

"PREPARE TO BE HOOKED"  
—*Entertainment Weekly*

#1 *New York Times* Bestselling Series

THE MORTAL INSTRUMENTS

Book Six

City of Heavenly Fire

CASSANDRA CLARE



**El presente documento fue elaborado sin fines de lucro.**

**Es una traducción de Nefilims para Nefilims.**

**Se les agradece a todas las colaboradoras que aportaron todo su esfuerzo, dedicación y admiración para el libro original al sacar adelante esta traducción.**

**¡Disfruta del Libro y que el Ángel Raziel Los Proteja!**

## CRÉDITOS

### MODERADORAS

Isabella { @DedeameMaddox} Paulina Brooks{@Hey\_Its\_Paulina}

### TRADUCTORAS

María Gtz.

Maria Anez{ @marbmth\_}

Karla Yañez (#TessaGrey<3)

Erinn S.

Daniela Almeida{@librosfanatica} Glorianna Elizondo

María luisa ramos { @marisa\_128} Marie Zavala

Verónica { @dirrtyl0ve}

Maria Zavala

Fabi { @yrshazel}

Victoria Espadavora

Isabella { @DedeameMaddox} @Janet\_Muza\_Bell

Yazmin Molina

### CORRECTORAS

Maria Gtz.

María luisa ramos { @marisa\_128}

Verónica { @dirrtyl0ve} Fabi { @yrshazel}

Isabella { @DedeameMaddox}

Paulina Brooks{@Hey\_Its\_Paulina}

### REVISIÓN FINAL

Paulina Brooks { @Hey\_Its\_Paulina} Isabella { @DedeameMaddox}

PRÓLOGO:

CAE COMO LLUVIA

El Instituto de Los Ángeles,

Diciembre 2007

El día en que los padres de Emma Carstairs fueron asesinados, el clima era perfecto. Por otro lado, el tiempo era generalmente perfecto en Los Ángeles. La madre y el padre de Emma la dejaron una clara mañana de invierno en el Instituto en las colinas detrás de la autopista de la Costa del Pacífico, con vista al océano azul. El cielo era una extensión sin nubes que se extendía desde los acantilados del Pacífico Palisades a las playas de Point Dume.

Un informe había llegado la noche anterior sobre la actividad demoníaca cerca de las cuevas en la playa de Leo Carrillo. Los Carstairs habían sido asignados para investigar. Más tarde Emma recordaría a su madre, metiendo un mechón de pelo arrastrado por el viento detrás de su oreja mientras se ofrecía para dibujar una Runa Sin Miedo (Fearless) en el padre de Emma, y John Carstairs riendo y diciendo que no estaba seguro de cómo se sentía acerca de runas nuevas. Muchas gracias, pero él estaba bien con lo que estaba escrito en el libro gris.

En ese momento, sin embargo, Emma estaba impaciente con sus padres, abrazándolos con rapidez antes de alejarse a las gradas del Instituto, con su mochila rebotando entre sus hombros mientras ellos se despedían desde el patio.

A Emma le encantó llegar a entrenar en el Instituto. No sólo porque su mejor amigo, Julian, vivía allí, ella siempre sintió como si estuviese volando hacia el océano en cuanto entraba. Era una enorme estructura

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

de madera y piedra en el final de un camino largo de grava que serpenteaba entre las colinas. Todas las habitaciones, cada piso, miraba hacia el océano y las montañas y el cielo, extensiones ondulantes de azul, de verde y oro. Emma soñaba con subir a la azotea con Jules –sin embargo, hasta el momento habían sido frustrados por sus padres– para ver si la vista se extendía todo el camino hasta el desierto en el sur.

Las puertas delanteras la reconocieron y se abrieron fácilmente bajo su toque familiar. La entrada y plantas inferiores del Instituto se fueron llenando de cazadores de sombras adultos, caminando de un lado para otro. Algún tipo de reunión, Emma adivinó. Vió al padre de Julian, Andrew Blackthorn, el director del Instituto, en medio de la multitud.

No queriendo detenerse para saludar, ella se precipitó hacia el vestidor en el segundo piso, donde cambió sus jeans y camiseta por ropa de entrenamiento –camisa grande, pantalones de algodón sueltos, y el elemento más importante de todos: la espada colgada en su hombro.

Cortana.

El nombre significaba "espada corta" pero no era corta para Emma. Era del largo de su antebrazo, metal brillante y la hoja estaba grabada con las palabras que nunca fallaban en causarle un escalofrío por su columna: Yo soy Cortana, hecha del mismo acero y dureza que Joyeuse y Durendal.

Su padre le había explicado lo que significaba cuando puso la espada en sus manos de diez años de edad, por primera vez.

"Puedes usarla para entrenar hasta que tengas dieciocho años, cuando sea tuya" John Carstairs había dicho, sonriéndole a ella mientras sus dedos trazaban las palabras. "¿Entiendes lo que significa?"

Ella había sacudido su cabeza.

Había entendido "Acero", pero no "temple".

"Temple" significaba "Ira", algo que su padre siempre le advertía que debía controlar.

¿Pero qué tenía que ver con una navaja?

"Tú sabes sobre la familia Wayland," él había dicho. "Ellos fueron famosos fabricantes de armas antes de que las Hermanas de Hierro comenzaran a forjar todas las cuchillas de los cazadores de sombras. El herrero Wayland, hizo Excalibur y Joyeuse, las espadas de Arturo y Lancelot; y Durandal, la espada del héroe Roland. E hicieron esta espada también, con el mismo acero. Todo el acero debe ser templado—sometido a un gran calor, casi lo suficiente para fundir o destruir el metal—para hacerlo más fuerte." Él había besado la parte superior de su cabeza. "Los Carstairs han llevado esta espada por generaciones. La inscripción nos recuerda que los cazadores de sombras son los ángeles de las armas. Nos templan en el fuego, y crecemos más fuertes. Cuando sufrimos, sobrevivimos".

Emma no podía esperar los seis años hasta que ella tuviera dieciocho años, cuando pudiese viajar por el mundo para luchar contra los demonios, cuando pudiese ser templada en el fuego. Ahora ella se puso la espada y dejó el vestidor, imaginando cómo sería. En su imaginación ella estaba de pie en la cima de los acantilados sobre el mar de Point Dume, defendiéndose de un cuadro de demonios Raum con Cortana. Julian estaba con ella, por supuesto, blandiendo su propia arma favorita, la ballesta.

En la mente de Emma Jules siempre estaba allí.

Emma lo había conocido tanto tiempo como podía recordar. Los Blackthorns y los Carstairs siempre habían sido cercanos, y Jules era solo unos meses mayor; ella, literalmente, nunca vivió en un mundo sin él.

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

Ella había aprendido a nadar en el océano con él cuando los dos habían sido bebés. Habían aprendido a caminar y luego correr juntos. Ella había sido llevada en brazos de sus padres y acorralada por sus hermanos y hermanas mayores cuando se portaba mal.

Y se portaban mal muy seguido. Teñir al gato blanco de la familia Blackthorn-Oscar-de un azul brillante había sido idea de Emma cuando ambos tenían siete. Julian se había culpado de todos modos, lo hacía a menudo. Después de todo, él siempre señalaba que ella era hija única mientras que él era uno de siete; sus padres olvidarían que estaban enojados con él mucho más rápido que los de ella.

Ella recordó cuando la madre de él había muerto, poco después de que Tavvy naciera y cómo Emma se había quedado sosteniendo la mano de Jules mientras el cuerpo era quemado en el abismo de la montaña y el humo subía al cielo. Recordaba que él había llorado, y recordó que había pensado que los niños lloraban de modo diferente a las niñas, con horribles sollozos desiguales que sonaban como que estuviesen siendo tirados con ganchos.

Tal vez era peor para ellos, porque se suponía que no debían llorar.

"¡Uf!" Emma se tambaleó hacia atrás; sin darse cuenta se había cruzado con el padre de Julian, un hombre alto, con el mismo cabello castaño despeinado que la mayoría de sus hijos.

"¡Lo siento, Sr. Blackthorn!"

Él sonrió.

"Nunca había visto a nadie tan ansioso para llegar a clases antes", dijo mientras ella se precipitaba por el pasillo.

La sala de entrenamiento era uno de los lugares favoritos de Emma en todo el edificio. Tomaba casi todo un nivel, y tanto las paredes del este

como las del oeste eran de vidrio transparente. Podías ver el azul del mar en cualquier lugar que miraras. La curva de la costa era visible de norte a sur, el agua sin fin del Pacífico extendiéndose hacia Hawaii.

En el centro del piso de madera muy pulida se encontraba la tutora de la familia Blackthorn, una mujer imponente llamada Katerina, actualmente dedicada a la enseñanza de lanzamiento de cuchillos para los gemelos. Livvy estaba siguiendo las instrucciones amablemente como siempre hacía, pero Ty estaba con el ceño fruncido y siendo resistente.

Julian, en su ligera ropa de entrenamiento, estaba acostado sobre su espalda cerca de la ventana oeste, hablando con Mark, que tenía su cabeza metida en un libro y estaba haciendo lo posible por ignorar a su medio hermano más joven.

"¿No crees que 'Mark' es una especie de extraño nombre para un cazador de sombras?" Julian estaba diciendo cuando Emma se acercó. "Quiero decir, si realmente piensas en ello. Es confuso. 'Hazme una marca , Mark.'"

Mark levantó su cabeza rubia del libro que estaba leyendo y miró a su joven hermano. Julian estaba ociosamente dándole vueltas a una estela en su mano. Sosteniendola como un pincel, algo con lo que Emma siempre lo estaba regañando. Se suponía que debía mantener una estela como una estela, como si fuera una extensión de su parte, no la herramienta de un artista.

Mark suspiró teatralmente. A los dieciséis años era lo suficientemente maduro para encontrar todo lo que Emma y Julian hicieran molesto o ridículo. "Si te molesta, puedes llamarme por mi nombre completo ", dijo.

"¿Mark Antony Blackthorn?" Julian arrugó la nariz. "Se necesita mucho tiempo para decirlo. ¿Qué pasa si somos atacados por un demonio?"



Para el momento en el que vaya a la mitad de tu nombre, estarías muerto."

"¿En esta situación estás salvando mi vida?" Preguntó Mark. "Estás mejorando, ¿no crees, enclenque?"

"Podría suceder." Julian, no feliz de ser llamado 'enclenque', se sentó. Tenía el pelo salido en mechones salvajes por toda la cabeza. Su hermana mayor Helen siempre lo estaba atacando con cepillos para el cabello, pero nunca sirvió de nada. Él tenía el cabello despeinado, como su padre y la mayoría de sus hermanos y hermanas - salvajemente ondulado, de color chocolate oscuro. El parecido de la familia siempre había fascinado a Emma, que no se parecía a sus padres, a menos que contara el hecho de que su padre era rubio.

Helen ha estado en Idris desde hace meses con su novia, Aline; habían intercambiado anillos de la familia y era 'muy serio' lo de ellas, de acuerdo con los padres de Emma, que en su mayoría significaba que se miraban la una a la otra de una manera cursi. Emma se determinó que si alguna vez se enamoraba no sería cursi de ese modo. Entendía que había cierto escándalo sobre el hecho de que tanto Helen y Aline eran chicas, pero ella no entendía porqué, y parecía que a los Blackthorns les gustaba mucho Aline. Ella era una presencia tranquilizante, y mantenía a Helen despreocupada.

La actual falta de Helen significaba que nadie estaba cortando el pelo de Jules, y la luz del sol en la sala hacía sus puntas curvadas de oro. Las ventanas a lo largo de la pared del este mostraban el oscuro barrido de las montañas que separa el mar del San Fernando Valley - secas y polvorientas colinas plagadas con cañones, cactus y espinos. A veces los cazadores de sombras salían para entrenar, y Emma amaba esos momentos, queriendo encontrar caminos ocultos y cascadas secretas y los lagartos soñolientos que descansaban sobre rocas cerca de ellos. Julian era experto en engatusar lagartos para que gatearan

hasta su mano y durmieran allí mientras les acariciaba la cabeza con su pulgar.

"¡Cuidado!"

Emma se agachó cuando una hoja de madera con punta voló por su cabeza y rebotó en la ventana, golpeando a Mark en la pierna con el rebote.

Arrojó su libro y se levantó, frunciendo el ceño. Mark estaba técnicamente en supervisión secundaria, respaldando a Katerina, aunque prefería leer que enseñar.

"Tiberius", dijo Mark. "No me tires cuchillos a mí."

"Fue un accidente." Livvy se movió para pararse entre su gemelo y Mark. Tiberius era tan sombrío como Mark y era justo el único de los Blackthorns—aparte de Mark y Helen, que no contaban, a causa de su sangre de un submundo—que no tenía el pelo marrón y ojos verde azulados que eran los rasgos de la familia.

Ty tenía el cabello negro rizado y ojos grises del color de hierro.

"No, no lo era", dijo Ty. "Estaba apuntando a ti".

Mark tomó una respiración profundamente exagerada y se pasó las manos por el cabello, el cual dejó levantado en picos. Mark tenía los ojos Blackthorn, el color verde azulado, pero su pelo, como el de Helen, era rubio pálido, como el de su madre había sido. El rumor era que la madre de Mark había sido una princesa de la Corte Seelie; ella había tenido un romance con Andrew Blackthorn donde se habían producido dos hijos, a los que había abandonado al pie de las gradas del Instituto en Los Ángeles una noche antes de desaparecer para siempre.

El padre de Julian tomó a sus hijos medio hadas y los crió como cazadores de sombras. La Sangre de Cazador de Sombras era

dominante, y aunque al Consejo no le gustaba, aceptarían a los niños de un submundo en la Clave, siempre y cuando su piel pudiera tolerar runas. Tanto Helen y Mark habían tenido su primera runa a los diez años de edad, y su piel había soportado las runas de forma segura, aunque Emma podía decir que a Mark le dolía más obtener runas que a un cazador de sombras común. Ella lo notó haciendo una mueca, aunque trató de ocultarlo, cuando la estela le fue puesta sobre su piel. Luego había estado notando muchas más cosas acerca de Mark—la extraña influencia de las hadas que hacían de su rostro atractivo, y la amplitud de sus hombros bajo sus camisetas. Ella no sabía porque estaba notando estas cosas y no le gustaba exactamente. La hacía querer golpear a Mark, o esconderse al mismo tiempo.

"Tu estás mirando fijamente", dijo Julian, observando a Emma sobre las rodillas de su ropa de entrenamiento.

Ella rompió la atención. "¿A qué?"

"A Mark—de nuevo." Él Sonaba molesto.

"¡Cállate!" Emma siseó en voz baja, y agarró la estela de él. Él la agarró de nuevo, y hubo una discusión. Emma se rió mientras caminaba lejos de Julian. Ella había estado entrenando con él tanto tiempo, que sabía cada movimiento que haría antes de que él lo hiciera. El único problema era que ella estaba inclinada a ser demasiado dura con él. La idea de que alguien lastimara a Julian la enfureció, y a veces eso la incluía a ella misma.

"¿Esto es por las abejas en tu habitación?"

Mark era exigente cuando se acercó a Tiberius. "¡Tú sabes porque teníamos que deshacernos de ellas!"

"Asumo que lo hiciste para arruinarme" dijo Ty. Ty era pequeño para su edad—diez—pero tenía el vocabulario y la dicción de uno de ochenta años de edad. Ty no decía mentiras generalmente, en su mayoría

porque él no entendía porque las necesitaba. No podía entender porqué algunas de las cosas que hacía, irritaba o molestaba a las personas y encontraba su enojo desconcertante o aterrador, dependiendo de su estado de ánimo.

"No se trata de arruinarte a ti, Ty. Tú simplemente no puedes tener abejas en tu habitación"

"¡Yo las estaba estudiando!" Ty explicó, con rubor en su pálido rostro. "Era importante, y además eran mis amigos, y yo sabía lo que estaba haciendo".

"¿Al igual que sabías lo que estabas haciendo con la serpiente cascabel aquella vez?" dijo Mark. "A veces tomamos las cosas lejos de ti porque no queremos que te lastimes; Yo sé que es difícil de entender, Ty, pero te queremos".

Ty lo miró sin comprender. Él sabía lo que significaba "te quiero", y él sabía que era bueno, pero él no entendía por qué era una explicación para cualquier cosa.

Mark se agachó, con las manos en las rodillas, manteniendo sus ojos al nivel de los ojos grises de Ty. "Ok, esto es lo que vamos a hacer..."

"¡JA!" Emma había logrado voltear Julian sobre su espalda y luchaba para mantener la estela lejos de él. Él se rió, retorciéndose debajo de ella, hasta que ella clavó su brazo en el suelo.

"Me doy por vencido" dijo él 'Me doy-"

Se estaba riendo de ella, y ella estaba atascada de pronto al darse cuenta que el sentimiento de estar directamente encima de Jules era un poco extraño, y también la realización de que, como Mark, tenía un rostro con bonita forma. Redonda y juvenil y muy familiar, pero ella casi podía notar que el rostro que él tenía ahora sería el que tendría cuando fuera mayor.

El sonido del timbre de Instituto resonó por la habitación. Era profundo, dulce, un ruido que repicaba como las campanas de la iglesia. Desde afuera, el Instituto eran solo ruinas de una misión Española para los ojos mundanos. Aunque había señales de 'Propiedad privada' y 'Manténgase fuera' por todas partes, a veces las personas – por lo general mundanos con una ligera dosis de vista – encontraban su camino hasta la puerta principal de todos modos.

Emma se movió lejos de Julian y se sacudió la ropa. Ella había dejado de reír. Julian se sentó, apoyándose en las manos, sus ojos curiosos. "¿Todo bien?" Dijo.

"Me golpeé el codo," ella mintió y miró a los demás. Livvy estaba dejando que Katerina le mostrara cómo sostener el cuchillo, y Ty estaba sacudiendo la cabeza ante Mark. Ty. Ella había sido la que le había dado el apodo a Tiberius cuando nació, debido a los dieciocho meses de edad ella no había sido capaz de decir "Tiberio" y lo había llamado "Ty-Ty" en su lugar. A veces ella se preguntaba si él lo recuerda. Era extraño, las cosas que le importaban a Ty y las cosas que no. No podías predecirlas.

"¿Emma?" Julian se inclinó hacia adelante y todo parecía explotar alrededor de ellos. De pronto había un enorme destello de luz y el mundo de fuera de las ventanas se tornó oro-blanco y rojo como si el instituto se estuviera incendiando. Al mismo tiempo el piso debajo de ellos se sacudió como la cubierta de un barco. Emma se deslizó hacia adelante justo cuando un grito terrible se levantó de la planta de abajo – un horrible grito irreconocible.

Livvy jadeó y fue por Ty, envolvió sus brazos alrededor de él como si ella pudiera rodearlo y proteger su cuerpo con el suyo. Livvy era una de las pocas personas a las que Ty no le importaba que lo tocaran; él se mantuvo ahí con sus ojos abiertos, una mano atrapada en la manga de

la camiseta de su hermana. Mark ya se había puesto de pie; Katerina estaba pálida bajo los rizos de su cabello oscuro.

“Ustedes quédense aquí.” Les dijo a Emma y a Julian, agarrando su espada de la funda en su cintura. “Cuiden a los gemelos. Mark, ven conmigo.”

“¡No!” Julian dijo poniéndose de pie. “Mark-”

“Voy a estar bien, Jules” dijo Mark con una sonrisa tranquilizadora; ya tenía una daga en cada mano. Él era rápido con los cuchillos, infalible. “Quédate con Emma” dijo, señalando a ambos, y luego se desvaneció junto con Katerina, la puerta de la sala de entrenamiento cerrándose detrás de ellos.

Jules se acercó a Emma, deslizó sus manos en las de ella y la ayudó a ponerse de pie; ella quería decirle a él que estaba bien y que podía ponerse de pie sola, pero lo dejó ir. Ella entendió la necesidad de sentir como si estuvieras haciendo algo, cualquier cosa para ayudar. De repente, otro grito se levantó de la planta de abajo, se oyó el sonido de cristales rompiéndose. Emma corrió a través de la sala hacia los gemelos; ellos aún estaban petrificados como pequeñas estatuas. Livvy estaba pálida; Ty se aferraba a su camisa con un fuerte apretón.

“Todo va a estar bien” dijo Jules, poniendo su mano entre las delgadas espadas de su hermano. “Sea lo que sea-”

“No tienes idea de lo que es” dijo Ty en una entrecortada voz “no puedes decir que va a estar bien. Tu no lo sabes.”

Luego hubo otro ruido. Era peor que el sonido de los gritos. Era un terrible aullido, salvaje y cruel. ¿Lobos? Emma pensó con asombro, pero ella había escuchado los llantos de los lobos antes, esto era algo más oscuro y cruel.

Livvy se acurrucó contra el hombro de Ty. Él levanto su carita blanca, sus ojos pasaron por Emma hasta descansar en Julian. “Si nos escondemos aquí,” dijo Ty “y sea lo que sea nos encuentra, y lastiman a nuestra hermana, entonces es tu culpa.”

La cara de Livvy estaba oculta contra Ty; había hablado suave pero Emma no tenía duda de que lo decía en serio. Todo el intelecto aterrador de Ty, toda su indiferencia hacia otras personas, él era inseparable de su gemela. Si Livvy estaba enferma, Ty dormía al pie de su cama; si tenía un rasguño, enloquecía y era de lo mismo al revés.

Emma vió el conflicto de emociones en el rostro de Julian—sus ojos buscaron los de ella y ella asintió minuciosamente. La idea de quedarse en la sala de entrenamiento esperando a que lo que fuera que había hecho ese sonido viniera por ellos, hizo que sintiera como si le estuvieran despegando la piel de los huesos.

Julian cruzó la sala y regresó con una ballesta y dos dagas. “Tienes que dejar a un lado a Livvy, Ty” dijo y luego de un momento los gemelos se separaron. Jules le dio a Livvy una daga y le ofreció la otra a Tiberius quien la miró como si fuera una cosa alienígena. “Ty.” Jules dijo dejando caer su mano. “¿Por qué tenías abejas en tu cuarto? ¿Qué es lo que te gusta de ellas?”

Ty no dijo nada.

“Te gusta la manera en la que trabajan juntas, ¿cierto?” dijo Julian. “Bueno, tenemos que trabajar juntos ahora. Vamos a llegar a la oficina y hacer una llamada a la Clave, ¿de acuerdo? Una llamada de auxilio. Así ellos nos van a mandar refuerzos para protegernos.”

Ty extendió su mano para tomar la daga con un cortante asentimiento de cabeza. “Eso era lo que iba a sugerir si Mark y Katerina me hubieran escuchado.”

“Él lo hubiera hecho” Livvy dijo. Ella había tomado la daga con más confianza que Ty, y la sostenía como si supiera lo que hacía con ella  
“Era lo que él estaba pensando.”

“Vamos a tener que ser muy silenciosos ahora” Jules dijo. “Ustedes dos van a seguirme a la oficina.” Levantó la mirada para toparse con la de Emma. “Emma irá por Tavvy y Dru y encontrarnos allá. ¿De acuerdo?”

El corazón de Emma voló y cayó en picada como un ave marina. Octavius-Tavvy, el bebé, solo de dos años de edad. Y Dru, de ocho años, muy joven para empezar con el entrenamiento físico. Claro que alguien tenía que llevarlos a ellos dos y los ojos de Jules estaban suplicando.

“Si” dijo ella “eso es exacto lo que voy a hacer.”



Cortana estaba atada a la espalda de Emma, un cuchillo para lanzar en su mano. Creyó que podía sentir el metal a través de sus venas como un latido mientras se deslizaba por los corredores del Instituto, su espalda contra la pared. De vez en cuando el pasillo se abría en ventanas y la vista del océano azul y las verdes montañas y las pacíficas nubes blancas, se molestaba. Pensó en sus padres, afuera en alguna parte de la playa, sin idea alguna de lo que estaba pasando en el instituto. Ella deseó que estuvieran aquí y al mismo tiempo estaba contenta de que no estuvieran aquí. Al menos estaban a salvo.

Estaba en la parte del instituto que ahora le era muy familiar: la residencia de las familias. Pasó junto al dormitorio vacío de Helen, ropa en las maletas y la colcha polvorienta. Pasó por el dormitorio de Julian, familiar por las millones de pijamadas y el dormitorio de Mark cerrado con firmeza. El siguiente cuarto era el de señor Blackthorn y



justo al lado estaba la guardería. Emma respiró hondo y abrió la puerta con el hombro.

Sus ojos se hicieron más grandes ante la vista con la que se encontró en el pequeño cuarto pintado de azul. Tavvy estaba en su cuna, sus pequeñas manos agarrando las barras, sus mejillas rojas de gritar. Drusilla se paró frente a la cuna y la espada –Angel sabe de dónde la había conseguido –en sus manos estaba apuntando a Emma. La mano de Dru temblaba hasta el punto donde la espada estaba bailando; sus trenzas pegadas a los lados de su regordeta cara, pero la mirada en esos ojos de Blackthorn era de pura determinación:

No te atrevas a tocar a mi hermano.

“Dru” Emma dijo tan suave como pudo. “Dru, soy yo. Jules me mando a traerte.”

Dru dejó caer la espada y se echó a llorar, Emma pasó junto a ella y tomo al bebé fuera de su cuna con su brazo libre, llevándolo hasta su cadera. Tavvy era pequeño para su edad pero pesaba unas buenas veinticinco libras; ella hizo una mueca cuando él se agarró de su cabello.

“Memma” dijo él.

“¡Chitón!” ella besó la parte de arriba de su cabeza. Él olía a talco de bebé y lágrimas. “Dru, agárrate de mí cinturón ¿de acuerdo? Vamos para la oficina. Vamos a estar a salvo ahí.”

Dru se agarró del cinturón de armas de Emma con sus pequeñas manos; ya no lloraba más. Los cazadores de sombras no lloraban mucho, incluso cuando tenían ocho.

Emma lideró la marcha en el pasillo. Los sonidos de abajo ahora eran peores. Los gritos aún continuaban, el profundo aullido, el sonido de cristales quebrándose y madera rasgándose. Emma avanzó poco a

poco, apretando a Tavvy, murmurando una y otra vez que todo iba a estar bien, que él estaría bien.

Y habían más ventanas, y el sol se metía por ellas, dejándola casi ciega.

Ella estaba cegada por el pánico y por el sol, era la única explicación para la vuelta equivocada que había tomado. Dio la vuelta en el corredor y en vez de encontrarse en el corredor que ella esperaba, se encontraba al pie de las amplias escaleras que conducían al vestíbulo y a las largas puertas que eran la entrada del edificio.

El vestíbulo estaba lleno de cazadores de sombras. Algunos familiares para ella como el Nephilim del Conclave en Los Ángeles con un traje negro y rojo. Habían hileras de estatuas, ahora derribadas, en trozos y polvorientas sobre el piso. El ventanal que daba hacia el océano había sido destrozado y cristales rotos y sangre estaban por todas partes.

Emma sintió una enferma sacudida en su estómago. En el medio del vestíbulo había una figura de escarlata de pie. Era rubio pálido, casi con el cabello blanco, y su rostro parecía el tallado en mármol de la cara de Raziel, solo que sin misericordia. Sus ojos eran carbón negro y en una mano llevaba una espada con un patrón de estrellas, en la otra una copa hecha de diamantes brillantes.

La vista de la copa desencadenó algo en la mente de Emma. A los adultos no les gustaba hablar de política cerca de cazadores de sombras jóvenes, pero ella sabía que él hijo de Valentine Morgenstern había tomado otro nombre y juró venganza contra la Clave. Ella sabía que él había hecho una copa que era lo contrario a la Copa del Ángel, que cambiaba a los cazadores de sombras en criaturas demoniacas. Ella había escuchado al señor Blackthorn llamar a los cazadores de sombras demonios "Los Oscurecidos"; él dijo que prefería morir a ser uno de ellos.

Entonces, este era él. Jonathan Morgenstern, a quien todo mundo llama Sebastian – una figura de un cuento de hadas, para asustar a los niños. Hijo de Valentine.

Emma le puso una mano a Tavvy en la cabeza, presionando su rostro con su hombro. Ella no se podía mover. Sentía como si pesas de plomo estuvieran atadas a sus pies. Alrededor de Sebastian había cazadores de sombras vestidos de negro o rojo y figuras en mantas oscuras -¿Eran ellos cazadores de sombras también? Ella no podía decirlo – sus rostros estaban ocultos, y luego ahí estaba Mark con sus manos atadas detrás de su cabeza por un cazador de sombras en traje rojo. Sus dagas se encontraban a sus pies y había sangre en su ropa de entrenamiento.

Sebastian alzó una mano y dobló un dedo largo y blanco. “Tráiganla” dijo él. Hubo un crujido en la multitud y luego el señor Blackthorn dio un paso adelante arrastrando a Katerina con él. Ella estaba luchando, golpeándolo con sus manos pero él era muy fuerte. Emma vio con horror como el Sr. Blackthorn le empujaba las rodillas.

“Ahora” Sebastian dijo “bebe de la Copa Infernal.” Y forzó el borde de la copa entre los dientes de Katerina.

Fue ahí donde Emma se dio cuenta de que habían sido los horribles aullidos de antes. Katerina trato de luchar pero Sebastian era muy fuerte; dejó la taza en sus labios y Emma vio como ella jadeó y se lo tragó. Ella tiró lejos y esta vez el Sr. Blackthorn la dejó ir; el reía y Sebastian también. Katerina cayó al suelo con espasmos en el cuerpo y de su garganta solo provino un grito, un aullido de dolor como si su alma estuviera siendo sacada de su cuerpo.

Una risa pasó por toda la habitación y Sebastian sonrió, había algo horrible y hermoso sobre él, de la manera en la que había algo horrible y hermoso en envenenar serpientes y magníficos tiburones blancos. Era flaqueado por dos compañeros, Emma se dio cuenta: una mujer con el cabello castaño canoso con una hacha en sus manos y una figura alta

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

totalmente envuelta en una manta negra. Ninguna parte de él era visible excepto por sus botas negras que salían debajo de la manta. Solo su altura y amplitud le hicieron pensar que era un hombre.

“¿Ese es el último cazador de sombras aquí?” Sebastian preguntó.

“Esta el chico, Mark Blackthorn” dijo la señora junto a él, alzando un dedo para señalar a Mark. “Él debe tener la edad suficiente.”

Sebastian miro a Katerina, quien había dejado de sufrir espasmos y su cabello estaba enredado en su rostro. “Levántate, hermana Katerina” dijo “Ve y trae a Mark hasta mí”

Emma miró como Katerina se levantó lentamente. Katerina ha sido tutora en este instituto por tanto tiempo como Emma podía recordar; ella fue su profesora cuando Tavvy había nacido, cuando la madre de Jules murió, cuando Emma empezaba con su entrenamiento físico. Ella les había ensañado lenguajes, como curar heridas y raspaduras amortiguadas y les había dado su primera arma; había sido como familia y ahora está ahí de pie, con la mirada en blanco, pasando por todo el desastre para ir por Mark.

Dru jadeó, haciendo que Emma regresara a la conciencia. Emma giró y colocó a Tavvy en los brazos de Dru; Dru se tambaleó un poco pero luego se recuperó, sujetando fuerte a su hermano bebé. “Corre” dijo Emma “Corre a la oficina. Dile a Julian que estaré ahí pronto.”

Algo en la urgida voz de Emma se comunicó por sí mismo; Drusilla no discutió, solo sujetó a Tavvy más fuerte y huyó, sus pequeños pies corrían sin sonido por el pasillos. Emma se volteó para mirar el horro. Katerina estaba detrás de Mark, empujándolo para adelante con una daga posada entre el espacio de sus omoplatos. Él subió y casi se tropieza con Sebastian; Mark estaba más cerca de las gradas ahora y Emma pudo ver que había estado luchando. Habían heridas defensivas en muñecas y manos, cortes en su rostro y sin duda no había tiempo

para las runas de curación. Había sangre por toda su mejilla derecha; Sebastian lo miró moviendo su labia en molestia.

“Este no es completamente Nephilim ” dijo “Parte hada ¿correcto? ¿Por qué no fui informado de esto?”

Hubo un murmullo. La mujer de pelo castaño dijo “¿Significa que la copa no va a funcionar en él, Lord Sebastian?”

“Significa que no lo quiero.” Dijo Sebastian.

“Podríamos llevarlo al valle de salt” dijo la mujer “O a los lugares altos de Edom y sacrificarlo ahí por el placer de Asmodeous y Lilith.”

“No” dijo Sebastián lentamente “No, no creo que sería inteligente hacer eso con uno que tiene sangre de hada.”

Mark le escupió .

Sebastián lo miró sorprendido. Miró al padre de Julian y le dijo “Ven y frénalo” dijo “Hiérello si tú quieres. Quizás tengas demasiada paciencia con tu hijo mestizo.

El sr. Blackthorn dio un paso adelante sosteniendo la espada. La cuchilla ya estaba llena de sangre. Los ojos de Mark se abrieron con terror. La espada se levantó -

El cuchillo para lanzar dejó la mano de Emma. Voló por el aire y se clavó en el pecho de Sebastian Morgenstern.

Sebastian se tambaleó hacia atrás y la espada del sr. Blackthorn cayó a su lado. Los otros estaban gritando, Mark se puso de pie mientras Sebastián miraba la cuchilla en su pecho, el mango sobresalía por su corazón. Frunció el ceño.

“¡Ouch!” dijo él y se sacó el cuchillo como si nada. La navaja estaba llena de sangre pero Sebastian parecía no estar lesionado. Lanzó el arma a un lado y miró arriba. Emma sintió esos ojos oscuros y vacíos

en ella, como el toque de dedos fríos. Sintió como él la medía, la sumaba, la conocía y la desechaba.

“Es una pena que no vas a vivir” le dijo a ella. “Vivir para contarle a la Clave que Lilith me fortaleció más allá de toda medida. Quizás Glorious puede acabar con mi vida. Una lástima para los Nephilims que no tienen

más favores para pedirle al Cielo, y ninguna de las armas que tienen en su Ciudadela Adamant puede dañarme ahora.” Se volteó hacia los otros “¡Maten a la chica!” ordenó, agitando su chaqueta que ahora estaba sangrienta.

Emma vio a Mark abalanzarse por las escaleras para llegar a ella primero pero la figura negra a la par de Sebastián ya se había apoderado de Mark y lo llevaban hasta atrás sosteniéndolo como si lo estuviera protegiendo. Mark estaba luchando y luego él se perdió de la vista de Emma cuando los oscurecidos subieron los escalones.

Emma se volteó y corrió. Había aprendido a correr en las playas de California, donde la arena se movía bajo sus pies con cada paso, así que en suelo firme era tan rápida como el viento. Se precipitó por el pasillo, su cabello volando detrás de ella, brincó un pequeño grupo de escalones, giró a la derecha y se metió en la oficina. Cerró la puerta detrás de ella y le puso el cerrojo antes de voltearse a mirar.

La oficina era una habitación grande, las paredes llenas de libros de referencia. Había otra biblioteca en la planta superior pero esta era con la que el Sr. Blackthorn dirigía el instituto. Allí estaba su escritorio de caoba, en el dos teléfonos; uno blanco y uno negro. El receptor estaba descolgado en el teléfono negro y Julian estaba sosteniendo el auricular gritando en la línea: “¡Tienen que mantener el portal abierto! ¡Aún no estamos a salvo! Por favor-“

La puerta detrás de Emma retumbó e hizo eco mientras que los oscurecidos se lanzaban contra esta; Julian miró con alarma y el receptor cayó de sus dedos cuando vio a Emma. Ella lo miró de vuelta y siguió hasta donde la pared oriental estaba brillante. En el centro había un portal, un hoyo de forma rectangular en la pared en la cual Emma pudo ver formas plateadas dando vueltas, un caos de nubes y viento.

Se tambaleó hacia Julian y él la agarró por los hombros. Sus dedos la agarraron firme como si no pudiera creer que se encontraba ahí de verdad. “Emma” respiró y luego habló con velocidad “Em, ¿Dónde está Mark? ¿Dónde está mi padre?”

Ella movió su cabeza. “Ellos no pudieron – Yo no pude-” y luego tragó. “Es Sebastian Morgenstern” dijo e hizo una mueca cuando la puerta se estremeció a otro asalto “Tenemos que volver por ellos-” dijo ella volviéndose pero la mano de Julian ya estaba alrededor de su muñeca.

“¡El portal!” él gritó por encima de sonido de viento y de la puerta “¡Va a Idris! ¡La Clave lo abrió! Emma-se va a mantener abierto solo por unos segundos más.”

“¡Pero Mark!” ella dijo, aunque no tenía idea de que podían hacer ellos, cómo podían pelear y pasar a la multitud de oscurecidos en el pasillos, cómo podrían vencer a Sebastian Morgenstern, quien era más poderoso que cualquier cazador de sombras. “Tenemos que-”

“¡Emma!” gritó Julian y luego la puerta se abrió de golpe y los oscuros entraron en la sala. Oyó a la mujer de cabello castaño gritar tras ella, algo sobre como los Nephilims se quemarían, todos se quemarían en los fuegos de Edom, ellos se quemarían y morirían y serían destruidos

-

Julian salió disparado hacia el portal, arrastrando a Emma a su lado con una mano; después de una mirada aterradora detrás de ella, dejó

*Cassandra Clare*

*City Of Heavenly Fire*

que él tirara de ella. Ella pasó como una flecha y se estrelló contra una ventana a su derecha. Julian la agarró frenéticamente, envolviendo sus brazos a su alrededor, ella sintió sus dedos en la parte de atrás de su camisa mientras caían por el portal y fueron tragados por la tempestad.



*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*



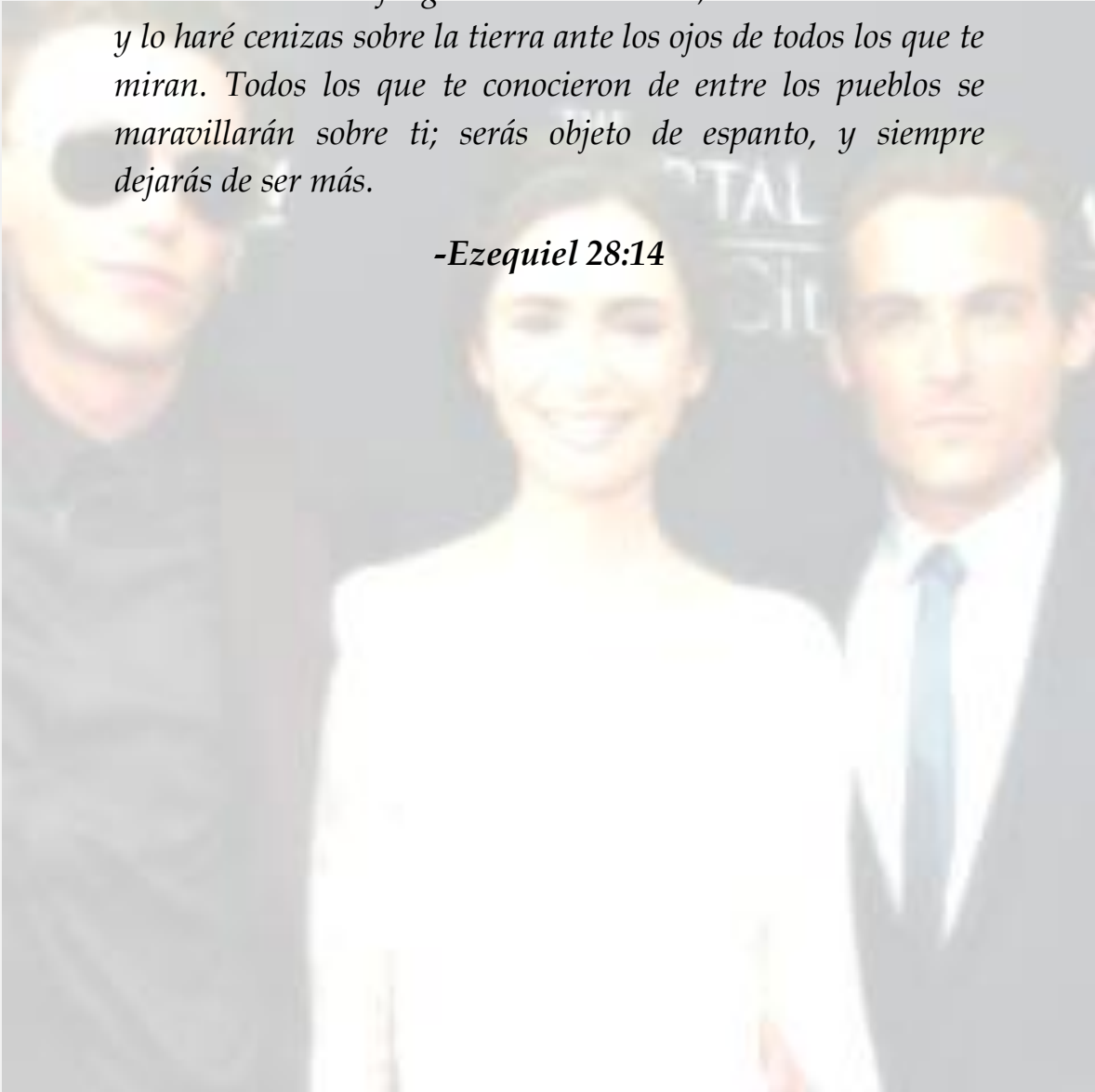
**Primera parte**

**Traer fuego**

---

*Por lo tanto traeré fuego de en medio de ti, el cual te consumió y lo haré cenizas sobre la tierra ante los ojos de todos los que te miran. Todos los que te conocieron de entre los pueblos se maravillarán sobre ti; serás objeto de espanto, y siempre dejarás de ser más.*

**-Ezequiel 28:14**



*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

LA PARTE DE SU COPA

---

“Visualiza algo tranquilizante. La playa en Los Ángeles—con arena blanca y el agua azul estrellándose, estás paseando a la par de la marea...”

Jace abrió un ojo. “Esto suena *muy* romántico.”

El muchacho sentado enfrente de él suspiró y pasó las manos por su desgredado cabello oscuro. Aunque eran un día frío de Diciembre, los lobos no sentían el frío tan agudamente como los humanos, y Jordan no tenía su chaqueta puesta y las mangas de su camiseta estaban enrolladas. Estaban sentados uno frente al otro en una parte de césped de pardeamiento en el Central Park, ambos con las piernas cruzadas, las manos en las rodillas y las palmas para arriba.

Un afloramiento de roca se levantaba cerca de ellos. Se dividían en piedras grandes o pequeñas y encima de una roca grande se posaban Alec e Isabelle Lightwood. Cuando Jace miró hacia arriba, Isabelle atrapó sus ojos y le dio un saludo alentador. Alec, notando su gesto, le golpeó el hombro.

Jace podía verlo regañando a Izzy, probablemente sobre no distraer a Jace. Él sonrió para sí mismo—ninguno de ellos tenía una razón para estar aquí pero aun así vinieron, por “apoyo moral”. Aunque, Jace sospechaba que tenía que ver más con el hecho de que Alec odiaba tener tiempo libre estos días, Isabelle odiaba a su hermano por estar por su cuenta, y ambos estaban evitando a sus padres en el Instituto.

Jordan chasqueó los dedos debajo de la nariz de Jace. “¿Estas poniendo atención?”

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

Jace frunció el ceño. “Yo estaba, hasta que vagamos en el territorio de malos anuncios.”

“Bueno, ¿Qué tipo de cosas te hacen sentir calmado y en paz?”

Jace quitó las manos de sus rodillas –la posición de loto le estaba dando calambres en las muñecas– y se echó para atrás sobre sus brazos. Frio viento sacudió las pocas hojas muertas que todavía colgaban de los árboles. Contra el pálido cielo de invierno, las hojas tenían una elegancia sombría, como pluma y bocetos de tinta. “Matar demonios” dijo él. “Una buena matanza es muy relajante. Las desordenadas son irritantes, porque tienes que limpiar luego-”

“No.” Jordan sostuvo sus manos arriba. Debajo de las mangas de su camiseta, los tatuajes que envolvían sus brazos eran visibles. *Shaantih, shaantih, shaantih*. Jace sabía que significaba ‘la paz que sobrepasa todo entendimiento’ y que se supone que debes decir la palabra tres veces cada vez que mencionaban el mantra, para calmar tu mente. Pero en estos días nada parecía calmar la suya. El fuego en sus venas hizo una rápida carrera, los pensamientos venían muy rápido también, uno después del otro como fuegos artificiales.

Los sueños eran tan reales y saturados de colores como pinturas de óleo. Había practicado fuera de él, horas y horas gastadas en la sala de práctica, sangre y moretones y sudor y uno que otro dedo quebrado. Pero no había logrado nada más que irritar a Alec con pedidos de runas de curación y, en una memorable ocasión, accidentalmente le había prendido fuego a una viga transversal.

Había sido Simon el que dijo que su compañero meditaba todos los días y que el aprender el hábito era lo que calmaba los incontrolables puños llenos de ira que eran parte de la transformación en un lobo. Desde ahí había sido un corto tiempo antes de que Clary sugiriera que Jace “podría intentarlo”, y aquí estaban ellos, en su segunda sesión. La primera sesión había terminado con Jace quemando una señal en el

piso de Simon y Jordan, así que Jordan sugirió que la segunda fuera afuera para evitar daños en la propiedad.

“Nada de matar” dijo Jordan “Estamos tratando de hacerte sentir en paz. Sangre, matanza, guerra, esas son cosas que no dan paz. ¿No hay otra cosa que te gusta?”

"Armas", dijo Jace. "Me gustan las armas."

"Estoy empezando a pensar que tenemos un problema con el tema de la filosofía personal aquí."

Jace se inclinó para el frente, sus palmas en el césped. “Soy un guerrero” dijo “Fui educado como un guerrero. Yo no tuve juguetes, yo tuve armas. Yo *dormía* en una espada de madera hasta que tuve cinco años. Mis primeros libros eran sobre estudios de demonios medievales con las páginas ilustradas. La primera canción que aprendí eran cantos para desterrar demonios. Se lo que me tranquiliza y no son playas o cantos de aves en bosques lluviosos. Quiero una arma en mi mano y una estrategia para ganar.”

Jordan le miró desapasionadamente. "Así que lo que estás diciendo es que lo que te trae paz, es la guerra."

Jace levantó las manos y se puso de pie sacudiendo el césped de sus jeans “Ahora lo entiendes.” Escuchó el crujido de césped seco y se dio la vuelta justo a tiempo para ver a Clary pasar a través del hueco entre dos árboles y emerger en el claro, Simon solo unos pasos detrás de ella. Clary tenía sus manos en los bolsillos traseros y estaba riendo.

Jace los observó por un momento—había algo sobre observar a la gente que no sabía que estaba siendo observada. Recuerda la segunda vez que había visto a Clary, a través de la sala principal de Java Jones. Ella estaba riendo y hablando con Simon justo como lo hacía en estos momentos. Recuerda los celos en su pecho, presionando su respiración,

el sentimiento de satisfacción que tuvo cuando ella había dejado a Simon atrás para ir a hablar con él.

Las cosas habían cambiado. Había pasado de ser devorado por los celos hacia Simon, a tener un respeto por su tenacidad y valentía, a considerarlo un amigo, aunque dudaba decir eso en voz alta.

Jace miró como Clary miro sobre su hombro y le soplo un beso a él, su cabello rojo rebotando en su cola de caballo. Ella era tan pequeña-delicada, parecía una muñeca, él pensó una vez, antes de entender lo fuerte que ella era.

Ella se dirigió hacia Jace y Jordan, dejando a Simon corretear el suelo rocoso hasta donde estaban sentados Alec e Isabelle; se sentó junto a Isabelle, quien de inmediato se inclinó a decirle algo a él haciendo una cortina de cabello oscuro que ocultaba su rostro.

Clary se detuvo en frente de Jace, meciéndose sobre sus talones con una sonrisa. “¿Cómo va todo?”

“Jordan quiere que piense en la playa” Jace dijo melancólicamente.

“Él es terco” Clary le dijo a Jordan. “Lo que quiere decir es que él lo aprecia.”

“No lo hago, en serio” dijo Jace.

Jordan bufó “Sin mi estarías rebotando por la Avenida Madison, tirando chispas por todos tus orificios” se puso de pie poniéndose su chaqueta verde. “Tu novio está loco” le dijo a Clary.

“Si pero está bueno” dijo Clary “Así que.”

Jordan hizo una mueca pero de buena manera. “Me voy” dijo. “Tengo que toparme con Maia en el centro.” Dio un saludo burlón y desapareció, deslizándose entre los árboles y desapareciendo con la banda de lobos silencioso que llevaba bajo la piel. Jace lo vio irse.

Salvadores improbables, pensó. Hace seis meses no le hubiera creído a nada que le hubiera dicho que estaría recibiendo lesiones de conducta de parte de un lobo.

Jordan y Simon y Jace habían entablado una especie de amistad en los meses pasados. Jace no podía evitar el usar su apartamento como refugio, lejos de las presiones diarias del Instituto, lejos de los recordatorios de la Clave porque aún no estaba preparada para luchar contra Sebastián.

Erchomai. La palabra pasó el dorso de mente de Jace como el roce de una pluma, haciéndolo temblar. Él vio las alas rotas de ángel, tendidas en un charco de sangre dorada.

*Ya vengo.*



“¿Qué pasa?” Clary dijo; Jace de repente parecía estar a un millón de millas de distancia. Desde que el fuego celestial había entrado en su cuerpo, solía a privarse en su mente más seguido. Tenía la sensación que era un efecto secundario de la supresión de sus emociones. Sintió una punzada- Jace, cuando, lo había conocido, había estado tan controlado, solo sólo un poco de su verdadero ser escapaba de un armadura personal. Como la luz escapara a través de las grietas de la pared. Había tomado mucho tiempo derivar esas defensas. Ahora, aun, el fuego en sus venas lo forzaba a ponerlas arriba de nuevo, a disminuir sus emociones por las razones seguras. Pero cuando el fuego se fuera ¿sería capaz de desmantelarlas de nuevo?

El parpadeó, llamado por la voz de ella. El sol de invierno era alto y frío; agudizaba los huesos de su rostro y tiraba sombras bajo sus ojos. El alcanzó su mano tomando una respiración profunda “Estas en lo correcto” dijo suavemente, en la seria voz que reservaba para ella.

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

“Están ayudando las lecciones con Jordan. Está ayudando, y lo aprecio.”

“Lo sé.” Clary enrolló su mano en la muñeca de él. Su piel se sentía caliente bajo su toque; parecía estar varios grados más caliente que lo normal desde su encuentro con Glorioso. Su corazón latía el ritmo familiar pero la sangre parecía empujarse por sus venas bajo su toque con la energía cinética del fuego a punto de ser atrapada.

Se puso de puntillas para besarle en la mejilla, pero él se volvió, y sus labios se rozaron. No habían hecho nada más que besarse desde que el fuego había empezado a correr por sus venas, y había hecho eso con cuidado. Jace era cuidadoso ahora, su boca deslizándose suavemente contra la de ella, su mano centrada en su hombro. Por un momento era cuerpo con cuerpo. Él se movió para tener más cerca y una chispa fuerte y seca pasó entre ellos como un zing de electricidad estática.

Jace rompió el beso y dio un paso atrás exhalando; antes de que Clary pudiera decir algo un coro de aplausos sarcásticos sonaron desde la colina cercana. Simon, Isabelle y Alec los saludaron. Jace se inclinó mientras Clary retrocedía ligeramente avergonzada, metiendo los pulgares en el cinturón de sus jeans.

Jace suspiró. “¿Deberíamos unirnos a nuestros molestos amigos?”

“Desafortunadamente, son los únicos amigos que tenemos.” Clary chocó su hombro contra su brazo, y se encaminaron hacia las rocas. Simon e Isabelle juntos, hablando bajo. Alec estaba sentado un poco separado, mirando a la pantalla de su teléfono con mucha concentración.

Jace se tiró al lado de su parabatai. “He escuchado que si miras por mucho tiempo esas cosas, sonarán.”

“Ha estado enviándole mensajes de texto a Magnus” dijo Isabelle viéndolo con una mirada de desaprobación.

"No lo he hecho" dijo Alec automáticamente.

"Sí, si lo has hecho." dijo Jace estirándose para ver sobre el hombro de Alec "Y llamando. Puedo ver tus llamadas salientes."

"Es su cumpleaños." Dijo Alec cerrando el teléfono. Él parecía más pequeño en estos días, casi flaco en su desgastado suéter azul, agujeros en los codos, los labios mordidos y agrietados. El corazón de Clary fue por él. Había pasado la primera semana después de que Magnus rompiera con él en una especie de aturdimiento de tristeza e incredulidad. Ninguno de ellos realmente podía creerlo. Siempre había pensado que Magnus amaba Alec, que realmente lo amaba; claramente Alec había pensado así también. "Yo no quiero que piense que yo- que piense que yo me olvidé."

"Estas suspirando" dijo Jace.

Alec se encogió de hombros. "Mira quién habla. 'Oh, la amo. Oh, ella es mi hermana. Oh por qué, por qué, por qué-"

Jace le tiró un puñado de hojas secas a Alec, haciéndolo balbucear.

Isabelle estaba riendo. "Sabes que está en lo correcto, Jace. "

"Dame tu teléfono" dijo Jace, haciendo caso omiso a Isabelle. "Vamos, Alexander."

"No es asunto tuyo", dijo Alec, sosteniendo el teléfono lejos. "Solo olvídale, ¿de acuerdo?"

"Tú no comes, no duermes, solo miras fijamente tu teléfono, y ¿se supone que nada más debo olvidarlo?" dijo Jace. Había una sorprendente cantidad de agitación en su voz; Clary sabía lo mal que había estado porque Alec era infeliz, pero no estaba segura de Alec lo supiera. En condiciones normales Jace habría matado, o al menos amenazado, a cualquier persona que lastimara a Alec; esto era



diferente. A Jace le gusta ganar, pero no por un corazón roto, ni siquiera el de otra persona. Incluso alguien que amaras.

Jace se inclinó y cogió el teléfono de la mano de su parabatai. Alec protestó y lo buscó, pero Jace lo mantuvo a raya con una mano, deslizándose por los mensajes de ambos. *"Magnus solo llámame. Necesito saber si estás bien-"* el negó con la cabeza *"De acuerdo, no. Simplemente no."* Con un movimiento rompió el teléfono por la mitad. La pantalla se volvió negra cuando Jace lo dejó caer en pedazos al suelo. *"Ahí está"* Alec miró los pedazos de su teléfono sin poder creerlo. *"¡ROMPISTE mi TELÉFONO!"*

Jace se encogió de hombros *"Los chicos no dejan que otros chicos sigan llamando a otros chicos. Bueno eso salió mal. Los amigos no dejan que los amigos sigan llamando a sus exs y cuelguen. En serio. Necesitas parar."*

Alec estaba furioso *"¿Así que rompiste mi nuevo teléfono? ¡Muchas gracias!"*

Jace sonrió serenamente y se recostó en la roca *"De nada."*

*"Mira el lado positivo"* dijo Isabelle. *"No vas a recibir más mensajes de mamá. Me ha mandado seis mensajes hoy. Apagué mi teléfono"* palmeó su bolsillo con una mirada significativa.

*"¿Qué es lo que quiere?"* preguntó Simon.

*"Reuniones constantes"* Isabelle dijo *"Las deposiciones. La Clave sigue queriendo escuchar lo que sucedió cuando luchamos Sebastián en el Burren. Todos hemos tenido que dar reportes, como cincuenta veces. Cómo Jace absorbió el fuego celestial de Glorious. Descripciones de Cazadores de Sombras Oscurecidos, la Copa Infernal, el armamento que utilizaban, las runas que estaban en ellos. Lo que estábamos*

llevando, lo que Sebastian llevaba, lo que todo el mundo llevaba. . . como el sexo por teléfono, pero aburrido."

Simon hizo un sonido ahogado.

"Lo que creemos que Sebastian quiere" añadió Alec. "Cuándo él vendrá. Lo que va a hacer cuando lo haga."

Clary apoyó los codos en las rodillas. "Siempre es bueno saber que la Clave tiene un bien pensado y seguro plan.

"Ellos no quieren creerlo" dijo Jace, mirando al cielo. "Ese es el problema. No importa cuántas veces les decimos lo que vimos en el Burren. No importa cuántas veces les decimos lo peligroso que son los Oscurecidos. Ellos no quieren creer que realmente los Nephilims podrían estar dañados. Que Cazadores de Sombras puedes matar a Cazadores de Sombras".

Clary había estado allí cuando Sebastián había creado el primero de los Oscurecidos. Había visto el vacío en sus ojos, la furia con el que habían luchado. Le aterrorizaba. "Ya no son cazadores de sombras" ella añadió en voz baja. "No son personas."

"Es difícil de creer si no lo has visto ", dijo Alec. "Y Sebastián sólo tiene muchos de ellos. Una pequeña fuerza, dispersa-que no quieren creer que es realmente una amenaza. O si fuera una amenaza, creerían que es más una amenaza para nosotros, para Nueva York, más que para los cazadores de sombras en general."

"Ellos no están equivocados en que si a Sebastian le importa algo, se trata de Clary, "dijo Jace, y Clary sintió un escalofrío en la columna vertebral, una mezcla de repugnancia y aprensión. "Él realmente no tiene emociones. No como nosotros. Pero si las tuviera, serían por ella. Y las tiene por Jocelyn. Él la odia" Hizo una pausa, pensativo. "Pero no creo que él quiera llegar directamente aquí. Demasiado. . . obvio. "

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

"Espero que le dijeras esto a la Clave" Dijo Simon.

"Alrededor de un millón de veces", dijo Jace. "Yo no creo que tienen mis ideas en una particular alta estima".

Clary se miró las manos. Había tenido que atestiguar para la Clave, al igual que el resto de ellos; había dado respuestas a todas sus preguntas. Aún había cosas sobre Sebastián que ella no les había dicho, no había dicho a nadie. Las cosas que él había dicho que quería de ella.

Ella no había soñado mucho desde que habían vuelto del Burren con las venas de Jace llenas de fuego, pero cuando ella tenía pesadillas, eran sobre su hermano.

"Es como tratar de luchar contra un fantasma", dijo Jace. "No pueden rastrear Sebastián, que no lo pueden encontrar, que no pueden encontrar los cazadores de sombras que ha convertido."

"Ellos están haciendo lo que pueden", dijo Alec. "Ellos están apuntalando los barrios alrededor de Idris y Alicante. Todas las salas, de hecho. Han enviado docenas de expertos para la isla de Wrangel."

La isla de Wrangel fue la sede de todas las salas del mundo, los conjuros que protegían el globo, e Idris en particular, de los demonios y la invasión demoníaca. La red de salas no era perfecta, y los demonios se deslizaban a través de ella a veces, pero Clary sólo podía imaginar lo mal que la situación sería si no existieran las salas.

"Oí a mamá decir que los brujos del Laberinto Espiral han estado buscando una manera para revertir los efectos de la Copa Infernal" dijo Isabelle. "Por supuesto que sería más fácil si tuvieran cuerpos para estudiar. . . ."

Se detuvo; Clary sabía por qué. Los cuerpos de los cazadores de sombras oscurecidos que murieron en el Burren se habían traído de vuelta a la Ciudad de Huesos para que los Hermanos Silenciosos los

examinaran. Los hermanos nunca habían tenido la oportunidad. Durante la noche los cuerpos se habían podrido a la equivalente de cadáveres de hace una década. No tenían nada que hacer sino quemar los restos.

Isabelle encontró su voz de nuevo: "Y las Hermanas de Hierro están produciendo armas. Estamos obteniendo miles de cuchillos serafín, espadas, chakrams, de todo... forjado en fuego celestial." Miró a Jace. En los días inmediatamente después de la batalla en el Burren, cuando el fuego se había desatado a través de las venas de Jace violentamente suficiente para hacerlo gritar del dolor. Los Hermanos Silenciosos lo habían examinado una y otra vez, lo había probado con el hielo y el fuego, con metal bendito y el hierro frío, tratando de ver si había alguna forma de atraer el fuego de él, para contenerlo.

No habían encontrado uno. El fuego de Glorious, había sido una vez capturado en una hoja, parecía no tener prisa para habitar otro, o de hecho dejar el cuerpo de Jace para cualquier tipo de buque. El hermano Zachariah le había dicho a Clary que en los primeros días de los cazadores de sombras, el Nephilim había tratado de capturar fuego celestial en un arma, algo que podría ejercer contra los demonios. Nunca lo habían logrado y, finalmente, cuchillos serafín se habían convertido en sus armas preferidas. Al final, de nuevo, los Hermanos Silenciosos se habían rendido. El fuego de Glorious estaba rizado en las venas de Jace como una serpiente, y lo mejor que podía esperar era poder controlarlo de modo que no lo destruyera.

El fuerte pitido de un mensaje de texto sonó; Isabelle había encendió su teléfono otra vez. "Mamá dice que volvamos al instituto ahora" ella dijo. "Hay un tipo de reunión. Tenemos que estar en ella." Ella se levantó, sacudiéndose la suciedad de su vestido. "Te invitaría de nuevo", le dijo a Simon, "pero ya sabes, está prohibido por ser no-muerto y todo eso."

"Si recuerdo eso" dijo Simon, consiguiendo ponerse de pie. Clary trepó y llegó a extenderle una mano a Jace. La tomó y se puso de pie.

"Simon y yo nos vamos de compras navideñas" ella dijo. "Y ninguno de ustedes puede venir, porque tenemos que conseguir sus regalos."

Alec la miró horrorizado.

"Oh, Dios. ¿Eso significa que tengo que conseguir regalos para ustedes, chicos?"

Clary negó con la cabeza. "Acaso los cazadores de sombras no saben que- ¿saben que es la Navidad?" Ella pensó de pronto en la angustiante Cena de Acción de Gracias en casa de Luke cuando Jace, al ser preguntado para cortar el pavo, estaba sobre el ave con una espada hasta que habían llegado a ser pequeños trocos de pavo. ¿Tal vez no?

"Intercambiamos regalos, honramos el cambio de las estaciones" dijo Isabelle. "Antes había una celebración invernal del Ángel. Observaba el día que los Cazadores de Sombras eran dados a Jonathan Cazador de Sombras. Creo que los Cazadores de sombras se molestaron por quedarse fuera de entre todas las fiestas mundanas, sin embargo, una gran cantidad de institutos tienen las fiestas de Navidad. La de Londres es famosa." Ella se encogió de hombros. "Yo simplemente no creo que vamos a hacerlo. . . este año."

"Oh." Clary sentía horrible. Por supuesto que no querían celebrar la Navidad después de perder Max. "Bueno, déjennos darles regalos, por lo menos. No tiene por qué haber una fiesta, o nada por el estilo".

"Exactamente". Simon alzó los brazos. "Yo tengo que comprar regalos de Hanukkah. Es el mandato por la ley judía. El Dios de los Judíos es un Dios enojado. Y muy regalo-orientado"

Clary le sonrió. Él estaba encontrando más fácil decir la palabra "Dios", estos días.

Jace suspiró y besó Clary—un rápido roce de los labios contra su sien significando adiós, pero la hizo temblar. No ser capaz de tocar Jace o besarla correctamente comenzaba a hacerla saltar de su propia piel. Ella había prometido que nunca tendría importancia, que ella lo amaría, incluso si nunca se pudieran tocar de nuevo, pero ella lo odiaba de todos modos, odiaba la falta de seguridad que siempre tenían porque encajaban bien físicamente. "Hasta luego" Dijo Jace. "Voy a volver con Alec e Izzy—"

"No, no lo harás" dijo Isabelle inesperadamente. "Rompieste el teléfono de Alec. Por supuesto, todos hemos estado queriendo hacer eso por semanas—"

"ISABELLE" dijo Alec.

"Pero el hecho es, que eres su parabatai y eres el único que no ha ido a ver Magnus. Ve a hablar con él."

"¿A decirle qué?", Dijo Jace. "No se puede hablar a la gente por romper contigo. . . O tal vez puedas" se apresuró a añadir, por la expresión de Alec. "¿Quién sabe? Voy a intentarlo."

"Gracias." Alec palmeó a Jace en el hombro. "He oído que puedes ser encantador cuando quieres serlo. "

"He escuchado lo mismo", dijo Jace, rompiendo a correr hacia atrás. Incluso hizo eso de una manera agraciada, Clary pensó sombríamente. Y sexy. Definitivamente sexy. Ella levantó la mano en un desganado saludo.

"Hasta luego", gritó. *Si yo no estoy muerta por la frustración para entonces.*



Los Fray nunca habían sido una familia religiosa, pero Clary amaba la quinta Avenida en tiempos de Navidad. El aire olía a dulce castañas asadas, y los escaparates brillaban con la plata y el azul, verde y rojo. Este año hubo grandes copos de nieve cristalinos redondos unidos a cada farola, enviando atas la luz del sol de invierno en los ejes de oro. Sin mencionar el enorme árbol en el Centro Rockefeller. Arrojava sombra a través de ellos cuando ella y Simon se cubrieron a sí mismos a través de la puerta en el lado de la pista de patinaje, viendo turistas caer mientras trataban de navegar por el hielo.

Clary tenía un chocolate caliente envuelto en sus manos, el calor a travesando su cuerpo. Se sentía casi normal- esto, venir a la Quinta para ver los escaparates y el árbol, había sido una tradición de invierno para ella y Simon durante todo el tiempo que podía recordar.

"Se siente como en los viejos tiempos, ¿o no?" él dijo, haciendo eco de sus pensamientos mientras apoyaba su barbilla sobre sus brazos cruzados.

Ella arriesgó una mirada de reojo. Él llevaba un abrigo negro y una bufanda que enfatizaba su pálida piel. Sus ojos estaban llenos de sombra, lo que indica que no se había alimentado de sangre recientemente. Tenía el aspecto de lo que era un hambriento, vampiro cansado.

Bueno, pensó. Casi como en los viejos tiempos.

"Más gente a quien comprar regalos" dijo ella. "Además, siempre la traumática pregunta de qué-le-compras-a-alguien-por-primera-vez-después-de-empezar-a-salir."

"Qué le consigues a un cazador de sombras que tiene de todo" Dijo Simon con una sonrisa.

"A Jace le gustan sobre todo las armas" dijo Clary. "Le gustan los libros, pero ya tienen una enorme biblioteca en el Instituto. Le gusta la música clásica. . . ."

Ella se iluminó. Simon era un músico; y aunque su banda era terrible, y siempre estaban cambiando su nombre -en la actualidad eran Lethal Soufflé- él tenía entrenamiento. "¿Qué le das a alguien que le gusta tocar el piano?"

"Un piano."

"Simon".

"¿Un metrónomo realmente enorme que también podría servir como un arma?"

Clary suspiró, exasperada.

"Partituras. Rachmaninoff es cosa dura, pero a él le gustan los desafíos".

"Buena idea. Voy a ver si hay un tienda de música por aquí." Clary, terminó su chocolate caliente, arrojó el vaso en un cercano bote de basura y sacó su teléfono fuera. "¿Qué hay de ti? ¿Qué le darás a Isabelle?"

"No tengo la menor idea", dijo Simon. Habían comenzado a dirigirse a la avenida, donde había un flujo constante de peatones embobados en las ventanas obstruyendo las calles.

"Oh, vamos. Isabelle es fácil. "

"Es mi novia de la que estás hablando". Las cejas de Simon se juntaron. "Eso creo, no estoy seguro. No hemos hablado de ello. La relación, quiero decir. "



"Realmente tienen que DTR<sup>1</sup>, Simon."

"¿Qué?"

"Definir la relación. ¿Qué es, a dónde va? ¿Son el novio y la novia, que simplemente se divierten, "es complicado", o qué? ¿Cuándo ella le va a decir a sus padres? ¿Estás autorizado a ver a otras personas? "

Simon se puso pálido. "¿Qué? ¿En serio? "

"En serio. Mientras tanto- ¡perfume!"

Clary agarró a Simon por la parte posterior de su chaqueta y lo arrastró a una tienda de cosméticos. Era enorme en el interior, con hileras de relucientes botellas por todas partes. "Y algo inusual" ella dijo, dirigiéndose a la zona de la fragancia. "Isabelle no va a querer oler como todos los demás. Ella va a querer oler como higos o vetiver, o-"

"¿Higos? ¿Los higos tienen un olor?" Simon la miró horrorizado; Clary estaba a punto de reírse de él cuando su teléfono sonó. Era su madre.

*¿Dónde estás?*

Clary puso los ojos en blanco y envió un mensaje de vuelta. Jocelyn todavía se ponía nerviosa cuando pensaba que Clary había salido con Jace. A pesar de que, como Clary había señalado, Jace era probablemente el novio más seguro del mundo desde que era prácticamente prohibido (1) enojarse, (2) hacer avances sexuales, y (3) hacer cualquier cosa que pudiera producir una adrenalina.

Por otra parte, había sido poseído; ella y su madre habían observado como él estaba allí, y dejó que Sebastian amenazará a Luke. Clary todavía no había hablado sobre todo lo que había visto en el apartamento que había compartido con Jace y Sebastian ese breve tiempo fuera, una mezcla de sueños y pesadillas. Ella nunca había

---

<sup>1</sup> DTR: Define the relationship = definir la relación

dicho a su madre que Jace había matado a alguien; había cosas que Jocelyn no necesitaba saber, cosas que Clary no quería enfrentar ella misma.

"Hay tantas cosas en esta tienda me imagino a Magnus queriendo" dijo Simon, recogiendo una botella de cristal de brillo para cuerpo suspendido en algún tipo de aceite. "¿Va en contra de algún tipo de regla comprar regalos para alguien que rompió con tu amigo?"

"Depende. ¿Es Magnus tu más cercano amigo, o Alec?"

"Alec se acuerda de mi nombre" dijo Simon y él dejó la botella abajo. "Y me siento mal por él. Yo entiendo por qué lo hizo Magnus, pero Alec está tan destrozado. Siento que si alguien te ama, deben perdonarte, si realmente te disculpas."

"Creo que depende de lo que hiciste" Clary dijo. "No me refiero a Alec - Sólo quiero decir en general. Estoy seguro de que Isabelle te perdonaría por cualquier cosa" se apresuró a añadir.

Simon miró dudoso.

"No te muevas" anunció ella, blandiendo una botella cerca de su cabeza. "En tres minutos voy a oler tu cuello"

"Bueno, no lo haré", dijo Simon. "Haz esperado mucho tiempo para hacer tu movimiento, Fray. Voy a decir eso para ti."

Clary no se molestó con una réplica inteligente; ella todavía estaba pensando en lo que Simon había dicho sobre el perdón, y recordando a otra persona, la voz, el rostro y ojos de otra persona. Sebastian sentado frente a ella en una mesa en París. *¿Crees que me puedas perdonar? Quiero decir, ¿crees que el perdón es posible para alguien como yo?*

"Hay cosas que nunca puedes perdonar" ella dijo. "Nunca podré perdonar a Sebastian."

"Tú no lo amas."

"No, pero él es mi hermano. Si las cosas fueran diferentes-" Pero no lo son. Clary abandonó la idea, y se inclinó para inhalar en su lugar. "Hueles como higos y albaricoques."

"¿De verdad crees Isabelle quiere oler como un plato de fruta seca?"

"Puede que no." Clary cogió otra botella. "Entonces, ¿qué vas a hacer?"

"¿Cuándo?"

Clary alzó la vista considerando explicarle la cuestión de cómo un nardo era diferente de una rosa regular, para ver a Simon mirarla con asombro en sus ojos marrones. Ella dijo: "Bueno, no puedes vivir con Jordan para siempre, ¿cierto? Esta la universidad. . ."

"Tú no vas a ir a la universidad" dijo.

"No, pero yo soy una cazadora de sombras. Nos mantenemos estudiando después de los dieciocho años, donde somos puestos en otros Institutos-esa es nuestra universidad."

"No me gusta la idea de que te vayas lejos." El metió las manos en los bolsillos de su abrigo. "Yo no puedo ir a la universidad" dijo. "Mi madre no lo va a pagar exactamente y no puedo sacar préstamos estudiantiles. Estoy legalmente muerto. Además, ¿Cuánto tiempo les tomaría a todos en la escuela darse cuenta que estaban envejeciendo menos yo? Los chicos de dieciséis años no parecen adultos de universidad, no sé si los habrás notado."

Clary bajo la botella. "Simon..."

"Tal vez debería conseguirle algo a mi madre" dijo con amargura "¿Qué dice 'Gracias por tirarme fuera de la casa y pretender que estoy muerto'?"

"¿Las orquídeas?"

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

Pero el estado de ánimo de broma de Simón se había ido. "Tal vez no es como en los viejos tiempos" dijo. "Yo usualmente te hubiera conseguido lápices, suministros de arte, pero ya no dibujas ¿Lo haces, sin contar tu estela? Tú no dibujas, yo no respiro. No es como el año pasado."

"Tal vez deberías hablar con Raphael" Clary dijo.

"¿Raphael?"

"Él sabe cómo viven los vampiros" Dijo Clary. "Cómo hacen sus propias vidas, cómo hacen dinero, como conseguir apartamentos—él sí sabe esas cosas. Puede ayudar."

"Puede, pero no lo haría" dijo Simon con el ceño fruncido. "No he oído nada del grupo de Dumort desde que Maureen tomo el puesto de Camille. Sé que Raphael es el segundo al mando. Estoy bastante seguro de que todavía piensan que tengo la Marca de Caín; de lo contrario habrían enviado a alguien por mí. Es cuestión de tiempo."

"No. Ellos saben que no deben tocarte. Sería la guerra contra la Clave. El Instituto ha sido muy claro" dijo Clary. "Estás protegido."

"Clary," dijo Simon. "Ninguno de nosotros está protegido."

Antes de Clary pudiera contestar, oyó alguien decir su nombre; completamente desconcertada, miró y vio a su madre abriéndose camino a través de una multitud de compradores. A través de la ventana podía ver a Luke, esperando afuera en la acera. En su camisa de franela que parecía fuera de lugar entre los elegantes neoyorquinos.

Librándose de la multitud, Jocelyn los alcanzó a ellos y echó los brazos alrededor de Clary. Clary miró por encima de los hombros de su madre, desconcertada, a Simon. Él se encogió de hombros. Finalmente

Jocelyn la soltó y dio un paso atrás. "Estaba tan preocupada de que algo te hubiera sucedido-"

"¿En Sephora?" Dijo Clary.

La frente de Jocelyn se frunció. "¿No has oído? Yo hubiera pensado que Jace ya te abría mandado un mensaje de texto"

Clary sintió un lavado en frío repentino a través de sus venas, como si se hubiera tragado agua helada. "No, Yo- ¿Qué está pasando?"

"Lo siento, Simon," dijo Jocelyn. "Pero Clary y yo tenemos que ir directo al Instituto"



No había cambiado mucho en el lugar de Magnus desde la primera vez que Jace había estado aquí. La misma pequeña entrada y solo una bombilla amarilla. Jace uso una runa 'Abierto' para pasar por la puerta principal, bajo las escaleras de dos en dos y llamó al timbre del apartamento de Magnus. Más seguro que usar otra runa, pensó. Después de todo, Magnus podría estar jugando juegos de video desnudo o, en definitiva, hacer prácticamente cualquier cosa. ¿Quién sabía lo que los brujos hacían en su tiempo libre?

Jace timbró de nuevo, esta vez apoyado firmemente en el timbre de la puerta. Dos más largo timbres, y Magnus finalmente abrió la puerta luciendo furioso. Llevaba una bata de seda negro sobre una camisa blanca y pantalones de tweed. Sus pies estaban desnudos. Su cabello oscuro estaba enredado, y había una sombra de barba en su mandíbula. "¿Qué estás haciendo aquí?" exigió.

"Vaya, vaya" dijo Jace. "Que poco acogedor."

"Eso es porque no eres bienvenido."

Jace enarcó una ceja. "Pensé que éramos amigos."

"No. Eres el amigo de Alec. Alec era mi novio así que tenía que aguantarte. Pero ya no es mi novio así que no tengo que soportarte. Parece que ninguno de ustedes lo notara. Tú debes ser el qué ¿cuarto? de ustedes que me molesta." Magnus contó con sus largos dedos. "Clary, Isabelle, Simon—"

"¿Simon vino?"

"Pareces sorprendido."

"No creía que él estuviera tan interesado en tu relación con Alec"

"Yo no *tengo* una relación con Alec." Magnus dijo rotundamente, pero Jace ya lo había pasado y estaba en la sala de estar, mirando alrededor con curiosidad.

Una de las cosas que secretamente le gustaban a Jace sobre el apartamento de Magnus era que raramente se veía de la misma manera dos veces. A veces era muy moderno. A veces se veía como un burdel francés o un opio victoriano, o el interior de una nave espacial. En este momento, sin embargo, era sucio y oscuro. Las pilas de comida china vieja cubrían la mesa de café. Presidente Miau yacía sobre la alfombra de trapo, las cuatro patas hacia fuera delante de él como si fuera un ciervo muerto.

"Huele como el desamor aquí", dijo Jace.

"Esa es la comida china." Magnus se arrojó a si mismo en el sofá y extendió sus largas piernas. "Vamos, terminemos con esto. Di lo que sea que hayas venido a decir."

"Creo que deberías volver con Alec ", dijo Jace.

Magnus puso los ojos en blanco. "¿Y por qué es eso?"

"Porque él es miserable", dijo Jace. "Y lo siente. Él siente lo que hizo. Él no lo volveré a hacer."

"Oh, ¿no se va a ir con uno de mis exs a mi espalda planeando como acortar mi vida? Muy noble de su parte."

"Magnus- "

"Además, Camille ha muerto. Él no puede hacerlo de nuevo."

"Sabes lo que quiero decir", dijo Jace. "Él no mentirá o te engañará u ocultará cosas o lo que sea por lo que estés realmente molesto." Se dejó caer en una silla de cuero y levantó una ceja. "¿Y?"

Magnus rodó sobre su costado. "¿Qué te importa si Alec es miserable?"

"¿Qué me importa?" Jace dijo, en voz tan alta que Presidente Miau se sentó de golpe como si se hubiera conmocionado. "Por supuesto que me importa Alec; él es mi mejor amigo, mi parabatai. Y es infeliz. Y por el aspecto de las cosas, tú también. Contenedores por doquier, no has hecho nada para arreglar el lugar, tú gato parece muerto-"

"No está muerto."

"Me preocupo por Alec," dijo Jace, le dio a Magnus una mirada firme. "Me preocupo por él más de lo que me preocupo por mí mismo."

"Nunca has pensado," Magnus reflexionó, tirando de un poco de esmalte de uñas "¿Qué todo el asunto del parabatai es cruel? Escoges a tu parabatai pero luego no pueden des elegirlos. Aunque ellos te den la espalda. Mira a Luke y a Valentine. Y aunque tu parabatai sea la persona más cercana en el mundo a ti, no te puedes enamorar de ellos. Y si ellos mueren una parte de ti también muere."

"¿Cómo sabes tanto de los parabatai?"

“Conozco a cazadores de sombras” dijo Magnus acariciando el sofá junto a él para que Presidente Miau saltara en los cojines. Los largos dedos del hechicero se hundieron en la piel del gato. “Por mucho tiempo. Ustedes extrañas criaturas. Toda nobleza frágil y humanidad por un lado, y por el otro el fuego irreflexivo de los ángeles.” Sus ojos se voltearon hacia Jace “Especialmente tú, Herondale, tienes fuego de ángel en la sangre.”

“¿Has sido amigo de cazadores de sombras antes?”

“Amigo” dijo Magnus “¿Qué significa eso realmente?”

"Lo sabrías" dijo Jace, "si tuviera alguno. ¿Tienes? ¿Tienes amigos? Quiero decir, además de las personas que acuden a tus fiestas. La mayoría de la gente tiene miedo de ti, o que parecen deberte algo o te has acostado con ellos alguna vez, pero amigos- No veo te veo teniendo muchos de esos."

"Bueno, esto es novedoso" dijo Magnus. "Ninguno del resto de su grupo ha intentado insultarme."

"¿Funciona?"

"Si te refieres a qué de repente me siento obligado para volver con Alec, ¡no!" dijo Magnus. "He desarrollado un deseo extraño por la pizza, pero es algo que podría no estar relacionado."

"Alec dijo que haces eso" dijo Jace. "Desviar preguntas sobre ti mismo con chistes."

Magnus entrecerró los ojos. “¿Y yo soy el único que hace eso?”

"Exactamente" dijo Jace. "Tómalo porque viene de alguien que te conoce. Odias hablar de ti mismo, y prefieres hacer enojar a la gente a ser compadecido. ¿Cuántos años tienes, Magnus? La respuesta real."

Magnus no dijo nada.



"¿Cuáles eran los nombres de tus padres? ¿El nombre de tu padre?"

Magnus miró fuera del oro verde sus ojos. "Si quisiera acostarme en un sofá y quejarme con alguien acerca de mis padres, me contrataría un psiquiatra."

"Ah," dijo Jace. "Pero mis servicios son gratis."

"Escuché eso de ti."

Jace sonrió y se deslizó en la silla. Había una almohada con un patrón de la Unión Jack en la otomana. Él la agarró y la puso detrás de su cabeza. "No tengo ninguna parte donde estar. Puedo sentarme aquí todo el día".

"Genial", dijo Magnus. "Yo tomaré una siesta." Extendió una manta arrugada tendida en el suelo, justo cuando el teléfono de Jace sonó. Magnus miró, mientras Jace buscaba en sus bolsillos y abrió su teléfono.

Era Isabelle. "¿Jace?"

"Sí. Estoy en casa de Magnus. Creo que podría estar haciendo algún progreso. ¿Qué pasa?"

"Vuelve" dijo Isabelle y Jace se sentó con la espalda recta, dejó caer la almohada al suelo. Su voz estaba bien tensa. Podía oír la nitidez en ella misma, al igual que las notas fueran de un Piano mal sintonizado. "Para el Instituto. Ya mismo, Jace."

"¿Qué es?", Se preguntó. "¿Qué pasó?" Y vio a Magnus sentarse también, dejando caer la manta de su mano.

"Sebastián" dijo Isabelle.

Jace cerró los ojos. Vio la sangre de oro, y plumas blancas dispersos en un piso de mármol. Recordó el apartamento, un cuchillo en sus manos, el mundo a sus pies, Sebastián agarrando su muñeca, los insondables

ojos negros mirándolo con diversión oscura. Hubo un zumbido en sus oídos.

"¿Qué es?" la voz de Magnus atravesó los pensamientos de Jace. Se dio cuenta de que ya estaba en la puerta, el teléfono en el bolsillo. Él se volteó. Magnus estaba detrás de él, con una expresión rígida. "¿Es Alec? ¿Está bien?"

"¿Qué te importa?" Dijo Jace, y Magnus se estremeció. Jace pensó que nunca había visto a Magnus estremecerse antes. Fue la única cosa que mantuvo Jace de cerrarle de golpe la puerta en el camino de salida.



Había docenas de abrigos no familiares y chaquetas colgadas en la entrada del Instituto. Clary sintió el zumbido estricto de la tensión en sus hombros mientras ella bajó la cremallera de su propio abrigo de lana y lo colgó en uno de los ganchos que se alineaban en las paredes.

"¿Y Maryse no dijo de qué se trataba esto?" Clary exigió. Los bordes de su voz se habían hecho delgados por la ansiedad.

Jocelyn había desenrollado una bufanda larga y gris desde alrededor de su cuello, y apenas vio como Luke se lo quitó a para ponerlo en un gancho. Sus ojos verdes estaban lanzándose alrededor del ambiente, teniendo en la puerta del ascensor, por encima el techo arqueado, con murales descoloridos de hombres y los ángeles.

Luke negó con la cabeza. "Sólo que ha habido un ataque a la Clave, y que nosotros necesitábamos venir aquí lo más pronto posible."

"Es la parte de 'nosotros' lo que me preocupa." Jocelyn enrolló el pelo recogido en un moño en la parte de atrás de su cabeza, y lo aseguró con sus dedos. "No he estado en un Instituto en años. ¿Por qué me quieren aquí?"

Luke apretó sus hombros para tranquilizarla. Clary sabía a lo que Jocelyn temía, lo que todos temían. La única razón por la Clave quería a Jocelyn aquí era por si habían noticias de su hijo.

"Maryse dijo que estaría en la biblioteca" Dijo Jocelyn. Clary abrió la marcha. Ella podía escuchar a Luke y su madre hablando detrás de ella, y el suave sonido de sus pasos, los de Luke son más lento que lo que alguna vez habían sido. Él no se había recuperado totalmente de la lesión que casi lo había matado en noviembre.

*Sabes por qué estás aquí, ¿verdad?* una voz suave dijo en la parte posterior de su cabeza. Ella sabía que no estaba realmente allí, pero eso no ayudaba. Ella no había visto a su hermano desde la lucha en el Burren, pero ella lo llevaba en una pequeña parte de su mente, un intruso, fantasma desagradable. *Por mí. Siempre supiste que no me había ido para siempre. Te dije lo que pasaría. Yo le he deletreado para ti.*

*Erchomai.*

*Ya vengo.*

Habían llegado a la biblioteca. La puerta estaba entreabierta, y un murmullo de voces salía a través de ella. Jocelyn se detuvo por un momento, su expresión se tensó.

Clary puso la mano en el picaporte. "¿Estás lista?" Ella no se había dado cuenta hasta entonces de lo que su madre llevaba: vaqueros negros, botas, y un jersey de cuello negro. Como si, sin pensarlo, se había puesto lo más cercano que tenía a los artes de combate.

Jocelyn asintió a su hija.

Alguien había echado atrás todos los muebles en la biblioteca, limpiando un gran espacio en el centro de la sala, justo encima del mosaico del Ángel. Una enorme mesa había sido colocada allí, una enorme losa de mármol equilibrado en la parte superior de dos

arrodillados ángeles de piedra. Alrededor de la mesa estaba sentado el Cónclave. Algunos miembros, al igual que Kadir y Maryse, Clary los conocía por su nombre. Otros eran caras apenas conocidas. Maryse estaba de pie, marcando nombres en sus dedos mientras coreaban en voz alta. "Berlín" ella dijo. "No hay sobrevivientes. Bangkok. No hay sobrevivientes. Moscú. No hay sobrevivientes. Los Ángeles -"

"¿Los Ángeles?", Dijo Jocelyn. "Esos fueron los Blackthorns. ¿Están-?"

Maryse se sobresaltó, como si ella no se hubiera dado cuenta de que Jocelyn había llegado. Sus ojos azules se posaron en Luke y Clary. Se veía estirada y exhausta, con el pelo peinado hacia atrás severamente, una mancha - ¿de vino tinto o de sangre? - en la manga de su chaqueta. "Hubieron sobrevivientes" dijo. "Niños. Están en Idris ahora."

"Helen" dijo Alec, y Clary pensó en la chica que había peleado con ellos contra Sebastian mira el Burren. Recordaba a ella en la nave central del Instituto, un niño de cabello oscuro aferrado a su muñeca. *Mi hermano, Julian.*

"La novia de Aline," Clary soltó y vio la mirada de la Cónclave en ella con fina hostilidad velada. Siempre lo hacían, como si quien era y lo que ella representa hiciera que ellos no pudieran verla. *Hija de Valentine. Hija de Valentine.* "¿Ella está bien?"

"Ella estaba en Idris, con Aline", dijo Maryse. "Sus hermanos y hermanas más jóvenes sobrevivieron, aunque parece haber habido un problema con el hermano mayor, Mark."

"¿Un problema?" Dijo Luke. "¿Qué está pasando, exactamente, Maryse?"

"Creo que no sabremos toda la historia hasta llegar a Idris" dijo Maryse, alisando su ya liso cabello hacia atrás. "Pero han habido varios ataques en el transcurso de dos noches, en seis Institutos. No estamos

seguros todavía de qué manera los Institutos fueron violados, pero sabemos-"

"Sebastian" dijo la madre de Clary. Tenía las manos metidas en los bolsillos de su pantalón negro, pero Clary sospechaba que si ella no las tuviera ahí, Clary habría sido capaz de ver que las manos de su madre estaban en puños firmes. "Llega al punto, Maryse. Mi hijo. No me habrían llamado aquí si él no fuera el responsable. ¿Por qué lo harían? Los ojos de Jocelyn encontraron los de Maryse, y Clary se preguntó si así era cómo había sido cuando ambas habían estado en el Círculo, los bordes afilados de sus personalidades frotando una contra la otra, causando chispas.

Antes de que Maryse pudiera hablar, la puerta se abrió de golpe y Jace entró. Estaba enrojecido por el frío, con la cabeza descubierta, despeinado cabello rubio por el viento. Tenía las manos sin guantes, rojas en las puntas por las condiciones meteorológicas, con cicatrices nuevas y viejas. Vio a Clary y dio una rápida sonrisa antes de asentarse en una silla apoyada contra la pared.

Luke, como de costumbre, se movió a hacer la paz. "¿Maryse? ¿Es Sebastián responsable?"

Maryse respiró hondo. "Sí, sí lo es. Y tenía a los Oscurecidos con él."

"Por supuesto que es Sebastian," dijo Isabelle. Ella había estado mirando a la mesa; ahora levantó la cabeza. Su rostro era una máscara de odio y la rabia. "Él dijo que iba a venir; bueno, ahora ya vino."

Maryse suspiró. "Asumimos que atacaría Idris. Eso era lo que indica toda la inteligencia. No Institutos."

"Así que él hizo lo que no esperabas" dijo Jace. "Él siempre hace lo que no esperas. Tal vez la Clave debe planear algo para eso." La voz de Jace cayó "Te lo dije. Yo te dije que querría más soldados."

"Jace" dijo Maryse. "No estás ayudando."

"Yo no estaba tratando."

"Yo hubiera pensado que él atacaría aquí primero" dijo Alec. "Teniendo en cuenta lo que decía Jace antes, y es verdad – a todos los que ama u odia están aquí."

"Él no ama a nadie", Jocelyn espetó.

"Mamá, detente" dijo Clary. Su corazón estaba golpeando, enfermo en su pecho; sin embargo, al mismo tiempo hubo una extraña sensación de alivio. Todo este tiempo de espera para que Sebastian viniera y ahora había venido. Ahora la espera había terminado. Ahora la guerra iba a comenzar. "Entonces, ¿qué se supone que debemos hacer? ¿Fortalecer el Instituto? ¿Ocultarnos?"

"Déjame adivinar," dijo Jace, su voz goteando sarcasmo. "La Clave ha llamado para un Consejo. Otra reunión."

"La Clave ha llamado para la evacuación inmediata" dijo Maryse, y en eso, todo el mundo se quedó en silencio, incluso Jace. "Todos los institutos están vacíos. Todos los cónclaves deben regresar a Alicante. Las protecciones alrededor de Idris se duplicarán pasado mañana. Nadie va a ser capaz de llegar o salir."

Isabelle tragó. "¿Cuándo nos vamos de Nueva York?"

Maryse se enderezó. Algo de su habitual aire imperioso estaba de vuelta, su boca una delgada línea, la mandíbula fija con determinación. "Vayan y empaquen" dijo. "Nos vamos esta noche."

Capítulo 2

**Mantente de pie o cae**

Caminar era como ser empujado en un baño de agua fría, Emma se sentó derecha, sin dormir, su boca se abrió de un grito “JULES, JULES!”.

Había movimiento en la oscuridad, una mano en su brazo, y una luz brusca que picaba en sus ojos. Emma jadeaba y luchaba hacia atrás, empujándose entre los cojines, ella estaba descansando en la cama, se dio cuenta que las almohadas estaban amontonadas detrás de su espalda y las hojas retorcidas alrededor de su cuerpo en una maraña sudorosa. Ella parpadeo sacando la oscuridad de sus ojos, tratando de enfocar.

Helen Blackthorne estaba apoyada sobre ella, sus ojos verde-azulados la veían preocupada, su luz mágica brillaba en su mano, estaban en un cuarto con un tejado a dos aguas, inclinado hacia abajo con fuerza de cada lado, como en una cabina de cuento de hadas. Una gran cama de madera con dosel estaba en el centro de la habitación, y en las sombras detrás de Helen, Emma podía ver los muebles acercándose, un gran guardarropa cuadrado, un largo sofá, una mesa, “¿Don-dónde estoy?” Emma jadeó. “Idris” Helen dijo, acariciándole el brazo de una manera suave. “Lo hiciste, llegaste a Idris, estamos en el ático de la casa de los Penhallows”

“Mi-mis padres,” los dientes de Emma castañeaban “¿Dónde están mis padres?”

“viniste a través del portal con Julian” le dijo Helen gentilmente, sin contestar su pregunta, “todos ustedes lo hicieron, es un milagro, la clave abrió el camino pero viajar en el portal es muy difícil. Dru venía sosteniendo a Tavvy, y los gemelos lo atravesaron juntos por supuesto,

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

y luego, cuando ya casi no teníamos esperanza, ustedes dos, estabas inconsciente Em” Ella cepillo el cabello de Emma hacia atrás, lejos de su frente “Estábamos demasiado preocupados, debiste haber visto a Jules”

“¿Qué ocurrió?” Emma exigió saber, se zafó del toque de Helen, no porque no le agradara sino porque su corazón estaba latiendo muy fuerte “¿Qué ocurrió con Mark y el Señor Blackthorne?”

Helen titubeo, “Sebastian Morgenster ha atacado seis Institutos en días pasados, el o ha matado a todos o los ha convertido, puede utilizar la Copa Infernal para convertir a los cazadores de sombras en lo contrario” “lo vi hacerlo” Emma susurro “A Katherina y él convirtió a tu padre también, se lo iban a hacer a Mark también, pero Sebastian dijo que no lo quería porque él tenía sangre de hada también” Helen se estremeció “tenemos razones para pensar que Mark aún esta con vida” ella dijo “ellos fueron capaces de rastrearlo hasta un punto en el que desapareció, pero las runas dicen que él no ha muerto, es posible que Sebastian lo esté reteniendo como rehén”

“Mis-mis padres” Emma dijo otra vez, a través de su garganta muy seca, ella sabía lo que significaba que Helen no le hubiera contestado su pregunta la primera vez que la dijo “donde están, no estaban en el Instituto, Sebastián no podría haberles hecho daño”

“Emm” Helen exhaló. Se veía joven, de repente casi tanto como Jules “Sebastian no solo ataca Institutos, el asesina o toma a los miembros de la conclave desde su propio hogar. Tus padres, la clave trato de rastrearlos pero no pudo, luego sus cuerpos aparecieron en Marina del Rey, en la playa, esta mañana. La clave no sabe lo que pasó exactamente pero...” La voz de Helen se apagó en una sentida cadena de palabras, palabras como “posible identificación” y “cicatrices y marcas del cuerpo” y “no hay evidencia recuperada” cosas como “en el agua por horas” y “no hay manera de transportar los cadáveres” y “se



han dado todos los ritos propios de un funeral, quemados en la playa como ambos habían requerido, tu entiendes”

Emma gritó, era un grito sin palabras al principio, iba más y más fuerte, un grito que rasgó en su garganta a través del sabor del metal en su boca, era un grito de una pérdida tan inmensa que no habrían palabras para ello, era un llanto mudo, de tener el cielo sobre su cabeza, el aire en tus pulmones arrancado de ti por siempre. Ella gritaba, y gritaba otra vez, y rasgo el colchón con sus manos, hasta que salieron a través de él, y había plumas y sangre pegada debajo de sus uñas, Helen estaba sollozando, tratando de calmarla, diciéndole “Emma, Emma por favor, Emma” y después había más iluminación.

Alguien había encendido una linterna en la habitación, y Emma escucho su nombre, en una suave voz familiar, urgente, Helen la dejó y ahí estaba Jules, apoyado en el borde de la cama, sosteniendo algo para ella, algo que brillaba como el oro en la nueva luz.

Era Cortana, desenvainada, descansando a través de sus palmas como en una oferta. Emma pensó que aun gritaba, pero tomó la espada, las palabras brillado a través de la cuchilla, brillando entre sus ojos: *yo soy Cortana, del mismo acero y temple que Joyeuse y Durendal. Ella escuchó la voz de su padre en su cabeza, Los Carstairs han tenido esta espada por generaciones, la inscripción nos recuerda que los cazadores de sombras somos las armas de los ángeles, nos templan en el fuego y crecemos más fuertes, cuando sufrimos, sobrevivimos.*

Emma se atragantó, empujando de nuevo en los gritos, forzándolos a hacer silencio. A esto era a lo que su padre se refería, como Cortana, ella tenía acero en sus venas, y ella debía de ser fuerte. Aunque sus padres no estuvieran ahí para verlo, ella seria fuerte para ellos.

Ella abrazó la espada contra su pecho.

Mientras en la distancia, oyó a Helen exclamar y llegar a ella, pero Julian, Julian que siempre sabía lo que Emma necesitaba, tiró de la mano de Helen a su espalda, los dedos de Emma estaban alrededor de la hoja de espada y la sangre le corría por sus brazos y el pecho donde la punta se deslizo un poco en su clavícula, ella no lo sintió.

Retrocediendo, agarró la espada como si fuera la única cosa que alguna vez hubiera amado y dejó la sangre derramarse hacia abajo en vez de lágrimas.



Simon no podía sacudir la sensación de déjà vu. Él había estado ahí antes, de pie, afuera del instituto, viendo a los Lightwood desaparecer a través del reluciente portal. Aunque luego, de vuelta antes de que tuviera la marca de Caín, el portal había sido creado por Magnus, y esta vez fue bajo la supervisión de la bruja de piel azul llamada Catarina Loss. Esa vez él había sido convocado porque Jace quería hablar con él acerca de Clary antes de desaparecer en otro país.

Esta vez Clary desaparecía con ellos. Sintió la mano de ella sobre él, sus dedos ligeramente sobre su muñeca. Toda la concclave, casi todos los cazadores de sombras de Nueva York, habían llegado a través de las puertas del instituto y a través del brillante portal, los Lightwoods, como guardianes del instituto, irían de últimos. Simon había estado ahí desde el inicio del crepúsculo, barras de color rojo cielo deslizándose por detrás de los edificios del horizonte de Nueva York, y ahora, la luz mágica iluminaba la escena delante de él, recogiendo pequeños detalles que brillaban tenuemente: el látigo de Isabelle, la chispa de fuego que salía del anillo de la familia de Alec, los reflejos del pelo claro de Jace. “se ve diferente” Simon le había comentado, Clary lo vio hacia arriba, como el resto de los cazadores, ella iba vestida en lo que Simon solo describiría como un manto, eso parecía ser lo que usaban

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

durante el clima frío de invierno, hecho de un pesado y aterciopelado material negro que se abrochaba en el pecho, se preguntaba donde lo obtuvo, tal vez simplemente los emiten.

"¿Qué lo hace?"

"El portal" dijo él, "se ve diferente de cuando Magnus lo hizo, más azul"

"Tal vez todos ellos tienen diferente sentido del estilo" Simon miró a Catarina, ella parecía energéticamente eficiente, como una enfermera de hospital, maestra de jardín de niños, definitivamente no como Magnus. "¿Cómo está Izzy?"

"Preocupada creo, todo el mundo está preocupado" Hubo un breve silencio, Clary exhaló. Su aliento blanco flotante en el viento

"A mí no me gusta que te vayas", dijo Simon al mismo tiempo que Clary decía, "no me gusta ir, y dejarte aquí."

"Estaré bien" dijo Simon. "Tengo a Jordan siempre detrás de mí." De hecho, Jordan estaba ahí, sentado en la parte superior de la pared del Instituto y mirando atentamente. "Y nadie ha intentado matarme por lo menos en dos semanas."

"No es gracioso." Clary lo vio con el ceño fruncido. El problema, Simon dice, fue que era difícil convencer a alguien de que estaría bien cuando era un Daylighter. Algunos vampiros tal vez deseaban a Simon de su lado, deseosos de beneficiarse de sus poderes especiales. Camille a intentado controlarlo, y otros pueden intentarlo, pero Simon tuvo la clara impresión de que mayoría de vampiros querían matarlo. "Estoy bastante seguro de Maureen aun espera poner sus manos sobre mí", indicó Simon. Maureen era la jefe del clan vampiro de Nueva York y creía que estaba enamorada de Simon. Lo cual habría sido menos extraño si no hubiera tenido trece años "Yo sé que la Clave le advierte a las personas para que no me toquen, pero . . ."

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

"Maureen te quiere tocar," dijo Clary con una sonrisa. "Tocarte en mal sentido."

"Silencio, Fray."

"Jordan la mantendrá lejos de ti"

Simon miró hacia adelante meditabundo. Había estado intentando no mirar fijamente a Isabelle, quien le había dado la bienvenida únicamente con un movimiento de mano desde que había llegado al Instituto. Ella estaba ayudando a su madre, su pelo negro volando en el viento.

"Podrías simplemente ir y hablar con ella," dijo Clary. "En lugar de verla de manera tan horripilante."

"No la estoy viendo de manera horripilante. Estoy mirando sutilmente."

"Lo he notado", señaló Clary. "Mira, sabes como es Isabelle, cuando está molesta, se retira. Ella no habla con nadie, excepto Jace o Alec, porque ella no confía en nadie. Pero si vas a ser el novio de la chica, tienes que demostrar que eres una de esas personas en las que puede confiar."

"Yo no soy su novio. Al menos, no creo que yo sea su novio. Ella nunca usó la palabra "novio", de todos modos."

Clary lo pateó en el tobillo. "Ustedes dos necesitan DLR más que cualquier otra persona que haya conocido antes."

"¿Definiendo relaciones por acá?" dijo una voz detrás de ellos. Simon volteó y vio a Magnus, muy alto contra el cielo oscuro detrás de ellos. Estaba sobriamente vestido, pantalones vaqueros y una camiseta negra, una parte de su pelo oscuro en sus ojos.

"Veo que a pesar de que el mundo se hunde en la oscuridad y el peligro, ustedes dos se sientan a hablar acerca de las relaciones amorosas, adolescentes"

"¿Qué haces acá?" preguntó Simon, sorprendido por el inteligente regreso. "Vine a ver Alec" dijo Magnus.

Clary levantó sus cejas hacia él "¿Qué era eso acerca de los adolescentes?"

Magnus levantó un dedo en señal de advertencia. "No te sobrepases, bizcocho" dijo, y se movió lejos de ellos, desapareciendo en la multitud alrededor del portal.

"¿Bizcocho?", dijo Simon. "Creas o no, él me ha llamado así antes", dijo Clary. "Simon mira" Ella se volvió hacia él, moviendo su mano fuera del bolsillo de sus jeans. Miró hacia abajo y sonrió. "El anillo", dijo.

"Práctico cuando funciona, ¿no es así?" Simon miraba hacia abajo. Un anillo de oro en forma de una hoja rodeaba su dedo anular derecho. En

otros tiempos había sido una conexión a Clary. Ahora, con el de ella destruido, era sólo un anillo, pero él lo mantuvo a pesar de todo. Sabía que era un poco más cerca a tener la mitad del collar de BFF, pero no podía evitarlo. Era un objeto hermoso, y sigue siendo un símbolo de la conexión entre ellos. Ella le apretó la mano duro, elevando sus ojos a los suyos. Las sombras se movieron en el verde de su iris, con lo cual podría decir que tenía miedo.

"Sé que es sólo una reunión del Consejo—" Clary comenzó a decir. "Pero te vas a quedar en Idris."

"Sólo hasta que ellos puedan averiguar qué ha sucedido con los institutos, y cómo protegerlos", dijo Clary. "A continuación, volveremos. Yo sé que los teléfonos y mensajes y todo eso, no funcionan en Idris, pero si necesitas hablar conmigo, dile a Magnus, él encontrará una manera de hacer que me llegue el mensaje.

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

Simon sintió su garganta mas apretada "Clary-"

"Te amo", dijo. "Eres mi mejor amigo." Ella se soltó de su mano, sus ojos brillando. "No, no digas nada, no quiero que digas nada." Ella se volvió y casi corrió hacia el Portal, donde Jocelyn y Luke estaban a la espera de ella, tres gruesas bolsas de lana llenas a sus pies. Luke miró a través del patio a Simon, su expresión pensativa.

Pero ¿Dónde estaba Isabelle? La multitud de cazadores se había reducido. Jace se había movido para estar al lado de Clary, su mano sobre su hombro, Maryse estaba cerca del Portal, pero Isabelle, que había estado con ella-

"Simon", dijo una voz en su hombro, y se dio vuelta para ver a Izzy, su rostro pálido entre borrones y pelo oscuro, miraba hacia él, su expresión de mitad-enfado, mitad-tristeza.

"Supongo que esta es la parte donde decimos adios"

"Ok" dijo Magnus. "Querías hablar conmigo. Pues hablemos." Alec lo miró, con sus ojos enormes. Ellos habían ido de la iglesia y estaban de pie en un pequeño, jardín de invierno, entre los setos. Superficies vitícolas a que se refiere el grueso muro de piedra y una cercana puerta oxidada, ahora tan desnuda por el invierno que Alec podía ver la calle mundana a través de los huecos vacíos en la puerta de hierro. Una banca de piedra estaba cerca, su superficie rugosa con costra de hielo.

"¿Yo quería qué?"

Magnus lo miró oscuramente como si hubiera hecho algo estúpido. Alec sospechó que lo había hecho. Sus nervios se crispaban, como campanillas de viento, y había una sensación de indisposición en el

foso de su estómago. La última vez que había visto a Magnus, el brujo se alejó de él, se había ido en un túnel subterráneo en desuso, haciéndose cada vez más pequeño hasta que desapareció.

*Aku cinta kamu*, le había dicho a Alec. "Te amo" en indonesio. Esto le había dado una chispa de esperanza a Alec, suficiente para haber llamado a Magnus docenas de veces, suficiente para mantenerlo chequeando su teléfono, su e-mail, las ventanas de su habitación, la cual parecía extraña, desconocida y vacía sin Magnus en ella, no en el sentido de su habitación físicamente, sino con notas mágicas o mensajes. Y ahora Magnus estaba de pie delante de él, con su pelo negro desigual y pupilas de ojos de gato, y su voz como melaza oscura y cara hermosa que no daba nada más que mirar, y Alec sentía como si hubiera comido pegamento.

"Querías hablar conmigo," dijo Magnus. "Asumí que ese era el sentido de todas tus llamadas. Y porque enviaste a todos tus estúpidos amigos a mi apartamento. ¿o eso se lo haces a todo el mundo?"

Alec tragó contra la sequedad de su garganta y dijo lo primero que se le vino a la mente. "¿Nunca vas a perdonarme?"

"Yo—" Magnus se rompió y miraba para otro lado, sacudiendo la cabeza. "Alec. Te he perdonado"

"NO lo parece, pareces enojado." Cuando Magnus lo miró, fue con una expresión más suave. "Estoy preocupado por ti", dijo. "Los ataques a los institutos. Acabo de oírlo."

Alec se sintió mareado, Magnus lo había perdonado; Magnus estaba preocupado por él. "¿sabías que nos vamos a Idris?"

"Catarina me dijo que había sido citada para un Portal. Yo supuse," dijo Magnus sarcásticamente "Me sorprendió un poco que no me hubieras llamado o mensajado de que te ibas a ir."

"Nunca contestas mis llamadas o mensajes" dijo Alec.

"Eso no te ha detenido antes"

"Todos se rinden eventualmente", dijo Alec. "Además Jace rompió mi teléfono."

Magnus resopló una risa. "Oh, Alexander."

"¿Qué?" preguntó Alec, con perplejidad.

"Eres tan- tú eres tan-realmente quiero besarte" Magnus dijo abruptamente y a continuación, sacudió la cabeza. "Mira, esto es por lo que no he estado dispuesto a verte."

"Pero estás aquí ahora", dijo Alec. El recordó la primera vez que Magnus lo había besado, fuera de su apartamento, y todos sus huesos se habían vuelto líquidos y él había pensado *Oh, bien, eso es lo que se supone que debería ser. Ahora lo entiendo.* "Podrías-"

"No puedo", dijo Magnus. "Esto no funciona, no funcionaba. Tienes que ver eso ¿no?"

Sus manos estaban en los hombros de Alec, Alec podía sentir el pulgar de Magnus contra su pecho, sobre su claviula y todo su cuerpo saltaba.

"¿Lo haces?" dijo Magnus, y lo besó.

Alec se apoyó en el beso. Era totalmente tranquilo. Oyó el crujir de las botas en el suelo, la mano firme de Magnus deslizándose en torno de su cuello y Magnus sabía como siempre, dulce y amargo, y familiar Alec abrió sus labios para jadear o respirar, pero ya era demasiado tarde, Magnus se separó de él torciéndose y pisando hacia atrás y se había terminado.

"Qué," dijo Alec, sintiéndose extrañamente sorprendido. " ¿Qué, Magnus?"



"Yo no debí de haber hecho eso," dijo Magnus, todo en un apuro. Él estaba claramente agitado en un modo en el que Alec rara vez lo había visto, con un rubor a lo largo de su altos pómulos.

"Te perdono, pero no puedo estar contigo. No puedo. No funciona. Voy a vivir para siempre, o al menos hasta que alguien finalmente me mate, y tú no, y eso es demasiada carga para ti-"

"No me digas lo que es demasiado para mí", dijo Alec mortalmente.

Magnus tan rara vez parecía sorprendido que la expresión parecía casi exterior.

"Es demasiado para la mayoría de la gente", dijo él. "Más los mortales. Y no es fácil para nosotros. Ver a alguien que amas envejecer y morir. Yo conocí a una chica, una vez, inmortal como yo-"

"¿Y ella estaba con alguien mortal?" dijo Alec. "¿Qué pasó?"

"Él murió", dijo Magnus. Había una resolución en la manera en la que él había dicho esas palabras. Sus ojos de gato brillaban en la oscuridad. "No sé por qué pensé que esto funcionaría alguna vez", agregó. "Lo siento, Alec. No tendría que haber venido."

"No," dijo Alec. "No debiste."

Magnus estaba viendo a Alec un poco desconfiado, como si se hubiera acercado a alguien conocido en la calle sólo para encontrar que eran un extraño.

"No sé porque lo hiciste", dijo Alec. "Sé que me he estado torturando por semanas y lo que he hecho, y como yo no lo debería haber hecho, nunca debí de hablar con Camille. Lo he sentido y lo he entendido y me he disculpado y ni siquiera estuviste ahí. Yo hice todo eso sin ti. Lo que me hace preguntarme que mas puedo hacer sin ti" Él miraba a Magnus meditativamente. "Fue mi culpa, lo que pasó. Pero también fue tu culpa. Creo que podría haber aprendido a no tomar importancia

de que eres inmortal y yo soy mortal. Cada uno obtiene el tiempo en el que están juntos y no más. Quizás no somos tan diferentes. Pero, ¿sabes que no puedo pasar? Que nunca me dijiste nada, no se cuando naciste, no se nada de tu vida—cual es tu verdadero nombre o acerca de tu familia, o cual fue el primer rostro que amaste o la primera vez que te rompieron el corazón. Sabes todo de mi, y yo no se nada de ti, ese es el verdadero problema ."

"Te lo dije" Dijo Magnus suavemente, "en nuestra primera cita, que no me hicieras preguntas—"

Alec agitó el brazo. "Eso no es algo justo para preguntar, y tu sabes—tu sabias—que yo no entendía mucho acerca del amor como para entender eso. Actúas como si fueras la parte perjudicada, pero metiste una mano en esto"

"Sí" dijo Magnus después de una pausa. "Sí, supongo que lo hice."

"Pero ¿eso no cambia nada?" dijo Alec, sintiendo el aire frío en su caja torácica. "Contigo, nunca lo hace."

"No puedo cambiar", dijo Magnus. "Ha sido demasiado tiempo. Nos petrificamos, tu sabes, los inmortales, como fosiles convertidos en piedras. Cuando te conocí pensé que toda esta maravilla y alegría y el que todo era nuevo para tí, me podría cambiar, pero—"

"Cámbiate tu mismo," dijo Alec, pero no salio como rabia o desconsuelo, él lo había dicho de manera suave, como en un ruego. Pero Magnus sólo sacudió la cabeza. "Alec", dijo. "Tu conoces mi sueño, el de la ciudad hecha de sangre y sangre en las calles y torres de hueso. Si Sebastian consigue lo que quiere, ese será este mundo. La sangre será sangre de Nefilim. Ve a Idris, estaras mas seguro, pero no confies y no bajas la guardia, te necesito para vivir" respirando se dio la vuelta, muy abruptamente, y desapareció.

*Te necesito para vivir.* Alec se sentó en el banquillo de piedra congelada, y puso su rostro entre sus manos.

---

"No un adiós para siempre", Simon protestó, pero Isabelle sólo lo veía mal.

"Ven acá", ella dijo, y lo tiró de la manga. Llevaba guantes de terciopelo rojo oscuro, y su mano parecía un chorrito de sangre contra la tela de su chaqueta. Simon alejó el pensamiento. Él deseó no estar pensando en sangre en momentos tan inoportunos.

"¿Dónde?"

Isabelle rodó los ojos y lo arrastró hacia un lado, en una alcoba cerca de la puerta principal del Instituto. El espacio no era tan grande, y Simon podía sentir el calor del cuerpo de Isabelle— el calor y el frío no lo afectaban a él desde que se había convertido en vampiro, a menos que fuese el calor de la sangre. No sabía si era porque había bebido de la sangre de Isabelle, o si se trataba de algo más profundo, pero era consciente del pulso de sangre a través de sus venas en una forma que no lo estaba de nadie más.

"Me hubiera gustado ir contigo a Idris", dijo sin preámbulos.

"Estás más seguro aquí," dijo ella, a través de sus oscuros ojos ablandados. "Además, no nos vamos para siempre. Los únicos Subterráneos que pueden ir a Alicante son los miembros del Consejo porque son los que van a tener una reunión, averiguar lo que vamos a hacer y probablemente nos harán volver. No nos podemos ocultar en Idris mientras Sebastian arruina todo fuera de ella. Los cazadores no hacemos eso."

Él acarició su mejilla con un dedo.

"¿Pero quieres que me oculte aquí?"

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

"Tienes a Jordan para que te cuide aquí" dijo ella. "Tu propio guardia personal. Eres el mejor amigo de Clary", añadió. "Sebastian lo sabe. Eres el material perfecto para ser rehen. Debes estar donde él no este."

"Él nunca ha mostrado interés alguno en mí. No veo porque empezaría a hacerlo ahora." Ella se encogió, tirando de su manto en torno a sí. "Él nunca ha mostrado ningún interés en cualquier persona, excepto Clary y Jace, pero eso no significa que no lo hará. No es estúpido." Dijo de mala gana, como si odiara darle demasiada importancia a Sebastian "Clary haria cualquier cosa por ti"

"Ella haría cualquier cosa por ti también, Izzy." Y por la cara dudosa de Isabelle, él ahueco su mejilla. "Bueno, si no te vas por tanto tiempo, ¿qué es todo esto, entonces?"

Ella hizo una mueca. Sus mejillas y boca eran optimistas, el frio traía lo rojo a la superficie, el deseaba presionar sus labios fríos contra los de ella, tan llenos de sangre y vida y calor, pero estaba consciente de que sus padres estaban viendo.

"He oído a Clary cuando te estaba diciendo adiós, ella dijo que te amaba"

Simon la veía fijamente. "Sí, pero ella no se refiere a esa forma Izzy—"

"Yo lo se", Isabelle protestó. "Por favor, yo sé eso. Pero es solo que ella lo dice tan fácilmente, y tu se lo dices de vuelta tan fácil, y yo nunca se lo he dicho absolutamente a nadie, nadie que no estuviera relacionado familiarmente a mi"

"Pero si lo dices, podrias salir herida" él dijo "es por eso que no lo dices"

"También tu podrías" Sus ojos eran grandes y negros, lo que refleja las estrellas. "salir herido, yo podría herirte".

"Yo lo sé", dijo Simon. "Lo sé y no me importa. Jace me dijo una vez que caminabas sobre mi corazón con botas de tacón alto y eso no me ha detenido"

Isabelle le dio un pequeño resoplido de risa. "¿Dijo qué? ¿Y te quedas alrededor?" él se inclinó hacia ella; si él pudiera respirar, le habría movido el cabello "Lo consideraría un honor"

Ella movió su cabeza y sus labios se presionaron, los de ella estaban calientes. Ella hacía algo con sus manos, en su manto, él pensó por un momento, pero definitivamente Isabelle no empezaría a quitarse su ropa en frente de su familia. No es que Simon estaba seguro de tener la fortaleza necesaria para pararla. Ella era Isabelle, después de todo, y ella casi le había dicho que lo amaba.

Sus labios se movían contra su piel y ella le dijo "Toma esto" susurrando y sintió algo frío en la parte trasera de su cuello, un deslizamiento del terciopelo y sus guantes contra su garganta.

Echó un vistazo. Contra su pecho brillaba un rojo sangre. El pendiente de rubi de Isabelle. Era una reliquia de cazadores de sombras encantada para detectar la presencia de energía demoníaca. "No puedo tomar esto", dijo, indignado. "Iz, esto debe ser valorado en una fortuna." Ella levantó sus hombros. "Es un préstamo, no un regalo, manténlo hasta que nos volvamos a ver de nuevo." Ella cepilló el rubi con sus dedos enguantados.

"Hay una vieja historia de que el pendiente entró en nuestra familia por medio de un vampiro. Por lo que pienso que es apropiado."

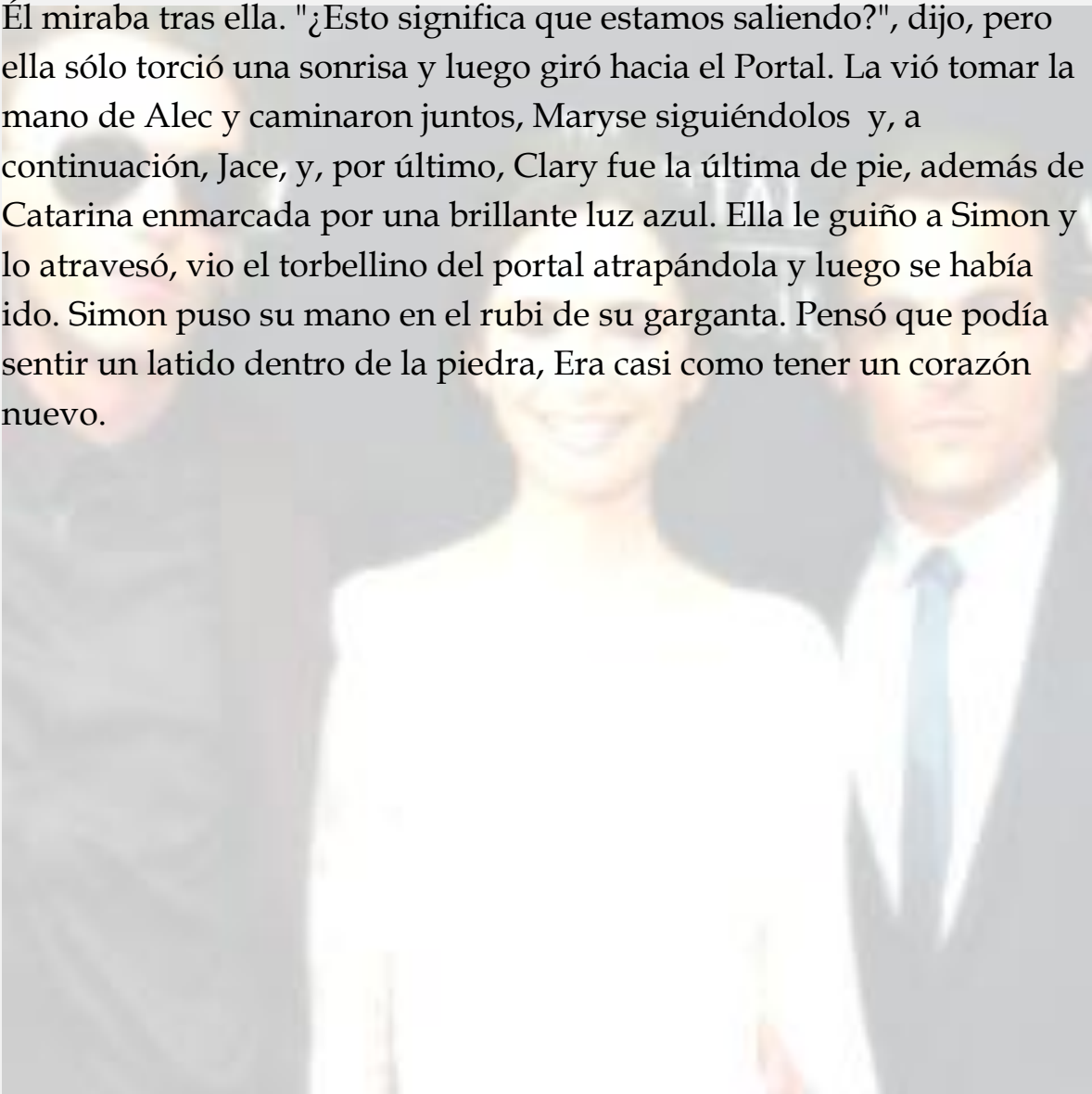
"Isabelle, yo—"

"No" dijo, y se separó, aunque él no sabía exactamente lo que había estado a punto de decir. "No lo digas, no ahora." Ella estaba de regreso, lejos de él. El podía ver a su familia detrás de ella, todo lo que queda del Cónclave. Luke había ido a través del Portal, y Jocelyn estaba a la

mitad de seguirlo. Alec, alrededor del lado del Instituto con las manos en los bolsillos, echó un vistazo a Isabelle y Simon, levantó una ceja y siguió caminando

“solo no-¿no salgas con nadie mas mientras no estoy, ok?”

Él miraba tras ella. "¿Esto significa que estamos saliendo?", dijo, pero ella sólo torció una sonrisa y luego giró hacia el Portal. La vió tomar la mano de Alec y caminaron juntos, Maryse siguiéndolos y, a continuación, Jace, y, por último, Clary fue la última de pie, además de Catarina enmarcada por una brillante luz azul. Ella le guiño a Simon y lo atravesó, vio el torbellino del portal atrapándola y luego se había ido. Simon puso su mano en el rubi de su garganta. Pensó que podía sentir un latido dentro de la piedra, Era casi como tener un corazón nuevo.



**AVES A LA MONTAÑA**

---

Clary dejó la bolsa en el suelo junto a la puerta y miró a su alrededor.

Podía oír a su madre y Luke moverse a su alrededor, dejando su propio equipaje, encendiendo las luves mágicas que iluminaban la casa de Amatis. Clary se abrazó a si misma. Todavía tenían poca idea de cómo Amatis había sido tomada por Sebastian. Aunque el lugar ya había sido examinado por los miembros del Consejo por algún tipo de material peligroso, Clary conocía a su hermano. Si andaba de humor, él habría destruido todo en la casa, sólo para demostrar que puede hacerlo- transformar los sofás en leña, romper el cristal de la espejos, volar las ventanas en mil pedazos.

Oyó a su madre dar una pequeña exhalación de alivio y sabía que Jocelyn debía haber estado pensando lo mismo que Clary: para lo que sea que haya sucedido, la casa se veía bien. No había nada allí que indicara que el daño había llegado hasta Amatis. Los libros estaban apilados en la mesa, los suelos estaban llenos de polvo, pero despejados, las fotografías en las paredes estaban rectas. Clary vio con una punzada que había una fotografía reciente cerca de la chimenea de ella, Luke, y Jocelyn en Coney Island, con los brazos alrededor de cada uno, sonriendo.

Ella pensó en la última vez que había visto a la hermana de Luke, Sebastian obligando a Amatis a beber de la Copa Infernal mientras ella gritaba en señal de protesta. La forma en que su personalidad se había desvanecido de los ojos después de que ella se había tragado su contenido. Clary se preguntó si así era como se veía alguien muriendo. No es que ella no haya visto la muerte, también. Valentine

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

había muerto en frente a ella. Seguro que ella era demasiado joven para tener tantos fantasmas.

Luke se había movido a mirar a la chimenea, y las fotos colgadas a su alrededor. Él extendió la mano para tocar una que mostraba a dos niños de ojos azules. Uno de ellos, el niño más joven, dibujaba, mientras que su hermana lo miraba con expresión cariñosa.

Luke se veía agotado. Su viaje en Portal los había llevado al Gard, y habían caminado por la ciudad hacia la casa de Amatis. Luke todavía hacía una mueca de dolor a menudo por la herida en su costado que no se había sanado aún, pero Clary dudó que fuera la lesión lo que le estaba afectando. La tranquilidad en casa de Amatis, las alfombras de trapo hogareño en el piso, los recuerdos personales acomodados con cuidado- todo hablaba de una ordinaria vida interrumpida de la manera más terrible.

Jocelyn se acercó a poner la mano en el hombro de Luke, murmurando en tono tranquilizador. Él se volteó en el círculo de sus brazos, poniendo su cabeza contra su hombro. Era más reconfortante que romántico de alguna manera, pero Clary todavía sentía como si hubiera entrado en un momento privado. Sin hacer ruido tomó su bolsa de lona y se dirigió hacia las escaleras.

Las habitaciones no habían cambiado mucho. Pequeñas; las paredes pintadas de blanco; las ventanas, como ojos de buey, circulares-estaba la ventana por la que Jace había pasado a través una noche-y la misma colcha de colores en la cama. Dejó caer su bolso en el suelo cerca de la mesita de noche. La mesita de noche, donde Jace había dejado una carta en la mañana, diciéndole que se iba para no regresar nunca más.

Se sentó en el borde de la cama, tratando de sacudirse los recuerdos. Ella no se había dado cuenta de lo difícil que sería estar de nuevo en Idris. Nueva York era su casa, normal. Idris era guerra y devastación. En Idris ella había visto la muerte por primera vez.

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*



Su sangre estaba tarareando, golpeando duro en sus oídos. Quería ver a Jace, ver a Alec e Isabelle-ellos la hubieran consolado, le darían un sentido de normalidad. Ella fue capaz, débilmente, de oír a su madre y Luke moviéndose alrededor de la planta baja, incluso el tintineo de las tazas en la cocina. Ella se movió fuera de la cama y se fue al piso, donde un baúl cuadrado descansaba. Era el baúl que Amatis había traído para ella cuando estuvo aquí antes, diciéndole que fuera a través de él para encontrar ropa.

Se arrodilló ahora y lo abrió. La misma ropa, cuidadosamente empaquetados entre capas de papel: uniformes escolares, suéteres prácticos y vaqueros, más camisas formales y faldas, y debajo de eso un vestido que Clary primero había pensado que era un vestido de novia. Ella lo sacó. Ahora que estaba más familiarizada con los Cazadores de sombras y su mundo, ahora lo reconocía por lo que era.

Ropa de luto. Un vestido blanco, simple, y una chaqueta ceñida al cuerpo, con runas plateadas de luto trabajadas en el material y allí, en los puños, un diseño casi invisible de aves.

Garzas.

Clary puso la ropa con cuidado en la cama. Ella podía verlo, en la mente de sus ojos, Amatis usando esa ropa cuando Stephen Herondale había muerto. Poniéndolos con cuidado, alisando la tela, abotonando la estrecha chaqueta, todo para enterrar a un hombre con el cual ella ya no estaba casada. Ropa de viuda para alguien que no había sido capaz de llamarse a sí misma una viuda.

"¿Clary?" Era su madre, apoyándose en la puerta, observándola. "¿Qué son esos- Oh." Ella cruzó la habitación, tocó la tela del vestido, y suspiró. "Oh, Amatis".

"Nunca superó a Stephen, ¿verdad?" preguntó Clary.

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

"A veces las personas no lo hacen." La mano de Jocelyn se movió desde el vestido al cabello de Clary, envolviendolo de vuelta con una rápida precisión maternal. "Y nosotros los Nephilim-tendemos a amar de una manera muy abrumadora. Enamorarnos una sola vez, para morir de dolor por el amor - mi antiguo tutor solía decir que los corazones de los Nephilim eran como los corazones de los ángeles: Sentían cada dolor humano, y nunca sanaban."

"Pero tú lo hiciste. Amaste a Valentine, pero ahora amas a Luke."

"Lo sé." La mirada de Jocelyn era lejana. "No fue hasta que pasé más tiempo en el mundo mundano que empecé a darme cuenta de que no era como la mayoría de los seres humanos pensaban sobre el amor. Me di cuenta de que es posible que lo tengas más de una vez, que tú corazón puede sanar, que puedes amar una y otra vez. Y siempre amé a Luke. Pude no saberlo pero yo siempre lo hice." Jocelyn señaló la ropa de la cama. "Deberías usar la chaqueta de luto" dijo. "Mañana."

Sorprendida, dijo Clary, "¿Para la reunión?"

"Cazadores de Sombras han muerto y sido convertidos en oscuridad" dijo Jocelyn. "Cada cazador de sombras ha perdido a un hijo, un hermano, una hermana, un primo. Los Nephilim somos una familia. Una disfuncional familia, pero..." Ella la tocó el rostro de su hija, su propia expresión oculta en las sombras. "Duerme un poco, Clary," ella dijo. "Mañana va a ser un día largo."

Cuando la puerta se cerró detrás de su madre, Clary se puso el camisón y luego trepó obedientemente en la cama. Ella cerró sus ojos y trató de dormir, pero el sueño no venía. Las imágenes seguían estallando detrás de sus párpados como fuegos artificiales: ángeles que caen del cielo; sangre de oro; Ithuriel en sus cadenas, con sus ojos cegados, diciéndole de las imágenes de runas que él le había dado a ella a través de su vida, las visiones y sueños del futuro. Recordaba sus

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

sueños con su hermano con alas negras que derraman sangre, caminando través de un lago congelado. . . .

Tiró de la colcha fuera. Ella se sentía caliente e irritada, demasiado como para dormir. Después de conseguir salir de la cama, ella caminó abajo, en la búsqueda de un vaso de agua. La sala estaba media iluminada, una tenue luz mágica derramándose por el pasillo. Murmullos venían de más allá de la puerta. Alguien estaba despierto, y hablando en la cocina. Clary se movió por el pasillo con cautela, hasta que los susurros comenzaron a tomar forma y familiaridad. Ella reconoció la voz de su madre primero, tensa por la angustia. "Pero yo simplemente no entiendo cómo pudo haber estado en el armario" estaba diciendo. "Yo no lo he visto desde- desde que Valentine tomó todo lo que teníamos, en Nueva York."

Luke habló: "¿No dijo Clary que Jonathan lo tenía?"

"Sí, pero entonces habría sido destruido con el horrible apartamento, ¿o no?" la voz de Jocelyn se levantó mientras Clary se trasladó al pie de la puerta de la cocina. "Aquello con toda la ropa que Valentine compró para mí. Como si yo fuera a volver."

Clary se quedó muy quieta. Su madre y Luke estaban sentados en la mesa de la cocina; su madre tenía se cabeza en una mano, y Luke estaba frotando su espalda. Clary le había dicho su madre todo lo relacionado con el apartamento, sobre cómo Valentine lo había mantenido con todas las cosas de Jocelyn allí, determinado a que un día su esposa iba a volver y vivir con él. Su madre le había escuchado con calma, pero es evidente que la historia la había molestado mucho más de lo que Clary pensaba.

"Se ha ido, Jocelyn" dijo Luke. "Yo sé que puede parecer medio-imposible. Valentine fue siempre una enorme presencia, incluso cuando estaba en la clandestinidad. Pero ahora está realmente muerto."

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

"Mi hijo no, sin embargo." dijo Jocelyn. "¿Sabes que yo solía sacar esta caja fuera y llorar sobre ella, cada año, en su cumpleaños? Sueño a veces, con un niño de ojos verdes, un niño que nunca fue envenenado con sangre de demonio, un chico que podría reír y amar y ser humano, y ese es el chico por el que lloraba una y otra vez, pero ese muchacho nunca existió." *Sácalo y llora por eso*, pensó Clary, ella sabía a cuál caja se refería su madre. Una caja que era un monumento a un niño que había muerto, a pesar de que aún vivía. La caja contenía trenzas de su pelo de bebé, fotografías, y un zapato pequeño. La última vez que Clary la había visto, había sido en la posesión de su hermano. Valentine debió habérsela dado a él, aunque nunca pudo entender por qué Sebastian la había guardado. Él no era sentimental.

"Vas a tener que decirle a la Clave," dijo Luke. "Si es algo que tiene que ver con Sebastian, ellos querrán saber."

Clary sintió su estómago enfriarse.

"Me gustaría no tener que" dijo Jocelyn. "Ojalá pudiera tirar todo este asunto en el fuego. No me gusta que esto sea mi culpa" echó afuera. "Y todo lo que siempre quise fue proteger a Clary. Pero lo que más me asusta para ella, para todos nosotros, es alguien que ni siquiera estaría vivo si no fuera por mí." La voz de Jocelyn había sido plana y amarga. "Yo debería haberlo matado cuando él era un bebé" dijo, y se echó hacia atrás, lejos de Luke, así Clary vio lo que había en la superficie de la mesa de la cocina. Era la caja de plata, justo como ella lo recordaba. Pesada, con una simple tapa, y las iniciales JC talladas en el lateral.

El sol de la mañana brillaba frente a las nuevas puertas en frente de la Gard. Las viejas, Clary pensó, habían sido destruidas en la batalla que había destrozado gran parte del Gard y chamuscado los árboles a lo largo de la ladera. Más allá de las puertas podía ver a continuación a

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

Alicante, agua brillante en los canales, las torres de los demonios llegando hasta donde la luz del sol los hizo brillar como mica centelleante en piedra.

El Gard había sido restaurado por si mismo. El fuego no había destruido los muros de piedra o torres. Una pared seguía corriendo alrededor de ella, y las nuevas puertas fueron hechas de las claras adamas duras que habían formado las torres de los demonios. Parecían haber sido forjadas a mano, sus líneas curvas en que el círculo alrededor del símbolo del Consejo - cuatro C en una plaza, de pie para el Concejo, Convenio, Clave, y el Cónsul. La curvatura de cada C llevaba un símbolo de uno de las ramas de los subterráneos. Una luna creciente por los lobos, un libro de hechizos por los brujos, una flecha elfo de las hadas, y para los vampiros, una estrella.

Una estrella.

Ella no había sido capaz de pensar en algo que simbolizara a los vampiros ¿Sangre? ¿Colmillos? Pero había algo simple y elegante sobre la estrella. Era brillo en la oscuridad, una oscuridad que nunca se ilumina, y era solamente el cómo sólo las cosas que nunca podrían morir, eran solitarias.

Clary extrañaba a Simon con un dolor agudo. Estaba exhausta después de una noche de poco dormir, y sus recursos emocionales eran bajos. No sirvió de nada sentir como si fuera el centro de un centenar de miradas hostiles. Había docenas de Cazadores de Sombras alrededor de las puertas, la mayoría de ellos desconocidos para ella. Muchos estaban disparando a Jocelyn y Luke miradas encubiertas; algunos venían a saludarlos a ellos, mientras que otros se quedaron atrás mirando curiosos. Jocelyn parecía mantener la calma con una cierta cantidad de esfuerzo.

Más cazadores de sombras se acercaban al camino a lo largo del Gard Hill. Con alivio Clary reconoció a los Lightwoods - Maryse adelante,

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

con Robert a su lado; Isabelle, Alec, y Jace después. Llevaban ropa blanca de luto. Maryse se veía especialmente sombría. Clary no podía dejar de notar que ella y Robert estaban caminando al lado del otro, pero distantes, ni siquiera tocando sus manos.

Jace se separó del grupo y se movió hacia ella. Miradas le siguieron el paso, aunque parecía no darse cuenta. Era famoso en una extraña manera entre los Nephilim—Hijo de Valentine, quien realmente no había sido su hijo. Secuestrado por Sebastian, rescatado por la hoja de los Cielos. Clary conocía bien la historia, al igual que todo el mundo cercano a Jace, pero los rumores habían crecido como el coral, agregando capas y colores de historia.

"... sangre de ángel. . . "

"... poderes especiales. . . "

"... escuché de que Valentine le enseñó trucos. . . "

"... fuego en su sangre. . . "

"... no adecuado para Nephilim. . . "

Podía oír los susurros, incluso cuando Jace se movía entre ellos.

Era un día de invierno iluminado, frío pero soleado, y la luz tomó los hilos de oro y plata de su cabello y la hizo estremecerse mientras él se acercaba a ella en la puerta. "¿Ropa de luto?" dijo, tocando la manga de su chaqueta.

"Tu la estás usando" señaló.

"No creí que tuvieras una."

"Es de Amatis," ella dijo. "Escucha- Tengo que decirte algo."

Él dejó que lo empujara a un lado. Clary describió la conversación que había oído entre su madre y Luke acerca de la caja. "Es,

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

definitivamente, la caja que recuerdo. Es la que mi madre tenía cuando yo era pequeña, y la que estaba en el apartamento de Sebastian cuando estuve allí."

Jace pasó una mano a través de los mechones de su cabello. "Pensé que había algo" dijo. "Maryse recibió un mensaje de tu madre esta mañana." Su mirada fue hacia el interior. "Sebastian convirtió a la hermana de Luke," añadió. "Él lo hizo a propósito, para herir a Luke y hacerle daño a tu madre a través de Luke. Él la odia. Debe de haber llegado a Alicante a conseguir a Amatis, esa noche que peleamos en el Burren. Él me dijo que iba a hacerlo, cuando estábamos ligados. Dijo que iba a secuestrar a un cazador de sombras de Alicante, pero no cual."

Clary asintió. Siempre era extraño escuchar a Jace hablar sobre el como él había sido, el Jace quien había sido amigo de Sebastian - más que su amigo, su aliado. El Jace que usaba la piel y la cara de su Jace, pero que había sido alguien completamente diferente.

"Debe de haber traído la caja con él entonces, y la dejó en su casa" añadió Jace. "Él habría sabido que tu familia lo iba encontrar algún día. Él habría pensado en ello como un mensaje, o una firma."

"¿Eso es lo que piensa la Clave?" Clary preguntó.

"Es lo que yo pienso" dijo Jace, centrándose en ella. "Y tu sabes que los dos podemos leer a Sebastian mejor que ellos, o nunca lo harán. Ellos no lo entienden a él en lo absoluto."

"Acaso no son afortunados." El sonido de una campana resonó en el aire, y las puertas se deslizaron abiertas. Clary y Jace se unieron a los Lightwood, Luke y Jocelyn en la marea de los Cazadores de Sombras fluyendo a través de ellas. Pasaron a través de los jardines exteriores de la fortaleza, hasta un conjunto de escaleras, y luego a través de otro

conjunto de puertas en un largo pasillo que terminaba en la Cámara del Consejo.

Jia Penhallow, con túnicas del consejo, se situó en la entrada de la cámara esperando a que cazador por cazador pasara por las puertas. Fue construido como un anfiteatro: un medio círculo de bancos escalonados que enfrentan una rectangular tarima en la parte delantera de la sala. Había dos atriles en el estrado, uno para el Cónsul y otro para el Inquisidor, y detrás de los atriles dos ventanas, rectangulares, que daban vista de Alicante.

Clary fue a sentarse con los Lightwood y su madre, mientras que Robert Lightwood se separó de ellos y se dirigió por el pasillo central para ocupar el lugar del Inquisidor. En el estrado, detrás de los atriles, habían cuatro sillas altas, la parte posterior de cada una inscrita con un símbolo: libro de hechizos, luna, flecha, estrella. Los asientos para los subterráneos del Consejo. Luke miró a la suya, pero se sentó junto a Jocelyn. Esto no era un Consejo completo, con asistencia del Submundo.

Luke no estaba aquí en una capacidad oficial. Delante de los asientos una mesa se había erigido, cubierto con terciopelo azul. En lo alto de la del terciopelo descansaba algo largo y afilado, algo que brillaba a la luz de las ventanas.

La Espada Mortal.

Clary miró a su alrededor. La avalancha de cazadores de sombras había reducido al mínimo; la habitación fue casi llena hasta el techo haciendo eco. Había sido una vez más que entradas para atravesar al Gard. Westminster Abbey había tenido una, ella sabía, al igual que la Sagrada Familia y San Basilio el Bendito, pero habían sido selladas cuando se inventaron los portales. Ella no podía dejar de preguntarse si algún tipo de magia mantenía la sala del Consejo para no desbordarse. Están tan llenos como jamás lo había visto pero aún así

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*



había asientos vacíos cuando Jia Penhallow subió al escenario y aplaudió sus manos bruscamente.

"Puede el Consejo por favor prestar atención" ella dijo.

El silencio se hizo rápidamente; muchos de los cazadores de sombras se lanzaron. Rumores habían estado volando alrededor como pájaros en pánico, y había una electricidad en la habitación, actualmente crujiendo por las personas desesperadas por información.

"Bangkok, Buenos Aires, Oslo, Berlín, Moscú, Los Ángeles" dijo Jia. "Atacados en rápida sucesión, antes de que los ataques pudieran ser reportados. Antes de que se pudieran dar advertencias. Cada Cónclave en estas ciudades ha tenido a sus Cazadores de Sombras capturados y transformados. La pocos- lastimosamente pocos, muy viejos o muy jóvenes - fueron simplemente asesinados, sus cuerpos fueron dejados para ser quemados por nosotros, para añadir a las voces de los perdidos Cazadores de Sombras en la Ciudad Silenciosa."

Una voz habló desde una de las primeras filas. Una mujer con el pelo negro, diseño plateado tatuado de un pez koi destacándose en la piel oscura de su mejilla. Clary rara vez veía Cazadores de Sombras con tatuajes que no eran marcas pero no era algo inaudito. "Dices 'Transformados'" ella dijo. "Pero, ¿no querrás decir 'muertos'?"

La boca de Jia se apretó. "Yo no me refiero a 'Muerto'" dijo. "Quiero decir 'Transformado'. Hablamos de los Oscurecidos, de los que Jonathan Morgenstern - o como él prefiere ser conocido, Sebastian - transformó para su propósito como Nephilim utilizando la Copa Infernal. Cada Instituto emitió informes de lo ocurrido en Burren. La existencia de los Oscurecidos es algo que hemos conocido desde hace un tiempo, incluso si hubieran de esos que no quieren creerlo."

Un murmullo recorrió la sala. Clary apenas lo había escuchado. Era consciente de que la mano de Jace estaba alrededor de la de ella, pero

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

ella estaba oyendo el viento en el Burren, y viendo cazadores de sombras levantarse de la Copa Infernal para enfrentar a Sebastian, las Runas del Libro Gris ya desapareciendo de su piel..."

"Los Cazadores de Sombras no luchan contra Cazadores de Sombras" dijo un hombre mayor en una de las primeras filas. Jace le susurró al oído que él era el jefe del Instituto de Reykjavík. "Es una blasfemia."

"Es una blasfemia," Jia estuvo de acuerdo. "La blasfemia es el credo de Sebastian Morgenstern. Su padre quería limpiar el mundo de los subterráneos. Sebastian quiere algo muy diferente. Quiere a los Nephilims reducidos en cenizas, y quiere usar Nephilims para hacerlo"

"Seguramente si él fue capaz de convertir Nephilim en- en monstruos, debemos ser capaces de encontrar una manera de convertirlos de vuelta" dijo Nasreen Choudhury, director del Instituto de Mumbai, regio en su sari blanco decorado con runas.

"Ciertamente no hay que darnos por vencidos tan fácilmente con los nuestros"

"El cuerpo de uno de los Oscurecidos fue encontrado en el sitio de Berlín" dijo Robert. "Él estaba herido, probablemente dejado para morir. Los Hermanos Silenciosos lo están examinando en este momento para ver si se puede recoger toda la información que podría conducir a una cura".

"¿Qué Oscurecido?" Exigió la mujer con el tatuaje koi. "Él tenía un nombre antes de ser transformado. Un nombre de cazador de sombras."

"Amalric Kriegsmesser", dijo Robert después un momento de vacilación. "Su familia ya ha sido informada"

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

Los brujos del Laberinto Espiral también están trabajando en una cura. La voz omnidireccional susurrada de un Hermano Silencioso hizo eco en la habitación. Clary reconoció al Hermano Zachariah de pie con las manos cruzadas cerca de la tarima. A su lado estaba Helen Blackthorn, vestida con ropas de luto blanco, mirando ansiosa.

"Son brujos", dijo otra persona en un tono desdeñoso. "Seguramente no harán nada mejor que nuestros propios Hermanos Silenciosos."

"¿Puede Kriegsmesser ser interrogado?" Interrumpió una mujer alta, de cabello blanco. "Tal vez él sabe del próximo movimiento de Sebastian, o incluso una manera de curar su condición de—"

*Amalric Kriegsmesser es apenas consciente, y además, él es un siervo de la Copa Infernal. Dijo el hermano Zachariah. La Copa Infernal lo controla completamente. Él tiene no tiene voluntad propia y por lo tanto no hay voluntad que romper.*

La mujer con el tatuaje koi habló otra vez: "¿Es cierto que Sebastian Morgenstern es invulnerable ahora? ¿Qué no se puede matar?"

Hubo un murmullo en la sala. Jia hablaba, levantando la voz: "Como he dicho, no hubo sobrevivientes Nephilim desde el primero de los atentados. Pero el último ataque fue en el Instituto en Los Ángeles, y seis sobrevivieron. Seis niños. "Se dio la vuelta. "Helen Blackthorn, podrías por favor, traer a los testigos."

Clary vio a Helen asintiendo la cabeza, y desaparecer a través de una puerta lateral. Un momento después regresó; ella caminaba lentamente ahora, y cuidadosamente, con la mano en la espalda de un muchacho delgado con una mata de pelo castaño ondulado. Él no podía haber tenido más de doce años. Clary lo reconoció a él inmediatamente. Ella lo había visto en la nave del Instituto la primera vez que había conocido a Helen, su muñeca sujeta en el agarre de su hermana mayor, con las manos cubiertas en cera donde había estado jugando con los

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

cirios que decoraban el interior de la catedral. Había tenido una sonrisa traviesa y los mismos ojos azules-verdes que su hermana.

Julian, Helen le había llamado. Su pequeño hermano.

La sonrisa pícaro se había ido. Se veía cansado, sucio y asustado. Muñecas flacas sobresalían de las mangas de la chaqueta de luto blanca, las mangas de los que eran demasiado cortos para él. En sus brazos llevaba un niño pequeño, probablemente no más de tres años, con enredados rizos castaños; parecía ser un rasgo familiar. El resto de los niños llevaban similares ropas de lutos prestadas. Después de Julian había una niña de unos diez años, su mano agarrada con firmeza en la mano de un niño de su misma edad. El cabello de la chica era de color marrón oscuro, pero el muchacho tenía enredado rizos negros que casi oscurecían su rostro. Los gemelos fraternos, Clary adivinó. Después de ellos vino una chica que podría haber sido de ocho o nueve años, su cara redonda y muy pálida entre las trenzas marrones. Todos los Blackthorns –por el aire de familia que era notable– se veían desconcertados y aterrorizados, excepto tal vez Helen, cuya expresión era una mezcla de furia y dolor.

La miseria en sus rostros cortó el corazón de Clary. Pensó en su poder con las runas, deseando que ella pudiera crear uno que suavizaría el impacto de la pérdida. Existían runas de luto, pero sólo para honrar a los muertos, de la misma forma en que existían las runas del amor, como anillos de boda, para simbolizar el vínculo del amor. No podías hacer que alguien te amará con una runa, y no se podía calmar el dolor con ellas tampoco. Tanta magia, pensó Clary, y nada para reparar un corazón roto.

"Julian Blackthorn" dijo Jia Penhallow, y su voz era suave. "Un paso adelante, por favor."

Julian tragó saliva y asintió con la cabeza, entregándole el niño que estaba sosteniendo a su hermana mayor. Dio un paso adelante, con los

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

ojos viendo alrededor de la tarima. Estaba recorriendo claramente el espacio en busca de alguien. Sus hombros estaban comenzando a desplomarse cuando otra figura se lanzó en el escenario. Una niña, también de doce años, con una maraña de pelo rubio oscuro que colgaba alrededor de sus hombros. Llevaba unos vaqueros y una camiseta en la que no encajaba, y su cabeza baja, como si no pudiera soportar tanta gente mirando. Estaba claro que ella no quería estar allí - en el escenario o quizás incluso en Idris- pero en el momento en que la vio, Julian pareció relajarse. La aterrada mirada desapareció de su expresión mientras se movía para estar al lado de Helen, con la cara escondida abajo y lejos de la multitud.

"Julian", dijo Jia en la misma voz suave "¿Harías algo por nosotros? ¿Quieres tomar la Espada Mortal?"

Clary se sentó con la espalda recta. Ella había tenido la Espada Mortal; había sentido el peso de la misma. El frío, como ganchos en la piel, arrastrando la verdad afuera de ti. No podrías mentir mientras estabas sosteniendo la Espada Mortal, pero la verdad, incluso una verdad que querías decir, era una agonía.

"Ellos no pueden" Clary susurró. "No es más que un niño-"

"Él es el mayor de los niños que escaparon del Instituto de Los Ángeles" dijo Jace en voz baja. "Ellos no tienen otra opción."

Julian asintió, su delgada espalda recta. "Lo haré".

Robert Lightwood pasó por detrás del Atril entonces y se dirigió a la mesa. Tomó la espada y volvió a pararse frente de Julian. El contraste entre ambos era casi divertido - hombre grande y fornido y el muchacho desgarbado, de pelo salvaje.

Julian levantó una mano y tomó la Espada. Mientras sus dedos se cerraron alrededor de la empuñadura, se estremeció, una oleada de dolor que fue rápidamente forzada hacia abajo. La chica rubia detrás

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

de él dio un paso adelante, y Clary cogió una visión de la mirada en su cara - pura furia - antes Helen la agarró y tiró de su espalda.

Jia se arrodilló. Era una extraña visión, el niño con la espada, entre corchetes por un lado por el Cónsul, su túnica tendida sobre ella, y por el otro por el Inquisidor. "Julian" Jia dijo, y aunque su voz era baja se llevó a lo largo de la sala del Consejo. "¿Puedes decirnos quienes están en el escenario aquí contigo hoy?"

En la voz de su niño Julian claramente dijo: "Tu. El Inquisidor. Mi familia - mi hermana Helen, y Tiberius y Livia, y Drusilla y Tavvy. Octavian. Y mi mejor amiga, Emma Carstairs."

"¿Y estaban todos contigo cuando el Instituto fue atacado?"

Julian sacudió la cabeza. "Helen no." Él dijo. "Ella estaba aquí."

"¿Puede decirnos lo que viste, Julian? ¿Sin dejar ningún detalle afuera?"

Julian tragó. Estaba pálido. Clary podía imaginar el dolor que sentía, el peso de la Espada. "Fue por la tarde" dijo. "Estábamos practicando en la sala de entrenamiento. Katerina nos estaba enseñando. Mark estaba mirando. Los padres de Emma estaban en una patrulla de rutina en la playa. Vimos un destello de luz; Pensé que era un rayo, o fuegos artificiales. Pero- no lo era. Katerina y Mark nos dejaron y fueron abajo. Ellos nos dijeron que nos quedáramos en la sala de entrenamiento."

"Pero no lo hicieron" dijo Jia.

"Podíamos oír los sonidos de la lucha. Nosotros nos dividimos - Emma fue a buscar Drusilla y Octavian, y yo me fui a la oficina con Livia y Tiberius para llamar a la Clave. Tuvimos que salir por la puerta principal para llegar allí. Cuando lo hicimos, lo vi."

"¿A él?"

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

"Creí que él era un cazador de sombras, pero no. Llevaba un manto rojo, cubierto de runas."

"¿Que runas?"

"Yo no las conocía, pero había algo mal con ellas. No como las runas del Libro Gris. Me dieron una especie de enferma sensación de ver. Y él empujó su capucha fuera- tenía el pelo blanco, así que pensé que viejo al principio. Entonces me di cuenta que era Sebastian Morgenstern. Tenía en la mano una espada."

"¿Puede describir la espada?"

"Plateada, con un modelo de estrellas negras en la hoja y el mango. Lo sacó y él-" el aliento de Julian se deslizó, y Clary casi podía sentirlo, sentir su horror ante el recuerdo en guerra con la compulsión de contarlo, para revivirlo. Ella se inclinó hacia delante, sus manos en puños, casi sin darse cuenta de que sus uñas estaban clavándose en sus palmas. "Él se la llevó a la garganta de mi padre" Julian continuó. "Habían otros con Sebastian. Vestían rojo también-"

"¿Cazadores de Sombras?" Dijo Jia.

"No lo sé." El aliento de Julian estaba cortándose. "Algunos vestían capas negras. Otros llevaba trajes, pero su equipo era rojo. Yo nunca había visto el traje rojo. Había una mujer, con pelo castaño, que sostenía una taza que se parecía a la Copa Mortal. Ella hizo que mi padre bebiera de ella. Él se cayó gritando. Pude oír a mi hermano gritando también. "

"¿Qué hermano?" Preguntó Robert Lightwood.

"Mark", dijo Julian. "Los vi comenzar a moverse en la entrada, y Mark se volvió y nos gritó para que corriéramos arriba y nos fuéramos. Me caí en el escalón más alto, y cuando miré hacia abajo, estaban encima de él-" Julian hizo un sonido de náuseas. "Y mi padre, que estaba de pie,

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

y sus ojos eran negros también, y él comenzó a moverse hacia Mark como el resto de ellos, como si no lo conociera”

La voz de Julian se había agrietado, en el mismo momento en que la chica rubia se soltó de las manos de Helen y se precipitó hacia adelante, lanzándose entre Julian y el Cónsul.

"¡Emma!" dijo Helen, dando un paso adelante, pero Jia extendió una mano para mantenerla atrás. Emma estaba con el rostro pálido y jadeante. Clary pensó que nunca había visto tanta ira contenida en una forma tan pequeña.

"¡Déjalo en paz!" Emma gritó, echándole los brazos de par en par, como si pudiera proteger a Julian detrás de ella, a pesar de que era una cabeza más corta. "¡Lo está torturando! ¡Déjelo solo! "

"Está bien, Emma" dijo Julian, aunque el color estaba empezando a entrar de nuevo en su cara ahora que no lo estaban cuestionando. "Tienen que hacerlo."

Ella se volvió hacia él. "No, no tienen que hacerlo. Yo estaba allí también. Vi lo que pasó. Hágamelo mí." Ella extendió las manos, como pidiendo que la Espada fuera puesta en ellas. "Yo fui la que apuñalo a Sebastian en el corazón. Yo soy la que lo vio no morir. ¡Debería estar preguntándome a mí!"

"No" comenzó Julian, y luego Jia dijo, suavemente:

"Emma, te preguntaré, a ti luego. La Espada es dolorosa, pero no perjudica"

"Ya basta", dijo Emma. "Solo detente". Y se acercó a Julian, que sostenía la Espada con fuerza. Estaba claro que no tenía intención en tratar de entregarla. Estaba sacudiendo la cabeza ante Emma, incluso cuando ella puso sus manos sobre él, de modo que los dos estaban sosteniendo la espada juntos.

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*



"Yo apuñale a Sebastian" dijo Emma, en una voz que resonó por toda la habitación. "Él se sacó el puñal y se rió. Dijo: "Es una pena que no vivirás. Vivir para contar a la Clave que Lilith me ha fortalecido más allá de toda medida. Quizás Glorious podía poner fin a mi vida. Una lástima para los Nephilim que no tienen más favores que pueden pedir de los Cielos, y ninguno de los instrumentos insignificantes de guerra que forjan en su Ciudadela Adamant puede hacerme daño ahora.'"

Clary se estremeció. Oyó a Sebastian a través de las palabras de Emma, y casi podía verlo, de pie delante de ella. El parloteo había estallado sobre la Clave, ahogando lo que Jace dijo a su lado.

"¿Estás segura que le diste al corazón?" Robert exigió, sus oscuras cejas atraídas juntas.

Fue Julián quien respondió. "Emma no falla" dijo, sonando tan ofendido como si lo habiesen insultado a él.

"Yo sé dónde está el corazón" dijo Emma dando un paso atrás de Julian y echando un vistazo de ira -más que ira, de dolor- a la Cónsul y el Inquisidor. "Pero yo no creo que ustedes sepan."

Su voz se elevó, y ella giró y salió corriendo del estrado, prácticamente dándole un codazo a Robert al pasar junto a él. Desapareció por la puerta de la que había llegado, y Clary oyó su propia respiración salir corriendo a través de sus dientes, ¿nadie va a ir tras ella? Julian claramente quería, pero, atrapado entre la cónsul y el Inquisidor, llevando el peso de la Espada Mortal, no podía moverse. Helen estaba cuidando de ella con una expresión de dolor en bruto, sus brazos sosteniendo al niño menor, Tavvy.

Y entonces Clary se puso en pie. Su madre trato de alcanzarla, pero ella ya estaba corriendo por el pasillo en pendiente entre las filas de asientos. El pasillo se convirtió en pasos de madera; Clary resonó hasta

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

ellos, pasó al Cónsul y al Inquisidor, a Helen, y a través de la puerta lateral para ir por Emma.

Ella casi choca contra Aline, quien estaba flotando cerca de la puerta abierta, observando lo que estaba sucediendo en la sala del Consejo y con el ceño fruncido. El ceño fruncido desapareció cuando vio a Clary, y fue reemplazado por una mirada de sorpresa. "¿Qué estás haciendo?"

"La niña", dijo Clary sin aliento. "Emma. Corrió de vuelta aquí."

"Lo sé. Traté de detenerla, pero ella se alejó de mí. Ella es..." Aline suspiró y echó un vistazo a la sala del Consejo, donde Jia había comenzado a cuestionar a Julian nuevo. "Ha sido tan duro con ellos, Helen y los otros. Sabes ellos perdieron a su madre hace unos pocos años. Todo lo que tienen ahora es un tío en Londres."

"¿Eso significa que van a mover a los niños a Londres? Tu sabes, cuando todo esto haya terminado" dijo Clary.

Aline sacudió la cabeza. "Le han ofrecido a su tío la dirección del Instituto de Los Ángeles. Creo que la esperanza es que él va a hacerse cargo del trabajo y criar a los niños. Yo no creo que esté de acuerdo aún, sin embargo. Probablemente está en estado de shock. Quiero decir, que perdió a su sobrino, su hermano - Andrew Blackthorn no está muerto, pero él podría estarlo. En cierto modo, es peor." Su voz era amarga.

"Lo sé," dijo Clary. "Sé exactamente lo que es eso."

Aline miró más de cerca. "Supongo que sabes" dijo. "Es que - Helen. Me gustaría poder hacer más por ella. Ella se está comiendo a sí misma con la culpa porque ella estaba aquí conmigo y no en Los Ángeles cuando el Instituto fue atacado. Y ella está tratando muy duro, pero no puede ser una madre para todos esos niños, y su tío no ha llegado hasta aquí todavía, y luego está Emma, Ángel ayúdala. Ella no tiene ni siquiera un trozo de la familia-"

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

"Me gustaría hablar con ella. Con Emma."

Aline acomodó un mechón de pelo detrás de su oreja; el anillo Blackthorn brillaba en su mano derecha. "Ella no quiere hablar con nadie más que Julian."

"Déjame intentarlo," Clary insistió. "Por favor."

Aline miró la expresión de determinación en el rostro de Clary y suspiró. "¡Abajo en el pasillo - la primera habitación a la izquierda."

El pasillo se curvaba desde la sala del Consejo. Clary podía oír las voces de los Cazadores de sombras desvaneciéndose mientras caminaba. Las paredes eran de piedra lisa, revestida con tapices que representaban diversas escenas gloriosas de la historia de los Cazadores de Sombras. La primera puerta que apareció a su izquierda era de madera, muy sencilla. En parte estaba abierta, pero ella golpeó rápidamente antes de abrirla, para no sorprender a quien estuviera dentro.

Era una habitación sencilla, con revestimiento de madera y un revoltijo de sillas, apresuradamente montado. Clary sentía que era como una sala de espera de un hospital. Tenía sentido de que pesadez en el aire, de un lugar impermanente donde la gente pasaba la ansiedad y el dolor en un entorno desconocido.

En la esquina de la habitación había una silla apoyada contra una pared, y en la silla estaba Emma. Ella parecía más pequeña de lo que parecía a la distancia. Ella sólo llevaba una camiseta de manga corta y en sus brazos desnudos había marcas, la runa Videncia en su mano izquierda - ella era zurda como Jace - que yacía sobre la empuñadura de una corta espada sin funda acostado en su regazo. De cerca Clary pudo ver que su cabello era de un pálido rubio, pero enredado y sucio lo suficiente haciéndolo ver más oscuro. De entre los enredos la niña fulminó con la mirada a Clary, desafiante.

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

"¿Qué?" Dijo. "¿Qué quieres?"

"Nada" dijo Clary, cerrando la puerta detrás de ella. "Sólo hablar contigo."

Los ojos de Emma se estrecharon con sospecha. "¿Quieres usar la Espada Mortal en mí? ¿Interrogarme?"

"No. La han usado en mí y es horrible. Lamento que la estén usando en tu amigo. Creo que deberían encontrar otro modo."

"Creo que deberían confiar en él" dijo Emma. "Julian no miente." Miró a Clary desafiante, como si la desafiara a no estar de acuerdo con ella.

"Por supuesto que no lo hace " dijo Clary y dio un paso en la habitación, ella se sentía como si estuviera tratando de no asustar a algún tipo de criatura salvaje en el bosque. "Julian es tu mejor amigo, ¿no es cierto?"

Emma asintió.

"Mi mejor amigo es un chico también. Su nombre es Simon"

"Entonces, ¿dónde está?" Los ojos de Emma se movieron detrás Clary, como si esperara que Simon se materialice repente.

"Está en Nueva York" dijo Clary. "Lo hecho mucho de menos"

Emma la miró como si eso tuviera sentido. "Julian se fue a Nueva York una vez" ella dijo. "Yo lo extrañaba mucho así que cuando regresó, le hice prometer que no iba a ir a ninguna parte sin mí otra vez."

Clary sonrió y se acercó a Emma. "Tu espada es hermosa" dijo ella, señalando a la cuchilla en el regazo de la muchacha.

La expresión de Emma suavizó fraccionadamente. Tocó la hoja, la cual fue grabada con un delicado patrón de las hojas y las runas. El travesaño era de oro, y a través de la cuchilla tenía las palabras

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

talladas: *Soy Cortana, del mismo acero y temple como Joyeuse y Durendal.* "Era de mi padre. Ha sido transmitida a través de la familia Carstairs. Es una espada famosa" agregó con orgullo. "Fue hecha hace mucho tiempo."

"Por el mismo acero y temple como Joyeuse y Durendal" dijo Clary. "Esas dos espadas famosas. ¿Sabes quién es dueño de espadas famosas?"

"¿Quién?"

"Héroes" dijo Clary, arrodillándose en el suelo para poder mirar hacia arriba a la cara de la niña.

Emma frunció el ceño. "No soy un héroe" dijo. "Yo no hice nada para salvar al padre de Julian o Mark"

"Lo lamento" dijo Clary. "Sé cómo se es ver a alguien que te importa hacerse Oscuro. Convertirse en alguien más."

Pero Emma estaba sacudiendo la cabeza. "Mark no se hizo Oscuro. A él se lo llevaron"

Clary frunció el ceño. "¿Se lo llevaron?"

"Ellos no querían que bebiera de la Copa debido a su sangre de hadas" dijo Emma, y Clary recordó a Alec diciendo que había un ancestro de las hadas en la familia Blackthorn. Como si anticipara la siguiente pregunta de Clary, Emma dijo con cansancio: "Sólo Mark y Helen tiene sangre de hadas. Ellos tenían la misma madre, pero ella los dejó con el Sr. Blackthorn cuando eran pequeños. Julián y los otros tenían una madre diferente."

"Oh," dijo Clary, no queriendo presionar demasiado duro, no quería que esta chica dañada llegara a pensar que era más que otro adulto que veía a Emma como una fuente de respuestas para sus preguntas y nada más. "Conozco a Helen. ¿Mark se parece a ella?"

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

"Sí - Helen y Mark tienen orejas un poco puntiagudas, y cabello claro. Ninguno del resto de los Blackthorns es rubio. Todos ellos tienen cabello marrón excepto Ty, y nadie sabe por qué tiene pelo negro. Livvy no lo tiene, y es su gemela." Un poco de color y animación habían vuelto a la cara de Emma; era claro que le gustaba hablar de los Blackthorns.

"¿Así que no querían que Mark bebiera de la Copa?" dijo Clary. En privado se sorprendió de que Sebastian le importara una forma u la otra. Él nunca había tenido la obsesión como Valentine con los subterráneos, aunque no era como si le gustaran. "Tal vez no funciona si tienes sangre de un Submundo."

"Tal vez," dijo Emma. Clary puso su mano sobre una de Emma. Ella temía la respuesta, pero no pudo mantenerse de hacer la pregunta. "Él no transformo a tus padres, ¿verdad?"

"No, no", dijo Emma, y ahora su voz estaba temblando. "Están muertos. Ellos no estaban en el Instituto; estaban investigando un informe de actividad demoníaca. Sus cuerpos fueron arrojados en la playa después del ataque. Pude haber ido con ellos, pero me quería quedar en el Instituto. Quería entrenar con Jules. Si tan solo hubiera ido con ellos-"

"Si hubieras ido, estarías muerta también," dijo Clary.

"¿Cómo lo sabes?" Emma exigió, pero había algo en sus ojos, algo que quería creer.

"Puedo ver la buena cazadora de sombras que eres" dijo Clary. "Veo tus marcas. Veo que tus cicatrices. Y cómo sostienes tu espada. Si eres tan buena, sólo puedo imaginar que ellos también eran buenos. Y algo que pudo matarlos a los dos no es algo de lo que podrías haberlos salvado." Ella tocó la ligera espada. "Los héroes no son siempre los que ganan" dijo. "Son los que pierden, a veces. Pero siguen luchando, ellos

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

siguen regresando. Ellos no se dan por vencido. Eso es lo que los hace héroes."

Emma respiró temblorosa, al mismo tiempo que un ruido golpeó la puerta. Clary se medio volteó cuando se abrió, dejando entrar la luz del pasillo exterior, y a Jace. Él encontró sus ojos y sonrió, apoyándose en la puerta. Su cabello era de oro muy oscuro, con los ojos de un tono más claro. Clary a veces pensaba que podía ver el fuego dentro de él, alumbrando los ojos, la piel y venas, moviéndose justo debajo de la superficie. "Clary" dijo.

Clary creyó oír un pequeño chillido detrás de ella. Emma estaba agarrando su espada, mirando entre Clary y Jace con ojos muy grandes.

"El Consejo ha terminado" dijo. "Y no creo que Jia esté muy contenta de que hayas venido corriendo aquí."

"Así que estoy en problemas" dijo Clary.

"Como de costumbre", dijo Jace, pero su sonrisa sacó picardía fuera de él. "Todos estamos yéndonos. ¿Estás lista para irnos?"

Ella negó con la cabeza. "Te veré en tu casa. Ustedes me puede informar de lo ocurrido en el Consejo luego."

Él dudó. "Haz que Aline o Helen vengan contigo", dijo finalmente. "La casa de la Cónsul está justo bajando la calle de la del Inquisidor." Él cerró la cremallera de su chaqueta y salió de la habitación, cerrando la puerta detrás de él.

Clary se volvió hacia Emma, que seguía mirándola.

"¿Conoces a Jace Lightwood?" Dijo Emma.

"Yo- ¿Qué?"

"Él es famoso" dijo Emma con obvio asombro. "Él es el mejor cazador de sombras. El *mejor*"

"Él es mi amigo" dijo Clary notando que la conversación había tomado un inesperado giro.

Emma le dirigió una mirada de superioridad. "Él es tu novio."

"¿Cómo tu-?"

"Vi la forma en que te miraba," dijo Emma "y de todos modos, todo el mundo sabe Jace Lightwood tiene una novia y ella es Clary Fairchild. ¿Por qué no me dijiste tu nombre?"

"Supongo que yo no creía que lo supieras" Clary dijo, tambaleándose.

"No soy estúpida" dijo Emma, con un aire de molestia que había hecho a Clary enderezarse rápidamente antes de que pudiera reír.

"No, no lo eres. Eres muy inteligente" dijo Clary. "Y me alegro de que sabes quién soy, porque quiero que sepas que puedes venir a hablarme en cualquier momento. No sólo acerca de lo que ocurrió en el Instituto - de lo que sea que desees. Y puedes hablar con Jace, también. ¿Necesitas saber dónde nos puedes encontrar?"

Emma negó con la cabeza. "No," dijo ella, su suave voz de nuevo. "Sé dónde está la casa del Inquisidor"

"Está bien." Clary cruzó las manos, sobre todo para detenerse a sí misma de llegar y abrazar a la chica. Ella pensó que Emma no lo agradecería. Clary se volvió hacia la puerta.

"Si eres la novia de Jace Lightwood, deberías tener una mejor espada" dijo Emma repente, y Clary echó un vistazo a la hoja que había atado en esa mañana, una vieja que había empacado con sus pertenencias desde Nueva York.

Se tocó la empuñadura. "¿Ésta no es buena?"

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*



*Cassandra Clare*

*City Of Heavenly Fire*

Emma negó con la cabeza. "No en lo absoluto."

Sonaba tan seria que Clary sonrió. "Gracias por el consejo."



*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

**MÁS OSCURO QUE EL ORO**

---

Cuando Clary llamó a la puerta de la casa del Inquisidor, esta fue abierta por Robert Lightwood.

Por un momento se quedó inmóvil, sin saber qué decir. Nunca había tenido una conversación con el padre adoptivo de Jace, nunca lo había conocido bien en absoluto. Había sido una sombra en el fondo, por lo general detrás de Maryse con la mano en su silla. Era un gran hombre de cabello oscuro con una barba bien recortada. Ella no podía imaginarlo siendo amigo de su propio padre, aunque ella sabía que él había estado en el círculo de Valentine. Había demasiadas líneas en su cara, y una línea fuerte en la mandíbula, para que ella pudiera imaginarlo joven.

Cuando él la miró, vio que su ojos eran de un azul muy oscuro, tan oscuro, que siempre había pensado que eran negros. Su expresión no cambió; podía sentir la desaprobación irradiar de él. Sospechaba que Jia no era la única que estaba molesta de que ella hubiera corrido en plena reunión del Consejo tras Emma "Si estás buscando a mis hijos, están arriba" fue todo lo que dijo. "Planta superior."

Pasó junto a él, a una gran sala de estar. La casa, oficialmente diseñada para el Inquisidor y su familia, era de las grandes en su ámbito de aplicación, con altos techos y muebles pesados, de aspecto caro. Era un espacio lo suficientemente grande como para tener arcos interiores, una gran escalera, y un candelabro que colgaba del techo, brillando con una tenue luz mágica. Ella se preguntó dónde estaba Maryse, y si le gustaba la casa.

"Gracias," dijo Clary.

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

Robert Lightwood se encogió de hombros y desapareció en las sombras sin otra palabra. Clary tomó las escaleras de dos en dos, pasando varios aterrizajes antes de llegar a la planta superior, que era un tramo pendiente de escaleras del ático que llevaban a un pasillo. Una puerta al final del pasillo estaba entreabierta; podía oír voces desde el otro lado.

Con un golpe superficial ella entró. Las paredes de la habitación del ático estaban pintadas de blanco, y había un armario enorme en la esquina, las dos puertas se lanzaron abiertas - La ropa de Alec, práctica y un poco en mal estado, colgada en un lado y las frescas de Jace en negros y grises, por el otro. Su ropa estaba cuidadosamente doblada a lo largo de la parte inferior.

Clary casi sonrió; no estaba del todo segura de por qué. Había algo en Alec y Jace de compartir una habitación que encontró entrañable. Se preguntó si se mantenían despiertos cada noche hablando, la forma en que ella y Simon siempre lo hacían.

Alec e Isabelle estaban sobre el alféizar de la ventana. Detrás de ellos, Clary pudo ver los colores de la puesta del sol provocando el agua del canal de abajo. Jace estaba tirado en una de las camas individuales, con las botas plantadas en la colcha de terciopelo.

"Creo que significa que no pueden esperar a que Sebastian ataque más Institutos" Alec estaba diciendo. "Eso sería estar escondidos. Los Cazadores de Sombras no se esconden."

Jace se frotó la mejilla contra su hombro; se veía cansado, su pelo pálido arrugado. "Se siente como estar escondidos" dijo. "Sebastián anda por ahí; nosotros estamos aquí. Con doble guardia. Todos los Institutos vaciados. Nadie para proteger al mundo de los demonios. ¿Quién vigilará a los vigilantes?"

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

Alec suspiró y se pasó una mano por la cara. "Esperemos que no sea por mucho tiempo."

"Es difícil imaginar lo que pasaría" Dijo Isabelle. "Un mundo sin los Cazadores de Sombras. Los demonios por todas partes, los subterráneos atacando unos a otros"

"Si yo fuera Sebastian-" Jace comenzó.

"Pero no lo eres. No eres Sebastian." Dijo Clary.

Todos miraron a ella. Alec y Jace no se veían absolutamente en nada igual, Clary pensó, pero de vez en cuando había una similitud en la forma en que miraban o gesticulaban que le recordó que habían sido criados juntos. Los dos miraron curiosos, un poco interesados. Isabelle parecía más cansada, y molesta.

"¿Estás bien?" Dijo Jace a modo de saludo dándole una sonrisa torcida. "¿Cómo está Emma?"

"Destrozada" dijo Clary. "¿Qué pasó después de que me fui de la reunión?"

"El interrogatorio fue terminado" dijo Jace. "Sebastian está, obviamente, detrás de los ataques, y él tiene una fuerza considerable de Guerreros Oscurecidos que lo respaldan. Nadie sabe exactamente cuántos, pero tenemos que asumir que todos los desaparecidos han sido transformados."

"Sin embargo, tenemos un mayor número, con mucho," dijo Alec. "Él tiene sus fuerzas originales, y las seis cónclaves que transformó; nosotros tenemos al resto del mundo."

Había algo en los ojos de Jace que los habían vuelto más oscuros que el oro. "Sebastian sabe eso" murmuró. "Él sabe a sus fuerzas, hasta el último guerrero. Él sabrá exactamente lo que se puede coincidir y lo que no puede"

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

"Tenemos los subterráneos de nuestro lado" dijo Alec. "Ese es el punto entero de la reunión de mañana, ¿no es así? Hable con los representantes, para fortalecer nuestras alianzas. Ahora que sabemos qué está haciendo Sebastian, podemos hacer estrategias en torno a eso, golpearlo con los Niños de la Noche, los tribunales, los brujos. . . ."

Los ojos de Clary se reunieron Jace en comunicación silenciosa. *Ahora que sabemos lo que Sebastian está haciendo, que va a hacer algo más. Algo que no esperamos todavía.*

"Y luego todo el mundo habló de Jace" dijo Isabelle. "Así que, ya sabes, lo de siempre."

"¿Acerca de Jace?" Clary se apoyó en el estribo de la cama de Jace. "¿Qué pasa con él?"

"Habían muchas ideas sobre cómo Sebastian es básicamente invulnerable ahora, y si hay formas de herirlo y matarlo. Glorious podría haberlo hecho debido al fuego celestial, pero en la actualidad la única fuente de fuego celestial es. . ."

"Jace" dijo Clary con gravedad. "Pero los Hermanos Silenciosos han intentado todo para separar a Jace del fuego celestial, y no pueden hacerlo. Está en su alma. Entonces, ¿cuál es su plan, golpear a Sebastian en la cabeza con Jace hasta que se desmaye?"

"El hermano Zachariah dijo casi lo mismo" dijo Jace. "Tal vez con menos sarcasmo."

"De todos modos, terminaron hablando de formas de capturar a Sebastian sin matarlo - si se puede destruir a todos los Oscurecidos, si puede quedar atrapado en algún lugar o de alguna manera, puede ser que no importe tanto si él no puede ser asesinado" dijo Alec.

"Ponlo en un ataúd de adamas y tíralo en el mar" dijo Isabelle. "Ese es mi sugerencia."

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

"De todos modos, cuando acabaron de hablar sobre mí, que por supuesto, fue la mejor parte" Jace dijo, "volvieron rápidamente a hablar de maneras de como curar a los Oscurecidos. Le están pagando al Laberinto Espiral una fortuna para tratar de desentrañar el hechizo que Sebastian utilizó para crear la Copa Infernal y promulgar el ritual."

"Tienen que dejar de obsesionarse acerca de curar a los Oscurecidos y empezar a pensar en cómo derrotarlos" dijo Isabelle con voz fuerte.

"Muchos de ellos conocen a personas que fueron transformadas, Isabelle" dijo Alec. "Por supuesto que los quieren de vuelta"

"Bueno, yo quiero a mi hermano pequeño de vuelta", dijo Isabelle, alzando la voz. "¿No entienden lo que hizo Sebastian? Él los *mató*. Mató a lo que era humano en ellos, y solo dejó demonios caminando en trajes de piel que se parecen a gente a la que solíamos conocer, eso es todo-"

"Mantenlo bajo" dijo Alec, en su tono determinado de hermano mayor. "Sabes que mamá y papá están en la casa, ¿no? Van a venir aquí."

"Oh, están aquí" dijo Isabelle. "Tan lejos el uno del otro, en un juicioso dormitorio, como tú puedes estar, pero están aquí."

"No es nuestro asunto donde duermen, Isabelle."

"Son nuestros *padres*."

"Pero ellos tienen sus propias vidas", dijo Alec. "Y tenemos que respetar eso y permanecer fuera de ella." Su expresión se ensombreció. "Una gran cantidad de personas se separan cuando tienen un niño que muere."

Isabelle dio un pequeño grito de asombro.

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

"¿Izzy?" Alec pareció darse cuenta de que había ido demasiado lejos. Mencionar a Max parecía devastar a Isabelle más que a cualquier otro Lightwood, incluso Maryse.

Isabelle se volvió y salió corriendo de la habitación, cerrando la puerta detrás de ella.

Alec se pasó los dedos por el cabello, causando que se quedara para arriba como la pelusa de pato.

"Maldita sea," maldijo y luego se sonrojó - Alec casi nunca maldecía, y por lo general cuando lo hacía, lo susurraba. Le disparó a Jace una mirada casi de disculpa y se fue corriendo donde su hermana.

Jace suspiró, sacó las largas piernas de la cama y se puso de pie. Se estiró como un gato, haciendo estallar sus hombros. "Supongo que esa es mi señal para llevarte a casa."

"Yo puedo encontrar el camino de vuelta"

Él negó con la cabeza, agarrando su chaqueta del poste de la cama. Había algo impaciente acerca de sus movimientos, algo merodeador y vigilante que hacía que la propia piel de Clary le picara. "Quiero salir de aquí de todos modos. Vamos. Vayamos."

"Ha sido una hora. Al menos una hora. Te lo juro." Dijo Maia. Estaba tumbada en el sofá del apartamento de Jordan y de Simon, sus pies descalzos en el regazo de Jordan.

"No debería haber ordenado comida tailandesa" dijo Simon distraídamente. Estaba sentado en el suelo, jugueteando con el control del Xbox. No estaba funcionando desde hace varios días. Había una marca de Duraflame en la chimenea. Como todo lo demás en el

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

apartamento la chimenea estaba mal cuidada, y la mitad del tiempo la habitación se llenaba de humo cuando lo usaban. Jordan siempre se quejaba de los fríos, las grietas en las ventanas y paredes, y el desinterés de los propietarios en arreglar cualquier cosa. "Ellos nunca llegan a tiempo."

Jordan sonrió afablemente. "¿Qué te importa? Tu no comes."

"Puedo beber ahora", señaló Simon. Y era cierto. Él había entrenado su estómago para aceptar más líquidos - la leche, el café, el té - aunque comida sólida aún le hacía dar arcadas. Dudaba que las bebidas hicieran gran cosa para él en el ámbito de la nutrición; sólo la sangre parecía hacer eso, pero lo hacía sentir más humano para poder consumir algo en público que no hiciera a todos a gritar. Con un suspiro dejó caer el controlador. "Creo que esto se ha roto. Permanentemente. Lo cual es genial, porque no tengo dinero para reemplazarlo."

Jordan lo miró con curiosidad. Simon había llevado todos sus ahorros de casa cuando se había mudado, pero que no había sido mucho. Afortunadamente, también tenía pocos gastos. El apartamento estaba cedido por el Praetor Lupus, quien también proporcionaba la sangre de Simón. "Tengo dinero", dijo Jordan. "Vamos a estar bien."

"Ese es tu dinero, no el mío. No vas a estar viendo por mí para siempre" Simon dijo esto, la mirada fija en las llamas azules de la chimenea. "¿Y luego qué? Yo estaría solicitando a una universidad pronto si - todo esto no hubiera sucedido. Escuela de música. Puedo aprender, conseguir un trabajo. Nadie me va a dar empleo ahora. Me veo de dieciséis años; siempre lo haré."

"Hm", dijo Maia. "Creo que los vampiros realmente no tienen puestos de trabajo, ¿verdad? Quiero decir, algunos hombres lobo tienen - Bat es un DJ y Luke posee esa librería. Pero los vampiros están en clanes. Realmente no hay vampiros científicos."

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*



"O vampiros músicos" dijo Simon. "Seamos realistas. Mi carrera es ahora ser un vampiro profesional."

"En realidad estoy un poco sorprendida que los vampiros no han salido en tropas por las calles, comiendo turistas, con Maureen llevándolos" dijo Maia. "Ella está bastante sedienta de sangre."

Simon hizo una mueca. "Supongo que alguno del clan está tratando de controlarla. Raphael, probablemente. Lily - ella es uno de las más inteligentes del clan de los vampiros. Lo sabe todo. Ella y Raphael siempre fueron uña y carne. Pero yo exactamente no tengo amigos vampiros. En vista del objetivo que soy, a veces me sorprende que tenga amigos."

Oyó la amargura en su voz y miró al otro lado de la sala las fotos que Jordan había clavado en la pared - fotos de sí mismo con sus amigos, en la playa, con Maia. Simon había pensado en poner encima sus propias fotos. A pesar de que no se había traído ninguna de su casa, Clary tenía algunas. Él podría haberlas tomado prestadas, hecho del apartamento más suyo. Pero a pesar de que le gustaba la vida con Jordan y se sentía cómodo allí, no estaba en su casa. No se sentía permanente, como sí podía hacer una vida allí.

"Yo ni siquiera tengo una cama" dijo en voz alta.

Maia volvió la cabeza hacia él.

"Simón, ¿De qué se trata eso? ¿Es porque Isabelle se fue?"

Simon se encogió de hombros. "No lo sé. Es decir, sí extraño a Izzy, pero - Clary dice que nosotros necesitamos DTR"

"Oh, definir la relación" dijo Maia mirando la mirada perpleja de Jordan. "Tú sabes, cuando uno decide si en realidad son novia y novio. Qué deberías hacer, por cierto."

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

"¿Por qué todo el mundo conoce este acrónimo pero yo no?" Simon se preguntó en voz alta. "¿Quiere Isabelle ser mi novia?"

"No te puedo decir" dijo Maia. "Código de chicas. Preguntale a ella."

"Ella está en Idris."

"Pregúntale cuando vuelva." Simón estaba en silencio, y Maia añadió, más suavemente, "Ella va a volver, y Clary, también. Es sólo una reunión."

"No lo sé. Los Institutos no están seguros."

"Tú tampoco" dijo Jordan. "Es por eso qué me tienes."

Maia miró a Jordan. Hubo algo extraño en la mirada, algo que Simon no pudo identificar. Había habido algo fuera de lo normal entre Maia y Jordan hace algún tiempo, una distancia de Maia, una pregunta en sus ojos cuando miraba a su novio. Simon había estado esperando que Jordan le dijera algo, pero Jordan no lo había hecho. Simon se preguntó si Jordan se había dado cuenta de la distancia de Maia - que era obvia - o si él estaba en negación.

"¿Seguirías siendo un vampiro diurno?" Maia preguntó, volviendo su atención a Simon. "¿Si pudieras cambiarlo?"

"No lo sé". Simón se había preguntado la misma pregunta, y luego lo empujó - no tenía sentido obsesionarse con cosas que no puede cambiar. Ser un vampiro diurno significaba que había oro en sus venas. Otros vampiros lo querían, ellos bebían tu sangre, ellos también podían caminar en el sol. Pero al igual que muchos querían destruirte, pues era la creencia de la mayoría de los vampiros que los vampiros diurnos era una abominación para ser erradicada. Recordó las palabras de Rafael a él en la azotea de un hotel de Manhattan. *Más vale que tú, vampiro diurno, que hayas perdido esa marca antes de que llegue la*

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

guerra. Porque si lo haces, habrá una línea de enemigos esperando su turno para matarte. Y voy a estar en la cabeza de ella.

Y, sin embargo.

"Yo extrañaría el sol" dijo. "Me mantiene humano, creo."

La luz del fuego se desencadenó en los ojos de Jordan mientras miraba a Simon. "Ser humano está sobrevalorado" dijo con una sonrisa.

Maia balanceó sus pies fuera de sus piernas bruscamente. Jordan la miró, preocupado, justo cuando sonó el timbre.

Simon se puso de pie en un instante. "Comida para llevar" anunció. "Voy a ir a buscarlo. Además," añadió por encima del hombro mientras se encaminaba por el pasillo hasta la puerta principal "Nadie ha tratado de matarme en dos semanas. Tal vez se aburrieron y se dieron por vencidos."

Oyó el murmullo de voces detrás él, pero no escuchó; estaban hablando entre sí. Alargó la mano hacia el pomo y abrió la puerta, mientras buscaba su cartera.

Y había una vibración en su pecho. Él miró hacia abajo para ver el colgante de Isabelle parpadeando de color escarlata brillante, y se arrojó hacia atrás, esquivando una mano lanzada a agarrarlo. Gritó en voz alta - se acercaba una figura vestida de rojo del marco en la puerta, un hombre cazador de sombras con salpicaduras desagradables de runas en ambas mejillas, nariz aguileña, y una amplia y pálida frente. Él gruñó a Simon y avanzó.

"¡Simón, al suelo!" Jordan gritó, y Simon echó y rodó hacia un lado al igual que una flecha de ballesta explotó junto al pasillo. El Oscuro Cazador de Sombras giró al lado con una velocidad casi increíble; el perno se incrustó en la puerta. Simon escuchó a Jordan maldecir con

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

frustración, y luego Maia en forma de lobo saltó por delante de él, saltando en el Oscurecido.

Hubo un aullido de dolor cuando la satisfacción de sus dientes se hundió en su garganta. La sangre se esparció, llenando el aire con una niebla roja salada; Simon lo inhaló, probando el sabor amargo de sangre endemoniada cuando se levantó de un salto. Él dio un paso adelante al igual que el Oscurecido se había apoderado de Maia y la arrojó por el pasillo, una paliza, aullando bola de dientes y garras.

Jordan gritó. Simon estaba haciendo una especie ruidos en su garganta, una especie de silbido de vampiro, y podía sentir sus colmillos salir. El Oscurecido dio un paso adelante, desangrándose, pero todavía estable. Simon sintió una punzada de temor abajo en sus entrañas. Los había visto luchar en el Burren, los soldados de Sebastian, y él sabía que eran más fuertes, más rápidos y difíciles de matar que los cazadores de sombras. Él no había pensado en lo mucho más difíciles de matar que eran de los vampiros.

"¡Fuera de mi camino!" Jordan agarró a Simon por los hombros y lo medio tiró hacia Maia, quien se había puesto de pie. Había sangre en su collar, y sus ojos de lobo oscuros de rabia. "¡Fuera, Simon! Déjanos tratar con esto. ¡Fuera!"

Simon se mantuvo firme. "Yo no voy- Él está aquí por mí"

"¡Ya lo sé!" Jordan gritó. "¡Yo soy tu Pretor Lupus guardián! ¡Ahora déjame hacer mi trabajo! "

Jordan se dio la vuelta, trayendo su ballesta de nuevo. Esta vez, el perno se hundió en el hombro del cazador de sombras oscuro. Él se tambaleó hacia atrás y soltó una sarta de maldiciones en un idioma Simon no sabía. Alemán, pensó. El Instituto de Berlín había sido golpeado-

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

Maia saltó pasando a Simon, y ella y Jordan se acercaba el cazador de sombras oscuro. Jordan miró hacia atrás una vez a Simon, sus ojos color avellana eran feroces y salvajes. Simon asintió y se lanzó de nuevo en la sala de estar. Golpeó la ventana abierta - le dio con un grito feroz de la madera hinchada y una explosión de la antigua pintura - luego salió por la salida de fuego donde las plantas Wolfsbane de Jordan, marchitadas por el aire del invierno, llenaban el metal de la cornisa.

Cada parte de él gritaba que él no debía irse, pero él le había prometido a Isabelle, prometido que iba a dejar que Jordan hiciera su trabajo como guardaespaldas, prometió que no haría de sí mismo un flanco. Él entrelazó una mano alrededor de colgante de Izzy, caliente bajo sus dedos como si hubiera estado recientemente contra su garganta, y se dirigió por los escalones de metal. Eran golpeados y resbaladizos con la nieve; casi se cayó varias veces antes de llegar al último peldaño y se dejó caer en el oscuro pavimento abajo.

Y fue rodeado de inmediato por los vampiros. Simon tuvo tiempo de reconocer sólo dos de ellos, como parte del clan del Hotel Dumort - de delicado pelo oscuro Lily y el rubio Zeke, ambos sonriendo como demonios - antes algo fue arrojado sobre su cabeza. Tela tensada alrededor de su garganta, y él se ahogaba, no porque le faltara el aire, sino por el dolor de tener la garganta comprimida.

"Maureen envía sus saludos", dijo Zeke en su oído.

Simon abrió la boca para gritar, pero la oscuridad lo afirmó antes de que pudiera hacer un sonido.

---

"Yo no sabía que eras tan famoso" dijo Clary mientras ella y Jace se dirigían por la acera estrecha que corría junto el Canal Oldway. Se estaba convirtiendo en noche - la oscuridad acababa de caer - y las

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

calles estaban llenas de gente apresurándose de un lado a otro, envueltos en capas gruesas, con los rostros fríos y apagados.

Estrellas estaban empezando a salir, un suave cosquilleo de la luz a través del cielo oriental. Ellas iluminaban los ojos de Jace mientras miraba a Clary con curiosidad. "Todo el mundo sabe del hijo de Valentine."

"Lo sé, pero - cuando Emma te vio, actuó como si fueras su celebridad favorita. Como si estuvieras en la portada de *Shadowhunters Weekly* todos los meses."

"Sabes, cuando me pidieron posar, ellos dijeron que sería de buen gusto..."

"Siempre y cuando estuviera sosteniendo una estratégica cuchilla de serafín colocada, no veo el problema" dijo Clary y Jace se echó a reír, un corte de sonido que indicaba que ella había sorprendido hasta la diversión de él. Era su risa favorita. Jace siempre era tan controlado; todavía era una delicia ser una de las pocas personas que podrían meterse bajo su armadura cuidadosamente construida y darle una sorpresa.

"Ella te agrado ¿verdad?" Dijo Jace.

Aclarando, dijo Clary, "¿Agradarme quién?" Ellos pasaban a través de una plaza que ella llamo - adoquinada, con un hueco en el centro, cubierto ahora con un círculo de piedra, probablemente para mantener el agua de congelarse.

"Esa chica. Emma."

"Había algo en ella," Clary reconocido. "La forma en que ella defendió al hermano de Helen, tal vez. Julian. Haría cualquier cosa por él. Ella realmente ama a los Blackthorns, y que ha perdido todos los demás..."

"Ella te recuerda a ti."

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

"Yo no lo creo" dijo Clary. "Creo que tal vez ella me recordó a ti."

"¿Porque soy pequeño, rubio, y me veo bien en coletas?"

Clary lo golpeó con el hombro.

Habían llegado a la parte superior de una calle bordeada con tiendas. Las tiendas estaban cerradas ahora, aunque la luz mágica brillaba a través de las ventanas. Clary tuvo la sensación de estar en un sueño o cuento de hadas, la sensación de que nunca Alicante fallaba en darle - el vasto cielo de arriba, los antiguos edificios tallados con escenas de leyendas, y sobre todo las demoniacas torres que dieron a Alicante su común nombre: *La Ciudad De Cristal*. "Porque" dijo al pasar una tienda con las barras de pan apiladas en la ventana "Ella perdió su familia de sangre. Pero ella tiene a los Blackthorns. Ella no tiene a nadie más, no hay tías o tíos, nadie que la llevara, pero los Blackthorns lo harán. Así que tendrá que aprender lo que tú hiciste: que la familia no es sangre. Es la gente que te ama. Las personas que tienen tu espalda. Al igual que los Lightwood hicieron por ti."

Jace había dejado de caminar. Clary se volvió para mirarlo. La multitud de peatones caminaban alrededor de ellos. Estaba de pie en frente de la entrada de un estrecho callejón por una tienda. El viento que soplaba en la calle volaba su pelo rubio y la chaqueta desabrochada; podía ver el pulso en su garganta.

"Ven aquí", dijo, y su voz era áspera.

Clary dio un paso hacia él, un poco de cautela. ¿Había dicho algo que lo había molestado a él? Aunque, Jace raramente estaba enojado con ella, y cuando lo estaba, él era franco al respecto. Él extendió la mano, tomó la suya suavemente, y la llevó detrás de él mientras se agachaba en la esquina del edificio y en las sombras de un pasaje estrecho que serpenteaba hacia un canal en la distancia.

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

No había nadie más en el pasillo con ellos, y su estrecha entrada bloqueaba la vista desde la calle. El rostro de Jace era solo ángulos en la penumbra: los pómulos afilados, boca suave, los ojos dorados de un león.

"Te amo" dijo. "No lo digo suficiente. Te amo."

Ella se apoyó contra la pared. La piedra estaba fría. En otras circunstancias habría sido incómodo, pero a ella no le importaba en ese momento. Ella tiró de él hacia ella con cuidado hasta que sus cuerpos estuvieron alineados, no tocándose, pero tan cerca que podía sentir el calor que irradiaba de él. Por supuesto que no era necesario que subiera la cremallera de su chaqueta, no con el fuego que ardía en sus venas. El aroma de pimienta negro y jabón y el aire frío aferrado a su alrededor mientras apretaba la cara contra su hombro y lo olía.

"Clary," dijo. Su voz era un susurro y una advertencia. Podía oír la rugosidad de anhelo en él, anhelando de la tranquilidad cercanía física, de cualquier contacto en absoluto. Con cuidado, que estuvo a su alrededor para colocar las palmas de las manos contra la pared de piedra, enjaulándola en el espacio hecho por los brazos. Ella sintió su aliento en el cabello, el ligero roce de su cuerpo contra el de ella. Cada centímetro de ella parecía súper sensibilizado; en todas partes que el tocaba sentía como si pequeñas agujas de placer-dolorosos estaban siendo arrastrado por su piel.

"Por favor, no me digas que me trajiste a un callejón y me estas tocando y que *no* piensas besarme, porque no creo que pueda soportarlo." dijo en voz baja.

Él cerró los ojos. Ella podía ver sus oscuras pestañas emplumar sus mejillas, recordó la sensación de contornear la forma de su rostro bajo sus dedos, de todo el peso de su cuerpo contra el de ella, la forma en que su piel se sentía contra la de ella.

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*



"No pienso hacerlo" él dijo, y ella podía oír la rugosidad oscura bajo el usual deslizamiento suave de su voz. Miel sobre agujas. Estaban lo suficientemente cerca que cuando él respiraba, ella sintió la expansión de su pecho. "Nosotros no podemos."

Le puso la mano en el pecho; su corazón latía como si fueran alas atrapadas. "Llévame a casa, entonces" susurró ella, y ella se inclinó hasta rozar sus labios contra la comisura de los labios. O por lo intento como un rose, un toque de mariposa de los labios, pero él se inclinó hacia ella, y su movimiento cambió el ángulo con rapidez; ella se presionó contra él más fuerte de lo que había pretendido, con los labios deslizante para el centro contra él. Ella lo sintió como él respiro en forma de sorpresa contra su boca, y luego se estaban besando, realmente besando, exquisitamente lento y caliente e intenso.

*Llévame a casa.* Pero esto, estaba en casa, los brazos de Jace alrededor de ella, el viento frío de Alicante en su ropa, los dedos de ella clavándose en la parte posterior de su cuello, el lugar donde su cabello se rizaba suavemente contra la piel. Sus palmas estaban todavía planas contra la piedra detrás de ella, pero él movió su cuerpo contra el de ella, presionándola suavemente a ella contra la pared; podía oír el áspero tono de su respiración. Él no la iba a tocar con las manos, pero ella podía tocarlo, y dejó que sus manos se movieran libremente, en el oleaje de sus brazos, en su pecho, trazando los bordes de sus músculos, pulsando para agarrar los costados hasta que su camiseta se estaba arrugando bajo sus dedos. La yemas de sus dedos tocaron piel desnuda, y entonces ella deslizaba sus manos hacia debajo de su camiseta, y ella no lo había tocado de este modo en mucho tiempo, había casi olvidado cómo su piel era suave donde no estaba lleno de cicatrices, cómo los músculos de su espalda saltaban bajo sus dedos. Se quedó sin aliento en su boca; él sabía cómo el té y el chocolate y sal.

Ella había tomado el control del beso. Ahora ella sentía como él se tensó mientras tomaba el control de nuevo, mordiéndole el labio

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

inferior hasta que ella se estremeció, pellizcando en la comisura de los labios, besando a lo largo de su mandíbula para chupar en el punto del pulso en su garganta, tragando su ritmo cardíaco acelerado. Su piel ardía bajo sus manos, *ardía* -

Él se apartó, tambaleándose hacia atrás casi borracho, golpeando la pared de enfrente. Sus ojos estaban abiertos ampliamente, y por un momento Clary pensó que podía ver llamas en ellos, al igual que incendios individuales en la oscuridad. Entonces la luz se fue de ellos y él sólo jadeaba como si hubiera estado corriendo, presionando los talones de las palmas de las manos contra su cara.

"Jace" dijo ella.

El dejó caer las manos. "Mira la pared detrás de ti." dijo con una voz plana.

Ella se dio la vuelta y miró fijamente. Detrás de ella, donde había estado apoyada, habían chamuscado dos marcas gemelas en la piedra, en la forma exacta de sus manos.

La Reina Seelie yacía sobre su cama y alzó la vista hacia el techo de piedra de su dormitorio. Estaba envuelta con enrejados colgantes de rosas, espinas intactas, cada uno de un perfecto rojo sangre. Cada noche, se marchitaban y morían, y todas las mañanas eran reemplazadas, tan frescas como el día anterior.

Las hadas dormían poco, y rara vez soñaban, pero a la Reina le gustaba su cama para estar cómoda. Era un gran sillón de piedra, con un colchón de plumas puesta en la parte superior, y cubierta con gruesos sectores de terciopelo y satín resbaladizo.

"¿Alguna vez" dijo el chico en la cama a su lado "se ha pinchado en una de las espinas, Su Majestad?"

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

Se volvió para mirar a Jonathan Morgenstern tendido entre las sábanas. A pesar de que le había pedido que le llame a Sebastian, lo cual ella respetaba - a ninguna hada se le permitía llamar a otros por su verdadero nombre. Estaba boca abajo, con la cabeza apoyada en sus brazos cruzados, e incluso en la tenue luz los viejos cardenales de látigo en su espalda eran visibles.

La Reina siempre ha estado fascinada por los Cazadores de Sombras - eran en parte ángel, como eran las hadas; Ciertamente debe haber un parentesco entre ellos, pero nunca había pensado en que iba a encontrar uno cuya personalidad pudiera soportar por más de cinco minutos, hasta Sebastian. Todos eran tan terriblemente santurriones. No Sebastian. Él era el más inusual para un ser humano, y para un Cazador de Sombras especialmente.

"No tan a menudo como tú te cortas en su ingenio, creo, mi querido," dijo ella. "Sabes que no quiero ser llamada "Su Majestad, sólo 'Lady', o 'mi señora'"

"No parece importarle cuando la llamo 'hermosa' o 'mi bella dama'." Su tono no era de arrepentimiento.

"Hmm," dijo ella, rastrillando sus delgados dedos a través de la masa de su pelo plateado. Tenía una preciosa coloración para un mortal: el pelo como una cuchilla, ojos como el ónix. Ella recordó a su hermana, muy diferente, no tan elegante. "¿Fue tu siesta refrescante? ¿Estás cansado?"

Se dio la vuelta sobre su espalda y sonrió hacia ella. "No del todo, creo."

Ella se inclinó para darle un beso, y él levantó la mano para enroscarse los dedos en su pelo rojo. Él miró un rizo de la misma, de color escarlata en contra de la piel de sus nudillos con cicatrices, y tocó el

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

rizo con la mejilla. Antes de que pudiera hablar otra palabra, llamaron a la puerta de su dormitorio.

La reina gritó: "¿Qué es? Si es no es un asunto de importancia, estén fuera de aquí o tengo que alimentar a los nixies del rio con ustedes".

La puerta se abrió, y una de las más jóvenes damas de la corte entró - Kaelie whitewillow. Una pixie. Hizo una reverencia y dijo: "Mi señora, Meliorn está aquí, y quiere hablar con usted."

Sebastian arqueó una ceja pálida. "El trabajo de la Reina nunca termina."

La reina suspiró y rodó desde la cama. "Tráelo" dijo ella, "y tráeme una de mis batas también, el aire es frío."

Kaelie asintió y salió de la habitación. Un momento después Meliorn entró, e inclinó la cabeza. Si Sebastian pensó que era extraño que la Reina saludara a sus cortesanos de pie desnuda en medio de su dormitorio, no lo hizo evidenciar con alguna expresión. Una mujer mortal habría estado avergonzada, habría tratado de cubrirse, pero la Reina era la reina, eterna y orgullosa, y ella sabía que era tan gloriosa sin ropa que como lo era con ella. "Meliorn," dijo ella. "¿Usted tiene noticias de los Nephilim?"

Se enderezó. Meliorn llevaba, como era su costumbre, armadura blanca en un diseño de la superposición de escamas. Sus ojos eran verdes y su cabello era muy largo y negro. "Mi señora," dijo y miró detrás de ella a Sebastian, que estaba sentado en la cama, la colcha enredada alrededor de su cintura. "Tengo muchas noticias. Nuestras nuevas fuerzas de la Oscuridad se han situado en la fortaleza de Edom. Esperan futuras órdenes."

"¿Y los Nephilim?" La Reina preguntó justo cuando Kaelie regresó a la habitación llevando una bata tejida de los pétalos de lirios. La levantó, y la reina se la puso, envolviendo la blancura sedosa sobre sí misma.

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

"Los niños que escaparon del Instituto de Los Ángeles han dado suficiente información que saben que Sebastian está detrás de los ataques" dijo Meliorn con amargura.

"Ellos lo habrían adivinado de todos modos" dijo Sebastián. "Tienen un hábito lamentable de echarme la culpa de todo."

"La pregunta es, ¿Dónde se identifica a nuestro pueblo?" la reina exigió.

"Ellos no estaban" dijo Meliorn con satisfacción. "Los niños asumen que todos los atacantes son Oscurecidos."

"Eso es impresionante, teniendo en cuenta la presencia de sangre de las hadas en ese chico Blackthorn" dijo Sebastián. "Uno podría haber pensado estarían en sintonía con él. ¿Qué piensas hacer con él, de todos modos?"

"Él tiene la sangre de las hadas; él es nuestro" dijo Meliorn. "Gwyn ha reclamado que se uniera a la Caza salvaje; que será enviado allí." Él se volvió a la Reina. "Tenemos una necesidad de más soldados" dijo. "Los Institutos van estar vacíos: Los Nephilim están huyendo a Idris."

"¿Qué pasa con el Instituto de Nueva York?" Sebastian exigió bruscamente. "¿Qué hay de mi hermano y hermana?"

"Clary Fray y Jace Lightwood han sido enviado a Idris" dijo Meliorn. "No podemos intentar recuperarlos del todo todavía sin meter nuestra mano."

Sebastian tocó el brazalete en su muñeca. Era un hábito suyo que la Reina había notado, algo que hacía cuando estaba enojado y trataba de no mostrarlo. El metal estaba inscrito en un antiguo lenguaje de los humanos: *Si no se puede alcanzar el cielo, yo levantaré el Infierno.* "Yo los quiero" dijo.

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

"Y los tendrás" dijo la Reina. "No me he olvidado que esa era parte de nuestro trato. Pero hay que ser paciente."

Sebastian sonrió, aunque no llegó a sus ojos. "Nosotros, los mortales podemos ser apresurados."

"Tú no eres un simple mortal" dijo la Reina, y se volvió hacia Meliorn. "Mi caballero" dijo. "¿Qué aconsejas a tu Reina?"

"Necesitamos más soldados", dijo Meliorn. "Tenemos que tomar otro Instituto. Más armas serían una gran ayuda también."

"Creí que había dicho a todos los cazadores de sombras estaban en Idris" dijo Sebastián.

"No todavía", dijo Meliorn. "Algunas ciudades han tardado más de lo esperado para evacuar a todos los Nephilim - los cazadores de sombras de Londres, Río de Janeiro, El Cairo, Estambul y Taipei permanecen. Debemos tener al menos un Instituto más."

Sebastian sonrió. Era la clase de sonrisa que transformaba su hermoso rostro, no en algo más hermoso, pero en una máscara cruel, todos dientes, como la sonrisa de un manticore. "Entonces tomaré el de Londres" dijo. "Si eso no va en contra de sus deseos, mi reina. "

Ella no pudo evitar sonreír. Había sido tantos siglos desde que un amante mortal la hizo sonreír. Se inclinó para darle un beso, y sintió sus manos deslizándose sobre los pétalos de su bata. "Toma Londres, mi amor, y conviértelo todo en sangre" dijo. "Mi regalo para ti."

"¿Estás bien?" Preguntó Jace a Clary, por lo que se sentía ser la centésima vez. Ella estaba de pie en el escalón de la entrada de la casa de Amatis, parcialmente iluminada por las luces de las ventanas. Jace estaba justo debajo de ella, con las manos atascadas en los bolsillos, como si temiera dejarlas libres.

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

Él había mirado a las marcas de quemaduras que había hecho en la pared de la tienda hace mucho tiempo, antes de tirar de su camisa hacia abajo y prácticamente Clary tirar a la calle llena de gente, como si ella no debiera estar a solas con él. Había estado apenado el resto del camino a casa, con la boca situada en una línea tensa.

"Estoy bien" le aseguró. "Mira, tu quemaste la pared, no a mí". Ella hizo un giro exagerado, como si estuviera mostrando su nuevo traje. "¿Ves?"

Había sombras en sus ojos. "Si te hubiera hecho daño-"

"No lo hiciste" dijo. "Yo no soy tan frágil."

"Pensé que estaba mejorando en controlarlo, que trabajar con Jordan me estaba ayudando" Frustración se apodero de su voz.

"Lo estás; sí. Mira, tú fuiste capaz de concentrar el fuego en tus manos; eso es progreso. Te estaba tocando, besando, y no estoy herida." Puso su mano en contra de su mejilla. "Trabajamos en esto juntos ¿te acuerdas? No me dejes fuera. No de ponerse disgustado."

"Yo estaba calculando que podía ponerme de mal humor por Idris en los próximos Juegos Olímpicos" dijo Jace, pero su voz ya estaba suavizándose, el odio a si mismo se estaba alejando, diversión tomando su lugar.

"Tú y Alec podrían ir de pareja de mal humor" Clary dijo con una sonrisa. "Obtendrías oro."

Volvió la cabeza y le besó la palma de su mano. Su cabello rozó la parte superior de sus dedos. Todo a su alrededor parecía quieto y la tranquilo; Clary casi podía creer que eran las únicas personas en Alicante. "Aún estoy preguntándome" dijo contra su piel, "lo que el tipo que es dueño de esa tienda va a pensar cuando vaya a trabajar por la mañana y vea dos huellas de manos quemadas en su muro."

"" ¿Espero tener un seguro para esto?"

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

Jace rió, una pequeña bocanada de aire contra su mano.

"Hablando de eso," dijo Clary, "la próxima reunión del Consejo es mañana, ¿no?"

Jace asintió. "Consejo de guerra", dijo. "Sólo miembros seleccionados de la Clave." Él movió los dedos con irritación. Clary sintió su enojo - Jace era un excelente estratega y uno de los mejores peleadores de la Clave, y se había resentido enormemente por haber sido dejado fuera de cualquier reunión que se trataba de batallas. Especialmente- pensó - si iban a discutir sobre cómo podían usar el fuego celestial como arma.

"Entonces tal vez puedes ayudarme con algo. Necesito una tienda de armamento. Quiero comprar una espada. Una muy buena."

Jace miró sorprendido, y luego divertido. "¿Para qué?"

"Oh, ya sabes. Matar." Clary hizo un gesto con la mano que esperaba transmitió sus asesinas intenciones hacia todas las cosas malas. "Quiero decir, que he sido una cazadora de sombras por un tiempo ahora. Debería tener un arma adecuada, ¿o no?"

Una lenta sonrisa se extendió en su rostro. "La mejor tienda de cuchillas es la de Diana en la Calle Flintlock" dijo, con los ojos brillantes. "Yo te recojo mañana por la tarde."

"Es una cita" dijo Clary. "Una cita de armas"

"Mucho mejor que una cena y una película" dijo, y desapareció en las sombras.



*Cassandra Clare*

*City Of Heavenly Fire*



*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

**MEDIDA DE VENGANZA**

---

Maia miró hacia arriba cuando la puerta del apartamento de Jordan se abrió de golpe y él corrió adentro, casi patinando en el resbaladizo piso. “¿Algo?” preguntó.

Ella negó con la cabeza. Su rostro se ensombreció. Después de haber matado a los Oscurecidos, había llamado a la manada para que vinieran a ayudar con el desastre. A diferencia de los demonios, los Oscurecidos no se evaporaban cuando los matabas. Era requerida la eliminación de desechos. Normalmente habrían convocado a los cazadores de sombras y a los hermanos silenciosos, pero las puertas del instituto y de la Ciudad de Huesos estaban cerradas. En lugar Bat y el resto de la manada se habían presentado con una bolsa para cadáveres, mientras Jordan, aún sangrando por la batalla con los Oscurecidos, había ido a buscar a Simon.

Él no había vuelto durante horas, y cuando lo hizo la mirada en sus ojos le había dicho a Maia toda la historia. Había encontrado el teléfono de Simon, hecho pedazos, abandonado en la parte inferior de la escalera de incendios como una nota burlona. De otra manera no habría habido ni rastro de él en absoluto.

Ninguno de ellos había dormido después de eso, por supuesto. Maia había vuelto a la sede de los lobos con Bat, quien había prometido—un poco vacilante—que le diría a los lobos que buscaran a Simon y que trataran \*énfasis en el intento\* de alcanzar a los cazadores de sombras en Alicante. Había líneas abiertas en la capital de los cazadores de sombras, líneas que solo las cabezas al mando o clanes podían usar.

Maia había vuelto al departamento de Jordan al amanecer, desesperada y agotada. Estaba de pie en la cocina cuando él entró con

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

una toalla de papel mojada pegada a su frente. Se la quitó mientras Jordan la veía, y sintió el agua correr por su rostro como lágrimas. "No" dijo ella "Nada nuevo."

Jordan se dejó caer contra la pared. Vestía solo una camiseta de manga corta y los diseños entintados de líneas de los Upanishads eran oscuramente visibles alrededor de sus bíceps. Su cabello estaba sudoroso, pegado a su frente y había una línea roja en el cuello, donde la correa de su paquete de armas había cortado en su piel. Se veía miserable. "No puedo creer esto" dijo, que se sintió para Maia como la millonésima vez. "Lo he perdido. Yo era el responsable de él, y yo malditamente lo perdí."

"No es tu culpa." Ella sabía que no lo haría sentir mejor, pero no podía dejar de decirlo. "Mira, no se puede luchar contra todos los vampiros y villanos en el área de los tres estados, y el Praetor no debería haberte preguntado que lo intentaras. Cuando Simón perdió la marca, pediste refuerzo ¿no es así? Y ellos no enviaron a nadie. Hiciste lo que podías hacer."

Jordan se miró las manos, y dijo algo en voz baja. "No lo suficientemente." Maia sabía que debía acercarse a él, poner sus brazos alrededor de él, confortarlo. Decirle que no tenía la culpa.

Pero ella no podía. El peso de la culpa era tan pesado en su pecho como una barra de hierro, las palabras no dichas asfixiando su garganta. Había sido de esa manera por semanas ahora. *Jordan, tengo que decirte algo. Jordan, tengo que hacerlo. Jordan, Yo.*

*Jordan-*

El sonido de un teléfono que suena, cortó el silencio entre ellos. Casi frenéticamente Jordan buscó en su bolsillo y tiró fuera su teléfono; lo abrió mientras lo ponía en su oreja. "¿Hola?"

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

Maia lo miró, inclinándose tan adelante, que la encimera cortaba su caja torácica. Ella podía oír solo murmullos en el otro extremo del teléfono, sin embargo, y estuvo a punto de gritar con impaciencia en el momento que Jordan cerró el teléfono y miró a ella, una chispa de esperanza en sus ojos. "Esa era Teal Waxelbaum, segunda al mando en la Praetor." dijo. "Ellos quieren que yo vaya a la sede de inmediato. Yo creo que van a ayudar a buscar a Simon. ¿Quieres venir? Si nos vamos ahora, deberíamos estar allí al mediodía."

Había una súplica en su voz, bajo la actual ansiedad acerca de Simon. Él no era estúpido, pensó Maia. Sabía que algo estaba equivocado. Él sabía-

Ella respiró hondo. Las palabras se amontonaron en su garganta- *Jordan, tenemos que hablar acerca de algo-* pero ella las empujó hacia abajo. Simon era la prioridad en estos momentos.

"Por supuesto" dijo. "Por supuesto que voy a ir."

Lo primero que vio Simón era el tapíz, lo que no era tan malo. Un poco anticuado. Definitivamente pelado. Un grave problema de moho. Pero en general, no es la peor cosa que jamás habían visto sus ojos. Él parpadeó un par de veces, viendo rayas pesadas con estampado de flores. Le tomó un segundo darse cuenta de lo que esas rayas eran, de hecho, eran barras. Se encontraba en una jaula.

Rápidamente se dio la vuelta y se puso de pie, sin comprobar qué tan alto era la jaula. Su cráneo se puso en contacto con las barras en la parte superior, golpeando su mirada hacia abajo mientras maldecía en voz alta.

Y entonces se vio a sí mismo.

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

Llevaba, actualmente, una camiseta blanca holgada. Aún más preocupante es el hecho de que él también parecía llevar un par de muy apretados pantalones de cuero.

Muy apretados.

Muy de cuero.

Simon se miró a sí mismo y lo asumió todo. Las marcas de la camisa. La profunda V que exponía su pecho. Lo apretado del cuero.

"¿Por qué es" dijo después de un momento, "que cada vez que pienso que he encontrado lo más terrible que me puede pasar, siempre estoy equivocado?"

Como si fuera una señal se abrió la puerta, y una pequeña figura se adentró en la habitación. Una figura oscura cerró la puerta detrás de ella con la velocidad del servicio secreto."

Se acercó de puntillas hasta la jaula y apretó su cara entre las dos barras. "Siiimon," ella respiró.

Maureen.

Normalmente Simon habría intentado por lo menos preguntarle que lo dejara ir, encontrar una llave, para ayudarlo. Pero algo en la apariencia de Maureen le dijo que no iba a ser útil. Específicamente, la corona de los huesos que llevaba puesta. Huesos de dedos. Tal vez huesos de pies. Y la corona de hueso estaba enjorrocada—o posiblemente deslumbrado. Y luego estaba el desigual rosa y gris vestido de fiesta, amplio en las caderas en un estilo que le recordaba a los dramas de época ambientada en el siglo XVIII. No era el tipo de ropa que inspiraba confianza.

"Hey, Maureen" dijo con cautela.

Maureen sonrió y apretó la cara más fuerte en la abertura.

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

"¿Te gusta tu traje?" Preguntó. "Yo tengo unos cuantos para ti. Te tengo una levita y una falda escocesa y todo tipo de cosas, pero quería que llevaras éste primero. Yo hice el maquillaje también. Esa fui yo."

Simon no necesitaba un espejo para saber que llevaba delineador de ojos. El conocimiento fue instantáneo y completo.

"Maureen"

"Te voy a hacer un collar," dijo ella interrumpiéndolo. "Quiero que te pongas más joyería. Quiero que te pongas más pulseras. Yo quiero cosas alrededor de tus muñecas."

"Maureen, ¿dónde estoy?"

"Tú estás conmigo."

"Está bien. ¿Dónde estamos? "

"El hotel, el hotel, el hotel. . ."

El hotel Dumort. Al menos eso tenía algún tipo de sentido.

"Está bien" dijo. "¿Y por qué yo estoy... en un jaula?"

Maureen comenzó a tararear una canción para sí misma y corrió la mano por los barrotes de la jaula, perdida en su propio mundo.

"Juntos, juntos, juntos... ahora estamos juntos. Tú y yo. Simon y Maureen. Por fin."

"Maureen -"

"Esta será tu habitación" dijo. "Y una vez que estés listo, puedes salir. Tengo cosas para ti. Tengo una cama. Y otras cosas. Algunas sillas. Cosas que te gustan. ¡Y la banda puede jugar!"

Ella giró, casi perdiendo el equilibrio bajo el extraño peso del vestido.

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

Simon sintió que probablemente debería elegir a sus próximas palabras con mucho cuidado. Sabía que tenía una voz calmante. Él podría ser sensible. Tranquilizador.

"Maureen. . . sabes. . . Me gustas. . ."

En esta, Maureen dejó de dar vueltas y se apoderado de las barras de nuevo.

"Sólo necesitas tiempo" ella dijo con una aterradora amabilidad en su voz. "Solo tiempo. Vas a aprender. Te vas a enamorar. Ahora estamos juntos. Y vamos a dominar. Tú y yo. Vamos a gobernar mi reino. Ahora que soy la reina".

"¿Reina?"

"Reina. Reina Maureen. Reina Maureen de la noche. Reina Maureen de la oscuridad. Reina Maureen. Reina Maureen. Reina Maureen de los muertos. "

Ella tomó una vela que ardía en un aplique en la pared y de repente la asomó entre los barrotes y generalmente en la dirección de Simon. Ella se inclinó ligeramente, y sonrió mientras la cera blanca se redujo en forma de lágrimas como a los restos podridos de la alfombra escarlata el suelo. Se mordió el labio inferior en concentración, girando la muñeca suavemente, poniendo las gotas juntas.

"¿Eres...reina?" dijo Simon débilmente.

Había sabido que Maureen era el líder del clan de vampiros en Nueva York Ella había matado a Camille después de todo, y tomado su lugar. Pero los líderes de los clanes no eran llamados reyes o reinas. Ellos vestían con normalidad, como Raphael hizo, no en trajes. Eran figuras importantes en la comunidad de los Niños de la Noche.

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

Pero Maureen, por supuesto, era diferente. Maureen era una niña, un niño no-muertos. Simon se acordó de sus calentadores en el brazo de arco iris, su vocecita entrecortada, sus grandes ojos. Ella había sido una niña con toda la inocencia de una niña cuando Simon la había mordido, cuando Camille y Lilith la habían tomado y cambiado, inyectando maldad en sus venas que habían tomado todo lo que era la inocencia y corrompido en locura.

Fue su culpa, Simon sabía. Si Maureen no lo hubiera conocido, no lo habría seguido, nada de esto le habría sucedido a ella.

Maureen asintió y sonrió, concentrándose en su montón de cera, que ahora tenía la forma de un pequeño volcán. "Necesito. . . hacer cosas" ella dijo bruscamente, y dejó caer la vela, aun ardiendo. Se apagó por sí solo al chocar contra el suelo, y ella se apresuró hacia la puerta. La misma figura oscura se abrió antes de que ella se acercara. Y entonces Simón estaba solo de nuevo, con los restos humeantes de la vela y sus nuevos pantalones de cuero, y el horrible peso de su culpa.

Maia había permanecido en silencio todo el camino al Praetor, ya que el sol se había levantado más alto en el cielo y los alrededores se habían apartado de los llenos edificios de gente de Manhattan al tráfico obstruido del Long Island Expressway, a los pequeños pueblos pastorales y granjas del Fork del norte. Estaban cerca del Pretor ahora, y podía ver las aguas azules como el hielo del sonido a su izquierda, ondeando en el viento fresco. Maia se imaginó sumergiéndose en ellos, y se estremeció al pensar en el frío.

"¿Estás bien?" Jordan apenas había hablado en casi todo el camino. Hacía frío dentro de su camión, y llevaba guantes de conducción de cuero pero no ocultaron sus nudillos blancos en el agarre en la rueda. Maia sintió la ansiedad que sale de él en oleadas.

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*



"Estoy bien," dijo ella. No era cierto. Ella estaba preocupada por Simon, y ella todavía estaba luchando contra las palabras que ella no podía decir que la ahogaron en su garganta. Ahora no era el momento adecuado para decirlas, no con Simon desaparecido, y sin embargo cada momento en que ella no las decía se sentía como una mentira.

Giraron en la unidad larga y blanca que se extendía a lo lejos, hacia el Sonido. Jordan se aclaró la garganta. "Sabes que te quiero, ¿verdad?"

"Lo sé," dijo Maia en voz baja, y luchó contra el impulso de decir "Gracias". No se supone debes decir "gracias" cuando alguien decía que te amaba. Se suponía que debías decir lo que Jordan estaba esperando claramente -

Ella miró por la ventana e inicio, bruscamente en su ensueño. "Jordan, ¿está nevando?"

"Yo no lo creo." Pero copos blancos pasaban a la deriva más allá de las ventanas de la camioneta, construyéndose en el parabrisas. Jordan detuvo el camión y bajando en una de las ventanas, abrió la mano para coger un copo. Él la retiró, su expresión oscureciéndose. "Esa no es nieve" dijo. "Esto es ceniza."

El corazón de Maia dio un vuelco mientras él empujaba el camión de nuevo en marcha y se hicieron para delante, girando alrededor de la esquina de la calle. Por delante de ellos, donde las sedes del Praetor Lupus se suponían debían estar subiendo, oro contra el cielo del mediodía gris, era una gota de humo negro. Jordan juró y viró la manivela a la izquierda; el camión chocó con una zanja y escupió todo. Abrió la puerta con una patada y saltó; Maia siguió unos segundos más tarde.

La sede Pretor Lupus había sido construida sobre una gran parcela de tierra verde que se reducía hacia el sonido. El edificio central fue construido de piedra dorada, una románica casa solariega rodeada de

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

pórticos con arcos. O lo había sido. Era una masa de madera y piedra ahora, carbonizados como huesos de un crematorio. Polvo blanco y cenizas volaron densamente a través de los jardines, y Maia se atragantó con el aire; subiendo una mano para protegerse la cara.

El cabello café de Jordan estaba lleno de ceniza. Miró a su alrededor, su expresión conmocionada y sin comprender.

"Yo no—"

Algo llamó la atención de Maia, un movimiento de parpadeo a través del humo. Agarró la manga de Jordan. "Mira—hay alguien allí—"

Se quitó, bordeando la ruina humeante del edificio Praetor. Maia le siguió, aunque ella no pudo evitar quedarse atrás en horror, contemplando los restos carbonizados de la estructura que sobresale de las paredes terrenales sosteniendo un inexistente techo, ventanas que había soplado hacia fuera o fundidas, destellos aquí y allá, de color blanco que podría han sido de ladrillos o de los huesos...

Jordan se detuvo delante de ella. Maia se trasladó hasta ponerse a su lado. Ceniza se aferraba a sus zapatos, la arena de la misma en uno de los cordones. Ella y Jordan estaban en el cuerpo principal del quemado edificio. Ella podía ver el agua en la distancia. El fuego no se había propagado, aunque habían hojas muertas carbonizadas y soplado de cenizas, también - y en entre los setos recortados, había cuerpos.

Lobos -de todas las edades, aunque en su mayoría jóvenes- estaban tendidos a lo largo del cuidado camino, sus cuerpos estaban siendo cubiertos lentamente por ceniza como si estuvieran siendo tragados por una ventisca.

Los hombres lobo tenían un instinto para rodearse a ellos mismos con otros de su especie, para vivir en manadas, a sacar fuerzas de los otros. Este montón de licántropos muertos se sentía como un dolor desgarrador, un agujero de la pérdida en el mundo. Ella recordaba las

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

palabras de Kipling, escritas en las paredes del Praetor. *Por la fuerza de la manada es el lobo, y la fuerza del lobo es la manada.*

Jordan estaba mirando alrededor, moviendo los labios mientras murmuraba el nombre de los muertos—*Andrea, Treal, Amon, Kurosh, Mara*. En el borde del agua Maia, de repente vio algo que se movía—un cuerpo, medio sumergido. Echó a correr, con Jordan a sus talones. Ella se deslizó a través de la ceniza, donde el césped daba paso a la arena, y se dejó caer junto al cadáver.

Era el cadáver del Praetor Scott, flotando boca abajo, su cabello rubio grisáceo empapado, el agua teñida de rojo rosáceo. Maia se inclinó hacia abajo para darle la vuelta, y casi amordazado. Tenía los ojos abiertos, mirando sin ver el cielo, con la garganta rebanada de par en par.

"Maia". Ella sintió una mano en su espalda —la de Jordan. "No—"

Su oración fue interrumpida por un jadeo, y ella se dio la vuelta, sólo para sentir una sensación de terror tan intenso que casi perdió el conocimiento de su visión. Jordan estaba detrás de ella, una mano extendida, una mirada de estupefacción en su rostro.

Desde el centro de su pecho sobresalía la hoja de una espada, su metal estampado con estrellas negras. Parecía totalmente extraño, como si alguien lo hubiera grabado allí, o como si se tratara de algún tipo de apoyo teatral.

La sangre comenzó a extenderse en un círculo alrededor de ella, manchando la parte delantera de su chaqueta. Jordan dio otro suspiro burbujeante y se puso de rodillas, la retracción de la espada, deslizándose fuera de su cuerpo cuando él se desplomó en el suelo y reveló lo que estaba detrás de él.

Un muchacho que llevaba una enorme espada negra y de plata se quedó mirando Maia sobre el cuerpo de Jordan de rodillas. La

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

empuñadura estaba manchada de sangre - de hecho, él estaba todo sangriento, desde su cabello pálido hasta sus botas, salpicado como si hubiera estado en pie delante de un ventilador que sopla pintura escarlata. Su rostro estaba sonriendo.

"Maia Roberts y Jordan Kyle", dijo. "He oído hablar mucho de ustedes."

Maia se puso de rodillas, al igual que Jordan caído de lado. Ella lo cogió, facilitándole su regazo. Se sentía entumecida con horror, como si estuviera acostada en el inferior de hielo en el Sonido. Jordan se estremecía en sus brazos, y ella se los puso a su alrededor mientras sangre corría por las comisuras de los labios.

Levantó la mirada hacia el chico de pie delante de ella. Por un momento ella pensó que él había salido de una de sus pesadillas de su hermano, Daniel. Era hermoso, como Daniel había sido, sin embargo no podrían haberse visto más diferente. La piel de Daniel había sido el mismo marrón como el de ella, mientras que este muchacho parecía como si hubiera sido esculpida en hielo. Piel blanca, pómulos pálidos afilados, cabello blanco que le caía sobre la frente. Tenía los ojos negros, los ojos de tiburón, planos y fríos.

"Sebastian" dijo. "Eres el hijo de Valentine"

"Maia", susurró Jordan. Sus manos estaban sobre su pecho, y se empaparon en sangre. Así como su camisa, y la arena bajo ellos, los granos que se agruparon por la escarlata pegajosa. "No te quedescorre"

"Shh." Ella lo besó en la mejilla. "Vas a estar bien."

"No, no lo va a estar" dijo Sebastián, sonando aburrido. "Él va a morir."

La cabeza de Maia se alzó. "Cállate" silbó. "Cállate. Tú-tú cosa-"

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

Su muñeca hizo un chasquido en un movimiento rápido –ella nunca había visto a nadie moverse tan rápido, excepto tal vez Jace– y la punta de la espada estaba en su garganta. "Tranquilo, Submundo" dijo. "Mira cuántos muertos yacen a tu alrededor. ¿Crees tú que yo dudaría en matar a uno más?"

Ella tragó saliva, pero no se inclinó lejos. "¿Por qué? Pensé que tu guerra era con los Cazadores de Sombras"

"Es una historia muy larga," dijo arrastrando las palabras. "Basta con decir que el Instituto de Londres está bien protegido, y el Praetor ha pagado el precio. Iba a matar a alguien hoy. Yo no estaba seguro de quien cuando me desperté esta mañana. Yo amo las mañanas Tan llenas de posibilidades."

"El Praetor no tiene nada que ver con el Instituto de Londres"

"Oh, estás equivocada. Hay una gran historia. Pero es poco importante. Estas en lo correcto en que mi guerra es con los Nephilim, que significa que yo también estoy en guerra con sus aliados. Este," él movió su mano libre de nuevo señalando las ruinas quemadas detrás de él "es mi mensaje. Y tú lo mandarás por mí. "

Maia empezó a negar con la cabeza, pero se sintió algo agarrarse de su mano, eran los dedos de Jordan. Ella lo miró. Era blanco hueso, sus ojos buscando los de ella. *Por favor, parecían decir. Haz lo que te pide.*

"¿Qué mensaje?" susurró.

"Que ellos deben recordar a su Shakespeare" dijo. "*Yo nunca voy a hacer una pausa de nuevo, nunca me detendré, hasta que ya sea la muerte la que cierre estos ojos míos, o la fortuna de la medida de venganza*". Cenizas rozaron su sangrienta mejilla mientras le guiñó un ojo. "Dile a todos los subterráneos" dijo. "Estoy en la búsqueda de la venganza, y yo la tendré. Voy a tratar esto de manera con cualquiera que quiera aliarse con los cazadores de sombras. No tengo ningún argumento con los de

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

tu tipo, a menos que siga a los Nephilim a la batalla, en cuyo caso serán comida para mi cuchilla y las cuchillas de mi ejército, hasta que el último de ustedes este fuera de la superficie de este mundo." Bajó la punta de su espada, rozando abajo los botones de su camisa, como si quisiera cortarlo de su cuerpo. Aún seguía sonriendo cuando sacó la espada de nuevo. "¿Crees que puedes recordar eso, chica lobo?"

"Yo. . . "

"Por supuesto que sí", dijo, y echó un vistazo hacia abajo en el cuerpo de Jordan, que todavía estaba en sus brazos. "Tu novio esta muerto, por cierto" añadió. Él deslizó su espada en la funda en la cintura y se alejó, sus botas levantando nubes de cenizas a su paso.

Magnus no había estado en el interior del Hunter's Moon desde que había sido un bar clandestino durante los años de la Ley Seca, un lugar donde los mundanos se habían reunido en silencio para beber hasta estar borracho. En algún momento de 1940 había sido tomada un Submundo por dueño, y había atendido a la clientela -principalmente hombres lobos- desde entonces. Había sido de mala muerte entonces y era de mala muerte ahora, el suelo cubierto con una capa de serrín pegajosa. Había un bar de madera con una encimera de moteado, marcado con décadas de anillos que dejan amortiguar los vidrios y los arañazos de garras largas. Sneaky Pete, el barman, estaba en el medio de servir a una Coca-Cola a Bat Velásquez, el jefe temporal de la manada de lobos de Luke en Manhattan. Magnus miró de soslayo pensativo.

"¿Estás echándole un ojo al nuevo líder de la manada?" preguntó Catarina, que fue exprimida a estar de pie en la sombra, junto a Magnus, sus dedos azules se cerraron alrededor de un té helado Long Island. "Pensé que habías terminado con los hombres lobo después Woolsey Scott"

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

"No lo estoy mirando," dijo Magnus con altanería. Bat no era mal parecido, si te gustaban los de mandíbula cuadrada y anchos hombros, pero Magnus estaba sumido en sus pensamientos. "Mi mente estaba en otras cosas"

"¡Sea lo que sea, no lo hagas!", Dijo Catarina. "Es una mala idea."

"¿Y por qué dices eso?"

"Debido a que son las únicas que tienes" ella dijo. "Yo te conozco desde hace mucho tiempo, y estoy absolutamente segura sobre este tema. Si estás planeando en convertirte en un pirata de nuevo, es una mala idea."

"Yo no repito mis errores", Magnus dijo, ofendido.

"Tienes razón. Tú haces todo nuevo y cometes errores peores" Catarina le dijo. "No lo hagas, sea lo que sea. No lideres el levantamiento de un hombre lobo, no hagas nada que pueda contribuir al apocalipsis, y no inicies tu propia línea de brillo y trates de venderlo en Sephora."

"Esa última idea tiene mérito real", comentó Magnus. "Pero no estoy contemplando un cambio de carrera. Estaba pensando. . ."

"¿Alec Lightwood?" Catarina sonrió. "Nunca había visto a nadie meterse debajo de tu piel como ese chico."

"No me has conocido por siempre" Magnus murmuró, pero era poco entusiasta.

"Por favor. Tú me hiciste tomar el trabajo del Portal en el Instituto así no tendrías que verlo, y entonces apareciste de todos modos, sólo para decir adiós. No lo niegues; Yo te vi."

"Yo no niego nada. Me presenté a decir adiós; que fue un error. Que no debería haber hecho." Magnus bebió un trago de su bebida.

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

"Oh, por el amor de Dios" dijo Catarina. "De verdad, ¿de qué trata todo esto Magnus? Nunca te había visto tan feliz como cuando estabas con Alec. Normalmente, cuando estás enamorado, eres miserable. Mira a Camille. La odiaba. Ragnor la odiaba—"

Magnus puso su cabeza sobre la mesa.

"Todo el mundo la odiaba," Catarina dijo despiadadamente. "Ella era tortuosa y mala. Y oh tu pobre dulce novio quedo atrapado por ella; bueno, en realidad, ¿alguna razón para poner fin a una perfectamente buena relación? Es como poner a una pitón con un conejo y luego enojarse cuando el conejo pierde."

"Alec no es un conejo. Es un Cazador de sombras."

"Y nunca has salido con un cazador de sombras antes. ¿Eso es lo que es esto?"

Magnus se apartó de la mesa, lo cual fue un alivio, porque olía como cerveza. "En cierto sentido" dijo. "El mundo está cambiando. ¿No lo sientes, Catarina?"

Ella lo miró por encima del borde de su bebida. "No podría decir que lo hace."

"Los Nephilim deben haberse extendido durante unos mil años" dijo Magnus. "Pero algo está por venir, un gran cambio. Siempre los hemos aceptado como un hecho de nuestra existencia. Pero hay brujos con edad suficiente para recordar cuando el Nephilim no caminaba en la tierra. Podrían ser borrados tan pronto como se vinieron."

"Pero en realidad no piensas—"

"He soñado con esto", dijo. "Sabes que tengo sueños verdaderos a veces."

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*



"Debido a tu padre." Dejó la bebida abajo. Su expresión era intencional ahora, no había humor en ella. "Él sólo podría estar tratando de asustarte."

Catarina era una de las pocas personas en el mundo que sabía quién el padre de Magnus realmente era; Ragnor Fell había sido otro. No era algo que a Magnus le gusta decir. Era una cosa tener un demonio como padre. Otra muy diferente, cuando tu padre era dueño de una parte de los bienes raíces del infierno.

"¿Para terminar qué?" Magnus se encogió de hombros. "No soy el centro de todo el torbellino que se avecina."

"Pero tienes miedo de que Alec lo sea" dijo Catarina. "Y quieres alejarlo antes de poder perderlo."

"Dijiste que no hiciera nada que pudiera contribuir accidentalmente al apocalipsis" Dijo Magnus. "Yo sé que estabas bromeando. Pero es menos divertido cuando no puedo librarme de la sensación de que el apocalipsis se acerca, de alguna manera. Valentine Morgenstern casi eliminó a los cazadores de sombras, y su hijo es el doble de inteligente y seis veces más malvado. Y no vendrá solo. Tiene ayuda, de demonios mayores que mi padre, de otros—"

"¿Cómo sabes eso?" la voz de Catarina era aguda.

"Lo he visto."

"Pensé que habías terminado ayudando a los Cazadores de Sombras" dijo Catalina, y luego levantó una mano antes de que pudiera decir algo. "No importa. Te he oído decir ese tipo de cosas suficientes veces como para saber que nunca es en serio."

"Esa es la cosa," dijo Magnus. "Lo he visto pero no he encontrado nada. Quienes sean los aliados de Sebastian, no ha dejado pistas de su alianza. Sigo sintiendo como si estuviera a punto de descubrir algo, y

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

entonces me encuentro a mí mismo aferrándome al aire. No creo que puedo ayudarles, Catarina. No sé si alguien puede."

Magnus desvió la mirada de repente de su compadecida mirada, a través de la barra. Bat estaba apoyado en el mostrador, jugando con su teléfono- las sombras de la pantalla proyectadas en su rostro. Sombras que Magnus veía en todas las caras mortales, en cada cazador de sombras, cada criatura condenada a morir.

"Los mortales mueren", dijo Catarina. "Siempre has sabido eso, y sin embargo los has amado antes."

"No" dijo Magnus "de esta manera."

Catarina inhaló en sorpresa. "Oh," ella dijo. "Oh..." Cogió su copa. "Magnus", dijo ella con ternura. "Eres imposiblemente estúpido."

Él entrecerró los ojos en ella. "¿Lo soy?"

"Si eso es lo que sientes, debe de estar con él " dijo. "Piensa en Tessa. ¿No aprendiste nada de ella? ¿Acerca de como el amor hace que valga la pena sufrir por perderlos?"

"Está en Alicante".

"¿Y?", Dijo Catarina. "Se suponía que debías ser el representante de brujos en el Consejo; descargaste esa responsabilidad sobre mí. Estoy descargándola de nuevo en ti. Ve a Alicante. A mí me suena como que tienes más que decirle al Consejo de lo que jamás podría, de todos modos." Metió la mano en el bolsillo del matorral de la enfermera que llevaba puesta; había venido directamente de su trabajo en el hospital. "Ah, y toma esto."

Magnus arrancó el trozo de papel arrugado entre sus dedos. "¿Una invitación a cenar?" dijo con incredulidad.

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

"Meliorn de la Feria Folk desea a todos los subterráneos del Consejo a cumplir para la cena la noche antes del gran Concilio" dijo. "Una especie de gesto de paz y buena voluntad, o tal vez sólo quiere molestar a todo el mundo con acertijos. De cualquier manera que debe ser interesante."

"Comida Faerie", dijo Magnus con tristeza. "No me gustan los alimentos de las hadas. Quiero decir, incluso el tipo de seguridad que no quiere decir que tendremos que aguantar bailes para el próximo siglo. Todas esas verduras crudas y escarabajos"

Se interrumpió. Al otro lado de la sala Bat tenía su teléfono pegado a la oreja. Su otra mano apoderado de la barra del bar.

"Hay algo malo", dijo Magnus. "Algo relacionado con la manada."

Catarina dejó el vaso en la mesa. Ella era muy familiarizada con Magnus, y sabía cuándo él probablemente tenga razón. Miró a Bat también, que había cerrado su teléfono. Él había palidecido, su cicatriz destacándose, lívido en su mejilla. Se inclinó para decirle algo a Sneaky Pete detrás de la barra, a continuación, se puso dos dedos en la boca y silbó.

Sonaba como el silbato de un vapor y cortó en el bajo murmullo de las voces en el bar. Al momento cada licántropo estaba de pie, subiendo hacia Bat. Magnus se levantó también, aunque Catarina lo tomo de la manga. "No-

"Voy a estar bien." Él la ignoró, y se empujó a través de la multitud, hacia Bat. El resto de la manada se puso de pie en un anillo suelto alrededor él. Ellos se tensaron con desconfianza a la vista del brujo en medio de ellos, empujando para conseguir estar cerca de su líder de manada. Una rubia mujer hombre lobo se movió para bloquear a Magnus, pero Bat levantó una mano.

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

"Está bien, Amabel," dijo. Su voz no era amable, pero era educado. "Magnus Bane, ¿verdad? ¿Alto Brujo de Brooklyn? Maia Roberts dice que puedo confiar en ti. "

"Usted puede".

"Está bien, pero tenemos asuntos urgentes de manada aquí. ¿Qué quieres?"

"Te entró una llamada." Magnus hizo un gesto hacia el teléfono de Bat. "¿Fue Luke? ¿Algo ha ocurrido en Alicante?"

Bat negó con la cabeza, su expresión era ilegible.

"Otro ataque a un Instituto, ¿entonces?" Magnus dijo. Él estaba acostumbrado a ser el que tiene todas las respuestas, y odiaba no saber nada. Y mientras que el Instituto de Nueva York estaba vacío, eso no significaba que los otros Institutos estaban sin protección—que tal vez no tuviesen una batalla— una en la que Alec podría haber decidido involucrarse a sí mismo—

"No es un Instituto", dijo Bat. "Esa era Maia en el teléfono. La sede de Praetor Lupus fue quemada hasta los cimientos. Al menos cien hombres lobo están muertos, incluyendo Pretor Scott y Jordan Kyle. Sebastian Morgenstern ha llevado su lucha contra nosotros."

---

Hermano de plomo y hermana de acero

“No lo tires –por favor, no lo tires– Oh, Dios, él lo tiro.” Julian dijo con voz resignada justo cuando una porción de patata voló a través de la habitación casi pegándole en la oreja.

“Nada está dañado” Emma le aseguró. Ella estaba sentada con su espalda contra la cuna de Tavvy, viendo como Julian le daba de comer a su pequeño hermano su merienda de la tarde. Tavvy estaba en esa fase donde era muy particular con lo que le gustaba comer, y lo que no pasaba era arrojado al suelo. “La lámpara tiene un poco de patata, eso es todo.”

Afortunadamente, aun el resto de la casa de los Penhallows era bastante elegante, el ático –donde los “Huerfanos de la guerra” un apodo colectivo que habían obtenido los niños Blackthorn y Emma desde que llegaron de Idris, donde ahora vivían– era sencillo, funcional y con un diseño rústico. Ocupaba todo el piso de arriba, varias habitaciones conectadas, una pequeña cocina y un baño, una colección de camas al azar y pertenencias por todas partes. Helen dormía abajo con Aline, aunque pasa arriba todo el día; Emma tenía su propia habitación y Julian también aunque rara vez estaba en ella. Drusilla y Octavian aun seguían despertando gritando por las noches, y Julian había decidido dormir en el piso del dormitorio de ellos, almohada y manta amontonadas contra la cuna de Tavvy. No había una silla alta así que Julian se sentó en el suelo en frente del niño sobre una manta llena de comida, un plato en su mano y una mirada desesperada en el rostro.

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

Emma se acercó y se sentó frente a él, levantando a Tavvy hasta sus regazos. Su pequeña cara se arrugo con infelicidad.

“Memma” dijo mientras ella lo levantaba.

“Haz el tren chu-chu” le aconsejo a Jules. Considero en decirle que tenia salsa de espagueti en el cabello. Pero luego pensó que mejor no.

Vio como acercó la comida cerca de Tavvy. El niño estaba riendo ahora. Emma trató de apartar su sensación de perdición: recordó como su propio padre separaba pacientemente su comida en el plato durante esa fase donde se rehusaba a comer cualquier cosa que fuera verde.

“No esta comiendo lo suficiente.” Jules dijo en una suave voz, aun cuando hizo un pedazo de pan y mantequilla en un tren resoplando y tavvy lo agarró con sus manos pegajosas.

“Está triste. Es un bebé, pero aun sabe que algo malo pasó” Emma dijo “Extraña a Mark y a tu padre.”

Jules frotó sus ojos llenos de cansancio, dejando una mancha de salsa de tomate en su mejilla. “No puedo remplazar a Mark o a mi padre.” Puso un pedazo de manzana en la boca de Tavvy. Tavvy la escupió con un placer sombrío. Julian suspiro. “Debería ir a ver a Dru y los gemelos” dijo. “Estaban jugando Monopoly en su habitación pero nunca sabes cuando las cosas se pueden ir abajo.”

Era cierto. Tiberius, con su mente analítica, solia ganar la mayoría de los juegos. A Livvy no le importaba pero a Dru sí, ella era competitiva y por lo usual cualquier partida terminaba con los dos jalándose el cabello.

“Yo lo haré” Emma puso a Tavvy en el suelo y justo cuando se estaba por poner de pie, Helen entro en el cuarto, con mirada sombría. Cuando los vio a ellos dos, su mal humor pasó a ser comprensión. Emma sintió el pelo de su cuello levantarse.

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

“Helen” Julian dijo “¿Qué pasa?”

“Las fuerzas de Sebastián atacaron el Instituto de Londres.”

Emma vio como Julian se tensó. Se sintió casi como si sus nervios fueran los de ella, como si su pánico fuera el de ella. Su rostro – que ya estaba muy delgado – se tensó, aunque seguía manteniendo el toque amable y cuidadoso con el bebé. “¿Tio Arthur?” preguntó.

“Está bien” Helen dijo rápidamente. “Fue herido y eso atrasara su llegada en Idris pero está bien. De hecho todos los del Instituto de Londres están bien ya que el ataque no tuvo éxito.”

“¿Cómo?” la voz de Julian era apenas un susurro. “Voy a ir al Gard con Aline, luego al consulado y al resto, para averiguar que fue lo que pasó” se arrodillo y acarició los rizos de Tavvy con la mano. “Son buenas noticias” le dijo a Julian, quien se veía mas sorprendido que cualquier otra cosa “Se que es aterrador que Sebastián atacara de nuevo, pero no ganó.”

Los ojos de Emma se encontraron con los de Julian. Sentía que debía estar emocionada por las buenas noticias, pero había un sentimiento desgarrador dentro de ella –unos celos terribles. ¿Por qué los habitantes del instituto de Londres podían vivir cuando su familia había muerto? ¿Cómo había luchado mejor o hecho mas?

“No es justo.” Julian dijo.

“Jules” dijo Helen levantándose. “Es una derrota. Significa algo. Significa que podemos derrotarlo. Darle vuelta a la corriente. Hará que tengamos menos miedo. Eso es importante.

“Espero que lo agarren vivo” dijo Emma, sus ojos aun en los de Julian.

“Espero que lo maten en la plaza del Ángel así todos podremos ver y que sea lento.”

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

“Emma” dijo Helen sonando impresionada, pero los ojos verde azulado de Julian hacían eco de la fiereza de Emma sin ningún desapruebo. Emma nunca lo había amado tanto como lo hacía ahora, porque reflejaba hasta el más oscuro de sus sentimientos.

La tienda de armas era preciosa. Clary pensó que nunca había descrito una tienda de armas como preciosa – tal vez una puesta de sol o una vista nocturna del horizonte de Nueva York, pero no una tienda llena de mazas, hachas y bastones de espadas.

Esta lo era, sin embargo. El letrero de metal colgado afuera en forma de carcaj, con el nombre de la tienda – La flecha de Diana- escrita con letras curvadas. Adentro de la tienda había cuchillas expuestas para los fans del oro, acero y plata. Un gran candelabro colgado del techo pintado con un estilo rococó de flechas volando. Flechas reales están expuestas en estantes de madera. Largas espadas Tibetanas, sus pomos decorados de turquesa, plata y coral, colgaban de las paredes junto a las cuchillas de Burmese dha con cuchillas espigadas de cobre y latón.

“Entonces ¿ha que viene esto?” Jace preguntó curioso, tomando una naginata con caracteres japoneses grabados. Cuando se sentó en el piso, la cuchillas le roso la cabeza con sus largos dedos rosando el mango para mantenerla estable “¿El deseo de una espada?”

“Cuando un niño de doce años te dice que el arma que tienes apesta, es tiempo de cambiarla” dijo Clary.

La mujer detrás del mostrador se rió. Clary la reconoció como la mujer del tatuaje de pez que había hablado en la reunión del Consul. “Bueno, has venido al lugar indicado.”

“¿Esta es tu tienda?” Clary preguntó, alcanzando a probar el punto de una larga espada con puño de hierro”

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*



La señora sonrió. "Soy Diana, sí. Diana Wrayburn."

Clary cogió el estoque, pero Jace como había lanzado la naginata contra la pared sacudió su cabeza. "Esa antigüedad será más alto que tú. No que eso sea muy difícil tampoco."

Clary le sacó la lengua y alcanzó la pequeña espada colgada en la pared. Habían marcas por toda la cuchilla - marcas que cuando vio de cerca se dio cuenta que eran letras en un lenguaje que ella no conocía.

"Esas son runas, pero no runas de cazador de sombras." Dijo Diana "Es una espada vikinga muy vieja. Y muy pesada."

"¿Sabes lo que dice?"

"Solo los dignos" dijo Diana "Mi padre solía decir que podías decir cuando un arma era buena dependiendo si tenía algo escrito o un nombre."

"Vi una ayer," Clary recalco. "Decía algo como 'Soy del mismo acero y temperamento que Joyeuse y Durendal.'"

"¡Cortana!" los ojos de Diana brillaron. "La cuchilla de Ogier. Eso es impresionante. Como poseer Excalibur or Kusanagi-no- Tsurugi. Cortana es una cuchilla de los Carstairs, creo. ¿Era Emma Carstairs, la chica que estaba en la reunión de Consul ayer, la que la posee ahora?"

Clary asintió.

Diana frunció los labios. "Pobre niña" dijo "Y los Blackthorns también. Haber perdido tantos de un solo golpe - deseria que hubiera algo que pudiera hacer por ellos."

"Yo también" dijo Clary.

Diana le dio una mirada medida y se agachó detrás del mostrador.

Luego volvió con una espada del tamaño del antebrazo de Clary.

"¿Qué piensas de esta?"

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

Clary miro la espada. Sin duda era hermosa. La cruz guardada, el agarre y el pomo eran de oro, la cuchilla era de un plata tan oscura que era casi negra. La mente de Clary pensó en todas las armas que había memorizado en las lecciones – espadas, sables, espadas largas y cortas. “¿Eso es una Cinquedeas?” supuso.

“Es una espada corta, tal vez quieras ver el otro lado.” Dijo Diana y le dio vuelta a la espada. En el lado contrario de la cuchilla había un patrón de estrellas negras.

“Oh.” El corazón de Clary golpeó dolorosamente, ella dio un paso atrás y casi tropieza con Jace, quien estaba detrás de ella con el ceño fruncido. “Esa es la espada de Morgenstern.”

“Sí, si lo es” los ojos de Diana era astutos. “Hace mucho tiempo los Morgenstern encargaron dos cuchillas a Wayland el herrero–un juego completo. Una grande y una pequeña para padre e hijo. Porque Morgenstern significa Estrella Mañanera, fueron nombrados por un aspecto diferente al de la estrella–la más pequeña, esta aquí, es llamada Heosphoros que significa ‘Portador del amanecer’ mientras que la grande se llama Phaosphoros o ‘Portador de luz’. Sin duda has visto a Phaosphoros ya que Valentine Morgenstern la cargaba y ahora su hijo la lleva detrás de él.”

“Usted sabe quienes somos” dijo Jace. No era una pregunta. “Usted sabe quien es Clary.”

“El mundo de los cazadores de sombras es pequeño” dijo Diana mirando a cada uno. “Estoy en el consejo. Te he visto dar tu testimonio, la hija de Valentine.”

Clary miro dubitativa a la cuchilla “No entiendo” dijo “Valentine nunca habría dado una espada de los Morgenstern. ¿Cómo la tienes?”

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

“Su esposa la vendió.” Diana dijo “A mi padre, quien era dueño de esta tienda antes de los días del Levantamiento. Era de ella. Debería ser tuya ahora.

Clary se estremeció. “He visto a dos hombres llevar la versión más larga de esa espada, y los odio a los dos. No hay ningún Morgensterns en este planeta que no este dedicado a hacer el mal.”

“Estas tú.” Dijo Jace.

Ella lo miro pero su expresión era ilegible.

“No puedo comprarla de todos modos” Clary dijo. “Eso es oro, oro negro y adamas. No tengo el dinero para ese tipo de arma.”

“Yo te la voy a dar” dijo Diana “Estas en lo correcto con lo que las personas odian a los Morgensterns; ellos cuentan historias de como las espadas fueron creadas para mantener magia mortal para matar a miles al mismo tiempo. Son solo historias, claro, nada es cierto pero igual - no es el tipo de elemento que se podría vender en otros lugares. O ser necesariamente querida. Debería ir a las manos correctas.”

“No la quiero” Clary susurró.

“Si te hechas para atrás le das poder sobre ti” dijo Diana “Tomala y corta la garganta de tu hermano para recuperar el honor de tu sangre.”

Deslizó la espada a través del mostrador para Clary. Sin palabras Clary la tomó, su mano alrededor de la empuñadura, buscando que se ajustara a su agarre-queda perfectamente, como si estuviera hecha para ella. A pesar del acero y los metales preciosos en la construcción de la espada, se sintió tan ligera como una pluma en la mano. Ella levantadola hacia arriba, vio las estrellas negras a lo largo de la hoja guiñándole un ojo, una luz como fuego en marcha a lo largo del acero.

Ella levantó la vista para ver a Diana capturar algo en el aire: un rayo de luz que se resolvió en un pedazo de papel. Ella lo leía, sus cejas

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

estaban juntas por la preocupación. "Por el Ángel," dijo ella. "El Instituto de Londres ha sido atacado".

Clary casi dejó caer la hoja. Ella oyó a Jace aspirar el aliento a su lado. "¿Qué?", exigió.

Diana levantó la vista. "Está bien," dijo ella. "Parece que hay algún tipo de protección especial en el Instituto de Londres, algo que incluso el Consejo no sabía. Hubo algunos heridos, pero nadie fue asesinado. Las fuerzas de Sebastian fueron hechas pero por desgracia, ninguno de los Oscurecidos fueron capturados o matado." Mientras Diana habló, Clary se dio cuenta de que la dueña de la tienda estaba usando ropa de luto blancas. ¿Había perdido a alguien en la guerra de Valentine? ¿En los ataques de los Institutos?

¿Cuánta sangre había sido derramada por manos de los Morgenstern?

"Yo-Lo siento mucho," Clary se quedó sin aliento. Ella podía ver Sebastian, verlo claramente en su cabeza, el traje rojo y roja sangre, pelo de plata y la cuchilla de plata. Se tambaleó hacia atrás.

Hubo una mano en el brazo de repente, y se dio cuenta que estaba respirando en aire frío. De alguna manera ella estaba fuera de la tienda de armas, en una calle llena de gente, y Jace estaba a su lado. "Clary," que estaba diciendo. "Está todo bien. Todo va bien. Los Cazadores de Sombras en Londres, todos se salvaron."

"Diana dijo que había lesiones" dijo. "Más sangre derramada a causa de los Morgenstern".

Echó un vistazo a la hoja, todavía apretada en su mano derecha, con los dedos sin sangre en la empuñadura. "Tu no tienes que quedarte con la espada."

"No. Diana tenía razón. Tener miedo de todo Morgenstern, le da- le da poder a Sebastian sobre mí. Que es exactamente lo que él desea."

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

"Estoy de acuerdo", dijo Jace. "Es por eso que traje esto."

Le entregó una funda de cuero oscuro, trabajada con un modelo de estrellas de plata.

"No puedes caminar por la calle con un arma desenfundada" agregó. "Quiero decir, se puede, pero es probable que consigas un poco de miradas extrañas."

Clary tomó la funda, cubriendo la cuchilla y se lo metió a través de su cinturón, cerrando su abrigo sobre él. "¿Mejor?"

Le apartó un mechón de pelo rojo de vuelta de su rostro. "Es tu primera arma real, uno que te pertenece. El nombre Morgenstern no es maldito, Clary. Es un cazador de sombras de edad gloriosa que su nombre se remonta cientos de años. La estrella de la mañana."

"La estrella de la mañana no es una estrella," dijo Clary de mal humor. "Es un planeta. Estudie eso en la clase de astronomía."

"La educación mundana es lamentablemente prosaica" dijo Jace. "Mira" dijo, y señaló arriba. Clary miró, pero no en el cielo. Ella lo miró, al sol en su cabello claro, la curva de su boca cuando sonreía. "Mucho antes de que nadie supiera acerca de los planetas, sabían que había rasgones brillantes en el tejido de la noche. Las estrellas. Y ellos sabían que fue uno que salió por el este, al amanecer, y esto la llamaron la estrella de la mañana, la portadora de luz, el heraldo del amanecer. ¿Es eso tan malo? ¿Para traer luz al mundo? "

Impulsivamente Clary se inclinó y besó su mejilla. "Bueno, está bien," dijo ella. "Eso fue más poético que la clase de astronomía."

Él dejó caer su mano y le sonrió. "Bien", dijo. "Nosotros vamos a hacer algo más poético ahora. Vamos. Quiero mostrarte algo."

Unos dedos fríos contra la cara de Simon lo despertaron. "Abre los ojos, vampiro diurno", dijo una voz impaciente. "No tenemos todo el día."

Simon se sentó con tanta presteza que la persona frente a él se echó hacia atrás con un siseo. Simon miró. Él todavía estaba rodeado por los barrotes de la jaula de Maureen, aún dentro de la habitación de pudrición en el Hotel Dumort. Al otro lado de él era Raphael. Llevaba una blanca camisa abotonada y pantalones vaqueros, el brillo del oro visible en su garganta. Simon siempre lo había visto limpio y dando una buena impresión, como si fuera a una reunión de negocios. Ahora, su pelo oscuro estaba despeinado, con la camisa blanca desgarrada y manchada con tierra.

"Buenos días, vampiro diurno" Dijo Raphael.

"¿Qué estás haciendo aquí?" Simon espetó. Se sentía sucio y enfermo y enfadado. Y él todavía llevaba una camisa holgada. "¿Es en realidad de mañana?"

"Estabas dormido, ahora estás despierto - es de mañana." Raphael parecía obscenamente alegre. "En cuanto a lo que estoy haciendo aquí: estoy aquí por ti, por supuesto."

Simon se apoyó en los barrotes de la jaula. "¿Qué quieres decir? ¿Y cómo entraste aquí, de todos modos?"

Raphael lo miró con lástima. "La jaula se desbloquea desde el exterior. Era suficientemente fácil para mí para entrar"

"Así es esto sólo la soledad y el deseo de compañerismo ¿o qué?"

Simon preguntó. "La última vez que te vi, me pediste que fuera tu guardaespaldas, y cuando dije que no, qme hiciste entender que si alguna vez perdía la Marca de Caín, me matarías."

Raphael le sonrió.

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

"¿Así que esta es la parte de matar?" preguntó Simon. "Debo decir, que no es tan sutil. Vas a quedar probablemente atrapado."

"Sí," Raphael reflexionó. "Maureen sería muy infeliz con tu desaparición. Una vez aborde el mero tema de venderte a los inescrupulosos brujos, y ella no estaba divertida. Es lamentable. Con tus poderes de curación vampiro diurno, la sangre conlleva un elevado precio." Suspiró. "Hubiera sido una muy buena oportunidad. Alas, Maureen es demasiado tonta para ver las cosas desde mi punto de vista. Ella prefiere mantenerte aquí vestido como una muñeca. Pero entonces, ella es una loca."

"¿Se supone que debes decir ese tipo de cosas acerca de la reina de los vampiros?"

"Hubo un tiempo donde te quería muerto, vampiro diurno," Raphael respondió conversacional, como si le estuviera diciendo a Simon que hubo un tiempo en que él había considerado comprarle de Simon una caja de chocolates. "Pero tengo una mayor enemigo. Tú y yo, estamos en el mismo lado. "

Los barrotes de la jaula estaban presionando incómodamente en la espalda de Simon. Él se movió. "¿Maureen?" se supuso. "Siempre has querido ser el líder vampiro, y ahora ella ha tomado tu lugar. "

Raphael frunció los labios en una mueca. "¿Cress que esto es sólo un juego de poder?" dijo. "Tú no entiendes. Antes cuando Maureen estaba cambiando, estaba aterrorizada y torturada hasta el punto de la locura. Cuando ella se levantó, ella se hizo camino libre de su ataúd. No hubo nadie que le enseñara. Nadie para dar su primera sangre. De la misma manera en que yo hice por ti."

Simon lo miró. Recordó el cementerio de repente, que subía de la tierra en el frío del aire y la suciedad, y el hambre, el hambre lagrimeó y Raphael lanzándole a él una bolsa llena de sangre. Él nunca lo había

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

pensado como un favor o un servicio, pero habría roto en cualquier ser vivo de no ser por haber tenido esa primera comida. Casi se había roto en Clary. Fue Rafael, quien lo detuvo de hacerlo.

Fue Rafael quien había llevado a Simon del Dumort al Instituto; lo había establecido, sangrando, abajo en los escalones de la entrada cuando podían ir más lejos; y había explicado a los amigos de Simon lo que había pasado. Simon supone que Raphael podía haber tratado de ocultarlo, podría haber mentido a los Nephilim, pero había confesado y debía enfrentar las consecuencias.

Rafael nunca había sido particularmente agradable con Simón, pero a su manera, él tenía una extraña especie de honor.

"Yo te hice," dijo Raphael. "Mi sangre, en tus venas, te hizo un vampiro."

"Siempre has dicho que soy un vampiro terrible" Simon señaló.

"No espero tu gratitud," Raphael dijo. "Nunca has querido ser lo que eres. Tampoco Maureen, uno puede decir. Ella se hizo una loca por su cambio, y ella sigue siendo una loca. Ella asesina sin un pensamiento. Ella no tiene en cuenta los peligros de exponernos a nosotros al mundo humano por una descuidada masacre. Ella no cree que tal vez, si los vampiros mataran sin necesidad o consideración, un día no habría más comida."

"Humanos", Simon corrigió "No habría humanos."

"Eres un vampiro terrible" Raphael dijo. "Pero en este estamos alineados. Tú deseas proteger a los seres humanos. Yo deseo de proteger a los vampiros. Nuestro objetivo es uno y lo mismo."

"Así que máatala", dijo Simon. "Mata a Maureen y toma el control del clan."

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*



"No puedo." Raphael parecía sombrío. "Los otros niños de su clan la aman. No ven el largo camino, la oscuridad en el horizonte. Ellos sólo ven tener la libertad de matar y consumir a voluntad. No doblar a los Acuerdos, no siguen una ley exterior. Ella les ha dado toda la libertad en el mundo, y ellos mismos van a terminar con eso." Su tono era amargo.

"En realidad te importa lo que le sucede al clan" dijo Simon, sorprendido. "Harías un buen papel de líder."

Raphael lo miró.

"Aunque yo no sé cómo te verías en una tiara de hueso" agregó Simon. "Mira, yo entiendo lo que estás diciendo, pero ¿cómo te puedo ayudar? En caso de que no lo hayas notado, estoy atrapado en una jaula. Si me liberas, te pillan. Y si me voy, Maureen me encontrará."

"No en Alicante, ahí ella no lo hara" dijo Raphael.

"¿Alicante?" Simon miró. "¿Tú te refieres a la - capital de Idris, Alicante?"

"No eres muy inteligente", dijo Raphael. "Sí, ese es el Alicante que quiero decir." Al ver la expresión de asombro de Simón esbozó una sonrisa. "Hay un representante de vampiros al Consejo. Anselm Nightshade. Una especie de retiro, el líder del clan de Los Ángeles, pero un hombre que sabe seguro. . . amigo mío. Brujo."

"¿Magnus?", Dijo Simon, sorprendido.

Raphael y Magnus eran ambos inmortales, ambos residentes de Nueva York y a un rango bastante alto en representantes de su Submundo. Y sin embargo, él nunca consideró realmente cómo podrían conocerse tanto, o lo bien.

Raphael ignoró la pregunta de Simón. "Nightshade ha accedido a enviarme como representante en su lugar, a pesar de que Maureen no

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

lo sabe. Así que voy a ir a Alicante, y me sentaré en el Consejo para su gran encuentro, pero yo necesito que vengas conmigo."

"¿Por qué?"

"No confían en mí, los Cazadores de Sombras" Raphael dijo simplemente. "Pero ellos confían en ti. Especialmente los Nephilim de Nueva York. Mírate. Llevas el collar de Isabelle Lightwood. Ellos saben que eres más otro Cazador de sombras que un niño de la noche. Ellos creerán lo que digas, si les dices que Maureen ha roto los Acuerdos y debería ser detenida.

"Correcto", dijo Simon. "Ellos confían en mí." Raphael lo miró ampliamente, ojos inocentes. "Y esto no tiene nada que ver con que no quieras que el clan se enteré de que tu entregaste a Maureen, porque la aman, y luego se darían vuelta contra ti como comadreja."

"Tu conoces a los hijos del Inquisidor" dijo. "Le puedes declarar directamente a él."

"Claro", dijo Simon. "A nadie en el clan le importará que haya delatado a su reina e hiciera que la mataran. Estoy seguro de que mi vida va a ser fantástica cuando regrese."

Raphael se encogió de hombros. "Tengo seguidores aquí" dijo.

"Alguien tenía que dejarme entrar a esta habitación. Una vez que Maureen se quite del camino, es probable que podamos volver a Nueva York con pocas consecuencias negativas."

"Pocas consecuencias negativas." Simon resopló. "Eres un consuelo."

"Estás en peligro de todos modos, aquí", dijo Raphael. "Si no tuvieses a tu hombre lobo protector, o a tus cazadores de sombras, habrías conocido la muerte eterna muchas veces. Si no quieres venir conmigo a Alicante, estaré feliz de dejarte aquí en esta jaula, y posiblemente ser el juguete de Maureen. O puedes unirse a tus amigos en la Ciudad de

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

Cristal. Catarina está a la espera en la planta baja para hacer un Portal para nosotros. Es tu elección."

Raphael estaba recostado, una pierna doblada, la mano que colgaba suelto sobre su rodilla como si se estuviera relajando en el parque. Detrás de él, a través de los barrotes de la jaula, Simon podía ver el contorno de otro vampiro de pie junto a la puerta, una chica de cabello oscuro, sus características en la sombra. La que había dejado entrar a Raphael, supuso. Pensó en Jordan. Su hombre lobo protector. Pero esto, este choque de clanes y lealtades, y sobre todo el deseo de Maureen de asesinar y de sangre, era demasiado como para ponerle en la puerta de Jordan.

"No es como si tuviese otra opción, ¿o si?", Dijo Simon.

Raphael sonrió. "No, vampiro diurno. Para nada."

La última vez que Clary había estado en el Salón de Acuerdos, este había sido casi destruido—su techo de cristal se rompió, su suelo de mármol agrietado, su fuente central seca.

Tenía que reconocer que los cazadores de sombras habían hecho un trabajo impresionante de arreglarla desde entonces. El techo estaba de nuevo en una sola pieza, el suelo de mármol limpio y suave y vetado de oro. Los arcos se dispararon por encima, la luz que brillaba a través del techo iluminando las runas talladas en ellos. La fuente central con la estatua de la sirena brillaba bajo el sol de la tarde, que convirtió el agua para el bronce.

"Cuando obtienes tu primer arma real, es tradición venir aquí y bendecir la cuchilla en las aguas de la fuente ", dijo Jace. "Cazadores de Sombras lo han estado haciendo durante generaciones." Se movió hacia adelante, bajo la luz de oro, al borde de la fuente. Clary recordó

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

haber soñado con bailar con él aquí. Miró por encima del hombro e hizo un gesto para que se uniera a él. "Ven aquí".

Clary subió a su lado. La estatua central en la fuente, de la sirena, habían escamas hechas de bronce y cobre que ha sido verde con verdín. La sirena sostenía una jarra, de la cual el agua vierte, y su cara tenía una sonrisa de guerrero.

"Pon la cuchilla en la fuente y repite después de mí " dijo Jace. "Que las aguas de esta fuente laven esta cuchilla. Conságrala para mi solo uso. Permítanme utilizarla sólo en la ayuda de las causas justas. Déjame ponerla en marcha en la justicia. Que ella me guíe a ser un digno guerrero de Idris. Y que me proteja, que pueda volver a esta fuente para bendecir su metal de nuevo. En el nombre de Raziel ".

Clary deslizó la hoja en el agua y repitió las palabras después de él. El agua ondulaba y brillaba alrededor de la espada, y ella se acordó de otra fuente, en otro lugar, y Sebastián sentado detrás ella, mirando a la imagen distorsionada de su propio rostro. Tienes un corazón oscuro en ti, Hija de Valentine.

"Bien," dijo Jace. Ella sintió su mano en su muñeca; el agua de la fuente salpicó, haciendo que su piel fría y húmeda donde la tocaba. Se echó hacia atrás su mano con la espada en ella, y la soltó para que ella pudiera levantar la cuchilla. El sol era aún más abajo en este momento, pero no había suficientes chispas de las estrellas a lo largo de obsidiana la cordillera central. "Ahora le damos a la espada un nombre."

"Heosphoros," dijo ella, deslizándola de nuevo en su funda y metiendo la funda en su cinturón. "La que trae el amanecer."

Él dejó escapar una risa, y se inclinó para darle un beso en la comisura de la boca. "Yo debería llevarte a casa—" Él se enderezó.

"Has estado pensando en él" ella dijo.

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

"Deberías ser más específico" dijo Jace, aunque Clary sospechaba que él sabía lo que ella quería decir.

"Sebastian" dijo. "Quiero decir, más de lo habitual. Y algo te molesta. ¿Qué es? "

"¿Qué no lo hace?" Empezó a alejarse de ella, a través del piso de mármol hacia las grandes puertas dobles de la sala, que estaban un poco abiertas. Ella lo siguió, dio un paso para salir a la amplia cornisa por encima de la escalera que conducía al Angel Square. El cielo estaba oscureciendo, el color del vidrio del mar.

"No," dijo Clary. "No te encierres."

"Yo no iba a hacerlo." Exhaló con dureza. "Simplemente no es nada nuevo. Sí, pienso en él. Pienso en él todo el tiempo. Ojalá no lo hiciera. No puedo explicartelo, no a nadie más que a ti, porque estabas allí. Era como si estuviera dentro de él, y ahora, cuando me dices cosas como que él dejó esa caja en la casa de Amatis, sé exactamente por qué. Y odio saberlo."

"Jace—"

"No me digas que no soy como él", dijo. "Yo lo soy. Criados por el mismo padre - ambos tenemos los beneficios de la educación especial de Valentine. Hablamos el mismo idioma. Aprendimos el mismo estilo de lucha. Se nos enseñó la misma moral. Tenía las mismas mascotas. Cambió, por supuesto; todo cambió cuando cumplí diez años, pero los cimientos de tu infancia, ellos se quedan contigo. A veces me pregunto si todo esto es mi culpa."

Eso estremeció a Clary. "No puedes estar hablando en serio. Nada de lo que hiciste cuando estabas con Sebastian fue tu elección— "

"Me gustó" dijo, y había una áspera corriente subterránea en su voz, como si el hecho lo hubiera raspado como papel de lija. "Él es brillante,

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

Sebastian, pero hay agujeros en su pensamiento, lugares que no conocía—lo ayude con eso. Nos sentábamos allí y nos gustaba hablar sobre cómo quemar el mundo, y fue emocionante. Yo quería. Dejar todo limpio, empezar de nuevo, un holocausto de fuego y sangre, y después, una ciudad brillante en una colina.”

"Él te hizo pensar que querías esas cosas" dijo Clary, pero su voz tembló ligeramente. Tienes un corazón oscuro en ti, Hija de Valentine. "Te hizo darle lo que quería."

"Me gustó darselo", dijo Jace. "¿Por qué crees que ahora puedo fácilmente pensar en la manera de romper y destruir, pero que no puedo pensar en ninguna manera para solucionarlo? Quiero decir, ¿Exactamente, para qué es lo que me califica? ¿Un trabajo en el ejército del Infierno? Podría ser un general, como Asmodeo o Sammael".

"Jace"

"Ellos eran los sirvientes más brillantes de Dios, una vez" dijo Jace. "Eso es lo que ocurre cuando uno se cae. Todo lo que era brillante en ti que se vuelve oscuro. Tan brillante como antes, así es como te vuelves del mal. Es un largo camino para caer."

"No te has caído."

"Todavía no" dijo, y entonces el cielo explotó en lentejuelas, de color rojo y oro. Por un momento Clary recordó los fuegos artificiales que habían pintado el cielo de la noche que había celebrado en el Angel Square. Ahora ella dio un paso atrás, tratando de obtener una mejor vista. Pero no se trataba de la celebración. Cuando sus ojos se ajustaron a la luminosidad, vio que la luz era las torres de los demonios. Cada uno había iluminado como una antorcha ardiente de rojo y oro contra el cielo.

Jace había palidecido. "Las luces de batalla" dijo. "Tenemos que llegar a la Gard." Él cogió la mano y empezó a tirar de ella por las escaleras.

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

Clary protestó. "Pero mi madre. Isabelle, Alec -"

"Todos estarán en su camino hacia el Gard también." Habían llegado al pie de la escalera. Ángel Square se llenaba de gente dejando las puertas de sus casas abiertas, desembocando las calles, todos ellos corriendo hacia el sendero iluminado que corría por la ladera de la colina y para el Gard en la parte superior. "Eso es lo que significan las señales rojas y doradas 'Llega al Gard.' Eso es lo que ellos esperan que nosotros hagamos" Él pasó de lejos a un cazador de sombras que estaba corriendo junto a ellos, mientras ataba un arma a su brazo "¿Qué está pasando?" Jace gritó detrás de él "¿Por qué la alarma?"

"¡Ha habido otro ataque!" Un hombre mas viejo con traje desgastado gritó por encima de su hombro.

"¿Otro Instituto?" Clary llamó. Ellos estaban de vuelta en una calle bordeada de tiendas que recordaba habían visitado con Luke antes; ellos estaban corriendo cuesta arriba, pero ella no se sentía sin aliento. Silenciosamente agradeció a los últimos meses de entrenamiento.

El hombre del brazo de guardia se volvió y trotó hacia atrás. "Nosotros no lo sabemos todavía. El ataque es constante."

Se dio la vuelta y redobló su velocidad, corriendo por la calle curva hacia la parte inferior de la trayectoria de Gard. Clary se concentró en no chocar contra cualquier persona en la multitud. Eran un movimiento, empujones, inundación de personas. Ella mantuvo su mano en la de Jace mientras corrían, su nueva espada golpeando contra la parte exterior de su pierna, como para recordarle que estaba allí—allí y lista para ser utilizada.

El camino que conducía a la Gard era empinado, tierra apisonada. Clary trató de correr con cuidado—llevaba botas y pantalones vaqueros, su Chaqueta con cremallera en la parte superior, pero no fue tan bueno como todo en marcha. Un guijarro había trabajado su camino en su

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

bota izquierda de alguna manera y fue punzando en la yema del pie en el momento en que llegaron a la puerta principal del Gard y ralentizado, mirando.

Las puertas estaban abiertas. Delante de ellos había un gran patio, cubierto de hierba en los veranos, a pesar de que estaba desnuda ahora, rodeado de las paredes interiores del Gard. Contra una pared había un gran cuadrado, remolino de aire y el vacío.

Un Portal. Dentro de él, Clary pensó que podría vislumbrar toques de negro y verde y quema blanco, incluso un trozo de cielo salpicado con las estrellas-

Robert Lightwood se alzaba frente a ellos, bloqueando su camino; Jace casi se estrelló contra él, y dejó ir la mano de Clary, enderezándose. El viento del Portal era frío y poderoso, soplabando a través de la tela de la chaqueta de engranajes de Clary, que levantaba su pelo.

"¿Qué está pasando?" Jace exigió secamente. "¿Tiene que ver con el atentado de Londres? Pensé que fue rechazado."

Robert negó con la cabeza, su expresión era sombría. "Parece que Sebastian, después de haber sido frustrado en Londres, ha dirigido su atención en otros lugares."

"¿Dónde-?" Empezó Clary.

"¡La Ciudadela Adamant está acorralada!" Fue la voz de Jia Penhallow que se levantó sobre los gritos de la multitud. Ella se había trasladado para estar de pie por el Portal; el remolino de aire dentro y fuera de ella hizo que su solapa capa abierta como las alas de un gran pájaro negro.

"¡Irémos a la ayuda de las Hermanas de Hierro! ¡Cazadores de Sombras que están armados y listos, por favor reportense conmigo!"

El patio estaba lleno de Nephilim, aunque no tantos como Clary había pensado en primer lugar. Le había parecido como una inundación, ya

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*



que había desembocado en la colina del Gard, pero vio ahora que era más como un grupo de cuarenta a cincuenta guerreros. Algunos estaban con traje, otros en ropa de calle. No todos estaban armados. Nephilim al servicio de la Gard fueron volando hacia atrás y vuelta a la puerta abierta de la sala de armas, añadiendo armas a un montón de espadas serafín, palas, hachas, mazas y amontonados a un lado del Portal.

"Déjanos ir a través de él" le dijo Jace a Robert.

Usando traje y envuelto en el gris del Inquisidor, Robert Lightwood recordó a Clary el lado duro y rocoso de un acantilado: escarpado e inamovible.

Robert negó con la cabeza. "No hay necesidad" dijo. "Sebastian ha intentado un ataque sorpresa. Tiene sólo veinte o treinta guerreros Oscurecidos con él. Hay suficientes guerreros para el trabajo sin nosotros enviando nuestros niños a través."

"Yo no soy un niño" dijo Jace salvajemente.

Clary se preguntó qué pensaba Robert cuando miraba al niño que había adoptado – si Robert veía al padre de Jace en la cara, o si aún buscaba restos de Michael Wayland que no estaban allí. Jace escaneó la expresión de Robert Lightwood, sospechosamente oscureciendo sus ojos dorados. "¿Qué estás haciendo? Hay algo que no quieres que yo sepa."

El rostro de Robert se puso en líneas duras. En ese momento una mujer rubia en traje rosó a Clary, hablando animadamente con su compañero: ". . . nos dijo que podemos tratar de capturar a los Oscurecidos, traerlos de vuelta aquí. A ver si pueden ser curados. Lo que significa que tal vez puede salvar a Jason "

Clary miró con un puñal a Robert. "Usted no lo esta haciendo. Usted no esta dejando ir a gente cuyos familiares fueron tomados en los

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

ataques pasados. Usted no les esta diciendo que los Oscurecidos pueden ser salvados."

Robert le lanzó una mirada sombría. "No sabemos si no pueden serlo."

"Lo sabemos," dijo Clary. "¡Ellos no pueden ser curados! ¡No son lo que eran! No son humanos. Pero cuando estos soldados vean los rostros de la gente que conocen, van a vacilar, van a querer que no sea verdad."

"Y van a ser sacrificados", dijo Jace con tristeza. "Robert. Tienes que parar esto."

Robert estaba sacudiendo la cabeza. "Esta es la voluntad de la Clave. Esto es lo que quieren ver que sea hecho."

"¿Entonces por qué incluso enviarlos a través de el?" Jace exigió. "¿Por qué no quedarse aquí y apuñalar a cincuenta de nuestro pueblo a la muerte? ¿Para guardar el tiempo?"

"No te atrevas a bromear" Robert dijo.

"No estaba bromeando"

"Y no me estas diciendo que cincuenta Nephilim no pueden derrotar a veinte guerreros Oscurecidos."

Cazadores de sombras empezaban a ir a través del Portal, guiados por Jia. Clary sintió un cosquilleo de pánico correr por su espina dorsal. Jia fue dejando pasar sólo aquellos que estaban completamente equipados en artes, pero un buen número eran muy jóvenes o muy viejos, y muchos habían llegado desarmados y fueron simplemente agarrando armas de la pila proporcionada por la armería, antes de pasar a través.

"Sebastian está esperando exactamente esta respuesta," Jace dijo desesperadamente. "Si ha venido con sólo veinte guerreros, entonces hay una razón, y tendrá refuerzos -"

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

"¡Él no puede tener refuerzos!" La voz de Robert dijo. "No se puede abrir un portal al Adamant Ciudadela al menos que las Hermanas de Hierro lo permitan. Nos están permitiendo, pero Sebastian debe tener que venir sobre la tierra. Sebastian no esperaba que estuviéramos mirándolo en la Ciudadela. Él sabe que sabemos que no se puede seguir; que, sin duda, pensaba que solo estábamos viendo Institutos. Este es un regalo-"

"¡Sebastian no da regalos!" Jace gritó. "¡Estás siendo ciego!"

"¡No estamos ciegos!" Robert rugió. "Puedes temerle, Jace, pero él es sólo un niño; ¡Él no es el más brillante militar que jamás haya existido! ¡Él luchó contigo en el Burren, y perdió!"

Robert giró y giró lejos, caminando hacia Jia. Jace miró como si hubiera sido abofeteado. Clary dudaba que alguna vez alguien lo hubiera acusado de temerle a algo, antes"

Se dio la vuelta para mirarla. El movimiento de cazadores de sombras hacia el Portal había parado; Jia estaba saludando a la gente. Jace tocó la espada corta en la cadera de Clary. "Voy a atravesarlo". dijo

"No te van a dejar" dijo Clary.

"No es necesario que me dejen." Bajo las luces de oro y rojas de las torres, la cara de Jace parecía como si hubiera sido cortado de mármol. Detrás de él Clary podía ver más Cazadores de Sombras subiendo la colina. Estaban charlando entre sí como si se tratara de cualquier pelea ordinaria, cualquier situación que pudiera ser manejada mediante el envío de medio centenar de Nephilim al lugar del ataque. Ellos no habían estado en el Burren. No habían visto. No sabían. Clary miró a los ojos de Jace con los de ella.

Ella podía ver las líneas de tensión en su cara, la profundización de los ángulos de sus pómulos, dejando su mandíbula. "La pregunta es," dijo

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

él "¿Hay alguna posibilidad de que estes de acuerdo en quedarte aquí?"

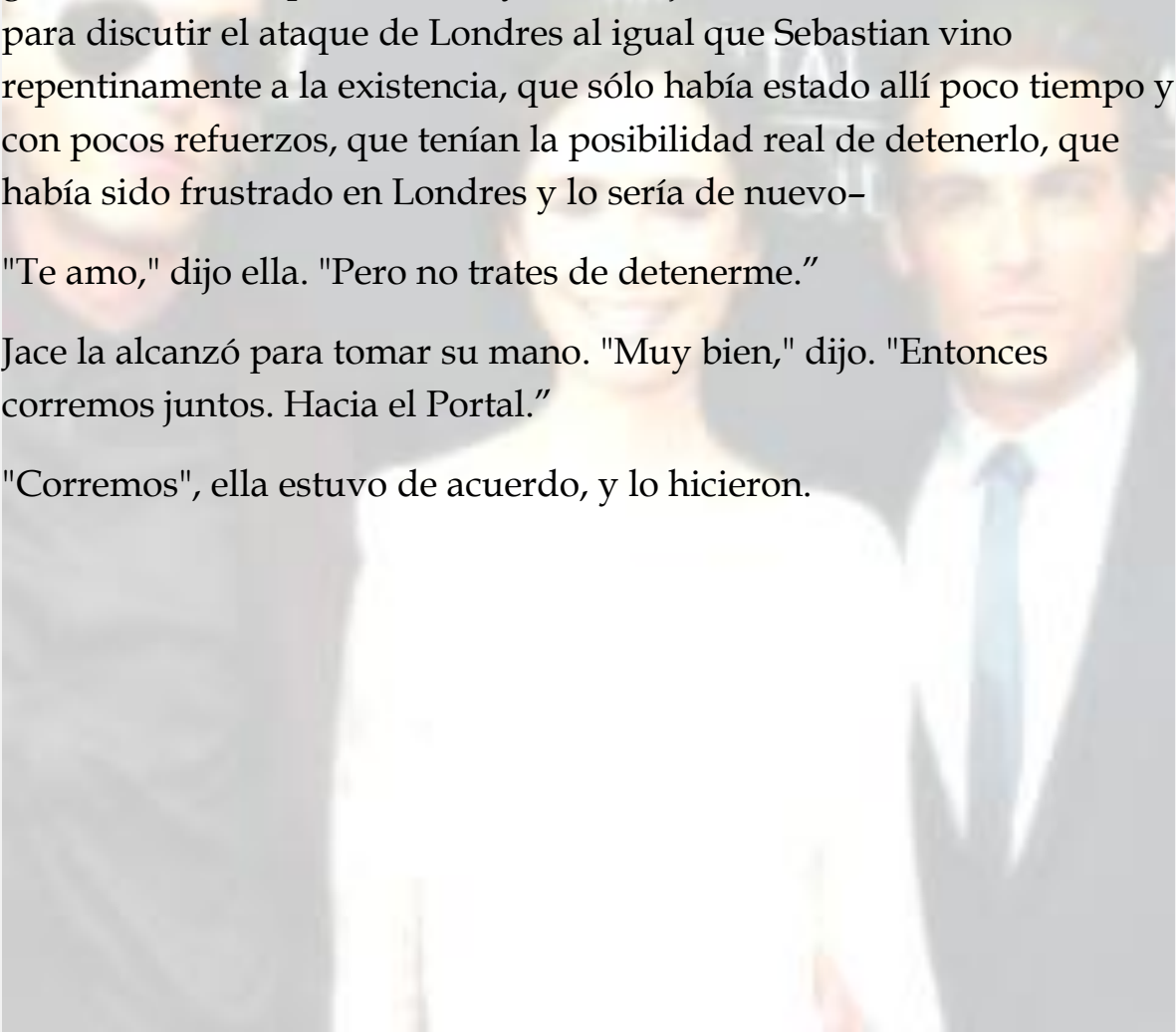
"Sabes que no la hay" dijo ella.

Dio un suspiro tembloroso. "Cierto. Clary, esto podría ser peligroso, muy peligroso" Podía oír a la gente murmurando a su alrededor, voces excitadas, levantándose contra la noche en soplos de aire exhalado, la gente charlando que el cónsul y el Consejo habían estado reuniendo para discutir el ataque de Londres al igual que Sebastian vino repentinamente a la existencia, que sólo había estado allí poco tiempo y con pocos refuerzos, que tenían la posibilidad real de detenerlo, que había sido frustrado en Londres y lo sería de nuevo-

"Te amo," dijo ella. "Pero no trates de detenerme."

Jace la alcanzó para tomar su mano. "Muy bien," dijo. "Entonces corremos juntos. Hacia el Portal."

"Corremos", ella estuvo de acuerdo, y lo hicieron.



Capítulo 7

Encuentros en la noche

El llano volcánico se extendía como un paisaje lunar pálido antes de que Jace alcanzara una línea de montañas distantes, negras contra el horizonte. La blanca nieve espolvoreaba el piso, gruesa en unas partes, hielo delgado en otras. Las rocas agudas y letales resbalaban entre la nieve y el hielo, junto con las ramas desnudas de los setos y musgo congelado.

La luna estaba detrás de las nubes, el terciopelo oscuro con pequeños brillos aquí y allá, embotados por una capa de nubes. La luz brillaba alrededor de ellas, entre ellas, por cuchillas separadas, y Jace vio, en cuanto sus ojos se acostumbraron a lo que parecía una fogata en la distancia, que el portal había depositado a Clary a unos cuantos pasos de él. Ya estando Clary a su lado, silenciosa, con su cabello cobrizo lleno de copos de nieve. Todo alrededor de ellos eran gritos y llantos, los sonidos de espadas y cuchillas siendo encendidas, el murmullo de los nombres angelicales.

-Mantente cerca a mí - Murmuró Jace mientras él y Clary alcanzaban lo alto de las montañas. Jace fue atrapado por una larga espada del portal antes de entrar. El llanto de consternación de Jia los seguía, junto con los chirridos de las brisas. Jace esperaba, mas o menos, que ella o Robert lo siguieran a través, pero en vez de ello, el portal se cerró detrás de ellos como un portazo. La poco familiar daga que Jace tenía en su mano, le hacía sentir pesado, él preferiría usarla con su mano izquierda, pero la daga era de agarre derecho. Estaba dentada de ambos lados, y se le notaban sus pocas batallas. Deseó tener una de sus propias armas en sus manos.

Apareció de una sola vez, alzándose en frente de ellos como un pez saliendo a la superficie con un ligero brillo plateado. Jace había visto la Ciudadela Adamant antes, solo en fotos. Esculpido de la misma

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

manera que las dagas separadas, la ciudadela brillaba contra la noche como una estrella; Era lo que Jace había confundido por el brillo de una fogata, una pared circular de adamas la rodeaba, con ninguna apertura en la pared exceptuando una única puerta, formada por dos enormes dagas hundidas con un angulo, parecido al de un par de tijeras.

Alrededor de la ciudadela el suelo volcánico se estiraba mas alla, blanco y negro, como un tablero de ajedrez, la mitad era roca volcánica y la otra mitad era nieve. Jace alcanzó a sentir como su cabello se elevaba en la parte trasera de su cuello.

Era como estar en el Burren de nuevo, aunque lo recordaba de la manera en la que se podría recordar un sueño : Sebastian Nephilim Oscuro, en su traje rojo, y los Nephilim de la Clave, en negro, daga a daga, las chispas de la batalla levantantandose en la noche, y entonces el fuego de Glorius va acabando con todo lo que había pasado antes .

La tierra de los Burren había sido oscura, pero ahora los guerreros de Sebastián destacaban como gotas de sangre sobre el suelo blanco. Estaban esperando , rojos bajo la luz de las estrellas , sus hojas oscuras en sus manos . ellos se interpusieron entre los Nephilim que habían venido a través del Portal, y las puertas de la Ciudadela Adamant . Aunque los Oscurecidos estaban a una distancia, y aunque Jace no podía ver ninguna de sus caras con claridad, pudo de alguna manera sentirlos sonriendo.

Y podía sentir la inquietud de los Nephilim alrededor de él, los cazadores de sombras que habían venido a través del Portal tan confiados, tan dispuesto para la batalla. Estaban de pie y mirando a los Oscurecidos, Jace podía sentir la vacilación en su bravuconería.

Al final -demasiado tarde- se dieron cuenta de: La ajenidad, la diferencia de los Oscurecidos. Estos no eran cazadores de sombras que habían sido desviados del camino. Ellos no eran cazadores de sombras en absoluto.

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

"¿Dónde está? " Susurró Clary. Su respiración era blanca en el frío.  
"¿Dónde está Sebastian? "

Jace negó con la cabeza, muchos de los Cazadores de Sombras vestidos de traje rojo tenían sus capuchas puestas encima y sus caras eran invisibles . Sebastian podría haber sido cualquiera de ellos.

"¿Y las Hermanas de hierro ?" Clary buscó la tranquilidad con su mirada. El único blanco era nieve . No había ni rastro de las Hermanas en sus ropas , familiares de muchas ilustraciones del Códice.

"Van a permanecer en el interior de la Ciudadela ", dijo Jace .

"Tienen que proteger lo que hay dentro de ella. El arsenal. Es de suponer que eso es lo que Sebastián busca aquí—las armas. Las hermanas tendrán rodeado del arsenal interior con sus cuerpos. Si él logra superar la puerta , o sus Oscurecidos, las hermanas destruirán la Ciudadela antes de permitirles tenerla. " Su voz era sombría.

" Pero si Sebastian sabe eso , si él sabe lo que las hermanas harán—" Clary comenzó .

Un grito cortó la noche como un cuchillo. Jace dio un paso hacia adelante antes de notar que el grito venía detrás de ellos. Jace giró y vio a un hombre desgastado mirando abajo con la daga de un Cazador De Sombras Oscurecido en el pecho.

Era el hombre que había llamado a Clary en Alicante, antes de que hubieran alcanzado el Gard. El Cazador De Sombras Oscurecido , sonreía . Se oyó un grito desde el Nephilim , y la mujer rubia a la que clary había oído hablar con entusiasmo en el Gard dio un paso adelante .

"¡Jason!" Exclamó , y Clary se dio cuenta de que ella estaba hablando con el guerrero Oscurecido, un hombre corpulento con el mismo pelo rubio que ella tenía.

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

"Jason , por favor." Su voz tembló cuando ella se movió hacia delante, estirando su mano al Oscurecido, quien agarró otra daga de su cinturón , mirándola con expectación.

"Por favor, no" dijo Clary . "No te-no te acerques a el-"

Pero la mujer rubia estaba a sólo un paso lejos del cazador de sombras oscuro .

"Jason " susurró. "Tú eres mi hermano. Tu eres uno de nosotros, un Nephilim . Tu no tiene que hacer esto-Sebastian no puede obligarte . Por favor-" Ella miró a su alrededor, desesperada. " Ven con nosotros. Están trabajando en una cura; nosotros te arreglaremos-"

Jason se echó a reír . Su espada destelló, de un lado a otro. La cazadora de sombras rubia cayó de cabeza. La sangre se desplegó, negra contra la blanca nieve, mientras su cuerpo se desplomó en el suelo. Alguien gritaba una y otra vez, histéricamente, y luego otra persona gritó y gesticuló salvajemente detrás de ellos.

Jace alzó la vista y vio una línea de Oscurecidos avanzar desde atrás, desde la dirección del portal cerrado. Sus hojas brillaron en la luz de la luna . Los Nephilim comenzaron a trotar por la cordillera, pero ya no era una progresión ordenada, cundió el pánico entre ellos; Jace podía sentirlo, como el sabor de la sangre en el viento.

"Martillo y yunque "gritó, con la esperanza de que ellos entenderían . Agarró a Clary con su mano libre y tiró de ella hacia atrás, lejos del cuerpo sin cabeza en el suelo .

"Es una trampa" le gritó por encima del ruido de los combates.

"Debemos llegar a una pared , en algún lugar, tu puedes hacer un Portal ! ¡Salgamos de aquí!"

Sus ojos verdes se abrieron. Quería agarrarla, besarla, aferrarse a ella, protegerla, pero el luchador en él sabía que por algo la tenía en esta

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*



vida. La animó. La entrenó. Cuando vio la comprensión en sus ojos , él asintió con la cabeza y la dejó ir . Clary se apartó de su agarre , deslizándose más allá de un guerrero Oscurecido que se enfrentaba contra un palo empuñado por un hermano silencioso en túnicas ensangrentadas de pergamino . Sus botas resbalaron en la nieve mientras se precipitaba hacia la Ciudadela. Un guerrero Oscurecido sacó su arma libre y se lanzó hacia Jace .

Como todos los Cazadores De Sombras Oscurecidos , sus movimientos eran deslumbrantemente rápidos, casi salvajes.

Mientras se levantaba con su espada, le pareció ver un borrón de la luna. Y la sangre de Jace se levantó también, disparando como fuego por sus venas mientras su conciencia se comprimía: No había nada más en el mundo, sólo este momento, sólo el arma en su mano. Saltó hacia el Cazador De Sombras Oscurecido, con su espada extendida.

Clary se agachó para recuperar a Heosphoros de donde había caído en la nieve. La cuchilla estaba manchada de sangre, la sangre de un Cazador de Sombras Oscurecido que incluso ahora estaba lanzándose lejos de ella, arrojándose de nuevo en la batalla batiendo en la llanura.

Había sucedido una media docena de veces hasta ahora.

Clary atacaba, intentando atraer a un Oscurecido en una pelea, y ellos dejaban caer sus armas, retrocedían, se volteaban como si ella fuera un fantasma, y se apresuraban en la distancia .

El primer par de veces se había preguntado si tenían miedo de Heosphoros , confundidos por una daga que se parecía tanto a la de Sebastian .

Ahora sospechaba que era algo más. Sebastian probablemente les había dicho que no la tocaran o dañaran, y ellos estabn obedeciendo.

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

Le daban ganas de gritar. Sabía que debía arrojarlos tras ellos cuando corrían, acabar con ellos con una daga en la espalda, o un corte en la garganta, pero ella no se atrevía a hacerlo. Todavía parecían Nephilim, bastante humanos. Su sangre roja corría en la blanca nieve. Todavía se sentía como cobardía atacar alguien que no podía atacar de regreso.

El hielo crujió detrás de ella, y ella se giró. Todo sucedió tan rápido: la constatación de que había el doble de Oscurecidos como ellos habían contado, que ellos estuvieran situados en dos lados, Jace suplicándole a ella que hiciera un portal. Ella luchando por abrirse paso entre una multitud desesperada.

Algunos cazadores de sombras se habían dispersado, y algunos habían plantado a los que fueron a luchar. Como una masa que estaba siendo empujada lentamente por la colina hacia la llanura, donde la batalla estaba en su punto más grave, cuchillos serafín brillantes parpadeando a cabo contra cuchillos oscuros. Una mezcla de blanco, negro y rojo.

Por primera vez Clary encontró una causa para bendecir su pequeño tamaño. Ella fue capaz de lanzarse a través de la multitud, su mirada se enganchara en los cuadros de la lucha.

Allí, una Nephilim apenas mayor que ella se libraba una desesperada batalla contra uno de los Oscurecidos, dos veces el tamaño de la cazador de sombras, obligándola a resbalarse hacia abajo en la nieve de sangre; una cuchilla oscilaba hacia fuera, y luego un grito, y un cuchillo serafín oscureció para siempre.

Un joven de pelo oscuro, un cazador de sombras oscurecido se detuvo sobre el cuerpo de un guerrero muerto en rojo. Él sacó la espada ensangrentada con una mano, y las lágrimas corrían por su rostro, sin control.

Cerca, un Hermano Silencioso, una visión inesperada, pero bienvenida con su túnica de pergamino, aplastó el cráneo de un cazador de

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

sombras oscurecido con un solo golpe con su bastón de madera; el Oscurecido quedó arrugado en silencio.

Un hombre cayó de rodillas, envolviendo sus brazos alrededor de las piernas de una mujer en el montaje de rojo ella lo miró desapasionadamente , luego ella dirigió su espada entre los omóplatos de él. Ninguno de los guerreros se trasladaron a detenerla.

Clary se echó en el otro lado de la multitud y se encontró al lado de la Ciudadela. Sus paredes brillaban con una luz intensa .

A través del arco de la puerta de tijera, ella pensó que podía ver el resplandor de algo rojo y oro como el fuego. Ella escarbó por su estela en su cinturón, se apoderó de ella, puso la punta en la pared y se quedó inmóvil. A los pies de ella, un cazador de sombras oscurecido se había deslizado fuera de la batalla hacia las puertas de la Ciudadela. Llevaba un mazo y un látigo bajo el brazo; con una mirada hacia atrás sonriendo a la batalla, él se metió a través de la puerta de la Ciudadela

Y las puertas se cerraron. No hubo gritos, pero el crujido escalofriante de hueso y cartílago era audible incluso a través del ruido de la batalla. Una gota de sangre rociaba a través de la puerta cerrada, y Clary se dio cuenta de que no era la primero. Había otras manchas, avivadas a través de la pared de la ciudadela, oscureciendo el suelo-

Ella se dio la vuelta, sintiendo un apretón en el estómago, y agarró su estela con más fuerza contra la piedra . Ella comenzó a forzar su mente con pensamientos de Alicante , tratando de visualizar el espacio cubierto de hierba antes de la Gard, tratando de empujar lejos las distracciones a su alrededor .

"Deja caer la estela, hija de Valentine" dijo una uniforme fría voz.

Se quedó helada . Detrás de ella estaba Amatis, con su espada en la mano, la punta afilada apuntando directamente a Clary. Había una sonrisa salvaje en su cara.

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

"Eso es" dijo ella. "Lanza la estela al suelo y ven conmigo. Conozco a alguien que estará muy contento de verte. "

---

"Muévete , Clarissa." Amatis pinchó Clary en el lado con la punta de su espada - No lo suficiente para cortar a través de la chaqueta, pero si para hacer que Clary se sintiera incómoda. Clary dejó caer su estela; yacía a pies de distancia en la nieve sucia, brillando con una luz tenue tentadora.

"Deja de perder el tiempo."

"No puedes hacerme daño" dijo Clary. "Sebastian dio la orden".

"La orden es no matarte" Amatis estuvo de acuerdo. "Él nunca ha dicho nada de hacerte daño. Con mucho gusto te entrego a él con todos tus dedos faltantes, muchacha . No creas que no lo haré".

Clary miró antes de darse la vuelta y dejar que Amatis la llevara hacia la batalla.

Su mirada estaba fija entre los Oscurecidos, en busca de una cabeza rubia familiar en el mar de color escarlata. Necesitaba saber cuanto tiempo que tenía antes de que Amatis la arrojara a los pies de Sebastian, y la oportunidad de luchar o correr había terminado. Amatis había tomado a Heosphoros, por supuesto, y la daga Morgenstern ahora colgaba en la cadera de la mujer mayor, las estrellas a lo largo de la montaña daban un guiño débil de luz.

"Apuesto a que ni siquiera sabes donde esta él " dijo Clary .

Amatis la pinchó de nuevo, y Clary se tambaleó hacia delante, casi tropezando con el cuerpo sin vida de un cazador de sombras oscurecido. La tierra era una masa batida por la nieve, la suciedad y la sangre .

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

"Yo soy el primer teniente de Sebastian; Yo siempre sé dónde está. Es por eso que soy yo en la que confía para llevarte a él.

"Él no confía en ti . No le importa nada sobre ti, o cualquier cosa. Mira. Habían alcanzado el tope de una pequeña montaña; Clary se levantó y extendió su brazo, indicando el campo de batalla.

"Mira cuantos de ustedes están muriendo—Sebastian solo quiere forrarse de artillería. Sólo quiere usarlos."

"¿Eso es lo que ves? Yo veo Nephilim muertos."

Clary podía ver Amatis por el rabillo del ojo . Su cabello gris-marrón flotaba en el aire frío , y sus ojos eran duros.

"¿Crees que la Clave está en desventaja?"

"Mira . Mira allí." Ella la pinchó con un dedo, y Clary miró, de mala gana.

Las dos mitades del ejército de Sebastian tenían rodeados y atrapados a los Nephilim en medio de ellos. Muchos de los Nephilim estaban luchando con habilidad y ferocidad . Ellos eran, en su propia manera extraña, encantadores para ver en la batalla; la luz de sus cuchillos serafín remontaba patrones en el cielo oscuro . Eso no cambiaba el hecho de que estaban condenados.

"Ellos hicieron lo que siempre hacen cuando hay un ataque fuera de Idris y una Cónclave no está cerca . Enviaron a través del Portal quien llegó a la primera Gard . Algunos de estos guerreros nunca han peleado en una batalla de verdad. Otros han luchado en demasiadas. Ninguno de ellos está preparado para matar a un enemigo que lleva la cara de sus hijos, amantes, amigos, parabatai".

Ella escupió la última palabra. "La Clave no entiende a nuestro Sebastian o sus fuerzas , y van a estar muertos antes antes de que lo hagan."

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

"¿De dónde vienen?" Clary exigió. "Los Oscurecidos. La Clave dijo que sólo había una veintena de ellos, y no hay manera de que Sebastian ocultara sus números "

Amatis echó la cabeza hacia atrás y soltó una carcajada.

"Como si te lo dijera. Sebastian tiene aliados en más lugares que tu conoces, pequeña."

"Amatis." Clary intentó mantener la voz constante . "Eres uno de nosotros, una Nephilim . Tu eres la hermana de Luke".

"Él es un subterráneo, y ningún hermano mío. Debería haberse suicidado cuando Valentine le dijo".

"No quieres decir eso. Estabas feliz de verlo cuando llegamos a tu casa. Se que lo estabas."

Esta vez el golpe de la punta de la cuchilla entre mis omóplatos era más que solo incómoda: Dolió.

"Estaba atrapada entonces" Dijo Amatis . "Pensando que necesitaba la aprobación de la Clave y el Consejo. Los Nephilim tomaron todo de mí "

Se volvió hacia el resplandor de la Ciudadela.

"Las Hermanas de Hierro tomaron a mi madre. A continuación, una Hermana De Hierro presidió mi divorcio. Cortaron mis marcas de matrimonio en dos, y lloré con el dolor de ello. No tienen corazones en ellas, sólo adamas, y los Hermanos Silenciosos también. ¿Crees que son amables, que los Nephilim son amables, porque que son buenos, pero la bondad no es amabilidad, y no hay nada más cruel que la virtud."

"Pero podemos elegir" dijo Clary, pero ¿cómo le explicabas a alguien que no entendía que le habían quitado sus decisiones, que había tal cosa como el libre albedrío?

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

"Oh, por amor al infierno, cállate" Amatis rompió, rígida.

Clary siguió su mirada . Por un momento no podía ver lo que la otra mujer estaba mirando. Ella vio el caos de la lucha , sangre en la nieve, la chispa de la luz de las estrellas en las espadas y la dura luz de la Ciudadela. Entonces ella se dio cuenta de que la batalla parecía estar resolviéndose en una extraña clase de patrón—algo estaba cortando un camino a través del medio de la multitud, como el corte de un barco a través del agua , dejando el caos a su paso. Un delgado cazador de sombras vestido de negro con pelo brillante, moviéndose tan rápido, era como ver el fuego surgir en un bosque, la captura de todo en llamas. Sólo que en este caso el bosque era el ejercito de Sebastian, los Oscurecidos caían, uno por uno. Caían tan rápido, que apenas tuvieron tiempo de alcanzar sus armas, y mucho menos salvarse a si mismos. Y mientras caían, otros comenzaron a caer de espalda, confusos e inciertos, por lo que Clary podía ver el espacio que se estaba despejando en el medio de la batalla, y quién estaban en el centro de la misma.

A pesar de todo , ella sonrió. "Jace."

Amatis tomó aire por sorpresa.

Fue un momento de distracción, pero era todo lo que Clary necesitaba para balancearse y conectar su pierna alrededor de los tobillos de Amatis de la manera en la que Jace le enseñó, y luego se extendió debajo de los pies de Amatis. Amatis cayó, su espada se deslizó de su mano, a través del congelado suelo. Amatis se inclinaba para levantarse de nuevo cuando Clary la lanzó —no con gracia pero con eficacia dejándola de nuevo en la nieve. Amatis arremetió contra ella, dándole un golpe hacia atrás a la cabeza de Clary, pero la mano de Clary estaba en el cinturón de la mujer, arrebatando libre a Heosphoros , y puso la punta afilada contra la garganta de Amatis.

Amatis congeló .

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

"Así es" dijo Clary. "Ni siquiera pienses en moverte."

---

"¡Déjame ir!" Isabelle le gritó a su padre. "¡Déjame ir!"

Cuando las torres de los demonios se habían puesto rojas y oro con la advertencia de llegar al Gard, ella y Alec habían revuelto para aprovechar sus equipos y sus armas y se precipitaron hacia la colina. Isabelle, su corazón latía con fuerza, no por el esfuerzo sino de la emoción. Alec era sombrío y práctico como siempre, pero el látigo de Isabelle estaba cantándole. Tal vez esto podría serlo, una verdadera batalla; tal vez este podría ser el momento en que se enfrentarían a Sebastian de nuevo en el campo, y esta vez ella lo mataría.

Para su hermano. Para Max.

Alec e Isabelle no habían estado preparados para la aglomeración de personas en el patio Gard, o la velocidad con que los Nephilim estaban dándose paso a través del Portal. Isabelle había perdido a su hermano en la multitud, pero empujándose hacia el portal había visto a Jace y Clary allí, a unos pasos más allá, y ella había doblado su velocidad hasta que de pronto dos manos salieron de la multitud y se apoderaron de sostener sus brazos. Su padre. Isabelle dio una patada contra él y gritó por Alec, pero Jace y Clary ya se habían ido, en el remolino del Portal. Gruñendo, Isabelle luchaba, pero su padre tenía más altura, complejión y años de entrenamiento que ella.

La soltó justo cuando el Portal dio un último giro y se cerró de golpe desapareciendo en la pared en blanco de la armería. El restante Nephilim en el patio fue tranquilo, esperando instrucciones. Jia Penhallow anunció que bastantes de ellos habían ido a través de la Ciudadela, que los demás deben esperar dentro del Gard en caso de que se necesitaran refuerzos; no había necesidad de estar en el patio y congelarse. Ella entendía lo mucho que todo el mundo quería pelear,

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*



pero un montón de guerreros había sido enviado a la Ciudadela, y Alicante aun necesitaba una fuerza para resguardarla.

"¿Ves?" Dijo Robert Lightwood, señalando a su hija con exasperación mientras ella se giraba para mirarlo. Ella se alegró de ver que habían rasguños sangrado en su muñecas donde lo había arañado a él.

"Se te necesita aquí, Isabelle—"

"Cállate" le siseó a él a través de su dientes. "Cállate, mentiroso hijo de puta."

El asombro de él reemplazó a su expresión en blanco.

Isabelle sabía por Simon y Clary que una cierta cantidad de gritos a tus padres era esperado en la cultura mundana, pero los cazadores de sombras creen en el respeto a los mayores y un gobierno de tus propias emociones.

Sólo que, Isabelle no tenía ganas de gobernar sus emociones. No en este momento.

"Isabelle" Era Alec, deslizándose para ponerse a su lado. La multitud que los rodeaba iba ensanchándose, y ella estaba lejanamente consciente de que muchos de los Nephilim ya habían entrado en la casa del Gard. Los que se quedaron fueron mirando a otro lado con torpeza.

Las peleas familiares de otras personas no eran el asunto de otros cazadores de sombras.

"Isabelle, regresemos a la casa."

Alec tomó su mano; ella la sacudió con fuerza fuera de la suya con un movimiento irritado. Isabelle amaba a su hermano, pero nunca antes había querido tanto darle un puñetazo en la cabeza.

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

"No," dijo ella. "Jace y Clary se fueron a través del portal; debemos poder ir con ellos."

Robert Lightwood parecía cansado.

"Ellos no estaban destinados a ir" dijo. "Lo hicieron contra las órdenes estrictas. Eso no significa que deberían ir tras ellos."

"Ellos sabían lo que estaban haciendo" Isabelle espetó. "Se necesitan más Cazadores de Sombras frente a Sebastian, no menos".

"Isabelle, no tengo tiempo para esto", dijo Robert, mirando con exasperación a Alec como si esperara que su hijo esté de lado de él. "Hay sólo veinte Oscurecidos allí con Sebastian. Enviamos cincuenta guerreros a través del portal."

"Veinte de ellos es como un centenar de cazadores de sombras" dijo Alec con voz tranquila. "Nuestro lado podría ser sacrificado."

"Si algo les pasa a Jace y Clary, va a ser tu culpa" dijo Isabelle. "Al igual que Max."

Robert Lightwood retrocedió.

"Isabelle." La voz de su madre, cortó a través del repentino y terrible silencio. Isabelle batió su cabeza alrededor y vio Maryse venía detrás de ellos; ella, como Alec, miró aturdida. Una pequeña parte distante de Isabelle se sintió culpable y enferma, pero la parte de ella que parecía haber tomado las riendas, la que estaba burbujeando en su interior como un volcán, sintió sólo un triunfo amargo. Estaba cansada de fingir que todo iba bien.

"Alec" Maryse continuó. "Volvamos a la casa"

"No," dijo Isabelle. "¿No has oído a la Cónsul? Somos necesitados aquí, en el Gard. Puede ser que quieran refuerzos "

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

"Querrán adultos, no niños" dijo Maryse. "Si no vas a volver, entonces pídele perdón a tu padre. Max-Lo que le sucedió a Max no es culpa de nadie, sino de Valentine."

"Y tal vez si no hubieran estado en el lado de Valentine una vez, nunca hubiese habido una guerra mortal" Isabelle le siseó a su madre y luego se volvió hacia su padre. "Estoy cansada de fingir que no sé lo que sé. Sé que engañaste a mamá ". Isabelle no podía parar las palabras ahora; seguían llegando, como una inundación. Ella vio a Maryse ponerse pálida, Alec abriendo la boca para protestar y Robert lucía como si ella lo hubiese golpeado. "Antes de que Max naciera. Lo sé. Ella me lo dijo. Con alguna mujer que murió en la Guerra Mortal. Y tú ibas a dejarnos también, dejarnos a todos nosotros, y solo te quedaste porque Max nació, y apuesto a que te alegras de que esté muerto, no es cierto, porque ahora tu no tienes que quedarte."

"Isabelle-" Alec comenzó, con horror.

Robert se volvió hacia Maryse. "¿Le dijiste? Por el Ángel, Maryse, ¿cuándo? "

"¿Quieres decir que es cierto?" La voz de Alec se sacudió con repugnancia.

Robert se volvió hacia él. "Alexander, por favor-"

Pero Alec le había dado la espalda.

El patio era casi totalmente vacío de Nephilim ahora. Isabelle pudo ver a Jia de pie en el distancia, cerca de la entrada a la sala de armas, esperando a que el último de ellos entrara. Ella vio a Alec ir a Jia, oyó el sonido de él discutiendo con ella. Los padres de Isabelle la miraban a ella como si sus mundos se hubiese venido abajo. Ella nunca pensó en sí misma como alguien capaz de destruir el mundo de sus padres antes. Había esperado que su padre le gritara, no estando parado allí en su traje gris del Inquisidor, viéndose destrozado.

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

Finalmente se aclaró la garganta.

"Isabelle" dijo con voz ronca. "Lo que sea que tú pienses, tienes que creer- no puedes realmente pensar que cuando perdimos a Max, que yo-"

"No me hables", dijo Isabelle, tropezando lejos de los dos, su corazón cayendo roto en su pecho. "Simplemente- no me hables." Se dio la vuelta y huyó.

Jace se precipitó a través del aire, chocando con un Cazador De Sombras Oscurecido, y montó el cuerpo del Oscurecido regresando al suelo, proporcionándole un vicioso golpe de tijera. De alguna manera él había adquirido una segunda espada; él no estaba seguro de dónde. Todo era sangre y fuego cantando en su cabeza.

Jace había luchado antes, muchas veces. Él conocía el frío de la batalla a medida que descendía, el mundo a su alrededor desacelerándose en un susurro, cada movimiento que hacía preciso y exacto. Una parte de su mente era capaz de alejar la sangre, el dolor y el hedor de él detrás de un muro de hielo claro. Pero este no era hielo; esto era fuego. La quemadura que corría por sus venas lo llevó adelante, aceleró sus movimientos haciéndolo sentir como si volaba. Le dio una patada al cadáver sin cabeza de el cazador de sombras Oscurecido en el camino de otro, una figura vestida de rojo volando hacia él. Ella tropezó, y él la cortó limpiamente en medio. La sangre se desató a través de la nieve. Él ya estaba bañado con ella: podía sentir su traje, pesado y mojado, contra su cuerpo, y podía oler y sentir el sabor de la sal y el hierro, como si la sangre hubiese infundido en el aire que él estaba respirando.

Él saltó limpiamente por los cuerpos muertos de los Oscurecidos y se dirigió hacia otro de ellos, un hombre de pelo marrón con un desgarre

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

en la manga de su traje rojo. Jace levantó la espada en su mano derecha, y el hombre se estremeció, sorprendiéndolo. No parecía que Los Cazadores de Sombras Oscuras sintieran mucho miedo, y morían sin gritar. Éste, sin embargo, tenía la cara torcida por el miedo-

"De verdad, Andrew, no hay necesidad de que luzcas así. Yo no voy a hacerte nada" dijo una voz detrás de Jace, aguda, clara y familiar. Y con sólo un toque exasperado. "A no ser que no te muevas fuera del camino."

El cazador de sombras de pelo castaño se precipitó apresuradamente lejos de Jace, quien se giró, ya sabiendo lo que iba a ver.

Sebastian estaba detrás de él. Había llegado aparentemente de la nada, sin embargo, eso no sorprendió a Jace. Sabía que Sebastian todavía poseía el anillo de Valentine, lo que le permitía a él aparecer y desaparecer a voluntad. Vestía el traje rojo, trabajado a lo largo de este con runas de oro- runas de protección, curación y buena suerte. Runas del libro Gris, la clase que sus seguidores no podía llevar. El rojo hizo que su pálido luciera más pálido, su sonrisa una rebanada blanca a través de su rostro mientras su mirada escaneaba a Jace de su cabeza a sus botas.

"Mi Jace" él dijo. "¿Has estado extrañandome?"

En un instante las espadas de Jace estaban arriba, las dos puntas flotando justo sobre el corazón de Sebastián. Él oyó un murmullo entre la multitud alrededor de él. Parecía que tanto los Cazadores de Sombras Oscurecidos y sus contrincantes Nephilim habían detenido su lucha para ver lo que estaba pasando. "Tu no puedes pensar que en realidad te extrañe."

Sebastian levantó los ojos lentamente, su divertida mirada contemplando a Jace. Los ojos negros como los de su padre. En sus profundidades sin luz Jace se vio sí mismo, vio el apartamento que

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

había compartido con Sebastian, las comidas que habían comido juntos, los chistes que habían negociado, las batallas que habían compartido. Él se había subsumido a sí mismo en Sebastian, se había dado sobre su voluntad por completo, y había sido agradable y fácil, y hacia abajo en las más oscuras profundidades de su traicionero corazón, Jace sabía que esa parte de él lo quería de nuevo.

Eso le hizo odiar Sebastian aún más.

"Bueno, yo no puedo imaginar por qué más estás aquí. Ya sabes que no se puede matar con una espada" dijo Sebastián. "La mocosa del Instituto de Los Angeles debe haberles dicho eso ya, al menos. "

"Yo podría cortarte en partes" dijo Jace. "Veamos si puedes sobrevivir en pedazos del tamaño de fichas de indor. O te cortaré la cabeza. Quizas no te pueda matar, pero sería divertido verte intentando encontrarla."

Sebastian seguía sonriendo.

"Yo no lo intentaría" dijo él "si yo fuera tu."

Jace exhaló, su aliento un penacho blanco. No dejes que se te meta en la cabeza, su cerebro gritó, pero la maldición de esto era que él conocía a Sebastian, él sabía muy bien que él no podía confiar en que Sebastian estuviese mintiendo. Sebastian odiaba mentir. Le gustaba tener la ventaja y saberlo.

"¿Por qué no?" Jace gruñó con los dientes apretados.

"Mi hermana", dijo Sebastián. "¿Tú enviaste a Clary fuera para hacer un Portal? No es muy inteligente, separarse el uno del otro. Ella está retenida en alguna distancia de aquí por uno de mis tenientes. Hazme daño, y su garganta será cortada."

Hubo un murmullo de los Nephilim detrás de él, pero Jace no podía escuchar. El nombre de Clary golpeó en la sangre de su venas, y el

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

lugar donde una vez estuvo la runa de Lilith conectandolo a Sebastian escocía. Decían que era mejor conocer a tu enemigo, pero ¿cómo podría ayudarte saber que la única debilidad de tu enemigo era también la tuya?

El murmullo de la multitud se levantó a un rugido cuando Jace comenzó a bajar sus espadas; Sebastian se movió tan rápidamente que Jace solo vio un borrón mientras el otro chico se daba la vuelta y golpeaba en la muñeca de Jace. La espada cayó de sus mano derecha entumecida, y él se echó hacia atrás, pero Sebastian era más rápido, trazando la espada de Morgenstern y rozando a Jace con un golpe que Jace logró evadir solamente por mover su cuerpo hacia un lado. La punta de la espada cortó una herida profunda a través de sus costillas.

Ahora un poco de la sangre en su traje era la suya.

Él se agachó cuando Sebastian recortó hacia él de nuevo, y la espada silbó junto a su cabeza. Oyó a Sebastian maldecir y él se acercó balanceando su propia espada. Los dos se enfrentaron juntos con el sonido del timbre del metal, y Sebastian sonrió. "No puedes ganar" dijo. "Yo soy mejor que tú, siempre lo he sido. Yo podría ser el mejor. "

"Modesto, también," dijo Jace, y sus espadas se deslizaron aparte con un chirrido. Se movió hacia atrás, lo suficiente para tener alcance.

"Y tú no puedes hacerme daño, no realmente, por Clary" Sebastian continuó, implacable. "Al igual que ella no puede hacerme daño, por tí. Siempre el mismo baile. Ninguno de los dos está dispuesto a hacer el sacrificio." Vino a Jace con una oscilación lateral; Jace lo desvió, aunque la fuerza del golpe de Sebastian envió un golpe en su brazo. "Uno pensaría que, con toda su obsesión por la bondad, uno de vosotros estaría dispuesto a renunciar al otro por un causa mayor. Pero no. El amor es esencialmente egoísta, y también lo son ustedes dos."

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

"Tu no conoces a ninguno de los dos" Jace jadeó; respiraba con dificultad ahora, y sabía que estaba luchando a la defensiva, defendiéndose de Sebastian en lugar de atacar. La Runa de fuerza en su brazo estaba ardiendo, consumiendo hasta el último de su poder. Eso era malo.

"Conozco a mi hermana" dijo Sebastián. "Y no ahora, pero pronto voy a conocerla de todas las maneras en que tu puedes conocer a alguien."

Él sonrió de nuevo, salvaje. Era la misma mirada que había llevado tanto tiempo atrás, en una noche de verano fuera del Gard, cuando le había dicho 'O tal vez sólo estas enfadado porque besé a tu hermana. Porque ella me desea.'

La náusea se apoderó de Jace, náusea y rabia, y se arrojó a Sebastian, olvidando por un momento las reglas del manejo de la espada, olvidándose de mantener el peso de su agarre distribuido uniformemente, olvidando el equilibrio, la precisión y todo, excepto el odio, y la sonrisa de Sebastian se ensanchó cuando salió del camino del ataque y prolijamente pateó a la pierna de Jace debajo de él.

Él cayó con fuerza, con la espalda chocando contra el suelo helado, sacudiendo el aliento fuera de él. Oyó el silbido de la espada antes de verla, y rodó a un lado mientras la espada Morgenstern atacaba el suelo donde había estado un segundo antes. Las estrellas oscilaban locamente encima, negras y plata, y entonces Sebastian estaba de pie sobre él, más negro y plata, y la espada descendió de nuevo, y él rodó hacia un lado, pero él no fue lo suficientemente rápido esta vez y lo sintió empujando hacia abajo en él.

La agonía fue inmediata, clara y limpia mientras la hoja se estrellaba contra su hombro. Fue como ser electrificado—Jace sintió el dolor a través de todo su cuerpo, sus músculos contratándose, con la espalda en un arco fuera de la tierra. El calor chamuscando dentro de sus venas, como si sus huesos estuviesen siendo fusionados al

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*



carbón. Llamas acumulándose y corriendo por sus venas, por su columna vertebral-

Vio que los ojos de Sebastian se ensanchaban, y se vio reflejado en su oscuridad, tendido en el suelo rojo-negro, y su hombro ardía. Las llamas lamieron de la herida como sangre. Ellas provocaron el alza, y una sola chispa corrió a lo largo de la espada Morgenstern, ardiendo en la empuñadura. Sebastian maldijo y sacudió su mano hacia atrás como si hubiese sido apuñalado. La espada resonó en la tierra; él levantó su mano y se la quedó viendo. E incluso a través de su aturdimiento por de dolor, Jace podía ver que había un punto negro, una quemadura a través de la palma de la mano de Sebastián, con la forma de la empuñadura de una espada.

Jace comenzó a levantarse con sus codos, aunque el movimiento envió una ola de dolor severa a través de su hombro, él pensó iba a desmayarse. Su visión se oscureció; cuando volvió de nuevo, Sebastian estaba de pie sobre él con un gruñido retorciendo sus mercancías, la espada Morgenstern de vuelta en su mano- y los dos estaban rodeados por un anillo de figuras. Mujeres, vestidas de blanco como oráculos griegos, sus ojos bañándose en llamas de color naranja. Sus rostros estaban tatuados con máscaras, tan delicadas y sinuosas como enredaderas.

Eran hermosas y espeluznantes. Eran las Hermanas De Hierro.

Cada una de ellas sostenía una espada de adamas, apuntando hacia abajo. Estaban en silencio, con la boca situada en líneas sombrías. Entre dos de ellas se situaba el Hermano Silencioso a quien Jace había visto antes, luchando en la llanura con su bastón de madera en mano.

"En 600 años no hemos abandonado nuestra ciudadela" dijo una de las hermanas, una mujer alta cuyo pelo caía en cuerdas negras hasta su cintura. Sus ojos ardían, hornos individuales en la oscuridad. "Pero el

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

fuego celestial nos llamó, y venimos. Aléjese de Jace Lightwood, hijo de Valentine. Hagale daño otra vez, y os destruiremos ".

"Ni Jace Lightwood ni el fuego en sus venas los salvaran, Cleophas ", Sebastian dijo con la espada todavía en la mano. Su voz era constante. "El Nephilim no tiene ningún salvador."

"Tu no sabías que tenias que temerle al fuego celestial. Ahora lo haces" dijo Cleophas. "Es hora de que te retires, muchacho."

La punta de la espada Morgenstern silbó hacia abajo donde Jace—y con un grito Sebastian se lanzó hacia adelante. La espada resonó pasando a Jace y se clavó en la tierra.

La tierra parecía aullar como si estuviese mortalmente herida. Un temblor atravesó el suelo, extendiéndose desde la punta de la espada Morgenstern. La visión de Jace estaba yendo y viniendo, su conciencia sangrando fuera de él como el fuego que sangraba por la herida, pero incluso cuando la oscuridad cayó, vio el triunfo en la cara de Sebastian, y lo escuchó comenzar a reír mientras una terrible súbita desgarradora rompió la tierra. Una gran grieta negra se abrió al lado de ellos. Sebastian saltó en ella y desapareció.

"No es así de simple, Alec", dijo Jia con cansancio. "Un Portal Mágico es complicado, y no hemos oído nada de las Hermanas De Hierro que indique que necesitan nuestra ayuda. Además, después de lo que pasó en Londres mas temprano hoy, tenemos que estar aquí, en estado de alerta "

"Te lo esoy diciendo, lo sé" dijo Alec. Él estaba temblando, a pesar de su traje. Hacía frío en el Gard Hill, pero era más que eso. En parte era de impresión, ante lo que Isabelle le había dicho a sus padres, ante la expresión en la cara de su padre. Pero más que eso era aprensión. Un

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

frío presentimiento estaba goteando por su espalda como hielo. "Usted no entiende a los Ocurecidos; usted no entiende cómo son—"

Él se dobló. Algo caliente atravesó dentro de él, a través de su hombro bajando a través de sus intestinos, como una lanza de fuego. Él cayó al suelo de rodillas, llorando.

"¡Alec—Alec!" Las manos de la cónsul estaban en sus hombros. Él fue lejanamente consciente de sus padres corriendo hacia él. Su visión nadó con agonía. Dolor, superposicionado y duplicado, ya que no era su dolor en absoluto; la chispas bajo su caja torácica no se esataban quemando en su cuerpo, sino en el de alguien más.

"Jace" gimió entre dientes.

"Algo ha pasado—el fuego. Tienen que abrir un portal, rápido."

Amatis, estaba tumbada de espaldas en el suelo, riendo. "No me vas a matar" dijo. "No tienes las agallas".

Clary, respirando con dificultad, dio un codazo a la punta de la espada bajo la barbilla de Amatis. "Tu no sabes de lo que soy capaz."

"Mírame." Los ojos de Amatis brillaron. "Mírame y dime lo que ves."

Clary miró, sabiendolo de antemano. Amatis no se veía exactamente igual que su hermano, pero ella tenía la misma línea de la mandíbula, los mismos ojos azules dignos de confianza, el mismo pelo castaño con un toque de gris.

"Misericordia" dijo Amatis, levantando las manos como para protegerse del golpe de Clary. "¿Me la darías dar a mí?"

Misericordia. Clary se quedó congelada, así como Amatis la miraba con obvia diversión. La bondad no es amabilidad, y no hay nada más cruel que la virtud. Sabía que debía cortar la garganta de Amatis,

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

quería también, incluso, ¿Pero cómo decirle a Luke que ella había matado a su hermana? ¿Matado a su hermana mientras ella yacía en el suelo, suplicando por misericordia?

Clary sintió a su propia mano temblar, como si estuviese desconectada de su cuerpo. A su alrededor los sonidos de la batalla se habían atenuado: Ella podía oír gritos y murmullos, pero no se atrevía a volver la cabeza para ver lo que estaba pasando. Ella estaba centrada en Amatis, en su propio control sobre la empuñadura de Heosphoros, del delgado hilo de sangre que corría por debajo de la barbilla de Amatis, donde la punta de la espada de Clary había perforado la piel-

La Tierra entró en erupción. La botas de Clary se deslizaron en la nieve, y ella se echó a un lado; ella rodó, apenas logrando no cortarse a sí misma con su propia espada. La caída golpeó el aliento de ella, pero ella trepó de nuevo, agarrando Heosphoros mientras alrededor de ella temblaba el suelo. Terremoto, pensó salvajemente. Ella se agarró a una roca con la mano libre como Amatis se puso de rodillas, mirando a su alrededor con una sonrisa depredadora. Hubo gritos por todas partes, y un ruido de rasgadura horrible. Mientras Clary miraba con horror, el terreno en sí se partió en la mitad, una masiva agrietada abertura en la tierra. Rocas, tierra y trozos irregulares de hielo cayeron en la brecha mientras Clary luchaba por alejarse de ahí. Se fue ampliando rápidamente, la grieta irregular convirtiéndose en un vasto abismo con lados escarpados que caían lejos en la sombra.

El suelo estaba empezando a dejar de temblar. Clary oyó la risa de Amatis. Ella levantó la vista y vio a la mujer mayor levantarse, sonriéndole burlescamente a Clary. "Dale a mi hermano todo mi amor." Amatis pidió, y saltó en el abismo.

Clary sacudió a sus pies, su corazón latía con fuerza, y corrió hasta el borde de la grieta. Ella miró hacia abajo. Podía ver solamente algunos pies de pura tierra y luego la oscuridad—y sombras, sombras que se

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

movían. Se volvió y vio que en todas partes en todo el campo de batalla los Oscurecidos fueron corriendo hacia el abismo y saltando en él. Ellos le recordaron a Buzos Olímpicos, claros y decididos, confiados de su aterrizaje.

Los Nefilim estaban luchando para conseguir ir lejos del abismo mientras sus enemigos vestidos de rojo los pasaban, arrojándose en el hoyo. La mirada de Clary rastreaba entre ellos, ansiosa, buscando a una particular figura vestida de negro, una cabeza de pelo brillante.

Ella se detuvo.

Allí, justo a la derecha del abismo, a cierta distancia de ella, estaba un grupo de mujeres vestidas de blanco. Las Hermanas De Hierro. A través de espacios entre ellos, Clary pudo ver una figura en el suelo, y otra, ésta con túnicas de pergamino, se inclinó sobre él-

Ella echó a correr. Sabía que no debía correr con una espada desenvainada, pero que no le importaba. Golpeó a través de la nieve, lanzándose fuera del camino de los Oscurecidos corriendo, abriéndose a través de los Nephilim, y aquí la nieve estaba ensangrentada, empapada y resbaladiza, pero ella corrió de todos modos, hasta que ella entró por el círculo de las Hermanas De Hierro y alcanzó Jace.

Él estaba en el suelo, y su corazón, que se había sentido como si estuviera explotando dentro de ella, desaceleró sus latidos ligeramente cuando vio que él tenía los ojos abiertos. Él estaba muy pálido, sin embargo, y respirando con dificultad lo suficiente para que ella pueda oírlo. El Hermano Silencioso estaba arrodillado junto a él, con los largos dedos pálidos rompiendo el engranaje en el hombro de Jace.-

"¿Qué está pasando?" Preguntó Clary, mirando alrededor salvajemente. Una docena de Hermanas De Hierro miraban a su espalda, impasibles y silenciosas. Había más Hermanas De Hierro, en

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

el otro lado del abismo, mirando inmóviles como los Oscurecidos se lanzaban a él. Era espeluznante.

"¿Qué pasó?"

"Sebastian", dijo Jace rechinando sus dientes, y ella se dejó caer junto a él, al otro lado del Hermano Silencioso, mientras su traje era removido y veía la herida en hombro. "Sebastian ha pasado." La herida estaba llorando fuego. No sangre, sino fuego, oro teñido como el icor de los ángeles. Clary tomó una respiración entrecortada y levantó los ojos viendo al hermano Zachariah que la miraba de regreso. Captó un solo vistazo de su cara, todos los ángulos y palidez y cicatrices, antes de que él sacara una estela de su túnica. En lugar de establecerla en la piel de Jace, como ella esperaba, la puso en la suya y dibujó una runa en su palma. Lo hizo rápidamente, pero Clary podía sentir el poder viniendo de la runa. Eso la hizo estremecer.

Quédate quieto. Esto pondrá fin al dolor, dijo en su omnidireccional susurro suave y colocando la mano sobre la herida de fuego en el hombro de Jace.

Jace gritó. Su cuerpo medio levantado del suelo, y el fuego que había sangrado como lentas lágrimas de su herida rosa, ahora era como si gasolina estuviese siendo derramada allí, abrasando sobre el brazo del Hermano Zachariah. Fuego fatuo consumió la manga del pergamino de la túnica de Zachariah; El Hermano Silencioso se apartó, pero no antes de que Clary viera que el incendio fue en aumento, consumiéndolo a él. En las profundidades de la llama, mientras oscilaba y crujía, Clary vio una forma—la forma de una runa que lucía como dos alas unidas por una única franja. Una runa ella había visto antes, de pie en una azotea en Manhattan: la primera runa que no era del libro Gris que ella había visto. Parpadeó y desapareció, tan rápidamente que se preguntó si ella lo había imaginado. Parecía ser una runa que se le aparecía a ella en momentos de tensión y pánico,

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

¿pero es lo que significaba? ¿Estaba destinada a ser una manera de ayudar a Jace—o al Hermano Zachariah?

El Hermano Silencioso cayó silenciosamente en la nieve, colapsándose como un árbol quemado estremeciéndose en cenizas. Un murmullo atravesó las filas de las Hermanas De Hierro. Lo que le estaba pasando a el Hermano Zachariah, no se suponía que debería estar pasando. Algo había salido terriblemente mal.

Las Hermanas de Hierro se trasladaron hasta su hermano caído. Bloquearon la visión de Clary de Zachariah mientras ella alcanzaba a Jace. Estaba dando sacudidas y espasmos en el suelo, con los ojos cerrados y la cabeza inclinada hacia atrás. Miró alrededor salvajemente. A través de los espacios entre las Hermanas De Hierro ella podía ver al hermano Zachariah, dando golpes en el suelo: Su cuerpo resplandecía, crepitando con fuego. Un grito brotó de su garganta—un ruido humano, el grito de un hombre con dolor, no el silencioso susurro mental de los Hermanos. La Hermana Cleophas lo atrapo a él—batas de pergamino y fuego, y Clary podía oír la voz de la hermana en aumento "Zachariah, Zachariah—"

Pero él no fue el único herido. Algunos de los Nephilim se agruparon alrededor de Jace, pero muchos de los otros estaban con sus compañeros heridos, administrando runas de curación, buscando su quipo para vendajes.

"Clary," susurró Jace. Él estaba tratando de levantarse con sus codos, pero ellos no podían sostenerlo. "El Hermano Zachariah—¿que pasó? Qué es lo que le hice a él—"

"Nada. Jace. Quédate quieto ". Clary envainó su espada y buscó a tientas la estela de su cinturón de armas con los dedos entumecidos. Ella llegó a presionar la punta en su piel, pero él se retorció lejos de ella, su cuerpo sacudiéndose."No" dijo con voz

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

entrecortada. Sus ojos eran enormes y de oro ardiente. "No me toques. Te haré daño, también. "

"No lo harás." Desesperada, se arrojó encima de él, el peso de su cuerpo lo mantenía presionado de espaldas en la nieve. Buscó sus hombros mientras se retorció debajo de ella, su ropa y la piel resbaladiza de sangre y el fuego-caliente. Sus rodillas se deslizaron a ambos lados de sus caderas mientras ella lanzaba todo su peso contra su pecho, aplastándolo abajo. "Jace," dijo ella. "Jace, por favor." Pero sus ojos no se centrarían en ella, sus manos estaban dando espasmos contra el suelo.

"Jace" dijo, y puso la estela en su piel, justo sobre su herida.

Y ella estaba en el barco de nuevo con su padre, con Valentine, y estaba tirando todo lo que tenía, toda la fuerza, hasta el último átomo de voluntad y energía en la elaboración de una runa, una runa que quemara el mundo, que podría revertir la muerte, que haría que los océanos vuelen hacia el cielo.

Sólo que esta vez era la más simple de las runas, la runa que cada cazador de sombras aprende en su primer año de formación: Cúrame.

El iratze tomó forma en el hombro de Jace, el color en espiral de la punta tan negro que la luz procedente de las estrellas y la Ciudadela parecía desvanecerse en él. Clary podía sentir su propia energía desapareciendo en él también como ella dibujaba. Nunca había sentido más como si la estela fuese una extensión de sus propias venas, que ella estaba escribiendo con su propia sangre, como si toda la energía en ella se estaba estirando a través de su mano y los dedos, su visión se oscurecía mientras ella luchaba para mantener la estela constante, para terminar la runa. Lo último que vio fue el gran torbellino quemando de un Portal, abriéndose en la imposible vista del Angel Square, antes de que se deslizará en la nada.

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*



## FUERZA EN LO QUE QUEDA

Raphael estaba de pie con las manos en los bolsillos, y alzó la vista hacia las torres de los demonios, brillando de color rojo oscuro. "Algo está pasando", le dijo. "Algo inusual."

Simon quería contestar bruscamente que la cosa inusual que estaba pasando era que él acababa de ser secuestrado y traído a Idris por segunda vez en su vida, pero él se sentía con muchas náuseas. Se había olvidado la forma en que un Portal parecía tomarte cuando ibas a través de él y volvía unirte en el otro lado con importantes piezas que faltaban.

Sin embargo, Rafael tenía razón. Algo estaba pasando. Simon había estado en Alicante antes, y se acordó de las carreteras y de los canales, la colina que se elevaba sobre todo con el Gard en la parte superior. Recordó que en las ordinarias noches las calles estaban tranquilas, iluminadas por el pálido resplandor de las torres. Pero había ruido esta noche, en gran medida procedente de la Gard y la colina, donde las luces estaban bailando como si una docena de hogueras se habían encendido. Las torres de los demonios brillaban en un misterioso dorado rojizo.

"Ellos cambian el color de las torres para transmitir mensajes" dijo Raphael. "Oro para matrimonios y celebraciones. Azul para los Acuerdos."

"¿Qué significa el rojo", preguntó Simon.

"Magia" dijo Raphael, sus ojos oscuros se estrecharon. "Peligro".

Se dio la vuelta en un círculo lento, mirando a su alrededor la calle tranquila, a las grandes casas junto al lado del canal. Estaba a una cabeza más abajo que Simon.

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

Simon se preguntó cuántos años tenía cuando había sido convertido. ¿Catorce? ¿Quince? Sólo un poco más viejo que Maureen. ¿Quién tenía lo había convertido? Magnus lo sabía, pero nunca lo ha dicho.

"La casa del Inquisidor está ahí" Raphael dijo, y señaló a una de las más grandes de las casas, con un tejado puntiagudo y balcones a cabo sobre el canal. "Pero es de noche."

Simon no podía negar ese hecho, incluso si su parado corazón dio un pequeño salto cuando vio el lugar. Isabelle estaba viviendo allí Ahora; una de esas ventanas era su ventana.

"Todos ellos deben estar en el Gard," dijo. "Ellos hacen eso, para las reuniones y cosas." Él no tenía buenos recuerdos del propio Gard, de haber sido encarcelado allí por el último inquisidor.

"Podríamos ir hasta allí, supongo. Ver qué está pasando."

"Sí, gracias. Estoy al corriente de sus 'Reuniones y cosas'"

Raphael chasqueó, pero lucia incierto en una manera que Simon no podía recordar haber visto antes.

"Lo que está sucediendo, es un asunto de cazadores de sombras. Hay una casa, no lejos de aquí, que se ha concedido al representante vampiro en el Consejo. Podemos ir allí."

"¿Juntos?" Dijo Simon.

"Es una casa muy grande," dijo Raphael. "Tu podrías estar en un extremo de la misma y yo en el otro."

Simon levantó las cejas. Él no estaba del todo seguro de lo que había esperado que iba suceder, pero pasar la noche en una casa con Raphael no se le había ocurrido. No era como pensara que Raphael iba a matarlo en su sueño. Pero la idea de compartir un lugar con alguien

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

al que parecía disgustarle intensamente y siempre lo estuvo, era extraño.

La visión de Simón era clara y precisa ahora -una de las pocas cosas que realmente le gustaban sobre ser un vampiro- y pudo ver detalles, incluso a distancia. Él la vio antes de que ella pudiese verlo. Ella estaba caminando con rapidez, con la cabeza hacia abajo, su pelo oscuro en la larga trenza que a menudo llevaba cuando luchaba. Ella estaba en su traje, y sus botas le golpeaban contra los adoquines mientras caminaba.

Eres una rompecorazones, Isabelle Lightwood.

Simon se volvió a Raphael.

"Vete" dijo él.

Raphael sonrió.

"La bella Isabelle" él dijo. "No hay esperanza, ya sabes, tú y ella."

"¿Porque soy un vampiro y ella es una Cazador de sombras?"

"No, Ella sólo está- ¿cómo se dice- fuera de tu liga?"

Isabelle estaba a mitad de camino por la calle ahora.

Simon apretó los dientes.

"Salpica mi juego, y voy a estacarte. Lo digo en serio."

Raphael se encogió de hombros inocentemente, pero no se movió.

Simon se apartó de él y salió fuera de las sombras, a la calle. Isabelle se detuvo al instante, su mano yendo al látigo enrollado en su cinturón. Un momento después ella parpadeó en estado de shock, su mano cayó a un lado, su voz incierta: "¿Simon?"

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

Simon se sintió repentinamente incómodo. Tal vez ella no apreciara su aparición repentina en Alicante como éste-éste era su mundo, no el suyo.

"Yo-" empezó a decir, pero él no pudo continuar, porque Isabelle se había lanzado a él y echado los brazos su alrededor, casi haciéndole perder sus pies.

Simon se dejó cerrar los ojos y enterró su rostro contra su cuello. Podía sentir los latidos de su corazón, pero violentamente empujó a un lado cualquier pensamiento de sangre. Ella era suave y fuerte en sus brazos, su pelo haciéndole cosquillas en la cara, y sosteniéndola, él se sentía normal, maravillosamente normal, como cualquier adolescente enamorado de una chica.

Enamorado.

Él se echó hacia atrás con un inicio y se encontró a sí mismo mirando a Izzy de unas pocas pulgadas de distancia, sus enormes ojos oscuros brillando.

"Yo no puedo creer que estés aquí " dijo ella, sin aliento. "Estaba deseando que lo estés y pensando sobre cuánto tiempo pasaría antes de que yo pudiera verte, y-Oh, Dios mío, ¿qué estás usando?"

Simon miró hacia abajo a la camisa enorme y pantalones de cuero. Era vagamente consciente de Raphael, en algún lugar en la sombra, riéndose.

"Es un poco como una larga historia" dijo. "¿Crees que podríamos entrar?"

---

Magnus giró la caja de plata con las iniciales en ella otra vez en sus manos, sus ojos de gato brillando en la penumbra luz mágica del sótano de Amatis. Jocelyn lo observaba con una mirada de curiosa

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

ansiedad. Luke no podía dejar de pensar en todas las veces que Jocelyn había llevado a Clary para el apartamento de Magnus cuando Clary había sido un niña, todas las veces en la que los tres se habían sentado en conjunto, un trío poco probable, ya que Clary creció y más y comenzó a recordar lo que se suponía debía olvidar.

"¿Nada?" Jocelyn preguntó.

"Tienes que darme tiempo", dijo Magnus, empujando la caja con un dedo. "Mágicas armas-trampa, maldiciones, etc. Pueden ser muy sutilmente escondidas"

"Tómate tu tiempo" dijo Luke, inclinándose hacia atrás contra una mesa metida en una esquina con telaraña. Hace mucho tiempo esta había sido la mesa de cocina de su madre. Reconoció el patrón de marcas de cuchillo por descuido en la parte superior de la madera, incluso el hueco en una de las patas que había hecho cuando había dado una patada cuando era adolescente.

Había sido de Amatis por años. Había sido de ella cuando había estado casada con Stephen y a veces había acogido celebraciones de cenas en la casa Herondale. Había sido de ella después del divorcio, después de Stephen se haya mudado a la casa solariega de campo con su nueva esposa. Todo el sótano, de hecho, se apilaba con muebles antiguos: artículos que Luke reconoció pertenecieron a sus padres, pinturas y adornos que Amatis tenía de la época en la que había estado casada. Se preguntó por qué los tenía escondidos aquí abajo. Quizás ella no había podido llegar a mirarlos.

"Yo no creo que haya nada malo en ella" dijo Magnus finalmente, dejando la caja en el estante donde Jocelyn la había empujado, no dispuestos a tener el artículo en la casa, pero no queriendo arrojarlo lejos, tampoco. Él se estremeció y se frotó las manos. Estaba envuelto en un abrigo gris y negro que hizo que se viera como una duro detective; Jocelyn no le había dado la oportunidad de tomar su abrigo

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

cuando había llegado a sus puertas, simplemente lo agarró por el brazo y lo arrastró al sótano. "No hay lazos, no hay trampas, no hay magia en absoluto."

Jocelyn parecía un poco avergonzada.

"Gracias" ella dijo. "Por revisarla. Puedo ser un poco paranoica. Y después de lo que acaba de ocurrir en Londres—"

"¿Que sucedió en Londres?"

"No sabemos mucho" dijo Luke.

"Recibimos un mensaje de fuego sobre eso esta tarde del Gard, pero no un montón de detalles. Londres fue uno de los pocos institutos que aún no se había vaciado. Aparentemente Sebastian y sus fuerzas trataron de atacar. Ellos fueron rechazados por algún tipo de protección de hechizo, algo que lo que incluso el Consejo no sabía. Algo que advirtió a los cazadores de sombras de lo que iba a venir, y los llevó a la seguridad."

"Un fantasma" dijo Magnus. Una sonrisa rondó alrededor de su boca. "Un espíritu, que ha jurado proteger el lugar. Ella ha estado allí por ciento treinta años. "

"¿Ella?", Dijo Jocelyn, recostándose contra una pared polvorienta. "¿Un fantasma? ¿En serio? ¿Cuál era su nombre? "

"Podrías reconocer su apellido, si te lo dijera, pero a ella no le gustaría eso." La mirada de Magnus era lejana. "Espero que esto signifique que ha encontrado la paz.". Él espetó de regreso a la atención. "De todos modos" dijo. "Yo no tenía la intención de arrastrar la conversación en esta dirección. No es por eso que vine a ustedes. "

"Supuse que como mucho" dijo Luke. "Apreciamos la visita, aunque admito que me sorprendió verte en nuestra puerta. No es donde pensé que irías".

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

*Pensé que irías donde los Lightwoods'* flotaba en el aire entre ellos, sin ser dicho.

"Yo tenía una vida antes de Alec" Magnus espetó. "Yo soy el Gran Brujo de Brooklyn. Yo estoy aquí para tomar un asiento en el Consejo, en nombre de los Hijos de Lilith."

"Pensé que Catarina Loss era la bruja representante" dijo Luke, sorprendido.

"Ella lo era," Magnus admitió. "Ella me hizo ocupar su lugar para que yo pudiera venir aquí y ver a Alec." Suspiró. "Ella, de hecho, hizo esta particular inclinación hacia mí, mientras estábamos en el Hunter's Moon. Y eso es acerca de lo que quería hablar con ustedes."

Lucas se sentó en la mesa desvencijada. "¿Viste a Bat?" preguntó.

Bat manejaba la oficina en el Hunter's Moon durante los días, en lugar de la estación de policía; no era oficial, pero todo el mundo sabía que era donde encontrarlo.

"Sí. Él acababa de conseguir una llamada de Maia". Magnus se pasó una mano por el pelo negro. "Sebastian no aprecia exactamente ser rechazado" dijo lentamente, y Luke sintió que sus nervios se tensaban. Magnus era claramente vacilante para impartir una mala noticia. "Parece que después de que intentó atacar al Instituto de Londres y no tuvo éxito, volvió su atención al Praetor Lupus. Al parecer, no tiene mucho uso para los licántropos- no puede convertirlos en Oscurecidos- así que quemó el lugar hasta las cenizas y los mató a todos ellos. Mató a Jordan Kyle delante de Maia. La dejó viva para que pudiera entregar un mensaje."

Jocelyn se abrazó a sí misma.

"Dios mío."

"¿Cuál fue el mensaje?" Dijo Luke, encontrando su voz.

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

"Fue un mensaje a los subterráneos" dijo Magnus. "Hablé con Maia en el teléfono. Ella me hizo memorizarlo. Al parecer, dijo 'Dile a todos los submundos que estoy en la búsqueda de la venganza, y la tendré. Lo haré de esta manera con todos los que se alíen con los Cazadores de Sombras. No tengo ningún argumento con su clase, a menos que sigan a los Nephilim a la batalla, en cuyo caso serán comida para mi espada y las de mi ejército, hasta que el último de ustedes sea eliminado de la superficie de este mundo.'"

Jocelyn hizo un sonido desigual. "Suena igual que su padre, ¿no es así?"

Luke miró a Magnus.

"¿Vas a entregar ese mensaje en el Consejo?"

Magnus golpeó en la barbilla con un brillante uña.

"No" dijo. "Pero yo no voy a ocultarlo de los subterráneos, tampoco. Mi lealtad no es para los cazadores de sombras sobre ellos."

*No como la tuya.* Las palabras quedaron flotando entre ellos, sin decirse.

"Tengo esto" dijo Magnus, tomando un pedazo de papel de su bolsillo.

Luke lo reconoció, ya que tenía uno para sí mismo.

"¿Va a estar en la cena de mañana por la noche?"

"Lo haré. Las hadas toman invitaciones así muy en serio. Meliorn y la Corte podrían ser insultados si yo no voy."

"Tengo la intención de decirles entonces" dijo Magnus.

"¿Y si entran en pánico?" Dijo Luke. "¿Si ellos abandonan el Consejo y a los Nephilim?"

"No es como si lo que sucedió en la Praetor pueda ocultarse."

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*



"El mensaje de Sebastian pudiera" dijo Jocelyn. "Él está tratando de asustar a los subterráneos, Magnus. Él está tratando de hacer que se mantengan alejados mientras él destruye a los Nephilim."

"Sería su derecho", dijo Magnus.

"Si lo hacen, ¿crees que los Nephilim los perdonaran alguna vez?" dijo Jocelyn. "La Clave no perdona. Son más implacables que el mismo Dios."

"Jocelyn", dijo Luke. "No es la culpa de Magnus."

Pero Jocelyn seguía mirando Magnus.

"¿Qué" dijo "es lo que te diría Tessa que hagas?"

"Por favor, Jocelyn," dijo Magnus. "Tu apenas la conoces. Ella predicaría la honestidad; por lo general lo hace. Ocultando la verdad nunca funciona. Cuando se vive el tiempo suficiente, puedes ver eso. "

Jocelyn miró abajo a sus manos—sus manos de artista, que Luke siempre había amado, ágiles y cuidadosas y teñidas con tinta. "Yo ya no soy una cazadora de sombras" dijo. "Yo hui de ellos. Les dije a ambos eso. Pero un mundo sin cazadores de sombras en el—Yo tengo miedo de eso."

"Había un mundo antes de los Nephilim" dijo Magnus. "Habrá un después."

"¿Un mundo en el que podremos sobrevivir? Mi hijo—" Jocelyn empezó, y se interrumpió cuando el sonido de un martilleo vino de arriba. Alguien estaba dando golpes en la puerta principal. "Clary?" Ella se preguntó en voz alta. "Ella podría haber olvidado su llave de nuevo."

"Yo atenderé" dijo Luke, y se levantó. Él intercambió una breve mirada con Jocelyn, cuando dejó el sótano, su mente dando vueltas. Jordan

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

muerto, Maia de duelo. Sebastian tratando de enfrentar a los subterráneos contra los cazadores de sombras.

Tiró de la puerta principal abriéndola, y una ráfaga de aire frío nocturno entró. Sobre el escalón estaba una mujer joven con rizado pálido pelo rubio, vestida con traje. Helen Blackthorn.

Lucas apenas tuvo tiempo de registrar que las torres de los demonios encima de ellos brillaban rojo sangre cuando ella habló.

"He venido con un mensaje del Gard" dijo. "Se trata de Clary."

"Maia."

Una suave voz salió del silencio. Maia se giró, sin querer abrir los ojos. Había algo terrible esperando ahí fuera en la oscuridad, algo de lo que ella podría escapar si tan solo se acostara y durmiera para siempre.

"Maia." Él la miraba fuera desde las sombras, ojos pálidos y piel oscura. Su hermano, Daniel. Mientras ella miraba, él arrancó las alas de una mariposa y dejó su cuerpo caer, sacudiéndose, al suelo. "Maia, por favor." Un ligero toque en el brazo.

Ella se sentó de golpe, todo su cuerpo retrocediendo. Su espalda chocó contra un muro y se quedó sin aliento, pelando sus ojos abiertos. Ellos estaban pegajosos, su pestañas con flecos de sal. Ella había estado llorando en su sueño.

Ella estaba en una habitación semi-iluminada, una sola ventana que daba a un centro tortuoso de la ciudad. Podía ver las ramas sin hojas de los árboles a través del vidrio manchado y el borde de algo metálico, una escalera de incendios, adivinó.

Ella bajó la mirada—una cama estrecha con un cabecero de hierro y una fina manta que ella había pateado al suelo. Su espalda contra una

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

pared de ladrillo. Una sola silla junto a la cama, vieja y astillada. Bat se sentó en ella, con los ojos muy abiertos, bajando lentamente su mano.

"Lo siento" dijo.

"No" ella rechinó fuera. "No me toques."

"Estabas gritando" dijo. "En tu sueño."

Ella se abrazó a sí misma. Llevaba unos vaqueros y una camiseta sin mangas. El suéter que había estado usando en Long Island estaba desaparecido, y la piel de sus brazos se erizó con piel de gallina.

"¿Dónde está mi ropa?" Ella dijo. "Mi chaqueta, mi suéter"

Bat se aclaró la garganta.

"Estaban cubiertos de sangre, Maia."

"Correcto" dijo. El corazón estaba golpeando en su pecho.

"¿Te acuerdas de lo que pasó" él preguntó.

Ella cerró los ojos.

Ella recordaba todo: el viaje, el camión, el edificio en llamas, la playa cubierta de cuerpos. Jordan colapsando contra ella, su sangre corriendo sobre él y alrededor de ella como agua, mezclándose con la arena. *Tu novio está muerto.*

"Jordan" dijo ella, aunque ella ya lo sabía.

La cara de Bat era grave; había un tono verdoso emitiendo en sus ojos castaños que los hicieron brillar en la penumbra. Era un rostro que conocía bien. Fue uno de los primeros hombres lobo que ella alguna vez había conocido. Habían salido hasta que le había dicho que ella pensaba que era demasiado nueva para la ciudad, demasiado nerviosa, no superaba a Jordan demasiado para una relación.

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

Él había roto con ella al siguiente día; sorprendentemente ellos se quedaron siendo amigos.

"Está muerto", dijo. "Junto con casi todo el Praetor Lupus. Praetor Scott, los estudiantes- unos pocos sobrevivieron. Maia, ¿por qué fueron allí? ¿Qué estaban haciendo en el Praetor? "

Maia le habló de la desaparición de Simon, la llamada telefónica a Jordan desde el Praetor, su frenético viaje a Long Island, el descubrimiento del Praetor en ruinas.

Bat se aclaró la garganta.

"Yo tengo algunas de las cosas de Jordan. Sus llaves, su colgante del Praetor-"

Maia se sentía como si no pudiera recuperar el aliento.

"No, no quiero-No quiero su cosas" ella dijo. "Él hubiera querido que Simon tuviera el pendiente. Cuando encontramos a Simon, él debe tenerlo."

Bat no presionar el asunto.

"Tengo una buena noticia" dijo. "Escuchamos de Idris: tu amigo Simon está bien. Él está allí, en realidad, con los Cazadores de Sombras."

"Oh." Maia sintió el nudo apretado alrededor de su corazón aflojándose un poco de alivio.

"Yo debería habértelo dicho de inmediato" él se disculpó. "Es sólo que yo estaba preocupado por ti. Tú estabas en mal estado cuando te trajimos de regreso a la sede. Has estado durmiendo desde entonces."

*Quería dormir para siempre.*

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

"Sé que ya le dijiste a Magnus", agregó Bat, con el rostro tenso. "Pero explícamelo a mí de nuevo, por qué Sebastian Morgenstern elegiría como blanco a los licántropos."

"Dijo que era un mensaje." Maia oyó la llanura en su propia voz, como si viniera de la distancia. "Él quería que nosotros supiéramos que era porque los hombres lobo están aliados con los cazadores de sombras, y que esto era lo que él planeaba hacerle a todos los aliados de Nephilim."

*"Nunca voy a hacer una pausa de nuevo, nunca me quedará sin moverme, hasta que sea la muerte la que cierre estos ojos míos, o la fortuna me dé la medida de la venganza."*

"Nueva York está vacía de Cazadores de Sombras ahora, y Luke está en Idris con ellos. Estas poniendo protecciones extra. Pronto muy difícilmente podremos ser capaces de obtener los mensajes que entran y salen." Bat se movió en su silla; Maia sintió que había algo que no le estaba diciendo.

"¿Qué es?", Dijo.

Sus ojos se movían en distancia.

"Bat. . ."

"¿Conoces a Rufus Hastings?"

Rufus. Maia recordó la primera vez que había estado en el Praetor Lupus, una cara cicatrizada, un hombre enojado saliendo de la oficina del Praetor Scott con rabia.

"No realmente."

"Él sobrevivió a la masacre. Él está aquí en la estación, con nosotros. Nos ha estado llenando" dijo Bat. "Y él ha estado hablando con los otros sobre Luke. Diciendo que él es más un cazador de

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

sombras que un licántropo, que él no le tiene lealtad a la manada, que manada necesita un nuevo líder ahora."

"Tú eres el líder," dijo ella. "Tú eres segundo al mando."

"Sí, y fui puesto en esa posición por Luke. Eso significa que de todas maneras no se puede confiar en mí."

Maia se deslizó hasta el borde de la cama. Todo su cuerpo le dolía; lo sintió cuando puso sus pies descalzos sobre el frío suelo de piedra.

"Nadie va a escucharlo, ¿verdad?" Bat se encogió de hombros. "Eso es ridículo. Después de lo que ha pasado, tenemos que estar unidos, no tener a alguien tratando de separarnos. Los Cazadores de Sombras son nuestros aliados—"

"Es por eso que Sebastian nos eligió como blanco"

"Él nos habría elegido como blanco de todos modos. No es amigo de los Subterráneos. Él es el hijo de Valentine Morgenstern" Los ojos le ardían. "Él podría ser tratando de conseguir que abandonemos a los Nephilim temporalmente, para así poder ir tras ellos, pero si se las arregla para hacerlos desaparecer de la tierra, todo lo que haría es venir por nosotros después."

Bat entrelazó y separó sus manos, luego parecía haber llegado a una decisión.

"Sé que estás en lo correcto" dijo, y se acercó a una mesa en la esquina de la habitación. Regresando con una chaqueta para ella, calcetines y botas. Se los entregó. "Solo—hazme un favor y no digas nada de eso esta tarde. Las Emociones van a estar explotando muy alto, como están las cosas"

Ella se encogió de hombros con la chaqueta puesta

"¿Está tarde? ¿Qué es esta tarde? "

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

Él suspiró.

"El funeral" dijo él.

---

"Voy a matar a Maureen," dijo Isabelle.

Tenía dos puertas del armario de Alec abiertas y fue arrojando en montones la ropa en el suelo. Simón estaba acostado descalzo en una de las camas – ¿La de Jace? ¿La de Alec?– habiendo pateado fuera sus impresionantes botas con hebillas. Aunque su piel realmente no resultaría herida, se sentía increíble estar en una superficie suave después de haber pasado tantas horas en el duro, sucio piso del Dumort.

"Vas a tener que luchar tu camino a través de todos los vampiros de Nueva York para hacer eso" dijo. "Al parecer, la aman."

"No considerados sobre gustos." Isabelle levantó un suéter azul oscuro que Simon reconoció como de Alec, mayormente por los agujeros en los puños. "¿Entonces, Raphael te trajo aquí para que pudieras hablarle a mi padre?"

Simon se apoyó en los codos para verla.

"¿Tú crees que eso estaría bien?"

"Claro, por qué no. Mi padre ama hablar." Ella sonaba amarga. Simon se inclinó hacia adelante, pero cuando levantó la cabeza, ella le estaba sonriendo y pensó que debía habérselo imaginado. "Aunque, quién sabe lo que sucederá, con el ataque a la Ciudadela esta noche." Ella se mordió el labio inferior inquieta. "Podría significar que ellos cancelen la reunión, o moverla antes. Sebastian obviamente es un problema mayor de lo que ellos pensaban. Ni siquiera debería ser capaz de conseguir estar cerca de la Ciudadela."

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

"Bueno" dijo Simon. "Él es un Cazador de sombras."

"No, no lo es," dijo Isabelle con fiereza, y tiró un suéter verde por debajo de una percha de madera percha. "Por otra parte. Es un hombre."

"Lo siento" dijo Simon. "Debió haber sido espantoso, esperando para ver cómo resultaba a cabo la batalla. ¿A cuántas personas dejaron pasar? "

"Cincuenta o sesenta" dijo Isabelle. "Yo quería ir, pero—ellos—no me dejaron." Ella tenía el tono custodiado en su voz que significaba que se acercaba a un tema del que no quería hablar.

"Estaría preocupado por ti" dijo él.

Él vio la boca de ella deslizarse en una reacia sonrisa.

"Prueba esto," dijo ella, y le arrojó el suéter verde, un poco menos deshilachado que el resto.

"¿Está segura de que está bien para mí tomar ropa prestada?"

"No puedes ir por ahí de esa *manera*," dijo ella. "Parece que te escapaste de una novela de romance". Isabelle puso una mano contra su frente dramáticamente. "Oh, Señor Montgomery, ¿Qué pretende hacer conmigo en esta habitación cuando usted me tiene completamente sola? ¿Una doncella inocente, y sin protección?" Ella se desabrochó la chaqueta y la tiró al suelo, revelando una camiseta blanca. Ella le dio una mirada sensual. "¿Esta mi virtud a salvo?"

"Yo, ah— ¿qué?" Dijo Simon, temporalmente privado de vocabulario.

"Sé que es un hombre peligroso" Isabelle declaró, pavoneándose hacia la cama. Ella bajó la cremallera de sus pantalones y los echó al suelo. Estaba usando shorts negros debajo. "Algunos lo llaman un libertino. Todo el mundo sabe que usted es un diablo con la señoras

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*



con su camisa poéticamente inflada y pantalones irresistibles." Ella se abalanzó sobre la cama y se arrastró hacia él, mirándolo como una cobra considerando tener un bocadillo de una mangosta. "Rezo para que usted tenga en consideración mi inocencia" ella respiraba. "Y mi pobre y vulnerable corazón."

Simon decidió que era muy parecido a actuar en D & D, pero potencialmente mucho más divertido.

"Lord Montgomery no considera nada más que sus propios deseos" dijo en una áspera voz. "Le diré algo más. Lord Montgomery tiene un gran patrimonio. . . y terrenos bastante extensos, también."

Isabelle rio, y Simon sintió la cama agitándose debajo de ellos.

"Bueno, yo nunca esperé que tu consiguieras meterte tanto en esto."

"Lord Montgomery siempre supera las expectativas" Simon dijo, agarrando a Isabelle alrededor de la cintura y rodando sobre ella para que ella estuviese debajo de él, con el pelo negro hacia fuera sobre la almohada. "Madres, encierren a vuestras hijas, a continuación encierren a vuestras siervas, entonces enciérrense a ustedes mismas. Lord Montgomery está al acecho."

Isabelle enmarcó su rostro entre sus manos.

"Mi Lord" dijo, con los ojos brillantes. "Me temo que ya no puedo soportar sus varoniles encantos y viriles formas. Por favor, haced de mí como sea su voluntad."

Simon no estaba seguro de lo que Lord Montgomery haría, pero él sabía lo quería hacer. Se inclinó y le dio un persistente beso en la boca. Sus labios se separaron debajo de él, y de repente todo era dulce calor oscuro y los labios de Isabelle frotándose sobre los suyos, primero probando, luego más arduo. Ella olía, como siempre hacía, vertiginosamente a rosas y sangre. Él presiono sus labios en un punto

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

sobre el pulso en su garganta, probando su piel suavemente, no mordiendo, e Izzy jadeó; las manos de ella fueron a la parte delantera de su camisa. Él estaba momentáneamente preocupado por su falta de botones, pero Isabelle agarró el material en sus fuertes manos y rasgó la camisa por la mitad, dejándola colgando de sus hombros.

"Dios mío, esa cosa se rompió como el papel" ella exclamó, llegando a tirar de su camiseta fuera.

Estaba a medio camino a través de la acción cuando la puerta se abrió y Alec entró en la habitación.

"Izzy, ¿estás—" comenzó. Sus ojos se abrieron ampliamente, y retrocedió lo suficientemente rápido para golpear su cabeza en la pared detrás de él. "¿Qué está haciendo el aquí?"

Isabelle tiró de su camiseta hacia abajo y miró a su hermano.

"¿No llamas ahora?"

"Es- ¡Es mi habitación!" Alec farfulló. Él parecía estar deliberadamente tratando de no mirar a Izzy y Simon, quienes en realidad estaban en una posición muy comprometedor. Simon rodó rápidamente lejos de Isabelle, quien se incorporó, sacudiéndose a sí misma como si tuviese pelusas. Simon se sentó más lentamente, tratando de mantener los bordes desgarrados de su camisa juntos.

"¿Por qué están todas mis ropas en el suelo?" Dijo Alec.

"Yo estaba tratando de encontrar algo para que Simon use" explicó Isabelle. "Maureen lo puso en pantalones de cuero y una camisa holgada porque él estaba siendo su esclavo de novela de romance."

"¿Él estaba siendo su qué?"

"Su esclavo de novela de romance" repitió Isabelle, como si Alec estuviese siendo particularmente estúpido.

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

Alec sacudió la cabeza como si estuviese teniendo un mal sueño.

"¿Sabes qué? No lo expliques. Solo ponte la ropa, los dos."

"¿Tú no vas a salir- ¿lo harás?" Isabelle dijo en un tono malhumorado, deslizándose fuera de la cama. Ella cogió su chaqueta y se la puso encima, luego le arrojó a Simon el jersey verde. Él felizmente lo cambió por la camisa poética, que estaba en tiras de todos modos.

"No. Es mi cuarto, y además, tengo que hablar contigo, Isabelle." La voz de Alec era lacónica.

Simon agarró los jeans y zapatos del piso y se fue al cuarto de baño a cambiar, deliberantemente tomando un montón de tiempo en eso. Cuando volvió a salir, Isabelle estaba sentada sobre la cama deshecha, viéndose afectada y tensa.

"¿Así que están abriendo el Portal de nuevo para traer a todos de regreso? Grandioso."

"Es grandioso, pero lo que yo sentí" -Alec puso su mano inconscientemente sobre su brazo, cerca de su runa de parabatai- "Eso no lo fue. Jace no está muerto" se apresuró a añadir cuando Isabelle palideció. "Yo lo sabría si lo estuviera. Pero algo sucedió. Algo con el fuego celestial, yo creo."

"¿Sabes si él está bien ahora? ¿Y Clary?" Isabelle exigió.

"Espera, retrocede" Simón interrumpió. "¿Qué es eso sobre Clary? ¿Y Jace?"

"Se fueron a través del Portal" Isabelle dijo sombríamente. "A la batalla en la Ciudadela."

Simon dio cuenta que había alcanzado inconscientemente el anillo de oro en su mano derecha y estaba agarrándolo con los dedos.

"¿No son ellos demasiado jóvenes?"

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

"Ellos no tuvieron exactamente permiso."

Alec estaba recostado contra la pared. Él parecía cansado, las sombras bajo sus azules ojos magullados.

"La cónsul trató de detenerlos, pero ella no tuvo tiempo."

Simon se volvió a Isabelle.

"¿Y tú no me lo dijiste?"

Isabelle no podía mirarlo a los ojos.

"Yo sabía que te volverías loco."

Alec estaba mirando de Isabelle a Simon.

"¿No se lo has dicho?" Dijo. "¿Sobre qué sucedió en el Gard?"

Isabelle cruzó los brazos sobre su pecho y miró desafiante.

"No. Me encontré con él en la calle, y vinimos arriba, y- y no es de tu incumbencia."

"Lo es si lo haces en mi habitación" dijo Alec. "Si tu vas a utilizar Simon para hacerte olvidar que estás enojada y molesta, bien, pero hazlo en tu propia habitación."

"Yo no lo estaba usando-"

Simón pensó en los ojos de Isabelle, brillando cuando ella lo había visto de pie en la calle. Él había pensado que era felicidad, pero se dio cuenta de que ahora es más probable que hubiera sido por lágrimas derramadas. La forma en que había estado caminando hacia él, con la cabeza gacha, los hombros curvos dentro, como si hubiera estado conteniendo la compostura.

"Sin embargo, tú lo hiciste" él dijo. "O me hubieras contado lo que pasó. Tú ni siquiera mencionaste a Clary o Jace, o que estabas

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

preocupada, ni nada." Él sintió que su estómago se apretaba al darse cuenta de cómo hábilmente Isabelle había desviado sus preguntas y distraído con besos, y se sintió estúpido. Había pensado que estaba contenta de verlo específicamente a él, pero tal vez podría haber sido cualquiera.

El rostro de Isabelle se había vuelto muy quieto.

"Por favor" dijo. "No es como si tu preguntaras." Ella había estado jugueteando con su pelo; ahora lo levantó y comenzó a torcerlo, casi salvajemente, en un nudo en la parte posterior de su cabeza. "Si los dos van a quedarse parados ahí echándome la culpa, tal vez solo debería irme"

"No estoy te estoy culpando" comenzó Simon, pero Isabelle ya estaba de pie. Ella le arrebató el colgante de rubí, tirando no muy suavemente sobre su cabeza y lo dejó caer de nuevo alrededor de su propio cuello. "Nunca debí habértelo dado a ti" dijo, con los ojos brillantes.

"Me salvó la vida" dijo Simon.

Eso hizo que se detuviera.

"Simon. . ."Ella susurró. Se interrumpió cuando Alec se agarró de repente el hombro con un jadeo. Él se deslizó hasta el suelo. Isabelle corrió hacia él y se arrodilló a su lado. "¿Alec? ¿Alec!" levantó su voz, matizada con pánico. Alec hizo a un lado su chaqueta, empujó hacia abajo el cuello de su camisa, y estiró el cuello para ver la marca en su hombro. Simon reconoció los contornos de la runa parabatai. Alec apretó sus dedos en la misma; terminaron manchados con algo oscuro que parecía una mancha de cenizas.

"Han vuelto a través del Portal " dijo. "Y hay algo mal con Jace. "

Era como volver a un sueño, o a una pesadilla. Después de la Guerra Mortal, Angel Square había estado lleno de cuerpos. Cuerpos de cazadores de sombras, establecidos en filas ordenadas, cada cadáver con ojos consolidados en la seda blanca de la muerte.

Había cuerpos en la plaza de nuevo, pero esta vez también hubo caos.

Las torres del demonio resplandecían por una luz brillante en la escena que recibió a Simon cuando, siguiendo a Isabelle y Alec a través de las tortuosas calles de Alicante, por fin llegaron al Salón de los Acuerdos. La plaza estaba llena de personas. Nephilim en traje estaban tendidos en el suelo, algunos retorciéndose de dolor y gritando, otros aun perturbados.

El propio salón de los Acuerdos estaba oscuro y cerrado herméticamente. Uno de los edificios de piedra más grandes en la plaza estaba abierto y resplandeciente de luces, puertas dobles serpenteándose con el viento. Una corriente de Cazadores de Sombras estaba entrando y saliendo. Isabelle se había levantado en las puntas de sus pies y fue escaneando la multitud con ansiedad. Simon siguió su mirada. Podía distinguir algunas figuras familiares: el Cónsul en movimiento con ansiedad en medio de su pueblo, Kadir del Instituto de New York, Hermanos Silenciosos en sus batas de pergamino dirigirían sin palabras a las personas hacia el edificio iluminado.

"El Basiliás está abierto" Isabelle le dijo a un Alec de demacrado aspecto. "Ellos podría haber llevado a Jace allí, si él hubiese sido herido—"

"Él fue herido", dijo Alec en breve.

"¿El Basiliás?" preguntó Simon.

"El hospital" dijo Isabelle, indicando el edificio iluminado. Simon podía sentirla tamborilando con nerviosismo, energía de pánico. "Yo debo—nosotros debemos—"

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

"Voy a ir contigo" dijo Simon.

Ella negó con la cabeza.

"Cazadores de Sombras solamente."

Alec dijo:

"Isabelle. Vamos". Él estaba sosteniendo rígidamente su hombro marcado con la runa de parabatai. Simon quería decir algo para él, quería decirle que su mejor amiga también había entrado en la batalla y que también estaba ausente, quería decirle que él entendía. Pero tal vez sólo se podía entender parabatai si tú fueras un cazador de sombras. Él dudaba que Alec le agradecería por decir que el entendía. Rara vez se había sentido tan agudamente la brecha entre los Nephilim y los que no eran Nephilim.

Isabelle asintió y siguió a su hermano sin decir nada más. Simon los observó ir al otro lado de la plaza, junto a la estatua del Ángel, mirando hacia abajo en las secuelas de la batalla con tristes ojos de mármol. Subieron los escalones de la entrada del Basilius y se perdieron incluso para su vista de vampiro.

"¿Tu crees" dijo una voz suave en su hombro "que les importaría mucho si me alimento de sus muertos?" Era Rafael. Su pelo rizado era un revuelto halo alrededor de su cabeza, y llevaba sólo una delgada camiseta y jeans. Tenía el aspecto de un niño. "La sangre de los recién fallecidos no es mi época favorita ", continuó, " pero es mejor que la sangre embotellada, ¿no estás de acuerdo?"

"Tú tienes una personalidad increíblemente encantadora" dijo Simon. "Espero que alguien te haya dicho eso."

Raphael resopló.

"Sarcasmo" dijo. "Tedioso."

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

Simon hizo un incontrolable, exasperado ruido.

"Sigue adelante entonces. Alimentate de los Nephilim muertos. Estoy seguro de que están realmente en el humor para eso. Puede ser que te dejen vivir cinco, diez segundos incluso."

Raphael se rió entre dientes.

"Se ve peor de lo que es" dijo. "No hay tantos muertos. Bastantes heridos. Fueron superados. No olvidarán, ahora, lo que significa luchar contra los Oscurecidos".

Simon entrecerró los ojos.

"¿Qué es lo que tú sabes sobre los Oscurecidos, Raphael?"

"Susurros y sombras" dijo Raphael. "Pero lo hago mi negocio para saber cosas."

"Entonces, si tu sabes cosas, dime dónde están Jace y Clary " dijo Simon, sin mucha esperanza. Raphael era rara vez útil a menos que fuese conveniente para él.

"Jace se encuentra en el Basilius" dijo Raphael, para sorpresa de Simon. "Parece que el fuego celestial en sus venas fue finalmente demasiado para él. Casi se destruyó a sí mismo, y a uno de los Hermanos Silenciosos junto con él."

"¿Qué?" La ansiedad de Simon se agudizó a partir de lo general a lo específico. "¿Va él a vivir? ¿Dónde está Clary? "

Raphael le lanzó una mirada desde la oscuridad, con ojos sombríos; su sonrisa era torcida.

"No deberían los vampiros preocuparse demasiado por la vida de los mortales".

"Lo juro por Dios, Raphael, si tú no comienzas a ser más útil—"

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*



"Muy bien, entonces. Ven conmigo." Raphael se movió más hacia las sombras, manteniendo el borde interior de la plaza. Simon se apresuró para ponerse al día con él. Vio a un cabeza rubia y una morena dobladas juntas -Aline y Helen, tendiendo a una de los heridos- y pensó por un momento en Alec y Jace.

"Si tú te estás preguntando qué pasaría si bebes la sangre de Jace ahora, la respuesta es que te mataría" dijo Raphael. "Los vampiros y el fuego celestial no se mezclan. Sí, incluso tú, vampiro diurno."

"Yo no estaba preguntando eso." Simon frunció el ceño. "Me preguntaba qué fue lo que sucedió en la batalla."

"Sebastian atacó la Ciudadela Adamant" dijo Raphael, moviéndose alrededor de un nudo de Cazadores de Sombras. "Donde las armas de los Cazadores de Sombras se forjan. El lugar de las Hermanas De Hierro. Engañó a la Clave en la creencia de que tenía una fuerza de sólo veinte con él, cuando en realidad tenía más. Él los habría matado a todos y más probable tomado la ciudadela, si no fuera por tu Jace-

"Él no es mi Jace."

"Y Clary" dijo Raphael, como si Simon no hubiese hablado. "Aunque yo no sé los detalles. Sólo lo que he oído, y parece haber mucha confusión entre los Nephilim en sí en cuanto a lo que pasó."

"¿Cómo fue que Sebastian logró engañarlos con el pensamiento de que tenía un menor número de guerreros de los que en realidad tenía"

Raphael se encogió de hombros delgados.

"Los Cazadores de Sombras olvidan a veces que no toda la magia es suya. La ciudadela está construida sobre líneas ley. Hay magia antigua, magia salvaje, que existía antes de Jonathan Cazador de Sombras, y existirá de nuevo-

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

Se interrumpió, y Simon siguió su mirada. Por un momento Simon vio sólo una hoja de luz azul. Luego se calmó y vio a Clary tendida en el suelo. Oyó un rugido sonar en sus oídos, como sangre corriendo. Ella estaba blanca y quieta, con los dedos y la boca teñidos de un color púrpura azulado oscuro. El cabello le caía en lacios mechones alrededor de su rostro, y sus ojos eran un círculo con las sombras. Llevaba traje desgarrado y con sangre, y por su lado yacía una espada Morgenstern, su hoja estampada con estrellas.

Magnus estaba inclinado sobre ella, con la mano en la mejilla, la punta de sus dedos brillaban en azul. Jocelyn y Luke estaban arrodillados en el otro lado de Clary. Jocelyn miró hacia arriba y vio a Simon. Sus labios formando su nombre. Él no podía escuchar nada sobre el rugido en sus oídos. ¿Estaba Clary muerta? Ella parecía muerta, o casi. Él dio un paso adelante, pero Luke ya estaba levantado, tratando de alcanzar a Simon. Él atrapó los brazos de Simon, lo retiraron de donde Clary estaba en el suelo. La naturaleza vampiro de Simón le dio un poco de fuerza natural, fuerza que apenas había aprendido cómo usar todavía, pero Luke era igual de fuerte. Sus dedos se clavaron en los brazos de Simon.

"¿Qué pasó?" Dijo Simon, con su voz naciente. "¿Raphael-?" Él se dio la vuelta buscando al vampiro, pero Raphael se había ido; él se había derretido en las sombras. "Por favor," Simon le dijo a Luke, mirando desde su cara familiar a Clary. "Déjame"

"Simon, no," Magnus ladró. Él trazaba las yemas de sus dedos sobre el rostro de Clary, dejando chispas azules en su estela. Ella no se movió o reaccionó. "Esto es delicado: su energía es extremadamente baja."

"¿No debería estar en el Basiliad?" Simon exigió, mirando por encima al edificio del hospital. La luz todavía estaba brotando de él, y para su sorpresa vio a Alec de pie en los escalones. Él miraba a Magnus. Antes

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

de que Simon se hubiese movido o le hubiese podido dar una señal, Alec se volvió bruscamente y se dirigió hacia el interior del edificio.

"Magnus" Simon comenzó.

"Simón, cállate," dijo Magnus través de sus dientes apretados. Simon se retorció fuera de la captura de Luke sólo para tropezar y encontrarse en contra del lado de una pared de piedra.

"Pero Clary-" comenzó.

Luke miró demacrado, pero su expresión era firme.

"Clary se agotó a sí misma haciendo una runa de curación. Pero ella no está herida, su cuerpo está intacto, y Magnus puede ayudarla mejor que los Hermanos Silenciosos. La mejor cosa que puedes hacer es mantenerte fuera del camino."

"Jace" dijo Simon. "Alec sintió que algo pasaba con él a través del vínculo parabatai. Algo que tenía ver con el fuego celestial. Y Raphael estaba balbuceando acerca de las líneas Ley 1-

"Mira, la batalla fue más sangrienta de lo que los Nefilim esperaron. Sebastian hirió a Jace, pero el fuego celestial rebotó sobre él, de alguna manera. Casi destruyó a Jace también. Clary salvó la vida de Jace, pero todavía hay trabajo para los hermanos que hacer, curándolo." Luke miró a Simon con ojos azules cansados. "Y por qué estabas con Isabelle y Alec? Yo pensaba que te ibas a quedar atrás en Nueva York. ¿Has venido a causa de Jordan? "

El nombre trajo brevemente de vuelta a Simon.

"¿Jordan? ¿Qué tiene que ver con él con cualquier cosa?"

Por primera vez, Luke parecía haber sido verdaderamente tomado con desconcierto.

"¿Tu no lo sabes?"

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

"¿Saber qué?"

Luke vaciló un largo momento. Luego dijo:

"Tengo algo para ti. Magnus lo trajo de Nueva York." Metió la mano en su bolsillo y sacó un medallón en una cadena. El medallón era de oro, estampado con la pata de un lobo y la inscripción latina *Beati Bellicosi*.

Bienaventurados los guerreros.

Simon lo supo al instante. El colgante *Praetor Lupus* de Jordan. Estaba descascarillado y teñido con sangre. Rojo oscuro como el óxido, se aferró a la cadena y a la cara de la medalla. Pero si alguien sabía lo que era el óxido y lo que era la sangre, era un vampiro.

"No entiendo," Simon dijo. El rugido estaba de vuelta en sus oídos otra vez. "¿Por qué tienes esto? ¿Por qué me lo das a mí? "

"Debido a que Jordan quería que tú lo tuvieras" dijo Luke.

"¿Quería?" Simon levantó la voz. "¿No quieres decir 'quiere'?"

Lucas respiró hondo. "Lo siento, Simon. Jordan está muerto."

## LOS ESCUDOS QUE LLEVAS

Clary se despertó al desvanecimiento de la imagen sucesiva de una runa en contra de sus párpados cerrados—una runa como alas unidas por una sola barra. Su cuerpo entero dolía, y por un momento se quedó quieta, asustada del dolor que al moverse traería. Los recuerdos se deslizaron lentamente—la gélida llanura de lava frente a la Ciudadela, Amatis riendo y desafiando a Clary a que la lastimara, Jace cortando su camino a través de un campo de Oscurecidos; Jace en suelo sangrando fuego, el Hermano Zachariah dando tumbos alejándose de las llamas.

Sus ojos se abrieron. Ella había esperado despertar en algún lugar completamente extraño, pero en cambio ella estaba acostada en la pequeña cama de madera en la habitación libre de Amatis. Sol pálido vertiéndose a través de las cortinas de encaje, lo que hacía patrones en el techo.

Ella comenzó a luchar por sentarse.

Cerca de ella alguien había estado cantando en voz baja—su madre. Jocelyn se interrumpió inmediatamente y saltó hasta inclinarse sobre ella. Se veía como si hubiese estado despierta toda la noche: Llevaba una vieja camisa y jeans, y su pelo estaba recogido en un moño con un lápiz atravesado a través de él. Un lavado de familiaridad y el alivio fue a través de Clary, seguido rápidamente por el pánico.

"Mamá", dijo mientras Jocelyn se inclinaba hacia ella, presionando la parte posterior de la mano en la frente de Clary como comprobando la fiebre. "Jace"

"Jace está bien" dijo Jocelyn, tomándole la mano. Ante la mirada suspicaz de Clary Jocelyn negó con la cabeza. "Él realmente es. Él está en el Basílicas ahora, junto con el hermano Zachariah. Se está

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

recuperando." Clary miró a su madre, con fuerza. "Clary, sé que te he dado motivos para no confiar en mí en el pasado, pero por favor, créeme, Jace está perfectamente bien. Sé que nunca me perdonarías si no te dijera la verdad sobre él".

"¿Cuándo puedo verlo?"

"Mañana." Jocelyn se echó hacia atrás en la silla junto a la cama, revelando a Luke, quien estaba apoyado en la pared del dormitorio. Le sonrió a Clary—una triste, amorosa y protectora sonrisa.

"Luke" dijo, aliviada al verlo. "Dile a mi mamá que estoy bien. Puedo ir al Basilio"

Luke negó con la cabeza.

"Lo siento, Clary. No visitantes para Jace ahora mismo. Además, hoy tienes que descansar. Escuchamos lo que hiciste con esa Iratze, en la Ciudadela".

"O al menos, lo que la gente vio que hiciste. Estoy no estoy segura de que lo entenderé exactamente." Las líneas en las comisuras de la boca de Jocelyn se profundizaron. "Casi te matas tu misma sanando a Jace, Clary. Tú vas a tener que ser cuidadosa. Tú no tienes reservas infinitas de energía"

"Él se estaba muriendo" interrumpió Clary. "Él estaba sangrando fuego. Tenía que salvarlo."

"¡No deberías haber tenido que!" Jocelyn arrojó un mechón de pelo rojo fuera de sus ojos. "¿Qué estaban haciendo en esa batalla?"

"Ellos no estaban enviando suficientes personas a través" dijo Clary en un tono apagado. "Y todo el mundo estaba hablando de cómo cuando llegaran allí, iban a rescatar a los Oscurecidos, que iban a traerlos de regreso, encontrar una cura—pero yo estuve en el Burren. Tú también lo

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

estuviste, mamá. Tú sabes que no hay salvación para los Nephilim que Sebastian capturó con la Copa Infernal".

"¿Has visto a mi hermana?" Luke dijo, con voz suave.

Clary tragó saliva y asintió.

"Lo siento. Ella—ella era la teniente de Sebastian. Ella no es ella nunca más, ni siquiera un poco."

"¿Te hizo daño?" Luke exigió. Su voz seguía siendo tranquila, pero un músculo saltó en su mejilla.

Clary negó con la cabeza; ella no podía traerse a sí misma para hablar, para mentir, pero ella no podía decir Luke la verdad, tampoco.

"Está bien" dijo, malentendiendo su angustia. "La Amatis que está sirviendo a Sebastian no es más mi hermana que el Jace que sirvió a Sebastian era el chico que amabas. No es más mi hermana que Sebastian es el hijo que tu madre debería haber tenido."

Jocelyn extendió la mano, tomó la de Lucas, y besó la parte de atrás ligeramente. Clary apartó sus ojos.

Su madre se volvió hacia ella un momento más tarde.

"Dios, la Clave—si sólo quisieran escuchar." Ella dejó escapar un frustrado aliento. "Clary, entendemos por qué lo hiciste lo que hiciste ayer por la noche, pero nosotros pensábamos que tu estabas a salvo. Entonces Helen apareció en nuestra puerta y nos dijo que te habían herido en la batalla de la Ciudadela. Casi tuve un ataque al corazón cuando te encontramos en la plaza. Tus labios y dedos eran azules. Como si te hubieses ahogado. De no haber sido por Magnus—"

"¿Magnus me sanó? ¿Qué está haciendo aquí, en Alicante? "

"Esto no se trata de Magnus" dijo Jocelyn con aspereza. "Esto se trata de ti. Jia ha estado fuera de sí, pensando que ella te dejó ir a través del

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

Portal y que pudiste haber sido matada. Era un llamado para los Cazadores de Sombras con experiencia, no niños"

"Era Sebastian" dijo Clary. "Ellos no lo entendían."

"Sebastián no es tu responsabilidad. Hablando de eso—" Jocelyn buscó bajo la cama; cuando ella se enderezó, ella estaba sosteniendo a Heosphoros. "¿Es esto tuyo? Estaba en tu cinturón de armas cuando te trajeron casa."

"¡Sí!" Clary palmeó sus manos juntas. "Pensé que lo había perdido."

"Es una espada Morgenstern, Clary," su madre dijo, sosteniéndola como si fuera un pedazo de lechuga mohosa. "Una que vendí hace años. ¿Dónde la conseguiste? "

"En La tienda de armas donde la vendiste. La señora que es propietaria del almacén ahora, dijo que nadie más lo compraría." Clary agarró Heosphoros de la mano de su madre. "Mira, yo soy una Morgenstern. No podemos pretender que no tengo ni un poco de la sangre de Valentine en mí. Necesito imaginar encontrando una manera de ser en parte Morgenstern y que eso esté bien, no para fingir que soy alguien más—alguien con un nombre inventado que no significa nada."

Jocelyn retrocedió ligeramente.

"¿Tú te refieres a 'Fray'?"

"No es exactamente un nombre de cazador de sombras, lo es?"

"No" dijo su madre, "no exactamente, pero no es que signifique nada."

"Pensé que escogiste al azar"

Jocelyn negó con la cabeza.

"¿Tú sabes de la ceremonia que se debe realizar en los niños Nephilim cuando nacen? La que otorga la protección que Jace perdió cuando

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*



regresó de entre los muertos, ¿la que le permitió a Lilith llegar a él? Por lo general, la ceremonia se llevan a cabo por una Hermana De Hierro y un Hermano Silencioso, pero en tu caso, ya que nos escondíamos, no podía hacer eso oficialmente. Fue hecha por el hermano Zachariah, y una bruja estuvo como una Hermana De Hierro. Te nombré- por ella."

"¿Fray? ¿Su apellido era 'Fray'?"

"El nombre fue un impulso" dijo Jocelyn, no del todo respondiendo a la pregunta. "Me-gustaba ella. Había conocido la pérdida y el dolor y la pena, pero ella era fuerte, como yo quiero que tú seas fuerte. Eso es todo lo que siempre quise. Para ti ser fuerte y segura y no tener que sufrir lo que sufrí yo-el terror y el dolor y el peligro."

"Él Hermano Zachariah-" Clary repentinamente se desbocó en posición vertical. "Él estaba allí anoche. Él estaba tratando de sanar a Jace, pero el fuego celestial lo quemó. ¿Está él bien? ¿Él no está muerto, lo está?"

"No lo sé." Jocelyn parecía un poco desconcertada ante la vehemencia de Clary. "Sé que él fue llevado al Basilius. Los Hermanos Silenciosos han sido muy reservados sobre las condiciones de todos; ciertamente ellos no hablarían sobre uno de los suyos."

"Él le dijo a los hermanos que debía a los Herondales debido a viejos lazos" dijo Clary. "Si él muere, será-"

"Culpa de nadie" dijo Jocelyn. "Recuerdo cuando él puso el hechizo de protección sobre ti. Le dije que no quería que tuvieras nada que ver con los Cazadores de Sombras. Dijo que podría no ser mi elección. Dijo que la atracción de los cazadores de sombras es como una corriente de resaca, y él tenía razón. Pensé que habíamos luchado libres, pero aquí estamos, de vuelta en Alicante, de nuevo en un guerra, y allí está sentada mi hija con sangre en su cara y una espada Morgenstern en su manos."

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

Había un matiz en su voz, sombreado y tenso, que hizo que los nervios de Clary chispearan.

"Mamá" dijo. "¿Ocurrió algo más? ¿Hay algo que no me estés diciendo?"

Jocelyn intercambió una mirada con Luke. Él habló primero:

"Tú ya sabes que ayer por la mañana, antes de la batalla en la Ciudadela, Sebastian trató de atacar el Instituto de Londres."

"Pero no hubo heridos. Robert dijo—"

"Así que Sebastian volvió su atención a otra parte" Luke continuó con firmeza. "Él salió de Londres con sus fuerzas y atacó al Praetor Lupus en Long Island. Casi todos los Praetorians, incluido su líder, fueron sacrificados. Jordan Kyle—" Su voz se agrietó. "Jordan fue asesinado."

Clary no era consciente de que ella se había movido, pero de repente ya no estaba bajo las sábanas. Ella había movido sus piernas sobre el lado de la cama y estaba llegando a la vaina de Heosphoros en la mesilla.

"Clary" dijo su madre, llegando a colocar su larga dedos en la muñeca de Clary, frenándola "Clary, se acabó. No hay nada que puedas hacer."

Clary podía saborear lágrimas, calientes y saladas, la quema de la parte posterior de la garganta, y bajo las lágrimas el sabor más áspero, más oscuro de pánico.

"¿Qué pasa con Maia?" Preguntó ella. "Si Jordan salió herido, ¿está Maia bien? ¿Y Simon? ¡Jordan era su guardia! ¿Simon está bien? "

"Estoy bien. No te preocupes, estoy bien " dijo la voz de Simon. La puerta del dormitorio se abrió y para asombro de Clary Simon entró, viéndose sorprendentemente tímido. Dejó caer la vaina de Heosphoros

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

sobre la colcha y se lanzó a sus pies, disparándose hacia Simon con tanta fuerza que se golpeó la cabeza en su clavícula. No se dio cuenta si le dolía o no. Estaba demasiado ocupada aferrándose a Simon como si ambos hubiesen solo caído de un helicóptero e iban cayendo a toda velocidad. Ella estaba agarrando puñados de su arrugado suéter verde, estrujándole la cara torpemente en su hombro mientras luchaba por no llorar. Él la abrazó, su calmándola torpemente con palmaditas en la espalda y los hombros. Cuando ella finalmente lo soltó y dio un paso hacia atrás, vio que el suéter y los jeans que llevaba eran de un tamaño demasiado grande para él. Una cadena de metal colgaba alrededor de su garganta.

"¿Qué estás haciendo aquí?" Preguntó ella. "¿De quién es la ropa que llevas puesta?"

"Es una larga historia, y Alec, en su mayoría" Simon dijo. Sus palabras eran casuales, pero él parecía afectado y tenso. "Deberías haber visto lo que tenía antes. Bonito pijama, por cierto."

Clary se miró a sí misma. Ella estaba vistiendo un pijama de franela, demasiado corto en las piernas y apretado en el pecho, con camiones de bomberos en ellos.

Luke levantó una ceja.

"Creo que esos eran míos, cuando yo era un niño."

"Ustedes no pueden decirme en serio que no había cualquier otra cosa que podrían haber puesto en mí."

"Si tú insistes en tratar de conseguirse salir muerta, yo insisto en ser la que elige lo que usas mientras te recuperas " Jocelyn dijo con una pequeña sonrisa.

"El pijama de la venganza" Clary murmuró. Ella agarró jeans y una camisa desde el suelo y miró a Simon. "Me voy para cambiar. Y para el

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

momento en que vuelva, es mejor que estes preparado para decirme algo acerca de cómo tú estás aquí, además de 'larga historia.'"

Simon murmuró algo que sonó como "mandona" pero Clary ya estaba fuera de la puerta. Se duchó en un tiempo récord, disfrutando la sensación del agua lavando la suciedad de la batalla. Ella todavía estaba preocupada por Jace, pesar de las garantías de su madre, pero la vista de Simon le había levantado el ánimo. Tal vez no tenía sentido, pero ella estaba más feliz de que estuviese donde podía mantener un ojo en él, en lugar de volver a Nueva York. Especialmente después de Jordan.

Cuando volvió al dormitorio, su pelo húmedo estaba recogido en una cola de caballo, Simon estaba posado en la mesita de noche, enfrascado en una conversación con su madre y Luke, contando lo que le había pasado en Nueva York, como Maureen lo había secuestrado y Raphael lo había rescatado y traído a Alicante.

"Entonces espero que Raphael tenga la intención de asistir a la cena ofrecida por los representantes de la Corte Seelie esta noche" Lucas estaba diciendo. "Anselm Nightshade había sido invitado, pero si Rafael está de pie por él en el Consejo, entonces él debe estar allí. Especialmente después de lo que ha pasado con el Praetor, la importancia de la solidaridad con los Submundos es mayor que nunca."

"¿Has oído hablar de Maia?" Simon preguntó. "No me gusta la idea de que ella esté sola, ahora que Jordan está muerto." Hizo una mueca un poco mientras hablaba, como si las palabras- 'Jordan muerto' - dolieran al decirse.

"Ella no está sola. Ella tiene a la manada cuidando de ella. Bat ha estado en contacto conmigo-ella está físicamente bien. Emocionalmente, no lo sé. Ella es a la que Sebastian dio su mensaje, después de matar a Jordan. Eso no puede haber sido fácil."

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

"La manada se va a encontrar a si misma lidiando con Maureen" dijo Simon. "Ella está emocionada de que los cazadores de sombras se han ido. Ella va a hacer de Nueva York su sangriento parque infantil, si se sale con la suya."

"Si ella está matando mundanos, la Clave tendrá que enviar a alguien para ocuparse de ella" dijo Jocelyn. "Incluso si eso significa salir de Idris. Si ella está rompiendo los Acuerdos—"

"¿Jia no debería escuchar de todo esto?" Clary dijo. "Podríamos ir a hablar con ella. Ella no es como el último cónsul. Ella te escuchara, Simon."

Simon asintió.

"Le prometí a Raphael que iría a hablar con el Inquisidor y la Cónsul por él—" Se interrumpió de repente, y se estremeció.

Clary lo miró con más fuerza. Estaba sentado en un eje débil de la luz del día, su piel de marfil pálido. Las venas bajo la piel eran visibles, como austera y negras como las marcas de tinta. Su pómulos se mostraban afilados, las sombras bajo ellos dura y sangría.

"Simón, ¿Hace cuánto tiempo que no has comido nada?"

Simon retrocedió; ella sabía que él odiaba que sea recordado de su necesidad de sangre.

"Tres día" dijo en voz baja.

"La comida" dijo Clary, mirando d su madre a Luke. "Tenemos que conseguirle comida."

"Estoy bien" dijo Simon, poco convincente. "Yo realmente lo estoy."

"El lugar más razonable para conseguir sangre sería la casa del representante de vampiros" dijo Luke. "Ellos tienen que proporcionarlo para el uso del miembro del Consejo de los Niños de la Noche. Iría yo

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

mismo, pero difícilmente van a dársela a un hombre lobo. Nosotros podríamos enviar un mensaje—"

"No mensajes. Demasiado lentos. Vamos a ir ahora." Clary lanzó su armario abierto y agarró una chaqueta. "Simón, ¿puedes conseguir ir allí?"

"No es tan lejos" dijo Simon, con su voz subyugada. "Unas puertas más debajo de la del Inquisidor."

"Raphael estará durmiendo," dijo Luke. "Es la mitad del día."

"Entonces vamos a despertarlo." Clary se metió dentro de la chaqueta y cerró la cremallera. "Es su trabajo representar a los vampiros; él tendrá que ayudar a Simon."

Simon soltó un bufido.

"Rafael no cree que tiene que hacer nada. "

"No me importa." Clary agarró a Heosphoros y la deslizó en la vaina.

"Clary, no estoy segura de que estés lo suficientemente bien como para salir así—" Jocelyn empezó.

"Estoy bien. Nunca me sentí mejor."

Jocelyn negó con la cabeza, y la luz del sol atrapaba sus reflejos rojos en el pelo.

"En otro palabras no hay nada que pueda hacer para detenerte."

"No" dijo Clary, empujando a Heosphoros en su cinturón. "Nada en absoluto."

"La cena de los miembro del Consejo es esta noche" Lucas dijo, recostándose contra la pared. "Clary, vamos a tener que salir antes de que vuelvas. Estamos poniendo un guardia en la casa para asegurarnos de que regrese a casa antes de que oscurezca."

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

"Tienes que estar bromeando."

"No, en absoluto. Te queremos dentro, y la casa cerrada. Si tú no viene a casa antes de la puesta de sol, el Gard será notificado."

"Es un estado policial" Clary se quejó. "Vamos, Simon. Vayámonos."

— —

Maia estaba sentado en la playa en Rockaway, mirando hacia el agua, y se estremeció. Rockaway estaba llena en verano, pero vacía y azotada por el viento ahora, en diciembre. El agua del Atlántico se extendía, un pesado gris, el color del hierro, bajo un semejante cielo del mismo color del. Los cuerpos de los hombres lobo que Sebastian había matado, con Jordan entre ellos, habían sido quemados entre las ruinas de la Praetor Lupus. Uno de los lobos de la manada se acercó al línea borde de la marea y echó el contenido de una caja de cenizas en el agua. Maia vio cómo la superficie del mar se volvió negra con los restos de los muertos.

"Lo siento." Fue Bat, sentándose a su lado en la arena. Vieron cómo Rufus intensificaba su paso a la costa y abría otra caja de madera de la ceniza. "Acerca de Jordan." Maia se apartó el pelo hacia atrás. Nubes grises se reunían en el horizonte. Ella preguntó cuándo comenzaría a llover.

"Estaba a punto de terminar con él" dijo.

"¿Qué?" Bat se lució sorprendido.

"Yo iba a romper con él" Maia dijo. "El día que Sebastian lo mató."

"Pensé que todo iba muy bien con ustedes chicos. Pensé que eras feliz.

"

"¿Lo hacías?" Maia clavó los dedos en la arena húmeda. "Él no te gustaba."

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

"Él te hizo daño. Fue hace mucho tiempo, y yo sé que él trató de compensarlo, pero—" Bat se encogió de hombros. "Tal vez no soy tan indulgente."

Maia suspiró.

"Tal vez yo tampoco" ella dijo. "El pueblo en el que crecí, todas estas malcriadas finas niñas ricas blancas, me hicieron sentir como una mierda porque no me parezco a ellas. Cuando tenía seis años, mi madre trató de lanzar una fiesta de cumpleaños con temas de Barbie. Ellos hacían una Barbie negra, ya sabes, pero no hacían ninguna de las cosas que va con ella—suministros de fiesta y sombreros de la torta y todo eso. Por lo tanto, tuvimos una fiesta para mí con una muñeca rubia como tema, y todas estas chicas rubias vinieron, y todas se reían de mí detrás de sus manos." El aire de la playa era frío en sus pulmones. "Entonces, cuando conocí a Jordan y me dijo que yo era hermosa, bueno, no tomó mucho. Yo estaba totalmente enamorada de él en unos cinco minutos."

"Eres hermosa" dijo Bat. Un ermitaño cangrejo avanzó su camino a lo largo de la arena, y él lo empujó con sus dedos.

"Éramos muy felices" dijo Maia. "Pero entonces, todo pasó, y él me convirtió, y yo lo odiaba. Llegué a Nueva York y yo lo odiaba, y luego apareció otra vez y lo único que él quería era que yo lo perdona. Él lo deseaba tanto y estaba tan apenado. Y yo sabía, la gente hace cosas locas cuando llegan a ser mordidos. He oído hablar de la gente que ha matado sus familias"

"Es por eso que tenemos el Praetor" dijo Bat. "Bueno. Lo teníamos."

"Y pensé, ¿cuánto puede sostener alguien responsable de lo que hicieron cuando que no podían controlarse a sí mismos? Pensé que debía perdonarlo, él sólo malditamente lo quería demasiado. Había

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*



hecho todo lo posible para compensarme. Pensé que podríamos volver a la normalidad, volver a la forma en que solíamos ser."

"A veces no se puede volver atrás" dijo Bat. Se tocó la cicatriz en su mejilla pensativo; Maia nunca le había preguntado cómo la había conseguido. "A veces a cambiado demasiado."

"No podíamos volver atrás" dijo Maia. "Al menos, yo no podía. Él quería tanto que yo lo perdonara, que a veces pienso que sólo me miraba y veía el perdón. Redención. Él no *me vio*." Ella sacudió cabeza. "No soy la absolución de una persona. Sólo soy Maia."

"Pero te preocupabas por él" dijo Bat en voz baja.

"Suficiente para seguir posponiendo la ruptura con él. Pensé que tal vez me sentiría diferente. Y entonces todo comenzó a suceder: Simon fue secuestrado, y nos fuimos detrás de él, y todavía iba a decírselo a Jordan. Yo iba a decirle tan pronto como llegáramos al Praetor, y luego llegamos fue-" ella tragó "un matadero. "

"Dijeron que cuando te encontraron, estabas sosteniéndolo. Estaba muerto y su sangre estaba siendo bañada con la marea, pero tú estabas sosteniendo su cuerpo."

"Todo el mundo debería morir con alguien que lo sostenga" dijo Maia, tomando un puñado de arena. "Yo sólo-me siento tan culpable. Murió pensando que aún estaba enamorada de él, que íbamos a permanecer juntos siempre y que todo estaba bien. Él murió conmigo mintiéndole." Ella dejó que los granos se filtraran a través de sus dedos. "Tendría que haberle dicho la verdad."

"Deja de castigarte." Bat se puso de pie. Era alto y musculoso en su medio-cerrado anorak, el viento apenas moviendo su corto pelo. Los nubarrones grises lo perfilaban. Maia pudo ver al resto de la manada, reuniéndose alrededor de Rufo, que gesticulaba mientras hablaba. "Si él no hubiera estado muriendo, entonces sí, deberías haberle dicho la

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

verdad. Pero él murió pensando que era amado y perdonado. Hay muchos peores regalos que tú puedes darle a alguien que eso. Lo que él te hizo fue terrible, y él lo sabía. Pero pocas personas son todo bueno o todo malo. Piensa en ello como un regalo que diste a lo bueno en él. Dondequiera que Jordan vaya—y yo creo que todos pasamos a algún lugar—piensa en ello como la luz que lo traerá a casa"

— — —

*Si va a dejar el Basilius, entienda que es en contra del consejo de los Hermanos que lo haga.*

"Correcto" dijo Jace, poniéndose su segundo guante y flexionando los dedos. "Lo ha dejado bastante claro."

El Hermano Enoch se cernía sobre él, frunciendo el ceño, mientras Jace se agachaba con lenta precisión para atarse los cordones de las botas. Estaba sentado en el borde de la cama de la enfermería, uno de una línea de cunas con sábanas blancas que corría a lo largo de la larga habitación. Muchas de las otras cunas se recogieron con guerreros cazadores de sombras, que se recuperaban de la batalla en la Ciudadela. Los Hermanos Silencioso se movían entre las camas como enfermeras fantasmales. El aire olía a hierbas y cataplasmas extraños.

*Usted debería tomar otra noche para descansar, por lo menos. Su cuerpo está agotado y el fuego celestial aún arde dentro suyo.*

Acabando con sus botas, Jace alzó la vista. El techo arqueado arriba estaba pintado con un diseño entrelazado de las runas de curación en plata y azul. Él había estado mirándolo fijamente por lo que parecían semanas, aunque él sabía que había sido sólo una noche. Los Hermanos Silenciosos, mantenimiento todos los visitantes alejados, habían rondado por encima de él con runas curativas y cataplasmas. Ellos también hacían pruebas en él, tomando sangre, pelo, e incluso pestañas—tocándolo con una serie de hojas apretadas contra

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

su piel: oro, plata, acero, madera de serbal. Se sentía bien. Tenía una fuerte sensación de que lo mantienen en el Basilius más por el estudio de la del fuego celestial que porque trataban de curarlo.

"Quiero ver al hermano Zachariah" dijo.

*Él está bien. Usted no necesita preocuparse a sí mismo acerca de él.*

"Quiero verlo" dijo. "Estuve a punto de matarlo en la Ciudadela"

*Ese no era usted. Ese fue el fuego celestial. Y no hizo nada más que hacerle daño.*

Jace parpadeó ante la extraña elección de palabras.

"Cuando lo conocí él dijo que él cree que tiene una deuda con los Herondales. Soy un Herondale. Él querría verme."

*¿Y entonces usted tiene la intención de salir del Basilius?*

Jace se puso de pie.

"No hay nada mal conmigo. No necesito estar en la enfermería. Seguramente usted podría estar usando sus recursos con más provecho en los que están realmente heridos." Él cogió su chaqueta de un gancho junto a la cama. "Mire, puede llevarme al Hermano Zachariah o yo puedo pasear gritando por él hasta que se aparezca."

*Usted es una gran cantidad de problemas, Jace Herondale.*

"Así me lo han dicho" dijo Jace.

Había ventanas en forma de arco entre las camas; echando amplios rayos de luz a través del suelo de mármol. El día comenzaba a oscurecerse: Jace se había despertado temprano en la tarde, con un hermano silencioso junto a su cama. Había se sacudió hacia arriba, exigiendo saber dónde estaba Clary, mientras los recuerdos de la noche anterior se vertieron a través de él: él recordó el dolor cuando

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

Sebastian lo había apuñalado, recordó el fuego ardiente subiendo por la espada, recordó a Zachariah quemándose. Los Brazos de Clary a su alrededor, su pelo cayendo alrededor de ambos, la cesación del dolor que había venido con la oscuridad. Y luego—nada.

Después de que los hermanos le habían asegurado que Clary estaba bien, a salvo en la casa de Amatis, él había preguntado después por Zachariah, si el fuego le había hecho daño, pero él sólo había recibido irritantes respuestas vagas.

Ahora él siguió a Enoch fuera del pasillo de la enfermería y en uno más estrecho, un blanco revoque corredor. Las puertas se abrieron en el pasillo. Mientras pasaron una, Jace vislumbró un rápido vistazo de un cuerpo retorciéndose atado a una cama, y oyó el sonido de gritos y maldiciones. Un Hermano Silencioso se puso de pie sobre un hombre vestido con los restos de un traje rojo. La sangre salpicó la pared blanca detrás de ellos.

*Amalric Kriegsmesser, dijo el Hermano Enoch sin volver la cabeza. Uno de los Oscurecidos de Sebastian. Como usted sabe, hemos estado tratando de revertir el hechizo de la Copa Infernal.*

Jace tragó.

Parecía no haber nada para decir. Había visto el ritual de la Copa Infernal realizarse. De corazón él no creía que el hechizo pueda ser revertido. Creó un cambio demasiado fundamental. Pero entonces tampoco jamás se imaginó que un Hermano Silencioso podría ser tan humano como el hermano Zachariah había parecido siempre.

¿Era por eso que estaba tan decidido a verlo? Recordaba lo Clary le dijo que el hermano Zachariah había dicho una vez, cuando le había pedido él si alguna vez había amado alguien lo suficiente como para morir para ellos: *Dos personas. Hay recuerdos que tiempo no*

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

*borra. Pregúntele a su amigo Magnus Bane, si no me creen. Para siempre no hace que la pérdida olvidable, sólo soportable.*

Había algo acerca de aquellas palabras, algo que hablaba de una tristeza y una especie de memoria que Jace no asociaba con los Hermanos. Ellos habían sido una presencia en su vida desde que tenía diez años: pálidas estatuas silenciosas que traían la curación, que mantenían secretos, que no amaban o deseaban o envejecían o morían, pero existían. Sin embargo el hermano Zachariah era diferente.

*Estamos aquí.*

El Hermano Enoch se había detenido frente a una puerta poco notable pintada de blanco. Levantó una mano ancha y llamó. Se oyó un ruido desde el interior, a partir de una silla retrocediendo, y luego una voz masculina:

"Entre."

El Hermano Enoch abrió la puerta e hizo entrar a Jace al interior. Las ventanas estaban Orientadas hacia el oeste, y era muy brillante en el cuarto, la luz del sol pintaba las paredes con fuego pálido. Había una figura en la ventana: una silueta esbelta, no con la túnica de un Hermano—Jace se volvió para mirar al hermano Enoch con sorpresa, pero el Hermano Silencioso ya se había ido, cerrando el puerta detrás de él.

"¿Dónde está el hermano Zachariah?" Dijo Jace.

"Aquí estoy." Una voz tranquila y suave, un poco fuera de tono, como un piano que no había sido tocado en años.

La figura se había apartado de la ventana. Jace se encontró mirando a un chico sólo unos pocos años mayor que él. Pelo Oscuro, delicada cara afilada, ojos que parecían jóvenes y viejos al mismo tiempo. Las runas de los Hermanos marcaban sus altos pómulos, y como el muchacho se

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

volvió, Jace vio el pálido borde de una runa desvanecida en el lado de la garganta. Una parabatai. Como él tenía. Y Jace sabía también lo que la pérdida de esa runa significa: un parabatai cuya otra mitad estaba muerta.

Sintió su simpatía saltar hacia el hermano Zachariah, mientras él se imaginaba a sí mismo sin Alec, con sólo esa runa desvanecida para recordarle donde una vez se había unido a alguien que sabía todas las mejores y peores partes de su alma.

"Jace Herondale" dijo el muchacho. "Una vez más un Herondale es el acarreador de mi salvación. Debería haberlo anticipado."

"Yo no—eso no es—" Jace estaba demasiado aturdido para pensar algo inteligente que decir.

"No es posible. Una vez que eres un Hermano Silencioso, no puedes cambiar de nuevo. Tú—yo no lo entendemos." El chico —Zachariah, conjeturó Jace, entendiendo que él no era más un hermano— sonrió. Era una sonrisa desgarradoramente vulnerable, joven y suave. "No estoy seguro de entenderlo totalmente tampoco " dijo. "Pero yo nunca fui un Hermano Silencioso ordinario. Me crié en la vida porque había una magia oscura sobre mí. No tenía otra manera de salvarme a mí mismo." Bajó la mirada a sus manos, las manos sin rayas de un niño, Lisas de la misma manera que las manos de algunos cazadores de sombras' eran lisas. Los Hermanos podían luchar como guerreros, pero rara vez lo hacían. "Dejé todo lo que conocía y todo lo que amaba. No lo deje del todo, tal vez, pero erigí una pared de vidrio entre mí mismo y la vida que había tenido antes. La pude ver, pero no pude tocarla, no podría ser una parte de ella. Empecé a olvidar lo que era ser un humano ordinario."

"No somos seres humanos comunes y corrientes."

Zachariah miró hacia arriba.

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

"Oh, nos decimos a nosotros mismos eso" él dijo. "Pero he hecho un estudio de los cazadores de sombras ahora, en el último siglo, y déjame decirte que somos más humanos que la mayoría de los seres humanos. Cuando nuestros corazones se rompen, se rompen en fragmentos que no pueden ser fácilmente encajados juntos de nuevo. Envidio a los mundanos y su capacidad de recuperación a veces."

"¿Más de un siglo de antigüedad? Pareces bastante. . . resistente para mí. "

"Yo pensaba que iba a ser un Hermano Silencioso para siempre. Nosotros- no mueren, ya lo sabes; ellos se desvanecen después de muchos años. Dejan de hablar, dejan de estar movimiento. Eventualmente ellos son enterrados vivos. Pensé que sería mi destino. Pero cuando te toque con la mano de mi mano, cuando resultaste herido, absorbí el fuego celestial de tus venas. Quemó lejos la oscuridad en mi sangre. Me hice de nuevo la persona que era antes de que yo tomara mis votos. Antes de siquiera eso. Me convertí en lo que siempre he querido ser"

La voz de Jace era ronca.

"¿Te dolió?"

Zachariah se quedó perplejo.

"¿Disculpa?"

"Cuando Clary me apuñaló con Glorious, fue-agonizante. Me sentí como si mis huesos estaban fundiéndose en cenizas dentro de mí. Seguí pensando en eso cuando me desperté-seguí pensando en el dolor, y si te dolió cuando me tocaste."

Zachariah lo miró con sorpresa.

"¿Tú estabas pensando en mí? ¿Acerca de si yo estaba con dolor? "

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

"Por supuesto." Jace podía ver sus reflejos en la ventana detrás de Zachariah.

Zachariah era tan alto como él, pero más delgado, y con su pelo oscuro y piel pálida parecía una foto negativa de Jace.

"Herondales." La voz de Zachariah era un soplo, medio risa-medio dolor. "Casi lo había olvidado. Ninguna otra familia hace tanto por amor, o se siente muy culpable por ello. No lleses el peso del mundo sobre ti, Jace. Es demasiado pesado, incluso para que un Herondale lo lleve."

"No soy un santo", dijo Jace. "Tal vez debe soportarlo."

Zachariah negó con la cabeza.

"Tú sabes, creo, la frase de la Biblia: '¿Mene mene TEKEL upharsin'?"

"Has sido pesado en la balanza y hallado falto de peso.' Sí, la sé. La escritura en la pared"

"Los egipcios creían que en la puerta de los muertos tu corazón era pesado en escalas, y si no pesaba más que una pluma, tu camino era el camino al infierno. El fuego del cielo toma nuestra medida, Jace Herondale, como las escalas de los egipcios. Si hay más mal en nosotros que bien, nos va a destruir. Yo apenas viví, igual tú. La diferencia entre los nosotros es que yo sólo fui frotado por el fuego, mientras que entró en tu corazón. Tú lo llevas en ti todavía, una gran carga y un gran regalo. "

"Pero todo lo que he estado tratando de hacer es deshacerse de el—"

"Tú no puedes librarte de eso." La voz del hermano Zachariah se volvió muy grave. "No es una maldición de la cual librarse; se trata de un arma que se te ha encomendado. Tú eres la espada del Cielo. Asegúrate de que tú eres digno."

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*



"Suenas como Alec" dijo Jace. "Él siempre está hablando de la responsabilidad y la dignidad."

"¿Alec. Su parabatai. El chico Lightwood?"

"Tú. . ." Jace señaló el lado de la garganta de Zachariah. "Tú tuviste un parabatai también. Pero tu runa se desvaneció."

Zacarías miró hacia abajo. "Él murió hace mucho tiempo" dijo. "Yo estuve—cuando murió, yo—" Sacudió la cabeza, frustrado. "Desde hace años he hablado sólo con mi mente, aunque tu oyes mis pensamientos como palabras" él dijo. "El proceso de lenguaje de conformación en la forma ordinaria, de encontrar el habla, no es fácil para mí ahora."

Levantó la cabeza para mirar a Jace. "Valora a tu parabatai" dijo. "Porque es un enlace precioso. Todo amor es precioso. Es por eso hacemos lo que hacemos. ¿Por qué luchamos contra los demonios? ¿Por qué ellos no encajan custodiados en este mundo? ¿Qué nos hace mejores? Es porque ellos no construyen, sino que destruyen. Ellos no aman, pero odian solamente. Somos humanos y falibles, somos cazadores de sombras. Pero si no tuviésemos la capacidad de amar, no podríamos guardar a los seres humanos; hay que amarlos para protegerlos. Mi parabatai, amaba como pocos jamás podrían amar, con todos y todo. Veo que eres así también; arde con más brillo en ti que el fuego de los cielos." El hermano Zachariah estaba mirando a Jace, con una feroz intensidad que se sintió como si lo haría despojarse de la carne de los huesos.

"Lo siento," Jace dijo en voz baja. "Que tú perdieras a tu parabatai. ¿Hay alguien—alguien que dejaras para que tú vayas a casa? "

La boca del muchacho se curvaba un poco en la esquina.

"Hay Una. Ella siempre ha sido casa para mí. Pero no tan pronto. Debo quedarme, primero—"

"¿Para luchar?"

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

"Y amar y entristecerme. Cuando yo era un Hermano Silencioso, mis amores y pérdidas se silenciaron ligeramente, al igual que música que se escucha desde la distancia, con cierta sintonía, pero amortiguada. Ahora—ahora tengo todo ha vuelto sobre mí a la vez. Estoy por debajo de todo. Debo ser fuerte antes de que pueda verla" Su sonrisa era melancólica. "¿Alguna vez has sentido que tu corazón contiene tanto que seguramente se romperá?"

Jace pensó en Alec herido en su regazo, en Max quieto y blanco en el piso del Hall de los Acuerdos; pensó en Valentine, sus brazos alrededor de Jace mientras la sangre de Jace empapaba la arena debajo de ellos. Y por último pensaba en Clary: su aguda valentía que lo mantuvo a salvo, su ingenio más agudo que lo mantenía cuerdo, la constancia de su amor.

"Las armas, cuando se rompen y son reparadas, pueden ser más fuertes en los lugares reparados " dijo Jace. "Tal vez los corazones son iguales."

El hermano Zachariah, quien era ahora sólo un chico como Jace, le sonrió un poco triste.

"Espero que tengas razón."

— —

"No puedo creer que Jordan este muerto" dijo Clary. "Yo acabo de verlo. Estaba sentado en la pared en el Instituto cuando fuimos a través del Portal "

Ella estaba caminando junto a Simon a lo largo de uno de los canales, en dirección hacia el centro de la ciudad. Las torres de los demonios se elevaron alrededor ellos, su brillantez se reflejaba en el agua del canal. Simon miró de reojo a Clary. Seguía pensando en la forma en que ella lucía cuando él la había visto la noche anterior, azul y agotada y apenas consciente, su ropa rasgada y ensangrentada. Se veía de nuevo

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

como ella ahora, el color en sus mejillas, las manos en sus bolsillos, la empuñadura de su espada que sobresalía de su cinturón.

"Yo tampoco" dijo.

Los ojos de Clary eran distantes y brillantes; Simon se preguntó qué estaba recordando—¿Jordan enseñándole a Jace a controlar su emociones en Central Park? ¿Jordan en el apartamento de Magnus, hablando con un pentagrama? ¿La primera vez que lo había visto, Jordan agachándose bajo una puerta de garaje a la audición para La banda de Simón? ¿Jordan sentado en el sofá del apartamento de él y de Simon, jugando Xbox con Jace? ¿Jordan diciéndole a Simon que había sido elegido para protegerlo?

Simon se sentía vacío por dentro. Se había pasado la noche durmiendo a ratos, despertando de pesadillas en las que Jordan apareció y se quedaba mirando en silencio, con los ojos color avellana pidiéndole a Simon que lo ayude, lo salve, mientras que la sangre corría en sus brazos como tinta.

"Pobre Maia," dijo ella. "Desearía que estuviera aquí; Me gustaría poder hablar con ella. Ella ha tenido un momento muy difícil, y ahora esto—"

"Lo sé" dijo Simon, casi ahogándose. Pensar en Jordan era bastante malo. Si pensaba Maia, también, se caería en pedazos.

Clary respondió a la brusquedad en su tono, procurando alcanzar su mano.

"Simon" ella dijo. "¿Estás bien?"

Él se dejó tomar la mano, sin apretar el entrelazado de sus dedos. Bajo la mirada hacia abajo en el anillo de hadas de oro que siempre llevaba.

"No lo creo" dijo.

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

"No, por supuesto que no. ¿Cómo puedes estarlo? él era tu-  
¿amigo? ¿Compañero de cuarto? ¿Guardaespaldas?"

"Responsabilidad" dijo Simon.

Ella pareció sorprendida.

"No-Simon, tú eras la suya. Él era tu guardia."

"Vamos, Clary" dijo Simon. "¿Qué crees que estaba haciendo en la sede del Praetor Lupus? Él nunca iba allí. Si él estaba allí, fue por mí, porque estaba buscándome. Si no me hubiese metido a mí mismo para ser secuestrado-"

"¿Metido a ti mismo para ser secuestrado?" Clary espetó. "¿Qué, tú te ofreciste para que Maureen te secuestrara?"

"Maureen no me secuestró" dijo en un voz baja.

Ella lo miró, desconcertada.

"Pensé que ella te había mantenido en una jaula en el Dumort. Pensé que tu habías dicho-"

"Ella lo hizo," dijo Simon. "Pero la única razón por la que yo salí a un lugar donde ella podía llegar a mí fue porque fui atacado por uno de los Oscurecidos. Yo no quería decirle a Luke y a tu madre." agregó. "Pensé que iban a volverse locos."

"Porque si Sebastian envió a un cazador de sombras Oscurecido detrás de ti, fue a causa de mí " dijo Clary con fuerza. "¿Quería secuestrarte o matarte? "

"Yo realmente no tuve la oportunidad de preguntarle." Simon se metió las manos en los bolsillos. "Jordan me dijo que corriera, así que corrí directamente a algunos del clan de Maureen. Ella estaba teniendo al apartamento vigilado, evidentemente. Supongo que eso es lo que me pasa por salir corriendo y haberlo dejado a él. Si no lo hubiera hecho, si

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

no hubiera sido llevado, él nunca habría salido al Praetor, y él nunca habría sido asesinado."

"Basta." Simon miró con sorpresa. Clary sonaba realmente enojado. "Deja de culparte a ti mismo. Jordan no fue asignado a ti al azar. Quería el trabajo para poder estar cerca de Maia. Él conocía los riesgos en la vigilancia de ti. Lo tomó en forma voluntaria. Fue su elección. Él estaba buscando la redención. Por lo que pasó entre él y Maia. A causa de lo que él le hizo. Eso era lo que era el Praetor, para él. Es lo que lo salvó. Protegiéndote, a alguien como tú, lo salvó. Se había convertido en un monstruo. Había dañado a Maia. Él la había convertido en un monstruo también. Lo que hizo no era perdonable. Si él no hubiese tenido al Praetor, si no hubiera tenido algo para cuidar, lo habría consumido hasta que se suicidara."

"Clary" Simon estaba sorprendido por la oscuridad en sus palabras.

Ella se estremeció, como si estuviera sacudiendo el tacto de las telas de araña. Se habían vuelto en una larga calle por un canal, bordeado de grandes casas antiguas. Le recordó a Simón imágenes de barrios de ricos en Amsterdam.

"Esa es la casa de los Lightwood, allí. Los de los miembros del Consejo tienen altas casas en esta calle. La cónsul, el Inquisidor, los representantes del Submundo. Sólo tenemos que figurar cuál es la de Raphael"

"Allí" dijo Simon, e indicó una estrecha casa de canal con una puerta de color negro. Una estrella había sido pintada en la puerta de plata. "Una estrellas para los Niños de la Noche. Debido a que no vemos la luz del sol." Le Sonrió a ella, o lo había intentado. El hambre estaba quemando sus venas; se sentían como alambres calientes bajo su piel. Se dio la vuelta y subió los escalones. El llamador de la puerta estaba en la forma de una runa, y pesado. El ruido que hizo al caer reverberó dentro de la casa. Simon escuchó a Clary viniendo por las escaleras

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

detrás de él justo cuando la puerta se abrió. Raphael de pie en el interior, con cuidado de la luz que se derramaba por la puerta abierta. En las sombras Simon pudo ver sólo la forma general de él: su pelo rizado, el blanco destello de sus dientes cuando les dio la bienvenida.

"Vampiro diurno. Hija de Valentine."

Clary hizo un ruido exasperado.

"¿Alguna vez llamas a alguien por su nombre?"

"Sólo a mis amigos" dijo Raphael.

"¿Tienes amigos?" Dijo Simon.

Raphael lo miró.

"¿Supongo que estás aquí por sangre?"

"Sí" dijo Clary.

Simon no dijo nada. Con el sonido de la palabra "sangre" había empezado a sentirse un poco débil. Podía sentir su estómago contrayéndose. Estaba empezando a morir de hambre.

Raphael le echó una mirada a Simon.

"Te ves hambriento. Tal vez deberías haber tomado mi sugerencia en la plaza ayer por la noche."

Las cejas de Clary subieron, pero Simon solo frunció el ceño.

"Si tú quieres que yo hable con el Inquisidor para ti, tú vas a tener que darme sangre. De lo contrario voy a pasar fuera de sus pies, o comérmelo."

"Sospecho que eso sería ir mal con su hija. A pesar de que ya parecía no muy contenta contigo anoche. "

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

Raphael volvió a desaparecer en las sombras de la casa.

Clary miró a Simon.

"Asumo que viste a Isabelle ayer?"

"Asumes bien."

"¿Y no fue bien?"

Simon se salvó de la respuesta por la reaparición de Raphael. Llevaba una botella de vidrio tapada llena de líquido rojo. Simon la tomó ansiosamente. El olor de la sangre llegó a través del vidrio, ondulante y dulce. Simon tiró de la tapa y tragó, sus colmillos se rompieron hacia fuera, a pesar de que él no los necesitaba. Los vampiros no estaban destinados a beber fuera de las botellas. Sus dientes rasparon contra su piel cuando se pasó el dorso de la mano por su boca.

Los ojos marrones de Raphael brillaban.

"Me sentí apenado de escuchar lo de tu amigo hombre lobo."

Simon se puso rígido. Clary le puso una mano en su brazo.

"Tú no quieres decir eso" dijo Simon. "Tú me odiabas por tener un guardia Praetorian".

Raphael tarareó pensativo.

"No guardia, sin marca de Caín. Todas tus protecciones despojadas. Debe ser extraño, vampiro diurno, saber que tu realmente puedes morir."

Simon lo miró fijamente.

"¿Por qué te esfuerzas tanto duro? " dijo, y tomó otro trago de la botella. Tenía un sabor amargo en esta ocasión, un poco ácido. "¿Para hacer que te odie? ¿O es sólo que tú me odias? "

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

Hubo un largo silencio. Simon se dio cuenta que Rafael estaba descalzo, de pie justo en el borde de la luz solar en el que yacía en un rayo a lo largo del piso de madera. Otro paso al frente, y la luz carbonizaría su piel. Simon tragó, saboreando la sangre en su boca, sintiéndose un poco inestable. "Tú no lo hace me odian " se dio cuenta, mirando la blanca cicatriz en la base de la garganta de Rafael, donde a veces un crucifijo descansaba. "Estás celoso"

Sin decir una palabra Raphael cerró la puerta entre ellos.

--

Clary exhaló.

"Wow. Eso salió bien."

Simon no dijo nada, solo se giró y se fue, por los escalones. Hizo una pausa en la parte inferior para terminar su botella de sangre, y luego, para su sorpresa, la tiró. Voló hasta la mitad de la calle y golpeó un poste de luz, haciéndose añicos, dejando una mancha de sangre en el hierro.

"Simon?" Clary bajó corriendo los escalones. "¿Estás bien?"

Él hizo un gesto vago.

"No lo sé. Jordan, Maia, Raphael, es todo-es demasiado. No sé lo que se supone que haga."

"¿Quieres decir, sobre hablar con el Inquisidor por él?" Clary se trasladó poniéndose al día con Simon como él comenzó a caminar sin rumbo fijo hacia abajo en la calle. El viento había subido, erizando su cabello castaño.

"Sobre lo que sea." Él se tambaleó un poco mientras se alejó de ella. Clary miró sospechosamente. Si no hubiera conocido mejor, hubiera jurado que estaba borracho. "Yo no pertenezco a este lugar"

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*



dijo. Se había detenido en frente de la residencia del Inquisidor. Inclino la cabeza hacia atrás, mirando hacia las ventanas. "¿Qué crees que están haciendo ahí?"

"¿Tener la cena?" Clary adivinó. Las lámparas de luz mágica comenzaban a encenderse, iluminando la calle. "¿Vivir su vida? Vamos, Simon. Probablemente conocían personas que murieron en la batalla de anoche. Si deseas para ver Isabelle, mañana es la reunión del Consejo y-

"Ella lo sabe" dijo. "Que sus padres probablemente están rompiendo. Que su padre tuvo una aventura."

"¿El qué?" Dijo Clary, mirando a Simon. "¿Cuándo?"

"Hace mucho tiempo." La voz de Simon estaba definitivamente arrastrando las palabras. "Antes de Max. Él iba a irse, pero-se enteró de Max, por lo que se quedó. Maryse le dijo a Isabelle, hace años. No es justo, poner todo eso en una niña. Izzy es fuerte, pero aun así. Tú no debes hacer eso. No a tus hijos. Tú debes llevar tus propias-cargas. "

"Simon." Pensó en su madre, volviéndose lejos de él de su puerta. Tú no debes hacer eso. No a tu hijo. "¿Cuánto tiempo tienes sabiéndolo? ¿Acerca de Robert y Maryse? "

"Meses". Él se movió hacia el frente de la puerta de la casa. "Siempre he querido ayudarla a ella, pero ella no quería que yo dijera nada, hiciera nada-tu madre lo sabe, por cierto. Ella le dijo a Izzy con quien Robert tuvo una aventura. No era alguien de la que ella había oído en su vida. No sé si eso lo hace peor o mejor."

"¿Qué? Simon, tú estás tambaleándote. Simon-" Simon se estrelló contra la valla alrededor de la Casa del Inquisidor con un traqueteo ruidoso.

"Isabelle" él llamó, inclinando la cabeza hacia atrás. "Isabelle!"

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

"Santo—" Clary agarró Simon por la manga. "Simon" dijo entre dientes. "Eres un vampiro, en el medio de Idris. Tal vez tu no deberías gritar para llamar la atención."

Simon hizo caso omiso.

"Isabelle" llamó de nuevo. "¡Muestra tu cabellera azabache!"

"Oh, Dios mío" murmuró Clary. "¿Había algo en la sangre Raphael te dio, no es cierto? Voy a matarlo."

"Él ya está muerto" Simon observó.

"Él está no muerto. Obviamente él todavía puede morir, tú lo sabes, una vez más. Lo voy a volver a matar. Simon, vamos. Volvamos, y puedes tenderte hacia abajo y poner hielo en tu cabeza—"

"Isabelle" Simon gritó.

Una de las ventanas superiores de la casa se abrió e Isabelle se asomó. Su negro pelo suelto, cayendo alrededor de su rostro. Ella lo miró furiosa, sin embargo.

"¡Simón, cállate!" dijo entre dientes.

"¡No lo haré!" Simon anunció con rebeldía. "Porque tú eres mi bella dama, y voy a ganar tu aprobación."

Isabelle dejó caer la cabeza en sus manos.

"¿Está borracho?" Ella llamó a Clary.

"No lo sé." Clary se debatía entre la lealtad a Simon y una urgente necesidad de conseguir sacarlo de allí. "Creo que él pudo haber conseguido alguna sangre expirada o algo así."

"¡Te amo, Isabelle Lightwood!" Simon gritó, sorprendiendo a todos. Las luces se veían a través sobre toda la casa, y en las casas vecinas también. Hubo un ruido abajo en la calle, y un momento después Aline

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

y Helen aparecieron; Ambas parecían agotadas, Helen en medio de atarse el pelo rubio y rizado atrás. "¡Te amo, y no me iré hasta que me digas que me amas también!"

"Dile que lo amas" Helen demandó. "Está asustando a toda la calle." Ella le hizo señales con la mano a Clary. "Me alegro de verte."

"A ti también" dijo Clary. "Lo siento mucho acerca de lo que ocurrió en Los Ángeles, y si hay que pueda para ayudar—"

Algo venía revoloteando abajo desde el cielo. Dos cosas: un par de pantalones de cuero, y una poeta hinchada camisa blanca. Desembarcaron en los pies de Simon.

"¡Toma tu ropa y vete!" Isabelle gritó.

Por encima de ella otra ventana se abrió, y Alec se asomó.

"¿Qué está pasando?" Su mirada aterrizó en Clary y los demás, con las cejas reuniéndose en confusión. "¿Qué es esto? ¿Villancicos tempranos? "

"Yo no canto villancicos" dijo Simon. "Yo soy judío. Yo sólo conozco la canción de dreidel."

"¿Él está bien?" Aline le preguntó a Clary, sonando preocupado. "¿Los vampiros se vuelven locos?"

"Él no está loco" dijo Helen. "Él está borracho. Debe de haber consumido la sangre de alguien que había estado bebiendo alcohol. Se puede dar a los vampiros una especie de- contacto alto."

"Odio a Raphael" Clary murmuró.

"Isabelle" Simón, llamó. "¡Deja de tirarme ropa! Sólo porque tú eres una cazadora de sombras y yo soy un vampiro no significa que nunca podemos pasar. Nuestro amor está prohibido como el amor de un

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

tiburón y un-y un cazador de tiburones. Pero eso es lo que lo hace especial."

"¿Ah, sí?" Isabelle espetó. "¿Quién de nosotros es el tiburón, Simon? ¿Quién de nosotros es el tiburón? "

La puerta principal se abrió de golpe. Era Robert Lightwood, y no parecía contento. Él acechó por la acera frente a la casa, pateando la puerta abierta, y se dirigió a Simón.

"¿Qué está pasando aquí?" Exigió. Sus ojos se posaron en Clary. "¿Por qué están gritando afuera de mi casa?"

"Él no se siente bien" dijo Clary, capturando la muñeca de Simon. "Nos vamos."

"No" dijo Simon. "No, yo-yo tengo que hablar con él. Con el Inquisidor."

Robert metió la mano en su chaqueta y sacó un crucifijo. Clary miró como él lo sostuvo en alto entre él y Simon.

"Le hablaré al representante del Consejo de los niños de la noche, o a la cabeza del clan de Nueva York" dijo. "No a cualquier vampiro que trata de llamar a mi puerta, incluso si es un amigo de mis hijos. Tampoco debes estar en Alicante sin permiso-" Simon se acercó y le quitó la cruz de la mano a Robert.

"Religión equivocada" dijo.

Helen hizo un silbido bajo su aliento.

"Y he sido enviado por el representante de Los niños de la noche para el Consejo. Raphael Santiago me trajo aquí para hablar con usted-"

"¡Simón!" Isabelle se apresuró a salir de la casa, corriendo para colocarse a sí misma entre Simon y su padre. "¿Qué estás haciendo?" Ella miró a Clary, quien agarró la muñeca de Simon de nuevo.

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

"Realmente tenemos que irnos" Clary murmuró.

La mirada de Robert se fue de Simon a Isabelle. Su expresión cambió. "¿Hay algo entre ustedes dos? ¿Es eso de lo que se tratan todos los gritos?"

Clary miró a Isabelle en sorpresa. Ella pensó en Simón, consolando a Isabelle cuando Max murió. Que tan cercanos Simon e Izzy se habían convertido en los últimos meses. Y su padre no tenía idea.

"Es un amigo. Él es amigo de todos nosotros " Isabelle dijo, cruzando los brazos sobre el pecho. Clary no podía decir si estaba más molesto con su padre o con Simon. "Y yo respondo por él, si eso significa que puede quedarse en Alicante." Miró a Simon. "Pero él se ira con Clary ahora. ¿No es así, Simon? "

"Mi cabeza se siente girando" dijo Simon con tristeza. "Girando mucho."

Robert bajó el brazo. "¿Qué?"

"Tomó un poco de sangre con licor" dijo Clary. "No es su culpa."

Robert volvió su mirada azul oscuro sobre Simon.

"Voy a hablar contigo mañana en la reunión del Consejo, si se te ha pasado la borrachera" dijo. "Si Raphael Santiago tiene algo sobre lo que quiere a hablar conmigo, puedes decirlo delante de la Clave"

"Yo no-" Simon comenzó.

Pero Clary le interrumpió con un apresurado:

"Bien. Lo voy a llevar conmigo a la reunión del Consejo mañana. Simon, tenemos que volver antes de que oscurezca; Tú lo sabes."

Simon parecía ligeramente aturdido.

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

"¿Tenemos?"

"Mañana, en el Consejo" dijo Robert

En breve, se volvió y acechó de nuevo en su casa. Isabelle dudó un momento—ella estaba en una suelta camisa oscura y jeans, con los pies pálidos desnudos en el camino de piedra estrecho. Ella estaba temblando.

"¿De dónde sacó la sangre con licor?" Ella preguntó, indicando Simon con un gesto de la mano.

"Raphael" explicó Clary.

Isabelle puso los ojos.

"Él va a estar bien mañana" dijo. "Ponlo a dormir." Ella saludó a Helen y Aline, quienes se inclinaban en los postes de la puerta con descarada curiosidad.

"Nos vemos en la reunión" dijo.

"Isabelle" Simon comenzó, ondeando sus brazos salvajemente, pero, antes de que pudiera hacer más daño, Clary agarró la parte posterior de su chaqueta y lo arrastró hacia la calle.

— —

Porque Simon se mantuvo andando por diversos callejones, e insistió en tratar de entrar en una tienda de dulces cerrada, ya era de noche para el momento que Clary y Simon llegaron a la Casa de Amatis. Clary miró a su alrededor para el guardia que Joselyn había dicho estaría puesto, pero no había nadie visible. O estaba excepcionalmente bien oculto o, más probable, ya había partido para informar a los padres de Clary su retraso.

Sombríamente Clary subió los escalones a la casa, abrió la puerta, y metió al maltratado Simon en el interior. Había dejado de protestar y

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

comenzando a bostezar en alguna parte alrededor del Cistern Square, y ahora sus párpados estaba cayendo.

"No me gusta Raphael" dijo.

"Yo estaba pensando lo mismo" ella lo dijo, dándole la vuelta. "Vamos. Vamos a conseguirte acostarte." Ella lo arrastró hasta el sofá, donde se desplomó, cayendo hacia abajo contra los cojines. La luz de la luna filtrándose a través de las cortinas de encaje que cubrían el gran frente de las ventanas. Los ojos de Simon eran del color del cuarzo ahumado mientras luchaba por mantenerlos abiertos.

"Deberías dormir" le dijo ella. "Mamá y Luke probablemente volverán en cualquier momento ahora." Ella se volvió para irse.

"Clary" dijo él, cogiendo su manga. "Ten cuidado."

Ella se separó a sí misma con cuidado y se dirigió por las escaleras, tomando su piedra de luz mágica para iluminar su camino. Las ventanas a lo largo del pasillo de arriba estaban abiertas, y una fresca brisa soplaba por el pasillo, con olor a piedra de la ciudad y el agua del canal, que levantaba su pelo lejos de la cara. Clary llegó a su dormitorio y empujó la puerta abierta y se congeló. La luz mágica pulsando en su mano, echaba rayos brillantes de luz en toda la habitación. Había alguien sentado en su cama. Alguien alto, con el pelo blanco-rubio, una espada en el regazo, y una pulsera de plata que brillaba como fuego en la luz mágica.

*Si no puedo llegar al cielo, yo levantaré Infierno.*

"Hola, hermana mía", dijo Sebastián.

CAPÍTULO 10

ESTAS DELICIAS VIOLENTAS.

La propia respiración áspera de Clary fue fuerte en sus oídos.

Pensó en la primera vez que Luke la había llevado a nadar, en el lago en la granja, y cómo había caído tan abajo en el agua azul-verde que el mundo exterior había desaparecido y sólo había el sonido de su propio latido del corazón, distorsionado y haciendo eco. Se había preguntado si había dejado el mundo atrás, si ella siempre estaría perdida, hasta que Luke había llegado abajo y tiró de ella hacia atrás, desorientada y farfullando, a la luz del sol.

Se sentía de esa manera ahora, como si hubiera caído en otro mundo, distorsionado y sofocante e irreal. La habitación era la misma, los mismos muebles gastados y paredes de madera y alfombra de colores, atenuada y blanqueada por la luna, pero ahora Sebastian había surgido en medio de ella como una flor venenosa exótica que crece en un lecho de hierbas conocidas.

En lo que se sentía como en cámara lenta, Clary comenzó a correr de nuevo a través de la puerta abierta- solo encontrase con un portazo en la cara. Una fuerza invisible se apoderó de ella, girando alrededor de ella y golpeándola contra la pared de la habitación, con la cabeza golpeando la madera. Ella parpadeó para contener las lágrimas de dolor y trató de mover sus piernas; pero no pudo. Ella quedó atrapada contra la pared, paralizada de la cintura para abajo.

“Mis disculpas por el hechizo” dijo Sebastian, un leve, tono burlón en su voz. Se recostó contra las almohadas, estirando los brazos para tocar la cabecera en arco de un gato. Su camiseta se había subido, dejando al descubierto su plano, pálido estómago, trazado con las líneas de runas.

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*



Había algo que estaba claramente destinado a ser seductor en la pose, algo que hizo que sus nauseas se retorciera en sus intestinos.

“Me tomó un poco de tiempo para realizar, pero ya sabes cómo es. Uno no puede tomar riesgos.”

“Sebastian.” Para su sorpresa su voz era firme. Ella era muy consciente de cada centímetro de su piel. Se sentía expuesta y vulnerable, como si estuviera de pie sin traje o protección frente vidrios rotos volando.

“¿Por qué estás aquí?”

Su rostro afilado se quedó pensativo, buscando. Una serpiente en el sol, despertando, todavía sin ser peligroso.

“Porque te he echado de menos, hermanita. ¿Me has echado de menos?”

Pensó en gritar, pero Sebastian tendría un puñal en su garganta antes de que ella soltara algún sonido. Intentó todavía controlar los latidos de su corazón: ella había sobrevivido a él antes. Ella podía hacerlo de nuevo. “La última vez que te vi, tenías una ballesta en mi espalda” dijo. “Así que eso sería un no”

Él trazó con los dedos un patrón perezoso en el aire.

-Mentirosa-

“Tú también” dijo ella. “No has venido aquí porque me extrañarás; has venido porque quieres algo. ¿Qué es?”

De repente él estaba en pie - elegantemente, demasiado rápido para ella para percibir el movimiento. Blanco pelo rubio caía en sus ojos. Lo recordó de pie al borde de la barca, viendo la luz atrapar su pelo, tan fino y hermoso como las plumas que provienen de un reloj de diente de león. Se preguntó si Valentine se vio así, cuando él era joven.

“Tal vez quiero negociar una tregua” dijo.

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

“La Clave no va a querer negociar una tregua contigo”

“¿En serio? ¿Después de lo de anoche?” Dio un paso hacia ella. La comprensión de que ella no podía correr surgió de nuevo en su interior; ella reprimió un grito. “Estamos a dos lados diferentes. Nosotros tenemos ejércitos opuestos. ¿No es eso lo que haces? ¿Negociar una tregua? ¿Eso, o luchar hasta que uno de ustedes pierde suficientes personas a las que renuncia? Pero entonces, tal vez yo no estoy interesado en una tregua con ellos. Tal vez sólo estoy interesado en una tregua contigo.”

“¿Por qué? Tú no perdonas. Yo te conozco. Lo que hice—no me lo perdonaste”

Él se movió de nuevo, un parpadeo fuerte, y de repente se apretó contra ella, sus dedos se envolvieron alrededor de su muñeca izquierda, poniéndola sobre su cabeza.

“¿Qué parte? ¿La destrucción de mi casa—la casa de nuestro padre? ¿Traicionarme y mentirme a mí? ¿Romper mi vínculo con Jace?”

Ella pudo ver el destello de ira detrás de sus ojos, sentir su corazón latiendo. No quería nada más que alejarse de él, pero sus piernas simplemente no se moverían.

Su voz tembló.

“Nada de eso”.

Estaba tan cerca, que ella sintió cuando su cuerpo se relajó. Él firme y delgado, los bordes afilados de él presionándose en ella.

“Creo que es posible que tú me hayas hecho un favor. Tal vez incluso tuviste la intención de hacerlo.” Podía verse a sí misma en sus ojos misteriosos, los iris tan oscuros que casi se fundían con las pupilas.” Yo estaba demasiado dependiente de la herencia y la protección de nuestro padre. En Jace. Yo tenía que estar por mi cuenta. A veces hay

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

que perder todo para ganar de nuevo, y la reconquista es el dulce para el dolor de la pérdida. Solo yo me uní a los Oscurecidos. Yo solo forcé alianzas. Solo tomé los Institutos de Buenos Aires, de Bangkok, de Los Ángeles. . .”

-“Solo asesinaste personas y destruiste familias” ella dijo. “Había un guardia parado en frente de esta casa. Él estaba destinado a protegerme. ¿Qué hiciste con él?”

“Le recordé que debía ser mejor en su trabajo” dijo Sebastian.

“Protegiendo a mi hermana.” Levantó la mano que no estaba atada a la muñeca de ella y le tocó un rizo de su cabello, frotando las hebras entre sus dedos. “Rojo” él dijo, con la voz medio suave “como la puesta de sol y la sangre y el fuego. Al igual que el borde delantero de una estrella fugaz, quemando cuando toca la atmósfera. Somos Morgensterns” añadió, un dolor oscuro en su voz. “Las estrellas brillantes de la mañana. Los hijos de Lucifer, el más bello de todos los ángeles de Dios. Somos mucho más hermosos cuando caemos” Hizo una pausa. “Mírame, Clary. Mírame.”

Ella lo miró de mala gana. Sus ojos negros se centraron en ella con un hambre aguda; contrastaban fuertemente con su pelo blanca-rubio, su piel pálida, el leve rubor de color rosa a lo largo de los pómulos. El artista en Clary sabía que era hermoso, la forma en que las panteras eran hermosas, o botellas de veneno resplandecientes, o los esqueletos pulidos de los muertos. Luke le había dicho a Clary una vez, que su talento era ver la belleza y el horror en lo ordinario. Aunque Sebastian estaba lejos de ser normal, en él, pudo ver los dos.

“Lucifer Morningstar fue el ángel más bello del cielo. La más orgullosa creación de Dios. Y entonces llegó el día en que Lucifer se negó a inclinarse. A los seres humanos. Porque él sabía que eran menores. Y por eso fue arrojado a la fosa con los ángeles que habían tomado su lado: Belial, y Azazel, y Asmodeo, y Leviatán. Y Lilith. Mi madre.”

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

“Ella no es tu madre.”

“Tienes razón. Ella es más que mi madre. Si fuera mi madre, yo sería un brujo. En su lugar fui alimentado en su sangre antes de que yo naciera. Yo soy algo muy diferente de un brujo; algo mejor. Para ella era un ángel una vez, Lilith.”

-“¿Cuál es tu punto? ¿Los demonios son ángeles que sólo toman decisiones de vida pobres?”

“Grandes demonios no son tan diferentes de los ángeles” dijo. “No somos tan diferentes, tú y yo. Ya te lo había dicho antes.”

“Lo recuerdo” dijo ella “Tú tienes un corazón oscuro en ti, hija de Valentine.” -

“¿No lo tienes?” Dijo, y su mano acarició a través de sus rizos, de su hombro, y se deslizó por fin a su pecho, y descansó un poco más en su corazón. Clary sintió su pulso contra el golpe de sus venas; quería alejarlo, pero forzó su brazo derecho a permanecer a su lado. Los dedos de su mano estaban contra el borde de su chaqueta, y bajo su chaqueta estaba Heosphoros. Incluso si ella no podía matarlo, tal vez podría utilizar el cuchillo para poner tiempo suficiente para que llegue la ayuda. Tal vez podrían incluso atraparlo.

“Nuestra madre me engañó” dijo él. “Ella me negó y me odiaba. Yo era un niño y ella me odiaba. Como lo hizo nuestro padre.”

“Valentine te crió-”

“Pero todo su amor era para Jace. El problemático, el rebelde, el roto. Hice todo lo que nuestro padre siempre me pedía, y él me odiaba por ello. Y él te odiaba, también.” Sus ojos brillaban, la plata en el negro.

“Es irónico, ¿No es así, Clarissa? Éramos hijos de sangre de Valentine,

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

y él nos odiaba. A ti porque tú tomaste a nuestra madre de él. Y a mí, porque yo era exactamente para lo que él me creo.”

Clary recordó a Jace entonces, sangriento y desgarrado, de pie con la espalda Morgenstern en su mano a orillas del Lago Lyn, gritándole a Valentine: ‘¿Por quién me tomas? No te hacía falta un hijo. Tu tenías un hijo.’ Y Valentine, con su ronca voz: ‘No fue un hijo que necesitaba. Era un soldado. Yo había pensado que Jonathan podría ser ese soldado, pero tenía demasiado de la naturaleza demoníaca en él. Él era demasiado salvaje, demasiado pronto, no lo suficientemente sutil. Temía incluso entonces, cuando acabara de salir de la infancia, que nunca volvería a tener la paciencia o la compasión de seguirme, para liderar la Clave en mis pasos. Así que lo intenté de nuevo contigo. Y contigo tuve el problema opuesto. Eras demasiado suave. Demasiado empático. Entiende esto, hijo mío— Yo te quería para esas cosas.’

Oyó la respiración de Sebastian, dura en el silencio.

“Tú sabes” dijo él “que lo que estoy diciendo es la verdad.”

“Pero yo no sé por qué es importante”

“¿Porque somos iguales!” Sebastian subió la voz; su encogimiento la dejó aligerar sus dedos por otro milímetro, hacia la empuñadura de Heosphoros. “Eres mía” añadió, controlando su voz con un esfuerzo evidente. “Tú siempre has sido mía. Cuando naciste, eras mía, mi hermana, aunque no me conocías. Hay cautiverios que nadie puede borrar. Y es por eso que te estoy dando una segunda oportunidad.”

“¿Una oportunidad de qué?” Ella movió la mano hacia abajo otra media pulgada.

“Yo voy a ganar esto” dijo. “Tú lo sabes. Estabas en el Burren, y la Ciudadela. Tú has visto el poder de los Oscurecidos. Sabes lo que la Copa Infernal puede hacer. Si das la espalda a Alicante y vienes

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

conmigo, y me prometes tu lealtad, te daré lo que a nadie más alguna vez le he dado. Nunca, porque yo lo he guardado para ti.

Clary dejó caer la cabeza contra la pared. Su estómago se retorció, sus dedos apenas tocaban la empuñadura de la espada en su cinturón. Los ojos de Sebastian estaban fijos en ella.

“¿Tú me darías qué?”

Él sonrió entonces, exhalando, como si la pregunta fuera, de alguna manera, un alivio. Parecía brillar por un momento con su propia convicción; mirarlo era como ver a una quemadura de la ciudad.

“Misericordia” dijo.

— — —

La cena era sorprendentemente elegante. Magnus había cenado con las hadas sólo unas pocas veces antes en su vida, y la decoración siempre ha tenido tendencia hacia las mesas naturalistas de troncos cubiertos de ramas, platos de frutos secos y bayas en forma elaborada. Él siempre se había quedado con la sensación, después de esto, que habría disfrutado todo el negocio mejor si hubiera sido una ardilla. Aquí en Idris, sin embargo, en la casa prevista para las hadas, la mesa estaba puesta con sábanas blancas. Luke, Jocelyn, Raphael, Meliorn, y Magnus estaban comiendo de platos de caoba pulida; la licorera era de cristal y los cubiertos— por respeto a Luke y las hadas presentes—no eran de la plata o hierro, sino de delicados árboles jóvenes. Soldados hadas montaban guardia, silenciosos e inmóviles, en cada una de las salidas a la habitación. Lanzas blancas largas que despedían una iluminación tenue estaban a su lado, lanzando un suave resplandor a través del cuarto.

La comida no estaba mal tampoco. Magnus clavó un trozo bastante decente de coq au vin (gallo al vino) y masticó pensativamente. Él no

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

tenía mucho apetito, era cierto. Estaba nervioso—un estado que él detestaba. En algún lugar, más allá de estas paredes y esta obligatoria cena, estaba Alec. No los separaba más espacio geográfico. Por supuesto, no es como si en Nueva York no hubiesen estado lejos el uno del otro también, pero la distancia que los separaba no había sido formada por millas, sino por las experiencias de la vida de Magnus.

Era extraño, pensó. Siempre había pensado en sí mismo como una persona valiente. Tomó el coraje de vivir una vida inmortal y no cerrar su corazón y su mente a nuevas experiencias o gente nueva. Porque lo que era nuevo era casi siempre temporal. Y lo que era temporal rompe tu corazón.

“¿Magnus?” Dijo Luke, agitando un tenedor de madera casi debajo de la nariz de Magnus. “¿Estás prestando atención?”

“¿Qué? Por supuesto que lo estoy” dijo Magnus, tomando un sorbo de su vino. “Estoy de acuerdo. El cien por ciento.”

“En serio” dijo Jocelyn secamente. “¿Aceptas que los subterráneos deben abandonar el problema de Sebastian y su ejército oscurecido y dejarlo en manos de los Cazadores de Sombras, como una cuestión de Cazadores de Sombras?”

“Te dije que no estaba prestando atención” dijo Rafael, que se había servido un fondue de sangre y parecía estarlo disfrutando inmensamente.”

“Bueno, es un asunto de los Cazadores de Sombras—” comenzó Magnus, y luego suspiró, dejando su copa de vino. El vino era muy fuerte; estaba empezando a sentirse mareado. “Oh, está bien. No estaba escuchando. Y no, por supuesto, yo no creo que—”

“Perro faldero de los Cazadores de Sombras” espetó Meliorn. Sus ojos verdes se estrecharon. Las hadas y brujos siempre han disfrutado de una relación un tanto difícil. Tampoco les gustaban mucho los

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

Cazadores de Sombras, lo que proporcionaba a un enemigo común, pero las hadas menospreciaron a los brujos por su voluntad de hacer magia por dinero. Mientras tanto, los brujos despreciaban a las hadas por su incapacidad para mentir, sus costumbres retrógradas, y su afición por los mundanos mezquinamente molestos cuajando la leche y robando sus vacas.

- ¿Hay alguna razón para que tu desees conservar la amistad con los Cazadores de Sombras, además del hecho de que uno de ellos es tu amante?

Luke tosió violentamente en su vino. Jocelyn le dio una palmada en la espalda. Raphael simplemente parecía divertido.

“Ponte con al día con el tiempo, Meliorn” dijo Magnus. “Ya nadie dice ‘amante’”

“Además” añadió Luke. “Ellos rompieron.” Se pasó el dorso de la mano por los ojos y suspiró. “¿Realmente, debemos chismear en este momento? No veo cómo las relaciones personales de alguien pueden entrar en esto.”

-“Todo es acerca de las relaciones personales” dijo Raphael, mojado algo desagradable y mirando en su fondue. “¿Por qué los cazadores de sombras tienen este problema? Porque Jonathan Morgenstern ha jurado venganza contra ustedes. ¿Por qué ha jurado vengarse? Porque él odia a su padre y a su madre. No he querido ofenderte” agregó, señalando a Jocelyn. “Pero todos sabemos que es verdad.”

“No me siento ofendida” dijo Jocelyn, aunque su tono de voz era frígido. “Si no fuera por mí y por Valentine, Sebastian no existiría, en ningún sentido de la palabra. Asumo toda la responsabilidad por ello.”

Lucas parecía estruendoso.

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*



"Fue Valentine quién lo convirtió en un monstruo" dijo. "Y sí, Valentine fue un cazador de sombras. Pero no es como si el Consejo está aprobándolo y apoyándolo a él, o a su hijo. Ellos están de forma activa en la guerra con Sebastian, y quieren nuestra ayuda. Todas las razas, licántropos y vampiros y brujos y, sí, las hadas, tienen el potencial para hacer el bien o hacer el mal. Parte del propósito de los Acuerdos es decir que todos los que hacen el bien, o la esperanza de hacerlo, están unidos en contra de aquellos que hacen el mal. Independientemente de las líneas de sangre.

Magnus apuntó con su tenedor a Luke.

"Eso" dijo "fue un hermoso discurso." Hizo una pausa. Definitivamente estaba arrastrando las palabras. ¿Cómo había llegado a estar borracho con tan poco de vino? Él era por lo general mucho más cuidadoso en eso. Él frunció el ceño. "¿Qué tipo de vino es este?" Preguntó.

Meliorn se reclinó en su silla, cruzando los brazos. Había un brillo en sus ojos mientras respondía.

"¿No te agrada lo añejado, brujo?"

Jocelyn dejó el vaso en la mesa lentamente.

"Cuando las hadas responden a las preguntas con preguntas," dijo ella "nunca es una buena señal."

"Jocelyn-" Lucas se extendió para poner su mano sobre su muñeca. Él falló. Se quedó mirando atontado su mano por un momento, antes de bajarla lentamente a la mesa. "¿Qué " dijo, pronunciando cada palabra con cuidado, "has hecho, Meliorn?"

El caballero de las hadas se rió.

El sonido era un borrón musical en los oídos de Magnus. El brujo se dispuso a poner su copa de vino abajo, pero se dio cuenta de que él ya

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

la había dejado caer. El vino había acabado en la mesa como si fuera sangre. Miró hacia arriba y sobre Rafael, pero Raphael estaba boca abajo sobre la mesa, inmóvil y sin moverse. Magnus intentó dar forma a su nombre con los labios entumecidos, pero se quedó sin sonido. De alguna manera se las arregló para ponerse de pie. La habitación se balanceaba a su alrededor. Vio a Luke hundirse de nuevo en su silla; Jocelyn se puso de pie, sólo para deshacerse sobre el suelo, su estela rodando de su mano. Magnus se tambaleó hacia la puerta, logrando abrirla-

En el otro lado se encontraban los Oscurecidos, todos vestidos con traje rojo. Sus caras estaban en blanco, los brazos y las gargantas decoradas con runas, pero ninguna con la que Magnus estuviese familiarizado. Estas runas no eran las runas del Ángel. Ellas hablaban de la disonancia, de los reinos demoníacos y oscuros, poderes caídos. Magnus se alejó de ellos y sus piernas cedieron bajo él. Cayó de rodillas. Algo blanco se alzó ante él. Fue Meliorn, en su armadura de nieve, doblando una rodilla para mirar Magnus en la cara. "Demonio engendrado de uno" dijo. "¿De verdad crees que podríamos llegar a aliarnos con tu clase?" Magnus exhaló un suspiro. El mundo se oscurecía en los bordes, como una quema de fotografía, se encrespa en los lados. "Las hadas no mienten" dijo. "Niño" dijo Meliorn, y no había casi simpatía en su voz. "No sabes después de todos estos años que el engaño puede esconderse a plena vista? Oh, pero usted es un inocente, después de todo."

Magnus intentó levantar la voz para protestar de que era cualquier cosa menos inocente, pero las palabras no salían. La oscuridad lo hizo, sin embargo, y lo atrajo hacia abajo y lejos.

— — —

El corazón de Clary se retorció fuertemente en su pecho. Ella intentó de

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

nuevo mover sus pies, dar patadas, pero sus piernas se quedaron congeladas en su lugar.

"¿Crees que no sé lo que quieres decir, por misericordia?" Susurró.

"Vas a usar la Copa Infernal en mí. Tú vas a hacerme uno de tus Oscurecidos, como Amatis"

"No" dijo, una extraña urgencia en su tono. "No voy a cambiarte si no lo quieres. Te perdonaré, y a Jace también. Pueden estar juntos. "

"Juntos contigo" dijo, dejando sólo el borde de la ironía tocando su voz. Pero él no pareció registrarlo.

"Juntos, conmigo. Si tú juras lealtad, si me lo prometes en el nombre del Ángel, te creeré. Cuando todos los demás cambie, sólo a ti te preservaré" Ella movió la mano por un centímetro más, y ahora que estaba sosteniendo la empuñadura de Heosphoros. Todo lo que necesitaba era apretar el puño. . . .

"¿Y si no lo hago?"

Su expresión se endureció.

"Si me niegas ahora, voy a convertir en Oscurecidos a cada uno de los que amas, y luego te convertiré a ti al final, para que tu puedas ser obligada a verlos cambiar cuando tú todavía puedes sentir el dolor del mismo."

Clary tragó contra la garganta seca

"¿Esa es tu misericordia?"

"La misericordia es una condición para el acuerdo"

"No estoy de acuerdo."

Sus pestañas bajadas dispersando luz; su sonrisa era una promesa de cosas terribles.

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

"¿Cuál es la diferencia, Clarissa? Va a luchar por mí independientemente. Ya sea que tú mantengas tu libertad y te pares conmigo, o la pierdas y te pares conmigo. ¿Por qué no estar conmigo? "

"El ángel" ella dijo. "¿Cuál era su nombre?"

Desconcertado, Sebastian dudó un momento antes de responder.

"¿El ángel?"

"El cual cuyas alas fueron cortadas y enviadas al Instituto" dijo. "El que mataste."

"No entiendo" dijo . "¿Cuál es la diferencia?"

"No" dijo ella, lentamente. "Tú no entiendes. Las cosas que has hecho son demasiado terribles para ser perdonadas nunca, y ni tú ni siquiera sabes que son terribles. Y es por eso que no. Por eso *nunca*. Nunca te perdonaré. Nunca te amaré. *Nunca*."

Ella vio que cada palabra lo golpeó como una bofetada. Como él tomó aire para responder, ella giró la hoja de Heosphoros hacia él, hacia su corazón. Pero él era más rápido, y el hecho de que sus piernas estaban clavadas en un lugar por la magia acortó su alcance. Él desapareció; extendió la mano, tratando de tirar de él hacia ella, pero él tiró de su brazo fácilmente. Oyó un ruido y se dio cuenta vagamente de que había tirado su pulsera de plata libre. Se cayó al suelo. Ella cortó hacia él de nuevo con su espada; él se echó hacia atrás, y Heosphoros cortó una rebanada limpia a través de su camisa. Ella vio su labio curvándose en dolor e ira. Él la agarró por el brazo y echó la mano hacia arriba para cerrar de golpe contra la puerta, el envío de una sacudida de adormecimiento hasta su hombro. Sus dedos se soltaron y Heosphoros cayó de sus manos.

Él echó un vistazo a la espada caída y luego se volvió hacia ella, respirando con dificultad. Sangre superó el tejido donde se había

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

cortado su camisa; no lo suficiente como para que la herida lo detenga. Decepción disparó a través de ella, más doloroso que el dolor en su muñeca. El cuerpo de ella clavado en la puerta; podía sentir la tensión en cada línea de él. Su voz era como un cuchillo.

"Esa espada es Heosphoros, el portador del amanecer. ¿Dónde la encontraste?"

"En una tienda de armas" ella jadeó. Sintiendo que regresaba a su hombro; el dolor intenso. "La mujer que era la propietaria del lugar me la dio. Ella dijo que nadie querría jamás—querría jamás querer una espada Morgenstern. Nuestra sangre está contaminada."

"Pero es nuestra sangre." Él se abalanzó sobre las palabras. "Y tomaste la espada. Tú la querías"

Ella podía sentir el calor ardiente de él; parecía brillar a su alrededor, como la llama de una estrella moribunda. Inclino la cabeza hasta que sus labios tocaron su cuello, y hablaron sobre su piel, sus palabras coincidían con el tempo de su pulso. Ella cerró los ojos con un estremecimiento mientras sus manos corrieron por su cuerpo.

"Mientes cuando me dices que nunca me vas a amar" dijo. "Que somos diferentes. Tú te acuestas al igual que yo—"

"Para" ella dijo. "Quita tus manos de mí. "

"Pero tú eres mía" dijo. "Quiero que tú—Necesito que tú—" Él tomó una respiración jadeante; sus pupilas fueron sopladadas ampliamente; algo sobre eso la aterrizzaba más que cualquier otra cosa que jamás él había hecho. Sebastian en control era aterrador; Sebastian fuera de control era algo demasiado horrible de contemplar.

"Déjala ir" dijo una clara, dura voz al otro lado de la habitación. "Déjala ir y deja de tocarla, o te quemaré hasta las cenizas."

Jace.

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

Por encima del hombro de Sebastián lo vio, de repente, donde no había nadie de pie hace un momento. Él estaba frente a la ventana, las cortinas soplando detrás de él en la brisa del canal y sus ojos eran tan duros como piedras de ágata. Estaba usando traje, su espada en la mano, aún con la sombra de la decoloración de contusiones en la mandíbula y el cuello, y su expresión mientras miraba a Sebastian era una de absoluta aversión.

Clary sintió que todo el cuerpo de Sebastian se apretó contra el de ella; un momento después se había girado lejos de ella, golpeando con el pie en el suelo sobre su espada, su mano volando a su cinturón. Su sonrisa era una navaja de afeitar, pero sus ojos eran cautelosos.

"Adelante, Pruébalo" dijo. "Tuviste suerte en la Ciudadela. Yo no esperaba que usted quemaras de esa manera cuando te corté. Mi error. No voy a cometerlo dos veces" los ojos de Jace se posaron en Clary una sola vez, una pregunta en ellos; ella asintió con la cabeza que se encontraba bien.

"Así que lo admites" dijo Jace, rodeando un poco más cerca de ellos. La huella de sus botas era suave en el piso de madera. "El fuego celestial te ha sorprendido. Echó abajo tu juego. Es por eso que tú huiste. Has perdido la batalla en la Ciudadela, y no te gusta perder."

La sonrisa de navaja de afeitar de Sebastian creció un poco más brillante, un poco más frágil.

"No entiendo que fui a buscar. Pero yo aprendí bastante."

"Tú no rompiste los muros de la Ciudadela" dijo Jace. "No te metiste en la armería. Tú no convertiste a las hermanas."

"Yo no fui a la Ciudadela por armas y armaduras" Sebastián se burló. "Puedo conseguirlos fácilmente. Fui por ti. Los dos de ustedes."

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

Clary miró de reojo a Jace. Estaba de pie, impasible e inmóvil, con el rostro tan quieta como una piedra.

"No podías saber que estaríamos allí" dijo. "Mientes."

"No lo estoy." Prácticamente irradiaba, como una antorcha encendida.

"Puedo verte, hermanita. Puedo ver todo lo que sucede en Alicante. En el día y en la noche, en la oscuridad y la luz, *puedo verlos.*"

"Ya basta" dijo Jace. "No es cierto."

"¿En serio?" Dijo Sebastián. "¿Cómo supe que Clary estaría aquí? ¿Sola, esta noche?"

Jace continuó rondando hacia ellos, como un gato en la caza.

"¿Cómo no supiste que yo estaría aquí, también?"

Sebastian hizo una mueca.

"Es difícil de ver a dos personas a la vez. Muchos hierros en el fuego. . ."

"Y si querías Clary, ¿por qué no solo tomarla?" Jace exigió. "¿Por qué gastar todo este tiempo hablando?" Su voz goteaba desprecio. "Tú quieres que ella *quiera* ir contigo" dijo. "Nadie en su vida ha hecho nada pero despreciarte. Tú madre. Tú padre. Y ahora tú hermana. Clary no nació con el odio en su corazón. La hiciste que te odiara. Pero no era lo que querías. Te olvidas de que estábamos en condiciones de servidumbre, tú y yo. Olvidas que he visto tus sueños. En algún lugar dentro de tu cabeza, hay un mundo de llamas, y ahí estas tú mirándola a ella desde una sala del trono, y en esa habitación hay dos tronos. Entonces, ¿quién ocupa ese segundo trono? ¿Quién se sienta a tu lado en tus sueños?"

Sebastian soltó una risa jadeante; había manchas rojas en sus mejillas, como fiebre.

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

"Tú está cometiendo un error" él dijo. "Hablándome a mi así, chico ángel."

"Incluso en tus sueños estás sin compañía" dijo Jace, y ahora su voz era la voz de la que Clary se había enamorado por primera vez, la voz del muchacho que le había contado una historia sobre un niño y un halcón, y las lecciones que había aprendido. "¿Pero, a quién podrías encontrar que te entendiera? Tú no entiendes el amor; nuestro padre te enseñó demasiado bien. Pero tú entiendes sangre. Clary es tu sangre. Si pudieras tenerla a tu lado, mirando al mundo arder, sería toda la aprobación que necesitas jamás"

"Nunca he deseado la aprobación" dijo Sebastian con los dientes apretados. "La tuya, la suya, ni la de nadie."

"¿En serio?" Jace sonrió mientras la voz de Sebastian se levantó. "¿Entonces, por qué nos has dado tantas segundas oportunidades?" Había dejado de merodear y se paró frente a ellos, sus pálidos ojos dorados brillaban en la penumbra. "Tú mismo lo dijiste. Tú me apuñalaste. Tú fuiste por mi hombro. Podrías haber ido por el corazón. Tú te frenaste. ¿Por qué? ¿Por mí? ¿O porque en alguna pequeña parte de tu cerebro sabías que Clary nunca te perdonaría si tu terminabas mi vida?"

"¿Clary, deseas hablar por ti misma sobre este asunto?" Dijo Sebastian, a pesar de que no quitaba los ojos de la espada en las manos de Jace. "¿O es que lo necesitas para dar respuestas por ti?"

Jace cortó sus ojos hacia Clary, y Sebastian lo hizo también. Sintió el peso de ambas miradas sobre ella por un momento, negro y oro.

"Yo nunca quiero ir contigo, Sebastian" dijo ella. "Jace tiene razón. Si la opción era pasar mi vida contigo o morir, prefiero morir."

Los ojos de Sebastián se oscurecieron.

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*



"Vas a cambiar de opinión" dijo. "Vas a montar ese trono junto a mí por tu propia voluntad, cuando el final llegue al final. Te he dado tu oportunidad de venir de buena gana ahora. He pagado con sangre y molestias a tenerte conmigo por tu propia elección. Pero voy a tener que llevarte reacia, de igual manera."

"¡No!" Dijo Clary, así como un fuerte golpe sonó en la planta baja. La casa estaba de repente llena de voces.

"Oh, querido" dijo Jace, su voz llena de sarcasmo. "Yo podría haber enviado un mensaje de fuego a la Clave cuando vi el cuerpo de la guardia que mataste y metiste debajo de ese puente. Tonto de ti de no disponer de él con más cuidado, Sebastian."

La expresión de Sebastian era apretada, por un momento que Clary se imaginaba que la mayoría de la gente nunca se habría dado cuenta. Él alargó la mano hacia Clary, con los labios formando palabras—un hechizo para liberarla de cualquier fuerza que la mantenía sujeta a la pared. Ella presionó, empujó hacia él, y luego Jace saltó sobre ellos, su espada conduciendo por—

Sebastian dio media vuelta, pero la hoja lo había cogido: Se trazó una línea de sangre por el brazo . Gritó, tambaleándose hacia atrás y se detuvo. Él sonrió mientras Jace lo miró fijamente, con el rostro pálido.

"El fuego celestial" dijo Sebastián. "Tú no sabes cómo controlarlo aún. Funciona a veces y otras veces no, ¿eh, hermanito?"

Los ojos de Jace se encendieron en oro.

"Vamos a ver eso", dijo, y se lanzó por Sebastian, la espada cortando a través de la oscuridad con luz.

Pero Sebastian era demasiado rápido para importarle. Él se adelantó y le quitó la espada de la mano a Jace. Clary luchó, pero la magia de Sebastián la mantuvo clavado en su lugar; antes de Jace pudiera

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

moverse, Sebastián volvió la espada de Jace alrededor y la hundió en su propio pecho. La punta se hundió dentro, partiendo su camisa, luego su piel. Sangró rojo, sangre humana, tan oscura como rubíes. Era evidente que estaba con dolor: Sus dientes al descubierto en una sonrisa contraída, su respiración desigual, pero la espada seguían moviéndose, su mano firme. La parte de atrás de su camisa se hinchó y se rompió cuando la punta de la espada se rompió a través de él, en una gota de sangre. El tiempo parecía estirarse como una goma elástica. La empuñadura se estrelló contra el pecho de Sebastian, la hoja que sobresale de su espalda, goteando escarlata. Jace se puso de pie, sorprendido y congelado, como Sebastian estiró hacia él con las manos ensangrentadas y lo atrajo hacia él.

Con el sonido de pies golpeando las escaleras, Sebastian habló: "Puedo sentir el fuego celestial en tus venas, chico ángel, el ardor debajo de la piel" dijo. "La fuerza pura de la destrucción de la última bondad. Todavía puedo oír tus gritos en el aire cuando Clary hundió la hoja en ti. ¿Te quemaste y quemaste?" Su voz jadeante era oscura con intensidad venenoso. "¿Crees que tienes un arma que puedes utilizar contra mí, ahora, no? Y tal vez con cincuenta años, un centenar, para aprender a dominar el fuego, tú podrías, pero tiempo es exactamente lo que tú no tienes. La ira del fuego, sin control, dentro de ti, mucho más propensa a destruirte a ti de lo que es para destruirme a mí jamás." Sebastian levantó la mano y tomó la parte posterior del cuello de Jace, acercándolo más, tan cerca sus frentes casi se tocaban. "Clary y yo somos iguales" dijo. "Y tú-eres mi espejo. Un día me va a elegir sobre ti, te lo prometo. Y tú estarás allí para verlo" Con un movimiento rápido, el besó a Jace en la mejilla, firme y duro; cuando él se echó hacia atrás, había una mancha de sangre allí. "Ave, Maestro Herondale" dijo Sebastian, y se torció el anillo de plata en su dedo- hubo un resplandor, y él desapareció.

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

Jace miró por un momento sin palabras en el lugar donde había estado Sebastian, luego comenzó a mirar hacia Clary; repentinamente liberada por la desaparición de Sebastian, sus piernas se habían derrumbado debajo de ella. Ella cayó al suelo de rodillas y se echó inmediatamente, escarbando por la espada de Heosphoros. Su mano se cerró alrededor de ella y ella la dibujó cerca, curvando su cuerpo alrededor de ella como si fuera un niño que necesitaba protección.

"Clary-Clary-" Jace estaba allí, hundiéndose hasta las rodillas a su lado, y sus brazos estaban alrededor de ella; ella se balanceaba dentro de ellos, presionando su frente contra su hombro. Se dio cuenta de su camisa, y ahora su piel, estaba mojada con la sangre de su hermano, mientras la puerta se abrió de golpe, y los guardias de la Clave se vertieron en la habitación.

— — —

"Aquí tienes, " dijo Leila Haryana, uno de los más nuevos lobos de la manada, mientras ella le entregaba una pila de ropa a Maia.

Maia los tomó con gratitud.

"Gracias-no tienes idea de lo que significa tener ropa limpia" dijo ella, mirando a través de la pila: una camiseta, jeans, una chaqueta de lana. Ella y Leila eran aproximadamente del mismo tamaño, e incluso si la ropa no encajaba, era mejor que volver al apartamento de Jordan. Había pasado un tiempo desde que Maia vivió en la sede de la manada y todas sus cosas estaban donde Jordan y Simon, pero la idea del apartamento sin ninguno de los chicos en el, era una triste. Por lo menos aquí estaba rodeada de otros hombres-lobo, rodeada por el constante zumbido de las voces, el olor de la comida china y malaya para llevar, el sonido de la gente que cocina en la cocina. Y Bat estaba allí-no dentro de su espacio, pero siempre cerca por si ella quería hablar con alguien o simplemente sentarse en silencio, mirando el tráfico pasar en Baxter Street.

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

Por supuesto también había inconvenientes. Rufus Hastings, enorme y lleno de cicatrices y temible en sus ropas negras de motociclista de cuero, parecía estar en todas partes a la vez, con la voz audible de rejilla en la cocina mientras murmuraba durante el almuerzo sobre cómo Luke Garroway no era un líder confiable, él se iba a casar una ex cazador de sombras, sus lealtades estaban en cuestión, que ellos necesitaban a alguien del que podrían depender en poner a los hombres lobo primero.

"No hay problema." Leila jugueteó con el clip de oro en su pelo oscuro, mirando incómoda. "Maia" dijo. "Sólo una palabra juiciosa—es posible que necesites bajar el tono de todo el asunto de lealtad - a - Luke."

Maia se quedó helada.

"Pensé todos éramos leales a Luke" dijo, en un tono cuidadoso. "Y a Bat."

"Si Luke estuviera aquí, tal vez" dijo Leila. "Pero apenas hemos escuchado de él desde que se fue a Idris. El Praetor no es una manada, pero Sebastian lanzó el guante hacia abajo. Él quiere que escojamos entre los cazadores de sombras e ir a la guerra para ellos y --"

"Siempre va a ser una guerra" dijo Maia con furiosa voz baja. "No soy ciegamente leal a Luke. Yo *conozco* a los cazadores de sombras. He conocido a Sebastian, también. Él nos odia. Tratando de apaciguarlo, no va a funcionar"

Leila puso las manos en alto.

"Está bien, está bien. Como he dicho, sólo consejos. Espero que te queden" añadió, y se dirigió por el pasillo.

Maia se sacudió dentro de los jeans —apretados, como ella se había imaginado— y la camisa, y se metió en la chaqueta de Leila. Cogió su

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

cartera de la mesa, metió los pies en las botas, y se dirigió por el pasillo a llamar a la puerta de Bat. Él la abrió sin camisa, algo que ella no había estado esperando. Aparte de la cicatriz a lo largo de su mejilla derecha, él tenía una cicatriz en su brazo derecho, donde le habían disparado con una bala- no de plata. La cicatriz lucía como un cráter de la luna, blanca contra su piel oscura .

Él levantó una ceja.

"Maia"

"Mira" dijo. "Yo voy a decirle a Rufus. Él ha llenado la cabeza de todo el mundo con estupideces, y estoy cansada de eso."

"Whoa" Bat levantó una mano. "No creo que sea una buena idea-"

"Él no va a parar al menos que alguien le diga que lo haga" ella dijo.

"Recuerdo correr hacia él en el Praetor, con Jordan. Praetor Scott le dijo Rufus que había roto la pierna de otro hombre lobo sin razón. Algunas personas ven un vacío de poder y quieren llenarlo. No les importa que a quien le hacen daño"

Maia giró sobre sus talones y se dirigió escaleras abajo; podía oír Bat hacer ruidos de maldiciones ahogadas detrás de ella. Un segundo más tarde se unió a ella en la escalera, tirandose a toda prisa una camisa encima.

"Maia, realmente no-"

"Ahí estás" ella dijo. Había llegado al vestíbulo, donde Rufus estaba recostado contra lo que había sido el escritorio de un sargento. Un grupo de unos diez hombres lobos, incluidos Leila, se agrupaban a su alrededor. ". . . tienen que demostrar que somos más fuertes" él estaba diciendo. "Y que nuestras lealtades son con nosotros mismos. La fuerza de la manada es el lobo, y la fuerza del lobo es la manada." Su voz era tan ronca como Maia recordaba, como si algo se había lesionado en su

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

garganta hace mucho tiempo. Las profundas cicatrices en su rostro estaban furiosas contra su piel pálida. Sonrió cuando vio Maia. "Hola" dijo. "Creo que nos hemos visto antes. Sentí mucho lo de tu novio."

*Lo dudo.*

"La fuerza es la lealtad y la unidad, no dividir a la gente con mentiras" Maia se rompió.

"¿Acabamos de reunirnos, y me estás llamando mentiroso?" Dijo Rufus. Su actitud era aún casual, pero había un atisbo de tensión debajo de ella, como un gato preparando en sí para saltar.

"Si usted está diciendo a la gente que debería mantenerse al margen de la guerra de los Cazadores de Sombras, entonces es un mentiroso. Sebastian no va a parar con los Nephilim. Si él los destruye, entonces él vendrá por nosotros después"

"Él no se preocupa por los subterráneos."

"¡Él acaba de matar al Praetor Lupus!" Gritó Maia. "Él se preocupa por la destrucción. Él nos matará a todos."

"No, si no nos unimos con los Cazadores de Sombras"

"Eso es mentira" dijo Maia. Vio a Bat pasarse una mano por los ojos , y entonces algo la golpeó con fuerza en el hombro, tirando de ella hacia atrás . Ella fue sorprendido con la guardia lo suficiente baja como para caer, y luego se apoyó en el borde de la mesa.

"¡Rufus!" Bat rugió, y Maia se dio cuenta de que Rufus le había pegado en el hombro. Ella

apretó la mandíbula cerrada, porque no quería darle la satisfacción de ver el dolor en su rostro.

Rufus se quedó sonriendo en medio del grupo de hombres lobo congelados repentinamente. Los murmullos corrieron alrededor del

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

grupo como Bat se adelantó. Rufus era enorme, por encima incluso Bat, con los hombros tan gruesos y anchos como un tablón.

"Rufus" dijo Bat. "Yo soy el líder aquí, en la ausencia de Garroway . Usted ha sido un invitado entre nosotros, pero no es de nuestra manada. Es hora de que se vaya."

Rufus entrecerró los ojos en Bat.

"¿Me estás echando? ¿Sabiendo que no tengo a dónde ir? "

"Estoy seguro de que encontrará en alguna parte" dijo Bat, empezando a alejarse.

"Te desafío" dijo Rufus. "Bat Velásquez, yo te desafío para el liderazgo de la manada de Nueva York. "

"¡No!" Dijo Maia con horror, pero Bat ya estaba enderezando sus hombros.

Sus ojos escaneando a Rufus; la tensión entre los dos hombres lobo era tan palpable como un cable de alta tensión.

"Acepto el reto" dijo Bat. "Mañana por la noche, en Prospect Park. Nos encontraremos allí." Giró sobre sus talones y salió de la estación.

Después de un momento congelado Maia corrió tras él. El aire frío le golpeó en el momento en que llegó a los escalones de la entrada. El viento helado se arremolinaba por Baxter Street, cortando a través de la chaqueta. Ella bajó corriendo las escaleras, le dolía el hombro. Bat casi había llegado a la esquina de la calle en el momento en que ella se encontró con él, agarrando su brazo y haciéndolo girar para mirarla.

Era consciente de que otras personas en la calle estaban mirando, y deseó por un momento runas de glamour de los Cazadores de Sombras. Bat la miró. Había una línea enojada entre sus ojos, y su cicatriz destacó, lívida en su mejilla.

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

"¿Estás loco?" Preguntó ella. "¿Cómo puedes aceptar el desafío de Rufus? Es enorme."

"Tú sabes las reglas, Maia" dijo Bat. "Un desafío tiene que ser aceptado."

"¡Sólo si estás siendo desafiado por alguien de tu propia manada! Pudiste haberlo rechazado."

"Y perdido todo el respeto de la manada" dijo Bat. "Ellos nunca hubiesen estado dispuestos a seguir mis órdenes otra vez."

"Te matará" dijo Maia, y se preguntó si él podía oír lo que decía debajo de las palabras: que ella acababa de ver a Jordan morir, y no creía que pudiera soportarlo de nuevo.

"Puede que no." Él sacó de su bolsillo algo que resonó y tintineó, y lo puso en su mano.

Después de un momento se dio cuenta de lo que era.

Las llaves de Jordan.

"Su camión está aparcado en la esquina" dijo Bat. "Tómalo y vete. Mantente alejada de la estación hasta que esto se resuelva. No me fío de Rufus a tu alrededor."

"Ven conmigo" Maia suplicó. "Nunca te preocupaste por ser líder de la manada. Podríamos simplemente desaparecer hasta que Luke regrese y ordene todo esto -"

"Maia." Bat puso su mano en su muñeca, sus dedos se cerraron suavemente alrededor de su palma. "Esperar a que Luke vuelva es casi exactamente lo que Rufus quiere que hagamos. Si nos vamos, estamos abandonando la manada para él, básicamente. Y ya sabes lo que él va a elegir para hacer, o no hacer. Él le permitirá a Sebastian matar a los cazadores de sombras sin mover un dedo, y en el momento en que

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*



Sebastian decida regresar y nos escoja como las últimas piezas en un tablero de ajedrez, ya será demasiado tarde para todos." Maia miró sus dedos, suave en su piel. "Sabes," dijo él "recuerdo cuando me dijiste que necesitabas más espacio. Que no podías estar en una relación real. Tomé tu palabra y te di tu espacio. Incluso empecé a salir con esa chica, la bruja, cuál era su nombre—"

"Eve" Maia abasteció.

"Cierto. Eve." Bat pareció sorprendido de que ella lo recordaba. "Pero eso no funcionó, y de todos modos, tal vez yo te di demasiado espacio. Tal vez debería haberte dicho lo que sentía. Tal vez debería—"

Ella lo miró, sorprendida y desconcertada, y vio su expresión cambiar, las persianas yendo detrás de sus ojos, ocultando su breve vulnerabilidad.

"No importa" dijo. "No es justo poner todo esto en ti en este momento." Él la soltó y dio un paso atrás. "Toma el camión" dijo, alejándose de ella entre la multitud, en dirección a la calle Canal. "Sal de la ciudad. Y cuida de ti misma, Maia. Por mí."

— — —

Jace dejó su estela en el brazo del sofá y pasó un dedo por la Iratze que había dibujado en el brazo de Clary.

Una banda de plata brilló en su muñeca.

En algún momento, que Clary no recordaba cuándo, él había recogido la pulsera caída de Sebastián y abrochado en su propia muñeca. Ella no tenía ganas de preguntarle por qué.

"¿Cómo está eso?"

"Mejor. Gracias"

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

Los Jeans Clary se enrollaban encima de sus rodillas; vio como los moretones en sus piernas comenzaron a desaparecer lentamente. Estaban en una habitación en el Gard, una especie de espacio para reuniones, Clary adivinó. Había varias mesas y un sofá de cuero largo, inclinado delante de un fuego lento ardiendo. Libros cubrían una de las paredes. La habitación estaba iluminada por la luz del fuego. La ventana no sombreada dio salida a una vista de Alicante y de las torres de los demonios brillantes.

"Hey." Los dorados ojos brillantes de Jace buscaron su rostro. "¿Estás bien?"

Sí, ella quería decir, pero la respuesta se quedó atascada en su garganta. Físicamente estaba bien. Las runas habían curado sus heridas. Ella estaba bien, Jace estaba bien—Simon, noqueado por la sangre con licor, había dormido en medio de todo y se encuentra todavía durmiendo en otra habitación en el Gard.

Un mensaje había sido enviado a Luke y Jocelyn. La cena en la que se encontraban reunidos fue custodiada por seguridad, Jia había explicado, pero lo recibirían al salir.

A Clary le dolía por verlos otra vez. El mundo se sentía inseguro bajo sus pies. Sebastian se había ido, por el momento al menos, pero todavía se sentía desgarrada, amargada y enojada y vengativa y triste. Los guardias habían dejado una bolsa con sus cosas antes de que de dejase la casa de Amatis—una muda de ropa, su traje, su estela, tablero de dibujo, y las armas.

Una parte de ella quería cambiar su ropa desesperadamente, de deshacerse del contacto de Sebastian en la tela, pero la mayor parte de ella no quería salir de la habitación, no quería estar a solas con sus recuerdos y pensamientos.

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

"Estoy bien." Ella desenrolló las piernas de sus jeans y se levantó, acercándose a la chimenea. Ella era consciente de que Jace la miraba desde el sofá. Ella puso sus manos como si estuviese calentándolas en el fuego, aunque no estuviese con frío. De hecho, cada vez que el pensamiento de su hermano le pasaba por la cabeza, sentía una oleada de ira como fuego líquido rasgar a través de su cuerpo. Le temblaban las manos; ella las miró con un destacamento extraño, como si fueran las manos de un extraño.

"Sebastián tiene miedo de ti" ella dijo. "Jugó fuera, sobre todo al final, pero me di cuenta."

"Tiene miedo del fuego celestial" corrigió Jace. "Yo no creo que él este muy seguro de lo que hace, más de lo que nosotros lo hacemos. Una cosa es cierta, sin embargo, no le hizo daño sólo con tocarme"

"No" dijo ella, sin darse la vuelta para mirar a Jace. "¿Por qué te besó?" No era lo que había querido decir, pero ella lo seguía viendo en su cabeza, una y otra vez, Sebastian con su sangrienta mano alrededor de la nuca de Jace, y luego esa extraño y sorprendente beso en la mejilla. Oyó el crujido del sofá de cuero como Jace cambió su peso.

"Fue una especie de cita" dijo. "De la Biblia. Cuando Judas besó a Jesús en el huerto de Getsemaní. Era una señal de su traición. Él le dio un beso y le dijo: 'Salve, Maestro' a él, y así fue como los romanos sabían a quién arrestar y crucificar"

"Por eso te dijo: 'Ave, maestro,' a ti," dijo Clary, dándose cuenta.  
"Salve, señor"

"Él quiso decir que planeaba ser el instrumento de mi destrucción. Clary, yo—" Ella se volvió para mirar a Jace mientras él se interrumpió. Él estaba sentado en el borde del sofá, pasando una mano por su desordenado cabello rubio, con los ojos fijos en el suelo. "Cuando entré

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

en la habitación y te vi allí, y a él allí, yo quería matarlo. Debería haberlo atacado de inmediato, pero tenía miedo de que fuese una trampa. Que si me movía hacia ustedes, cualquiera de los dos, él iba a encontrar una manera de matarte o herirte. Él siempre ha torcido todo lo que he hecho. Es inteligente. Más inteligente que Valentine. Y yo nunca he sido—" Ella esperó, el único sonido en la habitación era el crujido y el pop de la madera húmeda en la chimenea. "Nunca he tenido miedo de alguien así" concluyó, mordiendo las palabras a medida que las pronunciaba.

Clary sabía lo que le costaba a Jace decirlo, cómo gran parte de su vida había estado ocultando hábilmente el miedo y el dolor y cualquier vulnerabilidad percibida. Quería decir algo en respuesta, algo acerca de la forma en que no debe tener miedo, pero no pudo. Tenía miedo también, y ella sabía que ambos tenían buenas razones para estarlo. No había nadie en Idris quien tenga mejores razones que ellos de estar aterrorizados.

"Arriesgó mucho, viniendo aquí" dijo Jace. "Dejó que la Clave supiera que puede conseguir pasar través de las salas. Van a tratar de apuntalarlas arriba de nuevo. Puede que funcione, puede que no, pero que probablemente eso va a incomodarlo. Él quería verte tan fuertemente. Lo suficiente como para que valga la pena el riesgo."

"Él todavía cree que puede convencerme."

"Clary." Jace se puso en pie y se acercó a ella, con la mano extendida. "¿Tú estás—"

Ella se estremeció, lejos de su toque.

Una luz de sorpresa destelló en sus ojos dorados.

"¿Qué está mal?" Él miró hacia abajo a sus manos; el débil resplandor del fuego en sus venas era visible. "¿El fuego celestial?"

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

"No es eso" dijo ella.

"Entonces—"

"Sebastian. Debería habértelo dicho antes, pero yo sólo no podía."

Él no se movió, se limitó a mirarla.

"Clary, puedes decirme lo que sea; tú sabes que puedes."

Ella respiró hondo y miró fijamente al fuego, mirando el fuego-dorado y verde y el zafiro azul persiguiéndose entre sí.

"En noviembre" dijo ella. "Antes de que fuéramos al Burren, después de que te hayas ido del apartamento, él se dio cuenta de que yo había estado espiondo. Trituró mi anillo, y luego él—él me golpeó, me empujó a través de una mesa de cristal. Me tiró al suelo. Yo casi lo maté luego, casi metí un trozo de vidrio a través de su garganta, pero me di cuenta de que si lo hacía, estaría matándote a ti, y por eso no podía hacerlo. Y él estaba tan encantado. Él se rió y me empujó hacia abajo. Él tiraba de mi ropa y recitaba fragmentos de la canción de Solomon, me hablaba de cómo los hermanos y hermanas solían casarse para mantener líneas de sangre reales puras, cómo le pertenecía. Como si fuera una pieza de equipaje con monograma con su nombre estampado en mí. . . ."

Jace pareció sorprendido de una manera que rara vez lo había visto sorprendido; ella podía leer los niveles de su expresión: el dolor, el miedo, la aprensión.

"Él. . . ¿él te. . .? "

"¿violarme? " Dijo, y la palabra era horrible y fea en el silencio de la habitación. "No. Él no lo hizo. Él. . . se detuvo." Su voz se redujo a un susurro. Jace estaba tan blanco como el papel. Abrió la boca para decirle algo a ella, pero podía escuchar el eco distorsionado de su voz, como si estuviera bajo el agua otra vez. Ella estaba temblando, con

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

violencia, a pesar de que hacía calor en la habitación. "Esta noche" dijo ella, por fin. "No podía moverme, y me empujó contra la pared, y yo no podía alejarme, y yo sólo—"

"Voy a matarlo" dijo Jace. Algunos colores se habían lavado de regreso en su rostro, y él lucía gris.

"Yo lo voy a cortar en pedazos. Voy a cortar sus manos de encima por tocarle—"

"Jace" dijo Clary, sintiéndose de pronto agotada. "Tenemos un millón de razones para querer verlo muerto. Además, "añadió con una risa sin alegría "Isabelle ya le cortó la mano, y no funcionó."

Jace cerró la mano en un puño, la sacó contra su estómago, y cavó en el plexo solar, como si él podría cortar su propio aliento.

"Todo el tiempo que yo estuve conectado a él, pensé que conocía su mente, sus deseos, lo que quería. Pero yo no lo creo, yo no lo sabía. Y tú no me lo dijiste."

"Esto no es acerca de ti, Jace—"

"Lo sé," dijo. "Lo sé." Pero su mano estaba tan fuertemente apretada que era blanca, las venas marcadas de pie en una topografía en la parte posterior de la misma. "Lo sé, y yo no te culpo por no habérmelo dicho. ¿Qué podría haber hecho? ¿Cómo no soy completamente inútil aquí? Estaba de pie a cinco metros de él, y yo tengo el fuego en mis venas que debería ser capaz de matarlo, y yo lo intenté y no funcionó. Yo no podía hacer que funcione."

"Jace."

"Lo siento. Es que —tú me conoces. Sólo tengo dos reacciones ante una mala noticia. Rabia incontrolable y luego un giro brusco a la izquierda en ebullición de odio a mí mismo."

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

Ella se quedó en silencio. Por encima de todo lo demás estaba cansada, muy cansada. Diciéndole lo que Sebastian había hecho había sido como levantar un peso imposible, y ahora lo único que quería era cerrar los ojos y desaparecer en la oscuridad. Había estado tan enojada por mucho tiempo—la ira siempre bajo la superficie de todo. Si ella estaba de compras para los regalos con Simon o sentada en el parque o solo en casa tratando de dibujar, la rabia siempre estaba con ella.

Jace estaba luchando visiblemente; él no estaba tratando de ocultar nada de ella, por lo menos, y ella vio el parpadeo rápido de emociones detrás de sus ojos: la ira, la frustración, la impotencia, la culpa, y, por último, la tristeza. Era una tristeza sorprendentemente tranquila, para Jace, y cuando habló por fin, su voz era sorprendentemente tranquila también.

"Sólo deseo" dijo, sin mirarla, pero si al suelo "poder decir lo correcto, hacer lo correcto, para hacer esto más fácil para ti. Lo que quieras de mí, yo quiero hacerlo. Quiero estar allí para ti en cualquiera que sea la manera correcta es para ti, Clary."

"Allí" dijo ella en voz baja.

Él levantó la vista.

"¿Qué?"

"Lo que acabas de decir. Ha sido perfecto."

Él parpadeó.

"Bueno, eso es bueno, porque no estoy seguro de que pueda repetirlo. ¿Qué parte fue perfecta?"

Ella sintió su labio ligeramente a un lado. Había algo tan Jace por su reacción, su extraña mezcla de arrogancia y de la vulnerabilidad, la resiliencia y la amargura y la devoción.

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

"Yo sólo quiero saber" ella dijo "que tu no piensas de manera diferente de mí. Ni un poco"

"No. No" dijo, horrorizado. "Eres valiente y brillante, y eres perfecta y yo te amo. Yo sólo te amo y siempre lo haré. Y las acciones de un lunático no van a cambiar eso"

"Siéntate" dijo ella, y se sentó en el sofá de cuero crujiendo, con la cabeza echada hacia atrás, mirando hacia ella. La luz del fuego se refleja en grupo como chispas en el pelo. Ella respiró hondo y se acercó a él, se sentó con cuidado en su regazo.

"¿Podrías darme un abrazo?" Dijo.

Él puso sus brazos alrededor de ella, la sostuvo contra él. Podía sentir los músculos en sus brazos, la fuerza en su espalda cuando él puso sus manos sobre ella suavemente, muy suavemente. Tenía las manos hechas para la lucha, y sin embargo, podría ser tan amable con ella, con su piano, con todas las cosas que le importaban. Se acomodó en su contra, de lado en su regazo, con los pies en el sofá, y apoyó la cabeza en su hombro. Podía sentir el rápido latido de su corazón.

"Ahora" ella dijo. "Bésame también."

Él vaciló.

"¿Está seguro?"

Ella asintió con la cabeza.

"Sí. Sí" dijo ella. "Dios sabe que no hemos sido capaces de hacer exactamente todo eso últimamente, pero cada vez que te beso, cada vez que me tocas, es una victoria, si tú me preguntas. Sebastián, él hizo lo que hizo porque—porque él no entiende la diferencia entre amar y tener. Entre darse y recibir. Y pensó que si podía hacer que me entregara a mi mismo, entonces él me tendría, sería de él, y para él eso es el amor, porque él no sabe nada más. Pero cuando yo te tocó, lo

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*



hago porque quiero, y eso es toda la diferencia. Y él no llegará a tener o arrebatarlo de mí. Él no lo hará" dijo, y se inclinó para darle un beso, un toque ligero de labios a los labios, apoyando la mano en el respaldo del sofá.

Sintió que él dibujaba en su aliento a la ligera chispa que saltó entre sus pieles. Rozó su mejilla contra la de ella, los mechones de su cabello se enredaron juntos, rojo y oro. Ella se echó hacia atrás abajo en su contra. Las llamas saltaron en la chimenea, y un poco de su calor se impregnaba en los huesos de Clary. Ella estaba apoyada contra el hombro que estaba marcado con la estrella blanca de los hombres de la familia Herondale, y pensó en todos los que se habían ido antes de Jace, cuya sangre y los huesos y en la vida lo había convertido en lo que era.

"¿Qué estás pensando?" Dijo él.

Estaba deslizando la mano por su pelo, dejando que los rizos sueltos resbalan entre sus dedos. "Que me alegro de que te lo dije" ella dijo. "¿Qué estás pensando tú?"

Se quedó en silencio durante un buen rato, mientras las llamas se elevaron y cayeron. Luego dijo: " Yo estaba pensando en lo que dijiste sobre Sebastian estando solo. Estaba tratando de recordar lo como era estar en esa casa con él. Él me llevó por un montón de razones, sin duda, pero la mitad de ellas eran sólo para tener compañía. La compañía de alguien que pensó podría entenderlo, porque habíamos sido criados igual. Estaba tratando de recordar si alguna vez de hecho él me gustaba, si me gustaba pasar tiempo con él."

"Yo no lo creo. Sólo por estar ahí, contigo, tú nunca parecías a gusto, no exactamente. Tú eras tú, pero no lo eras. Es difícil de explica."

Jace miró el fuego.

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

"No es tan difícil" dijo. "Creo que hubo una parte de nosotros, separada incluso de nuestra voluntad o nuestra mente, y fue esa parte la que no podía tocar. Nunca realmente fui exactamente yo, y él lo sabía. Él quiere ser querido, o realmente amado, por lo que él genuinamente es. Pero él no cree que tiene que cambiar para ser digno de ser amado; en vez de eso él quiere cambiar el mundo entero, cambiar la humanidad, convertirla en algo que lo ame." Hizo una pausa. "Lo siento por la psicología de sillón. Literalmente. Aquí estamos en un sillón."

Pero Clary estaba sumida en sus pensamientos.

"Cuando me fui a través de sus cosas, en la casa, encontré una carta que había escrito. No había terminado, pero estaba dirigida a 'mi hermosa' Recuerdo que pensé que era raro. ¿Por qué iba a escribir una carta de amor? Quiero decir, él entiende el sexo, más o menos, y el deseo, ¿pero el amor romántico? No por lo que he visto."

Jace la atrajo contra él, ajustándola más cuidadosamente contra la curva de su lado. Ella no estaba segura de quien estaba relajando a quien, al igual que su corazón latía uniformemente sobre su piel, y el olor a jabón-sudor-metal le era familiar y reconfortante. Clary se suavizó en su contra, el agotamiento la capturó y la arrastró hacia abajo, con el peso de sus párpados. Había sido un largo, largo día y noche, y un largo día antes de eso.

"Si mi mamá y Luke llegan aquí mientras duermo, despiértame" dijo ella.

"Oh, tú serás despertada" dijo Jace soñoliento. "Tu madre va a pensar que estoy tratando de aprovecharme de ti y me perseguirá por toda la habitación con el atizador de la chimenea."

Ella levantó la mano para acariciar su mejilla.

"Yo te protegeré."

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

Jace no respondió. Él ya estaba dormido, respirando constantemente contra ella, los ritmos de sus latidos en desaceleración a coincidían entre sí. Ella permaneció despierta mientras dormía- mirando a las llamas saltando y con el ceño fruncido, las palabras 'mi hermosa' resonaban en sus oídos como el recuerdo de las palabras escuchadas en un sueño.



*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

*Capítulo 11*

**Lo Mejor Se Pierde**

-Clary . Jace. Despierten

Clary alzó la cabeza y casi gritó cuando una punzada atravesó su cuello rígido. Ella se había dormido acurrucada contra el hombro de Jace; él todavía estaba dormido, encajado en la esquina del sofá con su chaqueta arrugada debajo de su cabeza como si fuera una almohada. La empuñadura de la espada molestaba su cadera, Clary gimió y se enderezó. El cónsul se puso de pie sobre ellos, vestido con las Túnicas del Consejo , sin sonreír .

Jace se puso de pie -Cónsul -dijo, tenía su ropa arrugada y su pelo claro sobresalía en todas las direcciones

-Casi nos olvidamos que los dos estaban en aquí -dijo Jia -La reunión del Consejo ha comenzado

Clary se puso de pie lentamente, acomodando su espalda y cuello. Su boca estaba tan seca como la tiza, y su cuerpo dolía por la tensión y el agotamiento. -¿Dónde está mi madre? -Preguntó -¿Dónde está Luke?

-Te esperaré en la sala -dijo Jia, pero ella no se movió

Jace estaba deslizando sus brazos en su chaqueta -Nos quedaremos juntos, Cónsul.

Había algo en la voz del Cónsul que hizo que Clary la mirara de nuevo. Jia era hermosa, al igual que su hija Aline , pero en este momento habían líneas de tensión en las comisuras de sus labios y en los ojos.

Clary había visto esa mirada antes -¿Qué está pasando? -Preguntó ella -¿Ocurrió algo malo? ¿Dónde están mi madre y Luke?

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

- No estamos seguros -Contesto Jia en voz baja -Ellos nunca llegaron a responder el mensaje que les enviamos la noche anterior

Clary se sentía en shock, tensa y no se le ocurría nada que decir, solo sentía una frialdad a través de sus venas. Sin decir una palabra empujó a la Consul al pasillo y vio que Simon la estaba esperando, ella le apretó la mano, sus dedos pasaron por el anillo de oro como el que ella tenía.

-Simon tienes que venir a la reunión del Consejo -Le dijo Clary su mirada desafiando al Consul. Jia solo se limitó a asentir, parecía como si estuviera demasiado cansada como para discutir

-Él puede ser el representante de los hijos de la noche -dijo Jia

-Pero si Raphael es el representante -protestó Simon alarmado

-No hemos podido ser capaces de comunicarnos con los representantes de los submundos, incluyendo a Raphael. -dijo Jia, mientras comenzaba hacer su camino por el pasillo. Las paredes eran de madera y estaban pintadas con un marrón nítido, parecido al de la madera recién cortada. Esto debe haber sido parte de lo que Gard había reconstruido después de la Guerra -Clary había estado demasiado cansada la noche anterior como para haberlo notado. Las runas del poder angelical se encontraban en las paredes cada una brillaba con una gran profundidad de luz, iluminando el corredor sin ventanas.

-¿Qué quieres decir con que no puedo comunicarte con ellos? -exigió Clary, apresurando el paso para poder estar detrás de Jia. Simon y Jace la siguieron. Cruzaron el corredor, lo cual los llevó hacia el corazón de Gard, Clary oyó un ruido sordo, como el sonido del mar, justo delante de ellos.

-Ni Luke ni Jocelyn regresaron de la cena de la fortaleza de las hadas -dijo el Consul y se detuvo delante de una gran cámara. Había una

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

gran cantidad de recursos naturales, como luz, que entraba por las ventanas. Las puertas dobles se abrieron ante ellos, con el símbolo del Ángel y el de los Cazadores de Sombras.

- No entiendo -dijo Clary, su voz alterada. -Así que, ¿Están todavía allí con Merlions?

-La casa esta vacía -dijo Jia mientras negaba con la cabeza

-Pero, ¿qué paso con Meliorn , ¿Qué pasa con Magnus?

-Nada es seguro todavía -dijo Jia. -No hay nadie en la fortaleza y ninguno de los representantes contestaron los mensajes enviados. Patrick está afuera, buscando en la ciudad con un equipo de guardias

-¿Había sangre en la casa? -Pregunto Jace - ¿Habían signos de que hubo una lucha o cualquier cosa?

Jia negó con la cabeza -No, la comida estaba todavía sobre la mesa. Era como si simplemente se hubieran desvanecido en el aire

-¿No había más nada? ¿Nadie a quién preguntarle? -dijo Clary -Puedo decir por tu expresión que hay más sobre esto

Jia no contestó, simplemente empujó la puerta que habría la Sala del Consejo. Un ruido sonaba desde la cámara. Este fue el sonido que Clary había escuchado antes. Corrió al lado del Consul y se paro bajo el umbral, entonces comenzó la incertidumbre. La Sala de Consejos estaba ordenada hace unos días, ahora estaba llena de gritos por parte de los Cazadores de Sombras, todo el mundo estaba de pie, formados en varios grupos y la mayoría se encontraba discutiendo entre ellos. Clary no podía distinguir las palabras que decían, pero podía ver los gestos de enojo. Sus ojos recorrieron la multitud a ver si podía familiarizar las caras que esperaba ver pero no estaban ni Luke ni Jocelyn pero si los Lightwood, Robert estaba vestido con la túnica de Inquisidor al lado de Maryse; más adelante estaban Aline y Helen,

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

junto con los Blackthorn. Y allí en el centro del anfiteatro, estaban los cuatro asientos de madera tallada de los representantes de los subterráneos, pero estas se encontraban vacías, debajo de las sillas en el suelo se encontraba una palabra garabateada con una sustancia que parecía oro y estas palabras decían:

*Veni.*

Jace se colocó junto a Clary en la habitación, sus hombros se encontraban tensos mientras miraba hacia las letras -Eso es icor -dijo Jace -Es parte de la sangre de un Ángel -En un instante Clary recordó la biblioteca del Instituto, el suelo lleno de sangre y plumas y en los huesos del Ángel decía:

*Erchomai*

Voy de camino.

Pero ahora había una sola palabra: *Veni*

He venido.

Esto era un segundo mensaje. Oh, Sebastian había estado ocupado. *Estúpida*, ella pensó, por haber pensado que solo vendría por ella, que esto no se convertiría en algo mucho más grande, pero resultó que él quería más que destrucción, terror y miedo. Ella recordó su sonrisa cuando ella le había mencionado la batalla en la Ciudadela. Por supuesto eso había sido más que un ataque; había sido una distracción, cuando giro su mirada para observar a los Nefilim en el exterior de Alicante. Sebastian había encontrado su camino hacia el corazón de Gard y pintó el suelo de sangre.

Cerca de la tarima había un grupo de Hermanos Silenciosos con sus túnicas color hueso, sus rostros ocultos por las capuchas. Entonces ella empezó a recordar, Clary miro a Jace -Hermano Zachariah, nunca tuve la oportunidad para preguntarle si sabes si él estaba bien

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

Jace estaba mirando la escritura del estado -Lo vi en Basilius. Él está bien, él es diferente.

-¿Diferente bueno? -pregunto Clary

-Humanamente diferente -contesto Jace y antes de que Clary le preguntará qué era lo que quería decir escucho que alguien la estaba llamando

Abajo del centro de la habitación vio una mano alzada entre la multitud, agitándose frenéticamente hacia ella. Isabelle estaba de pie, junto a Alec y estaban a unos pocos metros de sus padres. Clary escucho que Jia la estaba llamando pero ella ya estaba caminando entre la multitud con Jace y Simon detrás de ella, sintió que todos la estaban mirando curiosamente, todos sabían quiénes eran ellos: la hija de Valentine, el hijo adoptivo de Valentine y el Vampiro Diurno.

-¡Clary! -Isabelle los estaba llamando cuando Jace, Simon y Clary se liberaron de las miradas de los espectadores y estaban junto con la familia Lightwood; los cuales les reservaron un espacio. Isabelle le lanzó una mirada irritada a Simon antes de abrazar a Jace y a Clary. Tan pronto cuando ella iba abrazar a Jace, Alec lo jalo de la manga y lo abrazó, Jace lo miro sorprendido pero no dijo nada

-¿Es cierto? -Pregunto Isabelle -¿Sebastian estaba en tu casa anoche?

-En casa de Amatis, ¿cómo te enteraste? -exigió Clary

-Nuestro padre es el Inquisitor, por supuesto que nos íbamos a enterar-dijo Alec -Los rumores sobre Sebastian están por toda la ciudad, de lo único que habla el Consejo hasta que vimos esto

-Es cierto -agrego Simon -El Consul me despertó y me preguntó sobre el tema, como si yo supiera algo -Isabelle le lanzó una mirada inquisitiva

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*



-No -dijo Clary -Sebastian no es el tipo de persona que comparte sus planes.

-Él no debió capturar a los representantes de los subterráneos -dijo Alec. Sintió un martillo en su garganta; su mano estaba temblando ligeramente y se descansaba en la manga de Jace

-Estaban cenando. Deberían haber estado a salvo -soltó Jace y metió las manos en sus bolsillos -¿Y Magnus? Él ni siquiera debería estar aquí. Se supone que Catarina vendría en su lugar -Miro a Simon -Te vi con él en el Angel Square la noche de la batalla, ¿te dijo por qué estaba en Alicante?

Simon solo negó con la cabeza

-Tal vez nos está engañando -agrego Alec -Tal vez Sebastian está tratando de hacernos pensar que él le está haciendo algo a los representantes subterráneos para distraernos

-No sabemos si les está haciendo algo, pero están desaparecidos -dijo Jace en voz baja, y Alec apartó la mirada, como si no pudiera soportar verlo

-Veni -Susurro Isabelle mientras miraba la tarima -¿Por qué?

-Nos está diciendo que él tiene el poder -dijo Clary -Un poder que ninguno de nosotros entenderemos -Pensó en la forma en la que había aparecido en su cuarto y luego simplemente desapareció, como si la tierra se hubiese abierto bajo sus pies en la Ciudadela, como si la tierra fuera amable en estos momentos y lo quisiera esconder de la amenaza del mundo

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

El Sonido de un timbre sonó por toda la Sala, Jia estaba sosteniendo una campana mientras se dirigía a su escritorio con dos guardias encapuchados al lado de ella.

-Cazadores de Sombras -dijo y sus palabras hicieron eco en la sala -Por favor, hagan silencio -El ambiente se fue volviendo poco a poco silencioso

-Consul Penhallow! -grito Kadir -¿Qué respuestas tienes para nosotros? ¿Cuál es el significado de esta profanación?

-No estamos seguros -dijo Jia -Ocurrió en la noche, mientras dos guardias estaban vigilando

-Esto es venganza -dijo un Cazador de Sombras delgado, con el cabello negro, Clary lo reconoció como el jefe del Instituto de Budapest, Lazlo Balogh era su nombre. -Es su venganza por nuestra victoria en el instituto de Londres y de la Ciudadela

-No hemos tenido victorias en Londres y en la Ciudadela -aclaró Jia - El Instituto de Londres resultó que estaba protegido por una fuerza que ignorábamos. Los Cazadores de Sombras de ahí fueron advertidos y llevados a un lugar seguro, incluso para ese entonces unos resultaron heridos: ninguno de los refuerzos de Sebastian recibieron daños, por lo cual creo que fue solo una retirada exitosa.

-Pero el ataque en la Ciudadela -protestó Lazlo -Él ni siquiera entro a la Ciudadela, no llegó a la sala de armas, él no..

-Tampoco perdió -dijo Jia -Enviamos sesenta guerreros, mato a treinta y hubo diez heridos. Él tenía cuarenta guerreros y quizás doce

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

resultaron heridos. Si no hubiera resultado herido Jace Lightwood, sus cuarenta hubieran matado a nuestros setenta

-Somos Cazadores de Sombras -dijo Nasreen Choudhury -Estamos acostumbrados a defender lo que nos toca defender con nuestro último aliento y nuestras últimas gotas de sangre

-Una idea noble -dijo Josiane Pontmercy, parte del Conclave de Marsella -Pero tal vez, no del todo práctico

-Fuimos muy conservativos en el número de guerreros que enviamos a luchar en la Ciudadela -dijo Robert Lightwood, su voz resonó a través de toda la habitación -Hemos estimado que desde los ataques de Sebastian, él tiene aproximadamente 400 guerreros oscuros a su lado. Simplemente tomando en cuenta los números, si hubiera una batalla entre ellos y nosotros, estaríamos perdidos

-Así que lo que tenemos que hacer es pelear contra él lo más pronto posible, antes de que capture a más Cazadores de Sombras -dijo Diana Wrayburn

-No podemos luchar contra alguien a quien no encontramos -dijo el Consul -Nuestros intentos de rastrearlo siguen en pie -Ella elevó la voz -El mejor plan de Sebastian Morgenstern es reducirnos, él nos necesita para cazar demonios o cazarlo, debemos permanecer juntos en Idris, donde él no nos pueda confrontar. Si dejamos nuestra tierra natal, perderemos

-Él nos va a estar esperando -dijo un Cazador de Sombras del Conclave de Copenhague

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

-Tenemos que creer que él no tendrá la paciencia para esperarnos –dijo Jia –Tenemos que asumir que va a atar, y cuando lo haga, nuestro número de guerreros lo derrotará

-Hay más paciencia para ser considerada –dijo Balogj –Salimos de nuestros Institutos, vinimos aquí con el entendimiento de que nos serviría hablar con el consejo y los representantes del submundo. Sin nosotros en el mundo, ¿quién va a proteger?, tenemos un Acuerdo, un Acuerdo con el Cielo, tenemos que contener a los demonios. No podemos hacer eso desde Idris

-Todas las salas están en pleno rendimiento –dijo Robert –La Isla de Wrangel está trabajando horas extra, dada nuestra colaboración con los subterráneos, tendremos que confiar en ellos para mantener los Acuerdos. Eso es parte de lo que discutiremos hoy en el Consejo

-Bueno, buena suerte con eso –dijo Josiane Pontmercy –Teniendo en cuenta que los representantes están desaparecidos.

La palabra cayó en un profundo silencio como una piedra en el agua, envió ondas a través de toda la habitación. Clary sintió como Alec se ponía rígido a su lado, ella estaba tratando de no pensar en ello, que podrían haber desaparecido. Que era un truco de Sebastian jugando con ellos, ella seguía diciéndose eso a ella misma; un truco cruel y que era eso nada más.

-No sabemos eso –protesto Jia –Los Guardias los están buscando ahora

-Sebastian escribió delante de sus asientos –grito un hombre con un vendaje en el brazo. Él era el Jefe del Instituto de México y también había estado en la batalla de la Ciudadela, Clary pensaba que si apellido era Rosales –*Veni*, 'he venido'. Así como él nos envió un

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

mensaje con la muerte del Ángel en New York, ahora él está atacando el corazón de Gard

-Pero él no nos atacó a nosotros -interrumpió Diana -Atacó a los representantes del submundo

-Atacar a nuestros aliados es como atacarnos a nosotros -dijo Maryse - Son miembros del Consejo, tienen todos los derechos derivados que nos representa

-¡Ni siquiera sabemos lo que pasó con ellos! -rompió alguien entre la multitud -Podrían estar perfectamente bien

-Entonces, ¿en dónde están? -grito Alec, incluso Jace se sobresalto al oír a Alec alzar su voz. Alec estaba con el ceño fruncido, con sus ojos azul oscuro, y Clary repentinamente recordó al niño enojado que había conocido en el Instituto hace mucho tiempo -¿Alguien ha intentado localizarlos con un hechizo?

-Lo intentamos -dijo Jia -Aunque todavía no ha funcionado, no todos ellos pueden ser localizado. No se puede realizar un hechizo a un brujo o a un no muerto

Todos jadearon en un momento. Sin previo aviso, La Clave giro su mirada y vieron como alguien con túnica jalaba a alguien, un grito sordo sonó de parte de toda la Asamblea, mientras la persona de la túnica le colocó una daga en la garganta.

-Nefilim -rugió, y su capucha cayó, habían unos ojos blancos y negros, tenía unas marcas conocidas las cuales eran la de los cazadores oscuros. Un rugido empezó a sonar a través de todas las personas, el hombre clavó su daga más profunda en la garganta de la persona. La

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

sangre empezó a brotar alrededor de ella, incluso se veía desde una larga distancia.

Clary luchaba para poder verle el rostro, era alto, con el pelo marrón, tendría alrededor de unos cuarenta años. Sus brazos serán musculosos, las venas se destacaban como cuerdas en sus brazos mientras que Jia intentaba zafarse de ellos.

-¡Quédense donde están!, si alguien se acerca su Consul muere -este grito

Aline grito, mientras que Helen la estaba sosteniendo para que no pudiese salir corriendo hacia adelante. Detrás ellos se encontraban los niños Blackthron, acurrucados alrededor de Julian, que llevaba a su hermano más joven del brazo; Drusilla tenía su rostro presionado a un costado. Emma, con su pelo brillante, incluso a distancia, se puso de pie con Cortana, quien estaba tratando de proteger a los otros

-Ese es Matthias Gonzales -dijo Alec con voz sorprendida -Él era el jefe del Instituto de Buenos Aires

-¡SILENCIO! -rugió el hombre detrás de Jia -Matthias y un incómodo silencio cayó en toda la sala.

La mayoría de los Cazadores de Sombras se encontraban de pie, al igual que Jace y Alec con las manos alrededor de sus armas. Isabelle estaba agarrando el mango de su látigo.

-Oídmeme, yo era uno de ustedes; seguía ciegamente las reglas de la Clave, convencido de que estaría protegido en las salas de Idris, que protegido por la luz del Ángel, pero aquí no estarán protegidos - Señaló con la barbilla el suelo hacia donde se encontraba el garabato - Ninguno de estos lugares es seguro, ni siquiera donde se encuentran los mensajeros del Cielo, ese es el nivel el cual puede alcanzar la Copa y quien lo sostiene

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

Un murmullo recorrió la multitud; Robert Lightwood fue caminando hacia adelante, su rostro ansioso mientras miraba a Jia y a la daga que se encontraba en su garganta.

-¿Qué es lo que quiere? -Exigió Robert -El hijo de Valentine, ¿qué es lo que quiere de nosotros?

-Oh, él quiere muchas cosas -contesto el cazador oscuro -Pero por ahora quiere el don de su hermana y a su hermano adoptivo. Entréguele a Clarissa Morgenstern y a Jace Lightwood y evitaran un desastre

Clary oyó a Jace retener el aliento, ella lo miró llena de pánico, podía sentir todas las miradas de la habitación alrededor de ellos, y se sintió como si se estuviera disolviendo, como la sal en el agua

-Somos Nefilim -dijo Robert con frialdad -No daremos lo que es nuestro, él lo sabe

-Nosotros, los que tenemos la Copa Infernal tenemos en nuestro poder a sus cinco representantes: a Merliorn del reino de las hadas, Raphael Santiago de los hijos de la noche, Luke Garroway de los hijos de la luna, Jocelyn Morgenstern de los Nefilim y Magnus Bane de los hijos de Lilith. Si usted no nos entrega a Clarissa y a Jonathan, ellos morirán entre el hierro y la plata, el fuego y el sol, y cuando los sus aliados del submundo se hayan sacrificado por sus representantes, ya que ustedes no renunciaran, los harán beber de la cosa e irán contra ustedes. Ellos se unirán a nosotros, no solo a ellos sino a todos los del submundo

Clary sintió una oleada de vértigo, tan intenso que casi se sintió enferma. Ella por fin se había dado cuenta que su madre, Luke y Magnus estaban en peligro. Clary comenzó a temblar, diciendo

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

palabras incoherentes, una detrás de otra: Mamá, Luke, estén bien por favor. Que Magnus este bien, por Alec por favor. Escucho la voz de Isabelle en su cabeza también, diciendo que Sebastian no podía luchar contra ellos y contra los submundos. Pero él había encontrado una forma de enfrentarlos: en caso de que los representantes del submundo desaparecieran, la culpa caería en los Cazadores de Sombras. Jace tenía una expresión triste en su rostro, pero él la miro a los ojos con la misma comprensión de que les habían clavado una aguja en su corazón. No podían retroceder y dejar que esto ocurra, que se fueran a donde Sebastian, era la única opción.

Ella dio un paso adelante y cuando estaba a punto de hablar alguien la jalo por la muñeca, cuando se dio vuelta esperando que fuera Simon, se quedo sorprendida al ver que fue Isabelle quien la jalo.

-No -susurro Isabelle

-Eres un tonto y un seguidor -espetó Kadir, mirando a Matthias con ojos enojados -No los vamos a sacrificar para que al final terminen con los cadáveres de Jonathan Morgenstern

-Oh, pero él no los va a matar -dijo Matthias -Tiene su juramento por el Ángel que no les hará ningún daño, ni a la chica Morgenstein ni al chico Lightwood, ellos son su familia y su deseo es tenerlos a su lado. Así que no habrá ningún sacrificio

Clary sintió que alguien le acaricio la mejilla, resulto que fue Jace. Él la había besado de forma rápida, y ella recordó la noche en la que él desapareció con Sebastian, lejos de todos ellos, dio a grandes zancadas hacia el pasillo de las escaleras entre los bancos.

-Yo voy a ir -grito Jace, su voz resonó en la habitación -Voy a ir voluntariamente -Tenia la espada en su mano y luego la arrojó al piso,

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*



donde resonó al caer en las escaleras -Yo a donde este Sebastian -dijo en medio del silencio -Clary no, ella se queda. Llévame solo a mi

-Jace, no -dijo Alec pero su voz fue ahogada por un montón de voces que empezaron alzarse a través de toda la habitación. Jace estaba tranquilamente mostrando sus armas, diciendo que no tenía armas, su pelo brillaba a través de la luz y sus runas también.

Matthias Gonzales rió -No volveré sin Clarissa dijo- Son ordenes de Sebastian y yo le entrego sus demandas.

-¿Crees que somos tontos? -exclamo Jace -En realidad yo sé que hay más que eso, ¿no crees que solo eres un portavoz de un demonio? No te preocupas por nada más, ni por tu familia, ni por tu propia sangre. Ya no eres humano

Matthias se burló -¿Por qué alguien querría ser humano?

-Debido a que sus negocios son inútiles -contesto Jace -Así que nos entregamos nosotros y Sebastian de vuelve a Idris a sus rehenes. ¿Entonces qué? Es mejor tener Nefilims cuando son más fuertes, más listos ¿cómo nos puede atacar a nosotros aquí, Alicante, y en todos nuestros barrios cuando todos nuestros guardias no pueden mantenerlo afuera? ¿cómo nos va a destruir a todos? Si quieres negociar con alguien, les ofreces una oportunidad para ganar. Si fueras humano, lo sabrías

Hubo un continuo silencio, pensó Clary. Matthias todavía tenía su daga clavada en la garganta de Jilia, sus labios estaban formando palabras como si estuviera susurrando algo o recitando algo que había oído.

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

-No se puede ganar -dijo Matthias finalmente y Jace se rió, con esa risa con la cual Clary se había enamorado de él. No con el sacrificio de un Ángel, pensó, pero con una venganza, dolor, sangre y fuego, incluso con una cara de victoria en su rostro

-¿Ves lo que quiero decir? -exclamo Jace -Entonces, ¿Qué importa si morimos ahora o más tarde?

-No se puede ganar -repitió Matthias -pero se puede sobrevivir. Ustedes pueden elegir si beberán de la Copa Infernal; la cual los convertirá en soldados y gobernarán el mundo con Jonathan Morgenstern, como su líder. Aquellos que opten quedarse como hijos de Raziel pueden hacerlo, siempre y cuando permanezcan fuera de las fronteras de Idris, las fronteras estarán selladas, alejados del resto del mundo, lo que nos pertenece. Esta tierra fue concedida por un Ángel, se tienen que mantener fuera de sus fronteras, donde estarán a salvo. Eso se les puede prometer

Jace lo miró -Las promesas de Sebastian no significan nada -termino de decir Jace

-Sus promesas son todo lo que tienen -dijo Matthias- Mantengan su lianza con los subterráneos, permanezcan fuera de las fronteras de Idris y ustedes van a sobrevivir. Pero esta oferta sigue en pie, con la condición de que se entreguen voluntariamente a nuestro amo. Tú y Clarissa, sino no hay negociación

Clary miró finalmente alrededor de la habitación, algunos Nefilim miraban ansiosos, otros temerosos, otros llenos de rabia, otros estaban sacando cuentas. Recordó el día en que se puso de pie en Salón de los Acuerdos frente a estas mismas personas les mostró su runa de unión la cual podría ganar su guerra. Ellos habían estado agradecidos para

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

ese entonces, pero ahora estos eran la parte del mismo Consejo quienes votaron por cesar la búsqueda de Jace y Sebastian, porque la vida de un niño no tenía valor en sus recursos; especialmente cuando ese chico había sido hijo adoptivo de Valentine, ella había pensado una vez que había gente buena y gente mala, que había un lado de luz y un lado de oscuridad pero ella ya no pensaba eso. Había pensado mal en su hermano y su padre, los cuales tenían malas intenciones y un deseo puro de tener el poder. Pero en la bondad también había seguridad: la virtud puede ser cortada por un cuchillo, como el fuego del Cielo era cegadora.

Se alejó de Alec e Isabelle, ella sintió como Simon le agarraba el brazo, ella lo miró y negó con la cabeza diciendo: tienes que dejarme hacer esto

Simon la miro con sus ojos oscuros -No lo hagas -susurró

-Dijo que tenemos que ir los dos -susurró ella de vuelta -Si Jace va sin mí, Sebastian lo va a matar

-Él te va a matar de todos modos -Isabelle estaba casi llorando de frustración -No puedes ir y Jace tampoco puede. ¡Jace! -Jace se volvió hacia ellos, Clary noto su cambio de expresión cuando se dio cuenta que ella estaba luchando por llegar a él. Jace negó con la cabeza, pronunciando la palabra "no"

-Danos tiempo -exclamó Robert Lightwood -Danos algo de tiempo para votar, por lo menos

Matthias alejo el cuchillo de la garganta de Jia y lo sostuvo en alto; mientras que su otra mano agarraba la túnica de ella. Levanto el

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

cuchillo al techo y dijo “tiempo” con tono de burla -¿Por qué Sebastian debería darles tiempo?

Un ruido agudo corto el aire, Clary vio algo brillante rodando por la garganta de Jia, también escucho el ruido de los metales golpeando y una flecha se estrelló contra Matthia tirando su daga al suelo. Ella giro a ver a Alec, quien tenía su arco levantado.

Mathias dejo escapar un rugido y se tambaleó, su mano estaba sangrando. Jia salió disparada contra él y lo tumbo sobre sus espaldas. Clary oyó a Jace llamar a *Nakir*, el cuchillo de serafin que tenía en su cinturón se ilumino en el pasillo -Fuera de mi camino -grito, y empezó a subir las escaleras, hacia el estrado.

-¡No! -Grito Alec dejando caer su arco, se arrojó contra el respaldo de los bancos y tirando a Jace al suelo. Jia gritó y saltó de la plataforma hacia la multitud; Kadir la atrapó y la depositó suavemente donde se encontraban los cazadores de sombras, quienes se volvieron a mirar como aumentaban las llamas.

-¿Qué demonios? -susurró Sumon, sus dedos todavía en el brazo de Clary, ella podía ver a Matthias detrás de una sombra negra detrás del corazón de las llamas. Ellos claramente no estaban haciéndole daño; parecía estar riendo, levantando sus brazos una y otra vez como si fuera el director de una orquesta. La habitación estaba llena de gritos y la gente protestaba. Aline estaba corriendo hacia su madre quien estaba sangrando, llorando; Helen observaba impotente todo lo que estaba ocurriendo, al lado estaba Julia, ella trataba de proteger a los más jóvenes de lo que estaba ocurriendo a continuación.

Nadie estaba protegiendo a Emma, sin embargo, ella parecía estar de pie al margen del grupo, su pequeña cara blanca estaba sorprendida, sobre los horribles sonidos que llenaban la sala, Matthias grito: “¡Dos días, Nefilim! Tienen dos días para decidir su destino y ustedes van

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

arder ante todo. Ustedes van arder en los fuegos del Infierno y las cenizas de Edom cubrirán sus huesos

Su voz se convirtió en un grito sobrenatural y pronto fue silenciada, mientras las llamas caían lejos y desapareció junto con ellas. La última de las brasas lamió el suelo, sus puntas brillantes apenas tocando el mensaje dejado en la tarima.

*Veni.*  
He venido



Le había costado dos minutos a Maia tomar profundas respiraciones antes de deslizar la llave en la cerradura del apartamento. Todo el pasillo parecía normal, incluso le parecía un poco inquietante. Los abrigos de Jorda y Simon, estaban colgados en los soportes de la estrecha entrada, las paredes estaban decoradas con letreros de las calles comprados en un mercado de pulgas. Ella se trasladó a la sala de estar, que parecía como si la hubieran congelado en el tiempo: el televisor estaba encendido, la pantalla mostraba una estática oscuro, los controles del juego aún en el sofá y habían olvidado apagar la cafetera. Ella fue y apago el interruptor, tratando con todas sus fuerzas hacerle caso omiso a las fotos de ella y Jordan pegadas en la nevera: ellos en el puente de Brooklyn, en la mesa de café del Waverly Place, Jordan riendo y mostrando sus uñas, las cuales Maia había pintado de azul, verde y rojo. Ella no se dio cuenta de la cantidad de fotos que se habían tomado juntos, como si hubieran tratado de grabar cada segundo que pasaba, para que no fueran olvidados a través de sus recuerdos, como el agua.

Ella se estaba conteniendo a sí misma para no entrar en el dormitorio, la cama estaba desordenada y habían pantalones por el piso -Jordan

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

nunca tuvo una mente particularmente ordenada –sus ropas estaban dispersas. Maia se fue del cuarto y entro a la oficina donde ella guardaba sus pertenencias y se quitó el pantalón de Leia. Con alivio se puso sus pantalones vaqueros y una camiseta, ella estaba sacando un abrigo cuando sonó el timbre

Jordan había mantenido sus armas, estaban en un baúl debajo de su cama. Arrojo el maletero abierto y recogió un collar el cual tenía una cruz tallado en frente. Arrojo el abrigo y se dirigió a la sala de estar, mientras guardaba el collar en el bolsillo, con sus dedos aún en vueltos en el. Alargó la mano y tiró de la puerta principal, la chica que estaba del otro lado tenía el pelo oscuro cayendo sobre sus hombros, su piel era blanca, con los labios pintados de rojo oscuro. Llevaba un traje negro; parecía una Blanca Nieves moderna.

-Me has llamado –dijo ella –La novia de Jordan Kyle, ¿estoy en lo correcto?

Lily –*ella es una de las personas más inteligentes del clan de los vampiros. Lo sabe todo. Ella y Raphael siempre fueron uña y carne.*

-No actúes como si no lo sabes, Lily –espetó Maia –Has estado aquí antes, estoy bastante segura que capturaste a Simon y lo llevaste al apartamento de Maureen

-¿Y? –Lily cruzó sus brazos, haciendo que su traje crujiera –¿Vas a invitarme a entrar o no?

-No –contesto Maia –Vamos hablar en el pasillo

-Uh –Lily se recostó contra la pared e hizo una mueva –¿Por qué me invocas para venir hasta acá, hombre lobo?

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

-Maureen es una lunática -dijo Maia -Raphael y Simon se han ido. Sebastian Morgernstern está poniendo a los submundos en contra de los Nefilim y tal vez sea hora de que los vampiros y los licántropos hablen, incluso para ser aliados.

-Bueno, no eres tan linda como el sonido de un insecto -dijo Lily, y se puso de pie con la espalda recta -Mira, Maureen es una lunática pero ella sigue siendo el líder del clan y te puedo decir una cosa: ella no va a parlamentar con nadie que hizo que su novio escapara

Maia agarró con más fuerza la botella que tenía en la mano. Anhelaba tirarle el contenido en la cara de Lily, tanto así que la asustó un poco a ella misma.

-Llámame cuando seas el líder de la manada -Había una luz oscura en los ojos de la vampira, como si estuviera tratando de decirle algo a Maia sin tener que decir palabras -Y entonces hablaremos -Lily se volteó y sus tacones resonaron por el pasillo. Lentamente Maia aflojó el agarre de la botella de agua bendita de su bolsillo.



-Buen tiro -dijo Jace

-No te burles de mí -exclamó Alec, ellos se encontraban en la sala más grande de Garb, en el suelo había una gran alfombra diagonal a la puerta, esta no era la misma habitación en la que estaba hace poco con Clary. Jace estaba arrodillado en un banco, con su chaqueta al lado y con la camisa arremangada hasta los codos.

-No me estoy burlando -protestó Jace mientras veía como Alec le pasaba la punta de la estala por el brazo, a medida que las líneas oscuras iban apareciendo Jace no podía evitar recordar lo ocurrido en

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

Alicante, cuando Alec le vendió la mano a Jace y en lo que le dijo: “va a sanar lento y dolorosamente, como a un mundano le sanaría una herida”. Jace había golpeado una ventana ese día y Alec le estaba demostrando que estaba recibiendo su merecido por eso. Alec exhaló lentamente; él siempre era muy cuidadoso con sus runas, especialmente con los iratzes. Sentía la ligera quemadura atravesando su piel junto con un agujijón, aunque a Jace nunca le había importado sentir el dolor –el mapa de cicatrices en sus brazos y antebrazos lo demostraban pero había una fuerza especial en su runa de parabatai, por eso es que ellos dos eran tan unidos.

-No me estoy burlando –repitió Jace, Alec dio un paso atrás para admirar su obra. Jace podía sentir el adormecimiento en su brazo por el iratze a través de sus venas, calmando lentamente el dolor en el brazo –Lograste tumbar la daga de Matthias mientras la estaba sosteniendo. Fue un tiro limpio, pudo haberle dado a Jia; además el se estaba moviendo

-Algo me motivó hacerlo –dijo Alec mientras deslizaba su estela de nuevo a su cinturón. Su pelo oscuro colgaba en sus ojos; pareciera como si le hubieran hecho un mal corte de pelo desde que él y Magnus habían roto

Magnus, pensó Jace –Alec, voy a ir, sabes que voy a ir

-¿Me estás diciendo que eso estará bien con eso? –Dijo Alec –¿Crees que te entregare a Sebastian? ¿Estás loco?

-Creo que podría ser la única manera de tener a Magnus de vuelta –dijo Jace

-¿Estás dispuesto a arriesgar la vida de Clary también? –dijo Alec con un tono ácido. Los ojos de Jace se abrieron en shock; Alec lo estaba viendo fijamente pero sin demostrar algún tipo de expresión

-No –contesto Jace con su voz derrotada –No podría hacer eso

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*



-No pregunte por eso -dijo Alec -Esto es lo que Sebastian está tratando de hacer, trata de manipularnos, utilizando a las personas que amamos, nosotros no debemos darle el placer de hacerlo

-¿Cuándo te volviste tan sabio? -pregunto Jace, Alec soltó una breve risa -El día que me vuelva sabio ten cuidado -contesto Alec

-Tal vez siempre lo has sido -dijo Jace -Recuerdo cuando te pregunte si querías ser mi parabatai, me dijiste que necesitabas pensarlo, luego regresaste y me dijiste que si, y cuando te pregunte si estabas seguro simplemente lo aceptaste. Siempre me dijiste que yo necesitaba a alguien para cuidarme. Tenías razón. Nunca pensé en eso, porque nunca sentí la necesidad de hacerlo. Siempre estuviste a mi lado y siempre lo estarás.

La expresión de Alec se apretó; Jace podría ser que veía sus venas vibrando donde se encontraba su runa de parabatai -No -dijo Alec - No hables así

-Así, ¿cómo? -pregunto Jace

-Así es como habla la gente cuando crees que van a morir -contesto Alec



-Si Jace y Clary se entregan a Sebastian, serán entregados hacia la muerte -dijo Maryse, se encontraban reunidos en la oficina del Consul, probablemente en la habitación más grande de Gard. Debajo de sus pies se encontraba una gran alfombra, la cual se encontraba situada diagonal a través de la habitación. A un lado se encontraba Jia Penhallow, a quien se le notaba un poco el corte en la garganta pero estaba sellado por un iratze. Detrás de ella se encontraba su marido, Patrick, con la mano en su hombro. Frente a ellos estaban Maryse y Robert Lightwood; para la sorpresa de Clary, a ella, Isabelle y a Simon se les había permitido quedarse en la habitación. Era sobre el destino

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

de ella y el de Jace sobre lo que estaban discutiendo, supuso, pero la Clave nunca había tenido que tomar una decisión de esta manera.

-Sebastian dijo que no les hará daño -dijo Jia

-Su palabra no vale nada -espetó Isabelle -Él miente, no importa si lo jura por el Ángel, a él no le importa nada que tenga que ver con eso. Él le sirve a Lilith nada más, no le sirve a más nadie

Hubo un suave click, y la puerta se estaba abriendo mientras Alec y Jace entraban. Bajaron unas cuantas escaleras pero Jace estaba peor, tenía un labio roto y la muñeca la tenía vendada. Trató de sonreírle a Clary apenas entraron pero en sus ojos se podía notar un poco de cansancio.

-Tienen que entender como lo verá la Clave -dijo Jia -Ustedes lucharon contra Sebastian en Burren. Se les advirtió sobre no ir a Ciudadela pero de todas formas fueron, la relación entre los Nefilim y los cazadores oscuros es que ninguno había tenido que luchar en una guerra tan poderosa, hasta ahora.

-La razón por la que atacó la Ciudadela era para obtener información -dijo Jace -Él quería saber lo que los Nefilim serian capaces de hacer: no solo ir juntos a Burren, sino a ver a los guerreros enviados por la clave. Quería ver como se verían si luchaban contra su fuerza.

-Él estaba midiéndonos -explico Clary -Él nos estaba pesando en una balanza

Jia la miro -*Mene mene tekel upharsin*-dijo en voz baja

-Tienes razón cuando dices que Sebastian no quiere luchar en una gran batalla -dijo Jace -Su interés es luchar contra una cantidad de personas en una pequeña batalla para poder añadir todas sus fuerzas. Puede que él esté trabajando en como poder quedarse en Idris, hasta que trajo la batalla hasta acá, rompiendo la marea de ejércitos en Alicante. Excepto

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

que ahora ha capturado a los representantes del submundo, quedarnos aquí no servirá de nada. El mundo se vendrá abajo

La mirada de Jia fue hasta Simon -¿Y tú qué piensas submundo? ¿Está en lo correcto Matthias?, si le negamos entregarles a Clary y a Jace, ¿significará que tomara una guerra contra el submundo?

Simon la miro sorprendido viendo la capacidad a la que podía llegar el Consul. Consciente o inconscientemente, su mano se fue hacia el medallón de Jordan que colgaba en su garganta; hasta que él hablo de mala gana -Creo que aun hay algunos submundos que son razonables. Ellos ya piensan que su vida tiene un precio. Los Nefilim son la luz de su vida. Los bujos -él negó con la cabeza -Realmente no entiendo a los brujos o hadas. Quiero decir, la Reina Seelie prefiere ir por el camino que le conviene, ella podría estar ayudando a Sebastian -dijo mientras mostraba su anillo dorado

-Parece que ella escogió el camino de ayudar a Sebastian -dijo Robert - Puede ser cierto, ella no espíará para nosotros, pero Sebastian no sabe cuáles son sus enemigos, lo que más me confunde es Meliorn, el juro su lealtad hacia las hadas y dijo que Sebastian es su enemigo, las hadas no pueden mentir

Simon se encogió los hombros -De todos modos, mi punto es que no entiendo cómo piensan, pero la manada de Lukas se pondrán desesperados para poder traerlo de vuelta.

-Él solía ser un cazador de sombras -dijo Robert

-Eso lo empeora -dijo Simon, este no se parecía a Simon pensó Clary, hablando sobre la política de los submundos con otra persona -Ellos ven el camino de los subterráneos dependiendo de los Acuerdos de los Nefilim, una vez que un Nefilim muestra que se hace evidencia si la sangre de un cazador de sombras es contaminada. Magnus me dijo una vez acerca de una cena en el Instituto entre los subterráneos y los

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

cazadores de sombras; los cazadores de sombras lanzaron sus platos porque los subterráneos los habían tocado

-No todos los Nefilim son así -dijo Maryse

Simon se encogió los hombros -La primera vez que llegue Gard, fue porqué Alec me trajo. -dijo -Yo confiaba en que el Consul quería hablar conmigo. En cambio fui encarcelado y me condenaron a morir de hambre. Lucas dijo que su parabatai lo quería matar apenas este se convirtió hombre lobo. El Praetor Lupus fue reducido en cenizas porque se considera un enemigo de Idris, debido a los Cazadores de Sombras

-Así que , ¿estás diciendo que de todas formas habrá una guerra? -pregunto Jia

-Ya estamos en una guerra, ¿no? -dijo Simon -¿No se acaban de herir personas en una batalla? Sólo estoy diciendo, que Sebastian está tratando de atravesar todas las grietas posibles para poder torturarnos, y él lo está haciendo bien. Quizás él no entiende al ser humano, no digo que lo haga, pero él entiende el mal y la traición, eso es algo que se aplica en la mente y en el corazón -cerro su boca bruscamente como si tuviera miedo de haber dicho demasiado

-¿Así que crees deberíamos enviar a Jace y a Clary con él? -pregunto Patrick

-No -dijo Simon -Creo que él siempre dirá mentiras y enviarlos no ayudará en nada. Incluso si lo jura, mentira, es como dijo Isabelle -Él miro a Jace y luego a Clary -Tú sabes mejor que nadie que Sebastian no cumple sus promesas

Clary negó con la cabeza, sin decir nada.

-Parece como si estuvieran rogando por sus vidas y ninguno de ellos va hacer eso -dijo Isabelle finalmente

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

-Yo me he ofrecido -dijo Jace -Yo dije que iría, tu sabes porque él me quiere -dijo mientras abría sus brazos, Clary no se sorprendió al ver el fuego celestial sobre su piel, la cual brillaba como hilos de oro -El fuego celestial lo hirió en Burred, él le tiene miedo, así que él me tiene miedo. Lo vi en su rostro, cuando lo encontré en la habitación de Clary

Hubo un largo silencio. Jia se desplomó en el respaldo de la silla - Tienes razón -dijo ella -Yo no estoy en desacuerdo con ninguno de ustedes. Pero no puedo controlar a la Clave, y hay algunos que enviarán enviarlos porque lo ven como una medida de seguridad, pero otros odiarán completamente la idea pero estoy segura de que Sebastian logro separar a la Clave llevándose a los representantes -ella miro a todos -Me encantaría escuchar sugerencias -añadió secamente

-Podríamos ir a la Ciudad Metálica -dijo Isabelle -Desaparecer en un lugar donde Sebastian nunca nos encontrará; pueden decir que Jace y Clary huyeron. No los pueden culpar por eso

-Una persona razonable no culparía a la Clave -dijo Jace -Todos sabemos que Sebastian no es razonable

-Y no hay ningún sitio que podamos ocultarlo de él -dijo Clary -Si él me encontró en la casa de Amatis, me pondrá encontrar en cualquier lugar. Tal vez Magnus nos podría ayudar pero..

-Hay otros brujos -añadió Patrick, por casualidad Clary vió la cara de Alec, la cual parecía tallada en piedra

-No se puede contar con ellos para ayudarnos, no les importa cuánto les pagaremos, en estos momentos no -dijo Alec -Ese es el punto del secuestro, la Clave no va ayudarnos, no hasta encontrar una solución a otras cosas primero

Hubo un golpe en la puerta y entraron los Hermanos Silenciosos, sus túnicas resplandecían como el pergamino de una luz mágica

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

-Hermano Enoc -dijo Patric saludándolo -y

-Hermano Zachariah -dijo el segundo de ellos, no tenía capucha. Él apenas era reconocible, sólo las runas oscuras de sus pómulos mostraban un recordatorio de lo que había sido. Era delgado, alto, poseía una elegancia muy delicada y su cara era humanada, con el pelo oscuro, le calculo unos veinte años

-¿Ese es..? -dijo Isabelle en voz baja y sorprendida -¿Hermano Zachariah? ¿Cuándo se volvió tan caliente?

-Isabelle -susurro Clary, pero el Hermano Zacharias parecía no haber escuchado el comentario. Él estaba mirando a Jia, y le estaba diciendo algo en su propio idioma, cuando ella la vio pudo notar que sus labios temblaron por un momento, luego la apretó en una línea dura. Se volvió hacia los otros y dijo -Amalric Kriegmesser está muerto

A Clary le tomo un momento recordar quién era: el cazador oscuro que tenía capturado en Berlin y fue llevado a Basiliás mientras que los hermanos buscaban una cura

-Nada de lo que probamos funciona -dijo el hermano Zachariah, su voz era musical, Clary noto un pequeño acento británico. Ella solo había escuchado su voz en su mente, aparentemente no se notaban los acentos -Ni un solo hechizo, ni una posición. Finalmente tuvimos que hacerlo beber de la Copa Mortal

-Eso lo destruyo -termino de decir el hermano Enoc -Su muerte fue instantánea

-El cuerpo de Amalric debe ser enviado a través de un portan de Brujos en el Laberinto Espiral, para ser estudiado -dijo Jia -Tal vez si investigan su cuerpo encontraran alguna cura

-Pobre su familia -dijo Maryse -No verán su cuerpo arder y siendo enterrado en la Ciudad Silenciosa

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

-Él no es un Nefilim -dijo Patric -si iba a ser enterrado, sería en las afueras de los caminos que se cruzan en el Bosque Brocelind

-Al igual que mi madre -dijo Jace -Porque ella se suicido: los criminales, suicidas y monstruos son enterrados en un lugar donde los caminos se cruzan ¿verdad? -Su voz se mostraba falsa y Clary pudo notar ira y dolor en ella; quería acercarse a él pero la habitación estaba llena de gente

-No siempre -dijo el hermano Zachariah con voz suave -Uno de los jóvenes Longfords que estaba en la batalla de la Ciudadela se vio obligado de matar a su propio parabatai, ya que había sido convertido por Sebastian. Después apenas se dio la espalda se corto las muñecas. Él será quemado con el resto de los muertos hoy, con todos los honores que debe llevar

Clary recordó al joven que había visto en la Ciudadela, de pie sobre un cazador oscuros muerto, llorando mientras la batalla rugía a su alrededor. Se pregunto si ella debió haberlo dejado allí, o si debió haber hablado con él, si lo hubiera podido ayudar.

-Es por eso que tienes que dejarme ir tras Sebastian -dijo -Esto no puede seguir pasando, estas batallas luchando contra los cazadores oscuros, Sebastian nos ganará siempre. Ser rechazado es peor que la muerte

-Jace -dijo Clary brucamente pero Jace le disparo una mirada, medio desesperado y medio suplicando. Una mirada en la cual él le estaba rogando, él se inclino hacia adelante con las manos sobre el escritorio del Consul. -Envíame hacia él -dijo -Voy a tratar a matarlo. Tengo el fuego celestial, es nuestra mejor oportunidad

-No es cuestión de enviar a cualquier lugar -dijo Maryse -No podemos enviarte a un lugar en el que no podremos encontrarte

-Entonces dejen que él me lleve -dijo Jace

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

-Por supuesto que no -dijo el hermano Zachariah preocupado, y Clary recordó lo que él le había dicho una vez "si tengo la oportunidad de salvar al último de los Herondale, la tomaré" Considero su lealtad hacia Clave - Jace Herondale -dijo -La clave no puede escoger entre Sebastian o desafiarlo, pero en cualquier caso, no se puede renunciar a él en la forma que esperamos hacerlo todos. Debemos sorprenderlo. De lo contrario, le estaríamos entregando el único arma que sabemos que él le teme

-¿Tienes otra sugerencia? -pregunto Jia -¿Tenemos que sacarlos? ¿Utilizar a Jace y a Clary para su captura?

-No los pueden utilizar como cebo -protesto Isabelle

-¿Y si lo separamos de sus fuerzas? -dijo Maryse

-No se puede engañar a Sebastian -exclamo Clary con una sensación de agotamiento -Él no se preocupa por las razones o excusas. Él solo se preocupa por lo que él quiere y no se lo dan, los destruirán

Jia se inclinó sobre la mesa -Tal vez podemos convencerlo de que quiera algo más. Podríamos ofrecerle algo a cambio

-No -susurro Clary -No hay nada. Sebastian es.. -Pero, ¿cómo podría explicar a su hermano? ¿Cómo podrías explicar a alguien quien tiene en su corazón un agujero negro?, Imagínense si ustedes fueran los últimos cazadores de sombras, a la izquierda de la tierra están sus amigos y su familia pero todos están muertos. Imaginate estar en la tierra un millón de años y después de que el sol quemó lejos la vida de todos, y este te pide a gritos en tu interior que solo puedes respirar junto a una vida pero no encuentras nada, sólo ríos de fuego y ceniza. Imagínate como solo hubiera una forma de arreglar el mundo. Entonces se podría imaginar lo que eres capaz de hacer para que esto suceda

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*



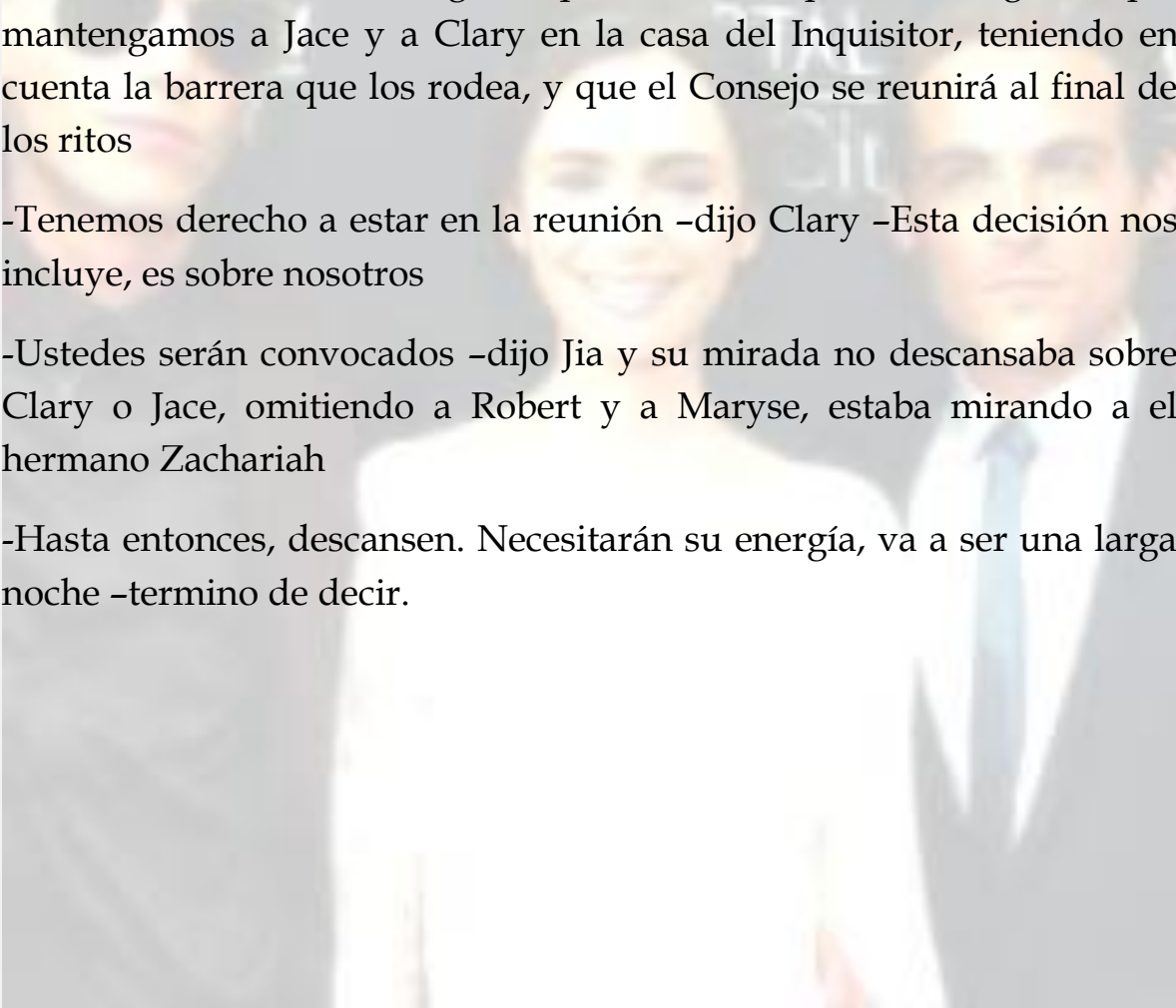
-Él no va a cambiar su mente -un murmullo de voces estalló. Jia aplaudió con sus manos para pedir silencio -Basta ya -dijo -Estamos dando vueltas en círculos, es hora de que la Clave y El Consejo discutan el tema

-Si se me permite hacer una sugerencia -exclamo el hermano Zachariah, pensativo con sus pestañas oscuras -Los ritos funerarios de los muertos de la Ciudadela están a punto de comenzar. Ustedes estarán allí Consul al igual que usted Inquisitor. Sugiero que mantengamos a Jace y a Clary en la casa del Inquisitor, teniendo en cuenta la barrera que los rodea, y que el Consejo se reunirá al final de los ritos

-Tenemos derecho a estar en la reunión -dijo Clary -Esta decisión nos incluye, es sobre nosotros

-Ustedes serán convocados -dijo Jia y su mirada no descansaba sobre Clary o Jace, omitiendo a Robert y a Maryse, estaba mirando a el hermano Zachariah

-Hasta entonces, descansen. Necesitarán su energía, va a ser una larga noche -termino de decir.



La pesadilla formal.

Los cuerpos ardían en filas ordenadas de piras que se habían establecido a lo largo del camino hacia el bosque Brocelind. El sol comenzaba a meterse detrás de un blanco y nubloso cielo, y mientras cada pira subía, estallaba en chispas anaranjadas. El efecto era extrañamente hermoso, aunque Jia Penhallow dudaba que alguno de los dolidos reunidos en la llanura pensara eso.

Por alguna razón una rima que ella aprendió de niña se repetía por sí sola en su cabeza.

*Negro para la caza en la noche.*

*Para la muerte y el luto el color es blanco*

*Dorado para la novia en su vestido de bodas*

*Y el rojo para terminar el encantamiento.*

*Seda blanca cuando nuestros cuerpos arden,*

*Banderas azules cuando los perdidos regresan.*

*Una llama por el nacimiento de un Nephilim,*

*Y para limpiar nuestros pecados.*

*Gris para el conocimiento mejor contado,*

*Hueso por esos que no envejecen.*

*En luces de azafrán la victoria marcha,*

*Verde curará a nuestros rotos corazones.*

*Plata para las torres de demonios,*

***Amar es destruir y ser amado es ser destruido***

*Y bronce para convocar los poderes malvados.*

*Hueso por esos que no envejecen.* El hermano Enoch, en sus túnicas de color hueso, estaba caminando de aquí para allá la línea de piras. Los cazadores de sombras se paraban o arrodillaban o lanzaban dentro de las anaranjadas llamas puñados de pálidas flores de Alicante que crecían aún en el invierno.

“Cónsul.” La voz en su hombro era suave. Se giró para ver al Hermano Zachariah—o al chico que alguna vez fue el Hermano Zachariah—de pie por su hombro. “El Hermano Enoch dijo que deseabas hablar conmigo.”

“Hermano Zachariah,” ella comenzó, y luego pausó. “¿Hay algún otro nombre por el que quisieras ser llamado? ¿El nombre que tenías antes de convertirte en un Hermano Silencioso?”

“‘Zachariah’ está bien por ahora,” él dijo. “No estoy listo aún para recuperar mi antiguo nombre.”

“He escuchado,” ella dijo, y pausó, porque lo siguiente era incómodo, “que uno de los brujos del Laberinto Espiral, Theresa Gray, es alguien a quien amabas y protegías durante tu vida mortal. Y para alguien que ha sido un Hermano Silencioso por el tiempo en el usted lo ha sido, debe ser una cosa extraña”

“Ella es todo lo que me queda de esa época,” Dijo Zachariah. “Ella y Magnus. Me hubiera gustado hablar con Magnus, si hubiera podido, antes de que él—”

“¿Te gustaría ir al Laberinto Espiral?” Interrumpió Jia.

Zachariah la miró con ojos sorprendidos. Él parecía de la misma edad que su hija, pensó Jia, sus pestañas imposiblemente largas, sus ojos

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

jóvenes y viejos al mismo tiempo. “¿Estás echándome de Alicante? ¿No son necesitados todos los guerreros?”

“Has servido a la Clave por más de ciento treinta años. No podemos pedir más de usted.”

Él miró de nuevo hacia las piras, hacia el negro humo manchando el aire. “¿Cuánto sabe el Laberinto Espiral? ¿De los ataques en los Institutos, la Ciudadela, de los representantes?”

“Ellos son estudiantes de las tradiciones,” Dijo Jia. “No guerreros o policías. Saben lo que ha pasado en el Burren. Hemos discutido sobre la magia de Sebastian, posibles curas para Los Oscurecidos, maneras para fortalecer las guardas. Ellos no preguntan más de eso —”

“Y ustedes no lo dicen,” dijo Zachariah. “Así que, ¿ellos no saben de la Ciudadela, los representantes?”

Jia fijó la mandíbula. “Supongo que dices que debería contarles”

“No,” dijo él. Tenía sus manos en sus bolsillos; su respiración era visible en el frío y claro aire. “No diría eso”

Se encontraban juntos, en la nieve y el silencio, hasta que, para su sorpresa, él habló de nuevo: “No iré al Laberinto Espiral. Me quedaré en Idris.”

“Pero, ¿no quieres verla?”

“Quiero a Tessa más que a cualquier cosa en el mundo,” Dijo Zachariah. “Pero si ella supiera más sobre lo que está pasando aquí, ella querrá estar aquí y pelear junto a nosotros y me parece que no quiero eso.” Su cabello oscuro cayó sobre su rostro, mientras él negaba con la cabeza. “Me parece que como he despertado de ser un Hermano Silencioso, soy capaz de no querer eso. Además, eso es egoísmo. No estoy seguro. Pero estoy seguro que los brujos en el Laberinto Espiral están a salvo. Tessa está a salvo. Si voy con ella, yo estaría a salvo

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

también, pero además estaría escondiéndome. No soy un brujo; no puedo ser de ayuda para el Laberinto. Puedo ser ayuda aquí.”

“Podrías ir al Laberinto y regresar. Sería complicado, pero podría pedir—”

“No,” dijo él tranquilamente. “No puedo ver a Tessa cara a cara y no poder decirle la verdad sobre qué está pasando aquí. Y más que eso, no puedo ir con Tessa y presentarme como un mortal, como un Cazador de Sombras, y no decirle los sentimientos que tenía por ella cuando era—” Él paró. “Que mis sentimientos no han cambiado. No puedo ofrecerle eso, y luego regresar al lugar dónde podría ser matado. Mejor que piense que nunca hubo un futuro para nosotros.”

“Mejor que lo pienses tú también,” dijo Jia, mirando en su rostro la esperanza y el anhelo que estaban claramente pintados ahí para que cualquiera los viera.

Ella miró más allá de Robert y Maryse Lightwood, parados en la nieve a una distancia el uno del otro. No muy lejos estaba su propia hija, Aline, apoyando su cabeza contra la rizada y rubia cabeza de Helen Blackthorn. “Nosotros los cazadores de sombras, nos ponemos en peligro, cada hora, cada día. Pienso que a veces somos temerarios con nuestros corazones de la manera en la que lo somos con nuestras vidas. Cuando lo damos, damos cada parte. Y si no recibimos lo que con desesperación necesitamos, ¿cómo vivimos?”

“Tú piensas que ella tal vez ya no me ama,” dijo Zachariah. “Después de todo este tiempo.”

Jia dijo nada. Eso era, después de todo, exactamente lo que pensó.

“Es una pregunta razonable,” él dijo. “Y tal vez ella no lo hace. Mientras ella esté viva, bien y feliz en este mundo, encontraré una forma de ser feliz también, aunque no sea a su lado.” Él miró hacia las

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

piras, hacia la prolongación de sombras de muerte. “¿Cuál cuerpo es el del joven Longford? ¿El que mató a su *parabatai*?”

“Allá.” Jia apuntó. “¿Para qué quieres saber?”

“Esa es la peor cosa que me puedo imaginar tener que hacer. No hubiera sido lo suficientemente valiente. Dado que hay alguien que lo fue, quisiera presentar mis respetos hacia él.” Dijo Zachariah, y caminó entre la espolvoreada nieve hacia el fuego.

“El funeral ha terminado,” dijo Isabelle. “O al menos, el humo dejó de subir.” Ella estaba encaramada en el alféizar de la ventana de su habitación en la casa del Inquisidor. El cuarto era pequeño y estaba pintado de blanco, con cortinas de flores. No muy Isabelle, pensó Clary, pero luego habría podido ser difícil reemplazar el sembrado de purpurina y polvo del cuarto de Isabelle en Nueva York a corto plazo.

“Estaba leyendo mi *Codex* el otro día.” Clary finalizó botonando el cárdigan de lana azul en el que se había cambiado. No podía soportar seguir por un segundo más con el suéter que había usado todo el día anterior, en el que había dormido, y el que había tocado Sebastian. “Y estaba pensando. Los mundanos se matan entre ellos todo el tiempo. Nosotros—ellos—tienen todo tipo de guerras, de masacres o algún otro, pero esta es la primera vez que los Nephilim han tenido que matar a otros Cazadores. Cuando Jace y yo tratábamos de convencer a Robert de dejarnos ir a la Ciudadela, no podía entender porque estaba tan terco. Pero creo que ahora lo entiendo. Creo que él no podía creer que Cazadores de Sombras podían realmente presentar una amenaza para otros Cazadores. No importaba lo que dijéramos sobre el Burren.”

Isabelle se rió secamente. “Eso es caritativo de tu parte” Colocó sus rodillas hacia su pecho “Sabes, tu madre me llevó a la Ciudadela

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

Adamant con ella. Ellas dijeron que podría haber sido una buena Hermana de Hierro.”

“Las vi en la batalla,” dijo Clary. “A las hermanas. Eran hermosas. Y temibles. Como mirar al fuego.”

“Pero no pueden casarse. No pueden estar con alguien. Ellas viven para siempre, pero no – no tienen vidas.” Isabelle descansó su barbilla en sus rodillas.

“Hay diferentes maneras de vivir” Dijo Clary. “Y mira al Hermano Zachariah –”

Isabelle miró hacia arriba. “Escuché a mis padres hablar de él en el camino hacia la junta del Concejo,” dijo. “Dijeron que lo que le había pasado a él era un milagro. Nunca había escuchado antes de alguien que había dejado de ser un Hermano Silencioso. Me refiero a que, ellos pueden morir, pero revertir el hechizo, no debería ser posible.”

“Muchas cosas no deberían ser posibles,” Dijo Clary, barriendo sus dedos por entre su cabello. Quería una ducha, pero no podía soportar el hecho de pararse ahí sola, debajo del agua. Pensando sobre su madre. Sobre Luke. La idea de perderlos a cualquiera de ellos, no importa a quién, era tan espantosa como la idea de ser abandonado en el océano: una pequeña partícula de humanidad rodeada de millas de agua alrededor y por debajo, y un vacío cielo arriba. Nada para amarrarla a la tierra.

Mecánicamente ella comenzó a dividir su cabello en dos trenzas. Un segundo después Isabelle apareció detrás de ella en el espejo. “Déjame hacer eso,” Dijo ásperamente, y tomó un poco de hebras del cabello de Clary, sus dedos trabajando en los rizos expertamente.

Clary cerró los ojos y se dejó llevar por un momento, por la sensación de alguien más encargándose de ella. Cuando ella era una niña pequeña, su madre había trenzado su cabello cada mañana antes de

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

que Simon la recogiera para ir al colegio. Ella recordaba su hábito de deshacer los listones mientras ella dibujaba, y esconderlos en lugares — sus bolsillos, su mochila — esperando a que ella se diera cuenta y le lanzara un lápiz.

Era imposible, a veces, creer que su vida había sido alguna vez tan ordinaria.

“Hey,” dijo Isabelle, dándole un codazo. “¿Estás bien?”

“Estoy bien,” dijo Clary. “Estoy bien. Todo está bien”

“Clary.” Ella sintió la mano de Isabelle en su mano, lentamente abriendo los dedos de Clary. Su mano estaba mojada. Clary se dio cuenta de que había estado tomando una de las horquillas de Isabelle tan fuerte que los extremos se enterraron en su palma y la sangre corría por su muñeca. “Yo ni — yo ni siquiera recuerdo haber tomado eso,” dijo aturdida.

“Yo lo tomaré” Isabelle lo tomó “No estás bien.”

Isabelle hizo un gentil y evasivo sonido. Clary estaba consciente que la estela de la chica estaba barriando sobre el dorso de su mano, y el ritmo de sangre se estaba alentando. Ella aún no sentía ningún dolor. Sólo estaba la oscuridad al final de su visión, la oscuridad que amenazaba cerrarse cada vez que ella pensaba en sus padres. Ella se sintió como si se estuviera ahogando, pateando los bordes de su propia conciencia para mantenerse alerta y sobre el agua.

Isabelle de repente jadeó y saltó hacia atrás.

“¿Qué pasa?” preguntó Clary.

“Vi una cara, una cara en la ventana —”

Clary cogió a Heosphoros de su cinturón y comenzó a hacer su camino a través de la habitación. Isabelle estaba justo detrás de ella, su látigo

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*



de plata y oro desenroscándose de su mano. Este atacó hacia adelante, y la punta se crispó alrededor de la manija de la ventana y la abrió. Había una gañida, y una pequeña, sombría figura cayó hacia adelante sobre la alfombra, aterrizando en sus manos y rodillas.

El látigo de Isabelle regresó a su alcance mientras ella miraba fijamente, usando una extraña mirada de asombro. La sombra del piso se desenrolló, revelando una diminuta figura vestida de negro, la mancha de un rostro pálido, y un cabello rubio despeinado, siendo liberado de una trenza descuidada.

“¿Emma?” Clary dijo.

La parte suroeste del Long Meadow en el Parque Prospect estaba desierto en las noches. La luna, media llena, resplandecía sobre la distante vista de las piedras pardas de Brooklyn más allá del parque, el contorno de los árboles desnudos, y el espacio que había sido despejado por la manada en el seco pasto de invierno.

Era un círculo, de aproximadamente veinte pies de ancho, rodeado por hombres lobo. Toda la manada del centro de Nueva York estaba ahí: treinta o cuarenta lobos, jóvenes y viejos.

Leila, su cabello oscuro ligado hacia atrás en una coleta, caminó con paso majestuoso hacia el centro del círculo y aplaudió una vez para llamar la atención. “Miembros de la manada,” dijo. “Un desafío ha sido emitido. Rufus Hastings ha desafiado a Bartholomew Velasquez por la antigüedad y el liderazgo de la manada de Nueva York.” Hubo un murmullo en la multitud; Leila alzó la voz. “Esta es una cuestión de liderazgo temporal en la ausencia de Luke Garroway. Ninguna discusión sobre reemplazar a Luke como líder será hecha en este

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

momento." Ella unió sus manos a sus espaldas. "Por favor, den un paso hacia adelante, Bartholomew y Rufus."

Bat dio un paso hacia adelante en el círculo y un momento después Rufus lo siguió. Los dos estaban vestidos inoportunamente con jeans, camisas y botas, sus brazos desnudos a pesar del frío aire.

"Las reglas del desafío son estas," dijo Leila. "El lobo deberá pelear contra el lobo sin armas, salvo las armas de dientes y garras. Como es un desafío de liderazgo, la lucha será hasta la muerte, no hasta la sangre. Quién viva será el líder, y todos los demás lobos deberán jurar lealtad hacia él esta noche. ¿Comprenden?"

Bat asintió. Se veía tensó, su mandíbula apretada; Rufus estaba sonriendo, sus brazos balanceándose a sus lados. Despidió con un gesto las palabras de Leila. "Todos sabemos las reglas, niña."

Sus labios se comprimieron en una fina línea.

"Entonces pueden comenzar," ella dijo, aunque mientras se movía hacia el círculo de nuevo, murmuró "Buena suerte, Bat" en voz baja lo suficientemente fuerte para que todos la escucharan.

Rufus no parecía estar molesto. Seguía sonriendo, y en el momento en el que Leila retrocedió hacia el círculo con la manada, él se abalanzó.

Bat se hizo a un lado. Rufus era grande y pesado; Bat era más ligero y tan rápido como una sombra. Él giró de lado, evitando las garras de Rufus, y regresó con un gancho al mentón que quebró la cabeza de Rufus hacia atrás. Apretó la ventaja rápidamente, lanzando una lluvia de golpes que enviaron al otro lobo tropezando hacia atrás; El pie de Rufus se arrastró por el suelo mientras un gruñido comenzó en las profundidades de su garganta.

Sus manos cayeron a sus lados, sus dedos se cerraron. Bat se meció de nuevo, aterrizando un golpe en el hombro de Rufus, justo cuando

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

Rufus se giró y atacó con su mano izquierda. Sus garras estaban completamente extendidas, enormes y relucientes en la luna llena. Era claro que las había afilado de alguna forma. Cada una era como una navaja, y estas rastrillaron a través del pecho de Bat, cortando su camisa y su piel. Sangre escarlata floreció a través de la caja torácica de Bat.

“Primero en sangrar” Leila gritó, y los lobos empezaron a dar pisotones, lentamente, cada uno levantando su pie izquierdo y trayéndolo de vuelta a un ritmo regular, así el piso parecía hacer eco como una batería.

Rufus sonrió de nuevo y avanzó hacia Bat. Bat dio un giro y lo golpeó, aterrizando otro puñetazo en su mandíbula que trajo sangre a la boca de Rufus; Rufus giró su cabeza hacia un lado y escupió rojo en el pasto—y continuó. Bat retrocedió; sus garras estaban afuera de nuevo, sus ojos sin emoción alguna y amarillos. Él gruñó y arrojó una patada; Rufus tomó su pierna y la giró, enviando a Bat al suelo. Se arrojó a sí mismo después de Bat, pero el otro hombre lobo ya se había quitado y Rufus aterrizó en el suelo en cuclillas.

Bat se puso de pie, pero era claro que estaba perdiendo sangre. La sangre había bajado por su pecho y estaba mojando el cinturón de su pantalón y sus manos estaban mojadas con esta. Él cortó con sus garras; Rufus se giró, tomando el golpe con su hombro, cuatro poco profundos cortes. Con un gruñido tomó la muñeca de Bat y la giró. El sonido del hueso roto fue fuerte, y Bat jadeó y retrocedió.

Rufus se abalanzó. Su peso llevó a Bat al suelo, golpeando la cabeza de Bat duro contra la raíz de un árbol. Bat quedó inerte.

Los otros lobos seguían golpeando el suelo con sus pies. Algunos de ellos estaban llorando abiertamente, pero ninguno dio un paso adelante mientras Rufus se sentó en Bat, una mano presionándolo

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

completamente en el pasto, la otra alzada, las navajas de sus dedos reluciendo. Se movió para el golpe mortal –

“Basta” La voz de Maia resonó a través de todo el parque. Los otros lobos la miraron en shock. Rufus sonrió.

“Hey, pequeña chica,” dijo.

Maia no se movió. Estaba en el centro del círculo. De alguna manera se había empujado a través de la fila de lobos sin que se dieran cuenta. Ella usaba cordones y una chaqueta vaquera, su cabello peinado herméticamente hacia atrás. Su expresión era severa, casi vacía.

“Quiero emitir un desafío” ella dijo.

“Maia” Dijo Leila. “¡Sabes las ley! ‘Cuando peleáis con un lobo de la manada, debéis pelear con él sólo y lejos, no sea que los demás tomen parte en la disputa, y la manada sea disminuida por la guerra’. No puedes interrumpir la batalla.”

“Rufus está por deliberar el golpe mortal,” Maia dijo sin emoción. “¿Realmente sientes que necesito esperar cinco minutos antes de emitir mi desafío? Lo haré, si Rufus tiene demasiado miedo de pelear contra mí, cuando Bat aun respira –”

Rufus saltó del cuerpo inerte de Bat con un rugido, y avanzó hacia Maia. La voz de Leila se levantó en pánico:

“Maia, ¡Sal de ahí! Una vez que hay sangre, no podemos detener la pelea –”

Rufus se lanzó hacia Maia. Sus garras rasgaron el borde de su chamarra; Maia se tiró en sus rodillas y rodó, luego se levantó en sus rodillas, con sus garras extendidas. Su corazón estaba golpeando contra su caja torácica, enviando ondas tras ondas de sangre fría hirviendo a través de sus venas. Podía sentir la picadura del corte en su hombro. *Primero en sangrar.*

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

Los hombres lobo comenzaron a golpear la tierra de nuevo, sólo que esta vez no se quedaron en silencio. Había murmullos y jadeos en las filas. Maia hizo su mejor esfuerzo para bloquearlo, para ignorarlo. Vio a Rufus dar un paso adelante hacia ella. Él era una sombra, trazada por la luz de la luna, y en ese momento no lo vio sólo a él sino también a Sebastian, cerniéndose sobre ella en la playa, un príncipe frío tallado con hielo y sangre.

*Tú novio está muerto.*

Su puño se cerró contra el suelo. Al momento en el que Rufus se tiró hacia ella, con las garras extendidas, ella elevó y arrojó los puñados de tierra y hierba en su rostro.

Él se tambaleó hacia atrás, ahogándose y ciego. Maia avanzó y golpeó su bota hacia su pie; sintió los pequeños huesos rompiéndose, lo escuchó gritar; en ese momento, cuando él estaba distraído, ella atascó sus garras en sus ojos.

Un grito fue arrancado de su garganta, rápidamente interrumpido. Él se dejó caer de espaldas, colapsando en la hierba con un fuerte estrépito que la hizo pensar en un árbol cayéndose. Ella miró su mano. Estaba cubierta de sangre y manchas de líquido: materia cerebral y el humor vítreo.

Se tiró de rodillas y vomitó en el pasto. Sus garras se deslizaron hacia adentro, y ella se limpió las manos en el suelo, una y otra vez, mientras su estómago tenía espasmos. Ella sintió una mano en su espalda y miró hacia arriba para ver a Leila inclinada sobre ella. “Maia,” dijo suavemente, pero su voz fue tragada por la manada cantando el nombre de su nueva líder: “Maia, Maia, Maia.”

Los ojos de Leila estaban preocupados y oscuros. Maia se levantó, limpiando su boca con la manga de su chaqueta y se apresuró a través

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

del pasto hacia Bat. Ella se inclinó a su lado y tocó la mejilla de él con su mano. “¿Bat?” Dijo.

Con un esfuerzo él abrió los ojos. Había sangre en su boca, pero estaba respirando regularmente. Maia supuso que ya estaba sanando de los golpes de Rufus. “No sabía que peleabas sucio,” dijo él con una media sonrisa.

Maia pensó en Sebastian y su sonrisa brillante y los cuerpos en la playa. Pensó en lo que Lily le dijo. Pensó en los Cazadores de Sombras detrás de sus guardias, y la fragilidad de los Acuerdos y el Consejo. *Va a ser una sucia guerra*, pensó, pero no fue lo que dijo en voz alta.

“No sabía que tu nombre era Bartholomew.” Ella tomó su mano, y la sostuvo en su propia mano sangrienta. A su alrededor la manda seguía cantando. “Maia, Maia, Maia.”

Él cerró los ojos. “Todos tienen sus secretos”

“Casi no parece hacer una diferencia,” dijo Jace, enroscado en el asiento de la ventana en la habitación del ático suya y de Alec. “Todo se siente como prisión.”

“¿Crees que sea un efecto colateral del hecho de que guardas armadas están paradas alrededor de la casa?” Sugirió Simon. “Digo, sólo un pensamiento.”

Jace le envió una mirada irritada. “¿Qué hay con los mundanos y su abrumadora compulsión por decir lo obvio?” Preguntó. Se inclinó, mirando a través de los paneles de las ventanas. Simon podría haber estado exagerando un poco, pero sólo un poco. Las figuras oscuras paradas en puntos cardinales rodeando la casa del Inquisidor podrían haber sido invisibles para sus inexpertos ojos, pero no para los de Jace.

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

“No soy un mundano,” dijo Simon, una ventaja en su voz. “¿Y qué hay con los Cazadores de Sombras y su abrumadora compulsión conseguir que ellos y todos los que aman acaben muertos?”

“Dejen de pelear” Alec había estado inclinándose contra la pared, en una clásica posición pensativa, con su barbilla apoyada en su manos. “Los guardias están ahí para protegernos, no para mantenernos adentro. Ten un poco de perspectiva.”

“Alec me has conocido por 7 años,” dijo Jace. “¿Cuándo he tenido perspectiva?”

Alec lo fulminó con la mirada.

“¿Sigues enojado porque rompí tu teléfono?” Jace dijo. “Porque rompiste mi muñeca, así que yo diría que estamos a mano”

“Sólo fue una esguince,” Dijo Alec. “No rota. Sólo con un esguince.”

“Ahora ¿quién está peleando?” Dijo Simon.

“No hables” Alec hizo un gesto hacía él con una expresión de vago disgusto. “Cada vez que te miro, sigo recordando venir aquí verte envuelto con mi hermana”

Jace se sentó. “No había escuchado sobre *esto*”

“Oh, por favor –” Dijo Simon.

“Simon, te estas sonrojando.” Observó Jace “Y eres un vampiro y casi nunca te ruborizas, así que esto debe ser *bastante* jugoso. Y raro. ¿Había bicicletas envueltas en alguna forma extraña? ¿Aspiradoras? ¿Sombrillas?”

“¿Grandes sombrillas o como las pequeñas que obtienes en las bebidas?” Preguntó Alec.

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

“¿Acaso *importa*—?” Comenzó Jace, y luego fue interrumpido cuando Clary entró en la habitación con Isabelle, tomando a una pequeña niña de la mano. Después de un momento de asombrado silencio, Jace la reconoció: Emma, la chica por la cual Clary había corrido para confortar durante la junta del Consejo. La que lo había mirado con una adoración al héroe poco disimulada. No es que le *importara* la admiración hacia un héroe, pero era algo extraño el tener una niña de repente en medio de lo que, claramente, había comenzado a ser una conversación un tanto incómoda.

“Clary,” dijo. “¿Has secuestrado a Emma Carstairs?”

Clary le dio una mirada exasperante. “No. Ella llegó aquí por su cuenta.”

“Entré por una de las ventanas,” Emma dijo amablemente. “Como en *Peter Pan*.”

Alec comenzó a protestar. Clary levantó su mano libre para detenerlo; su otra mano estaba en el hombro de Emma. “Todos estén callados por un momento, ¿okay?” Dijo Clary. “No se supone que ella esté aquí, sí, pero vino por una razón. Tiene información.”

“Así es.” Dijo Emma en su pequeña y determinada voz. Ella era de hecho sólo como una cabeza más pequeña que Clary, pero entonces Clary era pequeña. Emma probablemente sería alta algún día. Jace trató de recordar a su padre, John Carstairs—él estaba seguro que lo había visto en las juntas del Consejo, y pensó que recordaba a un hombre alto y rubio. ¿O había sido oscuro? Recordaba a los Blackthorn, por supuesto, pero los Carstairs se habían borrado de su memoria.

Clary le devolvió la mirada agua con una que decía: *se amable*. Jace cerró su boca. Jace nunca había hecho mucho pensamiento en sobre si le gustaban o no los niños, aun cuando él jugaba mucho con Max. Max había sido sorprendentemente experto en las estrategias a tan corta

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*



edad, y a Jace siempre le gustaba ponerle rompecabezas. El hecho de que Max adoraba el suelo que pisaba tampoco le importaba.

Jace pensó en el soldado de madera que le había dado a Max, y cerró los ojos por el dolor repentino. Cuando los abrió de nuevo, Emma lo miraba. No de la manera en la que lo había mirado cuando la encontró con Clary en el Gard, una clase de sorprendida medio-impresionada, medio-asustada *Tú eres Jace Lightwood* mirada, pero con un poco de preocupación. De hecho, su completa postura era una mezcla de confianza que él estaba seguro ella estaba fingiendo, y susto. Sus padres estaban muertos, él pensó, habían muerto hace unos días. Y recordó el tiempo, siete años antes, cuando él había enfrentado a los Lightwood por sí sólo con el conocimiento de que su padre había muerto, y el sabor amargo de la palabra 'orfanato' en sus oídos.

"Emma," Dijo lo más amable que pudo. "¿Cómo llegaste a la ventana?"

"Me subí al tejado," ella dijo, señalando afuera de la ventana. "No fue tan difícil. Los tragaluces casi siempre son habitaciones, así que escalé la primera que vi y — fue la de Clary." Se encogió de hombros, como si lo que hubiera hecho no hubiera sido ni riesgoso o impresionante.

"Era mía, de hecho" Dijo Isabelle, quién estaba viendo a Emma como si fuera una clase de espécimen fascinante. Se sentó en el baúl al pie de la cama de Alec, estirando sus largas piernas. "Clary vive en dónde Luke"

Emma parecía confusa. "No sé dónde es eso. Y todo mundo estaba hablando sobre todos ustedes estando aquí. Es por eso que vine."

Alec miró a Emma con la medio-cariñosa, medio-preocupada mirada de un hermano mucho mayor. "No tengas miedo —" Él comenzó.

"No *tengo* miedo" Ella soltó. "Vine aquí porque necesito ayuda."

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

Jace sintió su comisura subir involuntariamente. “¿Qué clase de ayuda?” preguntó.

“Reconocí a ese hombre hoy,” ella dijo. “El que amenazó al Cónsul. Él vino con Sebastian, a atacar al Instituto.” Ella tragó. “Ese lugar que dijo que iba a quemar, Edom —”

“Es otra palabra para decir ‘infierno’” Dijo Alec. “No un lugar real, no tienes que preocuparte.”

“Ella no está preocupada, Alec” Dijo Clary. “Sólo escucha”.

“Es un lugar,” dijo Emma. “Cuando atacaron el Instituto, los escuché. Escuché que uno dijo que podrían llevar a Mark a Edom y sacrificarlo ahí. Y cuando escapamos por el portal, la escuché gritándonos que nos quemaríamos en el Edom, que no había un real escape.” Su voz se sacudió. “La manera en la que hablaban de Edom, sé que es un lugar real, o uno real para ellos.”

“Edom,” dijo Clary, recordando. “Valentine llamó a Lilith algo así; la llamó ‘mi dama de Edom.’”

Los ojos de Alec se encontraron con los de Jace. Alec asintió, y salió de la habitación. Jace sintió que sus hombros se relajaban por un momento; en medio del clamor de todo, era bueno tener un *parabatai* que sabía lo que estabas pensando, sin tener que decirlo. “¿Le has dicho a alguien más sobre esto?”

Emma vaciló y luego negó con la cabeza.

“¿Por qué no?” Preguntó Simon, quién había estado callado hasta ese momento. Emma lo miró, parpadeando; ella sólo tenía 12, pensó Jace y probablemente había tenido muy pocos encuentros con Subterráneos de manera tan cerca antes. “¿Por qué no decirle a la Clave?”

“Porque no confío en la Clave,” Dijo Emma en voz baja. “Pero confío en ustedes”

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

Clary tragó visiblemente. “Emma...”

“Cuando llegamos aquí, la Clave nos cuestionó, especialmente a Jules, y usaron la Espada Mortal para asegurarse de que no mentíamos. Duele, pero a ellos no les importa. La usaron en Ty y Livvy. La usaron en *Dru*.” Emma sonaba indignada. “Ellos probablemente la hubieran usado en Tavvy si supiera hablar. Y duele. La Espada Mortal duele.”

“Lo sé” Dijo Clary, suavemente.

“Nos estamos quedando con los Penhallows,” Dijo Emma. “Por Aline y Helen, y porque la Clave quiere tener un ojo en nosotros también. Por lo que vimos. Estaba abajo cuando llegaron del funeral, y los escuché hablar, así que — así que me escondí. Un grupo grande de ellos, no sólo Patrick y Jia, pero muchos más que eran la cabeza de los Institutos, también. Hablaban sobre lo que deberían hacer, lo que la Clave debería hacer, aun si deben entregar a Jace y a Clary a Sebastian, como si fuera su elección. Su decisión. Pero yo pensé que era la elección de *ustedes*. Algunos decían que no importaba si ustedes querían ir o no —”

Simon se levantó. “Pero Jace y Clary se ofrecieron a ir, prácticamente rogaron ir —”

“Les habríamos dicho la verdad.” Emma se apartó el cabello enmarañado de la cara. Sus ojos eran enormes, marrones con pedazos de dorado y ámbar. “No tenían que usar la Espada Mortal en nosotros, les habríamos dicho la verdad al Consejo, pero la usaron de todas maneras. La usaron en Jules — sus manos estaban quemadas por eso.” Su voz tembló. “Así que pensé que ustedes deberían saber lo que estaban diciendo. No quiere que ustedes sepan que no es su decisión, porque saben que Clary puede hacer portales. Porque saben que ella podría salir de ahí, y si ella escapa, ellos piensan que no tendrán una manera de negociar con Sebastian.”

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

La puerta se abrió, y Alec entró a la habitación, cargando un libro encuadernado en cuero marrón. Lo estaba tomando de tal forma que tapaba el título, pero sus ojos se encontraron con los de Jace, y él le dio un pequeño asentimiento y luego miró a Emma. Los latidos de Jace se aceleraron; Alec había encontrado algo. Algo que a él no le gustaba, juzgándolo por su expresión, pero era algo, sin embargo.

“¿Los miembros de la Clave que escuchaste dieron alguna pista de cuando decidirían lo iban a hacer?” Jace le preguntó a Emma, en parte para distraerla, mientras Alec se sentaba en la cama, deslizando el libro atrás de él.

Emma negó la cabeza. “Seguían argumentando cuando me fui. Me arrastré por la ventana del piso superior. Jules me dijo que no lo hiciera, porque me mataría, pero sabía que no lo haría. Soy buena trepando.” Añadió con un tinte de orgullo. “Y él se preocupa mucho”

“Es bueno tener gente que se preocupa por ti,” dijo Alec. “Significa que les importa. Es como sabes que son buenos amigos.”

La mirada de Emma fue de Alec a Jace, curiosa. “¿Te preocupas por él?” Le preguntó a Alec, sacando una risa de él.

“Todo el tiempo,” él dijo. “Jace podría hacer que lo mataran poniéndose su pantalones en la mañana. Ser su *parabatai* es un trabajo de tiempo completo”

“Desearía tener un *parabatai*,” Dijo Emma “Es como alguien que es tu familia, pero porque lo quieren ser, no porque lo tienen que ser.” Se ruborizó, de repente consciente de sí misma. “De todas formas. No creo que cualquiera debería ser castigado por salvar a la gente.”

“¿Esa es la razón por la que confías en nosotros?” Preguntó Clary, enternecida. “¿Piensas que salvamos gente?”

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

Emma tocaba la alfombra con la punta de su pie. Luego subió la mirada. “Sabía de ti,” le dijo a Jace, ruborizándose. “Me refiero a que, todos saben de ti. Que eras el hijo de Valentine, pero luego que no lo eras, tú eras Jonathan Herondale. Y no creo que eso significara algo para mucha gente—la mayoría de esta te llama Jace Lightwood—pero hizo una diferencia en mi papá. Lo escuché decirle a mi mamá que pensó que todos los Herondale se habían ido, que la familia estaba muerta, pero tú fuiste el último de ellos, y él voto en la junta del Concejo para que siguieran buscándote porque él dijo: ‘Los Carstairs le deben a los Herondale’”

“¿Por qué?” Dijo Alec. “¿Qué le deben a ellos?”

“No lo sé,” Dijo Emma. “Pero vine porque mi papá hubiera querido que lo hiciera, aun si era peligroso.”

Jace jadeó una delicada risa. “Algo me dice que a ti no te importa si las cosas son peligrosas.” Se agachó, poniendo sus ojos al nivel de los de Emma. “¿Hay algo más que puedas decirnos? ¿Algo más que hayan dicho?”

Ella negó con la cabeza. “No saben dónde está Sebastian. No saben sobre la cosa del Edom—lo mencioné cuando estaba tomando la Espada Mortal, pero creo que ellos pensaron que era otra palabra para ‘infierno’. Nunca me preguntaron si pensaba que era verdad, así que no lo dije.”

“Gracias por decirnos. Es una ayuda. Una gran ayuda. Deberías irte,” él añadió, lo más gentil que pudo, “antes de que noten que te has ido. Pero desde ahora los Herondale le deben a los Carstairs, ¿okay? Recuerda eso”

Jace se levantó, mientras Emma se giraba hacia Clary, quién asintió con la cabeza y la guió hacia la ventana donde Jace había estado sentado. Clary se inclinó y abrazó a la joven chica antes de estirarse para abrir la

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

ventana. Emma trepó con la agilidad de un mono. Se balanceó hasta que sus botas eran visibles, y en un momento después éstas también se habían ido. Jace escuchó una luz raspando encima mientras ella se lanzaba a través de las tejas del techo, y luego silencio.

“Me gusta,” dijo Isabelle finalmente. “Me recuerda a Jace cuando era pequeño, y terco, y actuaba como si fuera inmortal.”

“Dos de esas cosas aún aplican,” dijo Clary, cerrando la ventana. Se sentó en el asiento de la ventana. “Supongo que la gran pregunta es, ¿le decimos a Jia y a los demás en el Consejo lo que Emma nos dijo?”

“Eso depende,” dijo Jace “Jia tiene que someterse a lo que la Clave entera quiere; ella misma lo dijo. Si ellos deciden que lo que quieren es meternos en una jaula hasta que Sebastian venga por nosotros – bueno, eso malgasta cualquier ventaja que esta información no está dando.”

“Así que eso depende si la información es útil o no,” dijo Simon.

“Así es,” dijo Jace. “Alec, ¿Qué encontraste?”

Alec arrastró el libro de detrás de él. Era una *enciclopedia demoniaca*, la clase de libro que toda librería de Cazadores de Sombras debería tener. “Pensé que Edom podría ser un nombre para alguno de los reinos de demonio –”

“Bueno, todos han estado haciendo la teoría de que Sebastian está en otra dimensión, desde que es ilocalizable.” Dijo Isabelle. “Pero la dimensión de los demonios – hay millones de ellas, y la gente no sólo puede ir ahí.”

“Algunas son más conocidas que otras,” dijo Alec. “La biblia y el texto Enochian mencionan algunas, disfrazadas y subsumidas, claro, en historias místicas. Edom es mencionado como un baldío –” Él leyó en voz alta, su voz medida. “*Y las corrientes de Edom se convertirán en brea, y su tierra en azufre; su tierra será brea ardiente. Noche y día que no se*

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

*apagará; su humo subirá para siempre. De generación en generación será asolada; no habrá entrada a través de él para siempre y por siempre.*" Él suspiró. "Y por supuesto hay leyendas sobre Lilith y Edom, que ella se desapareció ahí, que reina el lugar con un demonio Asmodeus. Eso es probablemente la razón por la que Los Oscurecidos hablaban de sacrificar a Mark Blackthorn a ella en Edom."

"Lilith protege a Sebastian" dijo Clary. "Si él iba a ir a un reino demoniaco, iría al de ella."

"*No habrá entrada a través de él para siempre y por siempre.*" No suena realmente alentador." Dijo Jace. "Además, no hay forma de llegar al reino de un demonio. Viajar en este mundo de lugar a lugar es una cosa —"

"Bueno hay una forma, creo," dijo Alec. "Un camino que los Nephilim no pueden cerrar, porque se encuentra afuera de la jurisdicción de nuestras Leyes. Es viejo, más viejo que los Cazadores de Sombras." Él suspiró. "Está en la Corte Seelie, y es reguardado por el pueblo de las hadas. Ningún ser humano ha puesto un pie ahí en más de cien años."

Empedrado de buenas intenciones.

Jace estaba merodeando por la habitación como un gato. Los demás lo miraban, Simon con una ceja levantada. “¿No hay otra forma de llegar ahí?” Preguntó Jace. “¿Por qué no podemos intentar con un portal?”

“No somos demonios. Sólo podemos usar el Portal en una dimensión,” dijo Alec.

“Lo sé, pero si Clary experimenta con las runas —”

“No lo haré,” interrumpió Clary, poniendo su mano protectoramente sobre el bolsillo donde se encontraba su estela. “No los pondré en peligro. Nos transporté a Luke y a mí a Idris y casi hago que nos maten. No me voy a arriesgar.”

Jace seguía merodeando. Eso es lo que hacía cuando estaba pensando; Clary lo sabía pero aun así lo miró con preocupación. Él estaba cerrando y abriendo sus manos, y murmurando entre dientes. Finalmente se detuvo.

“Clary,” dijo. “¿Puedes hacer un portal a la Corte Seelie, no?”

“Sí,” dijo ella. “Eso podría hacerlo — He estado ahí; lo recuerdo. ¿Pero sería seguro? No hemos sido invitados, y al Pueblo de las Hadas no le gustan las intrusiones en su territorio...”

“No hay un ‘nosotros’.” Dijo Jace. “Ninguno de ustedes vendrá. Haré esto solo”

Alec se puso de pie. “Lo sabía, maldición, lo sabía y es un no absoluto. No hay posibilidades.”

Jace subió una ceja hacia él; estaba externamente tranquilo, pero Clary podía ver la tensión fijada en sus hombros y en la forma en la que se mecía hacia adelante con las puntas de sus pies. “¿Desde cuando dices ‘maldición’?”

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*



“Desde que la maldita situación lo amerita,” Alec cruzó sus brazos sobre su pecho. “¿Y pensé que le diríamos a la Clave?”

“No podemos hacer eso,” dijo Jace. “No si vamos a llegar al Reino demoníaco por medio de la Corte Seelie. No es como si la mitad de la Clave podría meterse solamente en la Corte; eso parecería como un acto de guerra contra el Pueblo de las Hadas.”

“¿Qué hay si uno de nosotros cinco puede engatusarlos para que nos dejen pasar?” Isabelle alzó una ceja.

“Hemos hablado con la Reina antes,” dijo Jace. “Fueron con la Reina cuando — cuando Sebastian me tenía”

“Y ella nos engañó dándonos unos anillos walkie-talkie, donde ella nos podía escuchar,” Dijo Simon. “Yo no confiaría más de lo que podría lanzar a un elefante de tamaño medio.”

“No digo que debemos confiar en ella. Ella hará lo que sea en lo que esté interesada en el momento. Sólo tenemos que hacerlo interesante para ella, para que nos deje tener acceso al camino hacia Edom”

“Seguimos siendo Cazadores de Sombras,” dijo Alec, “aún somos representantes de la Clave. Lo que sea que hagamos en dónde las hadas, ellos responderán por eso.”

“Así que usaremos tacto e inteligencia,” dijo Jace. “Mira, me encantaría hacer que la Clave hiciera un trato con la Reina por nosotros. Pero no tenemos tiempo. Ellos — Luke y Jocelyn, y Magnus y Raphael — no tiene en el tiempo. Sebastian se está preparando; está apresurando su plan, su deseo de sangre. No sabes cómo es él cuando se pone así, pero yo sí. Yo sí.” Jace recuperó su aliento; había una delgada capa de sudor a través de sus mejillas. “Esa es la razón por la que quiero hacer esto sólo. El Hermano Zachariah me lo dijo: Yo *soy* el fuego celestial. No es como si pudiéramos conseguir otra Gloriosa. No podemos exactamente convocar otro ángel; ya hemos jugado esa carta.”

“De acuerdo,” dijo Clary. “pero aun cuando tú eres la única fuente de Fuego Celestial, no significa que debes hacer esto sólo.”

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

“Ella tiene razón,” dijo Alec. “Sabemos que el Fuego Celestial puede herir a Sebastian. Pero no sabemos si es la única cosa que lo puede herir.”

“Y eso definitivamente nos significa que eres el único que puede matar a Los Oscurecidos que tiene Sebastian a su alrededor,” Señaló Clary. “o que puedes pasar por la Corte Seelie a salvo por ti mismo, y después de eso, a través de un Reino demoniaco abandonado dónde tienes que encontrar a Sebastian.”

“No lo podemos rastrear porque no estamos en la misma dimensión,” dijo Jace. Alzó la mano dónde brillaba el brazalete plateado de Sebastian. “Una vez que esté en su mundo, podré rastrearlo. Lo he hecho antes...”

“Podemos rastrearlo,” dijo Clary. “Jace, hay más que sólo encontrarlo; esto es grande, más grande de lo que alguna vez hemos hecho. Esto no es sólo sobre matar a Sebastian; esto es sobre los prisioneros. Su vida está en la línea así como las nuestras.” Su voz se quebró.

Jace dejó de merodear y miró a cada uno de sus amigos, casi rogándoles. “Sólo no quiero que les paso algo a ustedes”

“Bueno, sí, ninguno de nosotros quiere que nos pase algo,” dijo Simon. “Pero piensa; ¿qué pasa si tú vas y nosotros nos quedamos? Sebastian quiere a Clary, la quiere a ella más de lo que te quiere a ti, y puede encontrarla aquí en Alicante. Nada lo detiene de venir de nuevo, excepto una promesa de que él esperaría dos días, ¿y de qué sirven las promesas? Él podría venir cualquier día por nosotros; él lo probó con los representantes de los Subterráneos. Estamos sentados aquí como patos. Mejor vamos dónde él no lo espera o dónde no nos está buscando”

“No me quedaré aquí en Alicante mientras Magnus está en peligro,” dijo Alec, una sorpresiva, fría y adulta voz. “Ve sin mí, y les estarías faltando el respeto a nuestro juramento *parabatai*, me estás faltando el respeto como Cazador de Sombras, y estás faltándole el respeto al hecho de que esta es mi batalla también.”

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

Jace parecía sorprendido. “Alec, jamás le faltaría el respeto a nuestro juramento. Eres uno de los mejores Cazadores de Sombras lo sé—”

“Esa es la razón por la que debemos ir contigo,” dijo Isabelle. “Nos *necesitas*. Necesitas a Alec y a mí para cubrirste como siempre lo hemos hecho. Necesitas a los poderes de Clary con las runas y la fuerza de vampiro de Simon. Esta no es sólo tu lucha. Si nos respetas como Cazadores y como tus amigos—a todos nosotros—entonces vamos contigo. Así de simple”

“Lo sé” Dijo Jace suavemente. “Sé que los necesito.” Miró a Clary y ella escuchó la voz de Isabelle diciendo *necesitas los poderes de Clary con las runas* y recordó la primera que ella lo vio, Alec e Isabelle a cada lado de él, y como ella pensó que se veía peligroso.

Nunca se imaginó que ella era como él—que era peligrosa también.

“Gracias,” dijo y aclaró su garganta. “De acuerdo. Todos en marcha, y hagan maletas. Empaquen para un viaje normal: agua, la comida que puedas tomar, estelas extras, y sabanas. Y tú,” le dijo a Simon, “tú tal vez no necesitas comida, pero si tienes sangre embotellada llévala también. Puede que no haya algo que puedas... que puedas comer a dónde vamos.”

“Siempre están ustedes cuatro,” Simon dijo, pero sonrió un poco, y Clary sabía que era porque Jace lo había incluido entre ellos sin vacilar. Finalmente Jace había aceptado que a dónde quiera que fueran, Simon iría también, aun si él era un cazador o no.

“De acuerdo,” dijo Alec. “Todos nos encontraremos aquí en 10 minutos. Clary prepárate para hacer un portal. Y, ¿Jace?”

“¿Si?”

“Será mejor que piensas en una estrategia para cuando lleguemos a la Corte de las Hadas. Porque necesitaremos una.”

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

El remolino dentro del Portal era casi un alivio. Clary fue la última en pasar por la brillante entrada, después de que cuatro hayan pasado a través, y dejó que la oscuridad la tomara como el agua, tirando de ella hacia arriba y abajo, robándose cada respiro de sus pulmones, haciéndola olvidarse de todo excepto el estruendo y la caída.

Todo terminó demasiado rápido, el agarre del Portal dejándola caer embarazosamente, su mochila doblada debajo de ella, en la tierra sucia de un túnel. Recuperó el aliento, usando una larga y colgada rama para levantarse. Alec, Isabelle, Jace y Simon se estaban levantando alrededor de ella, limpiando su ropa. No había sido suciedad dónde ellos habían caído, sino una alfombra de musgo. Más musgo esparcido a lo largo de las marrones paredes, pero que brillaba como luz fosforescente. Pequeñas flores brillantes, como margaritas eléctricas, crecían entre el musgo, protagonizadas por el verde y el blanco. Raíces serpenteantes entrelazadas hacia abajo desde el techo, haciendo que Clary pensara que era lo que en verdad estaba creciendo por encima del suelo. Varios pequeños túneles se ramificaron del principal, algunos más muy pequeños como para que un humano entrara.

Isabelle quitó un pedazo de musgo de su cabello y frunció el ceño. “¿Dónde exactamente estamos?”

“Apunté a las afueras de la sala del trono,” dijo Clary. “Hemos estado aquí. Sólo que se ve diferente.”

Jace ya se había movido hacia el corredor principal. Aun sin la runa de silencio, él era silencioso como un gato en el suave musgo. Los demás lo siguieron, Clary con su mano en la empuñadura de su espada. Estaba un poco sorprendida del poco tiempo que le había tomado el acostumbrarse a tener un arma suspendida a su lado; si quisiera tomar a Heosphoros y no la encontrara ahí, pensó, se asustaría.

“Aquí,” dijo Jace suavemente, señalando a los demás que fueran silenciosos. Estaban en un arco, una cortina separándolos de un salón más grande. La última vez que Clary había estado aquí, la cortina la

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

había sido hecha de mariposas vivas, y sus luchas habían hecho un susurro.

Hoy eran espinas, como las espinas que rodeaban el castillo de la Bella Durmiente, espinas entretrejidas unas con otras que formaban una sábana colgante. Clary podía coger sólo atisbos de la habitación más allá — un destello de blanco y plata — pero todos podían oír el sonido de las voces riendo procedentes de los corredores a su alrededor.

Las runas de Glamour no funcionaban en el Reino de las Hadas; no había forma de ocultarse de la vista. Jace estaba alerta, todo su cuerpo apretado. Levantó cuidadosamente la daga y separó la sabana de espinas tan silenciosamente como pudo. Todos ellos se inclinaron, mirando.

La habitación más allá era un cuento de hadas de invierno, el tipo del que Clary rara vez había visto, excepto en las visitas a la granja de Luke. Las paredes eran de láminas de cristal blanco, y la Reina estaba reclinada sobre su diván, que era de cristal blanco para que coincidiera, atravesadas por vetas de plata en la roca. El suelo estaba cubierto de nieve, y largos carámbanos colgando del techo, cada uno atado alrededor con cuerdas de espinas de oro y plata. Ramos de rosas blancas se amontonaban alrededor de la habitación, esparcidos al pie del diván de la reina, unidos a través de su pelo rojo, como una corona. Su vestido era blanco y la plata también, tan diáfana como una capa de hielo; uno podía vislumbrar su cuerpo a través de él, aunque no con claridad. El hielo y las rosas y la Reina. El efecto era cegador. Ella estaba recostada en su sofá, con la cabeza inclinada hacia arriba, hablando con un caballero hada fuertemente blindado. Su armadura era de color marrón oscuro, el color del tronco de un árbol; uno de sus ojos era negro, el otro azul pálido, casi blanco. Por un momento Clary pensó que tenía la cabeza de un ciervo escondido bajo su gran brazo, pero al mirar más de cerca, se dio cuenta de que se trataba de un casco, adornado con cuernos.

"¿Y cómo va con la Caza Salvaje, Gwyn?" La Reina estaba pidiendo.  
"¿Los Recolectores de los Muertos? Supongo que hubo ricas ganancias

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

para usted en la Ciudadela Adamant la otra noche. He oído que los aullidos de los Nephilim rasgaron el cielo mientras morían”

Clary sintió que los cazadores de sombras a su alrededor se tensaron. Recordó estar tumbada junto a Jace en un barco en Venecia y viendo la Caza Salvaje ir por encima de su cabeza; un torbellino de llantos y gritos de batalla, los caballos cuyos cascos brillaban escarlata, martillando a través del cielo.

"Eso he oído, mi señora," dijo Gwyn con una voz tan ronca, que apenas era comprensible. Sonaba como el roce de una hoja contra la áspera corteza. "La Caza Salvaje llega cuando los cuervos de la batalla gritan por sangre: Reunimos a nuestros corredores de entre los moribundos. Pero no estábamos en la Ciudadela de la Adamant. Los juegos de guerra de Nephilim y Seres Oscuros son demasiado ricos para nuestra sangre. El pueblo de las Hadas se mezcla mal con los demonios y los ángeles”

"Me decepcionas, Gwyn," dijo la Reina, haciendo un mohín. "Este es un momento de poder para las hadas; ganamos, nos levantamos, alcanzamos el mundo. Pertenece a los tableros de ajedrez del poder, tanto como los Nephilim. Tenía la esperanza de que me dieras tu consejo.”

"Perdóname, señora", dijo Gwyn. "El ajedrez es un juego demasiado delicado para nosotros. Yo no te puedo aconsejar.”

"Pero te di un gran regalo." La reina puso mala cara. "El muchacho Blackthorn. Cazador de sombras y de la sangre de las hadas; es raro. Él cabalgará en tu espalda, y los demonios te temerán. Un regalo mío y de Sebastian.”

Sebastian. Lo dijo con comodidad, familiaridad. Había cariño en su voz, si es que la Reina de Hadas puede decirse que es cariñosa. Clary podía oír la respiración de Jace a su lado: aguda y rápida; las otras eran tensas, así, el pánico persiguiendo la realización en sus rostros cuando las palabras de la Reina de las Hadas se hundieron.

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

Clary sintió a Heosphoros enfriarse en el apretón de su mano. Un camino hacia el Reino de los Demonios que conduce a través de las tierras de las hadas. La tierra se abrió bajo los pies de Sebastian. Sebastian presumiendo que tenía aliados. La Reina y Sebastian, dándole de regalo a un niño Nephilim capturado. Juntos.

"Los demonios ya me temen, hermosa mía," dijo Gwyn, y él sonrió.

*Mi bella.* La sangre en las venas de Clary era un río helado, cantando hacia abajo en su corazón. Mirando hacia abajo, vio a Simon moverse para cubrir la mano de Isabelle con la suya, un gesto tranquilizador rápido; Isabelle se había puesto blanca, y parecía enferma, al igual que Alec y Jace. Simon tragó; el anillo de oro en su dedo brillaba, y ella oyó la voz de Sebastian en su cabeza:

*¿De verdad crees que te dejaría poner tus manos en algo que te permitirá comunicarte con tus pequeños amigos sin que ella fuera capaz de escuchar? Desde la aparté de ti, yo he hablado con ella, ella ha hablado conmigo – fuiste una tonta al confiar en ella, hermana pequeña. A ella le gusta estar en el bando ganador de las cosas, la Reina Seelie. Y ese lado será el nuestro, Clary. El nuestro.*

"Me debes un favor, entonces, Gwyn, a cambio del muchacho," dijo la Reina. "Sé que la Caza Salvaje atiende a sus propias leyes, pero me gustaría solicitar tu presencia en la próxima batalla."

Gwyn frunció el ceño. "No estoy seguro de que un niño valga una promesa tan pesada. Como ya he dicho, la Caza tiene un pequeño deseo de involucrarse en el negocio de los Nephilim".

"Usted no tiene que luchar", dijo la Reina, con una voz como la seda. "Les pido su ayuda sólo con los cuerpos después. Y habrá cuerpos. Los Nephilim pagarán por sus crímenes, Gwyn. Todo el mundo tiene que pagar."

Antes Gwyn pudiera responder, otra figura entró en la habitación desde el túnel oscuro que se curvaba detrás del trono de la Reina. Fue

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

Meliorn, en su armadura blanca, su pelo negro recogido en una trenza por la espalda. Sus botas estaban incrustadas con lo que parecía alquitrán negruzco. Él frunció el ceño cuando vio Gwyn. "Un cazador nunca trae buenas noticias", dijo.

"Tranquilo, Meliorn", dijo la Reina. "Gwyn y sólo estaban discutiendo un intercambio de favores."

Meliorn inclinó la cabeza. "Yo puedo soportar las noticias, mi señora, pero me gustaría tener un abogado con usted en privado."

Se volvió hacia Gwyn. "¿Estamos de acuerdo?"

Gwyn vaciló y luego asintió con la cabeza, de manera cortante, y con una mirada de disgusto en la dirección de Meliorn, desapareció por el túnel oscuro de la que el caballero de las hadas había venido.

La reina se deslizó hacia abajo en su diván, sus dedos pálidos como el mármol contra su vestido. "Muy bien, Meliorn. ¿Qué de que es lo que desea hablar? ¿Es la noticia de los presos del Submundo?"

*Los prisioneros del Submundo.* Clary oyó el brusco aliento de Alec detrás de ella, y la cabeza de Meliorn moviéndose a un lado. Vio sus ojos entrecerrados. "Si no me equivoco," dijo, cogiendo la espada a su lado, "mi señora, tenemos visitantes"

Jace ya estaba deslizando la mano por su lado, susurrando, "Gabriel". El cuchillo serafín ardió, e Isabelle se puso de pie, barriendo su látigo hacia adelante, cortando a través de la cortina de espinas, que se derrumbó con un traqueteo, hasta el suelo.

Jace se lanzó más allá de las espinas y avanzó en la sala del trono, Gabriel ardiente en su mano. Clary sacó su espada. Ellos derramándose en la habitación, arreglándose en un arco detrás de Jace: Alec con su arco ya tenso, Isabelle con su látigo afuera y brillante, Clary con su espada, y Simon—Simon no tuvo mejor arma que su propio yo, pero se puso de pie y le sonrió a Meliorn, y sus dientes brillaron.

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*



La Reina se irguió con un siseo, cubierto rápidamente; que era la única vez que Clary la había visto nerviosa.

"¿Cómo te atreves a entrar en el terreno de forma espontánea?" Preguntó ella. "Este es el mayor de los crímenes, una ruptura del Pacto de la Ley"

"¿Cómo te atreves a hablar de romper la Alianza?" Jace gritó, y el cuchillo serafín ardía en su mano. Clary pensó en que Jonathan Cazador de Sombras debió haberse visto así, hace muchos siglos, cuando expulsó a los demonios de vuelta y salvó a un mundo ignorante de la destrucción. "Ustedes, que han asesinado, y mentido, y llevado a los subterráneos del Consejo presos. Usted se ha aliado con las fuerzas del mal, y usted tendrá que pagar por ello"

"La Reina de la Corte Seelie no paga," dijo la Reina.

"Todo el mundo paga," dijo Jace, y de repente él estaba de pie en el diván, sobre la reina, y la punta de su espada contra su garganta. Ella se echó hacia atrás, pero quedó atrapada en su lugar, Jace sobre ella, con los pies apoyados en el sofá. "¿Cómo lo hiciste?", Exigió. "Meliorn juró que usted estaba en el lado de los Nephilim. Las hadas no pueden mentir. Es por eso que el Consejo confía en que ustedes —"

"Meliorn es medio hada. Puede mentir", dijo la Reina, disparando una mirada divertida a Isabelle, que parecía sorprendida. Sólo la Reina podía mirar divertida con una espada en la garganta, pensó Clary "A veces la respuesta más simple es la correcta, cazador de sombras"

"Es por eso que lo quería a él en el Consejo" dijo Clary, recordando el favor que la Reina había pedido lo que parecía hace tanto tiempo. "Porque él puede mentir. "

"Una traición planeada desde hace mucho tiempo. " Jace estaba respirando con dificultad. "Debería cortarte la garganta en estos momentos. "

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

"No te atreverías," dijo la reina, sin moverse; la punta de la espada contra su garganta. "Si tocas a la Reina de la Corte Seelie, las hadas estarán contra ustedes todo el tiempo."

Jace estaba respirando con dificultad al hablar, y su cara estaba llena de luz ardiente. "Entonces, ¿de qué lado está usted ahora?" Exigió. "Nosotros escuchamos. Usted habló de Sebastian como un aliado. La Ciudadela de Adamant se encuentra en las líneas de la ley. Las líneas de ley son la provincia de la vidente. Usted lo llevó allí, le abrió el camino, dejó que nos emboscara. ¿Cómo es que no ha oscilado contra nosotros aún?"

Una mirada fea cruzó el rostro de Meliorn. "Es posible que nos haya oído hablar, pequeño Nephilim", dijo. "Pero si te matamos antes de regresar a la Clave para decirle tus cuentos, ninguno de los otros necesitará saber nunca —"

El caballero se adelantó. Alec dejó volar una flecha, y se hundió en la pierna de Meliorn. El caballero cayó hacia atrás con un grito.

Alec se adelantó, ya cosechando otra flecha en su arco. Meliorn estaba en el suelo, gimiendo, la nieve a su alrededor poniéndose roja. Alec se puso sobre él, el arco en la mano. "Dinos cómo llegar a Magnus — cómo conseguir a los prisioneros de vuelta", dijo. "Hazlo, o te convierto en un alfiletero."

Meliorn escupió. Su armadura blanca parecía fundirse en la nieve a su alrededor. "Te diré nada", dijo. "Torturarme, mátame, no voy a traicionar a mi reina."

"No importa lo que diga, de todas formas," dijo Isabelle. "Puede mentir, ¿recuerdas?"

La cara de Alec reflejó su entendimiento. "Es cierto", dijo. "Muere, pues, mentiroso." Y dejó la siguiente flecha ir.

Se hundió en el pecho de Meliorn, y el caballero hada cayó hacia atrás, la fuerza de la flecha que envió su cuerpo patinando hacia atrás a través de la nieve. Su cabeza golpeó la pared de la cueva con un golpe

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

húmedo. La reina lanzó un grito. El sonido perforó los oídos de Clary, sacándola de su estado de shock. Podía oír el sonido de las hadas gritando, pies corriendo en los pasillos exteriores.

"¡Simon!", Gritó, y él se dio la vuelta. "¡Ven aquí!"

Metió a Heosphoros de nuevo en su cinturón, se apoderó de su estela, y se lanzó hacia la puerta principal, ahora despojada de su cortina andrajosa de espinas. Simon estaba a sus talones. "Súbeme," jadeó, y sin preguntar, él puso sus manos alrededor de su cintura y la empujó hacia arriba, su fuerza de vampiro casi enviándola a toda velocidad a la azotea.

Ella agarró con fuerza a la parte superior del arco con su mano libre, y miró hacia abajo. Simon estaba mirando hacia ella, obviamente desconcertado, pero su agarre sobre ella se mantenía estable.

"Espera, " dijo, y comenzó a dibujar. Era lo contrario de la runa que había dibujado en el barco de Valentine: Esta era una runa para el cierre y bloqueo, para el cierre lejos todas las cosas, para esconderse y para la seguridad.

Líneas negras pasaban de la punta de la estela mientras dibujaba, y oyó a Simon decir: "Date prisa. Ya vienen ", así como terminó, y metió de nuevo su estela.

El suelo debajo de ellos se sacudió. Cayeron juntos, Clary aterrizando en Simon—no fue el aterrizaje más cómodo, él estaba en sus rodillas y sus codos—y rodando a un lado como un muro de tierra comenzó a deslizarse por el arco abierto, como una cortina de teatro siendo dibujada. Había sombras que corrían hacia la puerta, sombras que comenzaron a tomar la forma de funcionamiento de la gente hada, y Simon sacudió Clary en posición vertical al mismo tiempo en que la puerta que daba al corredor desapareció con un estruendo final, impidiendo que las hadas pasaran del otro lado.

"Por el Ángel," dijo Isabelle con voz asombrada.

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

Clary se dio la vuelta, estela en la mano. Jace se puso de pie, la Reina Seelie frente a él, su espada apuntando a su corazón. Alec se puso de pie sobre el cadáver de Meliorn; él era inexpresivo mientras miraba a Clary, y luego a su *parabatai*. Detrás de él se abrió el conducto por el cual Meliorn había llegado y se había ido Gwyn.

"¿Vas a cerrar el túnel de vuelta?" Simon preguntó Clary.

Ella negó con la cabeza. "Meliorn tenía echada en sus zapatos", dijo. "'Y los arroyos de Edom se convertirán en brea,' ¿te acuerdas? Creo que vino del reino demoniaco pienso que son de esa manera."

"Jace," dijo Alec. "Dile a la reina lo que queremos, y que si lo hace, vamos a dejarla vivir."

La reina se rió, un sonido estridente. "El pequeño niño arquero", dijo. "Te subestimé. Punzantes son las flechas de un corazón roto." La cara de Jace se tensó.

"Usted subestimó a todos nosotros; siempre lo hace. Usted y su arrogancia. El pueblo de las hadas es anciano, a la gente buena. No son aptos para guiarlos. Bajo su regla todos ellos terminan como este", dijo, señalando con la barbilla hacia el cadáver de Meliorn.

"Tú eres el que lo mató ", dijo la reina, "no yo"

"Todo el mundo paga," dijo Alec, y sus ojos sobre ella eran azul y constante y duro.

"Queremos el retorno seguro de los rehenes Sebastian Morgenstern ha tomado", dijo Jace.

La Reina extendió las manos. "Ellos no están en este mundo, ni aquí en el pueblo de las Hadas, ni en cualquier terreno sobre el que tengo jurisdicción. No hay nada que pueda hacer para ayudar a rescatarlos, nada de nada."

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

"Muy bien", dijo Jace, Clary y tenía la sensación de que había esperado esa respuesta. "Hay otra cosa que usted puede hacer, una cosa que usted puede demostrarnos, que hará que me ahorre tiempo"

La reina se quedó inmóvil. "¿Qué es eso, cazador de sombras?"

"El camino hacia el reino de los demonios de Edom," dijo Jace "Queremos el paso seguro a la misma. Vamos a caminar, y caminar nuestro camino fuera de su reino. "

Para sorpresa de Clary la Reina pareció relajarse. La tensión desangró de su postura, y una pequeña sonrisa tiró de la comisura de la boca — una sonrisa que a Clary no le gustaba. "Muy bien. Yo los guiaré al camino al reino del demonio." La Reina levantó el vestido diáfano en sus manos para poder hacer su camino por las escaleras que rodeaban su diván. Iba descalza y sus pies eran tan blancos como la nieve. Ella comenzó a hacer su camino a través de la habitación hacia el pasillo oscuro que se extendía detrás de su trono.

Alec se puso a caminar detrás de Jace e Isabelle detrás de él; Clary y Simon en la parte trasera, una extraña procesión.

"Realmente, realmente odio decir esto," dijo Simon en voz baja mientras salía de la sala del trono y en la oscuridad sombría del paso subterráneo, "pero esto pareció demasiado fácil."

"Esto no fue fácil", Clary en un susurro.

"Lo sé, pero la reina es inteligente. Ella podría haber encontrado una manera de salir de esta manera si ella hubiera querido. Ella no tiene que dejarnos ir a los reinos del demonio".

"Pero ella sí quiere," dijo Clary. "Ella piensa que vamos a morir allí."

Simon le lanzó una mirada de reojo. "¿Lo haremos?"

"No sé," dijo Clary, y aceleró el paso para alcanzar a los demás.

El corredor no era tan largo como Clary pensó, su oscuridad hacía parecer a la distancia imposible, pero sólo habían estado caminando

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

por media hora o algo así, cuando salieron de la oscuridad y llegaron a un largo espacio iluminado.

Habían estado caminando en silencio y en oscuridad, Clary perdida en sus pensamientos – memorias de la casa que había compartido con Jace y Sebastian, del sonido de la Caza Salvaje rugiendo a través del cielo, del pedazo de papel que decía “mi hermosa” en él. Eso no había sido romance, había sido respeto. La Reina Seelie. La hermosa. *A la Reina le gusta estar del lado ganador de las cosas, Clary, ese lado será el nuestro*, le había dicho Sebastian una vez; aun cuando ella lo había reportado a la Clave, lo había tomado como parte de su vocifero. Había creído junto con la Clave que las palabras del Pueblo de las Hadas eran lo suficiente leales, que la Reina esperaría a ver de qué lado corría el viento, antes de hacer alianzas. Pensó en la respiración de Jace al decir que había sido una traición planeada desde antes. Tal vez ninguno de ellos lo había considerado porque no soportaban la idea de considerarlo: que la Reina estaría tan segura de la eventual victoria de Sebastian, que lo escondió en su Reino, dónde no podía ser rastreado. Así lo ayudaría ella en la batalla. Clary pensó en la tierra abriéndose en la Ciudadela de Adamant y tragándose a Sebastian junto con Los Oscurecidos; eso había sido magia de hadas: La Corte está bajo tierra, después de todo. ¿Por qué más Los Oscurecidos que atacaron el Instituto de Los ángeles se tomaron a Mark Blackthorn? Todos pensaron que Sebastian le tenía miedo a la venganza de las Hadas, pero no era cierto. Estaba ligado con ellos. Se llevó a Mark porque tenía sangre de hada, y por causa de esa sangre, pensaron que Mark les pertenecía.

En toda su vida nunca había pensado tanto en todo lo que había pasado en los últimos 6 meses a causa de la sangre y lo que significaba. La sangre Nephilim cría verdad; ella era una Cazadora. La sangre de Ángel: La hacía quien era, bendecida con el poder de las runas. Hacía a Jace lo que era, lo hacía más fuerte, más rápido y más brillante. La sangre Morgenstern: Ella la tenía, y también Sebastian, y esa era la razón por la que él se preocupaba por ella. Eso le daba a ella un corazón oscuro también o ¿lo hacía? ¿Era la sangre de Sebastian – Morgenstern y demoníaca, mezcladas – lo que lo hacía un monstruo, o

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

pudo haber sido cambiado, arreglado, mejor, si lo hubieran criado diferente, como los Lightwood hicieron con Jace?

“Aquí estamos,” dijo la Reina Seelie, y su voz era divertida. “¿Puedes adivinar el camino?”

Estaban de pie en una enorme cueva, el techo se perdía en las sombras. Las paredes relucían con un brillo fosforescente, y cuatro caminos se separaron de donde se encontraban: el que está detrás de ellos, y los otros tres. Uno de ellos era claro y amplio y suave, lo que lleva directamente al frente de ellos. El de la izquierda brilló con hojas verdes y flores brillantes, y Clary creyó ver el brillo de cielo azul en la distancia. Su corazón anhelaba ir en esa dirección. Y la última forma, el más oscuro, era un estrecho túnel, la entrada de la herida sobre el metal con púas, y los espinos que bordean los lados. Clary pensó que ella podía ver la oscuridad y las estrellas al final.

Alec rió brevemente. "Somos cazadores de sombras", dijo. "Sabemos de los viejos cuentos. Se trata de los tres caminos." Ante la mirada perpleja de Clary dijo, "A las hadas no les gusta que sus secretos salgan, pero a veces los músicos humanos han sido capaces de codificar secretos de hadas en baladas antiguas. Hay uno llamado "Thomas the Rhymer, 'acerca de un hombre que fue secuestrado por la reina de las hadas"

"Apenas secuestrado", se opuso a la Reina. "Vino de buena gana."

“Y ella lo llevó hacia un lugar dónde tres caminos yacen, y le dijo que uno iba al Cielo, otro al Infierno, y otro al mundo de las hadas. '¿Y no veis ese camino estrecho, tan espesa plagado de espinas y zarzas? Ese es el camino de la rectitud, aunque después de este hay pocas indagaciones. '" Alec señaló el túnel estrecho.

“Va al mundo mundano,” dijo la Reina dulcemente. “A su pariente le pareció suficientemente celestial.”

“Así es como Sebastian llegó a la Ciudadela de Adamant, y tenía guerreros protegiéndolo que la Clave no podía ver.” Dijo Jace con disgusto. “Usó este túnel. Tenía guerreros esperando aquí en el mundo

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

de las Hadas, dónde no podían ser rastreados. Pasaban cuando se les necesitaba.” Le lanzó a la Reina una oscura mirada. “Muchos Nephilim han muerto por ti.”

“Mortales,” Dijo la Reina. “Ellos mueren.”

Alec la ignoró. “Ahí,” dijo él, señalando el frondoso túnel. “Ese va más allá de las Hadas. Y ese” – señaló hacia adelante – “Es el camino hacia el infierno. Ahí es dónde vamos.”

“Siempre escuché que fue empedrado con buenas intenciones,” dijo Simon.

“Pon tu pie sobre el camino y descúbrelo, Diurno.” Dijo la Reina.

Jace dobló la punta de su espada en la espalda de la Reina. “¿Qué te detendrá de decirle a Sebastian que hemos venido detrás de él, en el momento en el que te dejemos?”

La Reina no hizo sonido alguno de dolor; sólo sus labios se tensaron. Pareció vieja por un momento, a pesar de la juventud y la belleza de su rostro. “Hace usted una buena pregunta. Y aun si me matas, hay algunos en mi Corte que hablaran con él de ustedes, y él adivinara sus intenciones, es inteligente. No pueden evitar que él sepa. Sálvate matando a toda la gente de mi Corte.”

Jace pausó. Sostuvo el cuchillo serafín en su mano, la punta presionada contra la espalda de la Reina Seelie. Su luz estallaba en su cara, destacando su belleza en picos y valles, la nitidez de sus mejillas y el ángulo de su barbilla. Atrapaba la punta de sus cabellos y los lamía con fuego, como si estuviera usando una corona de ardientes espinas.

Clary lo miró al igual que los demás, en silencio, dándole toda su confianza. Cualquiera decisión que tomara, ellos estarían para él.

“Vamos,” dijo la Reina. “No tienes el estómago para tanta muerte. Siempre fuiste el hijo más generoso de Valentine.” Sus ojos permanecieron en Clary por un momento, jubilosos. *Tienes un corazón oscuro en ti, hija de Valentine.*

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*



“Júralo,” dijo Jace. “Sé lo que las promesas significan para tu pueblo. Sé que no pueden mentir. Jura que no le dirás de nosotros a Sebastian, así como nadie más en tu corte lo hará.”

“Lo juro,” dijo la Reina. “Juro que nadie en mi Corte por palabra o por acción le dirá a él que has venido”

Jace se alejó de la Reina, bajando su espada a su lado. “Sé que piensas que nos estas enviando a nuestra muerte,” dijo. “Pero no moriremos tan fácilmente. No perderemos esta guerra. Y cuando seamos victoriosos, haremos *sangrar* a tu gente por lo que han hecho.”

La sonrisa de la Reina dejó su rostro. Se alejaron de ella y comenzaron a caminar por el camino de Edom, en silencio; Clary miró por sobre su hombro una vez que se fueron, y vio sólo la figura de la Reina, inmóvil, viéndolos irse, sus ojos ardiendo.

El corredor se curvó muy lejos en la distancia, pareciendo que había sido tragado por la roca alrededor del fuego. Mientras los cinco caminaban, se movían en total silencio, la piedra pálida de las paredes alrededor de ellos se hizo oscura, manchada aquí y allá por rayas y carboncillo, como si la misma roca se hubiera quemado. El suave suelo comenzó a alejarse para convertirse en uno rocoso, y Alec sacó su piedra de luz de su bolsillo y lo alzó sobre su cabeza.

Mientras la luz irradiaba de sus dedos, Clary sintió que Simon, a su lado, se ponía rígido.

“¿Qué pasa?” Le susurró.

“Algo se está moviendo” Alzó un dedo en la dirección de las sombras. “Justo ahí”

Clary echó un vistazo, pero vio nada; La vista vampira de Simon era mejor que la de los Cazadores. Lo más silencioso que pudo, sacó a Heosphoros de su cinturón y caminó unos pasos adelante, manteniendo las sombras a los lados del túnel. Jace y Alec estaban

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

teniendo una profunda conversación. Clary tocó el hombro de Izzy y le susurró, “Hay alguien ahí. *O algo.*”

Isabelle no respondió, sólo se giró hacia su hermano y le hizo un gesto – un complejo movimiento de dedos. Los ojos de Alec mostraron comprensión, y se giró inmediatamente hacia Jace. Clary recordó la primera vez que vio a los tres, en el Pandemónium, años de entrenamiento fusionándolos en uno sólo para pensar juntos, moverse juntos, respirar juntos, pelear juntos. No pudo evitar preguntarse si, no importaba lo que pasara, no importaba cuan dedicada se convirtiera en una Cazadora, siempre estaría en el borde.

Alec movió su mano hacia abajo repentinamente, sofocando la luz. Un flash, una chispa e Isabelle ya no estaba al lado de Clary. Clary se giró, tomando a Heosphoros, y escuchó los sonidos de una pelea; un golpazo, y luego un muy humano sonido de ayuda.

“¡Basta!” Simon gritó, y una luz explotó a su alrededor. Era como si el flash de una cámara se hubiera apagado. Le tomó un momento a sus ojos el ajustarse a la nueva luminosidad. La escena se filtró lentamente: Jace sujetando su Luz Mágica, el brillo radiando alrededor de él como si fuera un pequeño sol. Alec, su arco alzado y mellado. Isabelle, la agarradera de su látigo firme en su mano, el látigo se enredó por sí sólo en el tobillo de una delgada figura encorvada contra la pared de la cueva – un chico, con cabello rubio pálido que se rizaba sobre sus ligeramente puntiagudas orejas –

“Oh, dios mío,” Clary susurró, regresando su arma a su cinturón y caminando hacia adelante. “Isabelle – detente. Está bien” dijo, caminando hacia el chico. Sus ropas estaba rotas y sucias, sus pies desnudos y negros de suciedad. Sus brazos también estaban desnudos, y sobre ellos había marcas de runas. Runas de Cazadores.

“Por el ángel,” el látigo de Isabelle regreso en un jadeo. El arco de Alec cayó a su lado. El chico subió su cabeza y frunció el entrecejo.

“¿Eres un Cazador de Sombras?” dijo Jace en un tono incrédulo.

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

El chico frunció el ceño de nuevo, pero con más furia. Había enojo en su mirada, pero más que eso, había miedo y dolor. No había duda de quién era. Tenía las mismas características que su hermana, la misma barbilla angular y su cabello como trigo blanqueado, curvándose en las puntas. Tenía como 16, Clary recordó. Se veía más joven.

“Es Mark Blackthorn,” dijo Clary. “El hermano de Helen. Miren su cara. Miren su *mano*.”

Por un momento Mark parecía confuso. Clary tocó su propio dedo anular, y sus ojos brillaron de comprensión. Él tendió su mano derecha. En el cuarto dedo el anillo de la familia Blackthorn, con su propio diseño de espinas entrelazadas, brilló.

“¿Cómo llegaste aquí?” Dijo Jace. ¿Cómo nos encontraste?”

“Estaba con los cazadores en el subterráneo.” Mark dijo en voz baja. “Escuché a Gwyn hablando a otros sobre cómo se habían aparecido en la sala de la Reina. Me escapé lejos de los Cazadores, no estaban prestándome atención. Los estaba buscando y acabe – aquí.” Él hizo un gesto hacia el túnel alrededor de ellos. “Tenía que hablar con ustedes. Tenía que saber de mi familia.” Su cara estaba en sombras, pero pudo ver su expresión apretarse. “Las hadas me dijeron que estaban muertos. ¿Es verdad?”

Hubo un espantoso silencio, y Clary leyó el pánico en la expresión de Mark mientras sus ojos pasaron de los ojos abatidos de Isabelle, a la expresión blanca de Jace, a la postura apretada de Alec.

“Es verdad,” dijo Mark después, “¿no es así? Mi familia –”

“Tu padre fue convertido. Pero tus hermanos y hermanas están vivos,” Clary dijo. “Están en Idris. Escaparon. Están bien”

Si ella esperaba que Mark se mirara relajada, estaba decepcionada. Su rostro emblanqueció. “¿Qué?”

“Julia, Helen, los demás – ellos están vivos” Clary puso su mano en su hombro; él echo hacia atrás. “Están vivos y están preocupados por ti.”

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

"Clary," dijo Jace, una advertencia en su voz. Clary echó una ojeada por encima del hombro; ¿seguramente decirle a Mark que sus hermanos estaban vivos era lo más importante? "¿Has comido algo, bebido nada desde las Hadas te llevaron?" Preguntó Jace, moviéndose para mirar la cara de Mark. Mark se apartó, pero no antes de que Clary oyó la brusca respiración de Jace.

"¿Qué es?" Isabelle exigió.

"Sus ojos," dijo Jace, alzando la luz mágica y brillante en la cara de Mark.

Mark frunció el ceño de nuevo, pero permitió que Jace le examinara. Sus ojos eran grandes, pestañas largas, al igual que Helen; a diferencia de ella, algo no coincidía. Uno era azul Blackthorn, del color del agua. El otro era el oro, miel través de sombras, una versión más oscura de los de Jace.

Jace tragó visiblemente. "La Caza Salvaje", dijo. "Tú eres uno de ellos ahora."

Jace estaba escaneando al muchacho con los ojos, como si Mark fuera un libro que podía leer. "Pon tus manos," dijo Jace finalmente, y Mark lo hizo. Jace los cogió y se las volteó, dejando al descubierto las muñecas del otro chico. Clary sintió nudo en la garganta. Mark sólo llevaba una camiseta, y sus antebrazos desnudos fueron rayados con marcas de latigazos sangrientos. Clary pensó en la forma en que ella había tocado el hombro de Mark y él se había estremecido. Dios sabía lo que eran sus otras lesiones, bajo su ropa. "¿Cuándo pasó esto?"

Mark apartó las manos. Estaban temblando. "Meliorn lo hizo", dijo. "La primera vez que me llevó. Dijo que iba a parar si comía y bebía su comida, así que lo hice. No creí que importara, si mi familia estaba muerta. Y pensé que las hadas no podían mentir."

"Meliorn puede", dijo Alec con gravedad. "O al menos, podía"

"¿Cuándo sucedió todo esto?" Isabelle exigió. "Las hadas sólo te tomaron hace menos de una semana"

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

Mark negó con la cabeza. "He estado con las Hadas durante mucho tiempo", dijo. "No podría decir cuánto tiempo."

"El tiempo corre de manera diferente en el Pueblo de las Hadas," dijo Alec. "A veces rápido, a veces más lento."

Mark dijo, "Gwyn me dijo que pertenecía a la caza y no podía salir de ellos a menos que me lo permitieran. ¿Es eso cierto? "

"Es cierto", dijo Jace.

Mark se desplomó contra la pared de la cueva. Volvió la cabeza hacia Clary. "Tú los viste. ¿Ya viste mis hermanos y hermanas? ¿Y Emma? "

"Están bien, todos ellos, Emma, también," dijo Clary. Se preguntó si ayudó. Él había jurado permanecer con las Hadas, porque pensaba que su familia había muerto, y lo prometió, a pesar de que se basó todo en una mentira. ¿Era mejor pensar que había perdido todo y volver a empezar? ¿O más fácil saber que la gente que amaba estaba viva, incluso si nunca podría verla de nuevo? Pensó en su madre, en algún lugar en el mundo más allá del final del túnel. Es mejor saber que estaban vivos, pensó. Mejor para su madre y Luke estar vivos y bien, y que ella no volviera a verlos otra vez, a que estuvieran muertos.

"Helen no puede hacerse cargo de ellos. No sola ", dijo Mark un poco desesperado. "Y Jules, es demasiado joven. Él no puede hacerse cargo de Ty; no sabe las cosas que necesita. Él no sabe cómo hablar con él –"

Dio un suspiro tembloroso. "Deberías dejarme ir con vosotros"

"Usted sabe que no puede ", dijo Jace, aunque no podía ver a Mark a la cara; estaba mirando el suelo. "Si has jurado lealtad a la Caza Salvaje, eres uno de ellos. "

"Llévame contigo", repitió Marcos. Tenía la mirada aturdida, desconcertada de alguien que había sido herido de muerte, pero que todavía no se había dado cuenta de la gravedad de la lesión. "Yo no quiero ser uno de ellos. Quiero estar con mi familia"

"Vamos al infierno, " dijo Clary. "Nosotros no podríamos llevar con nosotros, incluso si podrías dejar el Pueblo de las Hadas con seguridad"

"Y no puedes", dijo Alec. "Si intentas salir, vas a morir. "

"Prefiero morir ", dijo Mark, y la cabeza de Jace fustigó. Sus ojos eran de oro brillante, casi demasiado brillante, como si el fuego dentro de él se derramara a través de ellos.

"Te tomaron porque tienes sangre de hadas, pero también porque tienes sangre de Cazador. Quieren castigar a los Nephilim." dijo Jace, su mirada intensa. "Muéstrales lo que un cazador de sombras puede hacer; muéstrales que no tienes miedo. Que puedes vivir con esto."

En la iluminación vacilante de la luz mágica, Mark miró a Jace. Las lágrimas habían hecho su camino a través de la suciedad en su cara, pero sus ojos estaban secos "No sé qué hacer", dijo "¿Qué hago?"

"Encuentra una manera de advertir a los Nephilim", dijo Jace "Vamos a entrar al infierno, como dijo Clary. Nosotros podríamos nunca volver. Alguien tiene que decirle a los cazadores de sombras que las hadas no son sus aliados"

"Los cazadores me atraparan si trato de enviar un mensaje." Los ojos del muchacho brillaron. "Van a matarme"

"No, si eres rápido e inteligente," dijo Jace. "Usted puede hacerlo. Sé que puedes"

"Jace," dijo Alec con su arco a un lado. "Jace debemos dejar que se vaya antes de que se den cuenta que no está"

"Cierto," Jace dijo, y dudo. Clary lo vio tomar la mano de Mark. Presionó su luz mágica en la palma del chico, dónde parpadeo y luego regresó a su brillo normal.

"Toma esto contigo," dijo Jace, "porque puede ser oscura en las tierras debajo de la colina, y los años muy largos."

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

Mark se quedó parado por un momento, la piedra de runa en su mano. Se veía tan ligero en la luz vacilante, que el corazón de Clary martilló un tatuaje de incredulidad—seguramente es lo ayudaría, eran Nephilim, no dejaban a los suyos detrás—y luego se giró y corrió, lejos de ellos, con sus pies descalzos que no emitían sonido alguno.

“Mark—” Clary susurró y se detuvo a sí misma; él se había ido. Las sombras se lo tragaron, sólo los fuegos fatuos de la piedra de runa eran visibles, hasta que este también se mezcló con la oscuridad. Ella miró hacia Jace. “¿A qué te referías con, ‘la tierra debajo de la colina’?” preguntó ella. “¿Por qué dijiste eso?”

Jace no le respondió; él parecía asombrado. Ella se preguntó si Mark, frágil y huérfano y sólo, le recordaba a sí mismo.

“La tierra debajo de la colina es el Pueblo de las Hadas,” dijo Alec. “Un viejo, viejo nombre para este. Estará bien.” Le dijo a Jace. “Lo estará”

“Le diste tu luz mágica,” Isabelle dijo, “Siempre has tenido esa luz mágica.”

“Al diablo la luz mágica”, dijo Jace violentamente y golpeó su mano contra la pared de la cueva; hubo un breve destello de luz, y sacó su brazo hacia atrás. La marca de su mano quemó la piedra del túnel, y la palma de su mano todavía brillaba, como si la sangre en sus dedos fuera fósforo. Él dio una risa ahogada impar. “No la necesito exactamente, de todos modos.”

“Jace,” Clary dijo, y puso su mano en su brazo. Él no se movió, pero tampoco reaccionó. Ella bajó la voz. “No puedes salvar a todos”, dijo.

“Tal vez no,” dijo mientras la luz en su mano se atenuaba. “Pero sería bueno salvar alguien para un cambio”.

“Chicos”, dijo Simon. Él había estado extrañamente tranquilo durante el encuentro con Mark, y Clary se sorprendió al oírle hablar ahora. “Yo no sé si ustedes lo pueden ver, pero hay algo, algo al final del túnel.”

“¿Una luz?” Jace dijo, su voz afilada con sarcasmo. Sus ojos brillaban.

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

"Todo lo contrario". Simon movió hacia adelante, y después de un momento indeciso Clary quitó su mano del brazo de Jace, y lo siguió. El túnel fue derecho por delante y luego corría ligeramente; en la curva vio lo que Simon debió haber visto, y se detuvo en seco.

Oscuridad. El túnel terminaba en un vórtice remolino de oscuridad. Algo se movió en este, dando forma a la oscuridad como el viento formando nubes. Podía oír también, el ronroneo y estruendo de la oscuridad, al igual que el sonido de los motores a reacción.

Los demás se unieron a ella. Juntos se pararon en fila, mirando la oscuridad. Observando cómo se movía. Una cortina de sombra, y más allá lo desconocido total. Fue Alec quien habló, mirando, asombrado, a las sombras en movimiento. El aire que soplaba por el pasillo era escozor caliente, como la pimienta arrojada en el corazón de un incendio.

"Esto", dijo, "es la cosa más loca que hemos hecho. "

"¿Y si no podemos siempre volver? ", Dijo Isabelle. El rubí alrededor de su cuello latía, brillando como un semáforo, iluminando su rostro.

"Entonces, al menos estaremos juntos ", dijo Clary, y miró a sus compañeros. Ella extendió la mano y tomó la mano de Jace, y la mano de Simon en el otro lado de ella, y las mantuvo apretadas. "Vamos a través de juntos, y en el otro lado nos *quedamos* juntos", dijo. "¿Todo bien?"

Ninguno de ellos respondió, pero Isabelle tomó la otra mano de Simon, y Alec tomó la de Jace. Todos se quedaron por un momento, mirando fijamente. Clary sintió la mano de Jace apretar la de ella, una presión casi imperceptible. Dieron un paso adelante, y unas sombras los tragaron.

"Espejo, mí espejo", dijo la Reina, colocando su mano sobre el espejo. "Muéstrame mi estrella de la mañana." El espejo colgado en la pared

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*



del dormitorio de la reina. Estaba rodeado de coronas de flores: rosas a las que nadie había recortado las espinas.

Las niebla en el interior del espejo se unieron, y el rostro anguloso de Sebastian miró hacia afuera. "Mi hermosa," dijo. Su voz era tranquila y serena, aunque había sangre en su cara y su ropa. Tenía en su mano la espada, y las estrellas a lo largo de la cuchilla se atenuaban con el escarlata. "Yo estoy. . . un poco ocupado en este momento".

"Pensé que podrías desear saber que tu hermana y tu hermano adoptivo acaban de salir de este lugar", dijo la Reina. "Ellos encontraron el camino a Edom. Vienen a ti."

Su cara se transformó con una sonrisa lobuna.

"¿Y ellos no te hicieron prometer no decirme que llegaron a tu corte?"

"Lo hicieron", dijo la Reina. "No dijeron nada sobre decirte que se fueron." Sebastián se echó a reír. "Mataron a uno de mis caballeros," dijo la Reina. "La sangre derramada antes de mi trono. Están más allá de mi alcance ahora. Usted sabe que mi gente no puede sobrevivir en tierras envenenadas. Tendrás que tomar venganza por mí."

La luz en sus ojos cambió. La reina siempre había encontrado lo que Sebastian sentía por su hermana, y por Jace también, un misterio, pero luego Sebastian en sí era un gran misterio. Antes de que él llegara a hacer su oferta, ella nunca hubiera considerado una real alianza con los Cazadores de Sombras.

Su peculiar sentido del honor se le hizo poco fiable. Fue la falta de honor de Sebastian lo que la hizo confiar en él. El arte fino de la traición era una segunda naturaleza para el Pueblo de las Hadas, y Sebastian era un artista de la mentira.

"Voy a servir a sus intereses en todas las formas, mi reina", dijo. "En un corto tiempo suficiente su gente y la mía serán los que lleven las riendas del mundo, y cuando lo hagamos, podrá vengarse de cualquiera que alguna vez la haya ofendido."

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

Ella le sonrió. La sangre todavía manchaba la nieve en el salón del trono, y ella todavía sentía el pinchazo de la hoja de Jace Lightwood contra su garganta. No era una sonrisa de verdad, pero sabía suficientemente cómo hacer que su belleza hiciera el trabajo a veces. "Yo enserio te adoro", dijo.

"Sí," dijo Sebastián, y sus ojos brillaron, su color como nubes oscuras. La Reina se preguntó ociosamente si él pensaba en los dos de la manera en que ella lo hacía: los amantes que, incluso mientras se abrazaban, cada uno tenía un cuchillo en la espalda del otro, listo para apuñalar y traicionar. "Y me gusta ser adorado." Sonrió. "Me alegro de que están llegando. Que vengan".

Parte Dos

Ese Mundo Invertido.

*Y que toda su tierra es azufre y sal, abrasada, que no será sembrada, ni producirá, ni crecerá cualquier hierba en el mismo.*

-Deuteronomio 29:23

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

## El sueño de la Razón.

Clary se paró en un parque arbolado que rodaba por una colina inclinada. El cielo encima era de un azul perfecto, punteado aquí y allá de nubes. A sus pies una pasarela de piedras se estrechaba hacia la puerta principal de una gran casa señorial, hecha de suave piedra dorada.

Estiró su cabeza hacia atrás, mirando hacia arriba. La casa era hermosa: Las piedras eran del color de la mantequilla en el sol de la primavera, cubierta de enrejados de rosas trepadoras en rojo, dorado y naranja. Balcones de hierro forjado curvados hacia afuera de la fachada, y ahí habían dos grandes puertas en cardo de bronce del color de la madera, sus superficies forjadas con delicados diseños de alas. *Alas por los Fairchild*, dijo una suave voz, tranquilizante, en el fondo de su mente. *Esta es la finca Fairchild. Ha estado aquí por cuatrocientos años y estaría aquí por cuatrocientos más.*

“¡Clary!” Su madre apareció en uno de los balcones, vistiendo un elegante vestido del color de la Champaña; su cabello pelirrojo estaba suelto, y se veía joven y hermosa. Sus brazos estaban desnudos, rodeados de runas negras. “¿Qué piensas? ¿No se ve hermoso?”

Clary siguió la mirada de su madre hacia dónde el césped estaba aplanado. Había un gran arco de rosas puesto al final del pasillo, a cada lado del cual había filas de sillas de madera. Flores blancas estaban dispersas a lo largo del pasillo, flores que sólo crecían en Idris. El aire era rico con su esencia de miel.

Miró hacia su madre, quién ya no estaba sola en el balcón. Luke estaba detrás de ella, un brazo sobre su cintura. Él vestía con las mangas de su camisa enrolladas y pantalones formales, como si estuviera medio vestido para una fiesta. Sus brazos también estaban enroscados de runas para la buena suerte, para la vista, la fuerza, para el amor. “¿Estás lista?” Le dijo a Clary.

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

“¿Lista para qué?” Ella dijo, pero no parecían escucharla. Sonriendo, desaparecieron de regreso en la casa. Clary tomó un par de pasos por el camino.

“¡Clary!”

Ella se giró. Él estaba caminando hacia ella a través del pasto — esbelto, con el cabello blanco y pálido que brillaba en la luz del sol, vestido formalmente de negro, con runas doradas en su cuello y puños. Él le sonreí, un poco de suciedad en su mejilla, y sosteniendo una mano arriba para tapar el sol.

Sebastian.

Estaba totalmente igual, pero a la vez diferente: Era claramente él, y al mismo tiempo su forma y sus características parecían haber cambiado, sus huesos menos afilados, su piel más oscura por el sol en vez de pálida, y sus ojos —

Sus ojos brillaban, tan verdes como el pasto de primavera.

*Siempre ha tenido ojos verdes,* dijo la voz en su mente. *La gente a menudo se maravilla de lo parecidos que son, él, tu madre y tú. Su nombre es Jonathan y es tu hermano; él siempre te ha protegido.*

“Clary,” el comenzó a decir. “No vas a creer —”

“¡Jonathan!” Una pequeña voz gorgojó, y Clary giró con ojos curiosos para ver a una niña pequeña corriendo por la hierba. Tenía cabello rojo, del mismo tono que el de Clary, y este volaba detrás como una bandera. Estaba descalza, usando un vestido verde que había sido tan completamente desgarrado de cintas en las mangas y la cintura, que se asemejaban a lechuga picada. Debía tener unos cuatro o cinco años, con la cara sucia y adorable, y mientras alcanzaba a Jonathan, alzó sus brazos, y él se inclinó para levantarla en el aire.

Ella chilló de alegría mientras él la alzaba sobre su cabeza. “Ouch, ouch—deja eso, tu crío del demonio” Dijo él mientras ella tiraba de su cabello. “Val, dije basta, o tendré que ponerte de cabeza. Enserio.”

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

“¿Val?” Clary hizo eco. *Pero claro, su nombre es Valentina, dijo susurrando la voz de su cabeza. Valentine Morgenstern fue un gran héroe de la guerra; murió en la guerra en contra de Hodge Starkweather, pero no antes de salvar la Copa Mortal, y a la Clave con él. Cuando Luke se casó con su madre, honraron su memoria en el nombre de su hija.*

“Clary, dile que me deje ir, dile—¡oww!” chilló Val mientras Jonathan la ponía de cabeza y la meció en el aire. Val se disolvió entre risas, mientras él la ponía en el pasto, y ella ponía su par de ojos del mismo azul que los de Luke en Clary. “Tu vestido es bonito,” dijo en cuestión de naturalidad.

“Gracias,” dijo Clary, aún aturdida, y miró a Jonathan, quién sonreía a su hermana pequeña. “¿Es eso suciedad en tu cara?”

Jonathan subió su mano y tocó su mejilla. “Chocolate,” dijo. “Nunca adivinarás lo que encontré que hacía Val. Tenía sus dos manos en el pastel de bodas.” Él le echo un vistazo a Clary. “Okay, tal vez no debí mencionar eso. Parece que te fueras a desmayar.”

“Estoy bien,” dijo Clary, tirando nerviosamente de su cabello.

Jonathan levantó las manos como si se protegiera de ella. “Mira, hice una cirugía en él. Nadie podrá darse cuenta de que alguien se comía la mitad de las rosas.” Él se miraba pensativo. “Me pude comer la otra mitad de las rosas, así se veía igual.”

“¡Sí!” Dijo Val desde su lugar de pie en el pasto. Ella estaba ocupada tirando los dientes de león, sus capullos blancos volando en el viento.

“Además,” Agrego Jonathan, “Odio decir esto, pero tal vez quisieras ponerte unos zapatos antes de la boda.”

Clary miró hacia abajo. Él tenía razón, ella estaba descalza. Descalza y vistiendo un vestido de un dorado pálido. El dobladillo estaba a la deriva alrededor de sus tobillos como una nube del color del atardecer. “Yo— ¿Qué boda?”

Los ojos verdes de su hermano se agrandaron. “¿Tu boda? Ya sabes, ¿con Jace Herondale? Como así de alto, cabello rubio, todas las chicas

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

lo aaaaaaman —” Él se interrumpió. “¿Has perdido el interés? ¿Es eso?” Se inclinó en conspiración. “Porque si es eso, puedo llevarte a la frontera con Francia. Y no le diré a nadie a dónde fuiste. Aun si encuentran brotes de bambú en mis uñas.”

“Yo no —” Clary lo miró. “¿Brotos de bambú?”

Él se encogió de hombros elocuentemente. “Por mi única hermana, no contando a la criatura que está en mis pies” Val aulló. “Lo haría. Aun si eso significaría no ver a Isabelle Lightwood en un vestido strapless.”

“¿Isabelle? ¿Te gusta Isabelle?” Clary se sintió como si estuviera corriendo un maratón y no pudiera recuperar el aliento.

Él la miró de soslayo. “¿Eso es un problema? ¿Es una criminal buscada o algo así?” Pregunto pensativo. “Eso sería algo caliente, de hecho.”

“Okay, no necesito saber lo que piensas que es caliente.” Clary dijo automáticamente. “Bleh.”

Jonathan sonrió. Era una despreocupada, feliz sonrisa. La sonrisa de alguien quién no había tenido que preocuparse mucho sobre algo más allá de chicas lindas o sí una de sus hermanas se había comido el pastel de bodas de la otra. En algún lugar profundo de la cabeza de Clary, ella vio ojos negros y marcas de látigos, pero no sabía porque. *Él es tu hermano. Él es tu hermano, y él siempre se ha preocupado por ti.* “Cierto,” dijo él. “Como si yo no hubiera tenido que soportar años de ‘Oooh, Jace es tan lindo. ¿Crees que yo le gusteeeee?’”

“Yo —” Clary dijo interrumpiéndose al sentirse algo mareada. “Sólo no recuerdo la pedida de mano”

Jonathan se arrodilló y tiró del cabello de Val. Ella estaba tarareando, construyendo una pila de margaritas. Clary parpadeó —habría jurado que eran dientes de león. “Oh no sé si alguna vez lo hizo,” dijo casualmente. “Todos sabíamos que algún día terminarían juntos. Era inevitable.”

“Pero debí tener la oportunidad de escoger,” ella dijo, casi en un suspiro. “Debí tener la oportunidad de decir ‘sí’.”

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

“Bueno, la tendrás, ¿no es así?” dijo, mirando las margaritas volar a través del pasto. “Hablando de eso, ¿crees que Isabelle saldría conmigo si se lo pido?”

Clary atrapó su aliento. “¿Pero qué hay de Simon?”

Él la miró, el sol brillante en sus ojos. “¿Quién es Simon?”

Clary sintió el suelo ceder bajo ella. Se estiró, como para alcanzar a su hermano, pero su mano pasó a través de él. Era tan insustancial como el aire. El verde césped, la gran mansión, el chico y la chica en el pasto volaron lejos de ella, y ella se tropezó, chocando con el duro piso, sacudiendo sus codos con un dolor que sintió estallar en sus brazos.

Rodó hacia un lado, ahogándose. Estaba recostada en un trozo de tierra sombría. Adoquines rotos sobresalían sobre la tierra, y los quemados armazones de casas de piedra se cernían sobre ella. El cielo era como acero blanco y gris, disparado con nubes oscuras como venas de vampiros. Era un mundo muerto, un mundo con todo el color lixiviado, y toda la vida. Clary se enroscó en el suelo, viendo enfrente de ella no sólo el caparazón de una ciudad destruida sino los ojos del hermano y la hermana que nunca tendría.

Simon se paró junto a la ventana, tomando una vista de la ciudad de Manhattan.

Era una impresionante vista. Desde el piso pent-house de Carolina, podías ver a través de Central Park, hasta el museo Met, hasta los rascacielos de la ciudad. La noche estaba cayendo, y las luces de la ciudad comenzaban a brillar una por una, como una cama de eléctricas flores.

*Eléctricas flores.* Miró a su alrededor, frunciendo el ceño pensativo. Era una linda frase; quizás podría escribirla. Nunca parecía tener tiempo en esos días para escribir canciones; el tiempo era succionado por otras cosas: promociones, giras, firmas de autógrafos, presentaciones. Era difícil recordar a veces que su trabajo principal era hacer música.

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

Todavía. Un buen problema para tener. El oscuro cielo convirtió la ventana en un espejo. Simon sonrió a su reflejo en el cristal. Pelo revuelto, jeans, una playera vintage; podía ver la habitación detrás de él, vastas hectáreas de suelo de madera y relucientes muebles de acero y cuero, un solo cuadro elegante de marco dorado en la pared. Un Chagall—el favorito de Clary, rosas suaves, azules y verdes, absurdo contra la modernidad del departamento.

Había un jarrón de hortensias en la mesa de la cocina, un regalo de su madre, felicitándolo por haber tocado con Stepping Razor la semana antes. *Te amo*, decía la nota pegada. *Estoy orgullosa de ti*.

Él parpadeó; eso era extraño. Si tuviera una flor favorita, serían las rosas, y su madre sabía eso. Se giró de la venta y miró más de cerca el jarrón. *Eran* rosas. Movié su cabeza para aclararlas. Rosas blancas. Siempre lo habían sido. Cierto.

Escuchó el sonido de las llaves, y la puerta se abrió, dejando entrar a una pequeña chica con cabello rojizo largo y una brillante sonrisa. “Oh, dios mío,” dijo Clary, medio riendo, medio sin aliento. Cerró la puerta detrás de ella y se recargó contra esta. “El lobby es un zoológico. Prensa, fotógrafo; será loco está noche”

Ella cruzó la habitación, dejando sus llaves en la mesa. Estaba usando un vestido largo, seda amarilla impresa con mariposas coloridas, y un clip de mariposa en su gran cabello rojo. Se veía cálida, abierta y amorosa, mientras se acercaba a él, alzó sus brazos y él fue a besarla.

Así como lo hacía todos los días cuando ella llegaba a casa.

Olía como Clary, perfume y tiza y sus dedos estaban sucios con color. Ella entrelazó sus dedos entre sus cabellos mientras se besaban, tirando de él hacia abajo, riendo contra su boca cuando él casi pierde el equilibrio.

“Vas a tener que empezar a usar zapatillas, Fray,” él dijo, sus labios contra su mejilla.

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*



“Odio los tacones. Tendrás que lidiar con esto o comprarme una escalera portable.” Dijo ella, dejándolo ir. “A menos que quieras dejarme por una alta *groupie*”

“Nunca,” dijo él, poniendo un pedazo de cabello detrás de su oreja. “¿Podría una alta *groupie* saber mi comida favorita? ¿Recordar cuando tenía una cama de la forma de un carro? ¿Sabría ganarme sin misericordia en Scrabble? ¿Estaría dispuesta aguantas a Matt, Kirk y Eric?”

“Una *grupie* haría más que aguantar a Matt, Kirk y Eric.”

“Se linda,” dijo él, sonriéndole. “Estás atrapada conmigo.”

“Sobreviviré,” dijo ella, quitándose sus anteojos y dejándolos en la mesa. Los ojos que regresaron a él eran oscuros y grandes. Esta vez el beso fue más caliente. Él enredo sus brazos alrededor de ella, poniéndola contra él mientras ella susurraba, “Te amo: Siempre te he amado.”

“También te amo”, dijo él, “Dios, te amo, Isabelle.”

Él la sintió hacerse rígida entre sus brazos, y luego el mundo a su alrededor parecía brotar líneas negras como vidrios rotos. Escuchó un sonido agudo en sus oídos y se balanceó hacia atrás, tropezando y cayendo, no golpeándose en el suelo, pero dando vueltas para siempre a través de la oscuridad.

“No mires, *no mires...*”

Isabelle se rió. “*No estoy mirando.*”

Había unas manos sobre sus ojos: las manos de Simon, delgadas y flexibles. Tenía los brazos alrededor de ella, y estaban barajando adelante juntos, riendo. Él la había agarrado el momento en que había entrado por la puerta principal, envolviendo sus brazos alrededor de ella mientras sus bolsas de compras cayeron de sus manos.

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

"Tengo una sorpresa para ti", le había dicho, sonriendo. "Cierra los ojos. No hay que buscar. No, en serio. No estoy bromeando".

"Odio las sorpresas", protestó Isabelle. "Lo sabes." Ella sólo podía ver el borde de la alfombra bajo las manos de Simon. Lo había escogido ella misma, y era grueso, de color rosa brillante y difuso. Su apartamento era pequeño y acogedor, una mezcla de Isabelle y Simon: guitarras y katanas, carteles del vintage y colchas hotpink. Simon había traído a su gato, Yossarian, cuando se habían mudado a vivir juntos, por lo cual Isabelle había protestado pero secretamente le gustaba: extrañaba a Iglesia después de que había dejado el Instituto.

La alfombra de color rosa se desvaneció, y ahora los talones de Isabelle hicieron clic en el suelo de baldosas de la cocina.

"Está bien", dijo Simon, y retiró sus manos. "¡Sorpresa!"

"¡Sorpresa!" La cocina estaba llena de gente: su madre y su padre, Jace y Alec y Max, Clary y Jordan, y Maia, Kirk y Matt y Eric. Magnus tenía en la mano una bengala plata y estaba parpadeando, moviéndola hacia atrás y adelante mientras las chispas volaron por todas partes, aterrizando en los mostradores de piedra y la camiseta de Jace, haciéndole aullar. Clary estaba sosteniendo torpemente un cartel con letras: FELIZ CUMPLEAÑOS, ISABELLE. Lo levantó y saludó.

Isabelle se volvió hacia Simon en tono acusador. "¡Tú planeaste esto!"

"Por supuesto que sí", dijo, tirando de ella hacia él. "Los Cazadores de Sombras podrían no preocuparse por los cumpleaños, pero yo sí." Él la besó en la oreja, murmurando: "Tú deberías tener todo, Izzy," antes de que la dejara ir, y su familia descendiera.

Hubo un remolino de abrazos, de regalos y pastel horneado por Eric, que en realidad tenía algo de talento para la creación de los pasteles, y decorado por Magnus con un glaseado luminoso que sabía mejor de lo que parecía. Robert tenía sus brazos alrededor de Maryse, que estaba apoyada contra él, mirando con orgullo y satisfacción mientras

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

Magnus, con una mano alborotaba el cabello de Alec, trató de convencer a Max para ponerse un sombrero de fiesta. Max, con todo el aplomo de un niño de nueve años de edad, estaba teniendo nada de eso. Despidió con un gesto la mano de Magnus con impaciencia y dijo: "Izzy, yo hice el cartel ¿Has visto el cartel?"

Izzy miró al letrero escrito a mano, ahora generosamente untado con crema de vainilla, sobre la mesa. Clary le guiñó un ojo. "Es increíble, Max; gracias".

"Yo iba a poner que cumpleaños era en el cartel", dijo, "pero Jace dijo que después de veinte años, sólo eres viejo, así que no importa de todos modos."

Jace se detuvo con el tenedor a medio camino de su boca. "¿Yo dije eso?"

"Una manera de hacernos sentir más viejos", dijo Simon, empujando su pelo hacia atrás para sonreírle a Isabelle. Sintió un pequeño giro de dolor dentro de su pecho, ella lo amaba mucho, por hacer esto por ella, porque siempre pensaba en ella. No podía recordar un momento en que ella no lo había amado o confiaba en él, y él nunca le había dado una razón para no hacerlo tampoco.

Isabelle se bajó del taburete en el que había estado sentada, y se arrodilló delante de su hermano pequeño. Ella podía ver su reflejo en el acero de la nevera: su propio cabello oscuro, corte hasta los hombros, recordaba hace años vagamente, cuando su cabello había llegado a su cintura—y los rizos y gafas marrones de Max. "¿Sabes cuántos años tengo?", Dijo.

"Veintidós años" dijo Max, en el tono de voz que indicaba que no estaba seguro de por qué le estaba haciendo una pregunta tan estúpida.

*Veintidós*, pensó. Ella siempre había sido siete años mayor que Max, Max la sorpresa, Max, el hermano pequeño que no había esperado. Max, que debería ser de quince ahora. Tragó saliva, de repente sintió frío por todas partes. Todo el mundo seguía hablando y riendo a su

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

alrededor, pero la risa sonaba distante y haciendo eco, como si viniera de muy lejos. Podía ver a Simon, apoyado en la barra, con los brazos cruzados sobre su pecho, sus ojos oscuros ilegibles mientras la miraba.

"¿Y cuántos años tienes? ", Dijo Isabelle.

"Nueve", dijo Max. "Siempre he tenido nueve. "

Isabelle lo miró. La cocina alrededor de ella vacilaba. Podía ver a través de él, como si estuviera mirando a través de la tela impresa: todo lo que sucede transparente, tan mutable como el agua.

"Bebé", susurró. "Mi Max, mi hermanito, por favor, por favor, quédate. "

"Siempre voy a tener nueve", dijo, y le tocó la cara. Sus dedos pasaron a través de ella, como si estuviera pasando la mano por el humo. "¿Isabelle?" Dijo en una voz que se iba, y desapareció.

Isabelle sintió que sus rodillas se doblaban. Se dejó caer al suelo. No había risas a su alrededor, ni cocina con baldosas, sólo gris, ceniza en polvo y roca ennegrecida. Y subió sus manos para detener las lágrimas.

El Salón de los Acuerdos tenía colgadas banderas azules, cada una dorada con el blasón de la llama de la familia Lightwood. Cuatro largas mesas habían sido dispuestas una frente a la otra. En el centro estaba plantado el atril del orador, cubierto con espadas y flores.

Alec se sentó en la mesa más larga, en la más alta de las sillas. A su izquierda estaba Magnus, y a su derecha su familia se tenía junto a él: Isabelle y Max; Robert y Maryse; Jace; y al lado de Jace, Clary. Había primos Lightwood allí también, algunos de los cuales no había visto desde que era un niño; todos ellos estaban sonriendo con orgullo, pero ningún rostro brillaba con tanta intensidad como el de su padre.

"Mi hijo", continuó diciendo, a quien quisiera escucharlo—había acorralado al Cónsul ahora, que había estado pasando por su mesa con

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

un vaso de vino en la mano. "Mi hijo ganó la batalla; ese es mi hijo allá. La sangre Lightwood le dirá; En nuestra familia siempre hemos sido luchadores"

El cónsul rió. "Guárdalo para el discurso, Robert, " dijo, guiñándole un ojo a Alec por encima del borde de su vaso.

"Oh, Dios, el discurso, " dijo Alec, con horror, ocultando su rostro en sus manos.

Magnus frotó sus nudillos suavemente a través de la espina dorsal de Alec, como si estuviera acariciando a un gato. Jace miró a ellos, y alzó las cejas.

"Como si todos nosotros no hubiéramos estado antes en una sala llena de gente que nos dice lo increíbles que somos", dijo, y cuando Alec lo miró de reojo, sonrió. "Ah, sólo yo, entonces."

"Deja a mi novio en paz," dijo Magnus. "Sé un hechizo que podrían poner tus oídos en el interior.

Jace se tocó los oídos con preocupación en el momento en el que Robert se puso de pie, su silla raspando hacia atrás, y golpeó el costado de su tenedor contra su vaso. El sonido resonó en la sala, y los cazadores de sombras se quedaron en silencio, mirando hacia la mesa de los Lightwood expectantes.

"Nos reunimos aquí hoy", dijo Robert, extendiendo sus brazos expansivamente "en honor a mi hijo, Alexander Gideon Lightwood, quién ha destruido las fuerzas de Los Oscurecidos y quien derrotó en la batalla al hijo de Valentine Morgenstern. Alec salvó la vida de nuestro tercer hijo, Max. Junto con su *parabatai*, Jace Herondale, me siento orgulloso de decir que mi hijo es uno de los más grandes guerreros que jamás he conocido." Se dio la vuelta y le sonrió a Alec y Magnus. "Se necesita más que un brazo fuerte para hacer un gran guerrero", prosiguió. "Se necesita una gran mente y un gran corazón. Mi hijo tiene ambas cosas. Él es fuerte en el valor, y fuerte en el amor. Es por eso que también quería compartir nuestra otra buena noticia

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

con ustedes. A partir de ayer, mi hijo se convirtió comprometido para casarse con su pareja, Magnus Bane”

Un coro de aplausos estalló. Magnus los aceptó con un modesto gesto de su tenedor. Alec se deslizó en su silla, con las mejillas ardiendo. Jace miró pensativo.

"Felicitaciones", dijo. "Me siento como que me perdí la oportunidad."

"Q-¿qué?" Alec tartamudeó.

Jace se encogió de hombros. "Siempre supe que estabas enamorado de mí y yo de alguna manera tenía un crush en ti, también. Pensé que deberías saber."

"¿Qué?", Dijo Alec de nuevo.

Clary se sentó con la espalda recta. "Ya sabes," ella dijo, "¿crees que hay alguna posibilidad de que ustedes dos pudieran...?" Ella hizo un gesto entre Jace y Alec. "Sería un poco de caliente."

"No," dijo Magnus. "Yo soy un brujo muy celoso."

"Somos parabatai," dijo Alec, recuperando su voz. "La Clave sería — quiero decir — que es ilegal."

"Oh, vamos," dijo Jace. "La Clave te permitirá hacer lo que quieras, Mira, todo el mundo te ama". Hizo un gesto a cabo en la sala llena de cazadores de sombras. Todos estaban aclamando como Robert habló, algunos de ellos secándose las lágrimas. Una chica en una de las mesas más pequeñas levantó un letrero que decía: ALEC LIGHTWOOD, TE AMAMOS.

"Creo que deberías tener una boda de invierno", dijo Isabelle, mirando con nostalgia en el centro de flores blanco. "Nada demasiado grande. Cinco o seis centenares de personas".

"Isabelle," Alec con voz ronca. Ella se encogió de hombros.

"Tienes un montón de fans."

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

"Oh, por el amor de Dios", dijo Magnus, y chasqueó los dedos delante de la cara de Alec. Su pelo negro se levantó en espigas, y sus ojos de oro verde brillaban con fastidio. "Esto no está sucediendo."

"¿Qué?" Alec lo miró.

"Es una alucinación", dijo Magnus "provocada por tu entrada en los reinos demoníacos. Probablemente un demonio que se esconde cerca de la entrada al mundo y se alimenta de los sueños de los viajeros. Los deseos tienen mucho poder ", añadió, examinando su reflejo en la cuchara. "Sobre todo los deseos más profundos de nuestros corazones."

Alec miró alrededor de la habitación. "¿Este es el deseo más profundo de mi corazón?"

"Claro", dijo Magnus. "Tu padre, orgulloso de ti. Tú, el héroe del momento. Yo, amándote. Todos aprobándote"

Alec miró a Jace. "Está bien, ¿qué pasa con la cosa Jace?"

Magnus se encogió de hombros. "No lo sé. Esa parte es simplemente extraña. "

"Así que tengo que despertar." Alec puso las manos sobre la mesa, plano; el anillo Lightwood brillaba en su dedo. Todo parecía real, parecía real, pero que no podía recordar de lo que su padre estaba hablando. No podía recordar la derrota de Sebastian, o ganar una guerra. No podía recordar salvar a Max. "Max", susurró.

Los ojos de Magnus se oscurecieron. "Lo siento", dijo. "Los deseos de nuestro corazón son armas que pueden ser utilizadas en nuestra contra. Lucha, Alec." Tocó la cara de Alec. "Esto no es lo que quieres, este sueño. Los demonios no entienden los corazones humanos, no muy bien. Ellos ven todo a través de un cristal distorsionado y te muestran lo que deseas, pero deformado y mal. Utiliza esa maldad para empujarte fuera del sueño. La vida esta pérdida, Alexander, pero es mejor que esto."

"Dios", dijo Alec, y cerró los ojos. Sintió que el mundo que le rodeaba se rompía, como si estuviera golpeando su manera de salir de una

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

concha. Las voces que lo rodeaban desaparecieron, junto con la sensación de la silla debajo de él, el olor de la comida, el clamor de los aplausos, y, por último, el toque de la mano de Magnus en su rostro. Sus rodillas golpearon el suelo. Él abrió la boca y sus ojos se abrieron de golpe. Todo a su alrededor era un paisaje gris. El hedor de la basura golpeó su nariz, y él se echó hacia atrás instintivamente al momento en el que algo se crio sobre él—una masa creciente de humo incipiente, un grupo de brillantes ojos amarillos colgando en la oscuridad. Miraron hacia él mientras buscaba su arco y lo acercó.

La cosa rugió, y se precipitó hacia delante, subiendo hacia él como una ola rompiéndose. Alec dejó la flecha con runas volar—se movió a través del aire y se hundió profundamente en el demonio de humo. Un grito estridente rompió el aire, el demonio tratando de sacar la flecha enterrada profundamente dentro de él, zarcillos de humo agitándose hacia afuera, arañando el cielo—

Y el demonio se desvaneció. Alec se puso de pie, buscando a tientas otra flecha en su posición, y se dio la vuelta, escudriñando el paisaje. Se parecía a las imágenes que había visto de la superficie de la luna, sin hueso y ceniza, y por encima había un cielo quemado, gris y amarillo, sin nubes. El sol colgaba naranja y bajo, una ceniza muerta. No había ni rastro de los otros.

Luchando contra el pánico, trotó hasta la subida de la colina más cercana, y por el otro lado. El alivio le golpeó como una ola. Había una depresión entre dos aumentos de cenizas y rocas, y se agazapó en él estaba Isabelle, luchando por ponerse en pie. Alec trepó por la ladera empinada de la colina y la atrapó en un abrazo con un solo brazo.

"Iz", dijo.

Ella hizo un sonido sospechosamente como un resfriado y se alejó de él. "Estoy bien," dijo ella. Había rastros de lágrimas en su rostro; se preguntó lo que había visto.

*Los deseos de nuestro corazón son armas que se pueden utilizar contra nosotros.*

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*



"Max", preguntó.

Ella asintió con la cabeza, con los ojos brillantes por las lágrimas contenidas y la ira. Por supuesto que Isabelle estaría enojada. Odiaba a llorar.

"Yo también", dijo, y luego se dio la vuelta ante el sonido de unos pasos, medio-empujando a Isabelle detrás de él.

Era Clary, y junto a ella, Simon. Los dos estaban en shock. Isabelle salió de detrás de Alec. "¿Ustedes dos. . . ? "

"Bien," dijo Simon. "Nosotros. . . vimos cosas. Cosas raras." No quería encontrarse con la mirada de Isabelle y Alec se preguntó lo que él había imaginado. ¿Cuáles eran los sueños y deseos de Simon? Alec nunca había pensado mucho en ello.

"Era un demonio," dijo Alec. "El tipo que se alimenta de sueños y deseos. Lo maté." Miró de ellos a Isabelle. "¿Dónde está Jace?"

Clary palideció bajo la tierra en su rostro. "Pensamos que estaría contigo." Alec sacudió la cabeza.

"Él está bien", dijo. "Lo sabría si no estuviera – "

Pero Clary ya había dado la vuelta y medio corrió por donde había venido; después de un momento Alec la siguió, y lo mismo hicieron los demás. Se arrastró hasta la subida, y luego otra subida. Alec dio cuenta de que se dirigía a tierras más altas, donde la vista sería mejor. La oyó toser; sus propios pulmones se sintieron recubiertos con ceniza.

Muerto, pensó. Todo en este mundo está muerto y quemado en polvo. ¿Qué ha pasado aquí?

En la cima de la colina había un mojón de piedras – un círculo de rocas lisas, como un buen secado. Sentado en el borde del mojón estaba Jace, mirando al suelo.

"Jace" Clary patinó hasta detenerse frente a él, se puso de rodillas, y llamó a sus hombros. Él la miró sin comprender. "Jace," dijo de nuevo,

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

con urgencia. "Jace, sal de ella. No es real. Es un demonio, que nos hace ver las cosas que queremos. Alec lo mató. ¿De acuerdo? No es real. "

"Lo sé." Él miró hacia arriba, y Alec sentía la mirada como un golpe. Jace lo miró como se estuviera desangrando, aunque era obvio que estaba ileso.

"¿Qué viste?" Dijo Alec. "¿Max?"

Jace negó con la cabeza. "No he visto nada".

"Todo está bien, todo lo que viste. Todo está bien", dijo Clary. Ella se inclinó, tocó la cara de Jace; Alec recordó agudamente los dedos de Magnus en su mejilla en el sueño. Magnus dijo que lo amaba. Magnus, que no podría incluso estar vivo todavía. "Vi a Sebastian," dijo ella. "Yo estaba en Idris. La casa Fairchild aún estaba en pie. Mi mamá estaba con Luke. Yo iba a tener una boda". Ella tragó. "Yo tenía una hermana pequeña, también. Ella llevaba el nombre de Valentine. Él era un héroe. Sebastian estaba allí, pero estaba bien, era normal. Él me amaba. Como un verdadero hermano".

"Eso apesta", dijo Simon. Se acercó a Isabelle, y se pusieron hombro con hombro. Jace alargó la mano y pasó un dedo cuidadosamente por uno de los rizos de Clary, dejando que el viento pasara alrededor de su mano. Alec recordó la primera vez que se dio cuenta de que Jace estaba enamorado de ella: había estado observando a su *parabatai* través de una habitación, mirando los ojos de Jace rastrear sus movimientos. Él recordaba haber pensado: *Ella es todo lo que ve.*

"Todos tenemos sueños," dijo Clary. "Eso no quiere decir nada. ¿Recuerdas lo que dije antes? Nos quedamos juntos".

Jace la besó en la frente y se puso de pie, tendiéndole una mano; después de un momento Clary la tomó, y se puso de pie junto a él. "No he visto nada", dijo suavemente. "¿De acuerdo?"

Ella vaciló, evidentemente no creyéndole; con la misma claridad, no quería que presionar el punto. "Está bien."

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

"No me gusta hablar de esto," dijo Isabelle, "pero ¿Alguien vio un camino de regreso?"

Alec pensó en su huida hacia adelante sobre las colinas del desierto, en busca de los demás ojos barriendo el horizonte. Vio a sus compañeros palidecer ya que miró a su alrededor. "Creo", dijo, "que no hay vuelta atrás. No de aquí, no por el túnel. Creo que se cerró después de nosotros".

"Así que este era un viaje sin retorno", dijo Clary, con sólo un ligero temblor en su voz.

"No necesariamente", dijo Simon. "Tenemos que llegar a Sebastian — Siempre supimos eso. Y una vez que lleguemos allí, Jace se puede tratar de hacer lo suyo con el fuego celestial, sea lo que sea — sin ánimo de ofender"

"No lo ha hecho", dijo Jace, echando sus ojos hacia el cielo.

"Y una vez que rescatamos a los prisioneros", dijo Alec, "Magnus puede ayudarnos a regresar. O podemos encontrar la manera Sebastián consigue un lado a otro; esto no puede ser el único camino."

"Eso es optimista", dijo Isabelle. "¿Y si no podemos rescatar a los prisioneros, o no podemos matar a Sebastian?"

"Entonces él nos va a matar", dijo Jace. "Y no importará si no sabemos cómo volver."

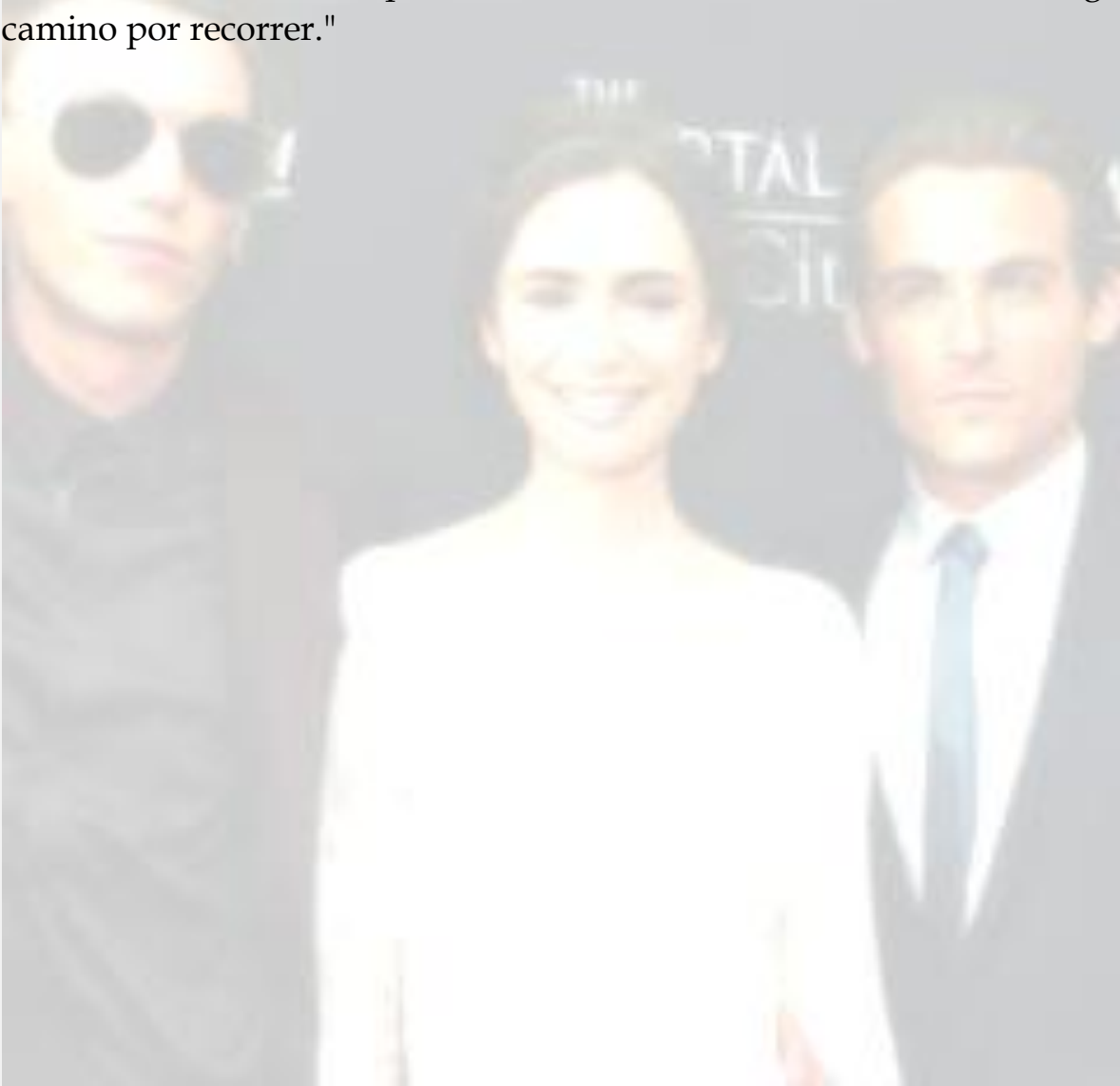
Clary se encogió de hombros. "Entonces será mejor que vayamos a encontrarlo, ¿no es así?"

Jace sacó la estela de su bolsillo, y se quitó el brazalete de Sebastian de la muñeca. Cerró los dedos alrededor de ella, usando la estela para dibujar una runa de seguimiento en la parte posterior de su mano. Pasó un momento, y luego otro; una mirada de intensa concentración pasó sobre el rostro de Jace, como una nube. Levantó la cabeza.

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

"Él no está tan lejos", dijo. "Un día, tal vez dos días de caminar lejos." Él deslizó el brazalete de nuevo en la muñeca. Alec lo miró fijamente, y luego a Jace. *Si no puedo llegar al cielo, yo levantaré el Infierno.*

"Si lo uso evito perderlo", dijo Jace, y cuando Alec no dijo nada, Jace se encogió de hombros y echó a andar colina abajo. "Debemos ponernos en marcha", los llamó por encima del hombro. "Tenemos un largo camino por recorrer."



*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

AZUFRE Y SAL

" Por favor, no me arranques la mano," dijo Magnus. "Me gusta esa mano. Necesito esa mano."

"Mmm," dijo Raphael, quien estaba arrodillado a su lado, sus manos en la cadena que corría entre el grillete y la mano derecha de Magnus y el lazo de *adam*s hundido profundamente en el piso. "Solo estoy tratando de ayudar." Él tiró fuerte de la cadena y Magnus gritó de dolor y lo fulminó. Raphael tenía delgadas manos de muchacho, pero eso era engañoso: Él tenía la fuerza de vampiro, y estaba doblando su fuerza con el objetivo de arrancar las cadenas de Magnus desde raíz.

La celda en la que estaban era circular. El suelo era de losas de granito superpuestas. Bancos de piedras recorrían las paredes. No había señal de alguna puerta, aunque había estrechas ventanas – estrechas como saeteras. No había cristal en ellas, y era posible ver por su profundidad que las paredes tenían por lo menos un pie de grosor.

Magnus había despertado en ese lugar, rodeado por Cazadores de sombras oscuros vestidos de rojo, fijando las cadenas al piso. Antes de que la puerta se cerrara detrás de ellos, vio a Sebastian de pie en el pasillo, sonriéndole como una calavera.

Ahora Luke se situó en una de las ventanas, mirando hacia afuera. A ninguno de ellos se les había dado un cambio de ropa, y él aun vestía los pantalones de traje y la camisa que había usado en la cena en Alicante. El frente de su camisa estaba salpicado con manchas oxidadas. Magnus tenía que estar recordándose que era vino. Luke se veía ojeroso, su cabello desarreglado, una de los lentes rotos.

"¿Puedes ver algo?" preguntó Magnus ahora, mientras Raphael se movió hacia el otro lado para ver si las cadenas del lado izquierdo

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

serían más fáciles de remover. Magnus era el único encadenado. Para cuando él despertó, Luke y Raphael ya habían despertado, Raphael descansando en el banco mientras Luke llamaba a Jocelyn hasta quedar ronco.

“No,” dijo Luke brevemente. Raphael levantó una ceja a Magnus. Él se veía despeinado y joven, dientes enterrándose en su labio inferior mientras sus nudillos palidecían alrededor de los eslabones de la cadena. Eran lo suficientemente largas para permitir que Magnus se sentara pero no para poder ponerse de pie. “Solo neblina. Gris-amarillenta neblina. Tal vez montañas en la distancia. Difícil decirlo.”

“¿Crees que aun estemos en Idris?” preguntó Raphael.

“No,” dijo Magnus brevemente. “No estamos en Idris. Lo puedo sentir en mi sangre.”

Luke lo miró. “¿Dónde estamos?”

Magnus podía sentir el fuego en su sangre, el comienzo de una fiebre. Se erizó a lo largo de sus nervios, la boca seca, haciendo que le doliera la garganta. “Estamos en Edom,” dijo. “Una dimensión demoniaca.”

Raphael tiró la cadena y maldijo en español. “No puedo liberarte,” dijo claramente frustrado. “¿Por qué los seguidores de Sebastian te encadenaron a ti y no a ninguno de nosotros?”

“Porque Magnus necesita sus manos para hacer magia,” dijo Luke.

Raphael miró a Magnus sorprendido. Magnus movió las cejas. “¿No sabías eso, vampiro?” dijo él. “Pensé que ya lo habrías descifrado a estas alturas; has estado vivo suficiente tiempo.”

“Quizás.” Raphael se sentó sobre sus talones. “Pero nunca he tenido muchos negocios con brujos.”

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

Magnus le dio una mirada, una mirada que decía: *Ambos sabemos que eso no es cierto.* Raphael apartó la mirada.

“Lástima,” dijo Magnus. “Si Sebastian hizo sus investigaciones, él sabría que no puedo hacer magia en este reino. No hay necesidad de esto.” Sacudió las cadenas como el fantasma de Marley.

“Así que aquí es donde Sebastian se ha estado ocultando todo este tiempo,” dijo Luke. “Esta es la razón por la que no podíamos rastrearlo. Esta es su base de operaciones.”

“O,” dijo Raphael, “solo es un lugar donde nos abandonó para morir y pudrirnos.”

“Él no se molestaría,” dijo Luke. “Si él nos quisiera muertos, ya lo estaríamos, los tres. Él tiene planes más grandes. Siempre lo tiene. Solo no sé porque –” Se interrumpió, bajando la mirada a sus manos, y Magnus de repente lo recordó más joven, cabello suelto y apariencia preocupada y su corazón en la mano.

“Él no la lastimara,” dijo Magnus. “Jocelyn, quiero decir.”

“Él podría,” dijo Raphael. “Él está loco.”

“¿Por qué no la lastimaría?” Luke sonaba como si estuviera conteniendo el miedo que amenazaba por explotar. “Porque es su madre? No funciona de esa forma. Sebastian no funciona de esa cosa.”

“No porque es su madre,” dijo Magnus. “Porque es la madre de Clary. Ella es la clave. Y él no se dará por vencido fácilmente.”

---

Ellos estuvieron caminando por lo que parecía horas, y Clary estaba exhausta.

El suelo desigual hizo más difícil el caminar. Ninguna de las montañas eran altas pero no tenían senderos, cubiertas de esquistos y

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

rocas irregulares. A veces habían llanuras viscosas, alquitranado para cruzar, y sus pies se hundían casi hasta los tobillos, arrastrando hacia abajo sus pasos.

Pausaron para ponerse runas de pasos seguros y fuerza, y para tomar agua. Era un lugar seco, todo humo y cenizas, con ocasionales destellos del río de roca fundida a través de la tierra quemada. Sus caras ya estaban manchadas con tierra y ceniza, sus vestimentas con polvo.

“Racionala el agua,” advirtió Alec, cerrando su botella de agua. Se habían detenido en la sombra de una pequeña montaña. Su cima es irregular con picos y almenas que lo hacían parecer una corona. “No sabes cuánto tiempo hemos estado viajando.”

Jace tocó su brazalete y luego su runa de rastreo. Frunció el ceño al trazo del dorso de la mano. “La runa que nos acabamos de poner,” dijo él. “Alguien muéstreme una.”

Isabelle hizo un sonido impaciente, luego mostró su muñeca, donde Alec le había trazado una runa de velocidad. Ella pestañeo mirándola. “Se está desvaneciendo,” dijo ella con incertidumbre en su voz.

“Mi runa de rastreo también, y las demás,” dijo Jace, mirando su piel. “Creo que las runas se desvanecen mas rápido aquí. Tendremos que ser cuidadosos usándolas. Verificar cuando necesiten ser aplicadas de nuevo.”

“Nuestras runas de velocidad se están desvaneciendo,” dijo Isabelle, sonando frustrada. “Eso podría hacer la diferencia entre dos días de caminata o tres. Sebastian podría estar haciéndole cualquier cosa a los prisioneros.”

Alec se estremeció.

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*



“No lo hará,” dijo Jace. “Ellos son su seguro de que la Clave nos envíen hacia a él. Él no les hará nada a menos de que este seguro de que eso no pasará.”

“Podemos caminar toda la noche,” dijo Isabelle. Podríamos usar la runa de desvelo. Manteniéndonos aplicándola.”

Jace miró a su alrededor. La suciedad había manchado debajo de sus ojos y a través de sus mejillas y su frente donde había frotado la palma de su mano. El cielo se había profundizado desde el amarillo hasta el naranja oscuro, manchado con turbulentas nubes negras. Clary supuso que eso significaba que el anochecer estaba cerca. Se preguntó si los días y noches son iguales en este lugar, o si las horas eran diferentes, la rotación de este planeta sutilmente desalineado.

“Cuando la runa de desvelo se desvanece, te estrellas,” dijo Jace. “Luego estaremos enfrentando a Sebastian con resaca básicamente –no es buena idea.”

Alec siguió la mirada de Jace alrededor del paisaje muerto. “Entonces tendremos que buscar un lugar para descansar. Dormir. ¿No?”

Clary no escuchó lo que luego dijo Jace. Ella ya se había alejado de la conversación, trepando por la ladera empinada de una loma rocosa. El esfuerzo hizo que tosiera; el aire era sucio, denso con humo y ceniza, pero ella no se sentía como para mantener una discusión. Estaba exhausta, su cabeza latía, y seguía viendo a su madre, una y otra vez en su cabeza. Su madre y Luke, juntos de pie en un balcón, mano con mano, mirándola con cariño.

Se arrastró hasta la parte superior de la cuesta y se detuvo allí. Descendía abruptamente en el otro lado, terminando en una meseta de roca gris que se extendía hasta el horizonte, amontonados aquí y allá con los montones de escoria y esquisto. El sol había descendido por el cielo, a pesar de que seguía siendo el mismo color naranja quemado.

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

“¿Qué estas mirando?” dijo una voz a su lado; ella comenzó, y se volvió para encontrarse a Simon. Él no se veía sucio como los demás – el sucio parecía nunca adherirse a los vampiros- pero su cabello estaba lleno de polvo.

Apuntó agujeros oscuros que estaban dispersados a un lado de la montaña como heridas de disparos. “Esas son entradas a cuevas, creo,” dijo ella.

“Parece un poco como algo sacado de World of Warcraft, no crees?” dijo él, haciendo un gesto a su alrededor al paisaje arruinado, el cielo de ceniza por la guerra. “Solo que no se puede apagar para escapar.”

“No he podido apagarlo por hace mucho tiempo.” Clary podía ver a Jace y los otros Lightwoods en la distancia, aun discutiendo.

“¿Estas bien?” preguntó Simon. “No he tenido la oportunidad de hablar contigo desde que pasó todo con tu madre y Luke-“

“No,” dijo Clary. “No estoy bien. Pero debo continuar. Si continuo, no puedo pensar sobre eso.”

“Lo siento.” Simon puso las manos en sus bolsillos, agachó la cabeza. Su cabello marrón sopló por su frente, a través del lugar donde estuvo la Marca de Caín.

“¿Estas bromeando conmigo? Soy la que debe pedir perdón. Por todo. El hecho de que te hayas convertido en un vampiro, la Marca de Caín –“

“Eso me protegió,” protestó Simon. “Eso fue un milagro. Fue algo que solo tú podrías hacer.”

“Eso es lo que me temía,” susurro Clary.

“¿Qué?”

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

“Que ya no me quedan más milagros,” dijo ella, apretó los labios mientras los demás se les unían, Jace miraba con curiosidad a Simon y luego a Clary como preguntándose de que ellos estaban hablando.

Isabelle contempló el llano, los acres de desolación por delante, la vista ahogada en polvo. “¿Vistes algo?”

“¿Qué tal aquellas cuevas?” preguntó Simon, señalando hacia las oscuras entradas de tuneles en el lado de la montaña. “Son refugios —”

“Buena idea,” dijo Jace. “Estamos en una dimensión demoniaca, Dios sabe lo que vive aquí, y tú quieres arrastrarte por un estrecho agujero oscuro y —”

“Está bien,” interrumpió Simon. “Solo era una sugerencia. No tienes por qué cabrearte —”

Jace, quien claramente estaba en un estado de ánimo, le dio una fría mirada. “Eso no me molestó, vampiro —”

Una nube negra se desplazó por el cielo y se lanzó de repente hacia ellos, más rápido de lo que ninguno de ellos podría seguir. Clary captó solo un horrible vistazo de alas y dientes y docenas de ojos rojos, y luego Jace se elevaba en el aire, atrapado en la garra de un demonio volador.

Isabelle gritó. Las manos de Clary fueron a su cinturón, pero el demonio se había disparado hacia el cielo, un torbellino de alas de cuero, emitiendo un agudo chillido de victoria. Jace no hizo ningún sonido; Clary podía ver sus botas colgando, sin movimiento. ¿Está muerto?

Su visión se volvió blanco. Clary se volvió hacia Alec, quien ya tenía el arco fuera y una flecha lista.

“¡Dispárale!” gritó ella.

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

Él giró como un bailarín, mirando el cielo. “No puedo disparar; está demasiado oscuro –podría darle a Jace–”

El látigo de Isabelle se desenrolló de su mano, un alambre luminoso, alzándose, arriba, imposiblemente arriba. Su luminosidad iluminaba el cielo nublado, y Clary escuchó al demonio gritar de nuevo, esta vez un chillido de dolor. La criatura giraba por el aire, cayendo una y otra vez, Jace atrapado en las garras. Las garras se hundieron más en su espalda –o se aferraba a ellas? Clary creyó ver el brillo de un cuchillo serafín, o pudo haber sido solo la iluminación del látigo de Izzy que lo había alcanzado, y luego caído a la tierra enroscado.

Alec maldijo, y dejó volar una flecha. Se disparó hacia arriba, atravesando la oscuridad; un segundo después, una agitada masa oscura se desplomó a tierra, cayó con un golpe que envió una nube en cenizas.

Todos miraron. Extendido, el demonio era grande, casi del tamaño de un caballo, con un verde oscuro, cuerpo como de tortuga; cojo, alas de cuero; seis garras adheridas que parecían ciempiés; y un tallo largo por cuello que terminaba en dos ojos circulares y dentados, dientes desiguales. La punta de la flecha de Alec, sobresalía por un lado.

Jace estaba de rodillas sobre su espalda, un cuchillo serafín en su mano. Él lo hundió en la nuca de la viscosa criatura, una y otra vez, haciendo salpicar icor negro que caía en su ropa y su cara. El demonio dio un chillido gorgoteo y se desplomó, sus múltiples ojos rojos se volvieron blancos y sin luz.

Jace se deslizó de su espalda, respirando con dificultad. El cuchillo serafín había empezado a deformarse y retorcerse por el icor; lo arrojó a un lado y miró ecuánime a su pequeño grupo de amigos, todos mirándolo con expresión de asombro.

“Eso,” dijo él, “fui yo cabreado.”

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

Alec se quedó a mitad entre el sonido de un gemido y un improperio, y bajó el arco. Su cabello negro estaba pegado a su frente con el sudor.

“No tienen que estar preocupados,” dijo Jace. “Lo estaba haciendo bien.”

Clary, mareada por el alivio, jadeó. “¿Bien? Si tu definición de “bien” de repente incluye convertirse en el aperitivo de una tortuga voladora muerta, entonces vamos a tener que hablar, Jace Lightwood —”

“No desapareció,” interrumpió Simon, mirando tan aturdido como el resto. “El demonio. No desapareció cuando lo mataste.”

“No, no lo hizo,” dijo Isabelle. “Lo que quiere decir que su hogar es esta dimensión.” Hecho la cabeza hacia atrás estudiando el cielo. Clary pudo ver el destello de una recién aplicada runa de visión en su cuello. “Y aparentemente estos demonios puede salir en la luz de día. Probablemente porque el sol de aquí está prácticamente quemado. Necesitamos salir de esa área.”

Simon tocó ruidosamente. “¿Que decían sobre refugiarnos en las cuevas que era mala idea?”

“En realidad, eso fue solo Jace,” dijo Alec. “A mí me parece buena idea.”

Jace los miró a ambos, y con su mano se frotó la cara, manchando su mejilla con el icor negro. “Vamos a cotejar las cuevas. Buscaremos una pequeña, la exploraremos por completo antes de descansar. Tomo el primer turno de vigilancia.”

Alec asintió y empezó a caminar hacia la entrada de la cueva más cercana. El resto lo siguió; Clary caminaba al lado de Jace. Él estaba en silencio, inmerso en sus pensamientos; bajo la densa nube que los cubría, su cabello era dorado sin brillo, y ella pudo ver grandes rasguños en la chaqueta negra donde las garras del demonio lo

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

sostenían. La comisura de su boca se arqueó hacia arriba repentinamente.

“¿Qué?” demandó Clary. “¿Hay algo gracioso?”

“¿Tortuga voladora muerta?” dijo él. “Solo tú.”

“¿Solo yo? ¿Eso es malo o bueno?” preguntó mientras llegaban a la entrada de la cueva, aproximándose hacia ellos como una oscura boca abierta.

Incluso es las sombras, su sonrisa era brillante. “Es perfecto.”

---

Solo recorrieron pocos metros por el túnel antes de encontrar el camino bloqueado con una puerta de metal. Alec maldijo, mirando hacia atrás sobre su hombro. La entrada de la cueva estaba justo detrás de ellos, y detrás de Clary podía ver el cielo naranja y oscuro, rodeado de formas.

“No –esto es bueno,” dijo Jace, acercándose a la puerta. “Mira, runas.”

Las runas fueron trabajadas efectivamente en las curvas del metal: algunas familiares, otras Clary no las conocía. Aunque le hablaban sobre protección, defendiéndose de las fuerzas demoniacas, como un susurro en su cabeza. “Son runas de protección,” dijo ella. “Protección contra demonios.”

“Bien,” dijo Simon, dando otra mirada ansiosa sobre su hombro. “Porque los demonios están de camino –rápido.”

Jace lanzó una mirada detrás de él, luego agarró la puerta y dio un tirón. La cerradura cedió derramando partículas oxidadas. Él tiró de nuevo, fuerte, y la puerta abrió; las manos de Jace estaban algo iluminadas y donde había tocado se había emblanquecido.

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

Él se metió en la oscuridad, los demás lo siguieron, Isabelle buscando su luz mágica. Simon fue después y Alec a lo último, cerrando la puerta tras él. Clary se tomó un momento para añadir una runa para cerrarla, solo para asegurarse.

La luz mágica de Izzy se encendió, iluminando el hecho de que se encontraban en un túnel que serpenteaba hacia la oscuridad. Las paredes eran suaves, marmoleadas, talladas una y otra vez con runas de protección, santificadas y de defensa. El piso fue lijado con piedra, fácil de caminar por él. El aire era más puro a medida que se adentraban en la montaña, dejando atrás la niebla y los demonios lentamente Clary respiraba más fácilmente desde que llegó a esta dimensión.

Por último llegaron a un espacio circular, claramente construido por manos humanas. Parecía el interior del domo de una catedral: redondo, con grandes arcos. Había un lugar para el fuego en el centro de la habitación apagado desde hace mucho. Piedras preciosas blancas estaban incrustadas en el techo. Brillaban tenuemente, llenando la habitación con una iluminación tenue. Isabelle bajo su luz mágica, dejándola parpadear en su mano.

“Creo que este era un lugar para esconderse,” dijo Alec en voz baja. “Algo parecido a una barricada donde quien sea que haya vivido aquí, estaba a salvo de los demonios.”

Jace se quitó su mochila de los hombros y la dejó a un lado en el piso. “Dormiremos aquí esta noche.”

Alec miró dudoso. “¿Estás seguro que es seguro aquí?”

“Exploraremos los tuneles,” dijo Jace. “Clary, ven conmigo. Isabelle, Simon, tomen el corredor del este.” Frunció el ceño. “Bueno, lo llamaremos el corredor del este. Aquí la esperanza de esto sigue siendo precisa en los reinos demoníacos.” Golpeó la runa brújula en el

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

antebrazo, la cual era una de las primeras Marcas que recibían los Cazadores de sombras.

Isabelle soltó su mochila, sacó dos cuchillos serafines, y los deslizo por el cinturón de su espalda. “Bien.”

“Iré contigo,” dijo Alec, mirando a Isabelle y Simon con ojos sospechosos.

“Si es necesario,” dijo Isabelle con exagerada indiferencia. “Debo advertirte que lo estaremos haciendo en la oscuridad. Gran descuido beso en el apagón.”

Simon parecía sobresaltado. “Nosotros –” comenzó, pero Isabelle lo pisó y él se calló.

“¿Beso apagó?” dijo Clary. “¿Eso es una palabra?”

Alec parecía enfermo. “Supongo que podría quedarme aquí.”

Jace sonrió y le arrojó una estela. “Haz fuego,” dijo. “Cocínanos una tarta o algo. Esto de cacería de demonios es un trabajo hambriento.”

Alec llevo la runa a la fogata y comenzó a dibujar una runa de fuego. Parecía que murmuraba algo sobre como a Jace no le gustaría si despertara una mañana con la cabeza rapada.

Jace le sonrió a Clary. Debajo del icor y la sangre, era un fantasma de su vieja sonrisa pícaro, pero suficientemente buena. Ella sacó Heosphoros. Simon e Isabelle ya habían desaparecido por el túnel; ella y Jace tomaron el otro túnel el cual se inclinaba levemente hacia abajo. Mientras se encaminaban, Clary pudo escuchar a Alec gritar detrás de ellos, “¡Y tus cejas también!”

Jace rió secamente.

---

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*



Maia no estaba segura de cómo se imaginaba ser líder de la manada, pero no se lo imaginaba de esta forma.

Ella estaba sentada en el gran escritorio en el lobby del edificio del Segundo Precinto, Bat en la silla giratoria detrás de ella, pacientemente explicando varios aspectos sobre la administración de la manada: como se comunican con los miembros que quedan del Praetor Lupus en Inglaterra, como se envían los mensajes a Idris, incluso como manejan las ordenes hechas al restaurante Jade Wolf. Ambos levantaron la mirada cuando la puerta se abrió y una bruja de piel azulada en bata de enfermera entro a la habitación, seguida por un hombre alto con un majestuoso abrigo negro.

“Catarina Loss,” dijo Bat, como modo de introducción. “Nuestra nueva líder de la manada, Maia Roberts –”

Catarina lo despidió con un gesto. Ella era muy azul, casi color zafiro, y tenía su brillante cabello blanco recogido. Su bata tenía camiones en él. “Él es Malcolm Fade,” dijo ella, señalando al hombre alto que estaba a su lado. “El Gran Brujo de Los Angeles.”

Malcolm Fade inclinó su cabeza. Tenía rasgos angulares, su cabello color papel y sus ojos violetas. Realmente violetas, un color que no tenía los ojos humanos. Él era atractivo, pensó Maia, si te gustan ese tipo de cosas. “¡Magnus ha desaparecido!” anunció él, como si fuera el título de un libro.

“Al igual que Luke,” dijo Catarina sobriamente.

“¿Desaparecidos?” Maia ecó. “¿Qué quieres decir con desaparecidos?”

“Bueno, no exactamente desaparecidos. Secuestrados,” dijo Malcolm, y Maia dejó caer el bolígrafo que sostenía. “¿Quién sabe dónde los tengan?” Él sonada como si todo el asunto fuera excitante en vez de triste.

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

“¿Sebastian Morgenstern es el responsable?” Maia le preguntó a Caterina.

“Sebastian capturó a todos los representantes de los Subterráneos. Meliorn, Magnus, Raphael, y Luke. Y a Jocelyn también. Dijo que los mantendrá a menos que la Clave acceda a entregarles a Clary y Jace.”

“¿Y si no lo hacen?” preguntó Leila. La dramática entrada de Catarina atrajo a la manada y estaban llenando la habitación, cubriendo a sí mismos en el hueco de la escalera, y acurrucándose hasta el escritorio en la curiosa forma de licántropos.

“Entonces matará a los representantes,” dijo Maia. “¿Cierto?”

“La Clave debe saber que si permite eso, entonces los Subterráneos se rebelarán,” dijo Bat. “Sería el equivalente a declarar que la vida de cuatro Subterráneos valen menos que la seguridad de dos Cazadores de Sombras.

No solo de dos Cazadores de Sombras, pensó Maia. Jace era difícil y espinoso, y Clary era reservada al principio, pero ellos han peleado por ella y con ella; ellos le salvaron la vida y ella ha salvado la de ellos. “Entregar a Clary y Jace sería asesinarlos,” dijo Maia. “Y sin la garantía de que tengamos a Luke de vuelta. Sebastian miente.”

Los ojos de Catarina destellaron. “Si la Clave no hace al menos algún gesto para recuperar a Magnus y a los demás, no solo perderán a los Subterráneos en el Cónsul. También perderán los Acuerdos.

Maia se mantuvo callada por un momento; ella estaba conciente de que todos los ojos estaban sobre ella. Los otros lobos observando su reacción. Observaban la reacción de su líder.

Ella se enderezó. “¿Qué dicen los brujos? ¿Qué están haciendo? ¿Qué hay de Fair Folk y los Hijos de la Noche?”

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

“La mayoría de los Subterráneos no lo saben,” dijo Malcolm. “Tengo un informante. Compartí las noticias con Catarina por Magnus. Pensé que debía saberlo. Quiero decir, esta clase de cosas no ocurren todos los días. ¡Secuestro! ¡Rescate! Amor, rodeado por tragedia!”

“Cállate, Malcolm,” dijo Catarina. “Esa es la razón por la que nadie te toma en serio.” Ella se giró hacia Maia. “Mira. La mayoría de los Subterráneos saben que los Cazadores de Sombras empacaron y se fueron a Idris, por supuesto, ellos no saben el porqué, por ahora. Están esperando noticias de sus representantes, las cuales por supuesto, no llegaron.”

“Pero la situación no se puede contener,” dijo Maia. “El submundo se enterará.”

“Oh, lo sabrán,” dijo Malcolm, parecía que hacía su mayor esfuerzo para estar serio. “Pero conoces a los Cazadores de Sombras; mantienen lo suyo para los suyos. Todos conocen sobre Sebastian Morgenstern por supuesto, y al Nefilim Oscuro, pero los ataques a los Institutos se han mantenido callados.”

“Tienen a los brujos del Laberinto Espiral trabajando en una cura para los efectos de la Copa Infernal, pero ni siquiera ellos saben cuán urgente es la situación, o que está pasando en Idris,” dijo Catarina. “Me temo que los Cazadores de Sombras se eliminaran ellos mismo con sus mismo secretismo.” Ella se veía más azul que antes; su color parecía cambiar con su estado de ánimo.

“Entonces porque venir hasta nosotros, hacia mí?” preguntó Maia.

“Porque Sebastian ya te hizo llegar su mensaje a través de su ataque al Praetor,” respondió Catarina. “Y sabemos que eres cercana a los Cazadores –al hijo del Inquisidor y a la hermana de Sebastian. Sabes tanto como nosotros, tal vez más, sobre lo que está pasando.”

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

“Yo no sé tanto,” admitió Maia. “Las barreras alrededor de Idris está dificultando la comunicación.”

“Podemos ayudar con eso,” dijo Catarina. “Podemos, Malcolm?”

“Hmm?” Malcolm estaba ido, distraído por su alrededor, deteniéndose a mirar las cosas que Maia ve todos los días -una barandilla, una losa partida en la pared, un panel de ventanas de cristal- como si fueran reveladoras. La manada lo observaba perplejo.

Catarina suspiró. “No lo sobrestimes,” le dijo a Maia. “Él es poderoso, pero le paso algo al comienzo de siglo pasado, y nunca volvió a ser el mismo desde entonces. Es bastante inofensivo.”

“¿Ayuda? Claro que podemos ayudar,” dijo Malcolm, girando la cara hacia ellos. “¿Necesitas pasar un mensaje? Siempre hay gatitos mensajeros.”

“Quieres decir palomas,” dijo Bat. “Palomas mensajeras.”

Malcolm agito la cabeza. “Gatitos mensajeros. Son muy lindos, no te puedes resistir a uno. Arregla tu problema de ratones también.”

“No tenemos problemas de ratones,” dijo Maia. “Tenemos problemas megalómanos.” Miró a Catarina. “Sebastian está determinado en abrir brechas entre los Subterráneos y los Cazadores. Secuestrando los representantes, atacando a Praetor, no se detendrá ahí. Todos los Subterráneos se enterarán pronto de lo que sucede. La pregunta es, de que bando estarán?”

“Nosotros estaremos valientemente de tu lado!” anunció Malcolm. Catarina lo miró sombríamente, y él se acorbardó. “Bueno, no mantendremos valientemente cerca de ti. O por lo menos al alcance del oído.”

Maia le dio una mirada dura. “Asi que sin garantías, básicamente?”

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

Malcolm se encogió de hombros. “Los brujos son independientes. Y difícil de retener. Como gatos, pero con menos colas. Bueno, hay algunos con cola. Yo no tengo una -“

“Malcolm,” dijo Catarina.

“La cosa es,” dijo Maia, “ganen los Cazadores de Sombras o Sebastian, y si él gana, vendrá por nosotros, por todos los Subterráneos. Todo lo que él quiere es convertir este mundo en un baldío de cenizas y huesos. Ninguno de nosotros sobrevivirá.”

Malcolm parecía vagamente alarmado, aunque para nada cercano a alarmado, pensó Maia, como acostumbraba a ser. Su aspecto abrumador fue uno de inocente alegría infantil; no parecía con una sabiduría picara como Magnus. Se preguntaba cuál era su edad.

“No creo que podamos ir a Idris a luchar a su lado como lo hicimos antes,” continuo Maia. “Pero podemos sacar el mundo adelante. Alcanzar a otros Subterráneos antes de que Sebastian lo haga. Él tratará de reclutarlos; debemos hacerles saber que conllevaría el unirse a él.”

“La destrucción del mundo,” dijo Bat.

“Hay Grandes Brujos en varias ciudades; ellos probablemente considerarían el asunto. Pero somos solitarios, como Malcolm dijo,” contestó Catarina. “Las hadas es poco probable que hablen con nosotros; nunca lo hacen -“

“¿Y a quién le importa lo que los vampiros hagan?” soltó Leila. “Ellos se traicionan ellos mismos, comoquiera.”

“No,” dijo Maia luego de un momento. “No, ellos pueden ser leales. Debemos reunirnos con ellos. Este tiempo que los líderes de las manadas de Nueva York y de los clanes de vampiros formen una alianza.”

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

Hubo un murmullo por la habitación. Lobos y vampiros no congenian a menos que sea por medio de una fuerza externa, como la Clave.”

Ella extendió su mano hacia Bat. “Lápiz y papel,” dijo ella, y él se lo dio. Ella escribió una nota rápida, dobló el pedazo de papel y se lo entregó a uno de los lobos más jóvenes. “Entrégale esto a Lily en el Dumort,” dijo ella. “Dile que quiero reunirme con Maureen Brown. Ella puede escoger un territorio neutral; lo aprobaremos antes de la reunión. Dile que debe ser lo más pronto posible. La vida de ambos representantes dependen de eso.”

-----

-Quiero estar enfadada contigo-dijo Clary. Ellos estaban haciendo su camino hacia abajo en un serpenteante túnel. Jace estaba sosteniendo su luz mágica, la iluminación guiándolos. Ella se recordó de la primera vez que él había presionado una de las lisas talladas piedras en sus manos. *Cada cazador de sombras debería tener su propia runa de luz mágica.*

-¿Oh?-Jace exclamó, echando una mirada cautelosa a ella. El suelo bajos sus pies era liso y pulido, y las paredes del corredor curvadas hacia adentro con gracia. Cada varios pasos una nueva runa era tallada en la piedra. ¿Por qué?

-Arriesgar tu vida-ella respondió.-Excepto que no lo hiciste, realmente. Tú solo estabas ahí de pie y el demonio te agarró. Lo cierto es que solo estabas siendo odioso con Simon.

-Si un demonio me atrapara cada vez que soy odioso con Simon, habría muerto el día en que me conociste.

-Yo solo...-ella sacudió su cabeza. Su vista se estaba difuminando por el cansancio, y su pecho picó con nostalgia por su madre, por Luke. Por su hogar.-No sé cómo llegué aquí.

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

-Podría volver en nuestros pasos-dijo Jace.-Derecho desde el corredor de las hadas, izquierda en el pueblo diezmado, derecha en la llanura de los malditos, afilada vuelta en U por el montón de demonios muertos...

-Sabes a que me refiero. No sé cómo llegué *aquí*. Mi vida era ordinaria. Yo era ordinaria...

-Tú nunca has sido ordinaria-Jace dijo, su voz muy calmada. Clary se preguntó si alguna vez dejaría de marearse ante sus repentinas transformaciones de buen humor a seriedad y otra vez al primero.

-Quería serlo. Quería tener una vida normal-miró hacia abajo a ella misma, polvorientas botas y manchado equipo, sus armas brillando en su cinturón.-Ir a la escuela de artes.

-¿Casarte con Simon? ¿Tener seis hijos?-y ahora, ahí estaba un ligero borde de la voz de Jace. El corredor hizo una afilada vuelta a la derecha, y luego desapareció alrededor. Clary apuró su paso para alcanzarlo...

Y jadeó. Ellos habían salido del túnel hacia una enorme caverna, medio llena con un lago subterráneo. La caverna se estiraba hacia la sombra. Era hermoso. La primer cosa bella que Clary había visto desde que entraron al reino de los demonios. El techo de la cueva era de piedra plegada, formada por años del goteo del agua, y brillaba con la intensa luz trémula del bioluminescente musgo. El agua por debajo era solo azul, un profundo brillante crepúsculo, con pilares de cuarzo sobresaliendo aquí y allí como varillas de cristal.

El sendero se abrió en una superficial playa de fina, muy polvorienta arena, casi tan suave como la ceniza, que conduce abajo hacia el agua. Jace se movió hacia la playa y se agachó junto al agua, introduciendo sus manos en ella. Clary llegó detrás de él, sus botas levantando nubes

de arena, y se arrodilló mientras él salpicó agua sobre su rostro y cuello, fregando en los restos de icor negro.

-Sé cuidadoso...-ella atrapó su brazo.-Esta agua puede ser venenosa.

Él sacudió su cabeza.-No lo es. Mira debajo de la superficie.

El lago era claro, como papel de cristal. El fondo era de piedra lisa, tallada por todas partes con runas que emitían un brillo débil. Había runas que hablaban de pureza, curación y protección.

-Lo lamento,-dijo Jace, sacándola de su ensimismamiento. Su pelo estaba mojado, aplastado contra las afiladas curvas de sus pómulos y sienes.-No debí haber dicho eso sobre Simon.

Clary metió sus manos en el agua. Pequeñas ondas se dispersaron por el movimiento de sus dedos.-Tienes que saber que no deseo una vida diferente-ella exclamó.-Esta vida me trajo a ti.-Clary ahuecó sus manos, conduciendo al agua a su boca. Estaba fría y dulce, reviviendo su débil energía.

Él le regaló una de sus verdaderas sonrisas, no solo la curva de su boca.-Con suerte no solo a mí.

Clary buscó por palabras.-Esta vida es real-exclamó.-Mi otra vida era una mentira. Un sueño. Es sólo que...

-No has estado dibujando-él la interrumpió.-No desde que empezaste a entrenar. No seriamente.

-No-ella respondió tranquilamente, porque era verdad.

-Me pregunto a veces-él dijo.-Mi padre-quiero decir, Valentine-amaba la música. Él me enseñó a interpretarla. Bach, Chopin, Ravel. Y recuerdo que una vez pregunté por qué los compositores eran todos mundanos. No hay ningún cazador de sombras que haya compuesto música. Y él dijo que en sus almas, los mundanos tienen una chispa

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*



creativa, pero nuestras almas una chispa guerrera, y ambas chispas no pueden existir en el mismo lugar, más de lo que una llama se puede dividir a sí misma.

-¿Entonces crees que lo de cazadora de sombras en mí está expulsando lo artista de mí?-Clary preguntó.-Pero mi madre pintaba, quiero decir, pinta-ella se tragó el dolor de haber pensado en Jocelyn en tiempo pasado, incluso brevemente.

-Valentine decía que eso era lo que el Cielo le daba a los mundanos, el arte y el regalo de la creación,-dijo Jace.-Que eso hacía que valiera la pena protegerlos. No sé si había alguna verdad en esas palabras-añadió.-Pero si las personas tienen una chispa en ellos, entonces la tuya es la que arde más fuerte de las que conozco. Puedes pelear y dibujar. Y lo harás.

Impulsivamente, Clary se inclinó para besarlo. Sus labios estaban fríos. Él sabía a agua dulce y a Jace, y ella se habría inclinado más en el beso, pero un afilado zap, como electricidad estática, pasó entre los dos; ella se sentó, sus labios punzantes.

-Ouch-ella dijo tristemente. Jace lucía miserable. Ella se acercó para tocar su húmedo cabello.-Temprano, en la puerta. Vi tus manos brillar. El fuego celestial...

-No lo tengo bajo control aquí, no como lo lograba en casa,-respondió Jace.-Hay algo acerca de este mundo. Se siente como si estuviera empujando el fuego más cerca de la superficie.-Él miró abajo hacia sus manos, en las cuales el brillo se iba desvaneciendo.-Creo que ambos necesitamos ser cuidados. Este lugar va a afectarnos más de lo que afecta a los otros. Mayor concentración de sangre de ángel.

-Entonces seremos cuidadosos. Tú puedes controlarlo. Recuerda los ejercicios que Jordan hizo contigo...

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

-Jordan está muerto-su voz era apretada mientras se ponía de pie, sacudiéndose la arena de su ropa. Él le ofreció una mano para ayudarla a levantarse del suelo.-Vamos,-él dijo-volvamos a donde Alec antes de que decida que Isabelle y Simon están teniendo sexo en las cuevas y empiece a enloquecer.



-Sabes que todo el mundo piensa que estamos teniendo sexo-dijo Simon.-Ellos probablemente estén enloqueciendo.

-Hmph-respondió Isabelle. El brillo de su luz mágica rebotando en las runas de las paredes de la cueva.-Como si fuéramos a tener sexo en una cueva rodeados por hordas de demonios. Esta es la realidad, Simon, no tu calenturienta imaginación.

-Hubo una época en mi vida en la que la idea de que podría tener sexo algún día era *más* probable a que estuviera rodeado por una multitud de demonios. Para que sepas-él dijo, maniobrando alrededor de una pila de rocas caídas. Todo el lugar le recordaba a un viaje a las Cavernas Luray en Virginia al que había ido con su madre y su hermana cuando estaba en la secundaria. Él podía ver el brillo de mica en las rocas con su vista vampírica; no necesitaba de la luz mágica de Isabelle para guiarlo, pero imaginó que ella sí, por lo que no dijo nada.

Isabelle murmuró algo, no estaba seguro de qué, pero tenía el presentimiento de que no fue algo cortés.

-Izzy-él dijo-¿hay alguna razón por la que estés tan molesta conmigo?

Sus palabras salieron en un susurro apurado que sonó como "nosuponestésaquí". Incluso con su audición amplificada, él no pudo darle sentido a ello-¿Qué?

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

Ella giró alrededor de él-¡No se supone que estés aquí!-exclamó, su voz retumbando en las paredes del túnel.-Cuando te dejamos en Nueva York, fue porque se suponía que estarías a salvo...

-Yo no quiero estar a salvo-la interrumpió-yo quiero estar contigo.

-Tú quieres estar con Clary.

Simon se detuvo. Ellos se estaban viendo cara a cara a través del túnel, ambos de ellos todavía, y las manos de Isabelle estaban en puños-¿De eso se trata? ¿De Clary?

Ella se mantuvo en silencio.

-Yo no amo a Clary de esa manera-él continuó hablando.-Ella fue mi primer amor, mi primer enamoramiento. Pero lo que siento por ti es totalmente diferente...-Él levantó una mano cuando ella empezó a negar con su cabeza.-Escúchame, Isabelle-dijo-si me estás pidiendo que escoja entre ti y mi mejor amigo, entonces sí. No escogeré. Porque nadie que me ame me obligaría a tomar una decisión tan sin sentido; sería como que yo te pida que escojas entre Alec y yo. ¿Me molesta ver a Clary y Jace juntos? No. En lo absoluto. En su propia e increíblemente extraña manera, ellos son perfectos el uno para el otro. Ellos pertenecen juntos. Yo no pertenezco al lado de Clary, no de esa manera. Te pertenezco a ti.

-¿Lo dices en serio?-ella estaba ruborizada, el color subiendo a sus mejillas.

Él asintió.

-Ven aquí-musitó ella, y él la dejó jalarlo hacia ella, hasta que estuvo pegado contra la chica, la rigidez de la pared de la cueva detrás de ambos obligándola a doblar su cuerpo hacia el de él. Él sintió su mano deslizarse dentro de la parte de atrás de su T-shirt, sus dedos tibios

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

chocando contra los bultos de su espina. Su aliento agitando su cabello, y su cuerpo agitado también, solo por estar tan cerca de ella.

-Isabelle, te am..-

Ella golpeó su brazo, pero no fue un golpe de enojo.-No ahora.

Él acarició hacia abajo en su mejilla, sintiendo el dulce olor de su piel y sangre.-¿Entonces cuándo?

De pronto ella se sacudió para atrás, dejándolo con la desagradable sensación de haber tenido una venda que fue arrancada con rapidez.-¿Escuchaste eso?

Él estaba a punto de negar con su cabeza, cuando él *lo* escuchó-lo que sonaba como un susurro y un lloro, viniendo desde la parte del túnel que ellos aún no habían explorado. Isabelle salió corriendo, su luz mágica rebotando salvajemente en las paredes, y Simon, maldiciendo el hecho de que los cazadores de sombras son cazadores de sombras por encima de todo lo demás, la siguió.

El túnel tenía solo una curva más antes de terminar en los restos de una destrozada puerta de metal. Más allá de lo que quedaba de la puerta, un altiplano de piedra que se inclina hacia abajo en una pendiente. El altiplano era áspero, cubierta con rocas y montones de piedra erosionada. Donde chocaba con la arena de abajo, el desierto empezaba de nuevo, salpicado ahí y allí con negros y doblados árboles. Algunas de las nubes se habían despejado, e Isabelle, mirando hacia arriba, hizo un pequeño sonido como jadeo.

-Mira a la luna-ella exclamó.

Simon miró-y se asombró. No era parecido a una luna si no lunas, como si la misma luna se hubiera roto en tres partes. Ellas flotaban, dentadas de puntas, como dientes de tiburón dispersos en el cielo. Cada una de ellas liberaba un opáco resplandor y en la rota luna, la

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

visión vampírica de Simon atrapó los movimientos circulares de *criaturas*. Algunas parecían como la cosa voladora que había agarrado a Jace antes; las otras tenían una apariencia de insecto. Todas eran horribles. Él tragó.

-¿Qué puedes ver?-preguntó Isabelle, sabiendo que incluso una runa de Visión Amplificada no le daría una mejor vista que la de Simon, especialmente aquí, donde las runas se desvanecían tan rápido.

-Hay demonios allá. Demasiados. La mayoría capaces de volar.

El tono de Isabelle fue severo.-Así que pueden salir durante el día, pero son más activos durante la noche.

-Sí-Simon forzó sus ojos-hay más. Hay un altiplano que va por una distancia, y luego cae y hay algo detrás, algo reluciente.

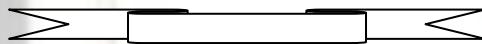
-¿Un lago tal vez?

-Quizás-dijo Simon-casi parece como...

-¿Cómo qué?

-Como una ciudad-respondió de mala gana.-Como una ciudad de demonios.

-Oh-él vio las implicaciones golpear a Isabelle, y por un momento ella palideció; luego, siendo Izzy, se recuperó y asintió, volviendo la cara, alejándose de las destrozadas y arruinadas ruinas de un mundo.-Mejor que volvamos y les digamos a los otros.



Estrellas talladas en granito colgaban del techo en cadenas de plata. Jocelyn se apoyó en el jergón de piedra que sirve como una cama y miró arriba hacia ellas.

Ella ya se dejó gritar roncamente, arañando la puerta-gruesa, hecha de roble con bisagras y tornillos de acero-hasta que sus manos estuvieron sangrientas, rebuscó entre sus cosas por una estela, y estrelló su puño contra la pared con tanta fuerza hasta que llenó todo su antebrazo con moretones.

Nada había pasado. Ella difícilmente lo esperó. Si Sebastian eran en algo como su padre-y Jocelyn esperaba que él fuera mucho como su padre-entonces él no era nada sino meticulado.

Meticulado, y creativo. Ella había encontrado las piezas de su estela en una pila en una esquina de las esquinas, destrozada e inservible. Ella todavía viste las mismas ropas que estaba usando en la parodia de una cena de Merlion, pero habían tomado sus zapatos. Su pelo ha sido cortado justo debajo de sus hombros, las puntas rotas, como si hubiera sido cortado con una navaja contundente.

Pequeñas, coloridas crueldades que hablaban de una horrible y paciente naturaleza. Como Valentina. Sebastian podría esperar para obtener lo que quiere, pero haría que la espera fuese dolorosa.

La puerta traqueteó y se abrió. Jocelyn saltó a sus pies, pero Sebastian ya estaba en la habitación, la puerta se cerró detrás de él con el chasquido de una cerradura. Él le sonrió.-¿Finalmente despierta, madre?

-He estado despierta-ella dijo. Puso un pie cuidadosamente detrás del otro, dándose a sí misma balance y una palanca.

Él resopló.-No te molestes-exclamó.-No tengo intención de atacarte.

Ella no dijo nada, solo lo observó mientras él se paseaba cerca. La luz que llegaba desde las estrechas ventanas era lo suficientemente brillante para reflejarse en su pálido y blanco cabello, para iluminar los planos de su cara. Jocelyn podía ver poco de ella misma allí. Él era todo

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

Valentine. El rostro de Valentine, sus ojos negros, los gestos de un bailarín o un asesino. Solo su estructura, alta y fina, era suya.

-Tu hombre lobo está a salvo-él dijo.-Por ahora.

Jocelyn resueltamente ignoró el rápido salto de su corazón. *No muestres nada en tu cara.* Emoción es debilidad-eso había sido una lección de Valentine.

-Y Clary-él agregó-Clary también está a salvo. Si te importa, por supuesto.-Él se paseó alrededor de ella, un lento, considerante círculo.-Nunca pude estar seguro. Después de todo, una madre sin corazón que abandona a uno de sus hijos...

-Tú no eras mi hijo-ella espetó, y luego cerró su boca bruscamente. *No cedas ante él, ella pensó. No muestres debilidad. No le des lo que él quiere.*

-Y aún así tú mantuviste la caja-él dijo.-Ya sabes a cuál caja me refiero. La dejé en la cocina de Amatis para ti; un pequeño regalo, algo que recordara a mí. ¿Cómo te sentiste cuándo la encontraste?-Él sonrió, y no había nada en su sonrisa de Valentine, tampoco. Valentine había sido humano; él había sido un monstruo humano. Sebastian era algo más.-Sé que la sacabas cada año y llorabas sobre ella-agregó-¿Por qué lo hacías?

Ella no dijo nada, y él alcanzó sobre su hombro la empuñadura de la espada Morgenstern, atada a su espalda.-Te sugiero que me respondas-él dijo.-No tengo ningún escrúpulo sobre cortar tus dedos, uno por uno, y usarlos como franja de una muy pequeña alfombra.

Ella tragó.-Lloré sobre la caja por el niño que me fue robado.

-Un niño que nunca te importó.

-Eso no es verdad-exclamó ella.-Antes de que nacieras, te amé, la idea de ti. Te amé cuando sentí el latido de tu corazón dentro de mí. Luego naciste y eras...

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

-¿Un monstruo?

-Tu alma estaba muerta-ella dijo.-Podía verlo en tus ojos cuando te miraba.-Jocelyn cruzó sus brazos sobre su pecho, reprimiendo su impulso a temblar.-¿Por qué estoy aquí?

Sus ojos brillaron.-Dímelo tú, ya que me conoces tan bien, madre.

-Meliorn nos drogó-musitó ella.-Por sus acciones, adivinaría que los Fair Folk son tus aliados. Que lo han sido por un tiempo. Que ellos creen que tú ganarás la guerra de los cazadores de sombras, y ellos quieren estar en el lado ganador; además, ellos han resentido a los Nefilim por más tiempo y con más fuerza que cualquier otro Subterráneo. Ellos te ayudaron a atacar los Institutos; ellos han aumentado tus filas mientras tú has reclutado nuevos cazadores de sombras con la Copa Infernal. Al final, cuando hayas ganado poder suficiente, los traicionarás y destruirás, porque los desprecias de corazón.-Hubo una larga pausa, mientras ella lo miraba llanamente.-¿Estoy en lo correcto?

Ella vio el pulso saltar en su garganta mientras él exhaló, y supo que lo había estado.-¿Cuándo adivinaste todo eso?-él dijo a través de sus dientes.

-No adiviné. Te conozco. Conocí a tu padre, y eres como él, en tu crianza sino en tu naturaleza.

Él todavía la estaba mirando, sus ojos insondables y negros.-Si no hubieras pensado que estaba muerto,-exclamó-si hubieras sabido que vivía, ¿te habrías preocupado por mí? ¿Me hubieras llevado contigo?

-Lo habría hecho,-ella respondió.-Hubiera intentado criarte, enseñarte las cosas correctas, te hubiera intentado cambiar. Sí me culpo a mí misma por lo que eres. Siempre lo he hecho.

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*



-¿Me habrías criado?-él parpadeó, casi somnolientamente.-¿Me habrías criado, odiándome como lo hacías?

Ella asintió.

-Entonces, ¿crees que hubiera sido diferente? ¿Más como ella?

Le tomó un momento antes de comprender.-¿Clary?-ella preguntó.-Te refieres a Clary.-Le dolía decir el nombre de su hija; extrañaba a Clary con fiereza, y al mismo tiempo estaba atemorizada por ella. Sebastian la ama, ella pensó; si él ama a alguien, es a su hermana, y si había alguien que sabía cuán letal es el ser amado por alguien como Sebastian, era Jocelyn.-Nunca lo sabremos-respondió ella finalmente.-Valentine nos quitó esa opción.

-Me habrías amado,-él dijo, y ahora sonaba petulante.-Soy tu hijo. Deberías amarme ahora, no importa cómo soy, sea si me parezco a ella o no...

-¿En serio?-Jocelyn lo interrumpió en media oración.-¿Tú me amas? ¿Sólo porque soy tu madre?

-Tú no eres mi madre-dijo él, con un enrollamiento de sus labios.-Ven. Mira esto. Déjame mostrarte lo que mi *verdadera* madre me dio el poder de hacer.

Él tomó una estela de su cinturón. Envió una sacudida a través de Jocelyn-a veces, ella se olvida que él es un cazador de sombras y puede usar armas de un cazador de sombras. Con la estela él dibujó en la pared de piedra de la habitación. Runas, un diseño que ella reconoció. Algo que todos los cazadores de sombras saben cómo hacer. La piedra empezó a turnarse transparente, y Jocelyn se preparó a sí misma para ver qué estaba más allá de las paredes.

En cambio ella vio la habitación del Cónsul en el Gard en Alicante. Jia sentada detrás de su enorme escritorio cubierto con pilas de archivos.

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

Ella lucía exhausta, su pelo negro salpicado libremente con franjas de blanco. Ella tenía un archivo abierto en el escritorio frente a ella. Jocelyn pudo ver granosas fotografías de una playa: arena, un cielo azul grisáceo.

-Jia Pennhallow-dijo Sebastian.

La cabeza de Jia se sacudió hacia arriba. Se puso de pie, el archivo deslizándose hacia el suelo en un desastre de papeles.-¿Quién es? ¿Quién está ahí?

-¿No me reconoces?-exclamó Sebastian, la satisfacción en su voz.

Jia miró desesperadamente delante de ella. Era obvio que a quien fuera que ella estaba viendo, la imagen no era clara.-Sebastian,-ella respiró.- Pero no han pasado dos días aún.

Jocelyn pasó junto a él.-Jia-ella dijo-Jia, no escuches nada de lo que él diga. Él es un mentiroso...

-Es muy temprano-Jia musitó, como si Jocelyn no hubiese hablado, y Jocelyn comprendió, para su horror, que Jia no podía verla u oírla. Era como si ella no estuviese allí.-Puede que no tenga una respuesta para ti, Sebastian.

-Oh, creo que la tienes-exclamó Sebastian.-¿No es así?

Jia enderezó sus hombros.-Si insistes,-dijo glacialmente.-La Clave ha discutido tu solicitud. No te entregaremos ni a Jace Lightwood ni a Clarissa Fairchild...

-Clarissa *Morgenstern*,-dijo Sebastian, un músculo en su mejilla crispándose.-Ella es mi hermana.

-La llamo por el nombre que ella prefiere, así como te llamo a ti-exclamó Jia.-No vamos a negociar nuestra sangre con usted. No porque creamos que es más importante que la sangre de los Subterráneos. No

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

porque no queremos nuestros prisioneros de vuelta. Sino porque no podemos perdonar sus tácticas de miedo.

-Como si buscara su aprobación-se burló Sebastián.-¿Entiendes lo que esto significa? Podría enviarles la cabeza de Luke Garroway en un palo.

Jocelyn sintió como si alguien la hubiera golpeado en el estómago.-Podrías-dijo Jia.-Pero si lastimas a cualquiera de los prisioneros, será una guerra a muerte. Y creemos que tienes el mismo miedo a una guerra contra nosotros como nosotros tenemos a una guerra contra ti.

-Creer incorrectamente-exclamó Sebastian.-Y creo, si echamos un vistazo, que descubrirán que difícilmente importa si deciden no entregar a Jace y Clary a mí, todos pulcramente envueltos como un regalo de Navidad adelantado.

-¿A qué te refieres?-la voz de Jia se afiló.

-Oh, habría sido *conveniente* si hubieran decidido entregarlos-dijo Sebastian.-Menos problema para mí. Menos problema para todos nosotros. Pero es muy tarde ahora, ya ven-ellos ya se han ido.

Él giro rápidamente su estele, y la ventana que él había abierto hacia el mundo de Alicante se cerró en la cara estupefacta de Jia. La pared era un liso blanco lienzo otra vez.

-Bien-él dijo, deslizando la estela en su cinturón de armas.-Eso fue divertido, ¿no crees?

Jocelyn tragó contra la garganta seca.-Si Jace y Clary no están en Alicante, ¿dónde están? ¿Dónde están, Sebastian?

Él la observó por un momento, y luego rió: una risa tan pura y fría como el agua helada. Todavía estaba riendo cuando se fue a la puerta y la cruzó, dejándola cerrarse detrás de él.

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

## LOS TERRORES DE LA TIERRA

La noche había caído sobre Alicante, y las estrellas resplandecientes como centinelas luminosas, haciendo que las torres de los demonios y el agua mitad hielo de los canales se vean brillantes. Emma se sentó en el alféizar de la ventana de la habitación de los gemelos y vio la ciudad.

Emma había pensado que la primera vez que estaría en Alicante iba a ser con sus padres, su madre le mostraría los lugares que había conocido el crecer, la Academia donde su madre había asistido, la casa de sus abuelos. Su padre le mostraría el monumento a la Familia Carstairs del cual hablaba siempre con orgullo. Ella nunca había imaginado que iba a mirar primero a las torres de los demonios de Alicante con su corazón hinchado por el dolor que a veces se sentía como que la estaba asfixiando.

La luna llena se vio a través de las ventanas, iluminando a los gemelos.

Tiberius había pasado el día haciendo rabieta, pateando los barrotes de la cuna del bebé cuando le dijeron que no podía salir de la casa, chillando por Mark cuando Julián trató de calmarlo, y finalmente rompió su puño a través de una caja de joyería de cristal. Él era demasiado joven para una curación con runas, así que Livvy envolvió sus brazos alrededor de él para mantenerlo quieto mientras Julian quitaba el vidrio de la mano ensangrentada con pedazos de vidrio de su más joven hermano y luego, con cuidado lo vendo.

Ty se había derrumbado en la cama, finalmente, aunque no había dormido hasta que Livvy, tranquila como siempre, había permanecido a su lado y había puesto su mano sobre su venda. Estaba dormido ahora con la cabeza en la almohada, y se había vuelto hacia su hermana.

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

Fue sólo cuando Ty estaba durmiendo que se podía ver a tan hermoso niño con la cabeza como Botticelli con rizos oscuros y rasgos delicados, la ira y la desesperación a distancia por su agotamiento.

Desesperación, pensó Emma. Fue la palabra correcta, por la soledad en los gritos de Tavvy, por el vacío en el corazón de ira de Ty y la extraña calma de Livvy. Nadie que tenía diez debería de sentir la desesperación, pero suponía no había otra manera de describir las palabras que latían en su sangre cuando ella pensaba en sus padres, cada latido de su corazón era una letanía fúnebre: Se han ido, se han ido, se han ido. .

"Hey ". Emma miró hacia el sonido de una tranquila voz desde la puerta, y vio a Julian de pie en la entrada de la habitación. Sus propios rizos oscuros, tonos más claros que los negros de Ty, estaban revueltos, ella miró su rostro pálido y cansado por la luz de la luna, flaco, y con las muñecas delgadas que sobresalen de los puños de su suéter. Tenía en la mano algo de peluche en la mano. "Están ellos. . . "

Emma asintió. "Dormidos. Sí".

Julian se quedó mirando la cama de los gemelos. De cerca Emma pudo ver las huellas de manos ensangrentadas de Ty en la camisa de Jules; porque no había tenido tiempo de cambiarse su ropa. Él estaba agarrando un gran peluche de abeja que Helen había recuperado del Instituto cuando la Clave había vuelto a investigar el lugar. Siempre había sido de Tiberius según lo que Emma podía recordar. Ty había estado gritando por él antes de que se hubiera quedado dormido. Julian cruzó la habitación y se inclinó para meterlo en el pecho de su hermano pequeño, entonces hizo una pausa para desenredar suavemente uno de los rizos de Ty antes de que él se echara hacia atrás.

Emma le cogió la mano mientras se movía, y

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

Él se lo permitió. Su piel estaba fría, como si hubiera estado asomado por la ventana en el aire de la noche.

Ella le dio la mano y dibujó con el dedo

En la piel de su antebrazo. Era algo que habían hecho desde que eran pequeños niños y no quieren que los atrapasen hablando durante las clases. Con los años lo habían conseguido tan fácil en eso de que podían trazar detalladamente mensajes en las manos del otro, los brazos, incluso sus hombros a través de sus camisetas.

¿Y-A H-A-Z C-O-M-I-D-O? ella enunció.

Julian sacudió la cabeza, sin dejar de mirar a Livvy y Ty. Sus rizos estaban pegados en mechones como si hubiera pasado las manos por su cabello. Sintió sus dedos, en la parte superior de su brazo. N-O T-E-N-G-O H-A-M-B-R-E.

"Es una lástima". Emma se deslizó fuera de la ventana. "Vamos. "

Ella lo sacó fuera de la habitación al pasillo. Era un espacio pequeño, con una empinada escalera descendiendo por la casa. Los Penhallow les habían dejado claro a los niños que eran bienvenidos a agarrar comida cada vez que querían, pero no había horarios establecidos, y, ciertamente, no hay comidas familiares. Todo era comido en las mesas del ático, con Tavvy e incluso Dru sobre los alimentos, y sólo Jules era el responsable de limpiar todo después, para lavar su ropa, e incluso para hacer seguro que habían comido todo.

En ese momento la puerta se cerró detrás de ellos y Julian se dejó caer contra la pared, inclinando la cabeza hacia atrás, con los ojos cerrados. Su delgado pecho subía y bajaba rápidamente bajo su camiseta.

Emma se quedó atrás, sin saber qué hacer.

"¿Jules? ", dijo.

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

Miró hacia ella. Sus ojos eran oscuros en la poca luz por sus gruesas pestañas. Ella

Podría decir que él estaba luchando por no llorar.

Julian era parte de los primeros recuerdos de Emma. Habían estado juntos desde bebés en las cunas; aparentemente ella se había arrastrado hacia fuera, y mordido a través de su

Labios cuando ella cayó al suelo. Ella no lloró, pero Julian había gritado al ver su hemorragia, hasta que sus padres habían llegado corriendo. Habían tomado sus primeros pasos juntos: Emma primero como siempre, Julian después, colgando con determinación de la mano. Habían comenzado a entrenar al mismo tiempo, habían conseguido sus primeras runas juntos: Voyance en su mano derecha y en la de ella su izquierda. Julian nunca mentía, pero si Emma estaba en problemas, Julian mentía por ella.

Ahora habían perdido a sus padres juntos. La madre de Julian había muerto dos años antes, y viendo los Blackthorns pasar por la pérdida había sido terrible, pero esto era una experiencia diferente. Fue demoledor, y Emma pudo sentir la fractura, podía sentir que se separasen y volvieran a estar juntos de nuevo y de una manera diferente. Se estaban convirtiendo en algo más, Julian y ella, algo que era más que mejores amigos, pero tampoco familia.

"Jules ", dijo ella de nuevo, y lo tomó de la mano. Por un momento se quedó, inmóvil y frío, en la de ella; entonces él la agarró de la muñeca y la apretó herméticamente.

" No sé qué hacer ", dijo. "No puedo cuidar de ellos. Tavvy es sólo un bebé, Ty me odia"

"Él es tu hermano. Y sólo tiene diez. Él no te odia " dijo ella.

Julian dio un suspiro tembloroso. "Tal vez. "

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

"A ustedes se les ocurrirá algo, " Emma dijo. " Tu tío vivió el ataque en Londres. Así que cuando todo esto haya terminado, ustedes se irán con él, y él cuidará de ti y los demás. No va a ser tu responsabilidad".

Julian se encogió de hombros. "Apenas y me acuerdo del tío Arthur. Él nos enviaba libros en latín; a veces él viene de Londres para Navidad. La única de nosotros que sabe leer latín es Ty, y él acaba de aprender a molestar a todo el mundo".

"Así que se da malos regalos. Él te recuerda que en Navidad. Él se preocupa lo suficiente como para cuidar de ti. Ellos no tendrán que enviarles a un Instituto al azar o a Idris -"

Julián se dio la vuelta para mirarla. "¿Eso no es lo que piensa te va a pasar a ti, verdad?", exigió. "Porque no lo harán. Vas a quedarte con nosotros".

"No necesariamente ", dijo Emma. Se sentía como si su corazón se estuviera exprimiendo. Pensar en dejar a Jules, Livvy, Dru, - Incluso Tavvy y Ty - la hizo sentirse enferma y perdida, como si la estuvieran arrastrando hacia el océano sola. "Depende de tu tío, ¿no es así? Si él me quiere en el Instituto. Si él está dispuesto a llevarme."

La voz de Julian era feroz. Julian era raramente feroz, pero cuando él lo estaba, sus ojos eran casi negros y su cuerpo temblaba, como si estuviera congelado. "No depende de él. Tú te vas a quedar con nosotros".

"Jules " Emma comenzó, y se congeló cuando unas voces venían de arriba de la planta baja. Jia y Patrick Penhallow decidieron pasar a través del pasillo de abajo. No estaba segura de por qué estaba nerviosa; no era como si no les haya permitido deambular por toda la casa, pero la idea de ser atrapados deambulando esta tarde en la noche pero el Cónsul hizo sentirla incómoda.

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*



" . . . Estaba sonriendo satisfecho ese pequeño bastardo pero tenía razón. Por supuesto, " Jia estaba diciendo. Sonaba deshilachada. "No sólo Jace y Clary se han ido, sino Isabelle y Alec igual. Los Lightwood son absolutamente frenéticos".

La profunda voz de Patrick retumbó en respuesta. "Bueno, Alec es un adulto, técnicamente. Esperemos él esté cuidando al resto de ellos".

Jia hizo un ruido sordo en respuesta impaciente.

Emma se inclinó hacia adelante, tratando de escuchar.

" . . . podrían haber dejado una nota, al menos, " dijo ella. "Ellos estaban claramente furiosos cuando huyeron".

"Probablemente pensaron que íbamos a entregarlos a Sebastian ". Jia suspiró. "Irónico, considerando lo difícil luchamos contra eso. Suponemos que Clary ha hecho un Portal para sacarlos de aquí, pero nos han bloqueado su seguimiento, no sabemos. Son la nada en el mapa. Es como si hubieran desaparecido de la faz de la tierra".

"Al igual que Sebastian ", dijo Patrick." ¿No tiene sentido suponer que están donde él esté? ¿Que el lugar en sí está protegiéndolos, con runas o algún otro tipo de magia? "

Emma se inclinó más hacia adelante, pero el resto de sus palabras se desvanecieron con la distancia. Ella creyó oír una mención de la espiral del Laberinto, pero no fue positiva. Cuando ella se enderezó de nuevo, vio a Julian buscando sus ojos en ella.

"¿sabes dónde están?, " dijo, " ¿verdad?"

Emma se llevó un dedo a los labios y negó con la cabeza. *No preguntes.*

Julian dejó escapar una carcajada. "Sólo tú. Cómo has - No, no me digas, yo no quiero ni saber". Él la miró inquisitivamente, la forma en que a veces lo hacía cuando estaba tratando de averiguar si estaba

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

mintiendo o no. "tú sabes", dijo, "hay una manera para que no te puedan enviar lejos de nuestro Instituto. Tendrían que dejar que te quedarás".

Emma levantó una ceja. "Vamos a te, genio".

"Podríamos -" empezó a decir, pero se detuvo, trago saliva, y comenzó de nuevo. "Podríamos ser parabatai". Lo dijo con timidez, medio - volviendo la cara de ella, de modo que las sombras parcialmente escondido su expresión. "Entonces no nos podrían separar", agregó.

"No siempre". Emma sintió un vuelco el corazón. "Jules, ser parabatais es una gran cosa", dijo.

"Es-es para siempre." Él la miró, su rostro abierto y cándido. No hubo engaño en Jules, hay oscuridad. "¿No estamos juntos para siempre?", preguntó. Emma pensó. No podía imaginarla vida sin Julian. Era sólo un tipo de negro agujero de soledad terrible: nadie nunca entendería la manera en la que él lo hizo, obteniendo su broma el modo en que lo hizo, su protección de la forma él - no proteger físicamente pero proteger sus sentimientos, su corazón. No hay nadie que la haga feliz, enojada o ridícula. Nadie para completar sus frases, o recoger todos los pepinos de su ensalada porque los odiaba, o comer la glotis que quita de el pan tostado, o encontrar las llaves cuando ella los pierde.

"Yo-" ella empezó a decir, y hubo se escuchó un repentino ruido del dormitorio. Intercambió una mirada de pánico con Julian antes de levantarse y dirigirse al dormitorio de a Ty y Livvy, y encontrar a Livia sentada en la cama, mirando con sueño y desconcierto. Ty estaba en la ventana. La ventana tenía un agujero perforado por el centro de la misma, y las piezas de vidrio brillaban a través del piso.

"Ty", dijo Julian, claramente aterrorizado por los fragmentos amontonados alrededor de su pequeño hermano desnudo hasta los pies. "No te muevas. Voy a buscar un cepillo para el vidrio"

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

Ty alzó algo en su mano derecha y miró una carta de póker. Emma miró en la luz de la luna, ¿era una botella?

"Es un mensaje", dijo Ty, dejando que la carta de póker cayera de su mano. "Las hadas suelen elegir objetos del mundo natural para enviar sus mensajes en bellotas, hojas, flores".

"¿Estás diciendo que eso es un mensaje de las hadas?" Julian dijo.

"No seas estúpido," dijo Tiberio. "Claro que no es un mensaje de las hadas. Es un mensaje de Mark. Y está dirigida al Cónsul".

*Debe ser de día*, Luke pensó, porque Raphael estaba enroscado en una esquina de la habitación de piedra, con el cuerpo tenso incluso al dormir, sus rizos oscuros apoyados en su brazo.

"Él tiene que alimentarse", dijo Magnus, mirando a Raphael con una suavidad intensa que sorprendió a Luke. No había pensado que había mucho amor entre el brujo y el vampiro. Habían circulado entre sí, siempre los había conocido, educados, ocupando sus diferentes esferas de poder dentro del Submundo de la ciudad de Nueva York.

"Ustedes se conocen", dijo Luke, al darse cuenta. Él todavía estaba apoyado contra la pared por la ventana de piedra, como si la visión de nubes y amarillento veneno le podría decir nada.

Magnus levantó una ceja, como lo hace cuando alguien le preguntó algo obviamente estúpido.

"Quiero decir," Luke aclaró, "se conocían. Antes".

"¿Antes de qué? ¿Antes de que nacieras? Déjame dejarte algo claro, hombre lobo; casi todo en mi vida sucedió antes de que nacieras." Los

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

ojos de Magnus se detuvieron en el durmiente Raphael; a pesar de la nitidez en su tono, su expresión era casi amable.

" Hace cincuenta años", dijo, " en Nueva York, una mujer vino a mí y me pidió que salvara a su hijo de un vampiro “.

"¿Y el vampiro era Raphael? "

" No, " dijo Magnus. " Su hijo era Raphael. Yo no pude salvarlo. Ya era demasiado tarde. Ya había sido cambiado. “Él suspiró, y en sus ojos de repente Luke vio su gran, gran edad, su sabiduría y la tristeza de los siglos. " El vampiro había matado a todos sus amigos. No sé porque cambió a Raphael. Vio algo en él. La voluntad, la fuerza, la belleza. Yo no lo sé. Era un niño cuando me enteré, un ángel de Caravaggio pintó en la sangre “.

" Él todavía se ve como un niño, " dijo Luke. Raphael siempre le había recordado a un chico malo, con su cara dulce y joven, y sus ojos negros mayores que la luna.

"No para mí", dijo Magnus. Suspiró. "Yo espero que sobreviva a esto ", dijo. " Los Vampiros de Nueva York necesitan a alguien con sentido para ejecutar su clan, y Maureen es apenas eso. "

" ¿Tú esperas que Raphael sobreviva a esto? " Luke dijo. "¿Vamos, a cuántas personas ha matado?"

Magnus miró con ojos fríos sobre él. "¿Quién entre nosotros es un insensibles? ¿Qué hizo, Lucian Graymark, para ganar a ti mismo un pack de los hombres lobo? "

" Eso fue diferente. Eso era necesario. “ dijo Luke.

" ¿Qué hiciste cuando estabas en la Círculo? “Magnus exigió. En ese momento, Luke se quedó en silencio. Fueron días en los que odiaba pensar. Días de sangre y plata. Días con Valentine a su lado, diciéndole que todo estaba bien, silenciando su conciencia. " Estoy preocupado por mi familia

ahora ", dijo. " Estoy preocupado por Clary, Jocelyn y Amatis. Yo no puedo preocuparme por Raphael, también. Y tú pensé que estarías preocupado por Alec”.

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

Magnus exhaló rechinando sus dientes. "No quiero hablar de Alec. "

" Muy bien. " Luke no dijo nada más, sólo descansaba contra la pared de piedra fría, viendo a Magnus manipular sus cadenas.

Al momento después Magnus volvió a hablar.

" Cazadores de Sombras ", dijo. " Llegan a tu sangre debajo de la piel.

He estado con vampiros, hombres lobos, hadas, brujos como yo, y seres humanos, muchos seres humanos frágiles.

Pero yo siempre me dije que le iba a dar mi corazón a un cazador de sombras. He estado junto a ellos, me han encantado, generaciones de ellos, a como: Edmund y Will y James y Lucie. . . a los que pude salvar y a los que yo no podía. " Su voz se ahogó fuera por un segundo, y Luke, mirando con asombro, se dio cuenta de que ésta era la parte real de Magnus Bane sus verdaderas emociones que tuvo alguna vez. "

Y Clary, también, le tengo cariño, porque yo la vi crecer. Pero nunca he estado enamorado de un cazador de sombras, no hasta que Alec llegó. Porque ellos tienen la sangre de los ángeles en ellos, y el amor de los ángeles es algo alto y santo " .

" ¿Es eso tan malo? " Preguntó Luke.

Magnus se encogió de hombros. " A veces se trata de una elección ", dijo. " Entre salvar a una persona y salvar al mundo entero He visto que esto suceda, y yo soy lo suficientemente egoísta como para desear que la persona que me ama me elija a mí. Pero un Nephilim siempre elegirá el mundo. Yo miro a Alec y me siento como Lucifer en Paradise Lost.

‘Avergonzado el diablo puso en pie, y sentía lo horrible que es la bondad. ‘Él quiso decir que en el sentido clásico " horrible " es como impresionante. Y el temor está muy bien, pero es un veneno para amar. El amor tiene que ser entre iguales " .

" Él es sólo un niño, " dijo Luke. " Alec - no es perfecto. Y no estás caído " .

" Todos estamos caídos ", dijo Magnus, y él se envolvió en sus cadenas

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

y todo se volvió fue silencio.

-Tienes que estar bromeando –dijo Maia -¿Aquí? ¿En serio?

Bat frotó los dedos sobre el dorso de su cuello, erizando su pelo corto -  
¿Eso es una rueda de la fortuna?

Maia se dio la vuelta lentamente, ellos estaban de pie en el interior del macizo oscuro de Toys “R” Us de la calle 42, fuera de las ventanas de las luces de neón, el Times Square brillaba iluminando la noche con azul, rojo y verde. La tienda estaba llena de: superhéroes, juguetes, peluches, barbies. El Ferris se elevaba por encima de ellos, cada puntal de metal llevaba un carro de plástico colgando decorado con calcomanías. Maia tenía un vago recuerdo de su madre que los dejaba viajar rueda de la fortuna con su hermano, cuando tenían diez años. Daniel había intentado empujar a Maia y ella se había puesto a llorar

-Esto es.. loco –

susurro ella

-Maia –dijo uno de los lobos más jóvenes, delgado y nervioso. Maia había estado trajando para curarlos a todos ellos y la estaban llamando “señora” más que Maia, aunque ella era temporalmente la líder de la manada –Hemos barrido el lugar. Si había algún guardia de seguridad, alguien los hecho ya

-Bien, gracias –Maia miro a Bat, que se encogió los hombros. Había unos quince lobos con ellos, mirando incongruentes a las princesas de Disney y los peluches. –Podrías..

La rueda de la fortuna comenzó a sonar con un chillido, Maia dio un salto atrás, casi golpeando el pelo. Ambos miraron la rueda la cual había empezado a girar y empezaba a sonar la canción del Pequeño Mundo Es –Maia estaba bastante segura, aunque no sabía expresarlo con palabras, solo escuchaba los instrumentos

-¡Lobos! Ohhh, ¡Lobooss! –cantó una voz, la cual venia de Maureen, quien parecía una princesa de Disney con su vestido rosado y con una

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

tiara de arco iris, con unos bastones de caramelos en la mano. Ella fue seguida aproximadamente por veinte vampiros, pálidos –se enfrentaron como muñecos o maniquíes a la luz enfermiza. Lily se encontraba justo detrás de ella, con el pelo negro cubriéndola a la perfección, taconeando el suelo. Ella no la miro, como si nunca la hubiera conocido

-Hola, hola–dijo Maureen–Estoy tan contenta de conocerte

-Me alegro también de conocerte –dijo Maia rígidamente. Ella levanto la mano para saludar a Maureen pero ella solo se rió y tomo un bastón de caramelo y lo agito en el aire

-Lo siento mucho, escuche lo que está pasando Sebastian y la matanza de tu manada –dijo Maureen –Él es un chico malo

Maia se estremeció ante la visión de la cara de Jordan, cuando ella lo tuvo en sus brazos. Se armó el valor de decir –Eso es sobre lo que quería hablarte. Sebastian está tratando de amenazar a los subterráneos.. –Hizo una pausa debido a que Maureen no la estaba escuchando, estaba subiendo una pila de cajas de Navidad –Está tratando de conseguir que nos volvamos contra los Cazadores de Sombras –dijo Maia un poco desconcertada, debido a que Maureen no le estaba prestando atención –Si nos unimos..

-Oh, sí –dijo Maureen, posicionándose en la cima de la caja más alta – Debemos unirnos contra los Cazadores de Sombras, por supuesto

-No, estaba diciendo –trato de decir Maia

-Escuché lo que dijiste –dijo Maureen con un brillo en sus ojos –Fue una tontería. Ustedes los hombre lobos están llenos de tonterías. Sebastian no es una persona agradable, pero los Cazadores de Sombras son peores. Ellos tienen reglas estúpidas y nos hacen seguirlos. Ellos nos roban

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

-¿Roban? -Maia estiro la cabeza hacia atrás para poder ver los ojos de Maureen

-Me robaron a Simon, lo teía y ahora se ha ido. Se lo llevaron los Cazadores de Sombras -Maia se encontró con la mirada de Bat. Ella se dio cuenta que se le había olvidado contarle sobre el enamoramiento de Maureen hacia Simon, tendría que contarle más adelante -si hubiera un después. La vampiro detrás de Maureen estaba buscando un poco de comida

-Te pedí que vinieras a verme para que nosotros pudiéramos formar una alianza -dijo Maia, lo más suave posible como si estuviera tratando de no asustar a un animal

-Me encantan las alianzas -dijo Mauro, y ella salto hacia abajo desde la parte superior de las cajas. En momento ella se apodero de una chupeta, estaba llena de colores e iban en forma de remolinos. Ella empezó a pelar la envoltura -Si formamos una alianza, podemos ser parte de la invasión

-¿Invasión? -pregunto Maia alzando las cejas

-Sebastian piensa invadir Idris -dijo Maureen, dejando caer al piso el envoltorio de plástico -Él va a luchar contra ellos y va a ganar, luego nos dividiremos el mundo entre nosotros, él nos dará de comer - Mordió la parte de debajo de la chupeta e hizo una mueca -Ughh, asqueroso -Y empezó a escupir el caramelo, pero sus labios se pintaron de rojo y azul.

-Ya veo -dijo Maia -En este caso, mantendré mi alianza con los Cazadores de Sombras -Bart se tensó a su lado -Maia -Trato de decir. Pero ella no le hizo caso, dio un paso adelante, ella ofreció su muñeca - *La sangre une una alianza* dijo ella- Así dicen nuestras antiguas leyes, beba de mi sangre para sellar nuestro pacto

-Maia, no -dijo Bat; ella solo le lanzó una mirada

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*



-Esta es la forma en la que se tiene que hacer -dijo Maia, Maureen estaba sonriendo. Ella dejó a un lado los dulces y escucho un clic cuando Maureen saco sus colmillos; los dientes de ella se hundieron en su muñeca, no estaba haciendo ningún esfuerzo para ser amable o cuidadosa, el dolor se fue regando por el brazo de Maia, y ella se quedo sin aliento. Los lobos detrás de ella se encontraban inquietos. Ella podía escuchar a Bat, jadeando por el esfuerzo de no arremeter contra Maureen y mantener una distancia, Maureen sonrió, sus dientes todavía en el brazo de Maia. La sangre empezó a regarse, se encontró con los ojos de Lily cuando levanto la cabeza.

Maureen se alejo y se llevo una mano a la boca, sus labios estaban hinchados, como si hubiese tenido una reacción alérgica -Duele -dijo, luego las grietas de sus labios se fue extendiendo. Su cuerpo empezó a convulsionar -Mamá -susurro con una pequeña voz y ella empezó a desmoronarse: su cabello se volvió cenizas, y luego su piel, empezó a desvanecerse. Maia dio un paso atrás y su palpitante muñeca estaba color rosa

-Santo Dios, ¿qué paso? -exigió Bat y cogió a Maia por la muñeca mientras ella se tropezaba. La herida en la muñeca había empezado a sanar pero ella se sentía un poco mareada. La manada de lobos estaba susurrando alrededor de ella, los vampiros se encontraban inquietos y con caras llena de odio

-¿Qué hiciste? -Pregunto uno de ellos, tenía el pelo rubio y la voz aguda -¿Qué le hiciste a nuestra líder?

Maia miró a Lily, la expresión de su rostro mostraba su tranquilidad ante lo sucedido. Al principio Maia sintió un poco de pánico

-Agua bendita -dijo Lily -Se inyecto agua bendita antes de que Maureen se alimentara de ella

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

El vampiro rubio mostró sus dientes, sus colmillos sobresalían -La traición trae consecuencias hombre lobo -dijo

-Detente -dijo Lily -Ella lo hizo porque yo se lo pedí

Maia suspiro, casi sorprendida por lo que ella dijo. Lily miraba a los demás vampiros, quienes la miraban con confusión

-Sebastian Morgenstern es nuestro enemigo, así como él es el enemigo de todos los subterráneos. -dijo Lily -Si el destruye a los Cazadores de Sombras, su siguiente plan será ir hacia nosotros. Su ejército de guerreros oscuros matarían a Raphael y luego le pondría fin a los hijos de la noche. Maureen nunca lo habría visto, ella nos habría conducido hacia la destrucción

Maia toco su muñeca y se volvió hacia los demás -Lily y yo estamos de acuerdo -dijo -Esta era la única opción, tenemos que crear una sincera alianza entre nosotros. Ahora esta es nuestra oportunidad, cuando los ejércitos de Sebastian están distraídos con los Cazadores de Sombras; es el momento de hacer la diferencia. Ahora es tiempo de vengar a los que murieron en el Praetor

-¿Quién nos va a liderar? -gimió el vampiro rubio -El que mata a nuestro líder es aquel que toma su puesto y no podemos tener como líder a un hombre lobo -él miro a Mia -sin ánimo de ofender

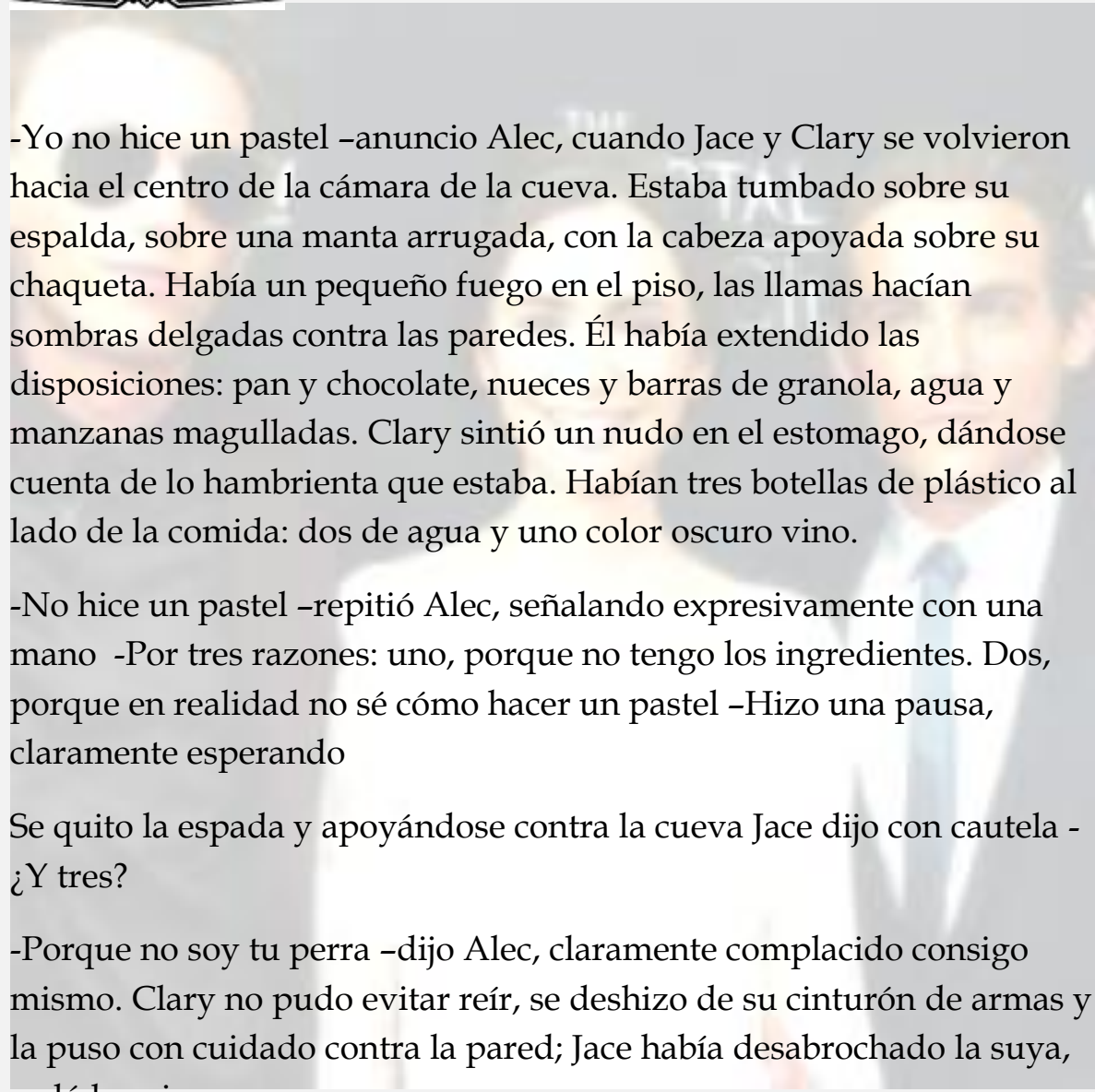

-No lo has hecho -murmuro

-Ella no mato a Maureen -dijo Lily -Yo fui, ella simplemente fue el arma pero este fue mi plan. Yo los liderare a menos que alguien se oponga

Los vampiros se miraron unos con otros y sus rostros mostraban confusión. Bat tenía una expresión de diversión en su rostro hasta que hizo crujir sus nudillos en el silencio

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

Los labios rojos de Lily se curvaron -Yo no lo creo -Ella dio un paso hacia Maia, evitando con delicadeza pisar el vestido en el piso, lo cual era todo lo que quedaba entre las cenizas de Maureen -Ahora -dijo -  
¿Por qué no hablamos de la alianza?



-Yo no hice un pastel -anuncio Alec, cuando Jace y Clary se volvieron hacia el centro de la cámara de la cueva. Estaba tumbado sobre su espalda, sobre una manta arrugada, con la cabeza apoyada sobre su chaqueta. Había un pequeño fuego en el piso, las llamas hacían sombras delgadas contra las paredes. Él había extendido las disposiciones: pan y chocolate, nueces y barras de granola, agua y manzanas magulladas. Clary sintió un nudo en el estomago, dándose cuenta de lo hambrienta que estaba. Habían tres botellas de plástico al lado de la comida: dos de agua y uno color oscuro vino.

-No hice un pastel -repitió Alec, señalando expresivamente con una mano -Por tres razones: uno, porque no tengo los ingredientes. Dos, porque en realidad no sé cómo hacer un pastel -Hizo una pausa, claramente esperando

Se quito la espada y apoyándose contra la cueva Jace dijo con cautela -  
¿Y tres?

-Porque no soy tu perra -dijo Alec, claramente complacido consigo mismo. Clary no pudo evitar reír, se deshizo de su cinturón de armas y la puso con cuidado contra la pared; Jace había desabrochado la suya, rodó los ojos.

-Sabes que el vino es para los efectos antisépticos -dijo Jace, quien se encontraba sentado en el suelo junto Alec. Clary se sentó junto él. Cada músculo de su cuerpo protesto -incluso todos esos meses de

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

entrenamiento no la tenían preparada para un viaje a través de una arena ardiente

-No hay suficiente alcohol en el vino para ser capaz de utilizarlo como fines antisépticos -dijo Alec -Además, no estoy borracho. Estoy pensativo

-Así es -dijo Jace mientras robaba una manzana y la picaba en dos, le ofreció la mitad a Clary y ella tomó un bocado de la fruta, recordando que en su primer beso había probado las manzanas.

-Entonces -dijo ella -¿qué estas pensando?

-Sobre, ¿Qué está pasando en el país? -contesto Alec -Probablemente ya notaron que nos hemos ido. Me siento mal por Aline y Helen, me hubiera gustado advertirles

-¿No te sientes mal por tus padres? -dijo Clary

-No -dijo Alec después de una larga pausa -Ellos tuvieron su oportunidad de hacer lo correcto -Dijo mientras rodaba sobre su costado y los miro, sus ojos se veían muy azules frente al fuego - Siempre pensó que ser un Cazador de Sombras significaba que tenía que hacer todo lo que la Clave aprobaba -dijo -Pensé que si no, no era leal a ellos. Pero siempre les he puesto excusas, ahora siento que es el momento de luchar, estamos luchando una guerra con dos frentes. Luchamos contra el enemigo pero también contra la Clave. Eso me confunde un poco

Jace sonrió con cariño a través del fuego -Que rebelde -dijo

Alec hizo una mueca y se apoyo en sus codos -No te burles de mi - espetó con suficiente fuerza que Jace lo miro sorprendido. Las expresiones de Jace eran ilegibles para la mayoría de la gente pero Clary lo conocía bastante bien, lo suficiente como para reconocer el rápido destello de dolor en su rostro y la ansiedad mientras se

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

inclinaba al responderle a Alec -al igual que Isabelle y Simon entraron en la habitación, ella los miro enrojecida, pero en la forma de que alguien había estado funcionando a través de la pasión. Pobre Simon pensó Clary con diversión el cual desapareció al instante cuando vio la expresión en sus rostros

-El corredor termina en una puerta -dijo Isabelle sin preámbulos -Una puerta, al igual que la anterior está rota y tiene demonios. Alguien debería vigilar, solo para ver si estamos a salvo

-Lo haré yo -dijo Alec, poniéndose de pie -Yo no voy a dormir de todos modos

-Yo tampoco -dijo Jace mientras se ponía de pie -Ademas, alguien debe hacerte compañía -Miró a Clary, quién le ofreció una sonrisa alentadora. Ella sabía que Jace odiaba cuando Alec se enfadaba con él. No estaba segura de si podía sentir la discordia a través de la alianza parabatai o si sólo era la empatía ordinaria o quizás un poco de ambos

-Hay tres lunas -dijo Isabelle sentada al lado de la comida mientras agarraba una barra de cereal -Y Simon creyó ver una ciudad, una ciudad demonio

-No estaba tan seguro -Simon se apresuró en añadir

-En los libros de Edom hay una capital, llamada Idumea -dijo Alec - Podría haber algo. Vamos a mantener un ojo afuera -se inclinó para recuperar su arco y empezó a caminar hacia el corredor. Jace sacó su cuchillo de serafín y beso a Clary rápidamente en la boca y luego se dirigió al corredor. Clary se acostó, mirando fijamente el fuego, escuchando un suave murmullo entre Isabelle y Simon conversando



Jace sintió los nervios de su espalda y cuello romperse de agotamiento mientras baja saltando las rocas, deslizándose hasta quedar sentado en una gran roca, trataba de no respirar profundamente y así no sentir el aire amargo. Oyó a Alec instalarse junto a él, dejando caer su equipo contra el suelo, puso su arco sobre su regazo y miro el paisaje. Las tres lunas colgaban bajo el cielo: cada fragmento se veía manchada, una de color vino la cual se teñía con el paisaje.

-¿Vas hablar? -Pregunto Jace -¿O este es uno de esos momentos en el que estas enojado y no dices nada?

-No estoy enojado contigo -dijo Alec. Paso su enguantada mano sobre su arco.

-Pensé que lo estabas -dijo Jace -Si esto fuera un refugio, no sería atacado. Puse a todos en peligro -Alec respiró hondo y soltó el aire lentamente. Las lunas habían avanzado ligeramente hasta la parte superior del cielo, arrojando su brillo oscuro en su rostro. Parecía joven, con su pelo sucio y enredado, con la camisa rota

-Nosotros conocíamos los riesgos que íbamos al tomar al venir aquí contigo. Nos inscribimos para morir. Es decir, obviamente prefiero morir pero cada uno escogió esto

-La primera vez que viste -dijo Jace, mirando hacia sus manos, las cuales las tenía en sus rodillas -Apuesto a que no pensaste en: "Va hacer que me maten"

-La primera vez que te vi, yo deseaba volver a Idris -Jace miró a Alec con incredulidad, este solo se encogió los hombros -Sabes que a mí no me gusta el cambio

-Yo creí en ti, sin embargo -declaró Jace con confianza

-Con el tiempo -dijo Alec estando de acuerdo -Al igual que el musgo o una enfermedad en la piel

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

-Me quieres -Jace inclinó la cabeza hacia atrás para apoyarse de la rosa, mirando a través del paisaje sus ojos estaban cansados -¿Crees que debería haber dejado una nota para Maryse y Robert?

Alec rió secamente -Creo que se darán cuenta hacia donde nos dirigimos, con el tiempo. Tal vez. No importa si al final mi papá no se lo imagina -Alec hecho la cabeza hacia atrás y suspiro -Oh Dios, soy un cliché -dijo con desesperación -¿Por qué me importa? Si mi papá decide odiarme es porque no soy heterosexual, no vale la pena el dolor ¿verdad?

-No me mires a mí -dijo Jace -Mi padre adoptivo era un asesino. Y sigo preocupado por lo que él pensaba de mí, es para lo que estamos programados hacer. Tu papá es bastante calmado en comparación

-Claro que le gustas -dijo Alec -Tu heterosexual y de bajas expectativas

-Creo que pondré eso en mi lápida "Él era heterosexual y tenía bajas expectativas" -dijo Jace mientras Alec sonreía. -¿Estás seguro que no estás molesto? Pareces molesto

Alec miro hacia el cielo sobre sus cabezas, había unas estrellas visibles y otras estaban tapadas por las nubes -No todo se trata sobre ti

-Si no te sientes bien, deberías decírmelo -dijo Jace -Todos estamos bajo estrés, pero tenemos que seguir juntos

Alec se volvió hacia él, había incredulidad en sus ojos -¿Estar bien? ¿Cómo puedes decir eso? -Exigió -¿Cómo te sentirías si Clary fuera capturada por Sebastian? Si ella fuera a la que vamos a ir a rescatar, sin saber si está viva o muerta, ¿cómo vas a estar bien?

Jace sintió como si Alec lo estuviera abofeteando pero a la vez sentía como si se lo merecía. Tardo varios minutos antes de decir sus próximas palabras -Yo -Yo estaría en pedazos

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

Alec se puso de pie, y se dirigió hacia el cielo, el brillo de las lunas reflejaba el suelo, Jace podía ver todas las facetas de su expresión, todo lo que había estado reprimiendo. Pensó en la forma en la que Alec mato al hada en la Corte; frío, rápido y sin piedad. Nada de eso era como es Alec, y sin embargo, Jace no se había detenido a pensar en ello, a pensar en lo que lo impulsó a llegar a esa frialdad: el dolor, la ira y el miedo

-Esto -dijo Alec, señalándose a sí mismo -Este soy yo en pedazos

-Alec -empezó a decir Jace

-No soy como tú -dijo Alec -Yo no soy capaz de crear una fachada perfecta en cualquier tipo de situación. Puedo contar chistes, lo puedo intentar pero tengo límites, no puedo..

Jace se puso de pie -Pero no tienes que crear una fachada -dijo desconcertado -No tienes que fingir. Puedes..

-¿Puedo romperme? Los dos sabemos que eso no es cierto. Tenemos que estar unidos y durante todos estos años que te he estado observando, celebrando juntos, te vi después de la muerte de tu padre, cuando pensabas que Clary era tu hermana, yo te miraba y esta es la forma en cómo sobreviviste, por lo cual yo también tengo que sobrevivir, entonces voy hacer lo mismo

-Pero tú no eres como yo -dijo Jace, se sentía como si el suelo fuera a romperse por la mitad. Cuando tenía diez años, había empezado a construir una vida con los Lightwood, sobre todo con Alec. Él siempre pensó que serían parabatai, estarían el uno para el otro, que estaba allí para Alec así como él estaba siempre, pero ahora se dio cuenta, la poca importancia que le había estado tomando a Alec, no como sería si Magnus estuviera vivo ono

-Eres mejor -dijo Jace

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*



Alec lo miró fijamente, su pecho subiendo y cayendo rápidamente -  
¿Qué es lo que te imaginabas? -Preguntó bruscamente -Cuando  
llegamos a este mundo, vi tu expresión cuando llegamos y no estabas  
imaginando nada

Jace negó con la cabeza -¿Qué has visto?

-Vi el Salón de los Acuerdos, había un gran banquete de la victoria y  
todos estaban allí. Max estaba allí. También tú y Magnus, papá estaba  
dando un discurso sobre lo que era ser el mejor guerrero -Su voz se  
apagó -Nunca pensé que quería ser el mejor guerrero -dijo -Yo  
siempre pensé que iba a ser feliz, quiero decir, quiero tener el regalo  
del Ángel, pude entrenar y entrenar pero no sería por ti -Dijo Alec

-Nunca quisiste -dijo Jace -Ese no eres tu

La respiración de Alec se había ralentizado -Yo sé -dijo -No estoy  
celoso. Siempre supe que todo el mundo pensaba que tú eras mejor  
que yo. Mi papá lo pensó, la Clave, Izzy y Max siempre te alabaron y te  
seguían porque ellos querían ser grandes guerreros como tú.

. Pero el día que me pediste que fuera tu parabatai, yo sabía que quería  
decir que confiabas en mí lo suficiente como para pedirme que le  
ayude. Me estabas diciendo que usted no era el guerrero solitario y  
autosuficiente capaz de hacerlo todo solo. Usted me necesitabas . Así  
que me di cuenta de que había una persona que no asume que eras  
mejor que yo. Tu".

"Hay todo tipo de maneras de ser mejor", dijo Jace . "Yo sabía que,  
incluso entonces. Puede ser que sea físicamente más fuerte , pero tu  
tienes el más verdadero corazón de cualquier persona que he conocido  
, y la fe más fuerte en otras personas, y en tu forma de ser mejor de lo  
que podía tener la esperanza de ser " .

Alec lo miró con ojos sorprendidos. "El mejor regalo de San Valentín  
que nunca nadie hizo por mí fue enviarme aquí ", añadió Jace . " Tus

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

padres, claro, pero sobre todo usted. Usted e Izzy y Max . Si no hubiera sido por ti, tendría que haber sido como Sebastian. Querer esto". Señaló en el desierto en frente de ellos.

"Querer ser rey de una tierra baldía de cráneos y cadáveres." Jace se interrumpió, entrecerrando los ojos en la distancia. "¿Viste eso?"

Alec sacudió la cabeza. "No veo nada".

"Luz, desencadenando algo." Jace buscó entre las sombras del desierto. Sacó un cuchillo serafín de su cinturón. Bajo la luz de la luna, aunque aún no está activado, los adamas claros brillaban con un brillo rubí.

"Espera aquí", dijo. "Cuida la entrada. Voy a mirar".

"Jace" Alec comenzó, pero Jace ya estaba lanzándose cuesta abajo, saltando de roca en roca. Cuando se acercó a los pies de la subida, las rocas se convirtieron en más pálido en color, y comenzaron a desmoronarse bajo sus pies al aterrizar en ellos. Finalmente se dio paso a la fina arena, salpicado de rocas arqueadas masivas.

Había algunas cosas que crecen salpican el paisaje: árboles que parecían como si hubieran sido fosilizados en su lugar por una explosión repentina, una llamarada solar.

Detrás de él estaba Alec y la entrada a los túneles. Por delante era desolación. Jace empezó a abrirse paso con cuidado entre las rocas rotas y árboles muertos. Mientras se movía, lo vio otra vez, una chispa dardos, algo vivo entre la falta de vida. Se volvió hacia ella, la colocación de cada pie cuidadosamente, directamente, en frente de la otra.

"¿Quién está ahí?" Llamó, luego frunció el ceño. "Por supuesto", añadió, dirigiéndose a la oscuridad por todas partes, "incluso yo, como un cazador de sombras, que ha visto suficientes películas para saber que cualquier persona que le grita ¿Quién está ahí? Va a ser muerto al instante. "

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

Un ruido resonó en el aire un grito, un trago de aire roto. Jace se puso tenso y avanzado con rapidez. Allí estaba: una sombra, la evolución de la oscuridad en un ser humano dar forma. Una mujer, en cuclillas y de rodillas, vestido con una túnica pálida manchada con tierra y sangre. La mujer parecía estar llorando.

Jace apretó con más fuerza en la empuñadura de su espada. Se había acercado lo suficiente demonios en su vida que estaban fingiendo que necesitaban ayuda o que se había disfrazado de otro modo su verdadera naturaleza, esta vez sentía menos simpatía que sospecha. "Duma", susurró, y la hoja se encendió en luz. Podía ver a la mujer con más claridad. Tenía el pelo largo que le caía al suelo y se mezcla con la tierra quemada, y un círculo de hierro alrededor de su frente. Tenía el pelo rojizo en las sombras, el color de la sangre vieja, y por un momento, antes de que ella se levantara y se volvió hacia él, pensó en la Reina Seelie, pero no era ella. Esta mujer era un cazador de sombras. Ella era más que eso. Llevaba las vestiduras blancas de una Hermana de Hierro, consolidado en sus pechos, y sus ojos eran de color naranja la plana de llamas. Runas oscuras desfiguradas las mejillas y la frente. Tenía las manos sobre el pecho. Ella les libera ahora, y las dejó caer a sus costados, y Jace sintió el aire en sus pulmones a su vez frío cuando vio la enorme herida en el pecho, la sangre se extiende por el tejido blanco de su vestido.

"Tú me conoces, ¿verdad, cazador de sombras?", Dijo. "Yo soy la hermana Magdalena de las Hermanas de Hierro, a quien matasteis."

Jace se tragó contra su garganta seca. "No eres ella. Eres un demonio".

Ella negó con la cabeza. "Me maldije por mi traición a la Clave. Cuando me mataste, yo vine aquí. Este es mi infierno, y me pregunto a ella. Nunca curación, siempre sangrando". Ella señaló hacia atrás, y vio los pasos detrás de ella que llevaron a este lugar, las marcas de los pies descalzos describen en la sangre. "Esto es lo que me hiciste."

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

"No era yo", dijo con voz ronca.

Ella inclinó la cabeza hacia un lado. "¿No lo eras?", dijo. "¿No te acuerdas?"

Y él lo recordaba, el pequeño estudio de artistas en París, la Copa de adamas, Magdalena no esperaba el ataque como él desenvainó su espada y la apuñaló; La expresión de su rostro cuando ella se cayó contra la mesa de trabajo, muriendo. Sangre en su espada, en sus manos, en su ropa. No de sangre o icor demonio. No era la sangre de un enemigo. La sangre de una Cazadora de Sombras.

"¿Te acuerdas", dijo Magdalena, ladeando la cabeza hacia un lado con una pequeña sonrisa. "¿Cómo haría un demonio si supiera las cosas que sé, Jace Herondale?"

"No, mi nombre," susurró Jace. Su sangre estaba caliente en las venas, apretando su garganta, ahogando sus palabras. Pensó en la caja de plata con las aves en él, garzas agraciado en el aire, la historia de una de las grandes familias de cazadores de sombras presenta en libros y cartas y reliquias, y cómo se había sentido como si él no se merecía a tocar el contenido.

Su expresión se retorció, como si ella no entendía muy bien lo que había dicho, pero ella pasó sin problemas, dando un paso hacia él por el suelo roto. "Entonces, ¿qué eres tú? Tu no tienes ninguna pretensión de verdad en el nombre de Lightwood o ¿Eres un Morgenstern? Como Jonathan? "

Jace tomó aire sentía que quemaba su garganta como fuego. Su cuerpo estaba resbaladiza por el sudor, sus manos temblorosas. Todo en él gritó que debía lanzarse hacia adelante, debe perforar la criatura Magdalena con su cuchillo serafín, pero él siguió viéndola caer, morir, en París, y el propio pie junto a ella, dándose cuenta de lo que había

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

hecho, que era un asesino, y ¿cómo podría asesinar a la misma persona dos veces?

"¿Te gustó, ¿no?", Susurró. "Estar obligado a Jonathan, siendo uno con él? Eso te liberó. Tu puedes decirte a tí mismo ahora que todo lo que hiciste fue forzado en ti, que tu no eras quien actuaba, que no conducir esa hoja en mí, pero nosotros dos sabemos la verdad. Brujería de Lilith sólo era una excusa para que tu pudieras hacer las cosas que deseabas hacer de todas formas".

Clary pensó el, dolorosamente. Si ella estuviera aquí, tendría su convicción inexplicable aferrarse a, su creencia de que era intrínsecamente bueno, la creencia de que sirvió como fortaleza a través del cual, sin duda, podría viajar. Pero ella no estaba aquí y se quedó solo en un quemado, tierra muerta, la misma tierra muerta.

"Tú lo viste, ¿no?" Magdalena siseo, y ella estaba casi sobre él ahora, con los ojos saltando y quema de naranja y rojo. "Esta tierra quemada, toda destrucción, y en el poder sobre ella? Esa fue su visión? El deseo de su corazón? "Ella cogió su muñeca, y su voz se elevó, exultante, ya no del todo humana. "Usted piensa que su oscuro secreto es que quieres ser como Jonathan, pero te diré el verdadero secreto, el secreto más oscuro. Ustedes ya lo son".

"¡No!", Exclamó Jace, y alzó su espada, un arco de fuego en el cielo. Ella se echó hacia atrás, y por un momento pensó Jace que el fuego de la hoja había llamado la punta de la túnica encendida, la llama explotó a través de su visión. Sintió la quemadura y giro de las venas y los músculos de los brazos, escuchó el grito de Magdalena gutural e inhumano. Se tambaleó hacia atrás.

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

Y se dio cuenta de que el fuego se derramaba de él, que había estallado de sus manos y yemas de los dedos en forma de ondas, que cursó a través del desierto, voladura todo delante de él.

Vio Magdalena torciéndose y retorciéndose, convirtiéndose en algo horrible, con tentáculos y repulsivo, antes tiritando distancia a cenizas con un grito. Vio la blacken suelo y el brillo mientras caía de rodillas, su hoja de fusión serafín en las llamas que se elevaban a rodearlo. Él pensó, voy a quemar a la muerte aquí, como el fuego rugía a través del llano, tapando el cielo.

No tenía miedo.



*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

## Capítulo 17

Clary soñaba con fuego, una columna de fuego barriendo a través de un paisaje desierto, abrasando todo delante de él : los árboles , cepillar , personas chillando. Sus cuerpos se volvieron negros , ya que desmoronaron ante la fuerza de las llamas, y sobre todos ellos colgaba una runa, flotando como un ángel, una forma como dos alas unidas por una sola barra .Un corte grito a través del humo y sombra despertando a Clary de sus pesadillas.

Abrió los ojos y vio el fuego frente a ella , brillante y caliente

Con la mano en el pecho, su corazón decaído lentamente. Este fuego no estaba fuera de control. Se contuvo , el humo que flota hacia el enorme techo de la cueva . Se iluminó el espacio a su alrededor . Ella podía ver a Simon e Isabelle en el resplandor , el levantamiento de Izzy a sí misma fuera del regazo de Simon y parpadeando alrededor , confundida . " ¿Qué - "Clary ya se había puesto en pie . "Alguien gritaba " , dijo. "Ustedes dos quédense aquí -ire a ver lo que pasó " .

" No, no . " Isabelle se puso de pie al igual que Alec se echó a la cámara , jadeando duro.

" Jace, " dijo. " Algo está sucedido - Clary , agarra tu estela y venir ". Él se dio la vuelta y se lanzó de nuevo en el túnel . Clary atasco a Heosphoros a través de su cinturón y corrió tras él. Ella corrió por el pasillo , botas deslizándose sobre las rocas irregulares , y explotó a la noche , su estela ahora en su mano. La noche se estaba quemando . La meseta gris de rocas inclinada estaba hacia abajo, hacia el desierto , y donde las rocas se reunían estaba la arena había fuego de voladura en el aire , girando el cielo de oro , quemando la tierra. Contempló Alec .

"¿Dónde está Jace ? " Ella gritó por encima de las gigantes llamas.

Apartó la vista de ella, en el corazón de el fuego . "alli " dijo. " Dentro de él . Lo vi y lo tragará " .

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

Clary sintió que su corazón se paralizaba ; se tambaleó atrás, lejos de Alec como si él la había golpeado , y entonces él iba a sacar de ella, diciendo: " Clary . No está muerto . Si lo fuera, lo sabría" Isabelle y Simon corrieron a la entrada de la cueva detrás de ellos ; Clary los vio como reaccionaban ante el fuego celestial , Isabelle sus ojos se abrieron , y Simon retrocedió del horror del fuego y los vampiros no se mezclaban , aunque él era un vampiro diurno . Isabelle llamó a su brazo como para protegerlo ; Clary podía oír gritos , sus palabras perdieron contra el rugido de llamas . El brazo de Clary estaba un poco quemado. Ella miró hacia abajo para darse cuenta de que había empezado sobre la base de su piel , el reflejo de hacerse cargo de su mente consciente. Ella observó como una runa para la protección contra el fuego , apretó su muñeca, audaz y negro contra su piel. Fue una fuerte runa : Podía sentir la fuerza de la misma, que irradiaba hacia el exterior. Empezó a bajar la cuesta, giro cuando sintió a Alec detrás de ella.

" No te acerques ", le gritó , y levantó su muñeca, mostrando la runa. " No sé si

funciona ", llamó . " Quédate aquí ; a proteger Simon"

Izzy y el fuego celestial debe mantener a los demonios de vuelta , pero por si acaso . " Y entonces ella dio la espalda , lanzándose a la ligera entre las rocas , cerrando la distancia entre ella y el incendio , ya que Alec se puso de pie en el camino detrás de ella , con las manos en puños a los costados. cerca del fuego era un muro de oro , moviéndose y el cambio de colores parpadeantes en su corazón : rojo ardiente, lenguas de naranja y verde.

Clary podía ver nada más que las llamas ; el calor que vierte fuera de la hoguera hacía que su piel

le picara y tener los ojos llorosos. Respiró y el aire le dio una sensación de que se quemó la garganta , y entró en el fuego . El mundo se puso

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*



rojo , oro, naranja, y todo eso estaba ante sus ojos . Su cabello se levantó y sopló en el caliente viento, y ella no podía decir cuál era ardiente si las hebras de su cabello o lo que era el fuego mismo Ella dio un paso cuidadosamente tambaleándose era difícil caminar contra el viento de frente , ella podía sentir la runa Fireproof palpitante en su brazo con cada paso , mientras las llamas arremolinaba hacia arriba, alrededor y encima de ella. Volvió a respirar abrasador y empujado hacia adelante , con los hombros doblados era como levantar un peso pesado. No había nada alrededor de ella, pero si el fuego. Ella iba a morir en el fuego , se dijo, ardiendo como una pluma , ni siquiera una huella de la izquierda en la suciedad de este mundo extranjero con motivo de que ella había estado alguna vez allí. Jace , se dijo, y dio un paso final.

Las llamas se separaron alrededor de ella como una cortina retrocediendo , y ella se quedó sin aliento , cayendo hacia delante, haciendo golpiar fuertemente las rodillas con la dura tierra . la Runa Fireproof en su brazo estaba desvaneciendo , convirtiendo Todo en blanco , drenando su energía junto con su potencia . Ella levantó la cabeza y se quedó mirando . El fuego se elevó a su alrededor en un círculo, Las llamas estaban hasta el cielo .En el centro del círculo de la llama se arrodillo que estaba sin tocar por el fuego a sí mismo , en sus rodillas , con la cabeza de oro , sus ojos medio cerrados .

Tenía las manos en el suelo ,y desde sus palmas cae un río de lo que parecía como el oro fundido . Había roscado a través de la tierra como pequeños arroyos de lava, que iluminan el cielo No, pensó fue cristalización de la tierra , convirtiéndose en un disco ,en material de oro que brillaba como adamas . Se arrastró hacia delante, hacia Jace, el suelo debajo de la inflexión a partir del tierra llena de baches a una sustancia resbaladiza como papel cristal ,como las adamas , pero el color del oro en lugar del blanco. Jace no se movió : Al igual que el Ángel Raziel creciente del lago Lyn en corriente , se quedó quieto como

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

el fuego brotaba de él, y por todo el suelo endurecido y convertido en oro .

El poder de lo estremeció hasta través de Clary , haciéndola temblar los huesos .

Imágenes comenzaron en su mente : runas, que se avecina y luego desaparecer como fuegos artificiales , y ella lloró su pérdida, tantas runas ella nunca saber el significado de , el uso de ,pero entonces ella estaba a centímetros de Jace, y la primera runa que jamás había imaginado , la runa ella había pasado los últimos días soñando , se levantó en su mente .Alas , conectadas por una sola barra que siempre había sido la empuñadura de una espada -

" Jace ! " Exclamó ella, y sus ojos se abrieron .

Eran más dorado que incluso el fuego. Él la miró con incredulidad , y ella se dio cuenta inmediatamente de lo que había pensado y lo que estaba haciendo - de rodillas y esperando la muerte , espera de ser consumidos por el fuego como un medieval santo. Quería darle una bofetada .

" Clary , sin " Ella alcanzó a coger su muñeca , pero él fue más rápido que ella, y ella esquivó agarre.

"¡No! No me toque. No es seguro "

" Jace , para. " Ella levantó el brazo, con la runa en él , brillando la plata en el sobrenatural  
brillar.

"Caminé a través del fuego pero te afecte " , dijo por encima del clamor de los llamas .

"Estamos aquí . Los dos estamos aquí ahora entiendes? "sus ojos eran de maníaco, desesperado.

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

" Clary, vete"

" ¡No!" Ella se aferró a sus hombros, y esta vez él no se movió de nuevo . Ella su puño

las manos en el engranaje.

"Yo sé cómo solucionar este problema ! " -gritó, y se inclinó para presionar sus labios a los suyos .

Su boca era caliente y secos , la piel se quemaba mientras pasaba sus manos por el cuello agarrándolo por los lados de la cara . Saboreó el fuego , carbón y sangre en la boca y se preguntó si probado lo mismo con ella.

" Confía en mí, " ella susurró contra sus labios , y aunque las palabras fueron tragados por el caos

a su alrededor , sintió que se relajaba minuciosamente y inclinando la cabeza, apoyándose en ella, dejar pasar el fuego entre ellos, ya que respiraron entre cada respiración , saboreando las chispas de unos a otros de labios .

" Confía en mí ", le susurró de nuevo, y cogió su espada .

Isabelle tenía sus brazos alrededor de Simon , la celebración de traerlo de vuelta. Ella sabía que si ella lo dejó ir , él Sería capaz derribar la pendiente hacia el fuego , donde Clary había desaparecido, y lanzarse a ella. Y él subiría como la yesca empapada de gasolina . Él era un vampiro.

Isabelle lo sostuvo , con las manos juntas sobre la pecho, y sintió como si pudiera sentir el vacío debajo de sus costillas, el lugar donde su corazón no venció . Su propio corría . su pelo levantó y sopló de nuevo en el viento caliente Alec estaba a mitad del camino, flotando ; él era una silueta en negro sobre las llamas .Y la llamas saltaron hacia el cielo

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

, tapando la luna rota. , una hermosa pared mortal de oro mientras las llamas temblaban , Isabelle podría hacer sombras fuera moviéndose dentro de ellas - la sombra de alguien que se arrodilla , y luego otro, pequeña sombra , plegado y gatear. Clary , pensó ella, arrastrándose hacia Jace a través del corazón de la conflagración. Ella sabía Clary había puesto una runa pyr en su brazo , pero Isabelle nunca había oído hablar de una prueba de fuego una que podría soportar este tipo de incendio.

" Iz , " susurró Simon . "Yo no-"

" Shh . " Ella lo abrazó con más fuerza, lo sostuvo como si abrazándola le impediría rompiendo

además ella misma. Jace estaba allí , en el corazón del fuego, y no podía perder otro

hermano, ella no podía, "Todos están bien", dijo . " Si Jace resultó herido , Alec lo sabría.

Y si él está bien , entonces Clary está bien " . "Van a quemar hasta la muerte " , dijo Simon ,

Sonando perdido.

Isabelle gritó cuando las llamas saltaron De repente . Alec dio un paso vacilante hacia adelante

y luego cayó de rodillas , puso sus manos en la tierra. La curva de su espalda era un arco

de dolor . El cielo era de espirales de fuego

isabelle lanzó Simon y comenzó el camino hacia su hermano. Se inclinó sobre él , anudando sus manos en la parte posterior de su chaqueta ,

. " Alec , Alec - "

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

Alec se puso en pie , con el rostro muerto blanco , excepto cuando estaba manchado negro

con hollín . Se dio la vuelta , dándole la espalda a Isabelle , encogiéndose de abajo de la chaqueta de engranajes.

"Mi runa de parabatai puedes verla ? "Isabelle sintió que su caída de estómago; ella

Por un momento pensé que iba a desmayarse . ella agarró al cuello de Alec, tiró de él hacia abajo, y exhalado un suspiro de alivio dura .

"Todavía es allí " .Alec se encogió de hombros de la chaqueta de nuevo.

"Me sentí que cambio algo ; era como algo en mi trazado " Su voz se elevó . "Voy ahí abajo " .

" ¡No!" Isabelle cogió del brazo , y luego Simon dijo bruscamente, de su lado :

"Mira " .

Estaba apuntando hacia el fuego . Isabelle mirado sin comprender por un momento antes de darse cuenta de lo que estaba indicando . la llamas habían comenzado a decaer . Ella sacudió cabeza como para despejarla , su mano aún en Alec brazo , pero no fue una ilusión. El fuego era decoloración. Las llamas se redujeron por debajo de altísimos pilares naranja , atenuándose a amarillenta . Ella soltó Alec , y los tres estaban de pie en una línea , hombro con hombro, mientras el fuego se redujo , dejando al descubierto un círculo de la tierra ligeramente oscurecida , donde las llamas habían quemado, y en su interior , dos figuras .

Clary y Jace .

Ambos eran difíciles de ver a través del humo y el rojo resplandor de las brasas aún ardientes,

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

pero estaba claro que estaban vivos y sanos y salvos . Clary estaba de pie , Jace arrodillado

frente a ella , con las manos en la de ella, casi como si estaban siendo nombrado caballero . Había algo ritual sobre la posición, algo que habló de una extraña y antigua magia . Como el humo despejado , Isabelle pudo ver el destello brillante del cabello de Jace mientras se levantaba de un salto. Ambos comenzaron a caminar por el sendero.

Isabelle , Simon , y Alec rompieron la formación. Isabelle se arrojó a Jace , quien la atrapó y

la abrazó , llegando más allá de ella al broche de Alec mano , incluso mientras sostenía fuertemente Isabelle . su piel fría contra la de ella , casi frío . su equipo estaba sin una marca de daño, al igual que la tierra del desierto detrás de ellos mostró ningún rastro hace que los momentos , un conflagración masiva había quemado allí.

Isabelle volvió la cabeza contra Jace pecho y vio a Simón abrazando Clary . era abrazándola con fuerza , moviendo la cabeza , y como Clary se volvió una sonrisa radiante a él, Isabelle se dio cuenta de que no sentía una sola chispa de celos. No había nada diferente acerca de la forma en que Simon estaba abrazando a Clary de la forma en que ella estaba abrazando Jace . Había amor

allí , así de claro , que era como una hermana.

Ella rompió el abrazo con Jace y lanzó una sonreír a Clary , que sonrió tímidamente . Alec movido para abrazar a Clary,Simon y Jace se miraron con recelo. De repente Simon sonrió - que repentina , inesperada sonrisa que brilló a cabo incluso en las peores circunstancias , y que Isabelle amaba - sostuvo con los brazos extendidos hacia Jace .

Jace negó con la cabeza . " No me importa si lo hiciera acaba de establecer a mí mismo en el fuego ", dijo . "No te estoy abrazando" .

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

Simon suspiró y dejó caer los brazos .

" Tú te lo pierdes ", dijo . " Si te habías ido , me hubieras dejado, pero la verdad es que hubiera

sido un abrazo de piedad " .

Jace se volvió hacia Clary, que ya no era abrazando a Alec , pero mirando divertido , con la mano en la empuñadura de Heosphoros .

Se parecía brillar , como si tuviera cogido algo de la luz del fuego.

" ¿tu has escuchado eso? " Jace exigió . " Un abrazo lástima? "

Alec levantó una mano . Sorprendentemente ,Jace se quedó en silencio .

"Reconozco que todos estamos llenos del alegría vertiginosa de la supervivencia , lo que explica su

estúpido comportamiento actual ", dijo Alec . " Pero primero " - levantó un dedo - " Creo que los tres tenemos derecho a una explicación . ¿Qué sucedido ? ¿Cómo perdió el control de la disparar ? ¿Fue atacado ? "

"Era un demonio, " dijo Jace después de una pausa . " Se tomó la forma de una mujer que - de alguien que me daño,como cuando Sebastian me poseía . lo me agujoneado hasta que perdí el control sobre el fuego celestial . Clary me ayudó a conseguir de nuevo bajo control " .

" Y eso es todo ? Ambos están de acuerdo? " Isabelle Dicho esto, la mitad . "Yo pensé , cuando me

vio lo que estaba pasando - pensé que era Sebastián. Que él había llegado para nosotros de alguna manera. Que había tratado de quemar y quemarnos a todos. . . "

" Eso no va a suceder. " Jace tocó Izzy

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

cara suavemente . "Tengo el fuego bajo control ahora . Yo sé cómo usarlo , y cómo no utilizarlo. Cómo dirigirlo . "

"¿Cómo? ", Dijo Alec , asombrado. Jace vaciló. Sus ojos se movieron hacia Clary, y parecía hacerse más oscuro , como si un obturador había descendido sobre ellos." Solo es tener confianza en mi "

" Eso es todo? ", Dijo Simon con incredulidad. "Sólo confiar en ti? "

" No es así? " Preguntó Jace .

"Yo . . . " Simon miró a Isabelle, que miró a su hermano. Después de un momento Alec asintió. " Confiábamos lo suficiente como para venir aquí ", dijo. "Vamos a Puedes confiar en el final " .

"A pesar de que sería muy impresionante si tu nos dijeras el plan , ya sabes, un poco antes de

", dijo Isabelle . " Antes de finalizar , quiero decir. "

Alec levantó una ceja. Ella se encogió de hombros inocentemente.

" Sólo un poco antes", dijo. "Me gusta tener un poco de preparación " .

Los ojos de su hermano encontraron con los suyos y luego , una voz poco ronca , como si casi se había olvidado

cómo hacerlo - se echó a reír .

Para el Cónsul :

La Feria Folk no son sus aliados. Ellos son sus enemigos. Odian a los Nephilim y un plan para traicionarlos y derribarlos . Han cooperado con Sebastian Morgenstern en atacando y destruyendo Institutos . No confíe Meliorn o cualquier otros asesores de cualquier Corte. Renia Seelie es su enemigo. No trate de responder a este mensaje . Me paseo con el Caza salvaje ahora, y me matarán a mí , si ellos piensan que yo les he dicho nada.

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*



Marcos Blackthorn

Jia Penhallow miró sobre su lectura gafas en Emma y Julián , que estaban nerviosamente frente al escritorio de la biblioteca de su casa. Un gran ventanal abierto detrás de la Cónsul , y Emma pudo ver la vista de Alicante hacia fuera : casas que se derraman abajo de las colinas , canales corriendo hacia la Acuerdos Hall, Gard colina que se eleva contra el el cielo .

Jia miró de nuevo en el papel en que la había traído . Se había doblado con astucia casi diabólica dentro de la bellota, y había tomado las edades, y Ty hábiles dedos , para lograr que se desprendió . " ¿Tu hermano escribir nada más aparte de esto? Un privado mensaje para ustedes ? "

" No, " dijo Julian , y no debe tener habido algo en la estanqueidad de heridos su voz que hizo Jia le creo , porque ella no la persiguen .

" Te das cuenta de lo que esto significa ", dijo.

" El Consejo no va a querer creerlo. Ellos dirán que es un truco " .

" Es la letra de Mark ", dijo Julian .

" Y la forma en que lo firmó " Señaló la marca en la parte inferior de la página : una clara impresión de espinas , hecho en lo que parecía tinta de color rojo - marrón . " Se dio la vuelta a su anillo de la familia en sangre y lo utilizó para hacer eso ", dijo Julian , con el rostro enrojecido . " Me enseñó cómo hacerlo una vez . Nadie más tendría el Blackthorn anillo de la familia , o saben que hacer con ella " .

Jia miró los puños apretados de Julian a Cara conjunto de Emma, y asintió con la cabeza . "¿Está todo

¿no? ", dijo con más suavidad que ella . "¿Sabes lo que la caza salvaje es ? "

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

Ty les había dado una conferencia extensivamente en lugar en ella, pero Emma descubrió que ahora, con la Compasiva mirada oscura del Cónsul en ella, no podía encontrar las palabras. Fue Julián quien habló . "hadas que son cazadores " , dijo .

" Viajan a través del cielo . La gente piensa que si usted no las cumple , que le puede llevar a la

tierra de los muertos , o para las hadas" .

" Gwyn ap Nudd los lleva " , dijo Jia . " Él no tiene ninguna lealtad ; que es parte de una magia salvaje. Se le llama el recolector de los Muertos. A pesar de que es un hada , él y sus cazadores no están involucrados con los Acuerdos . ellos tienen ningún acuerdo con los cazadores de sombras y hacer no reconocer nuestra jurisdicción , y lo harán No cumplir con las leyes , reglas o leyes. ¿Tiene usted entender? "

Ellos la miraron sin comprender. Ella suspiró. " Si Gwyn ha tomado su hermano para ser uno de sus

Cazadores , podría ser imposible "

" ¿Estás diciendo que usted no será capaz de obtener tenerlo de vuelta " , dijo Emma , y vio algo

en los ojos añicos de Julian. La visión le hizo querer saltar por encima de la mesa y darle una paliza a la Cónsul con su pila de archivos prolijamente etiquetadas , cada uno con un nombre diferente en él.

Uno saltó a Emma como un letrero iluminado en neón . Carstairs : FALLECIDO . Ella no trató de

dejar que el reconocimiento de su nombre espectáculo familiar en su rostro.

" Estoy diciendo que no lo sé. " El Cónsul separó las manos planas sobre la superficie de la

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

escritorio. " Hay tantas cosas que no sabemos ahora " , dijo, y su voz sonaba tranquila

y casi roto . "Perder la Feria Folk como aliados es un duro golpe . De todos los subterráneos ,

ellos son los enemigos más sutiles , y la más peligroso " . Ella se puso en pie . " Espera aquí

por un momento " .

Salió de la habitación por una puerta en el revestimiento de madera, y después de unos momentos de silencio , Emma oyó el sonido de los pies y el murmullo de la voz de Patrick . Captó individuo palabras "juicio " y "mortal " y " traición " . Podía sentir Julian a su lado, la herida tan fuerte como una ballesta de muelle. Ella extendió la mano para tocar su mano suavemente a su espalda, y señaló entre los omóplatos con el dedo E-S-T-A-S-L-I-S-T-A-?

Él negó con la cabeza , sin mirarla .Emma miró hacia la pila de archivos en el escritorio, a continuación, hacia la puerta , y luego a Julian , silencioso e inexpresivo , y decidió . Se lanzó en el mostrador , sumiendo la mano en la pila de archivos , y tiró fuera la de la etiqueta Carstairs .

Fue un archivo enlazado, no pesado , y Emma llegado a un tirón encima de la camisa de Julian. ella

ahogo su grito de sorpresa con una mano sobre la su boca, y la otra mano la estaba usando para rellenar el archivo en la parte de atrás de sus pantalones vaqueros. Sacó su camisa hacia abajo sobre ella justo cuando abrió la puerta y Jia volvió pulg

"Lo que ustedes dos estén dispuestos a declarar ante el Consejo por última vez ? " preguntó ella , mirando de Emma , quien supuso que era probablemente enrojecida, a Julián, que parecía como si tuviera sido

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

electrificada. Su mirada se endureció, y Emma se maravilló . Julian era tan gentil , ella a veces se olvidó de que esos ojos color mar - podría convertirse tan frío como las olas de la costa en invierno .

" No la Espada Mortal ", el Cónsul dijo . "Sólo quiero que les digas lo que conocer " .

" Si me prometes que vas a tratar de conseguir la marca de nuevo " , dijo Julian . " Y no sólo le permite decir que , que realmente va a hacerlo. "

Jia le miró con solemnidad. "Prometo que a los Nefilim no los abandonará Marcos

Blackthorn , no mientras él vive . "

Los hombros de Julian relajaron sólo una fracción .

"Está bien , entonces. "

Floreció como una flor en contra de la nublada cielo negro : una súbita explosión silenciosa de

llama. Lucas , de pie junto a la ventana , retrocedió , sorprendido antes de pulsar a sí mismo en contra de la abertura estrecha , tratando identificar la fuente de la radiación .

" ¿Qué es? " Rafael levantó la vista de donde él estaba arrodillado junto a Magnus . Magnus

parecía estar dormido , con los ojos ensombrecidos medias lunas oscuras contra su piel. tenía

rizada a sí mismo , incómodo en torno a las cadenas que lo sujetaban , y parecía enfermo, o en

menos agotado .

" No estoy seguro , " dijo Luke, y se mantiene a sí mismo

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

aún cuando el chico vampiro vino a reunirse con él en la ventana.  
Nunca se había sentido del todo

cómodo alrededor de Raphael . Raphael tenía un parecido con Loki o  
algún otro embaucador

dios, a veces trabajando para el bien y a veces para mal, pero siempre  
en su propia

intereses .

Raphael murmuró algo en español y pasó junto a Luke. Las llamas  
reflejadas en las pupilas de sus ojos oscuros , rojo y dorado .

"El trabajo de Sebastian , qué te parece? " Luke preguntó .

" No." La mirada de Raphael era distante , y Luke recordó a el chico  
frente a él, aunque parecía un sin edad , angelical De catorce años, era ,  
de hecho, mayor que él , más viejo que los padres de Lucas habrían  
sido , si había vivido - o en el caso de su madre, si ella tenía siendo  
mortal.

"Hay algo sagrado acerca de este incendio. El trabajo de Sebastian es el  
demonio de

trabajo. Esto es como la forma en que Dios se apareció a los  
vagabundos en el desierto. " De día, el Señor pasó por delante de ellos  
en columna de nube para guiarlos por el camino, y de noche en una  
columna de fuego para alumbrarles , a fin de que podían viajar de día  
o de noche ' . "

Lucas levantó una ceja.

Raphael se encogió de hombros . " Me crié un buen chico católico ". Él  
inclinó la cabeza hacia

el lado . "Creo que a nuestro amigo Sebastián no le gusta mucho esto ,  
sea lo que sea " .

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

" ¿Puedes ver algo más?" Lucas exigía ; visión vampiro era más poderoso incluso

que mejora la vista de un hombre lobo.

"Algo - ruinas , tal vez , como un muerto de ciudad- " Raphael sacudió la cabeza en señal de frustración .

"Mira donde el fuego se desvanece . Se está muriendo de distancia " .

Hubo un murmullo suave del piso, y Luke miró hacia abajo. Magnus había rodado sobre su espalda . Sus cadenas eran largas , dando él por lo menos la suficiente libertad de movimientos para rizar las manos sobre el estómago, como si le doliera .

Tenía los ojos abiertos . " Hablando de la decoloración. . . " Raphael volvió a su lugar de Magnus de

lado . " Tiene que decirnos , brujo, " dijo, " si hay algo que podemos hacer por usted. Yo No te he visto tan enfermo " .

" Raphael . . . " Magnus pasó una mano por el pelo negro sudoroso. Su cadena sacudido . "Es mi padre", dijo abruptamente .

"Esta es su reino. Bueno, uno de ellos " .

" Tu padre ? "

"Él es un demonio " , dijo Magnus en breve.

" Lo que no debería ser una gran sorpresa . no esperar más información que eso. "

"Está bien , pero ¿por qué habría de estar en casa de tu padre? "

"Está tratando de hacerme un llamado a él", dijo Magnus , apoyándose en los codos.

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

"Puede llegar a mí aquí fácilmente. No puedo hacer magia en este ámbito , así que no puedo protegerme. Él puede hacer que me enferme o me hará bien . es que me enferma porque cree que si me da suficientemente desesperada , voy a llamar a él en busca de ayuda " .

" ¿Quieres? ", Preguntó Luke.

Magnus sacudió la cabeza e hizo una mueca . " No valdría la pena el precio. Siempre hay

un precio , con mi padre " .

Lucas sintió tenso. Él y Magnus no estaban cerca , pero él siempre le había gustado la brujo, lo respetaba . Respetado Magnus y brujos , como la pérdida de Catarina y Ragnor Fell y los otros, los que tenían trabajado con los cazadores de sombras para las generaciones .

No le gustaba el sonido de la desesperación en Magnus de voz ahora, o el aspecto que resuena en su ojos . " ¿No puede pagar? Si la elección fuera su vida? "

Magnus miró a Lucas con cansancio , y se dejó caer contra el suelo de piedra . "Puede ser

no ser el que lo paga ", dijo , y cerró sus ojos .

"yo " Lucas empecé , pero Raphael sacudió la cabeza hacia él , un gesto regaño . tenía encorvado por el hombro de Magnus , con las manos envuelta alrededor de sus rodillas. Venas oscuras eran visible en las sienes y la garganta , indicios de que Había pasado demasiado tiempo desde que se había alimentado. Lucas sólo podía imaginar la imagen extraña que hizo : el vampiro hambriento, el brujo apunto de morir, y el hombre lobo guardaban las vigias de la ventana .

" Usted no sabe nada de su padre, " dijo

Raphael en voz baja . Magnus era todavía , claramente otra vez durmiendo , su respiración entrecortada .

" Y supongo que sabes quién Magnus de padre? " dijo Luke .

"Pagué mucho dinero una vez para averiguarlo . "

" ¿Por qué? ¿Qué bien haría el conocimiento ¿verdad? "

" Me gusta saber cosas", dijo Raphael . " Se puede ser útil . Sabía que mi madre ; sólo

parecía justo Sé que su padre . Magnus salvó mi vida una vez ", agregó Rafael en un

voz carente de emoción . "Cuando me convertí en vampiro, me quería morir . Pensé que era un

maldita cosa . Él me dejó de tirar a mí mismo en la luz del sol - Magnus me mostró cómo caminar en tierra santa , cómo que diga el nombre de Dios, la forma de llevar una cruz . No era la magia que me dio, sólo la paciencia , pero me salvó la vida a pesar de todo " .

" Así que le debes , " dijo Luke .

Raphael se quitó la chaqueta y , en un solo movimiento rápido, lo empujó debajo de Magnus

cabeza. Magnus agitó pero no se despertó . " Uno piensa sin embargo que usted desea

a , ", dijo. "No voy a renunciar a sus secretos. "

" Respóndeme una cosa, " dijo Luke, el fría pared de piedra en la espalda . " Es Magnus

alguien padre que podría ayudar a nosotros? "

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*



Raphael se rió : un corto y agudo ladrido sin ningún tipo de diversiones real en ella . "Tú eres

muy divertido, hombre lobo, "dijo. " Volver a su viendo por la ventana, y si usted es

el tipo de persona que ora , entonces tal vez debería orar para que el padre de Magnus no decide él quiere ayudarnos. Si confías en mí lo que se refiere nada más, confía en mí en eso, por lo menos " .

" ¿Acabas de comer tres pizzas ? " Lily estaba mirando al bate con una mezcla de disgusto y

asombro.

" Cuatro ", dijo Bat , la colocación de una vacía Joe Caja de la pizza en la parte superior de una pila de otro cajas, y sonriendo serenamente . Maia sintió un arrebató de afecto por él . Ella no le había dejado en el su plan para la reunión con Maureen , y él no se había quejado una vez, sólo complementado ella en su cara de póquer . Había accedido a sentarse con ella y Lily para discutir la alianza, a pesar de que sabía que no hizo mucho como vampiros .

Y él había guardado para ella la pizza que tenía único queso en él , ya que él sabía que ella no lo hizo como coberturas. Ella estaba en su cuarta división.

Lily, posado delicadamente en el borde de la mesa en el vestíbulo estación de policía, estaba fumando un cigarrillo largo ( Maia supuso el cáncer de pulmón No era tan grande la preocupación que estabais muertos ya) y mirando la pizza con suspicacia.

Maia no le importaba lo mucho Bat comió , algo tenía que alimentar a todos los músculos mientras él parecía feliz de hacerle compañía durante la reunión. Lirio se había pegado a su acuerdo de Maureen , pero todavía dio Maia escalofríos.

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

"Sabes, " dijo Lily, balanceando su

botas ", debo decir que me esperaba algo un poco más emocionante.  
Menos de un banco de teléfonos " . Ella arrugó la nariz.

Maia suspiró y miró a su alrededor . la vestíbulo de la comisaría estaba  
lleno de hombres lobo

y los vampiros , probablemente por primera vez desde que se había  
construido . había

pilas de papeles anuncio lo contacto información para los subterráneos  
importantes que habían

logrado rogar, pedir prestado , robar y desenterrar -había resultado los  
vampiros tenían bastante

registros impresionantes de quien tuvo a su cargo donde - y todo el  
mundo estaba en los teléfonos celulares o computadoras, llamadas y  
mensajes de texto y correo electrónico

los jefes de los clanes y los paquetes y cada brujo podían rastrear .

" Gracias a Dios, las hadas son centralizados"

dijo Bat. " one Seelie Court, one Unseelie Corte " .

Lily sonrió . "La tierra debajo de la colina se extiende a lo largo y ancho  
" , dijo. " Las Cortes son todo lo que podemos alcanzar en este mundo ,  
eso es todo " .

"Bueno , este mundo es lo que a nosotros respecta con en este momento  
" , dijo Maia , que se extiende y frotar la parte posterior de su cuello.

Ella había sido llamando y enviando un correo electrónico y escribir  
mensajes todo el día, ella misma, y estaba exhausta . la vampiros les  
habían unido sólo al caer la noche , y se esperaba que trabajar a través  
de hasta mañana mientras dormían los hombres lobo .

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

" Te das cuenta de lo que Sebastian Morgenstern va a hacer a nosotros si su equipo gana , "dijo Lily , mirando cuidadosamente alrededor de la habitación llena de gente .

" Dudo que tenga mucho perdón por cualquier persona que trabaja en su contra " .

"Tal vez él nos va a matar primero " , dijo Maia. " Pero él nos iba a matar de todos modos conozco vampiros les encanta la idea de la razón y la lógica y la , alianzas cuidadosas inteligente, pero no es así como él trabaja . Él quiere quemar el mundo abajo . Eso es todo lo que quiere " .

Lily exhaló el humo. " Bueno, " dijo ella.

"Eso sería un inconveniente, teniendo en cuenta cómo nos sentimos sobre el fuego. "

" Usted no está teniendo segundos pensamientos , verdad? " , dijo Maia, tratando de mantener la

preocuparse de su voz. " Parecías muy seguro debemos estar en contra de Sebastián cuando

hablado antes. "

"Caminamos una línea muy peligrosa , es decir todos " , dijo Lily. " ¿Alguna vez has escuchado la expresión

"Cuando el gato no está , los ratones se comienzan ' ? " "

"Por supuesto " , dijo Maia , mirando por encima de

Bat , quien murmuró algo oscuramente en Español .

" Durante cientos de años los Nephilim tiene manteniendo sus reglas, y se aseguró de que nos mantuvimos a ellos también " , dijo Lily. " Por eso, son muy resentida . Ahora se han ido a esconderse sí lejos en Idris

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

, y no podemos pretender que los subterráneos no disfrutarán de cierta . . . ventajas al mismo tiempo que se han ido " .

"Ser capaz de comer a la gente ? " Bat preguntó , doblando un pedazo de pizza por la mitad.

" No son sólo los vampiros, " dijo Lily con frialdad.

" Las hadas le encanta provocar y atormentar a los humanos ; sólo los cazadores de sombras les impiden . Ellos comenzarán a tomar los bebés humanos de nuevo. Los brujos venderán su magia a la mejor postor , al igual que "

"Prostitutas mágicas? " Todos se admiraban por la sorpresa ; Malcolm Fundido había aparecido en la puerta, cepillarse copos blancos de nieve de su pelo ya blanco. " Es lo que se va a decir , ¿verdad ? "

"Yo no fui ", dijo Lily, claramente sorprendido con la guardia.

" Oh , di lo que quieras. No me importa , "

Malcolm dijo alegremente . " Nada en contra de la prostitución. Mantiene la civilización en marcha " .

Él sacudió la nieve de su abrigo. Vestía un traje negro liso y gabardina desgastado ; hay

no era nada del eclecticismo brillante de Magnus acerca de él. " ¿Cómo la gente

soportar la nieve? " , exigió.

" Ustedes ' ?" Bat erizó . " ¿Usted significar hombres lobo? "

" Me refiero a la Costa Este ", dijo Malcolm .

" ¿Quién iba a tener tiempo si podían evitar que ? Nieve, granizo , lluvia . Me mudaría a Los Ángeles en un santiamén. ¿Sabía usted que un santiamén es un real medición del tiempo ? Es una sexagésima

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

parte de un segundo . No se puede hacer nada en un santiamén , no en realidad. "

"Sabes ", dijo Maia, " Catarina le dijo

eran bastante inofensivos "

Malcolm miró complacido. " Dijo Catarina I

era bastante ? "

"¿Podemos meter al grano? " Maia exigió .

" Lily , si lo que te preocupa es que los cazadores de sombras se llevará a cabo en todos los

Los subterráneos si algunos de nosotros vamos mientras rogué están en Idris , bueno , es por eso que estamos haciendo lo que estamos haciendo . Asegurar los subterráneos que los Acuerdos sostienen , que los cazadores de sombras están tratando de conseguir que nuestros representantes Por la espalda, que Sebastián es el verdadero enemigo aquí , minimizará las posibilidades de caos fuera De Idris que afecta a lo que sucede en el caso de una batalla , o cuando todo esto termine "

" Catarina " Malcolm anunció de repente , como si recordara algo agradable . "Yo casi se me olvidó por qué pasé por aquí, en el primer lugar. Catarina me pidió ponerse en contacto con usted. Ella está en la morgue del hospital Beth Israel , y ella quiere que vayas tan rápido como puedas puede. Oh , y ella dice que trae una jaula " .

Uno de los ladrillos en la pared junto a la ventana estaba suelta . Jocelyn había estado pasando el tiempo utilizando el clip de metal de su pasador para tratar hacer palanca libre . Ella no era tan tonto como para pensar que ella podría crear una brecha de escape a través , pero ella tenía la esperanza de que liberando un ladrillo le diera un arma. Algo ella podría chocar contra Sebastián cabeza.

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

Si pudiera hacerse a hacerlo. Si ella no dudaría . Ella había vacilado cuando él era un bebé.

Ella lo había sostenido en sus brazos y conocido que había algo malo con él, algo irreparablemente dañado, pero no tenía sido capaces de actuar en su conocimiento. Tenía creído en algún rinconcito de su corazón que aún podía ser salvado.

La puerta se sacudió , y ella alrededor alrededor , deslizándose el pasador de vuelta a su pelo. fue Clary , algo que ella había recogido del escritorio de su hija cuando ella tenía quería mantener el cabello fuera de la pintura . Ella no había vuelto porque le recordaba a su hija, pero parecía erróneo pensar siquiera de Clary aquí , delante de su otro hijo , a pesar de que la echaba de menos , echaba tanto de menos que le hacía daño .

La puerta se abrió y entró Sebastian a través . Llevaba una camisa de punto blanco, y ella era

vuelto a recordar a su padre. Valentine tenía le gusta vestir de blanco . Se había hecho parecer

más pálido , con el pelo más blanco, sólo un poco más inhumano , y hizo lo mismo con Sebastian .

Sus ojos parecían pintura negro goteó sobre un lienzo en blanco. Él le sonrió .

" Madre, " dijo. Ella cruzó los brazos sobre el pecho.

" ¿Qué estás haciendo aquí , Jonathan ? "

Él negó con la cabeza, todavía con el mismo sonrisa en su rostro, y sacó una daga de su cinturón . Era estrecho , con una hoja delgada como un punzón.

" Si me llamas así de nuevo " , dijo , "Yo pondre sus ojos en esto. "

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

Tragó saliva . Oh , mi bebé . recordaba sosteniéndolo , frío y todavía en su brazos , no como un niño normal en absoluto. Él No había llorado. Ni una sola vez .

" Es eso es lo que me has venido a decirme? "

Él se encogió de hombros . "He venido a hacerte una pregunta . " Él miró a su alrededor , su expresión aburrido. " Y para mostrarte algo. Ven . Camina conmigo " .

Ella se reunió con él cuando salía de la habitación, con una mezcla de repugnancia y alivio. Odiaba su celda, y seguramente sería mejor para ver más del lugar donde estaba siendo mantenida ? El tamaño de la misma , las salidas? El pasillo fuera de la habitación era de piedra, grandes bloques de piedra caliza con ranuras junto con hormigón . El suelo era liso, desgastado por pasos. Sin embargo, había una sensación de polvo a la otro, como si nadie hubiera estado en ella durante décadas, incluso siglos .

Había puertas incrustadas en las paredes de forma aleatoria intervalos . Jocelyn sintió que su corazón empezaba a latir . Lucas podría estar detrás de cualquiera de los puertas . Ella quería lanzarse contra ellos , pero la daga seguía con Sebastian en su mano, y ella no dudó por un momento que él sabía mejor que ella.

El corredor empezó a curvarse alrededor, y Sebastian habló . " ¿Qué , " dijo, " si yo se lo dije a que yo te amaba ? " Jocelyn juntó las manos vagamente delante

De ella . "Supongo , " dijo cuidadosamente , " que yo diría que no más podría amarme de lo que yo podría amarte " .

Habían llegado a un conjunto de puertas dobles. Se detuvieron frente a ellos . " ¿No es usted

supone que fingir, por lo menos? "

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

Jocelyn dijo: " ¿Podría usted ? Una parte de ti es yo, ya sabes. Cambió la sangre del demonio usted, pero ¿ de verdad crees que todo en que viene de otra manera de San Valentín ? "

Sin responder, Sebastián al hombro las puertas se abren y entraron. Después de un

momento Jocelyn siguió - y se detuvo en sus pistas . La habitación era enorme y semicircular. la

suelo de mármol se estiró a una plataforma construida de piedra y madera en aumento en contra de la occidental pared. En el centro de la plataforma estaba dos tronos . No había otra palabra para sillas de ellos - masivas marfil superpuestos con oro ; Cada uno tenía una espalda redondeada y seis pasos que descende de ella. Una enorme ventana, de cristal que refleja nada más que oscuridad , colgado detrás de cada trono. Algo sobre la habitación era extrañamente familiar , pero Jocelyn no podría haber dicho exactamente qué. Sebastian subió corriendo a la plataforma y le hizo señas para que lo siguiera. Jocelyn movido lentamente por los pocos pasos para unirse a su hijo, que estaba de pie delante de los dos tronos con una expresión de regodeo triunfo en su rostro.

Había visto la misma expresión de su padre cara, cuando había la mirada hacia el Mortal

Copa . " ' Este será grande ", Sebastian entonó , " ' Y será llamado Hijo del La más alta , y el diablo le dará la trono de su padre. Y él reinará sobre Infierno para siempre, y su reino no será no tener fin . ' "

" No entiendo ", dijo Jocelyn , y su voz salió desolado y muerto hasta sus propios oídos . "Uno quiere gobernar este mundo ?

Algunas mundo muerto de los demonios y la destrucción? Usted quiere dar órdenes a los cadáveres ? "

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*



Sebastian se rió . Tenía San Valentín reír : áspero y musical. " Oh , no", dijo.

" No me ha entendido del todo . " Hizo una rápido gesto con los dedos , algo que Valentine había visto hacer cuando él había enseñado mismo la magia, y de repente los dos grandes ventanas detrás de los tronos ya no eran en blanco. Una mostraba un paisaje arruinado : marchitado árboles y tierra arrasada , al lado criaturas malvadas dando vueltas delante de una luna rota.

Una meseta árida de rocas se extendía ante las ventanas . Fue poblada por personajes oscuros , cada uno de pie a cierta distancia de la siguiente, y Jocelyn se dieron cuenta de que eran los Endarkened , vigilando . La otra ventana mostró Alicante , durmiendo pacíficamente en el claro de luna . Una curva de luna, un cielo lleno de estrellas , el brillo del agua en los canales. La vista era uno Jocelyn había visto antes, y se dio cuenta con un sobresalto por qué la habitación estaba en parecía familiar.

Era la sala del Consejo de la Gard -transformado de un anfiteatro para una sala del trono , pero sigue siendo el mismo techo arqueado, del mismo tamaño, la misma vista de la Ciudad de Cristal de lo que había sido dos grandes ventanas. Solo , ahora uno ventana daba sobre el mundo sabía , los Idris habían venido. Y la otra daba a el mundo

" Esta fortaleza mía ha puertas para ambos mundos " , dijo Sebastián , su petulante tono. "Este mundo es drenado en seco , sí. Un incruento cadáver de un lugar. Oh , pero su mundo está maduro para gobernar . Sueño con ello durante los días así como las noches . ¿Me quemaré el mundo poco a poco , con la peste y el hambre , o debería la masacre sea rápido y sin dolor - todo lo que vida, extinguido tan rápidamente, imaginar cómo quemaría ! " Tenía los ojos febriles . "Imagine las alturas que podría ascender a , llevado en alto en los gritos de miles de

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

millones de personas, que plantea por el humo de millones de quema corazones ! " Él se volvió hacia ella . "Ahora" , dijo.

" Dime que tengo eso de ti . Dígame alguno de es decir de nosotros " .

Cabeza de Jocelyn estaba sonando. " Hay dos tronos " , dijo. Un pequeño pliegue apareció entre su cejas . " ¿Qué? " " Dos tronos " , dijo. " Y yo no soy un engañar ; Yo sé que es su intención que sentarse al lado de usted. Usted la necesita allí; usted quiere que ella allí. Su triunfo no significa nada si ella no está allí para verlo. Y eso - esa necesidad para alguien que te quiera - que no venga de mí " .

Él la miró fijamente . Él se mordía el labio con tanta duro, estaba segura de que iba a sacar sangre .

" Debilidad " , dijo , casi para sí mismo . "Es una debilidad " .

"Es humano", dijo. " Pero lo que realmente creo que Clary pudiera sentarse junto a usted aquí y ser feliz o dispuesto? "

Por un momento creyó ver algo de chispa en sus ojos , pero un momento más tarde estaban de hielo negro de nuevo. " Preferiría tenerla feliz y dispuesto aquí, pero lo voy a hacer tomar simplemente aquí " , dijo. " No me importa que mucho de buena voluntad " . Algo parecía a punto de estallar en el interior El cerebro de Jocelyn . Ella se lanzó hacia adelante , alcanzar el puñal en la mano ; él dio un paso atrás , evadiendo ella, y se dio con un , grácil movimiento rápido, golpeando sus pierna de debajo de ella . Ella cayó al suelo , laminado , y se agachó . Antes de que pudiera levantarse, encontró un anudadas a mano en su chaqueta , tirando a ponerse en pie .

" Perra estúpida , " Sebastian gruñó, pulgadas de la cara , los dedos de su mano izquierda la excavación en la piel por debajo de la clavícula . " Crees que podrías lastimarme ? Mi verdadera madre hechizo que me protege " .

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

Jocelyn se echó hacia atrás . " Déjame ir ! " La ventana de la izquierda explotó con la luz. Sebastian se tambaleó hacia atrás , sorpresa floración en su rostro mientras miraba . El chorro paisaje del mundo muerto había encendido repentinamente con fuego , fuego ardiente de oro , el aumento en un pilar hacia el cielo roto. Los Cazadores de Sombras Oscuras corrían de aquí para allá sobre el tierra como hormigas . Las estrellas fulgurantes , reflejando el fuego de nuevo , rojo y oro y azul y naranja. Era tan hermosa y terrible como un ángel .

Jocelyn sintió la insinuación de una sonrisa toque el comisuras de su boca . Su corazón estaba levantando con la primera esperanza que había sentido desde que tuvo despertado en este mundo.

"Fuego divino " , susurró .

" Ciertamente. " Una sonrisa se dibujó en torno a Sebastian la boca . Jocelyn miró consternado . Ella había esperado que él se horrorizó , pero en su lugar parecía exaltado. "A medida que el buen libro dice: " Esta es la ley del holocausto : Se Es el holocausto , a causa de la quema sobre el altar toda la noche hasta la mañana, y el fuego del altar arderá en ella " , gritó, y levantó ambos brazos , como si la intención de abrazar el fuego que ardía tan alto y tan brillante más allá de la ventana.

" tu fuego en el aire del desierto , mi hermano ! " -exclamó-. " Deja que se vierte en las arenas como sangre o el agua, y puede que nunca deje de puesta de largo nunca dejar de venir hasta que estemos cara a cara "

.

*Cassandra Clare*

*City Of Heavenly Fire*



*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

## POR LAS AGUAS DE BABILONIA

Las runas de energía eran completamente buenas, Clary pensó exhaustivamente mientras una subida de arena, pero ellos no empezaron a competir con una taza de café.

Ella estaba muy segura que podría enfrentar otro día de recorrer a pie. Sus pies a veces se deslizaban en las montañas de ceniza si ella tuviera a la dulce cafeína bombeando a través de sus venas

“¿Estas pensando lo que estoy pensando?” Dijo simon, llegando a un lado de ella. Se miraba cansado y demacrado, sus pulgares enganchados a las correas de su mochila. Todos ellos se veían muy demacrados. Alec y Isabelle habían tomado el reloj después del incidente con el fuego celestial y habían reportado que no hubo demonios o cazadores de sombras oscuros en las inmediaciones de su escondite. Todavía, estaban todos nerviosos y ninguno de ellos había tenido más de unas pocas horas de sueño. Jace parecía estar funcionando de nervios y adrenalina, siguiendo el hilo del caminante hechizo del brazalete alrededor de su muñeca, a veces olvidando descansar y esperar por los otros lados en su loca carrera que hacia y en su caso si hay algo malo sería lo que esta después de sebastian, hasta que ellos corrieran o gritaran para alcanzarlo

“Eso es un gigantesco latte de el Mud Truck, podrían hacer todo mas brillante empezando ¿ahora?”

“Existe un lugar de vampiros no lejos de Union Square donde ellos mezclan solo la exacta cantidad de sangre en un café” dijo simon, “No muy dulce, no muy salado”

Clary paro; Una rama seca, enroscada desde la tierra, se había enredado en los cordones de sus botas.

“¿Recuerdas cuando hablamos sobre no compartir?”

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

"Isabelle me escucho hablando de cosas de vampiros"

Clary dibujo Heosphoros. La espada con la runa tallada en negro dentro de la hoja, parecía brillar dentro de su mano. Ella uso la punta de la misma para hacer palanca, aunque espinoso

La espada , con la nueva runa tallada en negro en la hoja, parecía brillar en su mano. Ella usó la punta de la misma para hacer palanca en la dura rama espinosa libre .

" Isabelle es tu novia", dijo. " Ella tiene que escucharte . "

" ¿Lo es ? " Simon miró sorprendido.

Clary alzó las manos y empezó a bajar la colina. El suelo inclinado hacia abajo , tropezando aquí y allá con pozos agrietados, todo cubierto con el brillo apagado interminable de polvo. El aire estaba un poco amargo, el cielo de un verde pálido . Podía ver a Alec e Isabelle de pie cerca de Jace , al pie de la colina ; él se estaba tocando el brazalete en la muñeca y el ceño fruncido en la distancia. Algo brilló en la esquina de la visión de Clary, y ella se detuvo de repente . Ella entrecerró los ojos , tratando de ver lo que era. El brillo de algo plateado en la lejanía, más allá de las piedras y escombros montones del desierto. Sacó su estela y dibujó una runa Hipermétrope rápida en el brazo, la quemadura y aguijón de punta redondeada de la estela de corte a través de la niebla de agotamiento en su mente, agudizo su visión.

" Simón ", dijo mientras él se encontró con ella . "¿Ves eso? "

Él siguió su mirada . "Yo alcancé a ver anoche. ¿Recuerdas cuando Isabelle dijo que pensé que había visto una ciudad? "

" Clary " Era Jace , mirando hacia ellos su rostro un hueco claro en el aire ceniciento . Ella hizo un gesto " ¿Qué está pasando ? "

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

Señaló una vez más, hacia lo que ahora podía ver como brillan definitiva , un conjunto de formas, en la distancia.

" Hay algo ahí ", gritó hacia abajo. " Simon piensa que es una ciudad "

Se interrumpió, porque Jace ya había comenzado a correr en la dirección que había señalado . Isabelle y Alec pareció sorprendido antes de correr después de él ; Clary exhaló una cansada respiración y , con Simon a su lado, siguió.

Comenzaron por la pendiente , que estaba cubierto de piedras sueltas , medio corrian y se deslizaban. No por primera vez, Clary realmente apreciaba su cuerpo : Sólo podía imaginar cómo los bits voladoras de grava habrían arrancado los zapatos y los pantalones normales en pedazos. Ella golpeó la parte inferior de la pendiente a la carrera. Jace estaba a cierta distancia por delante , con Alec e Isabelle justo detrás de él, moviéndose rápido, trepando por montones de roca , saltando pequeños riachuelos de roca fundida . Como Clary se acercaba a los tres, vio que se dirigían hacia un lugar donde el desierto parecía caer lejos del borde de una meseta ? Un acantilado ? Clary se aceleró , luchando en la última de las pilas de roca y casi rodando por la final. Ella aterrizó en sus pies -Simon , mucho más elegante, justo por delante de ella, y vio que Jace estaba de pie en el borde de un acantilado masivo que cayó ante él como el borde del Gran Cañón. Alec e Isabelle se habían trasladado a ambos lados de él . todo era inquietantemente silencioso, mirando al frente , a la luz tenue magullado . Algo en la postura de Jace , la forma en que se puso de pie , dijo Clary aun cuando ella llegó a su lado que había algo no está bien. Entonces ella vio su expresión y mentalmente modificado " no está bien" o "muy mal hecho . " Estaba mirando hacia el valle bajo , como si estuviera mirando a la tumba de alguien a quien había amado. En el valle eran las ruinas de una ciudad. Una antigua ciudad, viejo que había una vez había sido construido alrededor de una ladera. La parte

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

superior de la colina estaba rodeada de nubes grises y niebla. Montones de rocas eran todo lo que quedaba de las casas , y la ceniza se había apoderado de las calles y las ruinas de los edificios recortados . Caído entre las ruinas , como cerillas desechados, se rompieron pilares hechos de piedra brillante pálido , incongruentemente hermoso en esta tierra en ruinas.

" Torres de Demonios ", susurró .Jace asintió con gravedad.

" No sé cómo", dijo, " pero de alguna manera - esto es Alicante ".

"Es una carga terrible , han asumido tal responsabilidad visitó a aquellos tan jóvenes ",

Zacarías dijo que la puerta de la sala del Consejo se cerró detrás de Emma Carstairs y Julian Blackthorn . Aline y Helen habían ido con ellos , para escoltarlos de vuelta a la casa donde se alojaban. Ambos niños habían sido casi balanceaban en sus pies por el cansancio al final de su interrogatorio por el Consejo , las sombras pesadas y oscuras bajo los ojos . Había sólo unos pocos de los miembros del Consejo que aún quedan en la habitación : Jia y Patrick , Maryse y Robert Lightwood , Kadir Safar , Diana Wrayburn , Tomás Rosales, y una dispersión de los Hermanos Silenciosos y jefes de institutos . La mayoría estaban charlando entre ellos mismos, pero Zacarías estaba junto atril de Jia , mirándola con un profundo dolor en sus ojos .

"Han sufrido una gran pérdida ", dijo Jia. " Pero nosotros somos cazadores de sombras ; muchos de nosotros sufren grandes pérdidas a una edad temprana " .

" Helen , y su tío, " dijo Patrick , de pie , no muy lejos con Robert y Maryse , ambos de los cuales se veía tenso y dibujada.

"Ellos estarán bien atendidos, y Emma Carstairs , además , considera claramente la endrinos como familia. "

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*



"A menudo los que nos recaudar , que son nuestros guardianes , no son de nuestra sangre ", dijo Zacarías .

Jia pensó que había visto una suavidad especial en sus ojos cuando se posaron en Emma , casi un lamento . Pero tal vez ella lo había imaginado

" Los que nos aman y que amamos . Así que fue conmigo. Mientras ella no se apartó de los endrinos , o el muchacho - Julian- que es lo más importante. "

Jia oyo lejanamente su marido tranquilizar al ex Hermano Silencioso , pero su mente estaba en Helen . Abajo, en el fondo de su corazón, Jia preocupada a veces por su hija, quien había entregado su corazón tan completamente a una chica que era parte de las hadas , una raza conocida por su falta de credibilidad . Ella sabía que Patrick no estaba feliz de que Aline había elegido una chica de todos en vez de un niño , que lloraba - egoísta , pensó - por lo que vio como el final de su rama de los Penhallow . Ella misma se preocupó más que Helen Blackthorn le rompería el corazón de su hija.

" ¿Cuánto crédito le da a la reclamación de la traición de las hadas ", preguntó Kadir .

" Todo el crédito ", dijo Jia. " En él se explica mucho. ¿Cómo las hadas pudieron entrar Alicante y huir con los presos de la casa dado que el representante de el Folk Fair ; cómo Sebastian era capaz de ocultar las tropas de nosotros a la ciudadela ; por qué escatimado Marcos Blackthorn - no por miedo de enojar a las hadas , pero por respeto asu alianza. Mañana voy a enfrentar a la Reina Faerie y.... "

" Con todo el debido respeto", dijo Zacarías con su voz suave . " No creo que debas hacer eso . "

" ¿Por qué no ? " Patrick exigió .

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

" Debido a que usted tiene información ahora que la Reina Faerie no sabe que tiene , dijo el hermano Enoc. Es raro que eso suceda . En la guerra hay ventajas de la energía , pero también las ventajas del conocimiento. No desperdicie esta. " Jia vaciló. " Las cosas pueden ser peor de lo que sabes ", dijo, y sacó algo del bolsillo de su abrigo. Fue un firemessage dirigida a ella desde el Laberinto Espiral . Ella se lo dio a Zacarías . Él pareció congelarse en el lugar. Por un momento, él simplemente la miró ; luego se apartó un dedo sobre el papel, y ella se dio cuenta que no estaba leyendo sino trazar la firma del autor de la carta , una firma que tenía claramente lo golpeó como una flecha al corazón.

Theresa Gray.

" Tessa dice," dijo finalmente , y luego se aclaró la garganta, su voz había surgido irregular y desigual. " Ella dice que los brujos del Laberinto Espiral han examinado el cuerpo de Amalric Kriegsmesser . Que su corazón se encogió , sus órganos desecados . Ella dice que lo sienten , pero no hay absolutamente nada de lo que se puede hacer para curar la Endarkened . Nigromancia podría hacer que sus cuerpos se mueven de nuevo, pero sus almas están idas para siempre " .

" Sólo el poder de la Copa Infernal los mantiene con vida", dijo Jia , su voz palpitante de dolor. "Ellos están muertos por dentro. "

" Si la propia Copa Infernal podría ser destruida . . . " Diana reflexionó .

" Entonces podría matarlos a todos , sí", dijo Jia.

" Pero no tenemos la Copa Infernal . Sebastian lo tiene" .

"Matar a todos en un solo movimiento , parece equivocado", dijo Tomás , mirando horrorizado. "Ellos son cazadores de sombras " .

"Ellos no son", dijo Zacarías, con una voz mucho menos suave que Jia había llegado a asociar con él. Ella lo miró con sorpresa.

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

" Sebastian cuenta con nosotros pensando en ellos como cazadores de sombras . Él cuenta sobre nuestra vacilación, nuestra incapacidad para matar a los monstruos que se desgastan las caras humanas . "

" En nuestra merced ", dijo Kadir .

" Si me volví, me gustaría poner fin a mi sufrimiento ", dijo Zacarías .  
" Eso es misericordia. Eso es lo que Edward Longford dio su parabatai , antes de volver su espada sobre sí mismo. Es por eso que he pagado mis respetos . " Le tocó la runa desvanecido en su garganta.

" Entonces qué pedimos el Laberinto espiral a renunciar ", preguntó Diana. " Para que cese la búsqueda de una cura ? "

" Ellos ya han dado por vencidos. ¿ No escuchas lo que escribió Tessa ?  
", Dijo Zacarías .

" Una cura no siempre se puede encontrar. Al menos , no en el tiempo . Yo sé que es, lo he aprendido - que no se puede confiar en ella . No puede ser nuestra única esperanza. Debemos llorar la Endarkened como muerto , y la confianza en lo que somos: los cazadores de sombras , guerreros . Debemos hacer lo que nos hicieron hacer. Luchar "

" Pero, ¿ cómo nos defendemos contra Sebastian? Ya era bastante malo cuando era sólo el Endarkened ; ahora tenemos que luchar contra el Pueblo Rubio , así! " Tomas espetó. " Y no eres más que un muchacho "

" Estoy cien cuarenta y seis años de edad ", dijo Zacarías . " Y esto no es mi primera guerra imposible de ganar . Creo que podemos convertir la traición de las hadas en una ventaja. Vamos a exigir la ayuda del Laberinto espiral para hacerlo, pero si usted va a escuchar a mí, yo le diremos cómo "

Clary, Simon , Jace , Alec e Isabelle tomó su camino en silencio a través de las ruinas misteriosas de Alicante. Para Jace tenía razón: Era

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

Alicante, por lo que sin lugar a dudas . Habían pasado demasiadas cosas que era familiar para que sea otra cosa. Las paredes de la ciudad, ahora se derrumbaron ; las puertas , corroídos con las cicatrices de la lluvia ácida . Plaza de la Cisterna . Los canales vacíos , llenos de musgo esponjoso negro .

La colina fue arruinado , un montón desnuda de rock. Las marcas donde antes había estado caminos eran claramente visibles como cicatrices a lo largo de un lado. Clary sabía que el Gard debe ser en la parte superior de la misma, pero si seguía en pie , era invisible, oculto en la niebla gris. Por fin se encaramaron en un montículo de escombros y se encontraron en la Plaza de Ángel . Clary dio un soplo de sorpresa - aunque la mayoría de los edificios que habían anillado que se había caído , la plaza fue sorprendentemente ilesos , adoquines se extendía a la luz amarillenta. El Salón de los Acuerdos seguía en pie .

No era de piedra blanca , sin embargo. En la dimensión humana , se veía como un templo griego , pero en este mundo que era de metal lacado. Un edificio cuadrado de altura, si hay algo que se veía como el oro fundido que se había derramado del cielo podría ser descrito como un edificio. Grabados masivas corrieron alrededor de la estructura , como la cinta de embalaje de la caja. Todo brillaba débilmente bajo la luz naranja .

"El Salón de los Acuerdos." Isabelle se puso de pie con su látigo enrollado alrededor de su muñeca, mirando hacia arriba en ello.  
"Increíble."

Empezaron a subir los escalones, que eran de oro manchado con el negro de la ceniza y la corrosión. En la parte superior de las escaleras, se detuvieron para mirar a las enormes puertas dobles. Estaban cubiertos con cuadrados de martillado metal. Cada uno era un panel de grabado que muestra una imagen.

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

"Es una historia", dijo Jace, acercándose y tocando los grabados con un dedo guante negro. Escribiendo en un idioma desconocido desplazado a lo largo de la parte inferior de cada ilustración.

Él miró a Alec. "¿Puedes leer?"

"¿Soy yo la única persona que presta atención en las clases de idiomas?" Alec preguntó con cansancio, pero él se acercó a mirar más de cerca los grabados.

"Bueno, en primer lugar, los paneles", dijo. "Son una historia." Señaló el primero, una, que mostraba a un grupo de gente, descalza y con túnicas, acobardado como las nubes por encima de ellos se abrió y una mano con garras se inclinó hacia ellos. "Los seres humanos vivían aquí, o algo parecido a los humanos", dijo Alec, señalando a las figuras. "Ellos vivían en paz, y luego vinieron los demonios. Y entonces-" Se interrumpió, con la mano en un panel cuya imagen era tan familiar para Clary como la palma de su propia mano. El ángel Raziel, saliendo del lago Lyn, los Cazadores de Sombras en la mano.

"Por el Ángel."

"Literalmente," dijo Isabelle. "¿Cómo es que nuestro Ángel? Nuestro lago? "

"No lo sé. Este dice que los demonios salieron, y los cazadores de sombras fueron creados para luchar ellos", Alec continuó, moviéndose a lo largo de la pared, como los paneles progresaron. Él señaló con el dedo a los grabados. "Esta palabra, aquí, significa" Nephilim ". Pero los cazadores de sombras rechazó la ayuda de los subterráneos. Los brujos y las hadas se unieron a sus padres infernales. Se aliaron con los demonios. Los Nephilim fueron derrotados y masacrados. En sus últimos días, crearon un arma que estaba destinado a sostener a los demonios fuera ". Indicó un panel que muestra a una mujer sosteniendo una especie de barra de hierro con

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

una piedra ardiendo puesto en la final de la misma. "Ellos no tenían cuchillos serafín; no habían sido desarrollados. No se ve como si tuvieran Hierro Hermanas o Hermanos Silenciosos, tampoco. Tenían herreros, y desarrollaron algún tipo de arma, algo que ellos pensaban que les podría ayudar. La palabra aquí es "skeptron", pero eso no significa nada para mí. . De todos modos, la skeptron no fue suficiente "Se trasladó al siguiente panel, que mostró la destrucción: los Nephilim que yacía muerto, la mujer con la barra de hierro arrugado en el suelo, la propia varilla echado a un lado. "Los demonios-están llamados asmodei aquí quemado lejos del sol y llenó el cielo de cenizas y nubes. Arrancaron el fuego de la tierra y arrasaron las ciudades de la tierra. Mataron a todo lo que se movía y respiraba aire. Ellos drenaron los mares hasta que todo en el agua también estaba muerta ".

" Asmodei , " se hizo eco de Clary . "He escuchado eso antes. Era algo Lilith dijo , acerca de Sebastián. Antes de que él naciera. ' El niño que nace con esta sangre en él superará en poder de los Demonios Mayores de los abismos entre los mundos . Él será más poderoso que el asmodei . ' "

" Asmodeo es uno de los Demonios Mayores de los abismos entre los mundos ", dijo Jace, encontrar la mirada de Clary . Ella sabía que él recordó el discurso de Lilith , así como ella lo hizo. Había compartido la misma visión , que se muestra a ellos por el ángel Ithuriel .

"Al igual que Abbadon ? " Simon preguntó . "Él era un demonio mayor . "

" Mucho más poderoso que eso. Asmodeo es un príncipe del infierno - hay nueve de ellos .

El Fati . Cazadores de sombras no pueden esperar para derrotarlos. Pueden destruir los ángeles en el combate. Ellos pueden rehacer mundos " , dijo Jace .

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

" Los asmodei son hijos de Asmodeo . Poderosos demonios . Ellos drenaron este mundo secar y luego a la izquierda para otros demonios, más débiles para secuestrar . " Alec sonaba enferma. "Esto no es Sala de Acuerdos ya. Es una tumba. Una tumba para la vida de este mundo. "

" Pero, ¿es este nuestro mundo? " Levantó la voz de Isabelle . " ¿Nos vamos hacia adelante en el tiempo? Si la reina nos engaño "

" No lo hizo. Por lo menos , no se trata de dónde estamos, " dijo Jace . "Nosotros no vamos hacia adelante en el tiempo; nos fuimos de lado . Esta es una dimensión del espejo de nuestro mundo. Un lugar donde la historia fue un poco diferente. " Él metió los pulgares en el cinturón y miró a su alrededor . " Un mundo sin Cazadores de Sombras " .

"Es como El planeta de los simios ", dijo Simon .

" Excepto que era el futuro. "

" Sí, bueno , esto podría ser nuestro futuro , si Sebastián consigue lo que quiere ", dijo Jace . él aprovechado el panel de la mujer hasta la celebración de la skeptron ardor, y frunció el ceño , y luego presionado fuerte a la puerta. La puerta se abrió con un chirrido de bisagras que cortan el aire como un cuchillo. Clary se estremeció. Jace sacó su espada y miró con cautela por el hueco de la puerta. Había una habitación más allá , lleno de una luz grisácea . Se echó al hombro la puerta abierta más lejos y se deslizó por el hueco , haciendo un gesto a los demás para esperar.

Isabelle , Alec , Clary y Simon se miraron , y sin decir una palabra , le siguieron inmediatamente. Alec fue primero , el arco dibujado ; entonces Isabelle con su látigo , Clary con su espada , y Simón , los ojos brillaban como los de un gato en la oscuridad . El interior del Salón de los Acuerdos fue a la vez familiar y desconocido. El suelo era de mármol , agrietado y roto. En muchos lugares grandes manchas negras distribuidas en la piedra, los restos de manchas de sangre antiguas. El

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

techo por encima , lo que a su Alicante era de cristal, se ha ido, sólo quedan fragmentos , como cuchillos claros contra el cielo. La habitación en sí estaba vacía , excepto por una estatua en el centro. El lugar estaba lleno de luz amarillo-gris enfermizo. Jace , de pie frente a la estatua, se dio la vuelta mientras se acercaban.

"Te dije que esperarás ", le espetó a Alec .

" ¿Nunca haces nada que te lo diga ? "

"Técnicamente no dijiste nada en realidad "

Dijo Clary . "Sólo un gesto . "

" Gesticular cuenta", dijo Jace . " Gesto que muy expresivamente . "

" Usted no es responsable ", dijo Alec , bajando su arco . Parte de la tensión se había ido fuera de su postura. Había claramente no hay demonios que se esconden en las sombras : Bloqueado Nada de su vista de las paredes corroídas , y nada más que la estatua permaneció de pie en la habitación.

" No es necesario para protegernos. " Isabelle puso los ojos en los dos y dio un paso más cerca de la estatua , estirando la cabeza hacia atrás . Era la estatua de un hombre con armadura ; sus pies, en las botas de correo, se posaron sobre un pedestal de oro. Llevaba una cota de malla intrincada de círculos de piedra vinculados , decorado con un motivo de alas de ángel en el pecho. En su mano llevaba una réplica de hierro de un skeptron , inclinado por un adorno de metal circular, en que una joya roja se había fijado . El que había tallado la estatua había sido experto . El rostro era hermoso , squarejawed , con una mirada clara distante. Pero había capturado a más de belleza : Había una cierta dureza al conjunto de sus ojos y la mandíbula , una vuelta de tuerca a su boca que hablaba de el egoísmo y la crueldad.

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*



Había palabras escritas en el zócalo , y aunque no estaban en Inglés , Clary podría leerlos.

JONATHAN CAZADOR DE SOMBRAS . PRIMERO Y ÚLTIMO DE LOS NEPHILIM .

"El primero y último , " susurró Isabelle . " Este lugar es una tumba. "

Alec se puso en cuclillas . Hubo más palabras en el zócalo , bajo el nombre de Jonathan Cazador de Sombras . Les leyó :

" ' Y al vencedor, al que guarda mis obras hasta el fin, yo le daré autoridad sobre las naciones ; y las regirá con vara de hierro, y le daré la estrella de la mañana . ' "

" ¿Qué se supone que significa eso? " Preguntó Simon .

"Creo que Jonathan Cazador de Sombras tiene engreído ", dijo Alec .

"Creo que él pensó que esto skeptron no sería justo salvarlos, pero le dejaría gobernar el mundo. "

"Y le daré la estrella de la mañana ", dijo Clary . " Eso es de la Biblia. Nuestra Biblia . Y ' estrella de la mañana . ' ' Morgenstern ' medios "

" ' La estrella de la mañana », un montón de cosas ", dijo Alec . " Puede significar ' la estrella más brillante en el cielo ', o puede significar " fuego del cielo ", o también puede significar ' el fuego que cae con los ángeles cuando

que están derribados del cielo . "Es también el nombre de Lucifer, el portador de la luz , el demonio de la soberbia. " Se enderezó .

" De cualquier manera , esto significa que lo de la estatua es la celebración de un arma de verdad ", dijo Jace . "Al igual que en los grabados de las puertas. Usted dijo que el skeptron es lo que ellos desarrollaron aquí , en lugar de cuchillos serafín , para mantener a raya a los demonios. Mira las marcas en el mango. Ha estado en la batalla. "

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

Isabelle tocó el colgante alrededor de su garganta . " Y la piedra roja. Parece que está hecho de la misma materia que el collar " .

Jace asintió. " Creo que es la misma piedra. "

Clary sabía lo que iba a decir a continuación antes de que él lo dijo. " Esa arma . Yo la quiero. "

"Bueno , no puedes tenerlo, " dijo Alec . " Está al lado de la estatua. "

" No lo es. " Señaló Jace . " Mira, la estatua de agarre , pero en realidad son dos totalmente piezas separadas . Ellos tallaron el Staue luego ponen el cetro en sus manos. Se supone que es extraíble " " No estoy segura de que eso es exactamente cierto - " empezó Clary , pero Jace ya se estaba poniendo un pie en el zócalo, que se prepara para subir. Tenía el brillo en sus ojos que ella tanto amó y temida , la que dije , yo hago lo que quiero , y maldito en las consecuencias.

" ¡Espera! " Simon lanzó bloquear Jace desde subiendo más lejos. " Lo siento, pero ¿alguien más ve lo que está pasando aquí ? "

" Nooo ", Jace , arrastrando las palabras . " ¿Por qué no nos dijiste? Quiero decir, no tenemos nada , pero si tiempo " .

Simon cruzó los brazos sobre el pecho.

"He estado en un montón de campañas "

" Las campañas ? " Isabelle repitió desconcertada.

" Lo que quiere decir Dungeons and Dragons ", explicó Clary .

"Los juegos ? " Alec se hizo eco en la incredulidad . "En caso de que no lo hayas notado, este no es un juego . "

" Ese no es el punto", dijo Simon . " El punto es que cuando estás jugando D & D y su grupo se encuentra con un montón de tesoros, o una joya brillante grande , o una de oro mágico cráneo, nunca se debe

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

tomar. Es siempre una trampa. " Descruzó sus brazos y agitó ellos salvajemente. " Esto es una trampa . "

Jace se quedó en silencio . Estaba mirando a Simon pensativamente , como si nunca lo había visto antes, o por lo menos nunca lo consideró tan de cerca.

" Ven aquí ", dijo.

Simon se acercó a él , con las cejas levantadas. " ¿Qué - uf ! "

Jace había dejado caer su espada en manos de Simón.

"Espera por mí mientras yo subo ", dijo Jace, y saltó para arriba sobre la camilla. Las protestas de Simon fueron ahogadas por el ruido de las botas de Jace que golpean contra la piedra mientras se trepó a la estatua , se tira para arriba mano sobre mano. Llegó a la mitad de la estatua, donde la cota tallada ofreció puntos de apoyo , y se preparó , alcanzando través de la piedra para cerrar la mano alrededor de la manija de la skeptron .

Podría haber sido una ilusión, pero Clary creyó ver la sonrisa toque la boca de la estatua en una mueca aún más cruel . La piedra roja se encendió de repente ; Jace echó hacia atrás , pero la habitación ya estaba llena de un ruido ensordecedor , la terrible combinación de una alarma de incendio y un grito humano , sigue y sigue y sigue.

" ! Jace " Clary corrió a la estatua ; él ya había bajado de él en el suelo, haciendo una mueca al oír el ruido horrible. La luz de la piedra roja iba en aumento, llenando la habitación con uniluminación sangrienta .

" Maldita sea , " Jace gritó por encima del ruido. " Odio cuando Simon tiene razón. "

Con una mirada de Simon empujó la espada de Jace hacia él ; Jace tomó, lanzando su mirada alrededor con cautela . Alec había levantado

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

su arco otra vez; Isabelle estaba listo con su látigo . Clary sacó una daga de su cinturón .

" Será mejor que salgamos de aquí , " Alec llamó.

"Podría no ser nada, pero - " Isabelle gritó, y se llevó la mano al pecho . Su colgante había empezado a parpadear , lentas constantes pulsos brillantes como un latido del corazón .

" Demonios ! " Gritó ella, al igual que el cielo se llenó de cosas voladoras. Y estaban las cosas - que tenían cuerpos redondos pesados, como enormes gusanos pálidos, filas salpicadas de ventosas .

No tenían caras : Ambos extremos de ellos terminaron en bocas circulares rosadas enormes bordeadas de dientes de tiburón . Filas de alas rechonchas alinearon sus cuerpos , cada ala con punta con una garra - daga afilada. Y había un montón de ellos . Incluso Jace palideció.

" Por el Ángel -corran ! "

Corrieron , pero las criaturas , a pesar de su circunferencia , fueron más rápidos : Ellos estaban aterrizando a su alrededor, con los sonidos húmedos feas . Clary pensó salvajemente que sonaban como bolitas de papel gigantes que caen del cielo . La luz que brota de la skeptron había desaparecido el momento en que había aparecido , y la habitación estaba ahora bañado por el resplandor amarillento feo del cielo.

" Clary " Jace gritó como una de las criaturas heaved sí hacia ella, su circular boca abierta. Cuerdas de baba amarilla colgaban de ella.

Thump . Una flecha se incrustó en el techo de la boca del demonio. La criatura se echó hacia atrás , escupiendo sangre negro.

Alec apoderarse otra flecha , ajuste , deja que vuele . Otro demonio se tambaleó hacia atrás , y luego Isabelle estaba en él , su látigo roza un

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

lado a otro , cortándolo en tiras . Simon había apoderado otro demonio y tenía en la mano , las manos se hunde en su cuerpo gris carnosos, y Jace hundió su espada en ella. El demonio se desplomó , golpeando Simon de nuevo a la baja: aterrizo en su mochila. Clary creyó oír un sonido como la rotura de cristales , pero un momento después Simon estaba de vuelta sobre sus pies , Jace le estabiliza con una mano al hombro antes de que ambos volvieron a la lucha .

El hielo había descendido sobre Clary : el frío silencio de la batalla. El demonio de Alec había disparado y se retorció , tratando de escupir la flecha alojada en su boca ; ella se acercó a él y hundió su daga en su cuerpo, sangre negra de fumigación de las heridas , empapando su marcha. La habitación estaba llena del hedor rottengarbage de demonios , entremezcladas en con el ácido hedor ; ella amordazada mientras el demonio dio un último espasmo y se desplomó.

Alec estaba retrocediendo , dejando constantemente una flecha tras otra mosca , el envío de los demonios se tambalean en la espalda, heridos. Mientras luchaban , Jace e Isabelle cayeron sobre ellos, cortándolos en pedazos con la espada y el látigo. Clary siguió su ejemplo , saltando sobre otro demonio herido , aserrado de distancia en la banda suave de carne bajo su boca, su mano , recubierto de sangre de demonio aceitosa , resbalando en la empuñadura de su daga. El demonio se derrumbó sobre sí mismo con un siseo , enviándola estrellarse contra el suelo . La daga se deslizó de su mano , y ella se arrojó después de ella, la agarró , y rodó a un lado justo cuando otro demonio se abalanzó con un desenrollado de su potente cuerpo . Se dio en el espacio en el que ella sólo había estado mintiendo, y se enroscó en torno , silbidos , por lo que Clary se encontró frente a dos abiertos , la boca abierta. Ella preparó su espada para dejarla volar , cuando hubo un destello de plata - oro y el látigo de Isabelle bajó , cortando la cosa en medio .

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

Se vino abajo en dos piezas, un revoltijo de humeante órganos internos derramando . Incluso a través del hielo de la batalla, Clary estaba casi enfermo. Demonios generalmente murieron y desaparecieron antes de ver gran parte de sus entrañas. Éste todavía se retorció , incluso en dos piezas , sacudidas hacia adelante y hacia atrás. Isabelle hizo una mueca y levantó el látigo otra vez - y la contracción convertido en una repentina sacudida violenta como medio el monstruo se retorció hacia atrás y hundió sus dientes en la pierna de Isabelle . Izzy gritó , golpeando hacia abajo con el látigo , y la soltó ; ella cayó hacia atrás, la pierna salio de debajo de ella. Clary saltó hacia adelante , punzando la otra mitad del demonio , hundiendo la daga en la espalda de la criatura hasta que se derrumbó aparte debajo de ella y ella se encontró de rodillas en un mar de sangrede demonio y la daga empapada en la mano , jadeando.

Hubo un silencio . El sonido de la alarma se había detenido, y los demonios se habían ido . ellos todos habían sido sacrificados , pero no había alegría de la victoria . Isabelle estaba en el suelo , su látigo curvó alrededor de su muñeca , la sangre que brota de una barra en forma de media luna en su pierna izquierda. Ella jadeaba , sus párpados revoloteando .

" Izzy " Alec dejó caer su arco y se lanzó por el suelo con sangre a su hermana. Cayó de rodillas , tirando de ella hacia arriba en su regazo. Tiró de la estela de su cinturón .

" Iz , Izzy , espera - " Jace , que había recogido el arco caído de Alec , parecía que iba a vomitar o caer ; Clary vio con sorpresa que Simon tenía la mano en el brazo de Jace, sus dedos se clavaban en , como si estuviera sosteniendo a Jace . Alec desgarró el tejido cortado de engranajes de Isabelle , que rasga la pierna del pantalón abierto a la rodilla. Clary ahogó un grito . Pierna de Isabelle estaba encintada : parecía fotografías de tiburón muerde Clary había visto , la sangre y el tejido circundante guiones profundos pulpa . Alec puso su estela a la

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

piel de la rodilla y sacó un iratze , y luego otra pulgada más abajo. Sus hombros temblaban , pero su mano era firme. Clary envolvió su mano alrededor de Jace y apretó. La suya era helada.

" Izzy " , Alec susurró mientras los iratzes se desvanecieron y se hundieron en su piel, dejando restos blancos atrás. Clary recordó Hodge, cómo habían dibujado runa de curación después de la curación de la runa en él, pero sus heridas había sido demasiado grande : las runas se habían desvanecido , y se había desangrado y muerto a pesar de poder de las runas . Alec miró hacia arriba. La forma de su cara era torpe, torcido ; había sangre en la mejilla : Isabelle , pensó Clary .

" Clary , " dijo. "Tal vez si se intenta "

Simon repente se puso rígido .

"Tenemos que salir de aquí " , dijo . "Puedo escuchar alas. No va a haber más de ellos " .

Isabelle ya no estaba jadeando . El sangrado de la barra en su pierna se había desacelerado , pero Clary pudo ver , con el corazón encogido , que las heridas estaban aún allí, en un inflado y enojado rojo . Alec se levantó , sosteniendo el cuerpo inerte de su hermana en sus brazos, su pelo negro colgando como una bandera.

" ¿A dónde? " , Dijo con dureza. " Si corremos , van a estar en nosotros "

Jace se dio la vuelta .

" Clary "

Sus ojos estaban llenos de súplica . El corazón de Clary se rompió para él. Jace, que casi nunca se declaró por nada. Para Isabelle ,la más valiente de todos ellos. Alec miró a la estatua a Jace, con el rostro pálido de su hermana inconsciente.

"Alguien " , dijo , con la voz quebrada , " haga algo "

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

Clary giró sobre sus talones y corrió hacia la pared. Ella medio se lanzó en contra de ella , tirando de su estela libre de su bota , y fue a por la piedra. El contacto de la punta del instrumento con el mármol envió una onda de choque por su brazo , pero ella siguió adelante , con los dedos vibrando mientras dibujaba . Líneas negras fisurada a cabo a través de la piedra , grietas en la forma de una puerta ; los bordes de las líneas comenzaron a brillar .

Detrás de ella Clary podía oír a los demonios : el bramido de sus voces , la solapa de las alas con garras , sus llamadas silbantes llegando a gritos como la puerta se encendió con la luz. Era un rectángulo plateado , tan insondable como el agua , pero no agua, enmarcado con runas de fuego. Un Portal. Clary alargó una mano , tocó la superficie. Cada parte de su mente estaba concentrado en la visualización de un solo lugar.

" ¡Vamos! " , Gritó , con los ojos fijos en él , no se mueve como Alec , llevando a su hermana, se precipitó por delante de ella y desapareció en él , desapareciendo por completo. Simon le siguió, y luego Jace , cogiendo su mano libre mientras lo hacía. Clary sólo tuvo un momento para volverse y mirar detrás de ella una gran ala negra se extendió por todo su visión, una visión aterradora de dientes chorreando veneno antes de la tormenta del Portal la tomó y la hizo girar de distancia en el caos.

Clary se estrelló contra el suelo duro , moretones en sus rodillas. El Portal le había arrancado de Jace ; rodó a sus pies rápidamente y miró a su alrededor , respirando con dificultad - , ¿y si el Portal no había funcionado ? ¿Y si los había llevado al lugar equivocado ?

Pero el techo de la cueva se elevó por encima , familiar y altísimo , marcado con runas. Allí estaba el pozo de fuego, las marcas de desgaste en el suelo, donde todos habían dormido la noche anterior . Jace, poniéndose en pie , el arco de Alec caer de su lado, Simon- Y Alec

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*



, de rodillas junto a Isabelle . Cualquier satisfacción Clary sintió en su éxito con el Portal estallando como un globo. Isabelle se quedó inmóvil y de aspecto agotado , jadeando superficialmente las respiraciones. Jace se dejó caer junto a Alec y le tocó el pelo de Isabelle suavemente . Clary sintió Simon broche de la muñeca. Su voz estaba entrecortada .

"No se puede hacer nada "

Ella se movió hacia adelante como si estuviera en un sueño, y se arrodilló en el otro lado de Isabelle , frente a Jace, estela deslizándose entre sus dedos ensangrentados. Puso la punta a la muñeca de Izzy , recordando lo que había hecho fuera del Adamant Ciudadela, cómo ella había vertido a sí misma en la curación de Jace . Curar , sanar , curar , rezó , y, finalmente, la estela se sacudió a la vida y las líneas negras empezó a girar lentamente a través del antebrazo de Izzy. Izzy gimió y tiró en los brazos de Alec . Tenía la cabeza gacha , con la cara enterrada en el cabello de su hermana.

" Izzy , por favor , " susurró. " No después de Max . Izzy , por favor , quédate conmigo " .

Isabelle se quedó sin aliento , sus párpados revoloteando . Ella se arqueó hacia arriba y luego se hundió de nuevo como el iratze desaparecido de su piel. Un pulso sin brillo de la sangre manaba lentamente de la herida en la pierna : la sangre se veía negro teñido . La mano de Clary apretado con tanta fuerza en su estela , ella sentía que doblar en la mano

"No puedo hacerlo", susurró. "No puedo hacer una fuerte, al menos lo suficiente . "

" No eres tú ; que es el veneno " , dijo Jace . " veneno demoniaco. En su sangre. A veces, las runas no pueden ayudar " .

" Inténtalo de nuevo " , dijo Alec a Clary ; sus ojos estaban secos , pero con un terrible brillo.

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

"Con la iratze . O con una nueva runa ; podrías crear una runa "

La boca de Clary estaba seca. Nunca había querido crear una runa más, pero las estelas Ya no se sentían como una extensión de su brazo ; se sentía como una cosa muerta en la mano. nunca se sintió más impotente. Isabelle estaba tomando respiraciones ásperas .

" Algo tiene que ayudar! " Simon gritó de pronto , su voz haciendo eco en las paredes. "Eres cazadora de sombras ; tu luchas contra demonios todo el tiempo. Tienes que ser capaz de hacer algo "

" Y nos morimos todo el tiempo! " Jace gritó hacia él , y de repente se desplomó sobre el cuerpo de Isabelle , doblando como si le hubieran dado un puñetazo en el estómago. " Isabelle , Dios , Lo siento, lo siento mucho "

" Muevete ", dijo Simon , y de repente se puso de rodillas junto a Isabelle , todos ellos agrupados alrededor de ella, y Clary se acordó de la terrible tableau en el Salón de los Acuerdos cuando los Lightwood se habían reunido alrededor del cadáver de Max, y no podía estar sucediendo de nuevo, no podía,

" Déjala en paz , " gruñó Alec . " No eres su familia, vampiro "

" No, " dijo Simon , " no lo soy. "

Y sus colmillos sacó , fuertes y blancos. Clary aspiró, mientras Simon levantó su propia muñeca a la boca y lo rompió en ello, rebanar las venas y la sangre corría en riachuelos por su brazo. Los ojos de Jace se agrandaron. Se puso de pie y se alejó ; tenía las manos vueltas puños , pero no se movió para detener a Simón, que celebró su muñeca sobre la herida en la pierna de Isabelle y dejar su sangre correr por sus dedos , salpicando sobre ella , cubriendo su herida.

" ¿Qué . . . estas . . . haciendo? " Alec rechinó entre los dientes , pero Jace lanzó Levantó una mano , sus ojos en Simon .

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

" Déjalo ", dijo Jace , casi en un susurro.

" Se puede trabajar , he oído hablar de que funcione . . . . " Isabelle , todavía inconsciente , se arqueó hacia atrás en brazos de su hermano . Su pierna se retorció .

El talón de su bota se clavó en el suelo mientras su piel se comenzó a tejer en sí de nuevo juntas. La sangre de Simon vierte en un flujo constante , que cubre la lesión, pero aún por debajo de la sangre Clary pudo ver que nueva piel rosada cubría el lio desgarrado de la carne . Abrieron los ojos de Isabelle . Eran grandes y oscuros . Sus labios habían sido casi blanco, pero el color estaba empezando a entrar de nuevo en ellos. Ella lo miró sin comprender Simon , y luego hacia abajo a su pierna. La piel que se había desgarrado y triturado se veía limpio y pálido, sólo una media luna tenue de las cicatrices blancas perfectamente espaciados izquierda para mostrar que los dientes del demonio se había ido sangre de Simon todavía goteaba lentamente de sus dedos , aunque la herida en su la muñeca se había curado en su mayoría. Estaba pálido , Clary se dio cuenta de ansiedad , mucho más pálido que de costumbre, y sus venas estaban de pie fuera oscuramente contra su piel. Levantó la muñeca a la boca, sus dientes al descubierto -

" Simon , no! ", Dijo Isabelle , luchando para sentarse contra Alec , que estaba mirando hacia abajo con ojos azules sorprendida. Clary cogió la muñeca de Simon .

" Está bien , " dijo ella.

La sangre manchaba la manga de su camisa, las comisuras de la boca. Su piel estaba fría bajo su toque, su pulso de la muñeca

"Está bien Isabelle - Está bien", dijo, y señaló a Simón a sus pies. " Vamos a darles un segundo", dijo en voz baja , y se lo llevó a donde él podría apoyarse en ella y un muro.

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

*Cassandra Clare*

*City Of Heavenly Fire*

Jace y Alec estaban inclinados sobre Isabelle , su voz baja y murmurando . Clary sostuvo Simon por la muñeca mientras se desplomaba contra la piedra , con los ojos cerrados aleteo en el agotamiento.



*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

## EN LA TIERRA SILENCIOSA

La mujer Oscurecida tenía piel pálida y largo cabello cobrizo. Pudo haber sido bastante bonito una vez, pero ahora estaba enredado con suciedad y ramitas. No parecía importarle, sólo colocó los platos de comida -gachas, espesas y de aspecto gris, para Magnus y Luke, y una botella de sangre para Raphael- en el suelo y se alejó de los prisioneros.

Ni Luke ni Magnus se movieron hacia su comida. Magnus se sentía demasiado enfermo como para tener apetito. Además, él tenía la vaga sospecha que Sebastian había o drogado las gachas, o ambos. Raphael, sin embargo, tomó la botella y bebió con avidez, tragando hasta que la sangre corría por las comisuras de los labios.

"Ahora, ahora, Raphael," dijo una voz desde las sombras, y Sebastian Morgenstern apareció en la puerta abierta. La mujer Oscurecida inclinó la cabeza y se apresuró a salir por delante de él, cerrando la puerta detrás de ella.

Realmente se parecía a su padre cuando tenía su edad, pensó Magnus. Esos ojos negros extraños, totalmente negros sin una pizca de color marrón o avellana, el tipo de característica hermosa porque era inusual. La misma contracción fanática de su sonrisa. Jace nunca había tenido — tenía la imprudencia, y la alegría anárquica de la auto-aniquilación imaginada, pero él no era un fanático. Lo cual, Magnus pensó, era precisamente la razón por la que Valentine lo había desechado. Para aplastar a la oposición, se necesitaba un martillo, y Jace era un arma mucho más delicada que esa.

"¿Dónde está Jocelyn?" Era Luke, por supuesto, su voz era un gruñido, sus manos hechas puños a los costados. Magnus se preguntó cómo era para Luke mirar a Sebastian, si el parecido con Valentine, que alguna vez fue su parabatai, era doloroso, o si esa pérdida había desaparecido con el tiempo. "¿Dónde está ella?"

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

Sebastian rió, y eso era algo diferente en él; Valentine nunca había sido un hombre que riera fácilmente. El humor sarcástico de Jace parecía haber nacido en su sangre, un rasgo claramente Herondale. “Ella está bien,” él dijo, “muy bien, y me refiero a que aún está viva. Que es lo mejor que puedes esperar, realmente.”

“Quiero verla,” dijo Luke.

“Hmm,” dijo Sebastian, como si estuviera considerándolo. “No. No le veo ninguna ventaja para mí.”

“Es tu madre,” Luke dijo. “Podrías ser amable con ella.”

“No es tu asunto, perro.” Por primera vez, había una sombra de juventud en la voz de Sebastian, un borde de petulancia. “Tú, con tus manos sobre mi madre, haciéndole creer a Clary que eres su familia—”

“Soy más su familia de lo que tú eres,” Luke dijo, y Magnus le lanzó una mirada de advertencia mientras Sebastian empalidecía, sus dedos retorciéndose hacia su cinturón, donde la empuñadura de la espada Morgenstern era visible.

"No," dijo Magnus en voz baja, y luego, más fuerte, "Sabes que si tocas a Luke, Clary te odiará. Jocelyn, también."

Sebastian sacó su mano de su espada con un esfuerzo visible. "Dije que nunca intentaría hacerle daño."

"No, solo tomarla como rehén", dijo Magnus. "Tú quieres algo-algo de la Clave, o algo de Clary y Jace. Yo diría que de este último; la Clave nunca te interesó mucho, pero que no te importa lo que piense tu hermana. Ella y yo somos muy cercanos, por cierto ", agregó.

"No son tan cercanos." El tono de Sebastian se fue marchitando. "Estoy difícilmente a punto de salvar la vida de todas las personas que ella ha conocido. No estoy tan loco".

"Usted parece muy loco", Raphael dijo, que había permanecido en silencio hasta ese momento.

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

"Raphael", dijo Magnus en tono de advertencia, pero Sebastian no parecía enojado. Él fue hacia Raphael con una mirada de consideración.

"Raphael Santiago," dijo él. "Líder del clan de Nueva York, ¿no es así? No, era Camille la que ocupó esa posición, y ahora esa pequeña niña loca. Eso debe ser muy frustrante para ti. Realmente me parece que los cazadores de sombras de Manhattan debieron intervenir antes. Ni Camille ni la pobre Maureen Brown eran aptas para ser líderes. Rompieron los Acuerdos, no les importaba nada la ley. Pero a ti sí. Me parece que de todas las razas Submundos, los vampiros han sido los más maltratados por los Cazadores de Sombras. Uno sólo tiene que mirar a tu situación. "

"Raphael", dijo Magnus otra vez, y trató de inclinarse hacia adelante, para captar la atención del vampiro, pero la cadena de Magnus se tensó, traqueteando. Hizo una mueca ante el dolor en sus muñecas.

Rafael estaba sentado sobre los talones, con las mejillas sonrojadas por haberse alimentado recientemente. Su cabello estaba despeinado; se veía tan joven como lo había hecho cuando Magnus lo había conocido. "No veo por qué me estás diciendo esto", dijo.

"No puedes decir que te he maltratado más que tus líderes vampiros," dijo Sebastián. "Te he alimentado. Yo no te he puesto en una jaula. Sabes que yo voy a ganar; todos ustedes lo saben. Y en ese día voy a estar feliz de asegurar que tú, Raphael, liderarás a todos los vampiros en Nueva York-de hecho, todos los vampiros en América del Norte. Serás bienvenido con ellos. Todo lo que necesito es que traigas a los otros Niños de la Noche a mi lado. El Pueblo Mágico se ha unido a mí. La Corte siempre escoge el lado ganador. ¿No deberías hacer lo mismo?"

Raphael se puso en pie. Había sangre en sus manos; frunció el ceño hacia ellas. Raphael era nada si no es fastidioso. "Eso parece razonable," dijo. "Me uniré a ti."

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

Luke dejó caer su rostro entre sus manos. A través de sus dientes Magnus dijo: "Raphael, has caído hasta mis más bajas expectativas de ti."

"Magnus, no importa," dijo Luke; estaba siendo protector, Magnus lo sabía. Raphael ya se había ido al lado de Sebastian. "Que se vaya. No es una pérdida"

Raphael resopló. "No hay una pérdida, dices tú" él dijo. "Estoy bien renunciando a ustedes, idiotas, dejándose caer en esta celda, quejándose de sus amigos y amantes. Son débiles y siempre han sido débiles—"

"Debí haberte dejado caminar en la luz del día", dijo Magnus, y su voz era como hielo.

Raphael se estremeció -era apenas un movimiento- pero Magnus lo vio. No le trajo mucha satisfacción.

Sebastian vio el estremecimiento, sin embargo, y la mirada de sus ojos oscuros se intensificó. De su cinturón sacó un cuchillo delgado, con una hoja estrecha. Una Misericordia, el tipo de hoja que estaba destinada a perforar a través de los huecos en la armadura y dar golpe mortal.

Rafael, al ver el destello de metal, retrocedió rápidamente, pero Sebastián sólo sonrió y volteó la hoja en la mano. Se lo ofreció a Raphael, con la empuñadura primero. "Toma," dijo.

Rafael extendió una mano, con los ojos sospechosos. Él tomó el cuchillo y lo sostuvo, sosteniéndolo débilmente —los vampiros tenían poca utilidad para las armas. Ellos eran sus propias armas.

"Muy bien," dijo Sebastian. "Ahora vamos a sellar nuestro pacto con sangre. Mata al brujo."

La hoja cayó de la mano de Rafael y golpeó el suelo. Con una mirada de irritación Sebastian se inclinó y la cogió, volviéndola a colocarla en la mano del vampiro.

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*



"Nosotros no matamos con cuchillos", dijo Raphael, mirando desde la hoja hasta la fría expresión de Sebastian.

"Ahora sí", dijo Sebastián. "No quiero que le arranques la garganta; demasiado sucio, demasiado fácil hacerlo mal. Haz lo que te digo. Ve hacia el brujo y apuñálalo hasta la muerte. Corta su garganta, apuñala su corazón, como tú quieras."

Raphael fue hacia Magnus. Luke dio un paso adelante; Magnus levantó una mano para advertirle. "Luke," dijo. "No lo hagas."

"Raphael, si haces esto, no habrá paz entre la manada y los niños Hijos de La Noche, ni ahora ni nunca más," dijo Luke, con los ojos brillando con un brillo verde.

Sebastian se rió. "No puedes imaginarte que jamás volverás a liderar una manada, ¿verdad, Lucian Graymark? Cuando gane esta guerra, y lo haré, voy a gobernar con mi hermana a mi lado, y te mantendré en una jaula para que ella te lance huesos para divertirse."

Raphael dio otro paso hacia Magnus. Sus ojos eran enormes. Su garganta había sido besada tantas veces por el crucifijo que llevaba que la cicatriz nunca se fue. La hoja brillaba en su mano.

"Si piensas que Clary lo toleraría—" Luke comenzó, y luego dio media vuelta. Se acercó a Raphael, pero Sebastian ya estaba frente a él, bloqueando su camino con la hoja Morgenstern.

Con una extraña indiferencia Magnus miró a Raphael acercándosele. El corazón de Magnus latía en su pecho, que era consciente de lo mucho que lo hacía, pero no sentía miedo. Había estado cerca de la muerte muchas veces; tantas, que la idea ya no le asustaba. A veces pensaba que una parte de él lo deseaba, ese país desconocido, un lugar en el que nunca había estado, era una experiencia aún no vivida.

La punta del cuchillo tocó su cuello, la mano de Raphael estaba temblando; Magnus sintió el aguijón como una hoja metálica en el hueco de su cuello.

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

"Así es," dijo Sebastian con una sonrisa salvaje. "Corta su garganta. Deja que la sangre corra por el suelo. Él ha vivido demasiados años."

Entonces Magnus pensó en Alec, en sus ojos azules y sonrisa constante. Pensó en cómo se alejó de Alec en los túneles debajo de Nueva York. Pensó en porqué lo había hecho. Sí, la disposición de Alec para ver a Camille lo había enfadado, pero era más que eso.

Recordó a Tessa llorando en sus brazos, en París, y pensando que nunca había conocido la pérdida que sentía ella, porque nunca había querido como ella, y que él tenía miedo de algún día llegar a hacerlo, y como Tessa iba a perder su amor mortal. Y que era mejor ser el que murió, que ser el que siguió viviendo.

La había descartado, más tarde, como una fantasía mórbida, y no se había acordado de nuevo hasta Alec. Alejarse de Alec lo había destrozado. Pero para un inmortal amar a un mortal, que había sido la destrucción de los dioses, y si los dioses se habían destruido por él, Magnus apenas podía esperar algo mejor.

Miró a Raphael a través de sus pestañas. "Te acuerdas," dijo en voz baja, tan baja que dudaba que Sebastian pudiera oírlo. "Sabes lo que me debes."

"Tu salvaste mi vida," dijo Raphael, pero su voz era insensible, "Una vida que nunca quise."

Las manos de Raphael se tensaron en la empuñadura del cuchillo. Sus nudillos estaban blancos. Le habló a Magnus. "No tengo alma," dijo él. "Pero yo te hice una promesa delante de la puerta de mi madre, y ella era sagrada para mí."

"Santiago—" Sebastian comenzó.

"Yo era un niño entonces. No lo soy ahora." El cuchillo cayó al suelo. Raphael se volvió y miró a Sebastian, sus grandes y oscuros ojos muy claros. "No puedo," dijo. "No lo haré. Le debo una deuda de hace muchos años".

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

Sebastián estaba muy quieto. "Me decepcionas, Raphael," dijo, y envainó la espada Morgenstern. Dio un paso adelante y cogió el cuchillo a los pies de Raphael, dándole vueltas en la mano. Un poco de luz brilló a lo largo de la hoja, una lágrima canto fuego. "Me decepcionas mucho," dijo, y luego, con demasiada rapidez para que el ojo siga, él clavó la hoja en el corazón de Raphael.

---

Hacía mucho frío en el interior de la morgue del hospital. Maia no estaba temblando, pero podía sentirlo, como puntas de agujas contra su piel.

Catarina estaba de pie contra los compartimentos de acero que contenían los cadáveres, que se extendía a lo largo de una pared. Las luces amarillas fluorescentes la hacían ver descolorida, una mancha color azul claro en verde matorral. Estaba murmurando en voz baja en un idioma extraño que hizo correr escalofríos por la espina dorsal de Maia.

"¿Dónde está?" Preguntó Bat. Tenía en la mano un cuchillo de caza de aspecto siniestro y una gran jaula de tamaño perrera en la otra. Dejó caer la jaula con un sonido metálico, su mirada barriendo la habitación.

Dos mesas de acero desnudo en el centro de la morgue. Maia veía como una de ellas comenzó a avanzar. Sus siendo arrastradas por el suelo de baldosas.

Catarina señaló. "Ahí," dijo ella. Su mirada estaba en la jaula; hizo un gesto con los dedos y la jaula parecía vibrar y chisporrotear. "Debajo de la mesa."

"No me digas," Lily arrastró las palabras, chasqueando hacia adelante en sus talones. Se inclinó para mirar por debajo de la mesa, luego saltó hacia atrás con un grito. Voló por el aire y aterrizó en uno de los mostradores, donde se encaramó como un murciélago, con el pelo negro saliéndose de su cola de caballo. "Es horrible," dijo.

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

"Es un demonio," dijo Catarina. La mesa había dejado de moverse. "Probablemente un Dantalion o algún otro tipo de demonio necrófago. Se alimentan de los muertos. "

"Oh, por el amor de Dios," dijo Maia, dando un paso hacia adelante; antes de llegar a la mesa, Bat la pateó con una bota. Se movió con un chasquido, revelando la criatura debajo.

Lily tenía razón: era horrible. Era del tamaño de un perro grande, pero parecía una bola grisácea, intestinos palpitantes, tachonado con riñones malformados y nodos de pus y sangre. Un único amarillo, ojo que llora brillante entre toda la maraña de órganos.

"Ew," Bat dijo.

"Te lo dije," dijo Lily, al momento que una larga cuerda de intestino salió disparado del demonio y se envolvió alrededor del tobillo de Bat, tirando con fuerza. Él cayó al suelo con estrepito y una mueca de dolor.

"¡Bat!" chilló Maia, pero antes de que pudiera moverse, él se dio la vuelta y cortó con su cuchillo la palpitante materia que lo sostenía. Retrocedió cuando el icor del demonio roció el suelo.

"Asqueroso," dijo Lily. Ahora estaba sentada en el mostrador, sosteniendo un objeto metálico —su teléfono— como si eso pudiera mantener alejado al demonio.

Bat se puso de pie cuando el demonio se deslizó hacia Maia. Ella lo pateó, y este se dio la vuelta con un sonido enojado. Bat miró su cuchillo. El metal se estaba derritiendo, disolviéndose en el icor. Lo arrojó a un lado con un sonido de disgusto.

"Armas," dijo, buscando alrededor. "Necesito un arma—"

Maia cogió un bisturí de una mesa cercana y lo arrojó. Se hundió en la criatura con un ruido viscoso. El demonio chilló. Un momento después, el bisturí replicó fuera de él, como si hubiera sido expulsado de una poderosa tostadora. Se deslizó por el suelo, fundiéndose y chisporroteando.

“¡Las armas normales no funcionan en ellos!” Catarina dio un paso adelante, alzando su mano derecha. Estaba rodeada de fuego azul. “Solo las hojas con runas—”

“¡Entonces consigamos algunas!” jadeó Bat y retrocedió cuanto la criatura palpitante se deslizó hacia él.

“¡Solo los Cazadores de Sombras pueden usarlas!” chilló Catarina, y un rayo de fuego azul salió disparado de su mano. Golpeó a la criatura en un ángulo recto, haciéndolo rodar una y otra vez. Bat se apoderó de la jaula y golpeó al demonio en la frente con ella, tirando de la escotilla hacia arriba cuando el demonio se deslizó en el interior.

Maia cerró de golpe la escotilla y arrojó el perno, encerrando al demonio adentro. Todos se echaron atrás, mirando con horror como chillaba y se lanzaba a las paredes de su prisión. Todos excepto Lily, que seguía apuntando con su teléfono.

“¿Estás filmando esto?” exigió Maia.

“Quizá,” dijo Lily.

Catarina se pasó la manga por la frente. "Gracias por la ayuda", dijo. "Incluso la magia del brujo no puede matar Dantalions; son muy fuertes."

"¿Por qué estás filmando esto?" Maia dijo Lily.

La chica vampiro se encogió de hombros. "Cuando el gato no está, los ratones se divierten... Siempre es bueno recordar a los ratones que en este caso, cuando el gato no está, los ratones serán todos consumidos por los demonios. Voy a enviar el archivo de video a cada uno de nuestros contactos del Submundo de todo el mundo. Sólo un recordatorio de que hay demonios que necesitamos a los Cazadores de Sombras para destruirlos. Por eso existen."

"No van a existir por mucho tiempo," susurró el demonio Dantalion. Bat gritó y saltó hacia atrás. Maia no lo culpo. La boca de la cosa se había abierto. Se veía como un túnel negro alineado con los dientes.

"Mañana por la noche es el ataque. Mañana por la noche es la guerra. "

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

"¿Qué guerra?" Catarina exigió. "Dinos, criatura o cuando te lleve a casa, te torturaré de todas las maneras que me puedo imaginar... "

"Sebastian Morgenstern," dijo el demonio. "Mañana por la noche ataca Alicante. Mañana por la noche los cazadores de sombras dejarán de existir."

---

Un fuego ardía en el centro de la cueva, el humo se enrollaba hacia el techo abovedado, perdido en las sombras. Simon podía sentir el calor del fuego, un crepitar tenso contra su piel más que la verdadera sensación de calidez. Supuso que hacía frío en la cueva, por el hecho de que Alec había empaquetado a sí mismo en un suéter abultado y envuelto cuidadosamente una manta alrededor de Isabelle, que dormía tendida sobre el suelo, con la cabeza en el regazo de su hermano. Pero Simon no podía sentirlo, no realmente.

Clary y Jace habían ido a checar los túneles y asegurarse de que estaban todavía libres de los demonios y otras posibles sorpresas desagradables.

Alec no había querido dejar a Isabelle y Simon había estado demasiado débil y mareado como para contemplar la posibilidad de moverse mucho. No es que él hubiera dado a conocer ese hecho. Técnicamente él estaba de guardia, atento a cualquier cosa que pueda venir a ellos desde las sombras.

Alec estaba mirando a las llamas. La luz amarilla le daba un aspecto cansado, más viejo. "Gracias," dijo, de repente.

Simon casi saltó. Alec no le había dirigido ni una palabra desde *¿Qué estás haciendo?* "¿Por qué?"

"Salvar a mi hermana," dijo Alec. Pasó una mano por el oscuro cabello de Isabelle. "Yo sé," dijo, un poco vacilante. "Quiero decir, yo sabía, cuando vinimos aquí, que esto podría ser una misión suicida. Sé que es peligroso. Yo sé que no puedo esperar que todos nosotros sobrevivimos. Pero yo pensé que iba a ser yo, no Izzy..."

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

"¿Por qué?" Dijo Simon. Su cabeza le latía, su boca estaba seca.

"Porque prefiero ser yo," dijo Alec. "Ella— Isabelle. Ella es inteligente y fuerte y una buena luchadora. Mejor que yo. Ella merece estar bien, ser feliz." Miró a Simon por el fuego. "Tu tienes una hermana, ¿verdad?"

Simon fue sacudido por la pregunta— Nueva York parecía un mundo, una vida de distancia. "Rebecca," dijo. "Ese es su nombre."

"¿Y qué harías tu si alguien la hace infeliz?"

Simon miró a Alec con cautela. "Me gustaría razonar con ellos," dijo. "Habla sobre el tema. Tal vez un abrazo comprensivo."

Alec resopló y pareció a punto de responder; a continuación, su cabeza giró bruscamente, como si hubiera oído algo. Simon levantó una ceja. No era común que un humano escuchara algo antes que un vampiro.

Un momento más tarde reconoció el sonido, y entendió: Era la voz de Jace. Una luz bailó al final del túnel, y Clary y Jace aparecieron, Clary sosteniendo una luz mágica en la mano.

Incluso en sus botas Clary apenas le llegaba al hombro de Jace. Ellos no se estaban tocando, pero se movieron juntos hacia el fuego. Simón pensó que, si bien habían parecido una pareja desde el primer momento en que volvieron de Idris, parecían algo más ahora. Parecían un equipo.

"¿Nada interesante?" Alec preguntó a Jace cuando se sentó junto al fuego.

"Clary puso runas glamour en las entradas. Nadie debería ser capaz de ver que hay algo adentro."

"¿Cuánto tiempo durarán?"

"Durante la noche, probablemente hasta mañana", dijo Clary, mirando a Izzy. "Con las runas que desaparecen más rápido aquí, voy a tener que comprobarlas más tarde."

"Y yo tengo una idea de donde estamos posicionados en términos de Alacante. Estoy bastante seguro de que la tierra baldía donde estábamos anoche " -Jace señaló el túnel de la derecha- "Se ve algo de lo que creo que solía ser el Bosque de Brocelind."

Alec medio cerró los ojos. "Eso es deprimente. El bosque era— hermoso. "

"No más." Jace negó con la cabeza. "Sólo páramo, por lo que se puede ver." Se inclinó y tocó el cabello de Isabelle y Simon sintió una pequeña llamarada sin sentido de celos- que podía tocarla tan descuidadamente, mostrar su afecto sin pensarlo. "¿Cómo está?"

"Bien. Durmiendo."

"¿Crees que va a estar lo suficientemente bien para moverse mañana?" la voz de Jace era ansiosa. "No podemos quedarnos aquí. Hemos dado suficientes advertencias que estamos presentes. Si no llegamos a Sebastian, nos encontrará primero. Y nos estamos quedando sin comida."

Simon perdió la respuesta murmurada de Alec; un dolor punzante y repentino disparó a través de él, y lo dobló. Se sentía despojado de su aliento, salvo que no respiraba. No obstante su pecho herido, como si algo hubiera sido arrancado de ella. Sentía como si algo le hubiera sido arrancado del pecho.

"¡Simon, Simon!" Dijo Clary bruscamente, con la mano en su hombro, y él la miró, sus ojos arrojaban lágrimas teñidas de sangre. "Dios, Simon, ¿qué pasa?" Preguntó ella, frenética.

Se incorporó lentamente. El dolor ya estaba empezando a menguar. "No lo sé. Fue como si alguien hubiera clavado un cuchillo en mi pecho."

Jace se puso rápidamente de rodillas frente a él, sus dedos debajo de la barbilla de Simon. Su mirada oro pálido buscó el rostro de Simon.

"Raphael", dijo Jace finalmente, en una voz plana. "Él es tu señor, aquel cuya sangre te hizo vampiro."

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*



Simon asintió. "¿Y?"

Jace negó con la cabeza. "Nada," murmuró. "¿Cuándo fue la última vez que comiste?"

"Estoy bien", dijo Simon, pero Clary ya había cogido en su mano derecha y la levantó; el anillo de las hadas de oro brillaba en su dedo. La mano en sí era blanco muerto, las venas bajo la piel se mostraban negras, como una red de grietas en el mármol. "No estás bien; ¿no te alimentaste? ¡Perdiste toda esa sangre! "

"Clary—"

"¿Dónde están las botellas que trajiste?" ella miró alrededor, en busca de su bolsa, y la encontró apoyada contra el muro. Tiró de esta hacia ella. "Simón, si no empiezas a cuidar mejor de ti mismo—"

"No." Él agarró la correa de la bolsa lejos de ella; ella lo miró. "Se rompieron," dijo. "Las botellas se rompieron, cuando estábamos luchando contra los demonios en el Salón de los Acuerdos. La sangre se ha ido."

Clary se puso de pie. "Simon Lewis," dijo ella con furia. "¿Por qué no dijiste algo?"

"¿Decir algo sobre qué?" Jace se apartó de Simon.

"Simon muere de hambre," explicó Clary. "Perdió sangre curando a Izzy, y su suministro se destruyó en el Salón—"

"¿Por qué no dijiste algo?" preguntó Jace, empujando un mechón de pelo rubio.

"Porque," dijo Simon. "No es como que haya animales aquí de los que me pueda alimentar."

"Estamos nosotros," dijo Jace.

"No quiero alimentarme de la sangre de mis amigos."

"¿Por qué no?" Jace dio un paso más allá del fuego y miró a Simon; su expresión era abierta y curiosa. "Hemos estado aquí antes, ¿no? La

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

última vez que te morías de hambre, yo te di mi sangre. Fue un poco homoerótico, tal vez, pero estoy seguro de mi sexualidad. "

Simon suspiró internamente; se daba cuenta de que bajo la frivolidad, Jace estaba completamente serio en su oferta. Probablemente menos porque era algo sexy por que Jace tenía un deseo de muerte del tamaño de Brooklyn.

"No morderé a alguien cuyas venas están llenas de fuego celestial," dijo Simon. "No tengo ningún deseo de ser tostado de adentro hacia afuera."

Clary hizo su cabello hacia atrás, mostrando su tráquea. "Bebe mi sangre. Siempre dije que eras bienvenido a hacerlo—"

"No," dijo Jace inmediatamente, y Simon lo miró recordando la bodega de la nave de Valentine, la manera en que Simon había dicho *Puede haberte matado*, y Jace había respondido, con asombro, *yo te hubiera dejado*.

"Oh, por amor de Dios. Yo lo haré." Alec se puso de pie, cuidadosamente reposicionando a Izzy en la manta. La cubrió con el borde y se enderezó.

Simon dejó caer la cabeza hacia atrás contra la pared de la cueva. "Ni siquiera te agrado. ¿Ahora me estás ofreciendo tu sangre?"

"Salvaste a mi hermana. Te lo debo." Alec se encogió de hombros, su sombra era larga y oscura a la luz de las llamas.

"Bien." Simon tragó torpemente. "Está bien."

Clary llevó su mano hacia abajo. Luego de un momento Simon la tomó y dejó que lo pusiera de pie. No podía dejar de mirar a través de la habitación a Isabelle, dormida, medio envuelta en la manta azul de Alec. Ella respiraba, lento y constante. Izzy, respirando todavía, a causa de él.

Simon dio un paso hacia Alec, y tropezó. Alec lo atrapó y lo estabilizó. Su apretón en el hombro de Simón era duro. Simon podía sentir la

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

tensión de Alec en el y de repente se dio cuenta de lo extraño que era la situación: Jace y Clary mirándolos abiertamente sorprendidos, Alec mirando como si estuviera preparándose para tener un cubo de agua helada vertido sobre su cabeza.

Alec volvió un poco la cabeza hacia la izquierda, dejando al descubierto su garganta. Él estaba mirando fijamente a la pared de enfrente. Simon decidió que parecía menos a alguien que estaba a punto de tener un cubo de agua helada vertido sobre su cabeza y más como alguien a punto de sufrir un examen vergonzoso en el consultorio del médico.

"No haré esto frente a todos," anunció Simon.

"No es gira la botella, Simon," Clary dijo. "Solo es comida. No es que seas comida, Alec," añadió cuando el la miró. Ella levantó las manos. "No importa."

"Oh, por el Ángel—" comenzó Alec, y cerró su mano alrededor de la parte superior del brazo de Simon. "Vamos", dijo, y arrastró a Simon a una parte del túnel que conducía a la puerta, justo lo suficiente para que los otros no los vieran, desapareciendo detrás de una roca saliente.

Aunque Simon pudo escuchar lo último que dijo Jace, justo antes de que se desvanecieran del alcance de su oído. "¿Qué? Necesitan privacidad. Es un momento íntimo."

"Creo que deberías dejarme morir," dijo Simon.

"Cállate," dijo Alec, y lo empujó contra la pared de la cueva. Miró a Simon pensativamente. "¿Tiene que ser en mi cuello?"

"No," dijo Simon, sintiéndose como si estuviera en un extraño sueño. "Las muñecas también sirven."

Alec comenzó a empujar hacia arriba la manga de su suéter. Su brazo estaba desnudo y pálido, salvo por las marcas, y Simon podía ver las venas bajo la piel. A su pesar, sintió el aguijón del hambre, provocado por el agotamiento: Podía oler la sangre, suave y salada, rica con una

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

espiga de luz del día. Sangre de Cazador de Sombras, como la de Izzy. Se pasó la lengua por los dientes superiores y sólo se sorprendió un poco al sentir sus caninos endureciéndose y afilándose en colmillos.

"Sólo quiero que sepas, " dijo Alec mientras sostenía su muñeca hacia fuera, " que me doy cuenta de que para a ustedes los vampiros este asunto de alimentarse a veces es igual a sexy."

Los ojos de Simon se agrandaron.

"Mi hermana me dijo más de lo que quería saber," admitió Alec. "Como sea, el punto es que no me siento atraído hacia ti en lo más mínimo."

"Correcto," dijo Simon, y tomó la mano de Alec. Trató de que fuera una especie de jadeo amistoso, pero no funcionó del todo, teniendo en cuenta que tenía que doblar la mano de Alec para dejar al descubierto la parte vulnerable de su muñeca. "Bueno, tu no suenas mis campanas tampoco, así que supongo que estamos a mano. Aunque, lo pudiste haber fingido por cinco—"

"No, no podía," dijo Alec. "Odio cuando los hombres heterosexuales piensan que todos los gays se sienten atraídos por ellos. No me siento atraído a todos los hombres más de lo que te sientes atraído por todas las chicas."

Simon tomó una respiración profunda. Siempre era una sensación extraña, respirar cuando él no necesitaba hacerlo, pero era tranquilizador. "Alec", dijo. "Relájate. No creo que estés enamorado de mí. De hecho, la mayoría de las veces creo que me odias."

Alec se detuvo. "Yo no te odio. ¿Por qué iba yo a odiarte? "

"¿Porque soy un subterráneo? ¿Porque soy un vampiro que está enamorado de tu hermana y piensas que es demasiado buena para mí?"

"

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

“¿No lo crees tú?” dijo Alec, pero fue sin rencor; luego de un momento sonrió un poco, esa sonrisa Lightwood que iluminó su rostro e hizo a Simon pensar en Izzy. “Ella es mi hermana pequeña. Creo que es demasiado buena para cualquiera. Pero tú— tú eres una buena persona, Simon. Sin importar que seas un vampiro, también. Eres leal y eres listo y tú— tú haces feliz a Isabelle. No se por qué, pero lo haces. Sé que no me gustaste cuando te conocí. Pero eso cambió. Y difícilmente juzgo a mi hermana por salir con un Subterráneo.”

Simon se quedó muy quieto. Alec estaba bien con los brujos, pensó. Eso era bastante obvio. Pero los brujos nacieron siendo lo que eran. Alec fue el más conservador de los niños Lightwood -que no era un amante del caos-amoroso o un corredor de riesgos como Jace e Isabelle— y Simon siempre lo había sentido en él, esa sensación de que un vampiro era un ser humano transformado en algo incorrecto.

"No estarías de acuerdo en ser un vampiro," dijo Simon. "Ni siquiera para estar con Magnus siempre. ¿Cierto? Tú no quieres vivir para siempre; quisiste quitarle su inmortalidad. Es por eso que él rompió contigo."

Alec se estremeció. "No," dijo él. "No, no querría ser un vampiro."

"Así que crees que soy menos que tú," dijo Simon.

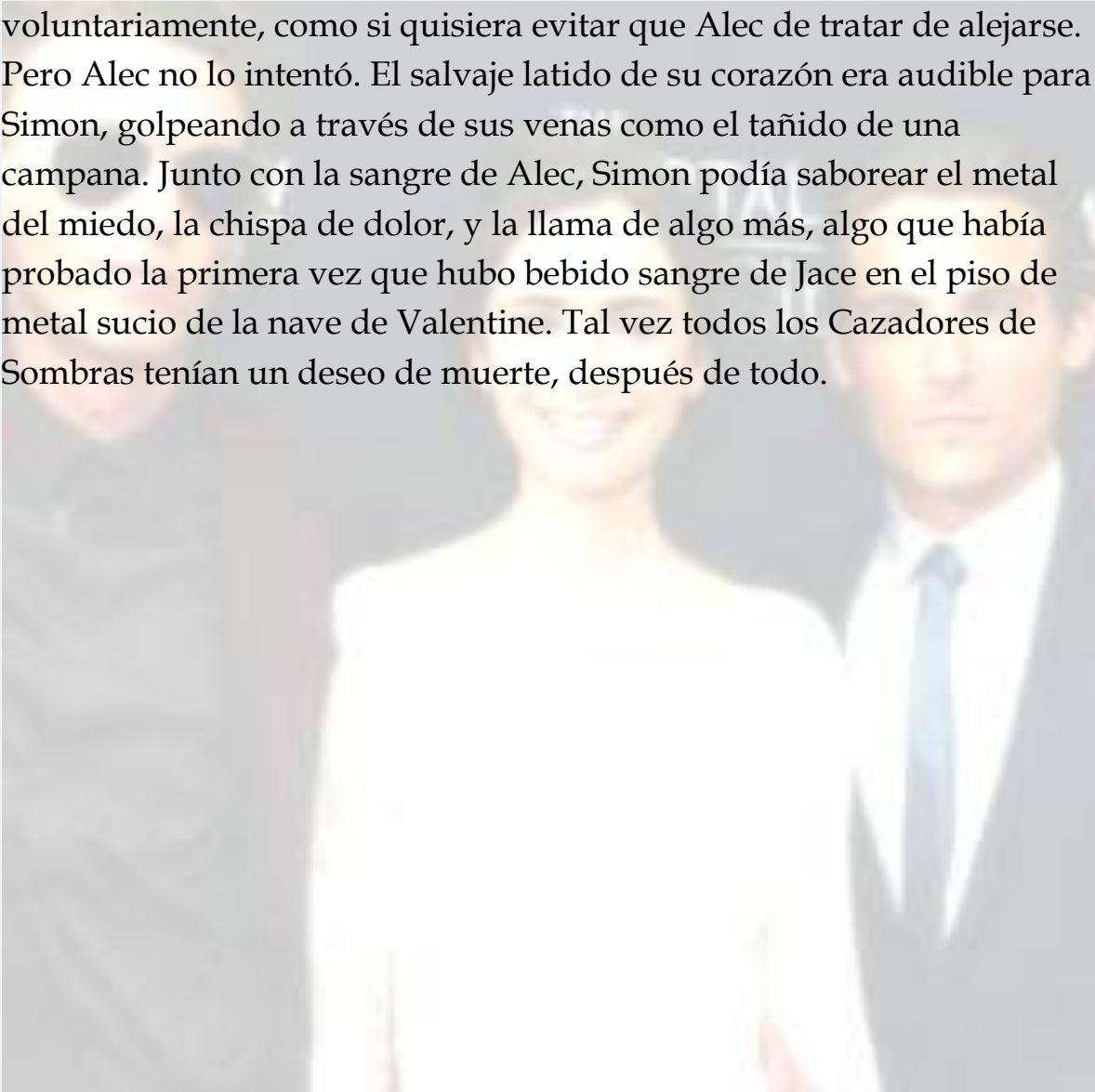
La voz de Alec se agrietó. "Estoy tratando," dijo, y Simon lo sintió, sintió cuánto Alec quería decir que, tal vez incluso lo decía un poco enserio. Y después de todo, si Simon no fuera un vampiro, él todavía sería un mundano, todavía menor. Sintió el pulso en la muñeca que sostenía. "Adelante," dijo Alec, exhalando sus palabras, claramente en una agonía de espera. "Solo— hazlo".

"Prepárate," dijo Simon, y se llevó la muñeca de Alec a la boca. A pesar de la tensión entre ellos, su cuerpo, hambriento y privado, respondió. Sus músculos se tensaron y sus colmillos salieron con voluntad propia. Vio los ojos de Alec oscurecerse por la sorpresa y el miedo. El hambre se extendió como un incendio por el cuerpo de Simón, y él habló desde las profundidades de esta, luchando por tratar de decir algo humano a

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

Alec. Esperaba que fuera lo suficientemente audible para ser entendido en torno a sus colmillos. "Siento lo de Magnus. "

"Yo también. Ahora muerde," dijo Alec, y Simon lo hizo, sus colmillos perforando rápido y limpio a través de la piel, la sangre explotando en su boca. Oyó a Alec jadear, y Simon se apretó con más fuerza voluntariamente, como si quisiera evitar que Alec de tratar de alejarse. Pero Alec no lo intentó. El salvaje latido de su corazón era audible para Simon, golpeando a través de sus venas como el tañido de una campana. Junto con la sangre de Alec, Simon podía saborear el metal del miedo, la chispa de dolor, y la llama de algo más, algo que había probado la primera vez que hubo bebido sangre de Jace en el piso de metal sucio de la nave de Valentine. Tal vez todos los Cazadores de Sombras tenían un deseo de muerte, después de todo.



*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

## LAS SERPIENTES DEL POLVO

Cuando Alec y Simon regresaron a la cueva, se encontraron a Isabelle todavía acurrucada entre una pila de mantas. Jace estaba sentado cerca del fuego, apoyándose de sus manos, con la luz y sombras reflejadas en su cara. Clary tenía su cabeza en su regazo, pero Simon pudo ver por el brillo de sus ojos cuando se acercaban que ella no estaba dormida.

Jace arqueó las cejas. “¿Caminata de la vergüenza, chicos?”

Alec lo fulminó con la mirada. Se puso de pie con la muñeca izquierda, ocultando la marca de los colmillos de Simon, a pesar de que estaban descoloridas gracias al iratze que se puso en la muñeca. No empujó a Simon, el dejó a Simon beber hasta que parara por si mismo. “No fue sexy” dijo.

“Fue un poco sexy” dijo Simon. Se sentía mucho mejor, después de haber comido.

“No lo fue” dijo Alec.

“Tuve algunos sentimientos” dijo Simon.

“No dudé en agonizar” dijo Alec, y se agachó para agarrar la correa de su mochila. “Voy a hacer guardia”.

Clary se sentó con un bostezo. “¿Estás seguro?¿Necesitas una runa de repuesto de sangre?”.

“Ya me puse dos” dijo Alec. “Voy a estar bien.” Se enderezó y miró a su hermana dormir. “Sólo miren después a Isabelle, okay?” Su mirada fue a Simon. “En especial tu, vampiro.”

Alec se dirigió por el pasillo, con su luz mágica haciendo ver a su sombra grande y con patas de araña contra la pared de la cueva. Jace y Clary intercambiaron una mirada rápida antes de que Jace se pusiera

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

de pie y siguiera a Alec por el túnel. Simon pudo escuchar sus voces, suaves murmullos a través de las rocas, aunque no pudo entender ninguna de las palabras.

Las palabras de Alec hicieron eco en su cabeza. *Cuida de Isabelle. Pensó en Alec en el túnel. Eres fiel e inteligente, y haces feliz a Isabelle. No se porqué, pero lo haces.*

La idea de hacer feliz a Isabelle lo llenaba de una sensación de calidez. Simon se sentó en silencio junto a ella, ella era como un gato, acurrucada entre una bola de mantas, su cabeza estaba apoyada en su brazo. Él se acomodó cuidadosamente para descansar junto a ella. Isabelle estaba viva gracias a él, y su hermano había hecho todo lo posible para darles su bendición.

Escuchó a Clary, al otro lado de la fogata, riendo suavemente. “Buenas noches, Simon” dijo ella.

Simon pudo sentir el cabello de Isabelle, suave y sedoso debajo de su mejilla. “Buenas noches” él dijo, y cerró sus ojos. Sus venas estaban llenas de sangre Lightwood.

Jace llegó fácilmente hasta Alec, que se había detenido donde el pasillo de la cueva se curvaba hacia la puerta. Las paredes del pasillo estaban lisas, como si estuvieran desgastadas por años de agua o viento, no cincel, aunque Jace sabía que los pasajes fueron hechos por el hombre.

Alec, apoyado contra la pared de la cueva, esperando a Jace, levantó su luz mágica. “¿Hay algo mal?”.

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*



Jace aminoró el paso al acercarse a su parabatai. “Yo sólo quería asegurarme de que estuvieras bien.”

Alec se encogió de hombros con un hombro. “Por mucho que yo pueda ser, supongo.”

“Lo siento,” dijo Jace. “Otra vez. Tomo riesgos estúpidos. No puedo evitarlo.”

“Pero nosotros te dejamos,” dijo Alec. “A veces los riesgos valen la pena. Te dejamos porque tenemos que dejarte. Porque si no te dejamos, nada pudiera estar hecho.” Él se frotó la cara con la manga desgarrada. “Isabelle diría lo mismo.”

“Nunca terminamos nuestra conversación de antes,” dijo Jace. “Yo sólo quería decirte que no siempre tiene que estar bien. Te pedí que fueras mi parabatai porque te necesitaba, pero tu igual me necesitabas. Esto,” señaló su runa de parabatai, “significa que eres el mejor, mi otra mitad y tu me importas más que a mi mismo. Recuerda eso. Lo siento, yo no me di cuenta de lo mucho que estabas sufriendo. Yo no lo veía, pero ahora lo veo.”

Alec se quedó quieto por un momento, casi sin poder respirar. Luego, para sorpresa de Jace, él alcanzó su mano y le revolvió el cabello a Jace, de la forma en la que un hermano mayor podría revolver el cabello a su hermano menor. Su sonrisa era prudente, pero llena de afecto.

“Gracias por cuidarme,” el dijo y se alejó por el túnel.

“Clary.”

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

Ella se despertó despacio de sueños de calor y fuego, y del olor a heno y manzanas. En el sueño ella estaba en la granja de Luke, colgada boca debajo de una rama de árbol y riendo mientras Simon agitaba su mano desde abajo. Poco a poco se dio cuenta de la dura piedra debajo de sus caderas y espalda, con la cabeza apoyada en las piernas de Jace.

“Clary,” dijo de nuevo, todavía susurrando. Simon e Isabelle estaban tendidos a cierta distancia, entre las sombras. Los ojos oro pálido y con la luz del fuego reflejada, brillaban hacia ella. “Quiero un baño.”

“Sí, bueno, yo quiero un millón de dólares,” dijo frotándose los ojos. “Todos queremos algo.”

Él arqueó una ceja. “Vamos, piensa en ello,” dijo. “¿Esa caverna? ¿La que tiene el lago? Podríamos.”

Clary pensó en la caverna, el agua azul precioso, tan profunda como la noche y de repente sintió como si estuviera incrustada con una capa de suciedad, mugre, sangre y sudor, y el pelo anudado en una maraña de grasa.

Los ojos de Jace bailaron, y Clary sintió esa oleada conocida dentro de su pecho, que tiró de ella desde la primera vez que lo vio. Ella no podía saber con precisión el momento exacto en el que ella se había enamorado de Jace, pero siempre había algo en él que le recordaba a un león, un animal salvaje sin restricciones por las reglas, la promesa de una vida de libertad. Nunca “No puedo,” pero siempre “puedo.” Siempre el riesgo y la garantía, pero nunca el miedo o la duda.

Ella se puso de pie lo más silenciosamente que pudo. “Esta bien.”

Él se levantó al instante, tomando su mano y tirando de ella por el pasillo que conducía al oeste, lejos de la cueva central. Ellos fueron en silencio con la luz mágica iluminando el camino, con un silencio que Clary sentía miedo de romper como si ella estuviera calmando el deseo de un hechizo o sueño.

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

De repente, la caverna se abrió delante de ellos, y ella puso su runa-piedra, encendiendo su luz. La bioluminiscencia de la cueva fue suficiente: la luz brillaba sobre las paredes y las estalactitas que colgaban del techo brillaban tenuemente como carámbanos electrificados. Cuchillos de luz atravesaron las sombras. Jace le soltó la mano y caminó los pocos pasos que quedaban hacia el borde del agua, donde la pequeña playa estaba resplandeciente y hermosa. Se detuvo a pocos metros del agua y dijo: "Gracias."

Ella lo miró con sorpresa. "De qué?"

"Ayer por la noche," dijo él. "Me salvaste. El fuego celestial me hubiera matado, creo. Lo que has hecho..."

"Todavía no podemos decirle a los demás" dijo ella.

"No lo hice ayer por la noche, ¿verdad?" él preguntó. Jace y Clary habían mantenido que Clary simplemente había ayudado a Jace a controlar y disipar el fuego, y que nada había cambiado.

"No podemos arriesgarlos a decirles, incluso por una equivocada mirada o expresión," dijo ella. "Tu y yo, tenemos práctica en esconder cosas de Sebastian, pero ellos no. No sería justo para ellos. Yo casi desearía que no supiéramos..."

Ella se interrumpió, descorrenada por la falta de respuesta de Jace. Él estaba mirando el agua, azul y sin fondo, de espaldas a ella. Ella dio un paso hacia adelante y le dio unos ligeros golpes en el hombro. "Jace" dijo ella. "Si quieres hacer algo diferente, si crees que deberíamos hacer otro plan..."

Él se dio la vuelta y de repente ella estaba en el círculo de sus brazos. Se envió un choque a través de todo su cuerpo. Sus manos en sus homoplatos, y sus dedos tocando suavemente la tela de su blusa. Ella se estremeció y sus pensamientos se fueron volando como plumas esparcidas por el viento.

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

“¿Cuándo te volviste tan cuidadosa?” dijo él.

“Yo no tengo cuidado,” dijo mientras sus labios tocaban su sien. Su cálido aliento agitó los rizos de su oído. “Simplemente no soy tú.”

Ella lo sintió reír. Sus manos se deslizaron por sus costados y la agarró de la cintura. “Eso, definitivamente no. Eres mucho más bonita.”

“Debes amarme,” dijo ella con su aliento de enganche mientras sus labios viajaban terriblemente despacio a lo largo de su mandíbula.

“Nunca pensé que admitirías que alguien es más bonito que tú” dijo ella y su boca encontró la suya, ella se inclinó hacia arriba y en el beso decidió recuperar el control. Ella puso sus brazos alrededor de su cuello, abriendo su boca a él y mordiendo suavemente su labio inferior.

Le producía más de un efecto a ello; sus manos estaban apretadas a su cintura y el gimió en su boca. Un momento después él se separó, se sonrojó con los ojos brillantes. “¿Estás bien?” dijo. “¿Quieres esto?”

Ella asintió, tragando saliva. Todo su cuerpo se sentía como si estuviera vibrando como una cuerda pulsada. “Sí, quiero esto.”

“Es solo que por mucho tiempo no he podido ser capaz de tocarte, y ahora puedo,” dijo él. “Pero creo que este lugar no es el apropiado.”

“Bueno, estamos sucios,” ella admitió.

“Sucios es un poco crítico.”

Clary alzo sus manos con las palmas hacia arriba. Había suciedad incrustada en su piel y debajo de sus uñas. Ella le sonrió. “Quiero decir, literalmente,” dijo, y señaló el agua con su barbilla. “¿No nos vamos a bañar? ¿En el agua?”

El brillo de sus ojos se oscureció pasando a ser ambar. “Bien” dijo y extendió su mano para desabrochar la chaqueta.

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

Clary casi chilló. “¿Qué estas haciendo?” pero era obvio lo que él estaba haciendo. Ella había dicho “*en el agua*” y no iban a caminar dificultosamente con su ropa en el agua. Ella no había pensado bastante.

Él dejó caer su chaqueta y se sacó la camiseta por la cabeza; el cuello atrapado por un momento, y Clary se quedó mirando, de repente se dio cuenta de que estaban solos y de su cuerpo: la piel de color miel mapeado con viejas y nuevas marcas, una cicatriz descolorada debajo de la curva de su musculo pectoral izquierdo. Plano estomago y caderas estrechas. Él había perdido peso y su cinturón colgaba armas. Piernas y brazos como los de un bailarín; él se liberó de su camisa y sacudió su cabello brillante, y ella pensó con un repentino hundimiento en su estomago que simplemente no era posible que él era de ella, él no era el tipo de persona a la que la gente común se le acerca, y luego levantó la vista hacia ella, con las manos en su cinturón, y sonrió con su familiar sonrisa torcida.

“¿Mantienes tu ropa puesta?” dijo él. “Yo puedo prometer no mirar, pero estaría mintiendo.”

Clary bajó la cremallera de la chaqueta de engranajes y se la arrojó. Él la cogió y la dejó caer sobre la pila de ropa, sonriendo. Él desabrochó su cinturón y lo dejó caer también. “Pervertido,” dijo ella. “A pesar de que obtuviste puntos por ser honesto al respecto.”

“Tengo diecisiete años; todos somos pervertidos,” dijo pateando sus zapatos y quitándose sus pantalones. Llevaba calzoncillos negros, y para el alivio de Clary, él se los dejó mientras entraba al agua caminando en rodillas. “O, al menos, voy a tener diecisiete años en un par de semanas,” él le dijo por encima de su hombro. “Hice los cálculos, con las cartas de mi padre y el momento del levantamiento. Yo nací en Enero.”

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

Algo del tono de normalidad de Jace puso a Clary cómoda. Ella se quitó sus botas, tiró su blusa y luego sus pantalones, y se fue a la orilla del agua. Estaba fresca, pero no fría. Jace la miró y sonrió. Luego, sus ojos viajaron hacia abajo desde la cara hacia su cuerpo, sus bragas de algodón lisas y sujetador. Deseó haber llevado algo más bonito pero no era como "la ropa interior de lujo" estuviera en su lista de empaque para los reinos demoniacos. Su sujetador era de azul claro del tipo más aburrido que se puede comprar en un supermercado. Aunque Jace la miraba como si fuera algo exótico y sorprendente.

Él se ruborizó de repente, y desvió la mirada, retrocediendo para que el agua le cubriera hasta los hombros. Él se hundió y resurgió de nuevo, mirándola menos nervioso y con su cabello de oro oscuro. "Es más fácil si te metes rápido," dijo él.

Clary tomó aire y se lanzó hacia adelante, cubriendo el agua su cabeza. Era maravilloso, el precioso azul oscuro con hilos de plata de la luz encima. El polvo se había mezclado con el agua, dándole una textura suave y pesada. Era fácil flotar; ella se balanceó hacia la superficie, sacudiendo el agua de su cabello.

Ella suspiró de alivio. No había jabón, pero ella se frotó las manos, mirando como la suciedad y sangre se mezclaban con el agua. Su cabello flotaba en la superficie, haciendo una mezcla de rojo y azul.

Unas gotas de agua le hicieron levantar la vista. Jace estaba a unos metros de distancia, sacudiendo su cabello. "Supongo que soy un año más grande que tú," dijo.

"Seis meses," corrigió Clary. "Y tú eres un Capricornio, ¿eh? Terco, imprudente, rompe las reglas. Suena bien."

Él agarró sus caderas y la atrajo hacia él a través del agua. Era justo lo suficientemente profundo para que sus pies tocaran el suelo, pero los de ella no tanto; ella apretó las manos sobre sus hombros para

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

mantenerse en posición vertical mientras sacaba sus piernas alrededor de su cintura. Ella lo miró fijamente, y vio las gotas de agua atrapadas en sus pestañas.

Él se levantó para besarla justo cuando ella se inclinó sus labios chocaron con una fuerza que envió una descarga de placer-dolor a través de ella. Sus manos se deslizaron por su piel; ella tomó la parte posterior de su cabeza enredando sus dedos en sus rizos húmedos. Él abrió los labios y acarició el interior con su lengua. Ambos estaban estremeciéndose y ella jadeaba, su respiración se mezclaba con la suya.

Él con una mano trataba de mantener el equilibrio en la pared de la cueva, pero estaba resbaladiza por el agua. Clary se separó de besarla cuando se encontró el equilibrio, el brazo izquierdo todavía envuelto contra ella, presionando su cuerpo contra el suyo. Su corazón estaba martillando contra ella.

“Eso fue,” dijo con voz entrecortada, y apretó la cara contra la unión de su cuello y hombro, y respiró como si estuviera respirando ella. Estaba temblando, un poco aunque su agarre sobre ella se mantenía estable y firme. “Eso fue intenso.”

“Ha pasado un tiempo,” murmuró, tocando su cabello suavemente. “Desde que podíamos, ya sabes.”

“No puedo creerlo,” dijo Jace. “Todavía no puedo creer que puedo besarte ahora, tocar, realmente tocar sin ningún miedo.” Le dio un beso en la garganta y ella saltó. Él hecho la cabeza hacia atrás para mirarla. El agua corría por su cara como lágrimas, delineando los bordes afilados de los pomulos y la curva de su mandíbula.

“Osado”, dijo él. “Sabes, cuando me presenté por primera vez en el Instituto, Alec me llamó irresponsable tantas veces que busqué en el diccionario esa palabra. No es que no supiera su significado, pero

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

siempre pienso que significa valiente. En realidad quería decir <alguien que no se preocupa por las consecuencias de sus acciones>.”

Clary sintió una punzada al pensar en el pequeño Jace. “Pero te importan”. Dijo ella.

“No es suficiente, tal vez. No todo el tiempo.” Su voz tembló. “Al igual que la forma en la que te amo. Te ame imprudentemente desde el momento en el que te conocí. Nunca me preocupe por las consecuencias. Me dije que lo hice, me dije a mi mismo que tu querías que lo hiciera, lo intenté, pero nunca lo hice. Yo te quería más que ser bueno. Te quería mas de lo que quise algo, siempre.” Sus musculos estaban rigidos najo su agarre, su cuerpo vibrando con la tensión. Ella se inclinó para rozar sus labios con los suyos, para quitar la tensión, pero el se echó hacia atrás, mordiéndose el labio inferior la fuerza suficiente para blanquear la piel.

“Clary,” dijo toscamente. “Espera, sólo espera.”

Clary se sintió aturdida. A Jace le encantaba besar; podía besar durante horas y era bueno en eso. Y el no estaba interesado. El estaba muy interesado. Ella apoyó las rodillas a cada lado de sus caderas y dijo vacilante: “¿Está todo bien?”

“Tengo que decirte algo.”

“Oh, no.” Dejó caer la cabeza sobre su hombro. “Esta bien. ¿Qué es?”

“¿Recuerdas cuando nos encontramos a través del reino de los demonios, y todos vimos algo?”, preguntó. “Y yo les dije que yo no vi nada”

“No me tienes que decir lo que viste”, dijo Clary suavemente. “Es tu asunto.”

“Si quiero,” dijo Jace. “Tienes que saberlo. Yo vi una habitación con dos tronos en ella de oro y marfil, y a través de una ventana se podía

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*



observar el mundo pero era cenizas. Como esta dimensión pero mas reciente. Los incendios seguían ardiendo, y el cielo estaba lleno de horribles cosas voladoras. Sebastian estaba sentado en uno de los tronos y yo estaba sentado en el otro. Tu estabas ahí, e igual Alec e Izzy, y Max,” él tragó. “Pero todos ustedes estaban en una jaula grande con una cerradura masiva en la puerta. Y yo sabia que yo los había puesto en ella, y le di vuelta a la llave.”

“Pero no sentía remordimiento, sino triunfo,” él exhalo con fuerza. “M puedes empujar con asco ahora, esta bien.”

Pero por supuesto que no estaba bien; nada acerca de el tono que uso (flácido y sin esperanza) estaba bien. Clary se estremeció en sus brazos; no de terror, sino de compasión y saber que la fé en Jace es delicada, y lo cuidadosa que tiene que ser su respuesta.

“El demonio nos mostró lo que pensó que queríamos”, dijo ella finalmente. “No es lo que realmente queremos. Se pusieron las cosas mal; asi que nos las arreglamos para liberarnos. En el momento en el que te encontramos, ya habias sido liberado por tu cuenta. Asi que lo que el te mostro no era realmente lo que querías. Cuando Valentine te crió, el controlaba todo, nada era seguro y nada de lo que querías estaba a salvo. Entonces el demonio miró en tu interior y vió que, esa fantasía infantil de conquistar completamente el mundo para que nada le pasara a la gente que amas, y el demonio trató de darte eso, pero no era lo que querías, no realmente. Entonces despertaste,” ella le tocó su mejilla. “Una parte de ti sigue siendo ese niño que piensa que amar es destruir, pero estas aprendiendo. Estas aprendiendo todos los días.”

Por un momento se limitó a mirarla con sus labios entreabiertos; Clary sintió sus mejillas sonrojarse. Él la miraba como si fuera la primera estrella que había salido en el cielo, un milagro en la faz de la tierra que apenas podía creer. “Déjame,” y él se interrumpió. “¿Puedo darte un beso?”

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

En vez de asentir con la cabeza, ella se inclinó para presionar los labios contra los suyos. Si su primer beso en el agua había una explosión, este era como el sol yendo a supernova. Fu un beso duro y caliente con un pellizco en el labio inferior y el choque de lenguas y dientes, ambos presionando tan fuerte como pudieron acercarse. Ellos estaban pegados, piel y tela, y una mezcla de la frialdad del agua, el calor de sus cuerpos y la fricción de su piel húmeda.

Sus brazos la envolvieron por completo, y él ya la estaba levantando saliendo del lago. Él se puso de rodillas en la playa con fina arena, dejándola sobre la pila de sus ropas amontonadas. Ella tiró de él hacia abajo para que estuviera encima de ella, besándolo con fiereza hasta que él gimió y susurró, "Clary no puedo, me tienes que decir, no puedo pensar."

Ella puso sus manos en su cabello, para verle la cara. Estaba rojo, sus ojos negros de deseo, y sus rizos empezando a secarse colgados as sus ojos. "Está bien," susurró ella. "Está bien, no tenemos que parar. Yo quiero." Ella lo besó, despacio y duro. "Yo quiero si tú lo haces."

"¿Si yo quiero?" Soltó una suave risa. "¿No te das cuenta?", entonces él la estaba besando nuevamente, chupando su labio inferior en su boca, besando su cuello y presionando sobre su clavícula cada vez que ella pasaba sus manos por todo su cuerpo, sabiendo que ella podía tocarlo sin remordimiento, y a ella le gustaba. Ella sentía que lo dibujaba, sus manos estaban mapeando su cuerpo; la pendiente de su espalda, vientre plano, las abolladuras arriba de su cintura y los músculos de sus brazos. Como si una pintura se hiciera realidad en sus manos.

Cuando las manos de él se deslizaron por debajo del sujetador, ella se quedó sin aliento ante esa sensación. Luego asintió la cabeza cuando él se quedó helado, dándole permiso de seguir. Él se detuvo en cada momento, se detuvo antes de quitar cada pieza de ropa de ellos,

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

siempre pidiéndole con los ojos si podía proseguir, ella siempre asentía y decía: Si, continúa. Y cuando finalmente no había nada entre ellos, mas que su piel, sus manos se quedaron inmóviles, pensando que nunca había estado así con otra persona, que dando un paso más sería como abrir las grietas de su pecho y exponer su corazón.

Sintió los músculos de Jace flexionarse cuando llegó junta a ella en busca de algo, y oyó el crujido del papel de aluminio. De repente, todo le pareció real; y sintió un repentino destello de nervios: Esto estaba realmente pasando.

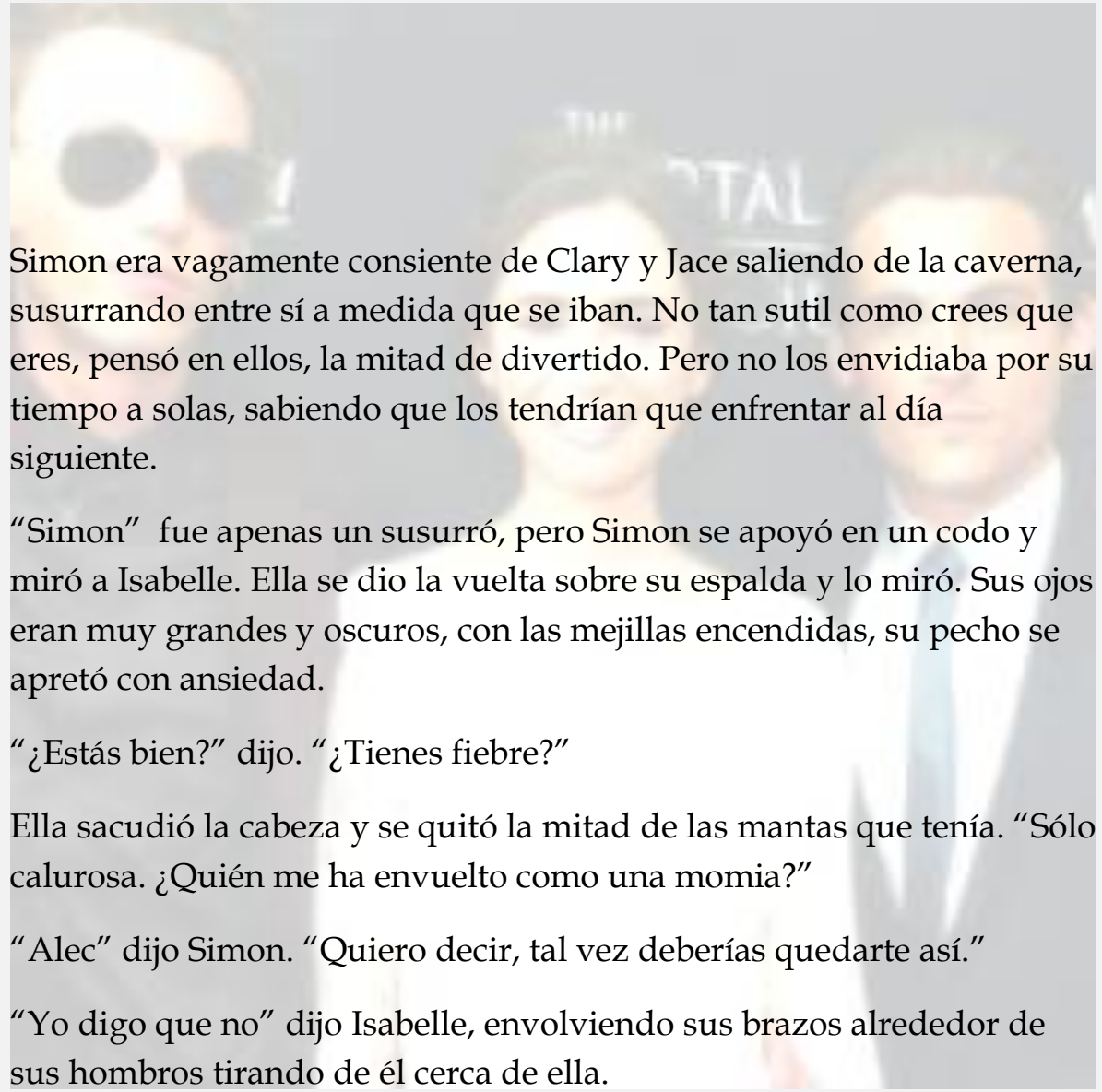
Él se quedó quieto. Su mano libre estaba acunando su cabeza, con sus codos clavados profundamente en la arena a cada lado de ella, manteniendo su peso sobre su cuerpo. Todo de él estaba tenso y tembloroso, y las pupilas de sus ojos estaban muy abiertas, su iris estaba de un oro al borde. “¿Algún problema?”

Escuchar a Jace sonar inseguro, hizo que su corazón se agrietara y rompiera en pedazos. “No” susurró ella y tiró de él hacia debajo de nuevo. Ambos sabían a sal. “Dame un beso,” le suplicó y él lo hizo, sus besos eran lentos y calientes que aceleraban como los latidos de su corazón, ya que el movimiento de sus cuerpos juntos crecía. Cada beso era diferente, cada vez más elevado como una chispa de fuego creciendo: besos rápidos y suaves que le decían que la amaba, largos y lentos besos de adoración que le decían que él confiaba en ella, besos juguetones que indicaban que la esperanza seguía, besos cariñosos que le decían que él tenía fe en ella como nadie más. Clary se separó de los besos, la lengua de ambos y el discurso sin palabras entre ellos. Le temblaban las manos, pero eran rápidas y hábiles en su cuerpo, con ligeros toques. Hasta que ella lo empujo y tiro de él, suplicándole con sus dedos y labios.

E incluso hasta el último momento, cuando la hizo estremecerse, ella lo presionó para seguir adelante y se envolvió a él para no dejarlo ir.

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

Mantuvo los ojos abiertos mientras sentía un escalofrío en su cuerpo, con el rostro contra su cuello, diciendo su nombre una y otra vez; y cuando por fin cerró los ojos, le pareció ver un incendio en la caverna en oro y blanco, envolviéndolos a ambos en fuego celestial, la cosa más hermosa que ella ha visto en toda su vida.



Simon era vagamente consciente de Clary y Jace saliendo de la caverna, susurrando entre sí a medida que se iban. No tan sutil como crees que eres, pensó en ellos, la mitad de divertido. Pero no los envidiaba por su tiempo a solas, sabiendo que los tendrían que enfrentar al día siguiente.

“Simon” fue apenas un susurró, pero Simon se apoyó en un codo y miró a Isabelle. Ella se dio la vuelta sobre su espalda y lo miró. Sus ojos eran muy grandes y oscuros, con las mejillas encendidas, su pecho se apretó con ansiedad.

“¿Estás bien?” dijo. “¿Tienes fiebre?”

Ella sacudió la cabeza y se quitó la mitad de las mantas que tenía. “Sólo calurosa. ¿Quién me ha envuelto como una momia?”

“Alec” dijo Simon. “Quiero decir, tal vez deberías quedarte así.”

“Yo digo que no” dijo Isabelle, envolviendo sus brazos alrededor de sus hombros tirando de él cerca de ella.

“No puedo entrar en calor” dijo Simon, su voz sonaba metálica.

Ella le acarició en la unión de la clavícula y el hombro. “Creo que hemos establecido entre nosotros que yo soy lo suficientemente caliente para los dos.”

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

Simon no pudo evitar poner sus manos por su espalda. Ella sólo llevaba un top negro grueso y suave. Él sintió este momento tan real y humano, y en silencio le agradeció a Dios, cuyo nombre ya podía decir, que ella estaba bien.

“Jace y Clary se fueron y Alec está montando guardia,” dijo Simon.

“Estamos solos. Quiero decir, no solos solos. Yo nunca...” se quedó sin aliento cuando ella se dio la vuelta para estar encima de él, aplastándolo contra el suelo. Puso un brazo sobre su pecho. “Yo no haría eso” dijo Simon. “No quiero decir que debas parar.”

“Me salvaste la vida,” dijo ella.

“No lo hice,” se interrumpió cuando ella entornó los ojos. “¿Soy un valiente héroe?”

“Mmm-hmm.” Ella dio un codazo a su barbilla.

“No Lord Montgomery” advirtió. “Alguien puede venir.”

“¿Qué pasa con besarnos solamente?”

“Me parece bien,” dijo e inmediatamente Isabelle lo estaba besando con sus labios suaves. Sus manos se deslizaron por debajo de su camisa y trazaba líneas por sus hombros. Cuando ella se apartó, sus labios estaban enrojecidos y pudo ver el latido de su sangre en su garganta. La sangre de Isabelle salada-dulce y aunque no tenía hambre la quería.

“Me puedes morder,” susurró.

“No,” dijo Simon y se movió un poco hacia atrás. “No perdiste mucha sangre, no puedo.” Pudo sentir su pecho agitado por su respiración.

“Estábamos hablando de ello cuando estabas dormida, pero no podemos quedarnos aquí. Clary puso glamours en las entradas, pero no durarán mucho, y nos estamos quedando sin alimento. La atmósfera está haciendo que estemos más enfermos y débiles. Y Sebastian nos encontrará. Mañana tenemos que ir por él, al Gard. “Se

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

pasó los dedos por su cabello suave. “Y eso significa que tienes que estar muy fuerte.”

Ella apretó sus labios y sus ojos se dirigieron a él. “Cuando llegamos de la Corte Faerie a esta dimensión ¿Qué viste?”

Le tocó la cara suavemente, no queriendo mentir, pero la verdad era difícil e incómoda. “Iz, no tenemos que...”

“Yo vi a Max” dijo ella. “Pero también te vi a ti. Tú eras mi novio. Vivíamos juntos y toda mi familia te aceptaba. Yo puedo decirme a mí misma que no quiero que seas parte de mi vida, pero mi corazón sabe que te necesito.”, dijo Izzy. “Tú tienes un camino en mi vida, Simon Lewis, y no sé ni por qué ni siquiera cuando pero sucedió, y lo odio pero no puedo cambiarlo y ahí está.”

“Isabelle” dijo Simon con un tono de ahogamiento.

“Ahora dime lo que viste,” dijo ella y sus ojos brillaban.

Simon apoyó sus manos contra el suelo de piedra de la cueva. “Me vi siendo famoso, una estrella de rock,” dijo lentamente. “Yo era rico, mi familia estaba junta y yo estaba con Clary. Ella era mi novia.” Sintió a Isabelle tensa encima de él, sintió que ella se empezó a alejar pero él agarro sus brazos. “Isabelle, escucha. Escúchame. Ella era mi novia pero cuando me dijo que me amaba, yo le dije: Te amo también- Isabelle”

Ella lo miró fijamente.

“Isabelle,” él dijo. “Cuando dije tu nombre me sacó del sueño. Porque sabía que esa visión era errónea. No era lo que quería.”

“¿Por qué me dices que me amas sólo cuando estás borracho o soñando?” preguntó Isabelle.

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

“Tengo terrible sincronización” dijo Simon. “Pero no significa que no me importa. Hay cosas que queremos, por debajo de lo que conocemos, incluso bajo lo que sentimos. Hay cosas que nuestras almas quieren, y la mía te quiere a ti.”

Él sintió exhalar a Izzy. “Dilo”, dijo. “Dilo sobrio.”

“Te amo” dijo él. “No quiero que me lo digas de nuevo sino lo sientes, pero te amo.”

Él se incorporó sobre los codos y justo cuando ella se inclinó, sus labios se encontraron. Se besaron, largo y suave, dulce y suave, y luego Isabelle retrocedió ligeramente con su respiración entrecortada, y Simon dijo: “¿Entonces ya DLR ahora?”

Isabelle se encogió de hombros, “no tengo la menor idea de lo que significa.”

Simon escondió el hecho de que él estaba excesivamente contento por esto. “¿Somos oficialmente novios? ¿Hay un ritual de cazadores de sombras para esto? ¿Debería de cambiar mi estado de Facebook de ‘es complicado’ a ‘en una relación’?”

Isabelle arrugó la nariz adorablemente. “¿Tienes un libro que también es una cara?”

Simon se rio, e Isabelle se inclinó y lo besó de nuevo. Esta vez la atrajo hacia él y se envolvieron en mantas, besándose y susurrando. Él se perdió en el sabor de su boca, su mano estaba en la curva de su cintura y sentía su espalda caliente. Él se olvidó por completo de que se encontraban en un reino de los demonios y que al día siguiente iban a la batalla, que puede ser que no vuelvan a ver sus hogares: todo se desvaneció y fue por Isabelle.

“¿POR QUÉ ESTO SIGUE PASANDO?” Se oyó un ruido de cristales rotos y ambos se sentaron al ver a Alec mirándolos. Había dejado caer

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

la botella vacía de vino que él llevaba y había trozos brillantes de vidrio en todo el suelo de la cueva. “¿POR QUÉ NO PUEDEN HACER SUS COSAS HORRIBLES EN OTRO LUGAR? MIS OJOS.”

“Es un reino de demonios, Alec” dijo Isabelle. “No hay otro lugar al que ir.”

“Y dijiste que debo cuidarla-” Simon comenzó.

Alec dejó caerse en el lado opuesto del fuego y miró a los dos. “¿Y dónde están Clary y Jace?”

“Ah,” dijo Simon. “Puedo decir que...”

“Los heterosexuales” declaró Alec. “¿Por qué no pueden controlarse a sí mismos?”

“Es un misterio”, Simon estuvo de acuerdo y se recostó para dormir.

Jia Penhallow se sentó en el escritorio de su oficina. Se sentía tan casual que no podía dejar de preguntarse si se veía bien que el Cónsul estuviera sentado, descansando en la antigua mesa del poder. Pero estaba sola en la habitación, y cansada de todas las maneras en las que se puede estar cansado.

En su mano tenía una nota que venía de Nueva York: un mensaje fuego de un brujo, lo suficientemente potente como para pasar por alto las barreras de la ciudad. Ella reconoció la letra como la de Catarina, pero las palabras no eran de ella.

Cónsul Penhallow.

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*



Soy Maia Roberts, líder temporal de la manada de Nueva York.

Entendemos que usted está haciendo todo lo posible para que nuestro líder Luke y los otros presos regresen. Apreciamos eso. Como muestra de nuestra buena fe, deseo transmitirle un mensaje a usted.

Sebastian y sus fuerzas atacarán Alicante mañana por la noche. Por favor, hagan lo que puedan para prepararse. Me gustaría estar allí, luchando a su lado, pero sé que eso no es posible. Hay veces en las que sólo es posible advertir, esperar y la esperanza.

Recuerde que la Clave y el Consejo son la luz del mundo.

Con esperanza,

Maia Roberts

Con esperanza, Jia dobló la carta de nuevo y se la guardó en el bolsillo. Pensó en la ciudad bajo el cielo de la noche, la plata pálida de las torres de los demonios. Ella pensó en su marido y su hija. Pensó en las cajas que Theresa Gray había enviado hace poco tiempo, cada caja sellada con el símbolo de espiral del Laberinto. Ella sintió un poco de miedo, pero también alivio. Porque el momento había llegado, tendrían una oportunidad. Ella sabía que los cazadores de sombras de Alicante lucharían hasta el final: con determinación, valentía, terquedad, venganza, gloria y,

Con esperanza.

Las claves de la muerte y el infierno

"Dios, mi cabeza", dijo Alec mientras Jace se arrodillaba al lado de una roca que coronaba la cima de una

colina gris. La roca que daba cobertura, y más allá de ella, utilizando runas de visión, se podía ver la

fortaleza en ruinas y todo lo que la rodeaba, los Cazadores Oscuros, estaban agrupados como hormigas.

Era como un espejo deformado del Gard de Alicante. La estructura de la cima se parecía al Gard, pero con un

enorme muro alrededor de ella, la fortaleza encerrada dentro como jardín en un claustro.

"Tal vez no deberías haber bebido tanto anoche ", dijo Jace, inclinándose hacia adelante y entrecerrando los

ojos. Todo alrededor de la pared del Endarkened se situó en anillos concéntricos, un apretado grupo en frente

de la puerta al lado. Había pequeños grupos de ellos en puntos estratégicos de arriba y abajo de la colina.

Alec podía ver a Jace calcular los números de los enemigos, considerando y descartando estrategias en su cabeza.

"Tal vez deberías intentar ser un poco menos petulante sobre lo que tú hiciste anoche", dijo Alec.

Jace casi se cae de la cresta. "No soy petulante. Bueno", se corrigió, "no más de lo habitual."

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

"Por favor," dijo Alec, sacando su estela. "Yo puedo leer tu cara como un libro etnográfico muy abierto.

Desearía no poder hacerlo"

"¿Esta es su forma de decirme que cierre cara?" Jace preguntó.

"¿Recuerdas cuando te burlaste de mí por verme a escondidas con Magnus y me preguntaste si me había caído de cuello ", preguntó Alec, colocando la punta de la estela contra su antebrazo y empezando a dibujar una Iratze. "Esta es la revancha."

Jace rió y agarró la estela de Alec. "Dame eso", dijo, y comenzó a dibujarle la iratze, con su desorden

habitual Alec sintió como una patada adormeciendo su dolor de cabeza que comenzaba a retroceder. Jace

volvió la atención de nuevo a la colina.

"¿Sabes qué es interesante?", Dijo. "He visto un par de demonios que vuelan, pero se mantienen bien lejos

del Gard-Oscuro"

Alec levantó una ceja. "¿Gard-Oscuro?"

"¿Tienes un nombre mejor?" Jace se encogió de hombros.

"De todos modos, se están quedando fuera del Gard- Oscuro. Sirven a Sebastian, pero parecen estar

respetando su espacio. "

"Bueno, no pueden estar muy lejos", dijo Alec. "Ellos llegaron al Salón de los Acuerdos bastante rápido

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

cuando activaste la alarma".

"Podrían estar dentro la fortaleza ", dijo Jace, expresando lo que ambos estaban pensando.

"Me gustaría saber cómo te las arreglaste para conseguir el Skep-tron, " Alec dijo, en voz baja. "Tengo la

sensación de que podría llevarse una gran cantidad de demonios. Si todavía funcionara, después de todos

estos años. "tenía una extraña expresión en su rostro. Alec se apresuró a añadir: "No es que nadie pudiera

conseguirlo, lo han intentado " "Yo no estoy tan seguro", dijo Jace, su expresión calculadora y lejana. "Vamos. Volvamos con los demás. "

No había tiempo para responder; Jace ya estaba avanzando. Alec lo siguió, avanzando, fuera del alcance de

la visión del Gard Oscuro. Una vez que habían tomado bastante distancia, se enderezaron y medio se

deslizaron por donde los otros estaban esperando. Simon estaba junto a Izzy, y Clary tenía su cuaderno de

dibujo y un bolígrafo con el que dibujaba runas. De forma en que iba sacudiendo la cabeza, arrancando las

páginas y arrugándolas en la mano, se notaba que no iba tan bien como ella le hubiera gustado.

"¿Estás tirando basura?" Jace preguntó como él y Alec corrió al lado de los otros tres.

Clary le dio lo que probablemente estaba destinada a ser una mirada fulminante, pero que salió bastante

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

sensiblera. Jace se lo devolvió igual de sentimental. Alec se preguntó qué sucedería si él hubiera hecho un

sacrificio a los dioses oscuros del demonio a cambio de no tener que recordar constantemente que estaba

soltero. Y no simplemente soltero. El solo había perdido a Magnus; Estaba aterrorizada por él, con un

profundo y terrible dolor que nunca se fue completamente.

"Jace, este mundo se ha quemado y convertido en ceniza, y todo ser viviente está muerto." Dijo Clary.

"Estoy bastante segura de que no hay nadie que quiera reciclar".

"Entonces, ¿qué viste?" Isabelle demandó. Ella no había tenido en absoluto el placer ir detrás de Alec y Jace

cuando hicieron reconocimiento, Alec había insistido en que debía guardar sus fuerzas Ella le escuchaba más

en estos días, Alec pensó de esa manera que sólo Izzy estaba escuchado a las personas cuyas opiniones se

debían reconsiderar. Fue muy agradable.

"Aquí." Jace sacó la estela de su bolsillo y se arrodilló, quitándose su chaqueta de engranajes. Los músculos

de su espalda movieron debajo de su camisa mientras utilizó la punta afilada la estela para dibujar en el

polvo amarillento.

"Aquí está el Gard Oscuro. Hay una manera de entrar, eso es a través de la puerta de la muralla exterior. Está

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

cerrado, pero una runa de apertura debería servir. La pregunta es cómo llegar a la puerta. Las posiciones más

defendibles están aquí, aquí y aquí "-su estela hizo golpes rápidos en la tierra-" así que vamos por ahí y hasta

la parte trasera. Si la geografía aquí es como es en nuestro Alicante, y parece que lo es, hay es un jardín

hasta la parte posterior de la colina. Una vez que estemos más cerca, nos separamos aquí y aquí" la estela

hizo remolinos hechos y patrones mientras dibujaba, y un mancha de sudor oscuro tomó forma entre

hombro" y trataremos de arrear a cualquier demonio o Endarkened hacia el centro". Él se echó hacia atrás,

preocupado. "Puedo tomar un montón de ellos, pero necesito que mantengas a otros mientras lo hago. ¿creen

poder seguir el plan? "

Todos se miraron durante unos momentos en silencio. Entonces Simón señaló. "¿Qué es esa cosa

tambaleante? ", dijo. "¿Es un árbol?"

"Esas son las puertas " Dijo Jace. "

Ohh", dijo Isabelle, complacida. "Entonces, ¿qué son esos agujeros? ¿Hay un foso? "

"Esas son las líneas de trayectoria... Honestamente, estoy pensando que soy la única persona que alguna vez

haya visto un mapa de estrategia" Jace preguntó, lanzando su estela hacia abajo y pasándose la mano por el

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

rubio pelo. "¿Entienden cualquier cosa que acabo de decir?"

"No," dijo Clary. "Tu estrategia es probablemente impresionante, pero tus habilidades de dibujo son terribles;

todo el Endarkened se ven como árboles, y la fortaleza se ve como una rana. Tiene que haber una mejor

manera de explicar "

Jace dejó caer sobre los talones y cruzó sus brazos. "Bueno, me encantaría escucharlo." "Tengo una idea", dijo Simon. "Recuerdas cómo antes, yo estaba hablando de Calabozos y Dragones? "

"Vivamente", dijo Jace. "Fue una época oscura."

Simon lo ignoró. "Todos los Cazadores Oscuros visten de rojo", dijo. "Y no son enormemente brillantes. Sus

voluntades parecen estar subsumido, al menos en parte, por Sebastián. ¿De acuerdo? "

"Correcto," dijo Isabelle y Jace dio resoplido

"En C&D, mi primer movimiento, cuando estás con un ejército enemigo como ese, sería hacer algo para

atraer a distancia a un grupo de ellos-por ejemplo cinco y quitarse la ropa. "

"¿Es esto así que tienes que volver a la fortaleza desnudo y tu vergüenza les afecte negativamente a la moral?

, dijo Jace. "Porque para mí causar eso parece complicado".

"Estoy bastante seguro de que significa tomar su ropa y usarlo como disfraces," Clary dijo. "Para que

podamos colarnos hasta las puertas sin ser detectados. Si los otros Endarkened no son muy perceptivos,

puede ser que no se den cuenta". Jace la miró con sorpresa. Ella se encogió de hombros. "Eso pasa en todas

las películas, como, siempre"

"Nosotros no vemos películas," dijo Alec.

"Creo que la pregunta es si Sebastian mira películas ", dijo Isabelle. "Es nuestra estrategia cuando vemos

realmente lo sigue siendo "si confía", por cierto?"

"Todavía es 'confía en mí'", dijo Jace.

"Oh, bueno," dijo Isabelle. "Por un segundo no me preocupaba que fuera un plan actual con pasos que podría

seguir. Ya sabes, algo tranquilizador".

"No hay un plan." Jace deslizó su estela en su cinturón y se levantó de manera fluida a sus pies. "Simon dio

la idea de cómo entrar en la fortaleza de Sebastian. Vamos a hacerlo ".

Simon lo miró fijamente. "¿En serio?"

Jace sacó su chaqueta. "Es una buena idea ".

"Pero es mi idea ", dijo Simon.

"Y fue bueno, así que lo estamos haciendo. Felicidades. Vamos a subir la colina el camino y luego vamos a

hacer tu plan cuando lleguemos hacia la parte superior. Y cuando lleguemos allí. . . "Se volvió hacia Clary.



"Eso que hiciste en la Corte de la Luz. La forma en que te levantaste y señalaste a la runa en la pared;

¿podrías hacerlo de nuevo? "

"No veo por qué no," dijo Clary. "¿Por qué?"

Jace comenzó a sonreír.

Emma se sentó en la cama en su pequeña habitación en el ático, rodeado de papeles. Por fin los había liberado de la carpeta que había sacado de la oficina del Cónsul. Se propagaron en su manta, iluminados por la luz del sol que entraba través de la pequeña ventana, a pesar de que apenas se atrevía a tocarlos.

Había fotografías granuladas, tomadas bajo un cielo brillante de Los Ángeles, de los cuerpos desus padres.

Podía ver ahora por qué no habían sido capaces de llevar los cuerpos a Idris. Ellos habían sido despojados, su

piel gris como cenizas, excepto donde se caracterizó por todas partes garabatos negros feos, no como marcas

en absoluto, sino horrible. La arena alrededor de ellos estaba mojada, si había llovido; estaban lejos de la

línea de la marea. Emma se defendió la necesidad de vomitar mientras intentaba obligarse a absorber la

información: cuando los cuerpos habían sido encontrados, cuando habían sido identificados, y cómo se

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

habían derrumbado en grupos cuando los cazadores de sombras habían tratado de elevarlos.

"Emma". Era Helen, de pie en la puerta. La luz que se derramaba a través de la ventana se volvió de los

bordes de su pelo color plata, de la manera que siempre lo había hecho con Mark. Ella se parecía más a Mark

que antes; de hecho, el estrés la había hecho más delgada y puso de manifiesto con mayor claridad los

delicados arcos de sus pómulos, los puntos en la parte superior de sus oídos. "¿De dónde sacaste eso?"

Emma levantó la barbilla desafiante. "Lo tomé de la oficina del Cónsul".

Helen se sentó en el borde de la cama.

"Emma, tienes que llevarlos de nuevo."

Emma señaló con el dedo a los papeles.

"Ellos no van a mirar para saber qué le pasó a mis padres ", dijo.

"Estandiciendo que es sólo un ataque al

azar por el Endarkened, pero no fue así. Sé que no lo fue".

"Emma, la Endarkened y sus aliados no mataron a los cazadores de sombras del Instituto. Se acabó con el

ataque al Conclave de Los Angeles. Tiene sentido que iría después también con tus padres. "

"¿Por qué no habrían pasado de ellos?" Emma exigió. "Necesitaban todos los guerreros que podrían

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

conseguir. Cuando dices que acabaron con el Cónclave, no dejaron cuerpos. Todos ellos se transformaron".

"Menos los jóvenes y los ancianos."

"Bueno, mis padres no eran ninguna de las dos cosas".

"¿Prefieres que los hubieran convertido?" Helen dijo en voz baja, y Emma sabía que estaba pensando en su propio padre.

"No," dijo Emma. "Pero, ¿está realmente diciendo que no importa quién los mató? Eso ni siquiera lo quiero saber sino ¿por qué? "

"¿Por qué, qué?" Tiberio se encontraba en la puerta, su mata de rizos negros revoltosos le cubría los ojos. Se veía más joven que sus diez años, una impresión ayudada por el hecho de que su abeja de peluche colgaba de una mano. Su delicado rostro estaba manchado con cansancio.

"¿Dónde está Julian?"

"Está abajo, en la cocina consiguiendo comida"

Dijo Helen. "¿Tienes hambre?"

"¿Está enojada conmigo?" Preguntó Ty, mirando a Emma. "No, pero usted sabe que él se enoja cuando le gritas o te dañas a ti mismo ", dijo Emma cuidadosamente.

Era difícil saber lo que podría asustar a Ty o enviarlo a una rabieta. En su experiencia era mejor decir

siempre la verdad sin adornos. El tipo de mentiras que las personas le dicen sistemáticamente a los niños,

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

como "Esta inyección no hará daño, solo dolerá poco ", no funcionaban cuando se trataba de Ty.

Ayer, Julián había pasado un poco de tiempo para recogiendo los vidrios rotos de su hermano que tenía los

pies ensangrentados y le había explicado bien severamente que si alguna vez caminó sobre vidrios rotos de

nuevo, Julian le diría a los adultos y que tendría que tomar cualquier castigo. Ty le había dado una patada

como respuesta, dejando una huella sangrienta en la camisa de Jules.

"Jules quiere que estés bien", dijo Emma. "Eso es todo lo que quiere."

Helen alargó los brazos para Ty. Emma no la culpaba. Ty parecía pequeño y acurrucado, y la forma en que

se aferraba a su abeja hizo que se preocupara por él. Ella haría han querido darle un abrazo también. Pero no

lo hizo deseaba solo lo tocara Livvy. Él se apartó de su media hermana y se movió a la ventana. Después de

un momento Emma se le unió, con cuidado para darle su espacio.

"Sebastián se puede entrar y salir de la ciudad," dijo Ty.

"Sí, pero es sólo una persona, y no está tan interesado en nosotros.

Además, yo creo que la Clave tiene un

plan para mantenernos a salvo".

"Creo que es lo mismo," Ty murmuró, mirando hacia abajo y hacia fuera de la ventana. "Es sólo que no sé si

funcionará."

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

Le tomó a Emma un momento para darse cuenta de lo que estaba indicando. Las calles estaban llenas, y no

con los peatones. Nephilim con uniformes del Gard, y algunos en marcha, fueron en movimiento de ida y

vuelta en las calles, llevando martillos y cajas de objetos que hicieron que Emma fijara su mirada en tijeras y

zapatos, cuchillos y dagas y surtidos de armas, incluso cajas de lo que parecía tierra. Un hombre llevaba

varios sacos de sal. Cada caja y la bolsa tuvieron un símbolo estampado en él: una espiral. Emma lo había

visto antes en su Codex: el Espiral del laberinto de los brujos.

"Hierro frío", dijo Ty pensativo. "Forjado, no caliente y con forma. Sal, y tierra de una tumba".

Había una expresión en el rostro de Helen, esa mirada de adulto cuando saben algo, pero no quieren decir lo

que es. Emma miró a Ty, tranquila y serena, sus serios ojos grises rastrearon por todas las calles fuera. Junto

a él estaba Helen, que se había levantado de la cama, con una expresión ansiosa.

"Llamaron al armamento mágico", dijo Ty. "Desde el Laberinto Espiral. O tal vez fue idea de los brujos. Es

difícil de saber. "

Emma miró a través del cristal y luego volvió a Ty, quien la miró a través de sus largas pestañas. "¿Qué

quieres decir?" Preguntó.

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

Ty sonrió con su sonrisa rara, sin práctica. "Se que significa que lo que Mark dijo en su nota era cierto", dijo.

Clary no creía que alguna vez hubiera estado tan fuertemente concentrada, o haber visto a los Lightwood

cubierto en la mayor cantidad de los sigilos mágicos como ahora. Ella les había puesto a todos una runa, y

estaba su deseo de que todos estuvieran seguros, todo su anhelo era de encontrar a su madre y a Luke.

Los brazos de Jace parecían un mapa: runas extendidas hacia abajo sobre las clavículas y el pecho, el dorso

de sus manos. La propia piel del Clary parecía extraña para ella cuando la vio. Recordó una vez después de haber visto a un niño que tenía una elaborada musculatura del el cuerpo humano tatuada en su piel, y

pensaba que era como si se hubiera convertido en vidrio. Era un poco como ahora, pensó, mirando a su

alrededor a sus compañeros, ya que había trabajado por la colina hacia el Gard oscuro: la hoja de ruta de su

valentía y esperanza, su sueños y deseos, marcados claramente en su cuerpos. Cazadores de sombras no eran

siempre los más próximos a la gente, pero sus pieles eran honestas.

Clary se había cubierto a sí misma con runas Iratze, pero no fueron suficientes para mantener su el dolor de

sus pulmones constante.

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

Recordó lo que Jace había dicho sobre que los dos sufren más que otros debido a su mayor concentración de

sangre de ángel. Se detuvo para toser de vez, escupiendo negro. Se secó la mano por la boca rápidamente,

antes de que Jace pudiera dar vuelta y verla.

Las habilidades de dibujo de Jace podrían haber sido pobres, pero su estrategia fue impecable. Ellos estaban

haciendo su camino hacia arriba en una especie de forma de zigzag, saltando de un hato con ennegrecida

piedra a otro. La piedra era la única cubierta de la colina había proporcionado. La colina se fue despojado de

la mayoría árboles, sólo unos pocos troncones muertos aquí y allá. Se habían cruzado con un solo

Endarkened, al que rápidamente despacharon, su sangre en remojo de la tierra cenicienta. Clary recordaba el

camino hasta el Gard, en Alicante, verde y hermoso, miró con odio en el páramo alrededor de ella.

El aire era pesado y caliente, como si el naranja quemado del sol se presionara hacia abajo. Clary se unió a

los demás detrás de un alto poste. Habían rellenado sus botellas que desde el lago en la cueva, y Alec estaba

compartiendo un poco de agua, su sombrío rostro surcado de polvo negro. "Esta es la última", dijo, y se la

dio a Isabelle. Ella tomó un sorbo y se la pasó a Simón: quien negó con la cabeza-no necesitaba agua y la

pasó a Clary.

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

Jace miró a Clary. Podía verse a sí misma reflejada en sus ojos, mirándose pequeña y pálida y sucia. Se

preguntó si se veía diferente para él después de la noche pasada. Casi esperaba que verse diferente a ella,

cuando se despertó en la mañana por el frío de la ausencia de fuego, en su mano. Pero era el mismo Jace, el

Jace que de todas las maneras amaba. Y él la miró como si fuera un pequeño milagro, del tipo que mantienes cerca de tu corazón.

Clary tomó un sorbo de agua y pasó el termo a Jace, que inclinó la cabeza y espalda y por ingestión. Ella

observó los músculos que se movieron en su garganta y luego miró hacia otro lado antes de que ella pudiera

sonrojarse, bueno, tal vez algunas habían cambiado, pero realmente no era el momento de pensar en ello.

"Eso es todo", dijo Jace, y dejó caer el termo ahora vacío. Todos lo observaron rodar entre las rocas. No más

agua. "Uno menos que llevar ", añadió, tratando de sonar optimista, pero su voz sonó tan seca como el polvo

a su alrededor.

Sus labios estaban agrietados y sangrado ligeramente a pesar de sus iratzes. Alec tenía sombras debajo de sus

ojos, y un tic nervioso en su la mano izquierda. Los ojos de Isabelle eran rojos de polvo, y ella parpadeó y se

frotó contra ellos cuando pensaba que nadie estaba mirando. Todos parecía bastante terrible, pensó Clary,

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*



con la posible excepción de Simon, que en su mayoría tenía el mismo aspecto. Él estaba de pie cerca del

mojón, sus dedos descansando ligeramente sobre una cornisa de piedra. "Estas son las tumbas", dijo de

repente.

Jace miró hacia arriba. "¿Qué?"

"Estas pilas de rocas. Son tumbas. Viejas. Las personas cayeron en la batalla y los enterraron, cubriendo sus cuerpos con piedras".

"Cazadores de Sombras", dijo Alec. "¿Quién más morirían defendiendo el Gard Hill?" Jace tocó las piedras con la mano enguantada, y frunció el ceño. "Quemamos nuestros muertos".

"Tal vez no en este mundo," dijo Isabelle. "Las cosas son diferentes. Tal vez no tenían tiempo. Tal vez fue su última resistencia"

"Deténganse", dijo Simon. Él se había congelado, una mirada de intensa concentración en su rostro.

"Alguien viene. Alguien humano".

"¿Cómo sabes que son humanos?" Clary dejó caer su voz.

"Sangre", dijo sucintamente. "Sangre la sangre de demonio huele diferente, estos son personas, no son

nefilim"

Jace hizo un gesto rápido de calma con su mano, y todos ellos se quedaron en silencio. Presionó su espalda al

poste y miró alrededor .

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

"Endarkened", dijo en voz baja. "Cinco de ellos".

"Perfecto" dijo Alec con una sonrisa sorprendentemente lobuna. Su arco estaba en manos casi antes de Clary

podía ver el movimiento, y dio un paso hacia un lado, fuera del abrigo de las rocas, y dejó que su flecha

volara.

Vio la expresión de sorpresa de Jace no esperaba que Alec se moviera primero y luego se agarró a una de las

rocas del mojón y se arrojó hacia arriba y sobre. Isabelle se lanzó tras él como un gato, y Simon siguió,

rápido y certero, con las manos desnudas. Era como si se hubiera hecho de este mundo para los que ya

estaban muertos, Clary pensó, y entonces oyó un largo gorgoteo, cortándose abruptamente.

Cogió a Heosphoros, y se apoderaron de una daga de sucinturón de armas antes lanzándose alrededor del

mojón. Hubo una pendiente, el Gard oscuro que se avecinaba negro y arruinado por encima de ellos. Cuatro

cazadores de sombras vestidos de rojo buscando alrededor en estado de shock y sorpresa. Una de ellos, una

rubia, estaba tirada en el suelo, su cuerpo apuntando hacia arriba, una flecha que resaltaba de su garganta.

Eso explica el ruido de gorgoteo, Clary pensó un poco mareada como Alec logró tomar su arco de nuevo y

enviado otra flecha. El segundo hombre, de pelo oscuro y barrigón, se tambaleó hacia atrás con un grito, la

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

flecha en su pierna; Isabelle estaba sobre él en un instante, su azote rebanó a través de su garganta. A medida

que el hombre bajó, Jace saltó y se fue a su cuerpo para el suelo, uso la fuerza de la caída para lanzar su

cuerpo hacia adelante. Sus hojas destellaban con una especie de tijera, para cortar la cabeza de un hombre

calvo cuyo roja capa se dañó con manchas de sangre seca. Más sangre empapando el engranaje escarlata con

otra capa de color rojo como el cuerpo sin cabeza deslizado al suelo. Hubo un grito, y la mujer que había

estado de pie detrás levantó una hoja curva para cortar a Jace; Clary sacó su daga hacia adelante y la dejó

volar. Se enterró en la frente de la mujer y cruzó silenciosamente al suelo sin otro grito.

El último de los Endarkened comenzó a correr, tropezando cuesta arriba. Simon brilló pasando a Clary, con

movimiento demasiado rápido para ver, y saltó como gato. El hombre Endarkened descendió con un jadeo de

terror, y Clary vio Simón alzarse sobre él y golpear como una serpiente. Había sonado como romper el papel.

Todos se desviaron la mirada. Después de unos pocos largo momentos Simon se levantó desde el cuerpo

quieto y bajó la colina hacia ellos. Hubo sangre en su camisa, y sangre en sus manos y la cara. Volvió la cara

hacia un lado, tosió y escupió, mirando enfermo.

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

"Mejor", dijo. "La sangre. Sabe como la de Sebastian. " Isabelle parecía enferma, de una manera que no tenía cuando ella había estado cortando la garganta del

Cazador Oscuro" Lo odio", dijo de repente. "Sebastian. Lo que les ha hecho a ellos, es peor que el asesinato.

No son incluso personas. Cuando mueren, no puede ser enterrados en la Ciudad Silenciosa. Y nadie llorará

por ellos. Ellos ya han sido lamentados. Si yo amara a alguien y fuera entregado como esto yo estaría feliz si

estuviera muerto".

Ella respiraba con dificultad; nadie dijo que cualquier cosa. Finalmente Jace alzó la vista hacia el cielo, oro,

sus ojos brillando en su cara manchada de tierra.

"Será mejor que nos pongamos en marcha-el sol va abajo, y, además, alguien podría habernos oído. "Le

quitaron la ropa a los cuerpos, en silencio y con rapidez. Hubo algo repugnante sobre la obra, algo que no le

había parecido tan horrible cuando Simón había descrito la estrategia pero que ahora parecía muy horrible.

Tenían demonios muertos y desamparados; habrían matado a Sebastian, si hubieran sido capaz de hacerlo sin

perjudicar a Jace. Pero había algo sombrío y carnicero en pelar las ropas de los cadáveres de Cazadores de

sombras, incluso los marcados con la runas de muerte y el infierno. No podían dejar de mirar a la cara de uno

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

de los cazadores de sombras muertos, un hombre con pelo marrón, y me preguntarse si podría ser el padre de

Julian

Clary se puso la chaqueta y los pantalones de la menor de las mujeres, pero todavía eran demasiado grandes.

Algunos trabajaban rápido con el cuchillo y acortaron las mangas y dobladillos, y su cinturón de armas

acomodó sus pantalones. No había mucho que Alec pudiera hacer: Había terminado con la más grande de las

chaquetas de los cazadores de sombras', y se veía abultada sobre él. Las mangas de Simon eran demasiado

cortas y apretadas; cortó las costuras en los hombros para permitir más movimiento. Jace e Isabelle ambos

lograron terminar con ropa que les quedó, aunque Isabelle fuera vista con sangre seca. Jace parecía un

hombre envejecido y buscaba algo que lo hiciera guapo en el rojo oscuro, que era nada menos que molesto.

Escondieron los cuerpos detrás del montículo de piedras y comenzaron su camino de regreso a la colina.

Jace había estado en lo cierto, el sol estaba bajando, bañando el reino en los colores del fuego y sangre.

Cayeron en el paso con los otros como se acercaban cada vez más al Gard Oscuro.

La pendiente hacia arriba de repente se estabilizó, y estaban allí, en una meseta frente a la fortaleza. Era como

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

mirar una foto. Clary podía ver en el ojo de su mente el Gard como lo fue en su mundo, el cerro cubierto de

árboles y zonas verdes, los jardines que rodean la torre del homenaje, el resplandor de la luz mágica que

iluminaba todo el lugar. El sol brillaba sobre él durante el día, y las estrellas por la noche.

Aquí la parte superior de la colina era estéril y barrida con viento bastante frío para cortar a través del

material de la chaqueta robada de Clary. El horizonte era una línea roja como una garganta cortada. Todo

estaba bañado en esa maldita luz, de la multitud de Endarkened alrededor de la meseta, la propia del Gard

Oscuro. Ahora que estaban cerca, podían ver el muro que lo rodeaba, y las puertas resistentes.

"Es mejor que tirar de su capucha puesta," Jace dijo desde detrás de ella, agarrando el elemento en cuestión y

su elaboración y sobre su cabeza. "Tu pelo es reconocible."

"¿Para el Endarkened?", Dijo Simon, quien parecía muy extraño para Clary en su rojo engranaje. Nunca se

había imaginado a Simon en batalla.

"Para Sebastián," dijo Jace en breve, y sacó su propia capucha. Habían tomado sus armas fuera: el látigo de

Isabelle brillaba en la la luz roja, y el arco de Alec estaba en sus manos. Jace estaba mirando hacia el Gard

Oscuro. Clary casi esperaba que dijera algo, para hacer un discurso, para celebrar la ocasión. Él no lo hizo.

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

Ella podía ver el ángulo agudo de su pómulo bajo el capó de la marcha, la serie estricta de su mandíbula. Él

estaba listo. Todos lo estaban.

"Vamos a las puertas", dijo, y se trasladó hacia adelante. Clary sintió frío, mantuvo manteniendo la columna recta, con la respiración aún. La tierra aquí era diferente,

se dio cuenta A diferencia del resto de la arena del mundo del desierto, que había sido batida por el paso de

pies. Un guerrero vestido de rojo pasó a su lado, entonces, un hombre de piel morena, alta y musculoso. No

prestó atención a ellos. Él parecía estar caminando, al igual que el resto de los Endarkened, en una especie

de sendero señalizado de ida y vuelta. Una mujer blanca con el pelo canoso estaba a unos metros detrás de él.

Clary sintió que sus músculos se tensaban – ¿Amatis? – Pero cuando pasó cerca, estaba claro que su carano

estaba familiarizada. Clary pensó que ella sintió la mirada de la mujer en ellos, de la misma manera, y se

sintió aliviado cuando pasaban fuera de su vista.

El Gard se acercaba en frente de ellos ahora, las puertas masivas y de hierro. Fueron talladas con un patrón

de una mano sosteniendo un orbe en punta un skeptron. Estaba claro de las puertas habían sido sometidas a

años de profanación. Sus superficies eran astillas y cicatrices, salpicadas aquí y allí con icor y lo que parecía

molestar cada vez más como el secado de la sangre humana.

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

Clary se acercó para colocar su estela contra las puertas, preparado con una runa de apertura en su cabeza,

pero las puertas se ampliaron al tocar. Lanzó una mirada de sorpresa de vuelta a los otros. Jace se estaba

mordiendo el labio; ella levantó una ceja, pero sólo se encogió de hombros, como diciendo: Seguimos

adelante. ¿Qué otra cosa podemos hacer?

Se fueron. Más allá de las puertas era un puente sobre un barranco estrecho. La oscuridad se agitaba al fondo

del abismo, más gruesa que la niebla o el humo. Isabelle cruzó en primer lugar, con su látigo, y Alec tomó la

parte posterior, con su arco y flecha. A medida que se fueron sobre el puente en una sola fila, Clary arriesgó

a mirar hacia abajo en la grieta, y casi se echó hacia atrás la oscuridad tenía extremidades, largas y

enganchadas como patas de araña, lo que parecían brillantes ojos amarillos.

"No mires", dijo Jace en voz baja, y Clary chasqueó los ojos de nuevo a Isabelle con su látigo de oro y

brillante por delante de ellos. Iluminó la oscuridad de modo que cuando llegaron a las puertas de entrada de

la torre del homenaje, Jace era capaz de encontrar el pestillo con facilidad, y hacer pivotar la puerta abierta.

Se inauguró la oscuridad. Todo se miraron el uno del otro, un breve ninguno de parálisis podría romper.

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*



Clary se encontró con que estaba mirando a los demás, tratando de memorizar; Los ojos marrones de Simon,

la curva del cuello de Jace debajo de la chaqueta roja, las cejas arqueadas de Alec, el ceño preocupado de

Isabelle.

Alto, se dijo. Este no es el final. Los verás de nuevo.

Miró hacia atrás. Pasando el puente estaban las puertas, de par en par, y el pasado que eran los Endarkened,

de pie, inmóvil. Clary tenía la sensación de que estaban viendo también, todo lo capturado en la quietud en

éste momento sin aliento antes de la caída.

Ahora. Ella dio un paso hacia adelante, hacia la oscuridad. Oyó a Jace decir su nombre, muy bajo, casi en un

susurro, y luego se fue por encima del umbral, y la luz era todo lo que la rodeaba, cegados en su brusquedad.

Oyó el murmurar de los demás, y luego la sensación de frío del aire cuando la puerta se cerró tras ellos.

Alzó los ojos. Estaban de pie en una enorme puerta de entrada, el tamaño de la parte interior del Salón de los

Acuerdos. Una espiral doble masiva de la escalera de piedra llevada hacia arriba, girando y sinuosa, dos

juegos de escaleras que entretejió uno con el otro, pero nunca se reunieron. Cada una era flanqueada a cada

lado por una balaustrada de piedra, y Sebastian estaba apoyado en una de sonriéndoles.

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

Era una sonrisa positiva feral: encantada y anticipatoria. Llevaba una túnica escarlata impecable, y sus

cabellos brillaban como el hierro. Sacudió la cabeza. "Clary, Clary," dijo. "Realmente pensé que eras más

inteligente que esto." Clary se aclaró la garganta. Se sentía coagulada del polvo y del miedo. Su piel era blanca como si se hubiera

tragado la adrenalina. "¿Más inteligente que qué?", Dijo, y casi se estremeció ante el eco de su propia voz,

fuera de las paredes de piedra. No hubo tapices, pinturas, nada para suavizar la dureza.

A pesar de que no sabía qué más habría esperado de un mundo de los demonios. Por supuesto, no había arte.

"Estamos aquí", dijo. "Dentro de su fortaleza prima. Hay cinco de nosotros, y uno de ustedes".

"Oh, está bien," dijo. "¿Se supone que debo mirar sorprendido?" Torció la boca arriba en una burlona mueca

de falsa sorpresa que hizo que se le revolviera el estómago a Clary.

"¿Quién podría creerlo?", dijo en tono

burlón. "Quiero decir, no importa que, obviamente, me enteré de la Reina que vendrías aquí, pero desde que

llegaron, he establecido un enorme fuego, tratan de robar un artefacto protegido, significa que has hecho todo

lo que sea aunque yo haya puesto una enorme flecha intermitente apuntando directamente su ubicación"

Suspiró. "Siempre he conocido de ustedes eran terriblemente estúpidos. Incluso Jace, bueno, eres guapo, pero

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

no demasiado brillante, ¿verdad? Tal vez si Valentine hubiera pasado algunos años más con ustedes, pero no,

probablemente ni siquiera entonces. Los Herondales han sido siempre sido una familia más apreciado por sus

físicos que su inteligencia. En cuanto a los Lightwood, cuanto menos se diga, mejor. Generaciones de

idiotas. Pero Clary-"

"Me has olvidado", dijo Simon.

Sebastian arrastró su mirada hacia Simon, como si fuera de mal gusto.

"Tú te mantienes como una moneda

falsa ", dijo. "Aburrido pequeño vampiro. He matado a la persona que te convirtió ¿sabías? Pensé que los

vampiros podían sentir ese tipo de cosas, pero al parecer estás indiferente. Terriblemente insensible".

Clary sintió tensarse Simon minuciosamente junto a ella, se acordó de él en la cueva, duplicando otra vez

como si le doliera. Decir que se sentía como alguien había clavado un cuchillo en el pecho.

"Raphael", susurró Simon; junto a él Alec había palidecido notablemente.

"¿Qué pasa con los otros?" Exigió en una voz áspera. "Magnus, Luke"

"Nuestra madre," dijo Clary. "Sin dudar, no le harías daño. "

La sonrisa de Sebastian se volvió quebradiza. "Ella no era mi madre ", dijo, y luego se encogió de hombros

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

con una especie de exasperación exagerada. "Ella está viva", dijo. "En cuanto al brujo y el hombre lobo, yo

no podría decir. Yo no los he comprobado por un tiempo. El brujo no tenía tan buen aspecto la última vez

que vi", agregó. "No creo que esta dimensión haya sido buena para él. Él podría estar muerto por ahora. Pero

realmente no puedes haber previsto que. "

Alec levantó su arco en un solo rápido movimiento. "Prevé esto", dijo, y dejó una flecha volar.

La disparó directamente hacia Sebastian, que se movió como un relámpago, arrancando la flecha del aire,

cerrando los dedos alrededor de ella, ya quebrándola en sus manos.

Clary oyó a Isabelle pasar

repentinamente el aliento, sintió la ráfaga de sangre y terror en sus propias venas.

Sebastián señaló hacia Alec como si fuera un maestro empuñando, un gobernante, e hizo un ruido de cacareo

implicando desaprobación. "Travieso", dijo. "¿Tratando hacerme daño aquí en mi propia fortaleza, en el

corazón de mi poder? Como ya he dicho, eres un tonto. Todos ustedes son tontos". Hizo un gesto súbito, un

giro de la muñeca, y la flecha espetó el sonido como un disparo.

Las puertas dobles en ambos extremos de la entrada se abrieron de golpe, y los demonios entraron. Clary se lo esperaba, se había preparado a sí misma, pero no hubo verdadero refuerzo para uno mismo de

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

algo como esto. Había visto a los demonios, cantidades de ellos, y sin embargo, como la inundación vertida

desde ambos lados, criaturas con cuerpos venenosos; sin piel humanos-monstruos chorreando sangre; cosas

con garras y dientes y garras, masivas mantis religiosas con mandíbulas que caían abiertas como si fueran

desquiciadas, su piel se sentía como si hubieran querido arrastrarla lejos de su cuerpo. Ella se obligó a

permanecer quieta, con la mano en Heosphoros, y miró a su hermano.

Él encontró su mirada con la suya oscura, y recordó al niño en su visión, el que tiene los ojos verdes como el

de ella. Vio a un surco aparecer entre sus ojos.

Él levantó la mano; chasqueó los dedos.

"Deténganse", dijo.

Los demonios se congelaron, a ambos lado de Clary y los demás. Podía oír la respiración agitada de Jace, lo

sintió presionando sus dedos contra la mano que sostenía su espalda.

Una señal de silencio. Los demás

estaban rígidos, rodeándola.

"Mi hermana", dijo Sebastián. "No le hagan daño a ella. Tráiganla a mí, aquí. Maten a los otros." Él

entrecerró los ojos a Jace. "Si pueden".

Los demonios se lanzaron hacia delante. El collar de Isabelle latía como una luz estroboscópica, el envío de

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

ardientes lenguas de rojo y oro, y en la luz ardiente Clary vio los otros a su vez mantener a los demonios

fuera.

Era su oportunidad. Ella giró y se lanzó hacia la pared, sintiendo la runa agilidad en su brazo quemando

mientras se lanzaba hacia arriba, atrapando la piedra en bruto con la mano izquierda, y girado hacia adelante,

golpeando la punta de las estelas en el granito como si fuera un hacha en la corteza del árbol. Ella sintió el

estremecimiento de piedra: pequeñas fisuras aparecieron, pero ella se aferró sombríamente, arrastrando la

estela a través de la pared de la superficie, rápida y rozando. Sintió la runa. Todo parecía haber retrocedido,

incluso el chillido y la lucha detrás de ella, el olor y el aullido de demonios. Sólo podía sentir el poder de las

runas familiares haciendo eco a través de ella como dibujó, y dibujó, y señaló..

Algo la agarró del tobillo y tiró. La el dolor se disparó en la pierna; echó un vistazo hacia abajo y vio a un

tentáculo viscoso envuelto alrededor de la bota, arrastrándola hacia abajo. Fue unido a un demonio que

parecía un loro mudo con tentáculos en vez de alas. Ella se aferró más fuerte a la pared, que azotaba su estela

de ida y vuelta, la roca temblando como las líneas negras comieron en la piedra.

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

La presión en el tobillo aumentó. Con un grito Clary dejó su estela caer cuando cayó, golpeando el suelo

duro. Jadeó y rodó a un lado al igual que una flecha pasó cerca de su cabeza y se hundió profundamente en

agarrando la carne del demonio. Ella azotó la cabeza y vio a Alec, que se remontaba a otra flecha, al igual

que las runas en la pared. Le ardía como un mapa de fuego celestial fuego. Jace estaba junto a Alec, con la

espada en su mano, con los ojos fijos en Clary.

Ella asintió con la cabeza, minuciosamente. Hazlo.

El demonio que había celebrado con un rugido; el tentáculo soltó sus garras, y Clary se tambaleó y se puso

de pie. No había sido capaz de dibujar una puerta rectangular, así que la entrada garabateada en la pared

estaba ardiendo en un círculo irregular, como la puerta relativa a un túnel. En el incendio que pudo ver el

reflejo del Portal-que ondulaba como agua de plata.

Jace se precipitó a su lado y se lanzó a ella. Captó un breve vistazo de lo que fue más allá, los Acuerdos, el

Hall, la estatua de Jonathan Cazador de Sombras, antes de que ella arrojara hacia delante, apretando su mano al Portal, manteniéndolo abierto para que Sebastian no pudiera cerrarlo. Jace necesitaba sólo unos pocos

segundos

Podía oír a Sebastian detrás de ella, gritando en un idioma que ella no lo sabía. El hedor de los demonios era

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

todo; ella escuchado un silbido y un sonajero y se volvió para ver un demonio echarse a pique hacia ella, con

su cola de escorpión levantada. Se echó hacia atrás, justo al caer aparte en dos piezas, el látigo de metal de

Isabelle como una tijera cortaba por la mitad. Y el hediondo icor inundaba el suelo; Simon agarró a Clary, al

tiempo que el Portal se hinchó de repente, con una increíble luz y Jace entró por él. Clary contuvo el aliento.

Nunca había visto a Jace así, parecía tanto a un ángel vengador, herido través de la nube y el fuego. Su pelo

brillante parecía arder mientras aterrizaba ligeramente y levantaba el arma que tenía en la mano. Fue

Jonathan Cazador de Sombras de Skep-tron. El orbe en el centro brillaba. A través del Portal detrás de Jace,

justo antes de se cerrara, Clary vio las formas oscuras de vuelo de demonios, oyeron sus gritos de decepción

y rabia cuando llegaron a encontrar el arma y el ladrón en ninguna parte era visto.

Como planteó Jace la skeptron, los demonios alrededor de ellos comenzaron a echarse por tierra hacia atrás.

Sebastian estaba inclinado sobre la barandilla, sus manos apretadas sobre el mismo, blanco muerto. Mirando

a Jace. "Jonathan", dijo, y su voz se elevó y se llevó. "Jonathan, te lo prohíbo"

Jace empujó la skeptron hacia el cielo, y el orbe estalló en llamas. Fue una brillante contenida llama helada,

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*



más luz que calor, pero una luz penetrante que disparó a través de la totalidad del ambiente, iluminando todo

en brillantez. Clary vio a los demonios que volvieron a ser siluetas flameantes antes de que se estremecieran

y explotaran en cenizas. Los más cercanos a Jace se desmoronaron primero, pero la luz se fue por todos ellos

como una apertura, una fisura en la tierra, y uno por uno que chillaban y se disolvían, dejando una gruesa

capa de ceniza gris-negro en el suelo. La luz se intensificó, quemaba más brillante Clary cerró los ojos, aún

viendo la explosión de última brillantez a través de ellos párpados. Cuando los volvió a abrir, la puerta de

entrada estaba vacía. Sólo ella y sus compañeros se mantenían. Los demonios se habían ido y Sebastian

estaba allí, inmóvil, de pie pálido y sorprendido en la escalera.

"No," gruñó a través de sus dientes apretados

Jace seguía de pie con el skeptron en su mano; el astro se había vuelto negro y muerto, como una bombilla

que se había quemado. Miró a Sebastián, su pecho subiendo y cayendo rápidamente. "¿Pensaste que no

sabíamos nos estaban esperando ", dijo. "Pero estábamos contando en ello. "Dio un paso hacia adelante. "Te

conozco" dijo, todavía sin aliento, su salvaje cabello y sus ojos dorados ardiendo. "Tomaste más, tomaste el

control de mí, me obligaste a hacer lo que querías, pero aprendí de ti. Estabas en mi cabeza. Recuerdo cómo

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

piensas, cómo planeas. Recuerdo todo. Sabía que nos subestimas, pensabas que no suponemos que fue una trampa, creo que no hubiéramos previsto para eso. Te olvidas de que te conozco; hasta el último rincón de tu mente arrogante. Te conozco"

"Cállate" Sebastian silbó. Señaló con una mano temblorosa. "El pago se efectúa en sangre para esto ", dijo, y

luego se volvió y corrió escaleras arriba, desapareciendo tan rápidamente que incluso la flecha de Alec, volando tras él, no podría alcanzarlo. Golpeó la curva de la escalera en lugar y rompió en el impacto con la piedra, y luego cayó al suelo en dos piezas ordenadas.

"Jace," dijo Clary. Ella le tocó el brazo. Él parecía congelado en su lugar. "Jace, cuando dice vamos a pagar en sangre, no significa que nuestra sangre. Lo que quiere decir la suya. Luke y Magnus y mamá. Nosotros tenemos que buscarlos".

"Estoy de acuerdo". Alec había bajado su arco; su chaqueta de engranajes de color rojo había sido arrancada de él en la lucha y el brazalete en su brazo estaba manchado de sangre. "Cada escalera conduce a un diferente

nivel. Vamos a tener que dividirnos. Jace, Clary, tomen la escalera este; el resto de nosotros la otra". Nadie protestó. Clary sabía Jace nunca hubiera aceptado separarse de ella, y Alec no habría dejado a su hermana, o Isabelle y Simon no se hubieran dejado entre sí. Si se hubieran tenido que separar, esta era la

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

única manera de hacerlo.

"Jace," Alec dijo, de nuevo, y esta vez la palabra parecía complementar a Jace fuera de su fuga. Arrojó los

muertos del skeptron un lado, dejando con un estrépito al suelo, y miró hacia arriba asintiendo.

"Correcto", dijo, y la puerta detrás de ellos se abrió de golpe. Cazadores de sombras oscuros comenzaron a

verter en la habitación. Jace tomado de la muñeca de Clary corría, Alec y los otros dieron golpes a lo largo

de su lado hasta que llegaron a la escalera y se separaron.

Clary creyó oír Simon decir su nombre mientras ella y Jace se lanzaban a por la escalera hacia allá. Ella se

dio la vuelta para mirarlo, pero él había desaparecido. La habitación estaba llena de Endarkened, varios de

ellos levantando armamento ballestas, catapultas incluso apuntando. Agachó la cabeza y continuó corriendo.

Jia Penhallow se encontraba en el balcón del Gard y miró hacia abajo sobre la ciudad de Alicante.

Se utilizaba muy poco el balcón. Hacía tiempo que el cónsul a menudo hablaba con la población de este

lugar por encima de ellos, pero el hábito se había caído al favorecer en el siglo XIX, cuando el cónsul

Fairchild había decidido que la acción golpeaba demasiado de la conducta de un papa o un rey.

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

El crepúsculo había llegado, y las luces de Alicante habían empezado a arder: luz mágica en las ventanas de

cada casa y tienda, luz mágica que iluminaba la estatua la calle del Ángel, luz mágica que brotaba de las

Basilias. Jia respiró hondo, manteniendo la nota de Maia Roberts que hablaba de esperanza en su mano

izquierda mientras se preparaba a sí misma.

Las torres de los demonios estallaron en azul, y Jia comenzó a hablar. Su voz hizo eco en la torre,

dispersándose por la ciudad. Ella podía ver la gente en la calle, sus cabezas se inclinaron hacia atrás para

mirar las torres, las personas detenidas en las puertas de sus casas, escuchando sus palabras rodaban sobre

ellos como una marea.

"Nephilim", dijo. "Hijos del Ángel, guerreros, esta noche estamos preparados nosotros mismos, porque

noche Sebastian Morgenstern traerá sus fuerzas contra nosotros." El viento que viajaba a través las colinas

que rodeaban Alicante estaba helado; Jia se estremeció. "Sebastian Morgenstern está tratando de destruir lo

que somos ", dijo. "Él traerá contra nosotros los guerreros que visten nuestras caras propias, pero no son

Nefilim. No podemos. Cuando nos enfrentamos a ellos, cuando miramos un Endarkened, no podemos ver al

hermano o madre, hermana o esposa, sino una criatura en tormento.

Un ser humano de quien toda la

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

humanidad ha sido despojada. Somos lo que somos, nuestra voluntad es libre: Somos libres de elegir.

Elegimos a resistir y luchar. Escogemos derrotar a las fuerzas de Sebastian. Ellos tienen la oscuridad;

tenemos la fuerza del Ángel. Pruebas de fuego de oro. En este fuego nos pondrá a prueba, y vamos a brillar.

Ustedes conocen el Protocolo; ustedes saben qué hacer. Salgan fuera, hijos del Ángel.

"Id y encender las luces de la guerra."



*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

Las cenizas de nuestros padres

De repente, el sonido de los lamentos de una sirena dividieron el aire, Emma se puso en marcha sobre su cama esparciendo los papeles por el piso. Su corazón golpeaba su pecho.

A través de la ventana abierta de su habitación, podía ver las torres de los demonios parpadeando dorado y rojo, los colores de la guerra.

Se tambaleó sobre sus pies, alcanzando un engranaje que estaba en un gancho junto a la cama. Se acababa de deslizar en este y se inclinó para atar sus botas cuando la puerta de su habitación se abrió de golpe. Era Julian. Patinó sobre sus pies hasta la mitad del interior antes de detenerse. Se quedó mirando los papeles en el piso y luego la miró a ella.

-“¿Emma, no escuchaste el anuncio?”

-“Estaba durmiendo la siesta” -Respondió cortante mientras se ponía el arnés que sostenía a Cortana en su espalda, luego deslizó la espada en sus estuche.

-“La ciudad está bajo ataque” -él dijo- “Tenemos que llegar al Salón de los Acuerdos. Van a encerrarnos adentro -a todos los niños- es el lugar más seguro de la ciudad”

-“No iré” -Dijo Emma.

Julian se quedó mirándola. Estaba usando vaqueros, una chaqueta de engranajes y zapatillas de deporte; ahí tenía una espada corta metida dentro de su cinturón. Sus suaves rizos color café estaban salvajes y despeinados.

-“¿A qué te refieres?”

-“No me quiero esconder en el Salón de los acuerdos. Quiero pelear.”

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

Jules se pasó sus manos por su enredado cabello.

-“Si tu peleas, yo peleo” dijo “Y eso significa que nadie lleva a Tavvy al Salón de los acuerdos, y nadie protege a Livvy o a Ty o a Dru.”

-“¿Qué pasa con Helen y Aline?” -Emma preguntó- “Los Penhallows-”

-“Helen nos está esperando. Todos los Penhallows están allá en el Gard, Aline incluida. No hay nadie en casa aparte de Helen y nosotros” -Dijo Julian, extendiendo una mano para Emma.- “Helen no nos puede proteger a todos ella sola y cargar al bebé también; ella es solo una persona” Él la miró y ella pudo ver el miedo en sus ojos, el miedo que usualmente era muy cuidadoso de esconder de los niños pequeños.

“Emma” -dijo “Tu eres la mejor, la mejor luchadora de todos nosotros. No eres solo mi amiga, y yo no soy solo su hermano mayor. Soy su padre, o lo más cercano que tienen a eso, ellos me necesitan, y yo te necesito” -La mano extendida le temblaba. Su ojos color mar eran enormes en su pálida cara: No lucía como el padre de nadie. “Por favor, Emma.”

Lentamente Emma alcanzó y tomó su mano, enrollando sus dedos alrededor de esta. Ella lo vio dejar escapar un suspiro de alivio y sintió su pecho apretarse. Detrás de él, a través de la puerta abierta, podía vislumbrarlos: Tavvy y Dru. Livia y Tiberius. Su responsabilidad.

“Vámonos” -dijo.

En la cima de las escaleras Jace soltó la mano de Clary. Ella se aferró a la barandilla, tratando de no toser, a pesar de que sentía como si sus pulmones quisieran salir de su pecho. Él la miró -¿Qué pasa?- pero

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

entonces se puso rígido. Detrás de ellos se escuchaba el sonido de pasos apresurándose. Los Endarkened estaban tocando sus talones.

-“Vamos” -dijo Jace, y comenzaron a correr una vez más.

Clary se forzó a si misma detrás de él. Jace, infaliblemente, parecía saber a dónde iba; ella supuso que estaba usando el mapa de Alicante que tenía en su cabeza, adentrándose hacia el centro de la torre de homenaje.

Doblaron en un largo corredor, a la mitad del camino Jace paró frente a un par de puertas de metal. Estaban cortadas con runas desconocidas. Clary hubiera esperado runas de la muerte, algo que hablara del infierno y la oscuridad, pero estas eran runas de duelo y tristeza por un mundo destruido. ¿Quién las grabado ahí, se preguntó, y en qué exceso de luto? Ella había visto runas de duelo antes. Los Cazadores de Sombras las usaban como insignias cuando alguien amado moría, a pesar de que estas no hacían nada para aliviar el sufrimiento. Pero había una diferencia entre duelo por una persona y el duelo por un mundo.

Jace agachó su cabeza, besándola rápido y fuerte en la boca -“¿Estás lista?”

Ella asintió, y él abrió la puerta dando un paso a dentro. Ella lo siguió.

La habitación frente a ellos era tan grande como la sala del Council en el Gard de Alicante, si no más grande. El techo se elevaba por encima de ellos, aunque en lugar de hileras de asientos, un amplio y despejado piso de mármol se extendía a través de un estrado hasta el final de la sala. Detrás del estrado había dos gigantescas ventanas separadas. La luz del atardecer se filtraba a través de cada una de ellas, aunque una de las puestas de sol era del color del oro, y la otra era del color de la sangre.

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*



En la luz dorado sangriento se arrodillaba Sebastian, en el centro de la habitación. Estaba grabando runas en el piso, un círculo de sigilosas conexiones oscuras. Al darse cuenta de qué estaba haciendo, Clary se dirigió hacia él -y luego se sacudió hacia atrás con un grito cuando una gigantesca figura apareció frente a ella.

Lucía como un enorme parásito, la única abertura en su resbaladizo cuerpo gris era una boca llena de dientes con forma de picos. Clary lo reconoció. Ella lo había visto antes en Alicante, rodando su escurridizo cuerpo sobre una pila de sangre, césped y azúcar en polvo. Un demonio Behemoth.

Ella se apresuró por su daga, pero Jace ya estaba saltando con espada en mano. El voló a través de los aires y aterrizó en la espalda del demonio, apuñalándolo en su cabeza carente de ojos. Clary retrocedió mientras el demonio Behemoth lanzaba, roseando un punzante icor, un fuerte aullido ululante proveniente de sus fauces abiertas. Jace aferrado a su espalda, esparciendo icor sobre él mientras empujaba la espada hacia abajo, abajo, y más abajo cada vez hasta que el demonio con un balbuceante grito colapsó en el piso con un ruido sordo. Jace lo manejó hacia abajo con las rodillas pegadas a sus costados hasta el último momento. Se bajó y cayó al suelo de pie.

Por un momento hubo silencio. Jace miró a su alrededor en el cuarto como si esperara que algún otro demonio se lanzara sobre ellos desde las sombras, pero no había nada, solo Sebastian, quién se había puesto de pie en el centro de su ahora completo circulo de runas.

Comenzó a aplaudir suavemente -“Adorable trabajo,” -dijo -“En verdad, eliminaron excelentemente ese demonio. Apuesto que papá te daría una estrella dorada. Ahora. ¿Deberíamos prescindir de las bromas? ¿Reconocen dónde estamos, no es así?

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

Los ojos de Jace se movieron alrededor de la sala, y Clary siguió su mirada. La luz fuera de las ventanas se había atenuado un poco, y ella podía ver los estrados de forma más clara. En este se posaban dos inmensos –bueno, la única palabra para ellos era “tronos”. Estos eran marfil y oro, con pasos de oro guiando hacia ellos. Cada uno tenía un respaldo curvado labrado con una sola tecla.

-“Yo soy el que vive, y estaba muerto” –dijo Sebastian, “Y he aquí que vivo por los siglos de los siglos, y tengo las llaves del infierno y de la muerte.” Hizo un amplio gesto hacia las dos sillas, y Clary se dio cuenta con una repentina sacudida que ahí estaba alguien arrodillado junto a la silla de la izquierda –Un Cazador de Sombras oscuro en túnica roja. Una mujer de rodillas, sus manos sujetadas frente a ella.

-“Estas son las llaves, hechas sobre las figuras de tronos y dadas a mí por los demonios que gobiernan este mundo, Lilith y Amodeus.”

Sus ojos oscuros se movieron hacia Clary, y ella sintió su mirada como fríos dedos recorriéndole su columna.

-“No sé por qué me estás mostrando esto,” –Dijo ella –“¿Qué esperas de mí? ¿Admiración? No lo entiendes. Puedes amenazarme si quieres, sabes que no me importa. Pero no puedes amenazar a Jace –él tiene el fuego del Cielo en sus venas; no lo puedes lastimar.”

-“¿No puedo?” –Dijo. “¿Quién sabe cuánto más del fuego del Cielo queda en sus venas, después del espectáculo pirotécnico que dio la otra noche? Ese demonio te llegó ¿No es así, hermano? Yo sabía que tú nunca podrías soportar el conocimiento de eso, que habías matado a tu propia especie.”

-“Tu me forzaste a asesinar” –Dijo Jace –“No era mi mano la que sostenía ese cuchillo que mató a la Hermana Magdalena; eras tú quién lo hacía.”

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

-“Como quieras” -La sonrisa de Sebastian se volvió fría -  
“Independientemente, hay otros que puedo poner en peligro. Amatis,  
levántate, y trae a Jocelyn aquí.”

Clary sintió pequeñas dagas de hielo dispararse por sus venas; ella trató de mantener su cara de mostrar alguna expresión mientras la mujer arrodillada se ponía de pie. Ciertamente era Amatis, con sus desconcertantes ojos azules similares a los de Luke. Ella sonreía.

-“Con gusto” -Ella dijo, y salió del cuarto, el dobladillo de su largo abrigo barriendo detrás de ella.

Jace dio un paso al frente con un inarticulado gruñido -y paró en sus pisadas, bastantes pies alejados de Sebastian. Levantó sus manos, pero parecían chocar con algo transparente, una pared invisible.

Sebastian resopló,

-“Cómo si fuera a dejar que se acercara a mi -tu, con ese fuego quemando en ti. Una vez fue suficiente, gracias.”

-“Así que sabes que puedo matarte,” -Dijo Jace, frente a él, y Clary no pudo evitar pensar lo parecidos que eran y al mismo tiempo lo diferentes -como hielo y fuego, Sebastian todo blanco y negro, y Jace quemando con rojo y dorado. -“No te puedes esconder para siempre. Te morirías de hambre.”

Sebastian hizo un rápido gesto con sus dedos, de la misma forma como Clary había visto a Magnus hacer al lanzar un hechizo -y Jace voló hacia arriba y hacia atrás, y se estrelló con la pared detrás de ellos. Su respiración se cortó en un grito mientras giraba para verlo desplomarse en el suelo, con una sangrienta cortada cruzando de su cabeza.

Sebastian tarareó con dicha y bajó su mano.

-“No te preocupes” -Dijo en tono familiar, y dirigió su mirada de nuevo hacia Clary. -“Va a estar bien. Eventualmente. Si no cambio mi

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

decisión sobre qué hacer con él. Estoy seguro de que entiendes, ahora que has visto lo que puedo hacer.”

Clary se mantuvo quieta. Ella sabía lo importante que era mantener su cara inexpresiva, no mirar a Jace con pánico, no mostrarle a Sebastian su rabia y miedo. En lo profundo de su corazón ella sabía lo que él quería, más que cualquier otro; ella sabía cómo era él, y esa era la mejor arma que tenía.

Bueno, tal vez la segunda mejor.

-“Siempre he sabido que tienes poder,” -Dijo ella, deliberadamente no mirando a Jace, deliberadamente no analizando su falta de movimiento, el grueso y espeso camino de sangre que abría paso por un lado de su cara. Esto siempre iba a pasar; siempre iba a ser ella enfrentando a Sebastian con nadie más, ni siquiera Jace, a su lado.

“Poder,” -Repitió, como si fuera un insulto. -“¿Es así como lo llamas? Aquí tengo más que poder, Clary. Aquí en esta fortaleza puedo dar forma a lo que es real.” Había empezado a posarse dentro del círculo que había dibujado, sus manos dieron vuelta casualmente sobre su espalda, como un profesor entregando una lectura.

-“Este mundo está conectado solo por las más delgadas fibras al mundo en el que nacimos. El camino a través del Fairie es uno de esos. Estas ventanas son otros. Paso a través de ese de allí” -señaló la ventana en la derecha, por la que Clary podía ver el oscuro cielo azul del crepúsculo, y estrellas -“y volverás a Idris. Pero no es así de simple.” Contempló las estrellas por la ventana. “Yo vine a este mundo porque era un lugar donde esconderse. Y entonces me di cuenta. Estoy seguro de que nuestro padre te citó estas palabras varias veces” -le habló a Jace, como si Jace pudiera oírlo -“pero es mejor gobernar en el Infierno que servir en el Cielo. Y aquí yo mando. Tengo a mis Oscuros y a mis demonios. Tengo mi fortaleza y ciudadela. Y cuando los bordes de este mundo estén sellados, todo aquí será mi arma. Piedras, árboles

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

muertos, el piso en si mismo vendrá a mis manos y ejercerá su poder sobre mí. Y los Grandes, los demonios antiguos, mirarán a mi trabajo y me recompensarán. Me levantarán en la gloria, y gobernaré estos abismos entre mundos y los espacios entre las estrellas.”

-“Y el los regirá con vara de hierro”-Dijo Clary, recordando las palabras de Alec en el Salón de los Acuerdos, “Y les daré el lucero del alba”.

Sebastian se giró hacia ella con ojos brillantes.

-“¡Sí! -Dijo -“Si, muy bien, ahora estás entendiendo. Yo pensé que quería nuestro mundo, traerlo abajo con sangre, pero quiero más que eso. Quiero el legado del nombre Morgenstern.”

-“¿Tu quieres ser el diablo?” -Clary dijo, medio desconcertada y medio aterrorizada. -“¿Quieres gobernar el Infierno?” -Extendió sus manos -“Hazlo, entonces,” -dijo -“Ninguno de nosotros va a detenerte. Déjanos ir a casa, promete que vas a dejar nuestro mundo en paz, y podrás tener el Infierno.”

-“¡Ay!” -Dijo Sebastian -“Pero he descubierto una cosa que tal vez me diferencia de Lucifer. No quiero gobernar solo” Extendió sus brazos en un elegante gesto, e indicó los dos grandes tronos en el estrado. -“Uno es para mí. Y el otro -el otro es para ti.”

Las calles de Alicante se volvieron y torcieron hacia atrás sobre sí mismas como las corrientes del mar; si Emma no hubiera estado siguiendo a Helen, quién estaba llevando la luz mágica en una mano y su arco en la otra, hubiera estado irremediabilmente perdida.

Lo último del sol se estaba desvaneciendo en el cielo, y las calles estaban oscuras. Julian cargaba a Tavvy, los brazos del bebé enrollados alrededor de su cuello; Emma sostenía a Dru por la mano, y los gemelos se aferraban juntos en silencio.

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

Dru no era rápida, y seguía tambaleándose; se cayó una gran cantidad de veces, y Emma tuvo que arrastrarla de nuevo a sus pies. Jules llamó a Emma para que fuera cuidadosa, y ella estaba intentando ser cuidadosa. No podía imaginar cómo Julian lo hacía, sostener a Tavvy tan cuidadosamente, murmurando de forma tan tranquilizadora que el niño pequeño ni siquiera lloraba. Dru estaba sollozando silenciosamente; Emma limpió las lágrimas de las mejillas de la niña más pequeña mientras la ponía de pie por cuarta vez, murmurando reconfortantes palabras sin sentido de la forma como su mamá alguna vez lo hizo cuando ella era niña y había caído.

Nunca había extrañado a sus padres más dolorosamente tanto como ahora; se sentía como un cuchillo debajo de sus costillas.

-“Dru” -comenzó, y el cielo se alumbró de rojo. La Torres de los Demonios se habían encendido de un color escarlata puro, todo el dorado de aviso desaparecido.

-“Los muros de la ciudad están rotos,” -Dijo Helen, contemplando el Gard. Emma sabía que ella estaba pensando en Aline. El brillo rojo de las torres convirtiendo su pálido cabello al color de la sangre. “Vamos, rápido.”

Emma no estaba segura de que pudieran ir más rápido; agarró la muñeca de Drusilla y tiró de ella casi hasta hacerla caer a sus pies, murmurando disculpas mientras iba. Los gemelos, mano a mano, eran más rápidos, incluso mientras corrían por un irregular conjunto de escaleras por el Angel Square, guiados por Helen.

Estaban casi en la cima de los escalones cuando Julián gritó.

-“¡Helen, detrás de nosotros!” Y Emma giró al ver un caballero hada en una armadura blanca acercándose por la base de las escaleras. Llevaba un arco hecho de una rama curva, y su cabello era largo de color corteza.

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

Por un momento sus ojos se encontraron con los de Helen. La expresión de su rostro cambió, y Emma no pudo evitar preguntarse si había reconocido la sangre de hada en ella -y entonces Helen levantó su brazo derecho y disparó su ballesta directamente a él.

Se giró. El rayo golpeó la pared detrás de él. El hada sonrió con suficiencia, y subió el primer escalón, luego el segundo y luego gritó. Emma miró impactada como sus piernas cedían debajo de él; cayó y aulló mientras su piel se ponía en contacto con el borde del escalón. Por primera vez Emma notó los tirabuzones, clavos y otros pedazos de acero forjado al frío que estaban martillados en los bordes de los escalones. El guerrero hada se tambaleó hacia atrás, y Helen disparó una vez más. El rayo atravesó su armadura y pecho. Colapsó.

-“Son a prueba de hadas,” -Dijo Emma, recordando haber visto por la ventana de los Penhallows junto a Ty y Helen, -“Todo el material, el acero.” Señaló a un edificio cercano, donde una larga hilera de tijeras colgaba de sogas conectadas desde la cina del techo. -“Eso es lo que los guardias estaban haciendo -“

De repente Dru chilló. Otra figura se acercaba por la calle. Un segundo caballero hada, esta vez una mujer con una armadura verde pálido, llevando un escucho tallado con hojas superpuestas.

Emma sacó un cuchillo de su cinturón y lo lanzó. Instintivamente el hada levantó su escucho para bloquear el cuchillo que había pasado rozando su cabeza cortando el cordón que sostenía un par de tijeras del techo sobre ellos. Las tijeras cayeron, la cuchilla primero, clavándose en el hombro de la hada mujer. Cayó al suelo con un chillido, su cuerpo sufriendo un espasmo.

-“Buen trabajo, Emma,” -Dijo Helen con tono fuerte. -“Vamos, todos ustedes-“

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

Pausó con un graznido mientras tres Endarkened salían por un lado de la calle. Usaban las túnicas rojas que aparecían tan de seguido en las pesadillas de Emma, se teñían incluso más rojo con las luces de las Torres de los Demonios.

Los niños estaban tan silenciosos como fantasmas. Helen levantó su ballesta y lanzó un rayo. Este se adentró en el hombro uno de los Endarkened, y él se lo sacó, tambaleándose pero no cayendo. Ella titubeó al recargar el arco; Julian luchaba por sostener a Tavvy mientras alcanzaba el cuchillo a su lado. Emma puso sus manos en Cortana-

Un giratorio círculo de luz se precipitó por los aires y se enterró en la garganta del primer Endarkened, sangre salpicando toda la pared detrás de él. Agarró su garganta, una vez, y cayó. Dos otros círculos volaron, uno detrás del otro, y se deslizaron en el pecho de los otros Nefilim Oscuros. Colapsaron silenciosamente, mas sangre esparciéndose en un charco a lo largo de los adoquines.

Emma giró y miró hacia arriba. Alguien parado en el tope de las escaleras: un Cazador de Sombras joven con cabello oscuro, un resplandeciente chakhram todavía en su mano derecha. Muchos otros estaban enganchados en su cinturón de armas. En la luz roja de las Torres de los Demonios parecía que brillaba, una alta, delgada figura en ropas oscuras contra la negrura oscura de la noche, el Salón de Acuerdos levantándose como una pálida luna detrás de él.

-“¿Hermano Zachariah?”-Dijo Helen asombrada.

-“¿Qué está pasando? -Preguntó Magnus con voz ronca. Ya no era capaz de sentarse así que estaba recostado, medio hecho polvo en sus codos, en el piso de la celda. Luke estaba parado con su cara presionada en la ranuras de la ventana. Sus hombros estaban tensos, y

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*



escasamente se movía desde que los primeros gritos y chillidos habían comenzado.

-“Luz,” -Dijo Luke finalmente. “Hay algún tipo de luz derramándose de la fortaleza -está quemando, alejando la niebla. Puedo ver la meseta allí abajo, y algunos de los Endarkened corriendo alrededor. No sé que lo causó.”

Magnus se rió bajo su aliento, y sintió metal en su boca.

-“Vamos,” -dijo -“¿Quién crees?”

Luke lo miró -“¿La Clave?”

-“¿La Clave? -Magnus dijo. -“Odio tener que decírtelo, pero no les importamos lo suficiente para venir aquí.” -Inclinó la cabeza hacia atrás. Se sentía peor de lo que podía recordar haberse sentido nunca - bueno, no nunca. Había habido un incidente con unas ratas y arena movediza alrededor del cambio de siglo. -“Tu hija, en cambio,” -dijo -“Lo hace.”

Luke parecía aterrorizado.

-“Clary. No. Ella no debería estar aquí.”

-“¿No está ella siempre donde se supone que no debe estar?” -Magnus dijo con voz razonable. Era difícil de decir cuando se sentía tan mareado. -“Y el resto de ellos. Sus constantes acompañantes. Mi...”

La puerta se abrió de golpe. Magnus intentó sentarse, pero no pudo, y cayó sobre sus codos. Sintió una ligera punzada de molestia. Si Sebastian había venido a matarlos, prefería morir en sus pies que en sus codos. Escuchó voces: Luke, exclamando, luego las otras, y luego un rostro deslizarse en su vista, cerniéndose sobre el suyo, ojos como estrellas en el pálido cielo.

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

Magnus exhaló, por un momento no se sentía enfermo, o con miedo de morir, ni siquiera enojado o amargado. Alivio se apoderó de él, tan profundo como la melancolía, y se levantó para acariciar la mejilla del chico inclinado sobre él con el respaldo de sus amoratados nudillos. Los ojos de Alec eran enormes y azules, y llenos de angustia.

-“Oh, mi Alec,” -dijo -“Has estado tan triste. No lo sabía.”

Mientras forjaban su camino más allá del centro de la ciudad, la multitud arremolinándose: más Nefilim, más Endarkended, mas hadas guerreras, aunque las hadas se movían inactivamente, de forma dolorosa, muchos de ellos debilitados por el contacto con el acero, madera de serbal, hierro y la sal que habían sido generosamente desplegados alrededor de la ciudad como protección contra ellos. El poder de las hadas guerreras era legendario, pero Emma vio muchas de ellas, quiénes de otra manera hubieran sido victoriosas, caer bajo las cegadoras espadas de los Nefilim, su sangre corriendo a través de las blancas losas del Angel Square.

Los Endarkended, de cualquier forma, no estaban debilitados. Parecían desconcertados con los problemas de sus hadas compañeras, dañando y fulminando su camino a través de los Nefilim colapsado en el Angel Square. Julian tenía a Tavvy dentro de su chaqueta; el niño pequeño ahora estaba gritando, sullanto perdido dentro de los chillidos de la batalla.

-“¡Tenemos que parar! -Gritó Julian. -“¡Vamos a ser separados! ¡Helen!”

Helen estaba pálida y lucía enferma. Entre más cerca estaban del Salón de los Acuerdos, ahora amenazador sobre ellos, más gruesas eran las agrupaciones de los hechizos de hadas; incluso Helen, con su parcial herencia, estaba empezando a sentirlo. Era el Hermano Zachariah -

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

Solo Zachariah ahora, Emma se recordó a sí misma, solo un Cazador de Sombras como lo eran ellos- en el final quién movía para ubicarlos a todos en línea, Blackthorns y Carstairs, todos mano a mano. Emma se colgó del cinturón de Julian ya que sus manos estaban soportando a Tavvy. Incluso Ty fue forzado a cogerse de la mano con Drusilla, aunque él le frunció el ceño cuando lo hizo, trayendo nuevas lágrimas a sus ojos.

Hicieron su camino a través del Salón, enredados juntos, Zachariah en el frente de ellos; ya no usaba más cuchillas para lanzar, había cogido una larga lanza de filo. Barría la multitud con eso a su paso, de forma eficiente y con mucha frialdad atravesando una vía por los Endarkened.

Emma aprovechó para sacar a Cortana de su estuche, para avanzar y apuñalar y cortar a los enemigos que habían asesinado a sus padres, torturado y convertido a los de Julian, a quienes habían alejado a Mark lejos de ellos. Pero eso hubiera significado dejado ir a Julian y Livvy, y ella no lo haría. Le debía mucho a los Blackthorns, especialmente a Jules, Jules quién la había mantenido viva, quién le había dado a Cortana cuando ella pensaba que iba a morir de dolor.

Finalmente todos tropezaron con los escalones frontales del Salón detrás de Helen y Zachariah, y alcanzaron las gigantescas puertas dobles de la entrada. Había un guardia a cada lado sosteniendo una enorme barra de madera. Emma reconoció a uno de ellos como la mujer con el tatuaje de pez Koi que algunas veces hablaba en las reuniones: Diana Wrayburn.

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

-“Estamos a punto de cerrar las puertas” -dijo uno de los que sostenía la barra. -“Ustedes dos, van a tener que dejarlos aquí; solo los niños son permitidos adentro-“

-“Helen” -dijo Dru en una temblorosa vocecilla. La línea se rompió entonces, con los niños Balckthorn agrupándose junto a Helen; Julian parado un poco alejado, su rostro en blanco y lleno de cenizas, su mano libre acariciando los rizos de Tavvy.

-“Está bien,” -Helen estaba diciendo con voz rota -“Este es el lugar más seguro en Alicante. Miren, ahí hay sal y tierra de tumba a lo largo de todos los escalones para mantener a las hadas afuera.

-“Y hierro frío debajo de las losas” -dijo Diana -“Las instrucciones del Spiral Labyrinth se siguieron al pie de la letra.”

A la mención del Spiral Labyrinth, Zachariah tomó un agudo respiro y se arrodilló, trayendo sus ojos al nivel de los de Emma.

-“Emma Cordelia Carstairs,” -dijo. Lucía muy joven y viejo, ambos al mismo tiempo. Había sangre en su garganta, donde una runa desteñida se ubicaba, pero no era de él. Él parecía estar buscando por su rostro, aunque Emma no sabía para qué. -“Quédate con tu parabatai,” dijo finalmente, tan silenciosamente que nadie más pudo escucharlos. -“Algunas veces es más valiente no pelear. Protégelos, y guarda tu venganza para otro día.”

Emma sintió sus ojos agrandarse.

-“Pero yo no tengo un parabatai -y cómo supiste -“

Uno de las guardías chilló y cayó, una flecha en su pecho.

-“¡Entren! -gritó Diana, sujetando a los niños y medio lanzándolos al Salón. Emma se sintió a si misma apresurarse adentro, ella giró para darle una última mirada a Zachariah y Helen, pero era muy tarde. Las

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

puertas dobles se habían cerrado detrás de ella, los masivos pestillos de madera cayendo en su lugar con un sonido haciendo eco finalmente.

-

-“No,” -dijo Clary, mirando del terrorífico trono a Sebastian y de vuelta. *Vacía tu mente*, se dijo a sí misma. *Enfócate en Sebastian, en lo que está pasando aquí, en que puedes hacer para pararlo. No pienses en Jace.* - “Tienes que saber que no me quedaré aquí. Tal vez tu prefieras regir el Infierno que servir al Cielo, pero yo no quiero ninguno -Solo quiero ir a casa y vivir mi vida.”

-“Eso no es posible. Ya he sellado los caminos que te trajeron hasta aquí. Nadie puede volver a través de ellos. Todo lo que queda es esto, aquí” -Hizo un gesto a la ventana -“y en un corto momento también estará sellado. No habrá ningún camino de vuelta a casa, no para ti. Perteneces aquí, conmigo.”

-“¿Por qué?” -Susurró -“¿Por qué yo?”

-“Porque te amo,” -dijo Sebastian. Parecía incomodo. Tenso y forzado, como si estuviera alcanzando por algo que no podía tocar. -“No te quiero herida.”

-“Tu no -ya me has herido. Trataste de-“

-“No importa si yo te lastimo,” -dijo -“Porque me perteneces. Puedo hacer lo que quiera contigo. Pero no quiero otra persona tocándote, teniéndote o lastimándote. Quiero que estés a mi alrededor, que me admires, que veas lo que he hecho, lo que he realizado. Eso es amor, ¿verdad?”

-“No,” -Clary dijo en una suave y triste voz -“No, no lo es” -Se acercó un paso hacia él y sus botas golpearon contra la fuerza invisible del circulo de runas. No podía acercarse más. -“Si amas a alguien, entonces quieres que te amen de vuelta.”

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

Los ojos de Sebastian se estrecharon.

-“No seas condescendiente. Yo sé lo que crees que es el amor, Clarissa; pienso que estás mal. Ascenderás al trono y reinarás junto a mí. Tienes un corazón oscuro en ti, y es una oscuridad que compartimos. Cuando yo sea todo lo que hay en tu mundo, todo lo que te quede, me amarás de vuelta.”

-“No entiendo-“

-“No puedo esperar que lo hagas,” -Sebastian sonrió con suficiencia, “No están al corriente de toda la información. Déjame adivinar ¿No sabes nada de lo que ha pasado en Alicante desde que partiste?”

Un frío sentimiento se esparció por el estómago de Clary.

-“Estamos en otra dimensión,” -dijo -“No hay forma de saber.”

-“No exactamente,” -dijo Sebastian, su voz llena de satisfacción como si ella hubiera caído en la trampa que él quería. -“Mira la ventana detrás del trono oriental. Mira y observa a Alicante en estos momentos.”

Clary miró, cuando había entrado a la habitación, solo había visto lo que parecía un estrellado cielo nocturno por la ventana oriental, pero ahora, mientras se concentraba, la superficie del vidrio brillaba y ondulaba. Pensó en la historia de Blanca Nieves y de repente, el espejo mágico, es una superficie brillando y cambiando para revelar el otro mundo.

Estaba viendo dentro del Salón de los Acuerdos. Estaba lleno de niños. Niños Cazadores de Sombras sentados, parados y aferrados juntos. Ahí estaban los Balckthorns, los niños apiñados en grupo, Julian sentado con el bebé en sus piernas, su brazo libre estirado como si pudiera abarcar el resto de sus hermanos, como si pudiera juntarlos a

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

todos y protegerlos. Emma se sentaba cerca de él su expresión fría, su espada dorada resplandeciente en su hombro-

La escena se disolvió en el Angel Square. Todo alrededor del Salón de los Acuerdos era hirviente masa de Nefilim, que se oscilaban contra donde estaban los Endarkened en sus túnicas escarlata, blandiendo sus armas -y no solo Endarkened, si no figuras que Clary reconocía como Hadas guerreras. Una hada con cabello de una mezcla hebras azules y verdes batallaba con Aline Penhallow, que se paraba frente a su madre, su espada levantada como si estuviera lista para pelear a muerte. A través de la plaza Helen estaba tratando de abrirse paso entre la multitud hacia Aline, pero la aglomeración era demasiado grande. La pelea la acorralaba hacia atrás, pero también los cuerpos -cuerpos de guerreros Nefilim, caídos y muertos, muchos más en ropa negra que en roja. Estaban perdiendo la batalla, perdiéndola-

Clary giró hacia Sebastian mientras la escena empezada a disiparse.

-“¿Qué está pasando?”

-“Ha terminado,” -dijo. -“Requerí que la Clave te entregara a mí; y no lo hicieron. Reconozco que es porque huiste, pero no importa, ellos ya no tenían uso para mí. Mis fuerzas han invadido la ciudad. Los hijos Nefilim se están escondiendo en el Salón de los acuerdos, pero cuando los otros estén muertos, el Salón será tomado. Alicante será mía. Todo Idris será mío. Los Cazadores de sombras han pedido la guerra -no es como si hubiera mucho de una. En verdad pensé que iban a poner más pelea.”

-“Esos son escasamente algunos de los Cazadores de Sombras que existen,” -dijo Clary. -“Esos eran solo los que estaban en Alicante. Aun hay Nefilim regados alrededor del mundo-”

-“Todos los Cazadores que ves van a beber de la Copa Infernal tarde o temprano. Entonces serán mis sirvientes, y los enviaré a encontrar a

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

sus hermanos en el mundo, y esos que queden serán transformados o asesinados. Mutilaré a las Hermanas de Hierro y a los Hermanos Silenciosos en sus ciudadelas de piedra y silencio. Dentro de un mes la carrera de Jonathan Cazador de Sombras será eliminada del mundo. Y entonces..." Sonrió, una terrible sonrisa, e hizo un gesto hacia la ventana occidental, que lucía el muerto y maldito mundo de Edom. - "Tu mundo morirá. Muerte en muerte, y sangre en las calles."

Clary pensó en Magnus. *Vi una ciudad toda de sangre, con torres hechas de hueso, y en las calles corría sangre como agua.*

- "No te puedes imaginar," -dijo en una voz muerta, - "que si haces esto, que si lo que me dices va a pasar en serio pasa, no hay ninguna posibilidad de que yo me sienta en ese trono junto a ti. Preferiría ser torturada a muerte."

- "Oh, no lo creo," -dijo ágilmente - "Por eso he esperado, verás. Para darte a elegir. Toda esa Corte de las Hadas que son mis aliados, todos los Endarkened que ves ahí, ellos esperan mis órdenes. Si doy la señal, pararán. Tu mundo estará libre. Nunca podrás volver ahí, por supuesto -Sellaré los bordes entre este mundo y ese, y nadie jamás, hombre o demonio, viajará entre ellos. Pero será seguro.

- "Una elección," -dijo Clary - "¿Dices que estás dándome una elección?"

- "Claro." -Dijo - "Gobierna junto a mí, y perdonaré tu mundo. Niégate, y daré la orden de aniquilarlo. Elígeme, y salvarás a millones, billones de vidas, mi hermana. Tendrás el mundo entero condenando una sola alma. La tuya. Así que dime ¿Cuál es tu decisión?"

-

- "Magnus" -dijo Alec desesperado, alcanzado las cadenas de adamas, incrustadas profundamente en el piso, que conectaban con los grilletos en las muñecas del brujo. - "¿Estás bien? ¿Estás herido?"

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*



Isabelle y Simon estaban revisando si Luke tenía algún daño. Isabelle no dejaba de mirar a Alec, su rostro ansioso; Alec deliberadamente no la miraba, sin querer que ella viera el miedo en sus ojos. Tocó la cara de Magnus con la parte de atrás de su mano.

Magnus lucía hundido y cetrino, sus labios secos, sombras cenicientas bajo sus ojos.

*Mi Alec*, había dicho Magnus, *has estado tan triste. No lo sabía.* Y entonces se había hundido una vez más contra el suelo, como si el esfuerzo de hablar lo dejara exhausto.

-“Quédate quieto,” -Dijo Alec, y sacó su espada serafín de su cinturón. Abrió la boca para nombrarla y sintió un repentino toque en su muñeca. Magnus había enrollado sus esbeltos dedos alrededor de la muñeca de Alec.

-“Llámala Raphael” -dijo Magnus, y cuándo Alec lo miró perplejo, Magnus miró a la espada en la mano de Alec. Sus ojos estaban medio cerrados, y Alec recordó lo que Sebastian había dicho en la entrada a Simon: *Maté al que te creó.* La boca de Magnus se dobló en la esquina. -“Es un nombre de ángel” -dijo.

Alec asintió. “Raphael” -dijo suavemente y cuando la espada ardió, la bajó fuertemente en las cadenas de Adamas, las que se rompieron bajo el toque el cuchillo. Las cadenas volaron lejos, y Alec, dejando caer las espada al suelo, re abalanzó a agarrar a Magnus por los hombros para ayudarlo.

Magnus llegó a Alec, pero en vez de levantarse a sus pies, arrastró a Alec hacia él, deslizó sus manos por la espalda de Alec hasta llegar a un nudo de pelo. Magnus haló a Alec hacia abajo y contra él, y lo besó, fuerte, torpe pero determinado, y Alec se congeló por un momento y luego se dejó llevar, besando a Magnus, algo que nunca había pensado no volver a hacer. Alec corrió sus manos sobre los hombros de Magnus

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

hasta los lados de su cuello y ahuecó sus manos ahí, sosteniendo a Magnus en esa posición mientras lo besaba plenamente sin respiración.

Finalmente Magnus se alejó, sus ojos estaban brillando. Dejó descansar su cabeza en el hombro de Alec, sus brazos rodeándolo, manteniéndolos apretadamente juntos.

-“Alec...,” -comenzó suavemente.

-“¿Si?” -Alec dijo, desesperado por saber qué era lo que Magnus quería preguntarle.

-“¿Están siendo perseguidos?”

-“Yo -ah- algunos de los Endarkened están buscándonos,” -Dijo Alec cuidadosamente.

-“Lastima,” -Dijo Magnus, cerrando sus ojos otra vez. “Hubiera sido genial si pudieras solo recostarte conmigo aquí. ...Solo por un corto tiempo.”

-“Bueno, no pueden.” -dijo Isabelle, amablemente. -“Tenemos que salir de aquí. Los Endarkened estarán aquí en cualquier momento, y tenemos lo que vinimos a buscar-“

-“Jocelyn” -Luke se alejó de la pared, enderezándose. -“Están olvidando a Jocelyn.”

Isabelle abrió la boca, entonces la cerró otra vez. -“Tienes razón,” -dijo. Su mano fue hacia su cinturón de armas, y desenvainó una espada; dando un paso a través del cuarto, se la entregó a Luke, y luego se inclinó a recoger la espada serafín de Alec que seguía quemando.

Luke tomó la espada y la sostuvo con despreocupada habilidad de alguien que hubiera sostenido cuchillos toda la vida; algunas veces era difícil para Alec recordar que Luke había sido un Cazador de Sombras alguna vez, pero lo recordaba ahora.

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

-“¿Te puedes parar?” -dijo Alec gentilmente a Magnus, y Magnus asintió, y dejó a Alec guiarlo a sus pies.

Se quedó parado casi diez segundos antes de que sus rodillas se doblaran, haciéndolo caer hacia delante, tosiendo.

-“¡Maguns!” -exclamó Alec y se lanzó al lado del brujo, pero Magnus le agitó la mano para que se alejara y luchó para ponerse de rodillas.

-“Deberían ir sin mí,” -dijo, en una voz áspera y rasposa. -“Los retrasaré.”

-“No entiendo,” Alec sintió como si un atornillador comprimiera su corazón. -“¿Qué pasó? ¿Qué te hizo?”

Magnus meneó su cabeza; fue Luke quien respondió.

“Esta dimensión está matando a Magnus,” -dijo, su voz plana. -“Hay algo sobre eso- sobre su padre-que lo está destruyendo.”

Alec miró a Magnus, pero Magnus solamente meneó su cabeza una vez más. Alec reprimió una irracional explosión de rabia -*Sigue manteniendo las cosas para él, incluso ahora-* y tomó un profundo respiro,

-“El resto de ustedes vallan a buscar a Jocelyn,” -dijo -“Yo me quedaré con Magnus. Nos dirigiremos al centro de la fortaleza. Cuando la encuentren, vengan a buscarnos.”

Isabelle lucía miserable. “Alec-”

-“Por favor, Izzy,” -dijo Alec, y vio a Simon poner una mano en la espalda de Isabelle y susurrar algo a su oído. Ella asintió, finalmente, y dobló por la puerta; Luke y Simon la siguieron, ambos pausando para mirar a Alec antes de irse, pero fue la imagen de Izzy la que quedó en su mente, llevando su resplandeciente espada Serafín al frente como una estrella.

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

-“Aquí” -Le dijo a Magnus tan gentil como pudo, mientras se agachaba para levantarlo. Magnus se tambaleó en sus pies y Alec se las arregló para pasar uno de los largos brazos del brujo sobre sus hombros. Magnus estaba más delgado de lo que alguna vez había sido; su camisa se pegaba a sus costillas, y los espacios debajo de sus pómulos lucían hundidos, pero aun había mucho del brujo ahí: Mucho de brazos y piernas flacas, y larga columna ósea.

-“Sostente en mi,” -dijo Alec y Magnus le lanzó un tipo de sonrisa que hizo que Alec sintiera como si alguien hubiera tomado un descorazonador de manzana hacia corazón para excavar el centro.

-“Siempre lo hago, Alexander,” -dijo. “Siempre lo hago.”

El bebé se había quedado dormido en el regazo de Julian, estaba sosteniendo firmemente, con cuidado, grandes huecos negros debajo de sus ojos. Livvy y Ty estaban agrupados juntos a un lado de él, Dru enroscada junto a él en el otro.

Emma sentada detrás de él, su espalda contra la de él, dándole donde apoyar el peso del bebé. No habían pilares libres contras los que sentarse, ningún espacio de pared; docenas, cientos de niños aprisionados en el Salón.

Emma apoyando su cabeza sobre la de Jules. Él olía de la forma como siempre lo había hecho: jabón, sudor, y el olor característico del océano, como si lo llevara en sus venas. Era reconfortante y no reconfortante en su familiaridad.

-“Escucho algo,” ella susurró. -“¿Escuchas?”

Los ojos de Julian se movieron rápidamente hacía sus hermanos y hermanas. Livvy estaba medio dormida. Su barbilla sostenida en su mano. Dru estaba mirando alrededor del Salón, sus grandes ojos azul-

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

verdes procesando todo. Ty estaba golpeando su dedo contra el suelo de mármol, obsesivamente contando del uno a cien, y de atrás hacía delante también. Había pateado y gritado cuando Julian había tratado de ver un raspón en su brazo en el que se había caído. Jules lo dejó ir, y permitió que Ty siguiera contando y balanceándose. Eso le daba quietud, que era lo que importaba.

-“¿Qué escuchas?” -Preguntó Jules, y Emma sintió su cabeza caer mientras el sonido de un fuerte viento, o el crepitar de una gigantesca fogata. La gente se comenzó a mover y a llorar, mirando hacia arriba al techo de cristal del Salón.

A través de este las nubes eran visibles, moviéndose sobre la cara de la luna -y entonces desde las nubes estalló una variedad salvaje de jinetes: los jinetes de caballos negros, cuyos cascos eran de llama, jinetes de perros enormes, con llameantes ojos anaranjados. Mas formas modernas de transporte estaban incluidas de igual forma - carruajes negros manejados por corceles esqueléticos, y motocicletas brillando con cromo, hueso y ónix.

“Son The Wild Hunt,” -Jules susurró.

El viento era algo viviente azotando las nubes en los picos y valles que los jinetes apiñaban de arriba hacia abajo, sus chillidos audibles sobre el vendaval, sus manos en lo alto con armas: espadas, mazas, lanzas y ballestas. Las puertas frontales del Salón empezaron a temblar y a moverse; las barras de madera que habían estado a través de ellas explotaron en astillas. Los Nefilim miraron por la puerta con ojos aterrorizados. Emma escuchó la voz de los guardias sobre la multitud hablando en un áspero gruñido.

-“The Wild Hunt están aquí por nuestros guerreros afuera del Salón” - Dijo. -“Los Endarkened están limpiando el hierro y la tierra de tumba. Van a romper las puertas si los guardias no se encargan de ellos.”

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

-“Los Raging Host han venido,” -Dijo Ty, dejando de contar brevemente -“Los Recolectores de la muerte.”

-“Pero el Council protegió la ciudad contra las hadas,” Emma protestó -“¿Por qué...?”

-“Estas no son hadas ordinarias,” -dijo Ty -“La sal, la tierra de tumba, el hierro frio; eso no funciona en The Wild Hunt.”

Dru se giró y miró hacia arriba. -“¿The Wild Hunt? -Dijo -“¿Eso significa que Mark está ahí? ¿Ha venido para salvarnos?”

-“No seas boba,” -Dijo Ty desdeñosamente -Mark está con ellos ahora, y The Wild Hunt quiere que haya batalla. Vienen a recolectar los muertos cuando todo acabe, y los muertos les servirán.”

Dru apretó su cara con confusión. Las puertas del Salón de abrieron violentamente, las bisagras a punto de salir libres de las paredes.

-“¿Pero si Mark no viene a salvarnos, quién lo hará?”

-“Nadie,” -Dijo Ty, y solo el nervioso toque de sus dedos en el mármol mostraban que la idea lo molestaba completamente. -“Nadie va a venir a salvarnos. Vamos a morir.”

Jocelyn se arrojó a sí misma una vez más contra la puerta. Su hombro ya estaba amoratado y a sangriento, sus uñas dobladas donde había escavado en el candado. Había estado escuchando los sonidos de una pelea por un cuarto de hora ahora, el inconfundible sonido de pies corriendo, de demonios gritando...

El pomo de la puerta había comenzado a doblarse. Se espantó hacia atrás y agarró el ladrillo que se las había arreglado para sacar de la pared. No podía matar a Sebastian, ella sabía eso, pero si pudiera herirlo, detenerlo...

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

La puerta se abrió, y el ladrillo voló de su mano. La figura en la puerta se había agachado; el ladrillo golpeó la pared, y Luke se enderezó y la miró curiosamente.

-“Espero que cuando estemos casados, no sea la forma como me recibas cuando vuelva a casa cada día.” -Dijo.

Jocelyn se arrojó hacia él. Estaba sucio, sangriento y polvoroso, su camisa volteada, una espada en su mano derecha, pero su brazo izquierdo fue hacia ella y la sostuvo cerca.

-“Luke,” -Dijo en su cuello, y por un momento pensó que iba a sacudirse de alivio, felicidad y delirio y miedo, de la forma como se había desmoronado en sus brazos cuando se enteró de que había sido mordido. Si hubiera sabido entonces, se hubiera dado cuenta, que la forma como lo amaba era la forma como uno ama cuando quiere pasar el resto de la vida con alguien, todo hubiera sido diferente.

Pero nunca hubiera existido Clary. Retrocedió, mirando su rostro, sus ojos azules fijados en los de ella.

-“¿Nuestra hija?” -Preguntó.

-“Ella está aquí,” -Dijo y retrocedió para que ella pudiera ver detrás de él donde se encontraban Isabelle y Simon en el corredor. Ambos lucían bastante incómodos, como si ver dos adultos abrazarse fuera una de las peores cosas que pudieras ver, incluso en terrenos demoniacos. -“Ven con nosotros -vamos a ir a encontrarla.”

-“No es cierto,” -Clary dijo desesperada. -“Los Cazadores de Sombras no van a perder. Ellos pueden conseguirlo.”

Sebastian sonrió -“Esa es la oportunidad que podrías tomar” -dijo -“Pero escucha. Ellos han ido a Alicante ahora, los que manejan los

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

vientos entre mundos. Ellos se sienten atraídos por los lugares de masacre. ¿Puedes verlo?”

Hizo un gesto hacia la ventana que abría a Alicante. A través de esta Clary podía ver el Salón e los acuerdos bajo la luz de la luna, nubes moviéndose inquietamente de aquí para allá en el fondo, y entonces las nubes se disolvieron en sí mismas convirtiéndose en algo más. Algo que había visto antes, con Jace, acostado en el fondo de un bote en Venecia. The Wild Hunt, corriendo por el cielo: Harapientos guerreros en ropas negras, empuñando armas, aullando mientras sus fantasmales corceles cabalgaban a través del cielo.

-“The Wild Hunt” -dijo, paralizada, y recordó a Mark Blackthorn de repente, las marcas de latigazos en su cuerpo, sus ojos rotos.

-“Los Recolectores de los Muertos,” -dijo Sebastian. -“Los carroñeros de la magia, ellos van a donde hay grandes masacres. Una masacre que tu puedes prevenir.”

Clary cerró sus ojos. Se sentía como si estuviera a la deriva, flotando en aguas oscuras viendo las luces de las cosas desvanecerse y desvanecerse en la distancia. Pronto estaría sola en el océano, el glacial cielo sobre ella y debajo ocho millas de oscuridad absoluta.

-“Ve y toda el trono” -dijo -“Si lo haces los puedes salvar a todos.”

Ella lo miró. -“¿Cómo sabré que mantendrás tu palabra?”

Él se encogió de hombros -“Sería un tonto de no hacerlo. Lo sabrías inmediatamente si te mintiera, y entonces te enfrentarías a mí, lo que no quiero. Además. Para poder llegar a mi poder completo aquí, debo sellar los bordes entre nuestro mundo y este. Una vez los bordes estén sellados, los Endarkendes en tu mundo estarán debilitados, cortados de mi, su fuente. Los Nefilim serán capaces de derrotarlos.” -sonrió blanco hielo cegadoramente. -“Sería un milagro. Un milagro para ellos

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*



por nosotros -por mí. Irónico ¿No lo crees? ¿Qué seré su ángel salvador?"

-“¿Qué sobre todo el mundo aquí? ¿Jace? ¿Mi mamá? ¿Mis amigos?"

-“Ellos podrán vivir, no hace ninguna diferencia para mi,” -dijo Sebastian. -“Ellos no pueden lastimarme, no ahora, y doblemente no con los bordes sellados.”

-“Y todo lo que tengo que hacer es ascender al trono,” -dijo Clary.

-“Y prometer estar a mi lado mientras viva. Lo que, admito, será un largo tiempo. Cuando este mundo esté cerrado, no seré solo invulnerable; viviré por siempre *‘y he aquí que vivo por los siglos de los siglos, y tengo las llaves del infierno y de la muerte’*”

-“¿Estás dispuesto a hacer esto? ¿Rendirte al mundo entero, tus Cazadores Oscuros, tu venganza?"

-“Estaba comenzando a aburrirme,” -dijo Sebastian -“Esto es más interesante. Para ser honesto, me estás comenzando a aburrir. Decide si vas a tomar el trono o no, ¿Si? ¿O necesitas persuasión?"

Clary conocía los métodos de persuasión de Sebastian. Cuchillos debajo de las uñas de las manos, una mano en la garganta. Parte de ella deseaba que la matara, tomar la decisión lejos de ella. Nadie podía ayudarla. En esto estaba completamente sola.

-“No seré el único que viva para siempre,” -Dijo Sebastian, y para su sorpresa, su voz era casi gentil. -“Desde que descubriste el mundo de las sombras ¿No has querido secretamente ser una heroína? ¿Ser la más especial entre las personas especiales? De nuestra propia manera, cada uno desea ser un héroe de su propia forma.

-“Los héroes salvan mundos,” -Dijo Clary. -“Ellos no los destruyen.”

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

“Y te estoy ofreciendo la oportunidad,” -dijo Sebastian. -“Cuando asciendas al trono, salvarás al mundo. Salvarás a tus amigos. Tienes poder ilimitado. Te estoy dando un gran regalo, porque te amo. Puedes abrazar tu propia oscuridad y aun así decirte a ti misma que hiciste lo correcto. ¿Cómo está eso por tener todo lo que quieres?”

Clary cerró los ojos por un latido de corazón, y luego otro. Solo lo suficiente para ver rostros detrás de sus parpados: Jace, su madre, Luke, Simon, Isabelle, Alec. Y muchas más: Maia y Raphael, y los Blackthorns, la pequeña Emma Carstairs, las hadas de la corte de Seelie, las caras de Clave, incluso el fantasmal recuerdo de su padre.

Abrió los ojos, y caminó hacia el trono. Escuchó a Sebastian, detrás de ella, expulsar un fuerte suspiro. Así que, con toda la confianza de su voz, había dudado ¿No es así? Él no había estado seguro de ella. Detrás de los tronos de las dos ventanas pasaban como escenas de vídeo: una mostrando desolación, y la otra Alicante bajo ataque. Alcanzó a echarle un vistazo al interior del Salón de los Acuerdos mientras alcanzaba los escalones y subía por ellos. Se movía ininterrumpidamente. Había tomado su decisión; no había vacilante ahora. El trono era gigantesco, era como subir a una plataforma. El oro de este era helado al toque. Dio el último paso, se volteó y miró su asiento.

Parecía estar mirando hacia abajo a millas de altura desde el pico de una montaña. Vio la Sala del Concejo expandida frente a ella, Jace acostado inmóvil por una pared. Sebastian, mirándola con una sonrisa en su rostro.

-“Bien hecho.” -dijo -“Mi hermana, mi reina.”

El beso de Judas

Las puertas de la Sala explotó hacia adentro como una explosión de astillas ; fragmentos de mármol y madera volaron como el hueso roto .

Emma se quedó aturdida como guerreros vestidos de rojo , comenzó a derramarse en el Hall, seguido de las hadas en verde y blanco y plata. y después de ellos vinieron los Nephilim : Cazadores de Sombras en engranaje negro , desesperado por proteger su los niños .

Una ola de guardias corrió para cumplir con el Endarkened en la puerta, y que fueron talados.

Emma vio caer en lo que parecía en cámara lenta. Sabía que se había subido a su pies, por lo que tuvo Julian , empujando Tavvy en Brazos de Livia ; ambos se trasladaron a bloquear la jóvenes endrinos , tan desesperada como Emma sabía que el gesto era .

Esto es como termina , pensó. Tenían huir de los guerreros de Sebastian en Los Ángeles, había huido a la Penhallow , de los Penhallow a la sala, y ahora estaban atrapados como ratas y lo harían morir aquí y que bien podría no tener funcionar en absoluto.

Cogió Cortana , pensando en el padre, de lo que él habría dicho si ella dio arriba. Carstairs no se rindieron . sufrieron y sobrevivieron o murieron en sus pies. En menos si ella murió , pensó , ella volvería a verla los padres de nuevo. Al menos tendría que . Endarkened subió a la habitación, separando los cazadores de sombras que luchan desesperadamente como hojas de despedida de un campo de trigo , conduciendo hacia el centro de la sala.

Parecían una mancha asesina , pero Emma su visión se agudizó de repente como uno de ellos salido de la multitud, directamente hacia Blackthorns .

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

Era el padre de Julián. Su tiempo como un siervo de Sebastian tenía no ha sido bueno para él. Su piel se veía aburrida y gris , con el rostro lleno de cortes sangrientos , pero él estaba caminando hacia adelante a propósito , su ojos sobre sus hijos.

Emma se quedó helada. Julian , a su lado, tenía divisado a su padre ; parecía hipnotizado , como si por una serpiente . Había visto a su padre obligado a beber de la copa interna , Emma se dio cuenta , pero él no lo había visto después , No le había visto levantar una brizna de su propio hijo, o reírse de la idea de la muerte de su hijo, o forzar Katerina de rodillas para ser torturados y se volvió. . . .

" Jules " , dijo. " Jules, no es tu padre " Sus ojos se abrieron . " Emma , mira fuera "

"Se dio la vuelta y gritó"Un guerrero de las hadas se cernía sobre ella, ataviado con una armadura de plata, Su pelo no era epelo en absoluto, sino una maraña de ramas espinosas viscosas. La mitad de su cara estaba quemada y burbujeante en la que debe haber rociado con polvo de hierro o sal de roca.

Uno de sus ojos estaba rodando , blanco y cegados , pero el otro fijo en Emma con intenciones asesinas . Emma vio a Diana Wrayburn , su cabello oscuro torbellino mientras giraba hacia ellos , con la boca abierta a llorar una advertencia.

Diana se acercó a Emma y el de las hadas , pero no había manera de que ella iba a hacer en el tiempo. El hada levantó su espada de bronce con un gruñido – salvaje Emma se lanzó hacia delante , hundiendo Cortana en su pecho.

Su sangre era como agua verde. Se rocía a lo largo de la mano mientras ella le soltó la espada en estado de shock ; cayó como un árbol, golpeando la suelo de mármol del salón con un sonido metálico pesado.

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

Saltó hacia adelante , tratando de alcanzar la empuñadura de Cortana , y oyó Julian gritar :

" Ty ! " Ella se dio la vuelta . En medio del caos de la Sala , podía ver el pequeño espacio en

que los Blackthorns paró . Andrew Blackthorn parado en frente de sus hijos, un extraño pequeña sonrisa en su rostro, y llegado a un mano.

Y Ty- Ty , de todos ellos , los menos confiados, menos sentimental - se movía hacia adelante, los ojos fijos en su padre, su propia con la mano extendida . "¿Papá? ", Dijo.

" Ty ? " Livia cogió a su hermana gemela , pero su mano se cerró en el aire. " Ty , no-"

" No le hagas caso ", dijo Andrew Blackthorn , y si hubiera habido alguna duda de que que ya no era el hombre que había sido Julián padre, que se había ido cuando Emma escuchó su voz. No había bondad en él, sólo hielo, y el borde salvaje de una cruel regocijo.

" Ven aquí , hijo mío , mi Tiberio. . . " Ty dio un paso más , y Julian tiró de la espada corta de su cinturón y lo tiró . Cantó a través del aire , recto y cierto, y Emma recordó , con un extraño claridad, ese último día en el Instituto, y Katerina mostrándoles cómo hacer una hoja como directa y grácil como una línea de poesía . cómo para lanzar una hoja de manera que nunca se perdió su marca .

La hoja azotada pasado Tiberio y se hundió en el pecho de Andrew Blackthorn . El hombre ojos se abrieron en estado de shock , el gris torpe mano la empuñadura que sobresalía de su costilla jaula , y luego cayó, arrugando la suelo. Su sangre manchó todo el suelo de mármol como Tiberius grito , girando arremeter contra su hermano , golpeando sus puños contra el pecho de Julian .

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

" No, " Ty jadeó . "¿Por qué has hecho eso , Jules ? Te odio , te - " Odio Julian apenas parecía sentirlo. Era mirando fijamente el lugar donde su padre había caído ; Por otro Endarkened ya estaban seguir adelante , pisoteando el cuerpo de su camarada caído . Diana Wrayburn situó a una distancia : Ella había comenzado a moverse hacia los niños y luego se detuvo, con los ojos llenos de la tristeza.

Las manos se acercaron y atrapados en el fondo de Camisa de Tiberius, tirando de él lejos de Julian . Fue Livvy , su conjunto de caras . " Ty ". Sus brazos fue alrededor de su hermana gemela , clavando sus puños a su lados . " Tiberio , detente ahora mismo . " Ty detenido, y se dejó caer contra su hermana ; leve como ella era , ella apoyó su peso. " Ty " - repitió, en voz baja. " Él tenía que hacerlo. ¿No es así entender? Tuvo que " .

Julian dio un paso atrás , con el rostro tan blanco como papel, dio un paso atrás y la espalda hasta que golpeó uno de los pilares de piedra y se deslizó por ella, arrugar , sus hombros temblando de silencio jadeos . Mi hermana . Mi reina .

Clary se sentó rígida sobre el marfil y el oro trono. Se sentía como un niño en un adulto Presidencia: la cosa había sido construido para alguien masiva , y sus pies colgaban por encima de la parte superior paso . Sus manos se apoderaron de las armas de la trono, pero sus dedos no se acercan a alcanzar el apoyamanos - si está tallado , ya que cada uno tenía la forma de un cráneo , tenía ningún deseo de tocarlas todas formas.

Sebastian se paseaba dentro de su protección del círculo de runas ; de vez en cuando sería hacer una pausa para mirarla y sonreír al tipo de inhibiciones sonrisa, alegre ella asociaba con el Sebastián desde su visión, la chico de ojos verdes no culpables . Dibujó un larga y afilada daga de su cinturón mientras velaría, y corrió la hoja a lo largo de la parte interior de su palma . Su cabeza cayó hacia atrás , sus ojos

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

halfclosing mientras estiraba su mano ; sangre corrió por sus dedos y salpicado en el runas .

Cada uno comenzó a brillar con una chispa que amanecer como la sangre lo golpeó . Clary apretó contra la parte posterior sólida del trono. La runas no son runas de Libro gris ; que eran ajeno y extraño.

La puerta de la habitación se abrió y Amatis zancadas , seguido por dos líneas en movimiento de Guerreros Endarkened . Sus caras estaban en blanco ya que en silencio alinearon a lo largo de la paredes de la habitación, pero Amatis miraron preocupados.

Su mirada saltó pasado Jace , inmóvil en el suelo al lado del cuerpo del demonio muerto, para centrarse en su amo. " Lord Sebastian " ella dijo . " Tu madre no está en su celda " .

Sebastian frunció el ceño y apretó su sangrado mano en un puño . A su alrededor la runas ardían ferozmente ahora , con un resfriado llama azul - hielo. "Vexing ", dijo . " Los otros debió dejarla salir " . Clary sintió una oleada de esperanza mezclada con terror ; se obligó a permanecer en silencio , pero

vio los ojos de Amatis hacia ella. Ella no parecía sorprendido de ver a Clary en la trono : por el contrario , sus labios se curvó en una sonrisa de satisfacción . " ¿Quieres que me puse el resto de el ejército para la búsqueda de ellos ? " le dijo a Sebastián.

" No hay necesidad ". Levantó la vista hacia Clary y sonrió ; hubo un explosivo repentina

sonido añicos , y la ventana de atrás ella, la que había mirado a cabo en Alicante, fragmentado en una telaraña de líneas Mazed .

"Las fronteras se están cerrando ", dijo Sebastián. "Yo las traeré a mí. "

" Las paredes se están cerrando ", dijo Magnus

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

. Alec trató de Magnus más vertical; el brujo se desplomó pesadamente contra él, su la cabeza casi en el hombro de Alec . Alec tenía absolutamente ni idea de hacia dónde se dirigían , él había perdido la cuenta de los pasillos que tuercen lo sentido como hace siglos , pero no tenía ningún deseo de comunicar con Magnus . Magnus parecía estar haciendo lo suficiente malo como fue - su respiración entrecortada y superficial, su latido del corazón rápido . Y ahora esto.

" Todo está bien ", Alec se calmó , deslizó su brazo en la cintura de Magnus . "Sólo tiene que llegar a "

" Alec ", dijo Magnus , su voz sorprendentemente firme. "Yo no estoy alucinando . la paredes se están moviendo " .

Alec miró y sintió un aleteo de pánico. El pasillo estaba cargado de aire polvoriento ; la paredes parecían brillar ya temblar. La suelo deformado como las paredes comenzaron a deslizarse hacia uno al otro , el estrechamiento corredor de un extremo como un portazo compactador de basura cerrado . Magnus se resbaló y golpeó a uno de las paredes de pandeo con un siseo de dolor . Presa del pánico , Alec agarró del brazo y tiró de Magnus hacia él.

" Sebastian ", Magnus quedó sin aliento cuando comenzó Alec a arrastrarlo por el pasillo , lejos de la colapso de piedra. " Él está haciendo esto. " Alec consiguió una mirada incrédula . " ¿Cómo tendría que ser posible ? Él no controla todo! "

" Él podría- si él selló las fronteras

entre las dimensiones . " Magnus tomó un traqueteo aliento mientras empujaba a sí mismo en un

correr. " Él podía controlar todo este mundo . " Isabelle gritó cuando se abrió la tierra detrás de ella ; se arrojó hacia adelante justo a tiempo para evitar derrocar al abismo fue dividir el pasillo de separación. "

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*



Isabelle ! " Simon gritó , y llegó a cogerla por los hombros . Se olvidó , a veces , la fuerza que su sangre de vampiro inundó todo su cuerpo .

Arrancó Isabelle con tal fuerza que ambos se cayó hacia atrás y Izzy aterrizaron encima de él . En otras circunstancias , él podría haber disfrutado, pero no con la piedra a mantener estremeciéndose se distingue en todo ellos .

Isabelle se puso en pie , tirando de él hacia arriba después . Habían perdido a Luke y Jocelyn de nuevo en uno de los otros corredores como un muro había dividido aparte , derramando piedras sin mortero como escalas . Todo desde entonces había sido una carrera loca , esquivando madera astillada y la caída de piedras , y ahora abismos que se abren en el suelo . Simon luchaba desesperación - no pudo evitar pero siento que este era el final ; la fortaleza se vendrá abajo alrededor de ellos , y ellos sería morir y ser enterrado aquí .

"No , " dijo Isabelle , sin aliento . Su pelo oscuro estaba lleno de polvo , con la cara sangrienta donde la roca del vuelo había cortado su piel .

" No , ¿qué? " Lanzó al suelo, y Simon- medio se agachó media cayó hacia adelante en otro corredor . No podía librarse de la pensó que de alguna manera la fortaleza era arreando ellos . Parecía que había un propósito para su disolución , como si estuviera dirigiendo los de alguna manera . . .

" No te rindas " , jadeó , arrojándose en contra de un conjunto de puertas como el corredor detrás ellos comenzaron a desmoronarse ; las puertas se abrió, y ella y Simon cayó en la habitación de al lado .

Isabelle contuvo un jadeo , corten rápidamente las como las puertas se cerraron detrás de ellos , cerrando lejos del ruido explosivo de la torre del homenaje . Para una momento Simon simplemente agradeció a Dios que El suelo bajo sus pies era constante y el paredes no se movían .

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

Luego se registró donde estaba, y su alivio se desvaneció. Se encontraban en una enorme ambiente, de forma semicircular, con una elevada plataforma en el extremo curvo medio fundido en la sombra.

Las paredes estaban cubiertas con guerreros Endarkened en el engranaje de rojo, como una fila de escarlata de dientes. La habitación apestaba como el tono y el fuego, azufre y la mancha inconfundible de la sangre de demonio.

El cuerpo de un demonio hinchado yacía contra una pared, y cerca de ella había otro cuerpo. Simon sintió que se le secaba la boca. Jace. Dentro de un círculo de runas brillantes grabada en el suelo se situó Sebastian. Él sonrió mientras Isabelle dio un grito, corrió a Jace, y se dejó caer a su lado. Ella puso sus dedos a la garganta; Simon vio que sus hombros se relajan.

"Está vivo", dijo Sebastián, sonando aburrido. "Las órdenes de la Reina."

Isabelle miró hacia arriba. Algunas de las hebras de su pelo oscuro se pegó a la cara con sangre. Ella miró feroz y hermoso. "La Reina Seelie? Cuando alguna vez ha atendido sobre Jace?" Sebastian se rió. Parecía estar en un enormemente de buen humor. "No los Luminosos reina", dijo. "La reina de este reino. Usted puede conocer a ella." Con un gesto que él hizo un gesto hacia la plataforma en el extremo más alejado de la habitación, y Simon sintió que su corazón se contraía. Él apenas había mirado en el estrado cuando tuvo que entrar en la habitación. Ahora veía que en él había dos tronos, de hueso de marfil y fundido oro, y en el trono de la derecha se sentaron Clary. Su pelo rojo era increíblemente vívido contra el blanco y el oro, como un estandarte de fuego. Su rostro pálido e inmóvil, sin expresión. Simon dio un involuntario paso hacia adelante - y fue bloqueada inmediatamente por una docena de guerreros Endarkened, Amatis en su centro. Llevaba una lanza masiva y llevaba una expresión de veneno temible.

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

"paren en donde se encuentra,el vampiro, " dijo ella. " Lo harás No se acerque a la dueña de este reino " .Simon se tambaleó hacia atrás ; pudo ver Isabelle mirando con incredulidad de Clary, a Sebastián a él . " ! Clary " llamo ; no lo hizo inmutó ni se mueve , pero el rostro de Sebastian oscureció como una tormenta .

" Usted no va a decir el nombre de mi hermana, " él silbó . " Usted pensó que pertenecía a usted; ella pertenece a mí ahora , y no voy a compartir. "

" Estás loco ", dijo Simon .

" ¿Y estás muerto", dijo Sebastián. "no nada de eso importa ahora ? " Sus ojos barrieron y por Simon . " Querida hermana , " él dijo, lanzando su voz lo suficientemente alto para que toda la habitación escucharlo. "¿Estás seguro de que desea para mantener éste intacto ? "

Antes de que pudiera responder, la puerta de entrada a la habitación se abrió de golpe y Magnus y Alec derramado , seguido por Luke y Jocelyn . la puertas se cerraron detrás de ellos, y Sebastián juntó las manos . Tenía una mano con sangre, y una gota de sangre cayó a sus pies, y crepitaba donde golpeó las runas brillantes , como chisporrotea agua en una sartén caliente.

" Ahora todo el mundo está aquí", declaró, a su voz deleitó . "Es una fiesta! "

En la vida de Clary había visto muchas cosas que era maravilloso y hermoso, y muchas cosas que eran terribles . Pero ninguno fue tan terrible como la expresión del rostro de su madre como

Jocelyn se quedó mirando a su hija , sentada en el trono al lado de Sebastian .

"Mamá", Clary suspiró en voz tan baja que no uno podía oírla. Todos estaban mirando fijamente

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

- Magnus y Alec , Luke y su madre, Simon e Isabelle , que se había trasladado a mantener Jace en su regazo, su cabello oscuro cayendo abajo sobre él como al margen de un chal. Lo era casi tan malo como Clary había imaginado sería . Peor aún . Había esperado choque y el horror ; ella no había pensado en el dolor y traición. Su madre se tambaleó hacia atrás ; Lucas brazos la rodearon , para sostenerla , pero su mirada estaba en Clary, y se veía como si estaban mirando a un extraño.

"Bienvenidos , ciudadanos de Edom ", dijo Sebastián, sus labios acurrucarse como un arco siendo dibujado . " Bienvenidos a su nuevo mundo. "Y él dio un paso libre del círculo ardiente que le guiaba . La mano de Luke fue a su cinturón ; Isabelle comenzó a levantarse , pero era Alec quien movido rápido : por un lado a su arco y la otro para el carcaj a la espalda , la flechay volar antes de que Clary pudiera dar forma el grito que se detuviera . La flecha voló directamente hacia Sebastian y se clavó en el pecho. se tambaleó detrás de la fuerza de él, y Clary oyó un jadear ondulación en la línea de los Cazadores de Sombras Oscuras. Un momento después, Sebastian recuperó el equilibrio y , con una mirada de disgusto , tirado en la flecha de su pecho. Fue manchado de sangre .

" Tonto ", dijo . "No puedes hacerme daño ; nada bajo el Cielo puede. " Arrojó la flecha a los pies de Alec . " ¿Creías que eras un excepción? " Los ojos de Alec se movieron hacia Jace ; era minutos , pero Sebastián captó la mirada, y sonrió .

" Ah , sí" , dijo. " Su héroe con el fuego celestial . Pero se ha ido, ¿no es así ? gastado en estragos en el desierto en un demonio de mi envío " .Chasqueó los dedos , y una chispa de hielo azul dispararon desde ellos, levantándose como una niebla . Para una vista momento de Clary de Jace e Isabelle fue oscurecido ; un momento después oyó un toser y jadear , y los brazos de Isabelle eran deslizando lejos de Jace mientras se sentaba , a continuación, se puso en pie . Detrás de Clary la ventana

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

todavía estaba fragmentando , lentamente ; podía oír la rutina del vidrio . A través de la nowcrazed vaso derrama un acolchado de la luz y la sombra.

" Bienvenido de nuevo , hermano, " dijo Sebastian ecuanimidad , como Jace miró a su alrededor con una cara que estaba drenando rápidamente de color que se tomó en la habitación llena de guerreros , sus amigos de pie horrorizado a su alrededor, y por último : Clary, en su trono . "¿Te gustaría probar matarme? Tienes un montón de armas allí. Si usted siente que le gustaría probar mi matando con el fuego celestial , ahora es tu oportunidad . "

Él abrió los brazos . "No voy a luchar de nuevo " . Jace se puso de pie frente a Sebastián. Eran la misma altura , casi la misma constitución , aunque Sebastian estaba más delgado , más enjuto . Jace estaba sucia y manchada de sangre , sus artes desgarrado , con el pelo enredado. Sebastian era elegante en rojo ; incluso su mano ensangrentada parecía intencional. Las muñecas de Sebastián estaban desnudos ; alrededor Muñeca izquierda de Jace, un aro de plata brillaba .

" Llevas mi pulsera , " Sebastian observado . " ' Si no puedo llegar al cielo , lo haré elevar el infierno. '¿no te parece ? "

" Jace, " Isabelle silbó . " Jace , hazlo. Puñalada él. Adelante " Pero Jace negó con la cabeza . Su mano había estado en su cinturón de armas; lentamente, la bajó a su lado. Isabelle dio un grito de la desesperación ; la expresión del rostro de Alec era tan sombrío , aunque se quedó en silencio.

Sebastian bajó los brazos a los costados y le tendió la mano . "Yo creo que es de que usted volviera mi pulsera , hermano. Tiempo de volver a procesar al César lo que es César. Devuélveme mis posesiones , incluyendo mi hermana. ¿La renuncia a mi cuidado ? "

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

" ¡No!" No era Jace ; era Jocelyn . ella alejado de Luke y se lanzó hacia delante, las manos extendidas hacia fuera para Sebastian .

" Tú me odias - así me mates. Torturarme . hacer lo que quiere de mí, pero deja Clary en paz! "

Sebastian puso los ojos . "Estoy torturando a usted " .

" Ella es sólo una niña", Jocelyn jadeó . "Mi hijo , mi nuera "

La mano de Sebastian salió disparada y agarró La mandíbula de Jocelyn , su medio de elevación del piso. "Yo era su hijo ", dijo . " Lilith me dio una reino ; me diste tu maldición. Ustedes no son clase de madre , y usted se mantenga alejado de mi hermana. Usted está vivo en su sufrimiento .Todos ustedes son . ¿Entiendes ? " Soltó Jocelyn ; ella se tambaleó hacia atrás , la huella ensangrentada de su mano marcada en su rostro. Lucas llamó ella. " Todos ustedes están vivos porque Clarissa quiere vivo. No hay ninguna otra razón " .

" ¿Le dijiste que no nos mataría si ella ascendió el trono " , dijo Jace, desabrochar la pulsera de plata alrededor de su muñeca. Su voz sin inflexiones . Él no se había reunido

Los ojos de Clary . " ¿No es así ? "

" No exactamente, " dijo Sebastian . " Ofrecí ella algo mucho más . . . sustancial de que " .

" El mundo", dijo Magnus . Parecía estar en posición vertical a través de la pura fuerza de voluntad. Su voz sonaba como grava desgarrando su garganta.

"Estás sellar las fronteras entre nuestra mundo y éste, ¿no es así ? Eso es lo que este círculo de runas es para , no sólo la protección. Así usted puede trabajar su hechizo. Eso es lo que que has estado haciendo . Si cierra la puerta de entrada , usted ya no está dividiendo sus poderes

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

entre dos mundos. Toda su fuerza será concentrada aquí . Con todo su poder concentrado en esta dimensión , se ve invencible aquí " .

"Si él sella las fronteras , ¿cómo va a conseguir de nuevo a nuestro mundo? " Isabelle exigió . ella había puesto de pie ; su látigo brillaba en la muñeca , pero no hizo ningún movimiento para usarlo.

" No lo hará " , dijo Magnus . "Ninguno de nosotros lo hará. Las puertas entre los mundos se cerrarán para siempre, y nos quedaremos atrapados aquí " .

" atrapado " , reflexionó Sebastián . " Tal palabra fea . Estarás . . . invitados " . Él sonrió .

" Atrapado huéspedes . "

" Eso es lo que le ofreció , " Magnus dijo , alzando los ojos a Clary . " ¿Le dijiste que si estaría de acuerdo para gobernar al lado de usted aquí, cerraría las fronteras y dejar nuestro mundo en paz . Regla en Edom , salvar al mundo. ¿De acuerdo? "

"Eres muy perspicaz , " dijo Sebastian después de una breve pausa. " Es muy molesto . "

" ! Clary, no" gritó Jocelyn ; Luke tiró De su espalda, pero ella estaba prestando atención a nada más que su hija. " No hagas esto "

" Tengo que hacerlo, " dijo Clary, hablando en nombre de la primera vez . Le quebró la voz y se llevó , increíblemente ruidoso en la habitación de piedra. de repente todo el mundo estaba mirando. Todos menos Jace . Estaba mirando hacia abajo en el brazalete celebrada entre los dedos . Ella se enderezó . " Tengo que hacerlo. ¿No lo entiendes ? Si no lo hago , va a matar a todos en nuestra mundo . Destruye todo . Millones , billones de las personas. Ya aparecerá nuestro mundo para esto " . Ella hizo un gesto hacia la ventana que daba a las llanuras

quemadas de Edom. " Vale la pena ella. Tiene que ser . Voy a aprender a amarlo . No lo hará herirme . Yo lo creo. "

"¿Crees que lo puedes cambiar, temperamento él, le hacen mejor, porque usted es el Lo único que le importa " , dijo Jocelyn . "Yo conozco a los hombres Morgenstern . Te arrepentirás "

" Usted nunca soltó la vida de todo un mundo en la mano, Mamá, " dijo Clary, con infinita la ternura y el dolor infinito. "Sólo hay tantos consejos que usted puede darme. " Miró a Sebastian . "Elijo lo que elige . el regalo que me dio. Lo acepto. "

Ella vio a Jace golondrina. Dejó caer el pulsera en la palma abierta de Sebastian. " Clary es tuyo " , dijo, y dio un paso atrás . Sebastian chasqueó los dedos. " Ya has oído ella " , dijo. " A todos ustedes. Arrodíllate a su reina " . ¡No! Clary pensó, pero se obligó en la quietud , el silencio . Ella vio como el Endarkened comenzó a arrodillarse , uno por uno, su rostros inclinados ; la última fue a arrodillarse Amatis , y ella no se inclinó su cabeza. Luke estaba mirando a su hermana , con el rostro desollado abierto. Fue la primera vez que la había visto así, Clary dado cuenta , aunque le habían dicho de él . Amatis volvió y miró por encima del hombro a los Cazadores de Sombras . Su mirada cogido en su hermano por un momento ; el labio curvado. Era una mirada viciosa. " Hazlo, " ella dijo . " Arrodíllate , o te mataré . " Magnus se arrodilló primero . Clary nunca lo haría han adivinado. Magnus estaba tan orgulloso , pero entonces era un orgullo que trascendió el vacío de gestos. Ella dudaba que lo haría avergonzarlo a arrodillarse cuando significaba nada a él . Él se puso de rodillas , con gracia , y Alec lo siguió ; a continuación, Isabelle , entonces Simón, a continuación, Luke , dibujo

La madre de Clary a su lado. y , por último, Jace, su rubia cabeza inclinada, se fue a su rodillas , y Clary oyó la ventana detrás ella rompe en pedazos . Sonaba como su rompiendo el corazón .

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*



. Ya no había ninguna ventana que llevado a Alicante.

"Ya está hecho . Los caminos entre los mundos están cerrados. "

Sebastian no estaba sonriendo , pero él mirado - incandescente. Como si estuviera ardiendo . El círculo de runas en el suelo resplandecía con el fuego azul . Corrió hacia la plataforma , tomó los pasos de dos en dos , y alcanzado hasta coger las manos de Clary ; ella dejó que saque a bajar del trono , hasta se puso de pie frente a él . Él todavía tenía en la mano ella. Sus manos se sentían como las pulseras de fuego alrededor de sus muñecas . " Usted lo acepta ", dijo .

" Aceptas tu elección? "

" Lo acepto ", dijo , obligándose a miraba con franqueza absoluta. " Yo hago".

"Entonces me bese " , dijo . " Bésame como si me encantaría " .

Su estómago se tensó . Ella había estado esperando esto, pero era como si esperara un golpe a la cara : Nada puede prepararte . su buscó en su rostro ; en algún otro mundo , algunos otra vez , algún otro hermano estaba sonriendo a través de la hierba en sus ojos tan verdes como primavera. Ella trató de sonreír . " En frente de todo el mundo? No creo - " " Tenemos que demostrar ellos", dijo , y su cara era tan inamovible como una pronunciación ángel una sentencia. " Que estamos unidos . Ponte a prueba , Clarissa . " Se inclinó hacia él ; se estremeció .

" Por favor", dijo. " Ponga sus brazos alrededor de me " . Captó un destello de algo en su ojos - vulnerabilidad , sorprender al ser - preguntó - antes de que sus brazos se acercó a su alrededor. Él la atrajo hacia sí ; ella puso una mano en su hombro. Su otra mano se deslizó hasta su cintura , donde Heosphoros descansaba con su vaina metido en el cinturón de su marcha. Sus dedos enroscada alrededor de la parte posterior de su cuello. Sus ojos fueron amplios ; poder ver su latido del corazón, latiendo en su garganta.

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

" Ahora, Clary, " dijo, y se inclinó hacia arriba, tocar sus labios a su cara. Ella lo sintió estremecerse contra ella como ella susurró , su moviendo los labios contra su mejilla.

" Salve, Maestro , " dijo ella, y vio sus ojos ampliar , al igual que ella sacó Heosphoros libre y traído para arriba en un arco brillante, la hoja golpeando a través de su caja torácica , la punta posicionada para perforar su corazón. Sebastian se quedó sin aliento , y un espasmo en su armas; se tambaleó hacia atrás , la empuñadura de la pala que sobresale de su pecho. Tenía los ojos de ancho, y por un momento vio el choque de traición en ellos , shock y el dolor, y que en realidad daño ; Te duele alguna parte en el fondo de un lugar que creía haber enterrado hace mucho tiempo, un lugar que lamentó el hermano que podría haber sido.

" Clary, " dijo con voz entrecortada , empezando a enderezarse , y ahora el aspecto de la traición en sus ojos era decoloración, y ella vio la chispa inicial de rabia. No había funcionado , pensó con terror ; no había funcionado , e incluso si las fronteras entre los mundos fueron sellados ahora, lo llevaría a cabo en ella, en sus amigos, su familia, en Jace . " Usted sabe mejor " , dijo , , que baja para agarrar la empuñadura de la espada en la mano. "No puedo ser herido , no por ninguna arma bajo el Cielo " EL quedó sin aliento , y se interrumpió. Sus manos tenían cerrado alrededor de la empuñadura , justo por encima de la herida en el pecho. No había sangre , pero hay fue un destello de color rojo, una chispa del fuego . La herida estaba empezando a arder. " ¿Qué - es - esto " , se exigido a través de los dientes apretados.

"Y le daré la estrella de la mañana " , Dijo Clary . "No es un arma que se hizo

bajo el Cielo . Es el fuego del cielo " . Con un grito sacó la espada libre . Dio la empuñadura , con su patrón de martilleado de estrellas , una mirada de incredulidad antes de que ardió como un cuchillo serafín .

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

Clary se tambaleó hacia atrás , tropezó con el borde de la pasos para el trono , y lanzaron un brazo parcialmente sobre su cara. Estaba ardiendo , ardiendo como la columna de fuego que iba delante de los israelitas. Todavía podía ver a Sebastian en el llamas, pero estaban a su alrededor, lo que consume en su luz blanca , convirtiendo él un esbozo de carbón oscuro dentro de una llama tan brillante , se quemó los ojos.

Clary miró hacia otro lado y hundió la cara en su brazo. Su mente corrió de vuelta a través de la noche cuando ella había llegado a Jace a través de la llamas, y lo besó y le dijo que confiar ella. Y tenía , incluso cuando ella se había arrodillado delante de él y llevado al punto de Heosphoros en el suelo. Todo a su alrededor que había llegado a la misma runa una y otra con su estela - la runa que una vez había visto, sentido como hace tanto tiempo , en una azotea en Manhattan : la empuñadura con alas de un ángel de espada.

Un regalo de Ithuriel , supuso , que tenía dado sus tantos regalos . La imagen había descansado en su mente hasta que ella había necesitado él. La runas para dar forma a fuego del cielo . Esa noche en la llanura demonio, el fuego alrededor de ellos se había evaporado , dibujado en la hoja de Heosphoros , hasta que el metal se había quemado y brillaba y cantado cuando ella lo tocó, el sonido de los coros angélicos. El fuego se había ido sólo por detrás de un amplio círculo de arena fundidos en vidrio, una sustancia que había brillado como el superficie del lago que tantas veces había soñado sobre el lago helado donde Jace y Sebastian había luchado hasta la muerte en su pesadillas. Esta arma puede matar a Sebastian , ella tenía dijo . Jace había sido más dudosa , con cuidado. Había tratado de tomar de ella, pero la luz había muerto en ella cuando la había tocado. Reaccionó sólo a ella , el que lo había creado . Se había acordado que tenían que ser cauteloso , en caso de que no funcionaba . Parecía que la altura de arrogancia imaginar que había atrapado fuego sagrado en un arma , la forma en que el fuego había sido atrapado en la hoja de Gloriosa. . . .

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

Pero el ángel le dio este don de crear, Jace había dicho. Y ¿no tenemos su sangre en nuestras venas? Cualquiera que sea la hoja había cantado con, era ido ahora, entrado en su hermano. Clary podía escuchar Sebastian gritando, y otra vez que, la gritos de los Endarkened. Un viento ardiente voló más allá de ella, llevando consigo el sabor de la antigua desiertos, de un lugar donde los milagros eran común y lo divino se manifestó en el fuego.

El ruido cesó tan repentinamente como había comenzado. El estrado temblaban bajo Clary como peso se derrumbó sobre ella. Ella levantó la vista y vio que el fuego se había ido, aunque el suelo estaba lleno de cicatrices y los dos tronos miró ennegrecido el oro en ellos ya no brillante pero chamuscado y quemado y derretido. Sebastian estaba a pocos metros de ella, en su espalda. Había un gran agujero ennegrecido en la parte delantera de su pecho. Volvió la la cabeza hacia ella, con el rostro tenso y blanco con dolor, y su corazón se contrajo. Sus ojos eran verdes. La fuerza en sus piernas dejó de funcionar. Ella se derrumbó al estrado en las rodillas. "Tú," susurró, y ella lo miró horrorizada fascinación, incapaz de apartar la mirada de lo que ella había forjado. Su rostro era completamente sin color, como el papel estirado sobre hueso. No se atrevió a mirar hacia abajo a su pecho, donde su chaqueta había caído; ella podía ver la mancha de oscuridad a través de su camisa, como un derrame de ácido. "Usted pone... EL fuego celestial... en el filo de la espada", dijo. "Lo fue... hábilmente hecho".

"Fue una runa, eso es todo", dijo ella, de rodillas por encima de él, con los ojos en busca de él. Él parecía diferente, no sólo sus ojos, pero el toda forma de su cara, la mandíbula más suave, su boca sin su cruel giro. "Sebastian..."

"No Yo no soy él. Yo-soy- Jonathan," él susurró. "Soy Jonathan."

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

"Ir a Sebastian ! " Fue Amatis , levantándose , con toda la Endarkened detrás de ella. Hay fue el dolor en su rostro, y la rabia . "mata a la chica!"

Jonathan luchó por sentarse erguido . " ¡No!"

-gritó con voz ronca. " ¡Vuelve ! "

Los Cazadores de Sombras Oscuras , que habían comenzado a una abatida , se congeló en la confusión. Entonces , empujando entre ellos, llegó Jocelyn ; ella empujado por Amatis sin una mirada y trazos por las escaleras a la tarima. Se acercó a Sebastian- Jonathan y luego se congeló , de pie sobre él , mirando hacia abajo con una mirada de asombro, mezclado con un terrible terror.

" ¿Madre? ", Dijo Jonathan . Él estaba mirando , casi como si él no pudiera enfocar sus ojos en ella. Empezó a toser. La sangre corría desde su boca. Su respiración se hizo temblar en sus pulmones.

Yo sueño a veces , de un muchacho con el verde ojos , un muchacho que nunca fue envenenado con sangre de demonio , un chico que podría reír y amar y ser humano , y que es el chico con el que lloró otra vez, pero ese muchacho nunca existió.

El rostro de Jocelyn se endureció , como si fuera armándose de valor para hacer algo. se arrodilló por la cabeza de Jonathan y él elaboró en su regazo. Clary miró ; que no creía ella podría haber hecho. Podría haber traído madre siempre había culpado a sí misma por

Existencia de Jonathan. Había algo en su expresión decidida que dijo que que lo había visto en el mundo , y ella lo vería salir. En el momento en que estaba apoyado , Jonathan respirar aliviado . Había espuma sanguinolenta en sus labios. "Lo siento ", dijo con un jadeo.

"Estoy tan . . . " Sus ojos siguieron a Clary . "Yo sabe que no hay nada que yo pudiera hacer o decir ahora que me permita morir con la más

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

mínima de gracia ", dijo. " Y yo apenas culpar que si se corta la garganta. Pero yo soy. . . Lamento . Estoy . . . lo siento " . Clary se quedó sin habla . ¿Qué podía decir? Está todo bien ? Pero no se encontraba bien. Nada que había hecho estaba bien, no en el mundo , no a ella . Había cosas que no podía perdonar. Y sin embargo, él no los había hecho , no exactamente. Esta persona , el niño que su madre era sosteniendo como si fuera su penitencia , no era Sebastián , que había atormentado y asesinados y destrucción causada . recordaba lo que Lucas había dicho a ella, lo que sentí como hace años : El Amatis que está sirviendo Sebastian no es más que mi hermana que el Jace que sirvió Sebastian era el chico que amado. No más mi hermana de Sebastian es el hijo de tu madre debería haber tenido.

" No , " dijo, y entrecerró los ojos.

"Veo que tratando de descifrarlo , mi hermana. Si debo ser perdonado el camino Lucas perdonaría a su hermana si la Copa Infernal la soltó ahora . Pero ya ves, ella era su hermana una vez . Ella era humana una vez . " Y tosió , más sangre que aparece en su labios . " Nunca hubiera existido en absoluto. fuego celestial quema de distancia lo que es malo . Jace sobrevivió Gloriosa porque él es bueno. Hubo suficiente de él queda por vivir. Pero yo nací para ser toda corrupción . No hay suficiente izquierdo de que sobreviviera . Usted ve el fantasma de alguien que podría haber sido , eso es todo " . Jocelyn estaba llorando , las lágrimas cayendo silenciosamente por su rostro cuando ella se sentó muy quieta. Su espalda era recta.

"Debo decirle, " susurró. "Cuando morir - la Endarkened se apresurará a usted. No lo haré

ser capaz de detenerlos " . Su mirada se desvió a Clary . "¿Dónde está Jace ? "

"Estoy aquí", dijo Jace . Y él era , ya arriba en el estrado , con una expresión dura y perplejo y triste. Clary lo miró a los ojos. Ella sabía lo

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

difícil que debe haber sido para él jugar con ella, dejar que Sebastián cree que tenía ella, dejar que Clary arriesgan a sí misma en el pasado. Y ella sabía que esto debe ser para él, Jace que había querido vengarse tan mal, a ver Jonathan y darse cuenta de que la parte de Sebastian que podría haber sido - deben tener castigado sido - se había ido. Aquí fue otro persona , alguien completamente diferente , alguien que

Nunca se le había dado la oportunidad de vivir , y Ahora nunca lo haría.

" Toma mi espada, " dijo Jonathan , su respiración entrecortada , indicando Phaosphoros , que había caído unos pies de distancia.

"Cort- lo abrió . " "Cortar lo abierto ? " , Dijo Jocelyn con perplejidad , pero Jace ya se estaba moviendo , doblando apoderarse Phaosphoros , volteando a sí mismo hacia abajo desde el estrado . Él cruzó la habitación , más allá de la acurrucada Cazadores de Sombras Oscuras, pasado el anillo de runas, a donde el demonio Behemoth yacía muerto en su icor .

" ¿Qué está haciendo? " Preguntó Clary , aunque como Jace levantó la espada y cortó limpiamente hacia abajo en el cuerpo del demonio , parecía obvio .

" ¿Cómo lo sabía . . . " " el- me conoce", Jonathan respiró . Una marea de tripas demonio apestoso vierte por el suelo ; La expresión de Jace torcido con disgusto - y luego la sorpresa, y luego realización. Se agachó y, con su desnudo mano , cogió algo abultada, brillante con icor - lo levantó , y Clary reconoció la Copa Infernal .

Miró a Jonathan . Sus ojos staban rodando hacia atrás, se estremece acumular su cuerpo. " Él T- dirá , " tartamudeó . " Dile a tirar en el anillo de las runas " . Clary alzó la cabeza . " El tiro en la círculo ! " , exclamó a Jace, y Amatis batida alrededor.

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

"¡No!", Exclamó . " Si la Copa está en ruinas , por lo qu vamos a estar todos !" Ella se volvió hacia el estrado .

" Lord Sebastian ! No deje que su ejército sea destruido! Somos leales ! " Jace miró a Lucas . Lucas estaba mirando su hermana con una expresión de tristeza definitiva , una tristeza tan profunda como la muerte. Luke había perdido a su hermana para siempre, y Clary sólo tenía apenas llegado de nuevo a su hermano , el hermano que se había ido de ella toda su vida, y aún que era la muerte en ambos lados.

Jonathan , medio apoyado contra Hombro de Jocelyn , miró Amatis ; su ojos verdes eran como luces. " Lo siento, " él dijo . " Nunca debí haber hecho . " Y él volvió la cara . Luke asintió , una vez, Jace arrojó la copa tan fuerte como pudo en el círculo de runas. Golpeó el suelo y roto en pedazos. Amatis quedó sin aliento, y se llevó la mano a la pecho. Por un momento - un momento - ella Luke miró con una mirada de reconocimiento en sus ojos : una mirada de reconocimiento, incluso el amor .

" Amatis ", susurró . Su cuerpo cayó al suelo . el otro Endarkened seguido , uno por uno , colapsando donde se encontraban , hasta la habitación estaba lleno de cadáveres . Luke dio la vuelta, demasiado dolor en su ojos de Clary puedan soportar mirar él. Oyó un grito lejano y áspero - y se preguntó por un momento si era Lucas , o incluso uno de los otros, horrorizados al ver a tantos Nephilim caidos , pero el grito se elevó y se levantó y se convirtió en un gran aullido gritos que hizo temblar el cristal y se arremolinaba el polvo fuera de la ventana que daba a Edom. El cielo se volvió de un rojo el color de

la sangre , y el clamor se encendieron , desvaneciéndose ahora , un jadeando exhalación de dolor como si el universo lloraban .

" Lilith ", susurró Jonathan . " Ella llora por sus hijos muertos , los hijos de su sangre . Ella llora por ellos y para mí . " Emma sacó Cortana libre del cuerpo del guerrero hada muerta, sin hacer caso de la sangre que

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*



peinado hacia sus manos. Su único pensamiento era para llegar a Julian- que había visto la terrible mirar en su cara como había deslizado hasta el suelo, y si Julian estaba roto , el conjunto mundo estaba roto y nada sería la derecha de nuevo . El público ya estaba dando vueltas alrededor de ella ; ella Apenas los vio mientras empujaba a través de la cuerpo a cuerpo hacia los endrinos . Dru era acurrucado contra el pilar al lado Jules , su cuerpo acurrucado protectora alrededor Tavvy ; Livia Todavía sostenía Ty por la muñeca , pero ahora estaba mirando más allá de él , con la boca abierta. Y Jules- Jules seguía apoyado contra la pilar, pero había empezado a levantar la cabeza , y como Emma se dio cuenta de que él la estaba mirando , se dio la vuelta para ver lo que estaba mirando .

Todo alrededor de la sala de la Endarkened tenía empezado a arrugarse . Cayeron como derrocar piezas de ajedrez , en silencio y sin gritar . Cayeron bloqueado en la batalla con los Nephilim , y sus hermanos hadas volvieron para mirar como uno por uno los cuerpos de los guerreros Endarkened ' caído al suelo .

Un áspero grito de victoria aumentó de unos pocos Gargantas cazadores de sombras , pero Emma apenas escuchado. Se tambaleó hacia Julian y se fue de rodillas a su lado ; ; él levanto la cabeza y la miró con sus ojos azules-verdes con una mirada triste

-Em -dijo con voz ronca- Pensé que esa hada iba a matarte, pensé..

-Estoy bien-susurró- ¿y tú?

Él negó con la cabeza -Yo lo maté- dijo- he matado a mi padre.

-Ese no era tu padre -Tenía la garganta demasiado seca para hablar más; en lugar de eso extendió la mano y señaló la parte posterior de su mano. No una palabra, pero sí un signo mágico: la runa de la valentía y después de ella, un corazón torcido.

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

Él negó con la cabeza como diciendo “*No, no, yo no merezco eso*”, pero ella lo llamó de nuevo, luego se inclinó hacia él, aún cubierto de sangre como ella, y apoyó la cabeza en su hombro. Las hadas estaban huyendo de la Sala, dejando caer las armas mientras corrían. Cada vez más Nefilim estaban llenando el Salón de la plaza exterior. Emma vio que Helen se dirigía hacia ellos, con Aline al lado de ella, y por primera vez desde que salieron de los Penhallow, Emma empezó a caer en que podían sobrevivir.

-Están muertos- Dijo Clary mirando a su alrededor de la habitación los restos del ejército de Sebastian -Están todos muertos.

Jonathan soltó una risita asfixiada -“*Tengo la intención de hacer algo bueno, a pesar de mi naturaleza*” -Murmuró, y Clary reconoció la cita de la clase de Inglés del Rey Lear. La más trágica de todas las tragedias.

-Eso fue algo. Los oscuros se han ido -Clary se inclinó sobre él, con urgencia en su voz -Jonathan -dijo- Por favor, dínos como abrir la frontera, cómo ir a casa. Debe haber alguna manera.

-No hay manera -susurró Jonathan- Rompí la puerta de entrada, la puerta hacia la Corte Seelie está cerrada; todos los caminos lo están.

-Eso es imposible- Exhaló su pecho -Lo siento.

Clary no dijo nada. Ella podía saborear la amargura en su boca. Ella se había arriesgado a su misma, salvó al mundo, pero todo el mundo a quien amaba iba a morir. Por un momento su corazón se hinchó de odio.

-Bueno -dijo Jonathan, con sus ojos en ella -Ódiame. Alégrate cuando muera. Lo último que me gustaría hacer ahora es traer más dolor.

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

Clary miró a su madre; Jocelyn estaba quieta en posición vertical, sus lágrimas cayendo silenciosamente. Clary aspiró profundamente.

Recordó una plaza en París, con Sebastian al frente de una pequeña mesa, él le dijo: *¿Crees que puedes perdonarme? Quiero decir, ¿crees que el perdón es posible para alguien como yo? ¿qué hubiera pasado si Valentine te hubiera educado conmigo? ¿me habrías amado?*

-Yo no te odio -dijo finalmente- Odio a Sebastian. A ti no te conozco.

Los ojos de Jonathan se cerraron -Yo soñaba con un lugar verde una vez -él susurro- Una casa, una niña con el pelo rojo y los preparativos para una boda. Si hay otros mundos, tal vez hay uno donde yo era un buen hermano y un buen hijo.

Tal vez, pensó Clary y anhelaba ese mundo por un momento, por su mamá y por ella misma. Ella era consciente de que Luke los estaba viéndolos, había lágrimas en su rostro. También estaba consciente de que Jace, los Lightwood y Magnus estaban atrás; y Alec tenía su mano en la de Isabelle. Alrededor de ellos yacían cuerpos sin vida, de los guerreros oscuros.

-No pensé que podías soñar -ella tomó una respiración profunda - Valentine llenó tus venas con veneno y luego te crió con odio; nunca tuviste una opción. Pero la espada quemó todo eso, tal vez esto es lo que realmente eres.

Él tomó una respiración entre cortada -Eso sería una hermosa mentira para creer -contestó y aunque pareciera increíble, el fantasma de una sonrisa, amarga y dulce, pasó por su rostro -El fuego de Gloriosa quemó el demonio en la sangre. Toda mi vida ha arañado mis venas y cortó mi corazón como cuchillas, y me pesaba como plomo durante toda mi vida y nunca lo supe. Nunca supe la diferencia. Nunca me sentí tan.. Ligerero -dijo en voz baja, luego sonrió, y cerró los ojos, y murió.

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

Clary se puso lentamente de pie, miró hacia abajo, su madre estaba de rodillas sosteniendo el cuerpo de Jonathan en su regazo.

-Mamá –susurro Clary, pero Jocelyn no la miró, un momento después alguien le apretó el hombro a Clary, y a continuación, se arrodillo junto a Jocelyn con su mano en el hombro. Clary se dio la vuelta; ella no pudo soportarlo más. Oyó la voz de Jonathan en su cabeza mientras bajaba las escaleras: *nunca me he sentido tan ligero.*

Avanzó a través de los cadáveres e icor en el suelo, entumecidos y pesados con el conocimiento de su fracaso. Después de todo lo que había hecho, no había manera de salvarlos. Ellos la estaban esperando: Jace, Simon, Isabelle, Alec y Magnus. Magnus parecía enfermo, pálido y muy cansado.

-Sebastian está muerto –dijo, y todos ellos la miraron, con sus rostros cansados y sucios, como si estuvieran tan cansados y drenados que no sentían absolutamente nada por las noticias. Jace se adelanto y tomó sus manos, y las beso. Ella cerró los ojos sintiendo una fracción de calor y como la luz había vuelto en ella.

-Manos de guerrero –dijo en voz baja, soltándole las manos. Ella miró sus dedos, tratando de ver lo que él vio. Pero ella solo veía sus manos, pequeñas y callosas, manchadas con suciedad y sangre.

-Jace nos estaba diciendo –dijo Simon –Lo que hiciste, con la espada Morgenstern. Que estabas fingiendo todo el tiempo.

-No en el final –dijo ella –No cuando él se convirtió en Jonathan.

-Esperaba que nos hubieras dicho –contestó Isabelle –Sobre tu plan.

-Lo siento –susurro Clary –Tenía miedo de que no funcionara. De que estuvieran decepcionados. Pensé que era lo mejor, no dar muchas esperanzas.

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

-La esperanza es lo único que nos mantiene a veces -dijo Magnus, aunque no sonaba molesto.

-Yo lo necesitaba para creerlo -contestó Clary -Así que lo necesitaba para creerlo también, tuvo que ver sus reacciones y pensar que había ganado.

-Jace sabia -exclamó Alec mirándola, no sonaba enojado sino aturdido.

-Y nunca lo miré desde el momento en el que se levanto del trono y apuñalo a ese bastardo en el corazón -contestó Jace.

-No podé. Entregarle ese brazalete a él, yo -No pudo terminar la frase- Lo siento, no debí llamarlo bastardo. Sebastian lo era, pero Jonathan no, aún así eran la misma persona pero tu madre..

-Es como si ella hubiera perdido a un hijo dos veces -contestó Magnus -Se me ocurren cosas peores.

-¿Qué te parece estar atrapado dentro de un demonio verdadero sin poder salir? -dijo Isabelle -Clary tenemos que volver a Idris. Odio tener que preguntar pero, Sebas-Jonathan no dijo nada sobre cómo quitar el sello de las fronteras?

Clary tragó -Él dijo que no era posible, que están cerradas para siempre.

-Así que estamos atrapados aquí -contesto Isabelle con sus ojos oscuros en shock -Para siempre? No puede ser, tiene que haber un hechizo Magnus.

-Él no estaba mintiendo -repuso Magnus- No hay manera de volver abrir los caminos de aquí a Idris

Hubo un terrible silencio. Entonces Alec, cuya mirada estaba en Magnus dijo- No hay manera para nosotros?

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

-Eso es lo que dije- contesto Magnus- No hay maneras de abrir las fronteras.

-No -dijo Alec y había una peligrosa nota en su voz -Tú dijiste que no hay una manera para nosotros, lo que significa que alguien más podría.

Magnus se aparto de Alec y miro a todos. Su expresión era distraída, despojado de su distancia habitual, se veía muy joven pero a la vez se veía muy viejo, pero sus ojos habían visto los siglos pasar y Clary nunca estuvo más consciente de eso.

-Hay cosas peores que la muerte -dijo Magnus

-Tal vez deberías dejar que nosotros juzguemos eso -contesto Alec, Magnus se paso una mano por la cara y le dijo -Por Dios Alexander, he estado toda mi vida sin tener que recurrir a este camino, una vez, cuando aprendí mi lección. No es una lección que quiero que el resto de ustedes aprendan.

-Pero tú estás vivo -contesto Clary -Tú viviste atreves de esa lección

Magnus sonrió con una horrible sonrisa -No hubiera sido una lección sino la hubiese aprendido -dijo -Pero yo estaba debidamente advertido, estar jugando a los dados con mi propia vida es una cosa, jugar con la de ustedes no

-Nos vamos a morir aquí de todos modos -contesto Jace -Es un juego amañado. Tomemos nuestras posibilidades.

-Estoy de acuerdo -dijo Isabelle, y los otros estaban de acuerdo también. Magnus miró hacia el trado, donde Luke y Jocelyn seguían arrodillados, suspiró.

-La mayoría voto-dijo -¿Sabían ustedes que hay un viejo refrán sobre el Submundo sobre perros locos y los Nefilim ignorando una advertencia?

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

-Magnus -comenzó Alec, pero Magnus solo negó con la cabeza y señaló a sí mismo con los pies débilmente. Todavía llevaba la ropa que tenía puesta en la cena en el refugio de las hadas en Idris: la chaqueta de traje y la corbata. Los anillos brillaban en sus dedos mientras él juntaba las manos como si rezara y cerró sus ojos.

-Mi padre -dijo, y Clary oyó a Alec aspirar el aliento en un jadeo -Mi padre que estas en el infierno, sagrado sea tu nombre, hágase voluntad, en Edom, ya que estas en el infierno. No perdones mis pecados, porque en el infierno el fuego de los incendios no habrá bondades para amar ni para bondad, ni la compasión, ni la rendición. Mi padre que hace la guerra en lugares altos y bajos, venid a mí, yo te llamo como tu hijo y que caiga en mí toda la responsabilidad de la convocatoria

Magnus abrió sus ojos. El cual estaba inexpresivo, cinco rostros sorprendidos se volvieron hacia él.

-Por el Ángel -comenzó Alec

-No -dijo una voz un poco lejos del grupo -Definitivamente no por el Ángel

Clary al principio no vio nada, solo una sombra moviéndose y luego una figura evolucionando desde la oscuridad. Apareció un hombre alto, pálido como el hueso, con un traje blanco puro, un brazalete de plata brillaba en su muñeca, tallada en forma de moscas. Su rostro era humano, con los pómulos afilados como cuchillas. Él no tenía mucho pelo y lo que tenía parecía una corona brillante de púas. Sus ojos eran de oro y verde, y las pupilas como la hendidura de un gato.

-Padre -dijo Magnus lo dijo con una exhalación de tristeza -Has venido

El hombre sonrió, sus dientes delanteros eran puntiagudos, como los dientes de un felino -él contestó -Mi hijo, ha sido un largo tiempo

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

desde la última vez que llamaste. Yo estaba empezando a pensar que no lo volverías hacer y que habías desaparecido.

-Yo no planeo -Magnos contestó con sequedad -Solo llame una vez para saber si eras mi padre, con una vez es suficiente

-Tú me hieres -dijo el hombre y volvió a sonreír con sus dientes puntiagudos -Yo soy Asmodeo -dijo -Uno de los nueve Príncipes del Infierno y tu puedes saber mi nombre- Alec hizo un sonido corto, amortiguado rápidamente

-Yo era un serafín una vez, uno de los ángeles de hecho -continuo Asmodeo, mirando satisfecho a sí mismo -Parte de una innumerable empresa. Luego vino la guerra y caímos como estrellas del cielo. Seguí a el portador de luz bajo la estrella de la mañana, porque yo fui uno de los principales consejeros, y cuando él cayo, yo caí con él. Él me levanto de los Infiernos y me hizo el uno de los gobernantes. En caso de que se lo pregunten, es preferible estar en el Infierno que servir en el Cielo y he hecho ambas cosas.

-¿Tú eres el padre de Magnus? -dijo Alec en una voz ahogada. Se volvió hacia Magnus -¿Cuándo usted llevo a cabo la luz mágica en el metro, que estalló en colores, eras tú? -Señaló a Asmodeo

-Sí -contestó Magnus, se veía muy cansado -Te lo advertí Alexander, que se trataba de algo que no te gustaría

-No veo por qué tanto alboroto, he sido padre de muchos brujos -dijo Asmodeo -Magnus me ha hecho el más orgulloso

-¿Quiénes son los otros? -preguntó Isabelle, sus ojos oscuros lo miraban sospechoso

-Lo que él no ha dicho es que están casi muertos -replicó Magnus, miró a su padre a los ojos y desvió la mirada en un instante, como si no pudiera soportar el contacto visual por un largo tiempo. Su delgada

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*



boca se encontraba en una línea dura. -Él tampoco te dijo que todos los príncipes del infierno tienen un reino que gobernar, este es su reino - continuo Magnus

-Entonces ¿él es el responsable de las cosas que han pasado aquí? - preguntó Jace

-Es para mí un reino, aunque casi nunca estoy aquí -dijo Asmodeo con un suspiro -Solía ser un lugar emocionante, el Nefilim uso este reino para una lucha. Cuando se inventó la *skeptron*, pensaba que podía ganar hasta el último momento pero Jonathan el Cazador de Sombras de este mundo era un divisor, no un unificador y al final se destruyeron a ellos mismos. Todo el mundo lo hace, ya sabes. Nosotros los demonios obtenemos la culpa, pero solo abren las puertas. Es la humanidad la que pasa a través de ella.

-Eso no es una excusa para ti -chasqueó Magnus -Asesinaste a mi madre

Ella era una pequeña pieza dispuesta, te lo aseguro. -dijo Asmodeo, y Magnus de sonrojó.

Clary sintió una sorda punzada de lo que la realidad era posible, hacerle eso a Magnus, haberlo herido con púas sobre su familia. Había pasado tanto tiempo y él estaba tan resentido. Pero tal vez sus padres siempre podrían hacerles daño, sin importar la edad que tengas.

-Vamos a cortar todo esto y lleguemos al punto -comenzó Magnus -Se puede abrir una puerta, ¿correcto? Enviarnos a nosotros a Idris, a través de este mundo.

-¿Quieres una demostración? -preguntó Asmodeo, moviendo sus dedos hacia la tarima, donde Luke se puso de pie mirando hacia ellos. Jocelyn parecía estar a punto de levantarse, también. Clary vislumbró el interior del Salón de los Acuerdos, la fuente de la sirena y los suelos

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

de mármol, y luego se desvaneció. Como un desgarro del mismo Universo .

Un grito brotó de la garganta de Clary -¡MAMÁ!

-Yo los envié de vuelta a su mundo -dijo Asmodeo -Ahora ya lo sabes  
-examinó sus uñas

Clary se encontraba jadeando, por el pánico pero también de rabia -  
¿Cómo te atreves? -preguntó molesta

-Bueno, es lo que querías ¿no? -Contestó Asmodeo -Lleve a los  
primeros sin ningún problema, pero a ustedes, les costará -suspiro -  
Soy un demonio -dijo enfáticamente -Realmente ¿Qué le enseñan a los  
Nefilim hoy en día?

-Yo sé lo que quieres -exclamó Magnus con una voz tensa -Y puedes  
tenerlo, pero tienes que jurar sobre la estrella de la mañana que  
enviarás a todos mis amigos de vuelta a Idris, a todos ellos y nunca  
molestarlos más. Ellos no te deberán nada.

Alec dio un paso adelante -Detente -dijo -¿Qué quieres decir con lo  
que quiere? ¿Por qué hablas como si no fueras a volver a Idris con  
nosotros?

-Hay un momento-dijo Asmodeo -Cuando todos tenemos que volver a  
vivir en la casa de nuestros padres. Ahora es el momento de Magnus

-En la casa de mi padre hay muchas mansiones -Susurró Jace; quién se veía  
muy pálido como si fuese a vomitar -Magnus, eso no se puede  
significar, él no te quiere llevar con él?

- ¿Al Infierno? No precisamente -dijo Asmodeo

-Como dijo Magnus, Edom es mi reino. Yo lo compartía con Lilith  
entonces el mocoso se la llevo y tomo una parte de los terrenos,  
destruyendo el mío, el cual está en pedazos y asesinaste a la mitad de

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

la población con skeptron -La última frase fue dirigida hacia Jace -Se necesita mucha energía para alimentar a un reino. Nos basamos en el poder que hemos dejado atrás, la gran ciudad de Pandemonium, caímos en fuego pero es un momento en el que la vida nos tiene que alimentar y la inmortalidad es la mejor vida de todas.

La pesadez entumecía el cuerpo de Clary, la cual desapareció cuando vio un movimiento delante de Magnus. Todos ellos se habían movido, lo cual ella también hizo para así bloquear al brujo de su padre, incluso Simon se movió.

-Tú deseas tomar su vida -dijo Clary -Eso es estúpido y cruel, incluso para un demonio como tú. ¿Cómo podrías matar a su propio hijo?

Asmodeo se ríe -Una delicia -dijo -Míralos Magnus, estos niños te aman y te protegen, ¿quién lo haría pensado?, cuando estés enterrado me aseguraré de que escriban en tu tumba: *Magnus Bane, amado por los Nefilim*

-No lo vas a tocar -exclamó Alec, su voz como hierro -Tal vez se te ha olvidado lo que hacemos nosotros los Nefilim, matamos demonios, incluso a príncipes del infierno.

-Oh, yo sé bien lo que hacen. Mataron a mi pariente Abbadon y a nuestra princesa Lilith la esparcieron en los vientos de la nada, aunque ella volverá. Ella siempre tiene un lugar en Edom, por eso dejó a su hijo dirigirse aquí, aunque admito que no esperaba que su hijo hiciera este lío -Asmodeo puso los ojos en blanco, Clary tuvo un estremecimiento. Alrededor de sus ojos oro verde había un negro petróleo -No planeo matar a Magnus. Eso sería irresponsable y tonto, aunque podría venir su muerte en cualquier momento. Es su vida lo que está dando libremente, por el poder que tiene un ser inmortal, el cual ayudara a mi reino.

-Pero él es tu hijo -protestó Isabelle

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

-Y él se quedará conmigo -dijo Asmodeo con una sonrisa en su rostro -  
En su espíritu, se podría decir

Alec se volvió hacia Magnus, quien estaba de pie con las manos en los bolsillos y el ceño fruncido -¿Él te quiere para tomar tu inmortalidad?

-Exactamente -contestó Magnus

-Pero, ¿tú sobrevivirías? ¿Simplemente no puedes ser inmortal de nuevo? -Alec parecía miserable, y Clary no podía evitar sentirse mal por él. Después de que esa fuera la razón por la cual Alec y Magnus habían roto, Alec ciertamente, no quiere o no necesita que le recuerden lo que una vez había deseado de la inmortalidad de Magnus

-Mi inmortalidad se iría -dijo Magnus -Todos los años que he vivido vendrían de nuevo. Sería muy poco probable que sobre viva a eso, ya que tengo 400 años.

-No puedes -dijo Alec, y había una súplica en su voz -Él dijo 'dar la vida voluntariamente' di que no

Magnus levanto la cabeza y miró hacia arriba, y luego a Alec; con una mirada que hizo que Clary la apartara. Había mucho amor en ella, orgullo y desesperación. Era un aspecto de descuido y se sentía mal al verlo

-No puedo decir que no Alexander -dijo -Si lo hago todos nos quedaremos aquí, vamos a morir de todos modos. Nos moriremos de hambre, nuestras cenizas se convertirán en polvo

-Bien -dijo Alec -No como si uno cualquiera de nosotros renunciaría a su vida para salvar a la nuestra

Magnus miró las caras de sus compañeros, sucios y exhaustos, y Clary vio el cambio en la mirada de Magnus cuando se dio cuenta que Alec tenía razón. Ninguno de ellos daría por vencido su vida para salvar la suya, incluso la totalidad de ellos.

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

-He vivido por un largo tiempo -dijo Magnus -Entonces vivir por muchos años, no se siente como suficiente. No voy a mentir y decir que sí. Quiero vivir en parte gracias a ti, Alec. Nunca quise vivir tanto como lo he hecho en estos últimos meses contigo.

Alec lo miró afectado -Nos vamos a morir juntos -dijo -Deja que me quede por lo menos, contigo.

-Tienes que volver, tienes que volver al mundo -contestó Magnus

-No quiero al mundo. Te deseo -exclamó Alec, y Magnus cerró los ojos, como si las palabras dolieran como cuchillas.

Asmodeo vio como hablaban con avidez, casi con avidez, y Clary recordó que los demonios se alimentaban de las emociones de los humanos. Miedo y alegría, el amor y el dolor. Por encima de todo, el dolor.

-No te puedes quedar conmigo -dijo Magnus después de una pausa - No quedará nada de mí, el demonio tomara toda mi fuerza, y mi cuerpo de derrumbará. Cuatrocientos años que recordar.

-‘El demonio’ -dijo Asmodeo -Se podría decir mi nombre, por lo menos, mientras me están aburriendo.

Clary decidió entonces que ella odiaría a Asmodeo más que a cualquier otro demonio que jamás había conocido.

-Sigue adelante hijo mío -dijo Asmodeo -No tengo toda la eternidad para esperar y tú tampoco, nunca más

-Tengo que salvarte Alec -dijo Magnus -A ti y a todos los demás, es un pequeño precio que hay que pagar, ¿no es así, el final, de todo esto?

-No por las personas que amo -susurró Alec, y Clary sintió que las lágrimas estaban a punto de salir. Lo había intentado, intentado tan duro, y tuvo que ser él quien pagó el precio. No justo que Magnus

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

tuviera que pagarlo, quien tuvo la menor parte de la historia de los Nefilim y los ángeles y deminios, en comparación de el resto de ellos; Magnus, que sólo era parte de todo esto porque amaba a Alec

-No -dijo Alec, a través de sus lagrimas Clary pudo verlos abrazados, había ternura incluso en la curva de los dedos de Magnus alrededor del hombro de Alec, mientras se inclinaba para darle un beso. Fue un beso de desesperación y agarrando más la pasión; Magnus se agarró con suficiente fuerza de los brazos de Alec, pero al final se apartó y se volvió hacia su padre

-Muy bien -dijo Magnus, y Clary pudo ver que él se estaba preparando a sí mismo

-Está bien, llévame. Yo te doy mi vida, soy Simon -dijo Simon, quien había permanecido en silencio hasta este momento, Clary casi había olvidado que él estaba allí, dio un paso adelante -Estoy dispuesto

Las cejas de Asmodeo se dispararon -¿Qué fue eso?

Isabelle parecía estar a punto de caer antes que nadie más dijo -No, Simon, no -Pero Simon continuo con su espalda recta y la barbilla levantada.

-Yo también tengo un vida inmortal -dijo -Magnus no es el único, toma la mía, toma mi inmortalidad

-Ahhh -exclamó Asmodeo con los ojos brillantes -Azazel me hablo de usted, la inmortalidad de un vampiro no es interesante, pero de un vampiro diurno. Usted lleva el poder del sol en sus venas. La luz del sol y la vida eterna, que es un poder de hecho

-Sí -contesto Simon -Tomarás mi inmortalidad en lugar de la de Magnus. Yo soy..

-Simon -dijo Clary, pero ya era demasiado tarde

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

-Estoy dispuesto -terminó de decir Asmedio, con una mirada alrededor del grupo, puso la mandíbula tensa, con una mirada que decía *lo dicho, es hecho*.

-Dios, Simon, no -dijo Magnus, con una voz de terrible tristeza, y cerró los ojos

-Solo tengo diecisiete años -contesto Simon -Si él toma mi inmortalidad, voy a vivir mi vida, no moriré aquí. Nunca quise mi inmortalidad, nunca quise ser vampiro, nunca quise nada de eso

-No vas a vivir tu vida! -dijo Isabelle, con lagrimas en sus ojos -Si Asmodeo toma tu inmortalidad, entonces serás un cadáver Simon, eres un no-muerto

Asmodeo hizo un ruido molesto -Tú eres una chica muy estúpida -dijo Asmodeo -Yo soy el Príncipe del Infierno. Puedo derribar los muros entre mundos. Puedo construir mundos y destruirlos. ¿Crees que no puedo revertir la transformación que convierte a un ser humano en vampiro? ¿Crees que no puedo hacer que los latidos de su corazón suenen de nuevo? Niños infantiles

-Pero, ¿por qué hiciste esto? -pregunto Clary desconcertada- ¿Por qué lo revivirías? Eres un demonio, no te importa

-Es cierto, no me importa pero quiero -respondió Asmodeo -Hay una cosa más que quiero de ti, una cosa más para endulzar el trato -él sonrió, y sus dientes brillaban como cristales

-¿Qué? -la voz de Magnus se sacudió -¿Qué es lo que quieres?

-Sus recuerdos -contesto Asmodeo

-Azazel tomo un recuerdo de nosotros, como pago a su favor - intervino Alec -¿Qué pasa con ustedes los demonios y los recuerdos?

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

-Los recuerdos humanos, son como comida para nosotros -dijo Asmodeo -Los demonios viven en los gritos y agonía de los condenados del tormento. Imagínense entonces, que bonito cambio de ritmo con un festín de recuerdos felices. Mezclados entre sí, son deliciosos y dulces -Miró a su alrededor con sus ojos de gato -Y yo ya puedo decir que habrá muchos buenos recuerdos para llevar, pequeño vampiro, pues estás muy querido ¿no?

Simon se puso tenso -Pero si usted toma mis recuerdos, ¿qué voy hacer? Yo no..

-Bueno -dijo Asmodeo - Podría tomar todas tus memorias que tienes y se dejan los de bebé te dejara medio idiota, supongo, pero realmente ¿quién quiere los recuerdos de un bebé? La cuestión es decir, ¿cuál será el más divertido? Los recuerdos son deliciosos, pero también lo es el dolor, ¿qué podría causar más dolor a tus amigos aquí? -juntó las manos en la espalda. Cada uno de los botones de su traje blanco fueron tallados en forma de un volar

-Le prometí mi inmortalidad -dijo Simon -No son mis recuerdos. Has dicho 'libremente dados'

-Dios en el infierno, la banalidad -replico Asmodeo, que se movía tan veloz para apoderarse de Simon por el antebrazo. Isabelle se lanzó hacia adelante, como si quisiera agarrar a Simon, y luego se echó hacia atrás con un jadeo. Una roncha roja apareció en su mejilla. Ella puso su mano en ella, mirando sorprendida

-Déjala en paz -espetó Simon, y arrancó su brazo del agarre del demonio

-Submundo -el demonio respiraba, y tocaba con sus largos dedos el arañazo de Simon en la mejilla -Tú debes haber tenido un corazón que late tan fuerte en ti, cuando todavía late

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*



-Que se vaya -dijo Jace, sacando su espada -Él es nuestro, no tuyo; los Nefilim protegemos lo que nos pertenece

-¡No!, dijo Simon, estaba temblando pero su espada estaba recta -Jace no lo hagas, esta es nuestra única forma de salir

-De hecho, lo es -contesto Asmodeo -Porque ninguno se puede poner a luchar contra un príncipe del infierno en su lugar de poder; ni siquiera tú, Jace Herondale, niño de los ángeles, o usted, Clarissa Fairchild, con sus trucos y runas -Movi6 los dedos ligeramente; la espada de Jace cay6 al suelo, y Jace hizo un gesto con la mano hacia atr6s, haciendo una mueca de dolor como si le hubieran quemado.

-Esta es la puerta, mira -señal6 hacia la pared, que brillaba. A trav6s de ella Clary pudo ver los nublosos contornos del Sal6n de Acuerdos. Estaban los cuerpos de los Endarkened, con el terreno lleno de color escarlata, y estaban los cazadores de sombras, corriendo, tropezando, abraz6ndose entre s6, la victoria despu6s de la batalla. Luego estaban su mam6 y Luke, mirando a su alrededor con cierto desconcierto. Estaban todav6a en la misma posici6n que ten6an en la tarima: Luke derecho, Jocelyn arrodillada con el cuerpo de su hijo en brazos. Otros Cazadores de Sombras empezaron a mirar hacia ellos, sorprendidos, como si hubieran aparecido de la nada

-All6 est6 todo lo que quieren -dijo Asmodeo, la puerta desapareci6 y se volvi6 oscuro -Y a cambio me tomar6 la inmortalidad del vampiro diurno, y junto con 6l sus recuerdos. Todos sus recuerdos sobre ustedes, lo que ha aprendido, todo lo que ha sido. Ese es mi deseo

Los ojos de Simon se abrieron, Clary sinti6 que su coraz6n dio un tremendo vuelco. Magnus mir6 como si alguien lo hab6a apuñalado. - Ah6 est6 -susurro -El truco en el coraz6n del juego. Siempre hay uno con los demonios

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

Isabelle miró con incredulidad -¿Estás diciendo que quieres que nos olvide?

-Todo acerca de ustedes, como si nunca los hubiera conocido -contesto Asmodeo -Yo te ofrezco esto a cambio. Vivirá. Él tendrá la vida de un mundano ordinario, su familia de vuelta; su mama, su hermana, sus amigos, la escuela, todas las características de un ser humano normal en la vida

Clary miró a Simon desesperadamente, él temblaba, abriendo y cerrando sus manos. Él no dijo nada

-Absolutamente no -dijo Jace

-Está bien. Entonces todos morirán aquí, ¿De verdad no tienen mucha influencia, pequeño cazadores de sombras?. ¿Qué son los recuerdos cuando se puede comparar con un gran costo de la vida? -dijo Asmodeo

-Estamos hablando quien es Simon-dijo Clary -Estamos hablando de llevártelo lejos de nosotros para siempre

-Sí, ¿no es delicioso? -dijo Asmodeo con una sonrisa

-Esto es ridículo -exclamo Isabelle -Quieres tomar sus recuerdos, ¿qué nos impide buscarlo y hablarle los cazadores de sombras? Mostrándole la magia, lo hicimos antes, podemos hacerlo de nuevo

-Antes de que te conociera, él conocía era a Clary y confiaba en ella -contesto Asmodeo -Ahora él no sabrá absolutamente nada sobre ustedes, ni de ella. Todos ustedes serán unos extraños para él, ¿y por qué escucharía a unos desconocidos locos?. Además, sabes de la Ley del Pacto, estarías violando la leí si le cuentan a un mundado.

Contándole sobre los Cazadores de Sombras por ninguna razón en absoluto, poniendo en peligro su vida. Hubo circunstancias especiales antes. Ahora no habrá, La Clave les quitará todas sus runas

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

-Hablando de la Clave -dijo Jace -Ellos no van a estar muy contentos si de vuelven a un mundano hacia una vida donde todo el mundo piensa que él es un vampiro. Toda su familia lo sabe, sus amigos lo saben; su madre, su hermana, incluso aunque él no lo sepa, ellos se lo van a decir de todas formas

-Ya veo -dijo Asmodeo disgustado -Eso complica las cosas. Quizás deba obtener la inmortalidad de Magnus después de todo

-No -intervino Simon, él pareció sorprendido, enfermo, pero su voz se determinó. Asmodeo lo miro con los ojos codiciosos.

-Simon, cállate -dijo Magnus desesperado -Llévame a cambio, Padre

-Quiero al vampiro diurno -dijo Asmodeo -Magnus, Magnus, nunca has entendido bien lo que es ser un demonio, no? Alimentarse del dolor? Pero, ¿qué es el dolor? Tormento físico, eso es tan aburrido; cualquier demonio puede hacer eso. Para ser un artista del dolor, para crear agonía, para ennegrecer el alma, a su vez motivos puros de la inmundicia, el amor a la lujuria y a continuación, al odio, a su vez una fuente de alegría para una fuente de tortura, que es por lo que nosotros existimos -su voz de elevo -Voy a salir al mundo terrenal. Voy a quitar los recuerdos de las personas cercanas al vampiro diurno. Recordarán él como un mortal. No lo recordarán a Clary en absoluto

-¡No! -gritó Clary, y Asmodeo tiró la cabeza hacia atrás y se ríó, una risa deslumbrante que le hizo recordar que una vez fue un ángel

-No puedes tomar nuestros recuerdos -dijo Isabelle furiosamente - Somos nefilim. Esto sería equivalente a una ataque. La Clave..

-Sus recuerdos se mantendrán -dijo Asmodeo -Nada de sus recuerdos sobre Simon me metería en problemas con la Clave, y, además, será atormentarte, lo cual solo duplica mi placer -Él sonrió -Lo que haré será rasgar un agujero en el centro de su mundo, y cuando lo sientes, vas a pensar en mi y te acordarás de mi.

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

Asmodeo tiro de Simon cerca, su mano se deslizo hasta su pecho, como si pudiera llegar a través de su caja torácica a su corazón –  
Comenzamos aquí, ¿Estás listo, vampiro diurno?

-¡Alto! -Isabelle dio un paso adelante, con su látigo en la mano y los ojos en llamas -Se tu nombre, demonio. ¿Crees qué tengo miedo de matarte incluso si eres un príncipe del infierno? Me gustaría colgar tu cabeza en mi pared como un trofeo, y si te atreves a tocar a Simon, te perseguiré. Yo pasaré mi vida cazandote

Alec envolvió los brazos alrededor de su hermana y la abrazó con fuerza -Isabelle -Dijo en voz baja -No.

-¿Qué quieres decir? -Clary exigió -No podemos permitir que esto suceda Jace

-Esta es la elección de Simon -Jace se quedo quieto, él estaba pálido y sus ojos estaban fijos en Simon -Tenemos que honrarlo

Simon miró a Jace, y le hizo una inclinación con su cabeza. Su mirada se movia lentamente a lo largo de todos ellos, pasando de Magus a Alec, de Jace a Isabelle, donde se detuvo y la miro, estaba tan lleno de posibilidades rotas que Clary sintió que su propio corazón se rompía. Luego su mirada se trasladó a Clary, y ella sintió el resto del mundo volverse añicos. Había tantos años en su expresión, mucho amor, tantos secretos susurrados, promesas y sueños compartidos. Ella lo vio, y luego algo brillante arqueado fue hacia ella. Ella lo alcanzo y lo cogió, era el anillo de oro que Clary le había dado, su mano se apretó alrededor de ella, sintiendo la picadura de metal contra su palma, dándole la bienvenida al dolor

-Basta ya -dijo Asmodeo -Odio las despedidas -Y aumentó la presión sobre el pecho de Simon, y él se quedo sin aliento, con los ojos muy abiertos, su mano en el pecho

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

-Mi corazón –se quedo sin aliento, y Clary sabi,a sabia por la expresión de su rostro, que comenzó a latir de nuevo. Ella parpadeó contra sus lágrimas como una niebla blanca explotaron alrededor de ellos. Oyó a Simon gritar de dolor; sus propios pies de movían sin voluntad y corrieron hacia adelante, sólo para ser arrojados de nuevo como si los hubiera golpeado un muro invisible. Tenía los brazos de Jace a su alrededor, incluso cuando la niebla los rodeó con Simon y el Demonio en un pequeño tornado. Formas comenzaron a aparecer en la niebla. Clary se vio a sí misma y a Simon como niños, de la mano, cruzaban la calle de Brooklyn; ella tenía broches en el pelo y Simon con la ropa adorablemente arrugada, sus gafas en la nariz. Y allí estaban de nuevo, lanzando bolas de nieve en el parque; y en la granja de Luke, bronceados por el verano, colgados boca debajo de las ramas de los árboles. Clary los vio en Java Jones, escuchando la terrible Poesía de Eric, y en la parte posterior de una moto volando, ya que se estrelló en un aparcamiento con Jace allí, mirándolos con los ojos entrecerrados por el sol. Luego a Simon con Isabelle, sus manos curvadas alrededor en su rostro y la besó, ella puso ver a Isabelle como Simon: frágil y fuerte, y así, tan hermosa. Y allí estaban en la nave de Valentine, Simon de rodillas sobre Jace, con sangre en la boca y en la camisa. En la torre de Idiris, el rostro de Hodge, y Simón, y Clary de nuevo, Clary grabando la marca de Cain sobre su frente. Maureen y su sangre, y su pequeño sombrero rosa, y el tejado de Manhattan, donde Lilith había planteado a Sebastian.

Todos los recuerdos de Simon, sus recuerdos de Magia, sus recuerdos de ellos, siendo provocado, como brillaba como oro blanco como la luz del día. Hay un sonido su alrededor, como una reunión de tormenta, pero Clary apenas lo oyó, ella llegando a sus manos, suplicante aunque no sabía lo que estaba pidiendo

-Por favor –ella sintió los brazos de Jace se apretaban alrededor de ella y luego el borde de la tormenta los atrapó. Ella se levanto y se apartó.

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

Vio la sala de piedra retroceder en la distancia con una gran velocidad y la tormenta tomó los gritos de Simon y los convirtió en un sonido como el desgarrar irregular del viento. Las manos de Jace estaban en su hombro, estaba sola en el caos, y por momento pensó en Asmodeo, que había mentido después de todo, que no habría una puerta y que iban a flotar en el medio de la nada hasta morir.

Entonces el suelo se acercó, rápido. Ella vio el piso del Salon de los Acuerdos, duro como el mármol veterano de oro, antes de que ella lo golpeará hubo un choque duro, haciendo sonar sus dientes; ella salto de forma automática, como le habían enseñado y llegó a una parada, en la fuente que había en el centro de la habitación. Se incorporó y miro a su alrededor, la habitación se encontraba en absoluto silencio, mirando los demás rostros, pero no le importaban. Ella no estaba buscando extraños. Ella vio a Jace primero; había aterrizado en cunclillas, a punto de pelear. Ella vio que sus hombros se relajaban, mirando alrededor vio que estaban en Idiris, y la guerra había terminado. Y estaba Alec, el tenía a Magnus agarrado de la mano. Magnus se veía enfermo y agotado, pero estaba vivo. Y allí estaba Isabelle. Ella había venido detrás de Clary, sólo a un pie más o menos de distancia. Ella estaba allí de pie, con la mirada explorando la habitación, una vez, dos veces, desesperada por tercera vez. Todos estaban allí, todos ellos, todos excepto uno.

Clary bajo la mirada; tenía los ojos brillando con lagrimas -Simon no está aquí -dijo -Él realmente se ha ido -El silencio se que había centrado en la asamblea de Cazadores de Sombras se empezó a romper como una ola, y vio a unos Nefilim corriendo hacia ellos. Clary vio a su madre, Luke, Robert y Maryse, Aline y Helen, incluso a Emma Carstairs, moviéndose para rodearlos, abrazarlos, sanarlos y ayudarlos. Clary sabia sus intenciones eran buenas, que estaban corriendo al rescate, pero ella no sentía Alivio. Su mano se ajusto sobre el anillo en su mano, se acurrcó contra el suelo y finalmente se permitió llorar.

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

Llámalo paz.

— Entonces, ¿quién está aquí representando la Corte de Hadas? —  
dijo Jia Penhallow.

El Salón de los Acuerdos fue cubierto por banderas azules de victoria. Parecían trozos recortados del cielo. Cada uno sellado con una runa dorada de triunfo. Fuera hacía un claro día de invierno, y la luz que fluía por las ventanas brilló a través de las largas filas de sillas que fueron instaladas frente al estrado que se elevaba en el centro de la habitación, donde la Cónsul y el Inquisidor estaban sentados en una mesa larga.

La mesa en sí estaba decorada con más oro y azul: grandes candelabros de oro que casi oscurecían la visión de Emma de los Subterráneos que compartían en la mesa: Luke, representando a los hombres lobos, una mujer joven llamada Lily, representando a los vampiros: y el famoso Magnus Bane, el representante de los brujos.

No había asiento en la mesa para el representante de las hadas. Lentamente, de entre la multitud sentada, una joven se puso de pie. Sus ojos eran completamente azules, nada blanco en ellos, sus orejas puntiagudas como Helen —. Soy Kaelie Whitewillow, —ella dijo—. Yo representaré a la Corte Seelie.

— Pero, ¿no a los Oscuros? — dijo Jia, su pluma cerniéndose sobre un rollo de papel.

Kaelie sacudió la cabeza, sus labios apretados. Un murmullo recorrió el salón. Pese al brillo de las banderas, el estado de ánimo era tenso, no alegre. En la fila de asientos frente a los Blackthorns se sentaban los Lightwood: Maryse con la espalda erguida, y junto a ella, Isabelle y Alec, sus cabezas oscuras inclinadas juntas mientras susurraban.

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

Jocelyn Fairchild se sentó junto a Maryse, pero no había rastro alguno de Clary Fray o de Jace Lightwood.

— La Corte Oscura rechazó un representante — . Dijo Jia, apuntándolo con su pluma. Miró a Kaelie por encima de la montura de sus gafas — ¿Qué palabras nos trae desde la Corte Seelie? ¿Están de acuerdo con nuestros términos?

Emma escuchó a Helen, desde el final de su fila de asientos, tomar una respiración profunda. Dru, Tavvy y los gemelos eran considerados muy jóvenes para asistir a esta reunión, técnicamente ninguna persona menor de dieciocho años podía asistir, pero se habían hecho consideraciones especiales para los que, como ella y Julian, habían sido directamente afectados por la que se conocería como la Guerra Oscura.

Kaelie se movió al pasillo entre los asientos y comenzó a caminar hacia el estrado; Robert Lightwood se puso de pie. — Debes pedir permiso para acercarte a la Cónsul — dijo con su voz grave.

— No se le da permiso — dijo Jia fuertemente. — Quédate donde estás, Kaelie Whitewillow. Puedo oírte perfectamente bien.

Emma sintió una repentina lástima por la hada — todos la miraban con los ojos como cuchillos. Todos excepto Aline y Helen, quienes estaban sentadas muy juntas; tomando la mano de la otra, y sus nudillos estaban blancos.

— La corte de hadas pide su misericordia, — dijo Kaelie juntando sus manos delgadas frente a ella. — Los términos que ustedes han propuesto son muy duros. Las hadas siempre han tenido su propia soberanía, nuestros propios reyes y reinas. Siempre hemos tenido guerreros. Somos un pueblo antiguo. Lo que pides nos aplastará completamente.

Un suave murmullo atravesó la habitación. No era un sonido agradable. Jia tomó el papel que estaba en la mesa frente a ella. —

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*



¿Revisemos? — dijo. — Pedimos a la corte de hadas aceptar toda la responsabilidad por la pérdida de vidas y daños sufridos por los Cazadores de Sombras y Subterráneos en la Guerra Oscura. Las hadas se harán responsables de los costos de reconstrucción de salas rotas, del restablecimiento del Lupus Praetor en Long Island y la reconstrucción de lo destruido en Alicante. Sus riquezas serán usadas en esto. En cuanto a los Cazadores de Sombras que nos han quitado...

— Si te refieres a Mark Blackthorn, él fue tomado mediante la Caza Salvaje — dijo Kaelie — No tenemos jurisdicción sobre ellos. Deberán negociar con ellos ustedes mismos, no lo impediremos.

— Él no es al único que nos han quitado. — dijo Jia. — No es algo que tenga reparación, la pérdida de vidas sufrida por los Cazadores de Sombras y licántropos, los que fueron arrancados de nosotros por la Copa Infernal...

— Ese fue Sebastian Morgenstern, no la Corte, — protestó Kaelie. — Él era un Cazador de Sombras.

— Y es por eso que no les estamos castigando con una guerra que perderían inevitablemente — dijo Jia con frialdad. — Por eso, insistimos simplemente en disolver sus ejércitos, ya no habrán más hadas guerreras. No pueden llevar armas. Cualquier hada descubierto en posesión de un arma, sin permiso de la Clave, será asesinado en el acto.

— Las condiciones son muy severas — protestó Kaelie nuevamente.  
— ¡Las hadas no pueden acatarlas! ¡Si no tenemos armas, no podremos defendernos!

— Vamos a votar, entonces — dijo Jia, bajando el papel. — Cualquiera que no esté de acuerdo con los términos establecidos a las hadas que por favor, hable.

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

Hubo un largo silencio. Emma pudo ver los ojos de Helen bailoteando por la habitación, su boca apretada; Aline sostenía su muñeca con fuerza. Finalmente se oyó el ruido de una silla arrastrándose, haciendo eco en el silencio, y una figura solitaria se puso de pie.

Magnus Bane. Él todavía estaba pálido de su terrible experiencia en Edom, pero sus ojos de oro verde quemaban con una intensidad que Emma podía ver desde el otro lado de la habitación. — Sé que la historia mundana no es de enorme interés para la mayoría de los Cazadores de Sombras —, dijo. — Pero hubo un tiempo antes de los Nephilim. Un tiempo en el que Roma luchó contra la ciudad de Cartago, y al paso de muchas guerras, ganó. Después de una guerra, Roma exigió que Cartago le rindiera homenaje, que abandonen su ejército, y sembraron las tierras de Cartago con sal. El historiador Tácito dijo que los romanos “crearon un desierto y lo llaman paz. — Se volvió hacia Jia — Los cartaginenses nunca olvidaron. Su odio hacia Roma finalmente desató una nueva guerra, y esa guerra finalizó en muerte y esclavitud. Esa no era paz. *Esta* no es paz.

En ese momento, hubo silbidos de la asamblea.

— ¡Tal vez no queremos la paz, brujo! — gritó alguien.

— ¿Cuál es tu solución, entonces? — gritó alguien más.

— Cooperación, — dijo Magnus. — El pueblo de las hadas ha odiado por mucho tiempo a los Nephilim por su dureza. ¡Muéstrenle algo que no sea eso, y recibirán algo que no sea odio a cambio!

El ruido estalló de nuevo, más fuerte en esta ocasión; Jia levantó una mano y la multitud se calmó. — ¿Alguien más que hable por las hadas? — preguntó.

Magnus, tomando su asiento, miró de reojo a sus compañeros Subterráneos, pero Lily sonreía con satisfacción y Luke tenía su mirada fija puesta en la mesa. Era de conocimiento común que su hermana

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

había sido la primera tomada y oscurecida por Sebastian Morgenstern, que muchos de los lobos del Praetor habían sido sus amigos, incluido Jordan Kyle – sin embargo, había duda en su rostro.

— Luke – dijo Magnus con voz suave que de alguna manera se hizo eco en la habitación. — Por favor.

La duda se desvaneció. Luke sacudió la cabeza con gravedad. — No pidas por algo que no te puedo dar – dijo. — Todo el Praetor fue sacrificado, Magnus. Como representante de los hombres lobos no puedo hablar en contra de lo que todos quieren. Si lo hiciera, se volverían contra la Clave y no lograríamos nada con eso.

— Entonces, eso es todo – dijo Jia. — Habla, Kaelie Whitewillow. ¿Aceptarás los términos o habrá guerra entre nosotros?

El hada inclinó la cabeza. — Estamos de acuerdo con los términos.

La asamblea estalló en aplausos. Sólo algunos no aplaudieron: Magnus, la fila de los Blackthorns, los Lightwoods, y la misma Emma. Ella estaba ocupada viendo al hada Kaelie cuando se sentó. Pese a que su cabeza estaba en posición sumisa, su rostro estaba al rojo vivo de ira.

— Está hecho – dijo Jia, claramente satisfecha. — Ahora, pasemos al tema de...

— Espera. — Un Cazador de Sombras delgado, con el pelo oscuro se había puesto en pie. Emma no lo reconoció. Podría haber sido cualquier. ¿Un Cartwright? ¿Un Pontmercy? — Queda el asunto de Mark y Helen Blackthorn.

Los ojos de Helen estaban cerrados. Lucía como alguien que había estado medio esperando una sentencia de culpabilidad y medio

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

con la esperanza de un indulto, y este era el momento después de que cayera la sentencia.

Jia hizo una pausa, pluma en mano. — ¿Qué quieres decir, Balogh?

Balogh se irguió. — Ya hemos discutido sobre el hecho de que las fuerzas de Morgenstern penetraron el instituto de Los Ángeles tan fácilmente. Tanto Mark como Helen Blackthorn tienen sangre de hadas en ellos. Sabemos que el chico ya está unido a la Caza Salvaje, por lo cual está más allá de nosotros, pero la chica no debería estar entre los Cazadores de Sombras. No es digno.

Aline se puso de pie. — ¡Eso es ridículo! — escupió. — ¡Helen es una Cazadora de Sombras, siempre lo ha sido! ¡Tiene la sangre del Ángel en ella — no puedes negar eso!

— Y la sangre de hadas — dijo Balogh. — A nuestro pesar, ya hemos sido engañados por uno de su clase. Yo digo que la despojemos de sus Marcas...

Luke golpeó fuertemente la mesa; Magnus se encontraba inclinado hacia delante, sus largos dedos cubriendo su cara, los hombros caídos. — La chica no ha hecho nada — dijo Luke. — No se le puede castigar por un accidente de nacimiento.

— Los accidente de nacimiento nos hacen lo que somos — dijo Balogh obstinadamente. — No se puede negar la sangre de hadas en ella, ni que puede mentir. Si ocurre una guerra nuevamente, ¿dónde estará la lealtad de ella?

Helen se puso de pie. — Donde se encontraban esta vez — dijo. — Luché en el Burren, y la Ciudadela, y en Alicante, para proteger a mi familia y proteger a los Nephilim. Nunca he dado motivos para cuestionar mi lealtad.

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

— Esto es lo que pasa — dijo Magnus, levantando su cara. — ¿No ven que así se comienza de nuevo?

— Helen está en lo correcto — dijo Jia. — Ella no ha hecho nada malo.

Otra Cazadora de Sombras se puso de pie, una mujer con el pelo oscuro apilado en su cabeza. — Disculpe, Cónsul, pero no es objetiva — dijo. — Todos sabemos de la relación de su hija con la chica hada. Debería excusarse a usted misma de la discusión.

— Helen Blackthorn es necesaria, Sra. Sedgewick — dijo Diana Wrayburn, poniéndose de pie y mirando indignada. Emma la recordó del Salón de los Acuerdos, la forma en que trató de llegar hacia ella para ayudarla. — Sus padres fueron asesinados; ella tiene cinco hermanos y hermanas menores que cuidar...

— Ella no es necesaria — espetó Sedgewick. — Estamos reabriendo la Academia — los niños pueden ir ahí o dividirse entre los diversos institutos.

— No — susurró Julian. Sus manos como puños en sus rodillas.

— ¡Absolutamente no! — Helen gritó. — Jia, debe...

Jia la miró a los ojos y asintió en un gesto lento. — Arthur Blackthorn — dijo. — Por favor, suba.

Helen sintió cómo a su lado Julian se congelaba en estado de shock cuando un hombre, al otro lado de la habitación, se puso de pie. Era delgado y pálido, la versión disminuida del padre de Julian, el pelo marrón más claro y los ojos Blackthorn, medio escondidos detrás de los ojos. Se apoyó fuertemente en un bastón de madera, con una molestia que hizo pensar que la herida, por la cual necesitaba el bastón, era reciente.

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

— Me hubiera gustado esperar hasta después de esta reunión para que los niños conocieran a su tío adecuadamente — dijo Jia. — Por supuesto lo llamé inmediatamente se dio noticias del atentado en Los Ángeles, pero había sido herido en Londres. Llegó esta mañana a Idris — suspiró. — Sr. Blackthorn. Puede presentarse.

El hombre tenía cara redonda, agradable, y parecía muy incómodo siendo observado por mucha gente. — Yo soy Arthur Blackthorn, el hermano de Andrew Blackthorn — dijo. Su acento era inglés; Emma siempre olvidaba de que el padre de Julián era originario de Londres. Había perdido su acento años antes. — Me mudaré al Instituto de Los Ángeles lo más pronto posible y llevaré a mis sobrinos y sobrinas conmigo. Los niños estarán bajo mi protección.

— ¿Es realmente tu tío? — murmuró Emma, mirándolo.

— Sí, es él — Julian susurró a su vez, claramente agitado. — Es sólo que yo esperaba... Quiero decir, yo estaba empezando a pensar que no llegaría... Yo... Preferiría estar al cuidado de Helen.

— Aunque estoy seguro que todos estamos completamente aliviados de que vaya a ver por los niños Blackthorn — dijo Luke — Helen es una de ellos. ¿Está diciendo, al afirmar la responsabilidad de los menores, que está de acuerdo en quitarle las Marcas?

Arthur Blackthorn se vio horrorizado. — En absoluto — dijo. — Puede que mi hermano no haya sido sabio con sus... relaciones... pero todos los registros muestran que los hijos de Cazadores de Sombras son Cazadores de Sombras. Como se suele decir, *ut inceptis fidelis sic permanet*.

Julian se deslizó en su asiento. — Más latín — murmuró — como Papá.

— ¿Qué quiere decir? — preguntó Emma.

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

— Ella empieza leal, termina leal. O algo así. — Los ojos de Julian recorrieron la habitación, todo el mundo estaba murmurando y mirando. Jia estaba en una conferencia silenciosa con Robert y los representantes de los Subterráneos. Helen aún estaba de pie, pero parecía como que Aline era la única que la sostenía.

El grupo en el estrado se disolvió, y Robert Lightwood se adelantó. Su cara era atronadora. — Ya que no hay discusión de que la amistad entre Jia y Helen Blackthorn influyó en su decisión, ella se ha excluido. — dijo. — El resto de nosotros hemos decidido que, como Helen tiene dieciocho años, la edad en que muchos jóvenes Cazadores de Sombras son enviados a otros institutos, ella será enviada a la Isla Wrangler a estudiar las guardas.

— ¿Por cuánto tiempo? — preguntó Balogh inmediatamente.

— Indefinidamente — dijo Robert, Helen se sentó junto a Aline, su cara era una máscara de dolor y conmoción. La isla Wrangler podría haber sido la sede de todas las guardas que protegían el mundo, un puesto de prestigio en muchos sentidos, pero era una pequeña isla en el congelado mar ártico al norte de Rusia, a miles de kilómetros de Los Ángeles.

— ¿Es lo suficientemente bueno para ustedes? — dijo Jia, con voz fría. — ¿Sr. Balogh? ¿Sra. Sedgewick? ¿Vamos a votar? Quienes estén a favor de la asignación de Helen Blackthorn a la Isla Wrangler hasta que se determine su lealtad, digan “sí”.

Un coro de “sí”, y un coro silencioso de “no” se esparció por la habitación. Emma no dijo nada, tampoco Jules, eran demasiado jóvenes para votar. Emma tendió la mano y tomó la de Julian, apretó con fuerza; sus dedos eran como hielo. Tenía el aspecto de alguien que había sido golpeado tantas veces que ya no quería levantarse. Helen sollozaba en los brazos de Aline.

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

— Queda el asunto de Mark Blackthorn — dijo Balogh.

— ¿Qué asunto? — demandó Robert Lightwood, sonando exasperado. — ¡El chico ha sido tomado por la Caza Salvaje! En el caso poco probable de que negociemos su liberación, ¿no debería ser esto algo por lo que preocuparse?

— De eso se trata — dijo Balogh. — Siempre y cuando no negociemos su liberación el problema se resuelve solo. De todos modos, el muchacho está mejor con los de su clase.

La cara redonda de Arthur Blackthorn palideció. — No — dijo. — Mi hermano no habría querido eso. Hubiera querido al chico en casa con su familia — hizo un gesto hacia donde Emma, Julian y el resto estaban sentados. — Han perdido mucho. ¿Cómo podemos quitarles más?

— Los estamos protegiendo — espetó Sedgewick. — De un hermano y una hermana que nos traicionarán conforme pase el tiempo y den a notar su verdadera lealtad hacia la Corte. Quienes estén a favor de abandonar permanentemente la búsqueda de Mark Blackthorn digan sí.

Emma sostuvo a Julian cuando se abalanzó hacia adelante en su silla. Se aferró torpemente a su lado. Todos sus músculos estaban rígidos, tan duros como el hielo, como si se estuviera preparando para un golpe o una caída. Helen se inclinó hacia él, susurrando y murmurando, su rostro surcado por las lágrimas. Como Aline tendió cerca a Helen para acariciar el cabello de Jules, Emma vio el anillo Blackthorn brillando en el dedo de Aline. A medida que el coro de “sí” se esparció por la habitación como una horrible sinfonía, el brillo hizo pensar a Emma en una llamada de auxilio en medio de alta mar, donde nadie podía verlo, donde no había nadie que se ocupe.

Si esto era la paz y la victoria, Emma pensó, tal vez la guerra y la lucha fuera mejor después de todo.

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*



Jace se deslizó del caballo y alzó una mano para ayudar a Clary a bajar. — Aquí estamos — dijo, volviéndose hacia el lago.

Estaban de pie en una playa de rocas poco profunda frente al extremo oeste del lago Lyn. No era la misma playa desde donde Valentine había convocado al Ángel Raziel, no era la misma playa donde Jace había desangrado su vida y luego la recuperó, pero Clary no había vuelto al lago desde ese entonces y la vista le envió un escalofrío por los huesos.

Era un lugar precioso, no había ninguna duda al respecto. El lago se extendía en la distancia, teñido con el color del cielo de invierno, dibujado en plata, la superficie cepillada y ondeante por lo que parecía un papel metálico desplegable bajo el toque del viento. Las nubes eran blancas y altas, y las colinas alrededor de ellos estaban desnudas.

Clary se movió hasta el borde del agua. Había pensado que su madre podía venir con ella, pero en el último momento Jocelyn se había negado, diciendo que hace mucho tiempo ella había despedido a su hijo y que ahora era el tiempo de Clary. La Clave había quemado su cuerpo — a petición de Clary. La quema de un cuerpo era un honor, y quienes habían muerto en desgracia eran enterrados enteros y sin quemar en las encrucijadas, tal como la madre de Jace. La quema había sido más que un favor, pensó Clary; había sido una forma segura de asegurarse que Jonathan estaba absolutamente muerto. Pero las cenizas de Jonathan nunca serían llevadas a la morada de los Hermanos Silenciosos, nunca formarían parte de la Ciudad de Hueso, nunca sería un alma entre los otros Nephilim.

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

Él no iba a ser enterrado entre los que había causado su muerte y que, se dijo Clary, eso era justo. El oscuro había sido quemado y sus cenizas enterradas en el cruce de Brocelind. No habría monumento allí, una necrópolis para recordar a los que habían sido Cazadores de Sombras, pero no había ningún monumento para recordar a Jonathan Morgenstern, nadie quería recordarlo. Incluso Clary deseaba olvidarlo, pero no era tan fácil.

El agua del lago era clara, con un leve reflejo arcoíris, como una mancha de aceite. Bañó los bordes de las botas de Clary, mientras abría la caja plateada que sostenía. En el interior había cenizas, polvoriento y gris con trozos de hueso carbonizado. Entre las cenizas estaba el anillo Morgenstern, plateado y resplandeciente. Había estado en una cadena alrededor del cuello de Jonathan cuando lo habían quemado, y se mantuvo sin daños por el fuego.

— Nunca tuve un hermano — dijo ella. — En realidad, no.

Ella sintió a Jace colocar su mano entre sus homóplatos. — Lo tenías — dijo. — Tenías a Simon. Es tu hermano en todos los sentidos que importan. Te vio crecer, te defendió, luchó contigo y por ti, te cuidaba con la vida. Él era el hermano que elegiste. Incluso si él... se ha ido ahora, nadie ni nada puede quitarte eso.

Clary respiró hondo y abrió la caja en medida de lo que pudo. Las cenizas negras volaron sobre el agua arcoíris, creando un arco en su caída como planeador, y el anillo cayó, dando vueltas y vueltas, lanzando destellos plateados a medida que caía y caía, desapareciendo bajo el agua.

— *Ave atque vale* — dijo ella, recitando las líneas completas del antiguo poema — *Ave atque vale in perpetuum, frater*. Saludo y despedida para siempre, mi hermano.

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

El viento en el lago era frío; lo sintió golpeando su cara, helado contra sus mejillas, y sólo entonces se dio cuenta que estaba llorando y su rostro se había congelado con las lágrimas. Se había preguntado desde que se había enterado de que Jonathan estaba vivo por qué su madre había llorado cada año en el día de su nacimiento. ¿Por qué llorar, si lo había odiado? Pero Clary la comprendía ahora. Su madre lloraba por el hijo que nunca tendría, por todos los sueños que había tenido en su imaginación sobre un hijo, lo que ese niño hubiese sido. Ella había llorado por la amargura de la destrucción de ese niño siquiera antes de haber nacido. Y así, como Jocelyn estuvo durante años, Clary se ubicó al lado del Espejo Mortal y lloró por el hermano que nunca tendría, por el niño que nunca se le había dado oportunidad de vivir, y lloró, por las pérdidas en la Guerra Oscura, por su madre y la pérdida que había sufrido, por Emma y los Blackthorn, recordando cómo habían contenido las lágrimas cuando les contó que vio a Mark en los túneles de las hadas y que pertenecía a la Caza, lloró por Simon y el agujero que había dejado en su corazón donde había estado, y la forma en que lo echaría de menos todos los días desde que murió, lloró por sí misma, por los cambios que había tenido, porque incluso cambias para mejor con una pequeña muerte.

Jace se mantuvo de pie a su lado mientras lloraba, y le tomó la mano en silencio, hasta que las cenizas de Jonathan se hundieron en el fondo del lago sin dejar rastro.

— No escuches a escondidas — dijo Julian.

Emma lo miró. Bien, así se podía oír las voces que se alzaban a través de la, ahora, cerrada puerta de la Cónsul. Y tal vez si ella se inclinaba

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

un poco podía escuchar, pero no del todo, sólo las voces sin saber qué decían. ¿Y? ¿No era mejor saber las cosas que no hacerlo?

Ella pronunció — ¿y qué? — a Julian, quien levantó las cejas. A él no le gustaban las reglas, pero las obedecía. Emma pensaba que las reglas eran para romperlas, o doblarlas al menos.

Además, ella se aburría. Habían sido llevados hasta la puerta y dejados ahí por un miembro del Consejo, al final de un pasillo que se extendía casi en la longitud del Gard. Tapices colgados por toda la entrada a la oficina, raídas con el paso de los años. La mayoría de ellos mostraban la historia de los Cazadores de Sombras: el ángel ascendiendo del lago con las Instrumentos Mortales, el Ángel entregándole a Jonathan Cazador de Sombras el libro de lo Gris, los primeros acuerdos, la batalla de Shangai, el Consejo de Buenos Aires. Había otro tapiz que lucía nuevo y recién colgado, mostraba al Ángel ascendiendo del lago, esta vez sin los instrumentos mortales. Un hombre rubio de pie en las orillas del lago, y cerca de él, casi invisible, estaba la pequeña figura de una chica con pelo rojo, sosteniendo una estela...

— Habrá un tapiz sobre ti algún día — dijo Jules.

Emma volvió los ojos hacia él. — Debes hacer algo realmente enorme para tener un tapiz acerca de ti. Como ganar una guerra.

— Tú puedes ganar una guerra — dijo con confianza. Emma sintió una presión en su corazón. Cuando Julian la miró de esa manera, como si fuera brillante y sorprendente, hizo que el dolor de sus faltantes padres disminuyera. Había algo en tener a alguien que se preocupa por ti, una sensación de que no podrías estar nunca totalmente solo.

A menos que decidieran alejarla de Jules, por supuesto. Trasladarla a Idris, o a uno de los Institutos donde tenía distantes lejanos como Inglaterra, China, o Irán. De repente, presa del pánico, ella sacó su

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

estela y dibujó una runa de audio en su brazo antes de presionar la oreja a la madera de la puerta, ignorando la mirada de Julian.

Las voces se aclararon inmediatamente. Primero reconoció a Jia, y después al segundo de golpe: La Cónsul estaba hablando con Luke Garroway.

— ¿...Zachariah? Él no es un cazador de sombras activo — decía Jin.  
— Se fue hoy antes de la reunión, diciendo que tenía cabos sueltos que atar y después una cita urgente en Londres a principios de enero, algo que no podía pasar por alto.

Luke murmuró una respuesta que Emma no escuchó; ella no sabía que Zachariah se había ido, y deseó poder haberle dado las gracias por la ayuda que le había brindado la noche de la batalla. Y haberle preguntado cómo sabía que su segundo nombre era Cordelia.

Se inclinó más cerca de la puerta, y oyó a Luke, a mitad de una frase.  
— ...debería decirle primero — decía. — Tengo la intención de dimitir como representante. Maia Roberts ocupará mi lugar.

Jia hizo un ruido de sorpresa. — ¿No es una chica joven?

— Ella es muy capaz — dijo Luke. — Casi no necesita mi apoyo.

— No — Jia estuvo de acuerdo. — Sin su advertencia antes del ataque de Sebastian, habríamos perdido muchos más Cazadores de Sombras de los que perdimos.

— Y como ella va a estar a la cabeza de Nueva York, tiene más sentido que ella sea la representante — suspiró. — Además, Jia. He perdido a mi hermana. Jocelyn ha perdido a su hijo... de nuevo. Y Clary todavía está devastada por lo que pasó con Simon. Me gustaría estar ahí para mi hija.

Jia hizo un ruido infeliz. — Tal vez no debería haberla dejado que lo llamara.

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

— Ella tenía que saber — dijo Luke. — Es una pérdida. Ella tiene que aceptarlo. Tiene que vivir su duelo. Y me gustaría estar allí para ayudarla a atravesarlo. Me gustaría casarme. Estar ahí para mi familia. Necesito alejarme...

— Bueno, tienes mi bendición, por supuesto — dijo. — A pesar de que podría haber usado tu ayuda en la reapertura de la Academia. Hemos tenido tantas pérdidas. Ha pasado mucho tiempo desde la muerte de tantos Nephilim. Debemos llegar al mundo mundano, encontrar a quienes llamar a nuestras filas, enseñar y entrenarles. Hay mucho por hacer.

— Y muchos van a ayudarte — el tono de Luke era inflexible.

Jia suspiró. — Yo le daré la bienvenida a Maia, no temas. Pobre Magnus, rodeado de mujeres.

— Dudo que le importe o lo note — dijo Luke. — Sin embargo, debo decir que tú sabías que él tenía razón, Jia. El abandono de la búsqueda de Mark Blackthorn, el envío de Helen Blackthorn a la Isla Wrangler, eso es inconcebiblemente cruel.

Hubo una pausa, y luego — lo sé — dijo Jia en voz baja. — ¿Crees que no sé lo que le hice a mi propia hija? Pero dejar que Helen se quedara... Vi el odio en los ojos de mis Cazadores de Sombras, y tuve miedo por Helen. Me lamento por Mark, pero deberíamos ser capaces de encontrarlo.

— Bueno, yo vi la devastación en los ojos de los niños Blackthorn — dijo Luke.

— Los niños resistirán.

— Han perdido a su hermano y sus padres, y ahora los están dejando al cuidado de un tío que han visto sólo un par de veces.

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

— Van a comenzar a conocerlo; es un buen hombre. Diana Wrayburn ha solicitado la tutoría, me inclino a entregársela. Ella quedó impresionada por su valentía...

— Pero ella no es su madre. Mi madre se marchó cuando yo era un niño — dijo Luke. — Se convirtió en una hermana de Hierro. Cleofás. Nunca la volví a ver. Amatis me crió. No sé qué hubiera hecho sin ella. Ella era todo lo que tenía.

Emma miró rápidamente por encima de su hombro para ver si Julian había oído. No creía que lo hubiera hecho; él no la miraba, tenía la mirada perdida en la nada, los ojos azul verdoso tan distantes como el océano al que se parecían. Se preguntó si recordaba el pasado o temía por el futuro; deseaba poder retroceder el reloj, traer a sus padres de vuelta, devolver a Julian su padre y a Helen y Mark, reparar lo que estaba roto.

— Siento lo de Amatis — dijo Jia. — Y estoy preocupada por los niños Blackthorn, créeme. Pero siempre hemos tenido huérfanos; somos Nephilim. Lo sabes tan bien como yo. En cuanto a la chica Carstairs, que será llevada a Idris; me preocupa que quizá será un poco testaruda.

Emma empujó la puerta de la oficina; con mucha más facilidad de lo que había previsto así que medio cayó dentro. Oyó a Jules dar un grito sobresaltado y luego la siguió, agarrando la parte posterior de los vaqueros para ponerla en posición vertical. — ¡No! — ella gritó.

Tanto Jia como Luke la miraron con sorpresa: la boca de Jia parcialmente abierta, Luke comenzando a sonreír — ¿Un poco?

— Emma Carstairs — comenzó Jia, poniéndose de pie — ¿cómo te atreves...?

— ¿Cómo te atreves? — Emma se sorprendió por completo de que Julian fue el que habló, con los ojos verde azulados ardiendo. En

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

cinco segundos se había convertido de un niño preocupado a un hombre joven furioso, su pelo castaño levantado salvajemente como si estuviera enojado también. — Cómo te atreves a gritar a Emma cuando usted fue la que prometió. Prometiste que la Clave nunca abandonaría a Mark mientras viviera... ¡Me lo prometiste!

Jia tuvo la decencia de parecer avergonzada. — Él es de la Caza Salvaje ahora — dijo. — No son ni muertos ni vivos.

— Así que lo sabías — dijo Julian. — Sabías que tu promesa no significaba nada.

— Significó salvar Idris — dijo Jia. — Lo siento. Los necesitábamos a ustedes, y yo... — Sonaba como si se estuviera ahogando con las palabras. — Me hubiera gustado cumplir la promesa, si pudiera. Si hubiera alguna manera... Si pudiera hacer algo... Yo lo haré.

— Entonces lo debe — dijo Emma, plantando sus pies con firmeza frente al escritorio de la Cónsul. — Nos debes una promesa rota. Así que hazlo ahora.

— ¿Hacer qué? — Jia miró desconcertada.

— No voy a ser trasladada a Idris. No lo haré. Pertenezco a Los Ángeles.

Emma sintió a Jules congelarse tras ella. — Por supuesto que no te trasladarán a Idris — dijo. — ¿De qué estás hablando?

Emma señaló con un dedo acusador a Jia. — Ella lo dijo.

— Absolutamente no — dijo Julian. — Emma vive en Los Ángeles; es su hogar. Puede quedarse en el Instituto. Eso es lo que los Cazadores de Sombras hacen. El Instituto supuestamente es un refugio.

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*



— Tu tío va a llevar el Instituto — dijo Jia. — Todo depende de él.

— ¿Qué dijo? — Exigió Julian, y detrás de esas dos palabras había una gran cantidad de sentimiento. Cuando Julian amaba a la gente, la amaba para siempre; cuando él los odiaba, los odiaba para siempre. Emma tenía la sensación de que la cuestión de si iba a odiar a su tío para siempre estaba en juego exactamente en este momento.

— Él dijo que iba a tomarla — dijo Jia. — Pero en realidad, creo que hay un lugar para Emma en la Academia de Cazadores de Sombras aquí en Idris. Ella es un talento excepcional, que estaría rodeada por los mejores instructores, hay muchos otros estudiantes allí que han sufrido pérdidas y podrían ayudarla con su dolor.

Su dolor. La mente de Emma nadó a través de imágenes: las fotos de los cuerpos de sus padres en la playa, cubiertos de marcas. La clara falta de interés de la Clave por lo que les había sucedido. Su padre inclinándose para besarla antes de que se marchara en el coche donde su madre esperaba. Su risa en el viento.

— He sufrido pérdidas — dijo Julian con los dientes apretados. — Puedo ayudarla.

— Tienes doce — dijo Jia, como si eso respondiera todo.

— ¡No los tendré siempre! — gritó Julian. — Emma y yo nos conocemos el uno al otro durante toda nuestra vida. Ella es como... Ella es como...

— Nosotros vamos a ser parabarai — dijo Emma de pronto, antes de que Julian pudiera decir que ella era como su hermana. Por alguna razón, ella no quería oír eso.

Todos los ojos se abrieron de par en par, incluyendo los de Julian.

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

— Julian me preguntó, y le dije que sí — dijo. — Tenemos doce, somos lo suficientemente mayores como para tomar la decisión.

Los ojos de Luke se encendieron cuando la miró. — No se puede separar a los parabatai — dijo. — Va en contra la ley de la Clave.

— Debemos entrenar juntos — dijo Emma. — Para tomar los exámenes juntos, y hacer el ritual.

— Sí, sí, lo entiendo — dijo Jia. — Muy bien. Si a tu tío no le importa, Julian, que Emma viva en el instituto, y la institución de parabatai supera todas las consideraciones. — Miró hacia Emma y a Julian, cuyos ojos brillaban. Parecía feliz, realmente feliz, por primera vez en mucho tiempo, que Emma no podía recordar la última vez que lo había visto sonreír así.

— ¿Están seguros? — agregó la Cónsul. — Llegar a ser parabatai es un asunto serio, no para tomarse a la ligera. Es un compromiso. Van a tener que cuidarse el uno al otro, protegerse, y la seguridad del otro debe ser más importante que ustedes mismos.

— Eso ya lo hacemos — dijo Julian con confianza. Le tomó a Emma un momento más para hablar. Ella seguía viendo a sus padres en su cabeza. Los Ángeles sostenía todas las respuestas de lo que les había sucedido. Respuestas que necesitaba. Si nadie vengó su muerte, sería como si nunca hubieran vivido en absoluto.

Y no era como si ella no quisiera ser parabatai de Jules. El pensamiento de toda una vida sin separarse de él, una promesa de que nunca volvería a estar sola, triunfó sobre la voz en la parte posterior de su cabeza que le susurraba: Espera...

Asintió con firmeza. — Absolutamente — dijo. — Estamos absolutamente seguros.

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

Idris había sido verde y oro y rojizo en el otoño, cuando Clary había estado por primera vez allí. En el final del invierno poseía una grandeza austera, tan cerca de Navidad: Las montañas se levantaban en la distancia, un tapón blanco de nieve, y los árboles de la orilla de la carretera que conducían de regreso a Alicante desde el lago estaban desnudos, sus deshojadas ramas hacían patrones de agujeta contra el cielo brillante.

Viajaron sin prisas, Caminante pisando ligeramente a lo largo del camino, Clary detrás de Jace, sus brazos cruzados alrededor de su torso. A veces frenaba al caballo para señalar las casas señoriales de las más ricas familias de Cazadores de Sombras, ocultas desde la carretera cuando los árboles estaban llenos, pero ahora reveladas. Ella sintió que sus hombros se tensaban mientras pasaban una cuyas piedras cubiertas por la hidra se fusionaban ahora con el bosque que la rodeaba. Estaba claro que la habían quemado hasta los cimientos para luego reconstruirla.

— La mansión Blackthorn — dijo —. Lo que significa que luego de esta curva en el camino esta... — Hizo una pausa mientras Caminante escalaba una pequeña colina, y luego Jace le frenó así pudieran mirar hacia abajo para ver el camino que se dividía en dos. Una dirección llevaba hacia Alicante, Clary podía ver las torres de los demonios en la distancia, mientras que la otra otra se curvaba hacia abajo, hacia un gran edificio de piedra suave de oro, rodeado por un muro bajo —. La mansión Herondale — terminó Jace.

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

El viento se levantó; helado, revolvió el pelo a Jace. Clary tenía la capucha, pero estaba con la cabeza descubierta y con las manos desnudas, una vez había dicho que odiaba el uso de guantes al montar un caballo. Le gustaba sentir las riendas en sus manos.

— ¿Quieres ir a verla? — Preguntó.

Su aliento salió en una nube blanca.

— No estoy seguro.

Ella se acercó más a él, temblando.

— ¿Estás preocupado por perder la reunión del Consejo? — Lo hubiera entendido, a pesar de que mañana regresaban a New York y no tenían ningún otro momento en que el que se ocurriera poner en secreto las cenizas de su hermano para descansar; fue Jace quien había sugerido tomar el caballo de las cuadras y montar al Lago Lyn cuando casi todos los demás en Alicante estaban seguros de que estaban en el Salón de los Acuerdos. Jace entendió lo que significaba para ella la idea de enterrar a su hermano, aunque fuera difícil explicárselo a los demás.

Él negó con la cabeza.

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

—Somos demasiado jóvenes para votar. Además, creo que pueden arreglárselas sin nosotros — Él frunció el ceño —. Tendríamos que entrar — dijo —. El cónsul me dijo que mientras yo me llame Jace Lightwood, no tengo ningún derecho legal de las propiedades Herondale. Yo ni siquiera tengo un anillo Herondale. El único no existe. Las Hermanas de Hierro tendrían que elaborar uno nuevo. De hecho, cuando cumpla los dieciocho años, perderé el derecho a nombre totalmente.

Clary se quedó quieta, aferrándose a su cintura ligeramente. Había momentos en que uno quería que se le empujara y le hicieran preguntas, y momentos en que no era necesario; este fue uno de los últimos. Él llegaría allí por su cuenta. Ella lo abrazó, y respiró silenciosamente hasta que de repente se tensó bajo su agarre y clavó los talones en los costados de Caminante.

El caballo se dirigió al trote por el camino hacia la casa solariega. Las bajas puertas decoradas con un motivo de hierro de pájaros volando estaban abiertas, y el camino se abría en un sendero de grava circular, en cuyo centro había una fuente de piedra, ahora seco. Jace se detuvo delante de los amplios escalones que conducían a la puerta principal, y se quedó mirando las ventanas en blanco.

—Aquí es donde yo nací — dijo —. Aquí es donde mi madre murió, y Valentine me sacó de su cuerpo. Y Hodge me tomó y me escondió, para que nadie lo supiera. También era invierno, entonces.

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

—Jace... —Ella extendió sus manos sobre su pecho, sintiendo el latido de su corazón bajo sus dedos.

—Creo que quiero ser un Herondale —dijo bruscamente.

—Entonces sé un Herondale.

—No quiero traicionar a los Lightwood —dijo—. Ellos son mi familia. Pero me di cuenta de que si no tomo el nombre Herondale, va a terminar conmigo.

—No es tu responsabilidad.

—Lo sé —dijo—. En la caja, que Amatis me dio, había una carta de mi padre para mí. Él lo escribió antes de que yo naciera. La he leído un par de veces. Las primeras veces que la leí, yo sólo le aborrecía, aunque dijo que me amaba. Pero hubo un par de frases que no podía deshacerse de mi cabeza. Él dijo: "*Quiero que seas un hombre mejor que yo. Que nadie te diga quién eres ni debes ser*" —Eché la cabeza hacia atrás, como si pudiera leer su futuro en la curvatura de los aleros de la mansión—. Al cambiar su nombre, no cambia su naturaleza. Mira a Sebastián-Jonathan. Llamándose a sí mismo Sebastian no hizo ninguna diferencia al final. Quería despreciar el nombre Herondale porque pensé que odiaba a mi padre, pero yo no lo odio. Podría haber sido débil y haber tomado las decisiones equivocadas, pero él lo sabía. No hay ninguna razón para que lo odie. Y ha habido generaciones de Herondales antes que él, que es una familia que ha hecho mucho bien y

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

dejar que la caída de toda la casa sólo para vengarme de mi padre sería un desperdicio.

— Esta es la primera vez que he oído que lo llamas como tu padre y suena como eso — dijo Clary —. Por lo general, sólo hablas así con Valentine.

Ella lo sintió suspirar, y luego su mano cubrió la de ella donde reposaba sobre su pecho. Sus dedos estaban fríos, largos y delgados, pero por lo familiar, los habría reconocido en la oscuridad.

— Podríamos vivir aquí algún día — dijo —. Juntos.

Ella sonrió, sabiendo que no podía verla, pero no puede evitarlo.

— ¿Crees que puedes ganar más de mí con una casa de lujo? — Dijo —. No te adelantes. Jace. Jace *Heronedale* — añadió, y envolvió sus brazos alrededor de él en el frío.

Alec se sentó en el borde del techo, sus pies colgando por la borda. Supuso que si alguno de sus padres regresaba a la casa y miraban hacia arriba, se darían cuenta de él y le gritarían, pero dudaba que Maryse o

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

Robert volvieron pronto. Habían sido llamados a la oficina del Cónsul después de la reunión, y estarían probablemente todavía allí. El nuevo tratado con la gente de las hadas se forjaría durante la próxima semana, y se quedarían en Idris, mientras que el resto de los Lightwood regresarían a Nueva York y celebrarían el Año Nuevo sin ellos. Alec sería, técnicamente, jefe del Instituto por esa semana. Se sorprendió al descubrir que en realidad estaba esperando a él.

La responsabilidad era una buena manera de dejar de pensar en otras cosas. Cosas como la forma en que Jocelyn había mirado a su hijo cuando había muerto, o la forma en que Clary había ahogado sus sollozos en silencio contra el suelo cuando se dio cuenta de que habían de regresar de Edom, pero sin Simon. La forma en la cara de Magnus lo había mirado, triste por la desesperación, cuando le había dicho el nombre de su padre.

La pérdida era parte de ser un Cazador de Sombras, lo que se esperaba, pero eso no ayudó a que Alec se sintiera mejor cuando había expresión de Helen en el Salón del Consejo al decirle que la habían desterrado a la isla de Wrangel.

— No podrías haber hecho nada. No te castigues a ti mismo — La voz detrás de él le resultaba familiar; Alec cerró los ojos, tratando de calmar su respiración antes de responder.

— ¿Cómo llegaste hasta aquí ? — Le preguntó. Hubo un susurro de tela cuando Magnus se instaló él mismo al lado de Alec en el borde de la azotea. Alec se arriesgó a mirarlo de reojo. Había visto a Magnus sólo

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*



dos veces, en pocas palabras, desde que habían de regresar de Edom - una vez cuando los Hermanos Silenciosos habían liberado de la cuarentena, y una vez más hoy en el Salón del Consejo. En ningún momento tuvieron tiempo para hablar. Alec lo miró con un anhelo que sospechaba que estaba mal disfrazado. Magnus había recuperado su normal color saludable después de la purga que había tenido que hacer en Edom; sus heridas se curaron en gran medida, y sus ojos brillaban de nuevo, brillando bajo el cielo de oscurecimiento.

Alec recordó lanzando sus brazos alrededor de Magnus en el reino de los demonios, cuando lo había encontrado encadenado , y se preguntó por qué ese tipo de cosas siempre eran mucho más fácil de hacer cuando pensabas que estabas a punto de morir.

— Debería haber dicho algo — dijo Alec — . Voté en contra de enviarla lejos.

— Lo sé — dijo Magnus — Tú y otras diez personas. Fue abrumadoramente a favor — Él negó con la cabeza — . La gente se asusta, y se desquitan con cualquier persona que es distinto a ellos. Es el mismo ciclo que he visto una y mil veces.

— Me hace sentir tan inútil.

— Eres todo menos inútil. — Magnus echó la cabeza hacia atrás, sus ojos buscando en el cielo mientras las estrellas comenzaban a aparecer, una por una — . Me has salvado la vida.

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

— ¿En Edom? — Dijo Alec —. Ayudé, pero en realidad tú salvaste tu vida.

— No sólo en Edom — dijo Magnus —. Yo estaba... son casi cuatrocientos años, Alexander. Los brujos, a medida que envejecen, comienzan a calcificarse. Dejan de ser capaz de *sentir* las cosas. Preocuparse, emocionarse o sorprenderse. Siempre me dije que nunca me pasaría a mí. Que yo iba a tratar de ser como Peter Pan, nunca iba a crecer, siempre mantendría vivo mi sentido de maravillarme. Siempre me enamoraría, me sorprendería, estaría abierto a ser lastimado como también lo estaría a ser feliz. Pero en los últimos veinte años o así he sentido que se acerca a mi sigilosamente de todos modos. No había nadie antes de ti en mucho tiempo. Nadie que me gustara. Nadie que me sorprendiera ni me dejara sin aliento. Hasta que entraste a esa fiesta, estaba empezando que nunca volvería a sentir algo así de fuerte.

Alec contuvo el aliento y se miró las manos.

— ¿Qué estás diciendo? — Su voz era desigual. —. ¿Quieres volver a estar junto a mí?

— Si quieres — dijo Magnus, y realmente pareció inseguro, lo suficiente como para que Alec lo mirara con sorpresa. Magnus parecía joven, sus ojos oro y verde muy abiertos, el pelo cepillado en mechones negro —. Si...

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

Alec se sentó, congelado. Durante semanas se había sentado y soñaba con Magnus diciendo esas palabras exactamente, pero ahora que Magnus lo dijo, no se sentía como había pensado. No hubo fuegos artificiales en el pecho; se sentía vacío y frío.

— No lo sé — dijo.

La luz desapareció de los ojos de Magnus. Él dijo:

— Bueno, puedo entender que no era muy amable contigo...

— No — dijo Alec sin rodeos —. Tú no estabas, pero supongo que es difícil romper con alguien amablemente. La cosa es, *lo siento* por lo que hice. Yo estaba equivocado. Increíblemente mal. Pero la razón por la que lo hice, eso no va a cambiar. No puedo ir a través de mi vida sintiendo como si no te conociera en absoluto. Sigues diciendo que el pasado es el pasado, pero el pasado hizo lo que eres. Quiero saber acerca de tu vida. Y si estás dispuesto a hablarme de ello, entonces no deberías estar contigo. Porque me conozco, y nunca voy a estar bien con ello. Así que no deberíamos pasar por eso otra vez.

Magnus tiró de sus rodillas hasta el pecho. En el oscuro crepúsculo parecía desgarrado contra las sombras, las piernas largas y los brazos delgados y los dedos brillando por los anillos.

— Te amo — dijo en voz baja.

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

—No... —dijo Alec—. No lo hagas. No es justo. Además... —Él miró hacia otro lado—. Dudo que sea el primero que alguna vez te rompió el corazón.

—Mi corazón ha sido roto más veces que la ley de la Clave por unos Cazadores de Sombras que participaron en romances con Subterráneos —dijo Magnus, pero su voz sonaba frágil—. Alec... tienes razón.

Alec desvió sus ojos hacia los lados. No creía haber visto nunca al brujo pareciendo tan vulnerable.

—No es justo para ti, —dijo Magnus—. Siempre me dije que iba a estar abierto a nuevas experiencias, así que cuando empecé a endurecer -me sorprendió. Pensé que había hecho todo bien, no había cerrado mi corazón. Y luego pensé en lo que dijiste, y me di cuenta de por qué me estaba empezando a morir por dentro. Si nunca le dices a nadie la verdad acerca de ti mismo, con el tiempo se empieza a olvidar. El amor, el desamor, la alegría, la desesperación, las cosas que hice que eran buenas, las cosas que hice que fueron una vergüenza, si yo los guardaba dentro, mis recuerdos de esas cosas empezarían a desaparecer. Y a continuación me hubiera gustado desaparecer.

—Yo... —Alec no estaba seguro de qué decir.

—Tenía un montón de tiempo para pensar, después de que nos separamos —dijo Magnus—. Y escribí esto —Sacó una libreta del

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

bolsillo interior de su chaqueta: sólo un cuaderno de espiral muy común de papel rayado, pero cuando el viento agitó la cubierta, Alec pudo ver que las páginas estaban llenas con letra fina, escritura delgada. La letra de Magnus — . Anoté mi vida.

Los ojos de Alec se abrieron.

— ¿Toda tu vida?

— No todo — dijo Magnus con cuidado — . Pero algunos de los incidentes que me han dado forma. Cómo conocí por primera vez a Raphael, cuando era muy joven — dijo Magnus, y sonaba triste — . Cómo me enamoré de Camille. La historia del hotel Dumort, aunque Catarina tuvo que ayudarme con eso. Algunos de mis primeros amores, y algunos de mis posteriores. Nombres que puedes conocer, Herondale...

— Will Herondale — dijo Alec — . Camille lo mencionó. — Tomó el cuaderno; las finas páginas se sentían desiguales, como si Magnus hubiera presionado el lápiz muy duro en el papel al escribir — .  
¿Estabas tú... *con* él?

Magnus se rió y negó con la cabeza.

— No, sin embargo, hay una gran cantidad de Herondales en las páginas. El hijo de Will, James Herondale, fue notable, y también la

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

hermana de James, Lucie, pero tengo que decir que saqué a Stepher Herondale y su familia hasta Jace llegó. Ese tipo era una bala —Se dio cuenta de Alec lo miraba fijamente, y se apresuró a añadir:—. No Herondales. No hay cazadores de sombras en absoluto, de hecho.

— ¿No hubo Cazadores de Sombras?

— Ninguno en mi corazón como lo eres tú — dijo Magnus. Golpeó el cuadernillo ligeramente—. Considera esto como una primera entrega de todo lo que quiero decirte. No estaba seguro, pero esperaba... que si quieres estar conmigo, como yo quiero estar contigo, puedes tomar esto como evidencia. La evidencia de que estoy dispuesto a darte algo que nunca le he dado a nadie: mi pasado, la verdad de mí mismo. Quiero compartir mi vida contigo, y eso significa hoy, mi futuro y todo lo de mi pasado si lo deseas. Si me quieres.

Alec bajó el bloc de notas. Había algo escrito en la primera página, una inscripción garabateada: *Querido Alec...*

Podía ver el camino delante de él con toda claridad: Podía devolver el libro, alejarse de Magnus, encontrar a alguien más, algún Cazador de Sombras a quién amar, estar con él, compartir el parentesco de días y noches predecibles, la poesía cotidiana de una vida ordinaria.

O podría salir del paso y elegir Magnus , el hasta ahora poesía desconocida para él, su brillantez y la ira, su malhumor y alegrías, las

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

extraordinarias habilidades de su magia y la no menos impresionante magia de la forma extraordinaria que amaba.

No era una opción en absoluto. Alec respiró hondo, y saltó.

— Muy bien — dijo.

Magnus fue volando hacia él en la oscuridad, toda la energía en espiral ahora, todos los pómulos y los ojos brillantes.

— ¿En serio?

— En serio — dijo Alec. Extendió una mano y entrelazó sus dedos con los de Magnus. Hubo un resplandor que nació en el pecho de Alec, donde todo había sido oscuro. Magnus ahuecó sus largos dedos por debajo de la mandíbula de Alec y lo besó, su toque de luz contra la piel de Alec: un beso lento y suave, un beso que prometía algo más tarde, cuando no estuviera en el techo y fueran visto por cualquier persona.

— Así que yo soy tu primer Cazador de Sombras ¿eh? — dijo Alec cuando se separaron por fin.

— Eres mi primero en muchas cosas, Alec Lightwood — dijo Magnus.

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

El sol se estaba poniendo cuando Jace dejó a Clary en casa de Amatis, la besó, y se bajó por el canal hacia el Inquisidor. Clary lo observó alejarse antes de girar de nuevo a la casa con un suspiro; se alegró de que se iban al día siguiente.

Había cosas que amaba de Idris. Alicante seguía siendo la ciudad más hermosa que había visto: Sobre las casas, ahora, podía ver la impresionante puesta de sol provocando brillos en lo alto de las torres de los demonios. Las hileras de casas a lo largo del canal se suavizaban con las sombras, como siluetas de terciopelo. Pero era un golpe doloroso al corazón estar en casa de Amatis, sabiendo ahora con certeza, que ella nunca iba a volver.

En el interior, la casa estaba cálida y con poca luz. Luke estaba sentado en el sofá, leyendo un libro. Jocelyn dormía a su lado, acurrucada con una manta sobre ella. Luke sonrió a Clary cuando entró, y señaló hacia la cocina, haciendo un gesto extraño que se traducía como que había comida allí si quería.

Asintió con la cabeza y subió de puntillas por las escaleras, con cuidado de no despertar a su madre. Entró en su habitación, quitándose el abrigo; tardó un momento en darse cuenta que había alguien más allí.

La habitación estaba fría, el aire frío entraba por la ventana entreabierta. En el alféizar de la ventana estaba sentada Isabelle. Llevaba botas altas con cremallera y unos vaqueros; su cabello estaba suelto ondeando con la brisa. Miró a Clary cuando entró a la habitación y sonrió firmemente.

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*



Clary se acercó a la ventana y se paró junto a Izzy. Había espacio suficiente para las dos, pero apenas; su pie golpeó la pierna de Izzy. Cruzó las manos sobre las rodillas y esperó.

— Lo siento — dijo Isabelle, por fin. — Probablemente debería haber entrado por la puerta principal, pero no quería enfrentar a tus padres.

— ¿Fue todo bien en la reunión del Consejo? — Preguntó Clary. — Sucedió algo...

Izzy lanzó una breve carcajada. — Las hadas llegaron a un acuerdo con la Clave.

— Bien, eso es bueno, ¿verdad?

— Quizás. Magnus no parecía pensar así. — Isabelle exhaló. — Simplemente... había pedazos de desagradado y enojo por todos lados. No parecía una victoria. Y van a enviar a Helen Blackthorn a la Isla Wrangler a estudiar las guardas. Mira eso. Quieren sacarla porque tiene sangre de hadas.

— ¡Eso es horrible! ¿Qué pasa con Aline?

— Aline irá con ella. Se lo contó a Alec — dijo Isabelle. — También hay un tío que cuidará de los niños Blackthorn y la niña, que les gustó a ti y Jace.

— Su nombre es Emma — dijo Clary, tocando la pierna de Isabelle con la punta del pie. — Podrías tratar de recordarlo. Al fin y al cabo, ella nos ayudó.

— Sí, solo que es un poco difícil para mí estar agradecida en estos momentos. — Isabelle pasó las manos por sus piernas revestidas y respiró hondo. — Yo sé que no había otra forma en que podría haber jugado fuera. Sigo tratando de imaginar una, pero no puedo pensar en nada. Tuvimos que ir después por Sebastian, y

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

teníamos que salir de Edom o todos habríamos muerto de todos modos, pero acabo de perder a Simon. Lo echo de menos todo el tiempo, y vine aquí porque eres la única que lo echa de menos tanto como yo.

Clary se quedó inmóvil. Isabelle jugaba con la piedra roja de su cuello, mirando por la ventada con esa mirada fija que era conocida para Clary. Esa mirada que decía: Estoy tratando de no llorar.

— Lo sé — dijo Clary. — Lo echo de menos todo el tiempo también, sólo que de una manera diferente. Se siente como despertar sin un brazo o una pierna, como si hubiera algo que siempre ha estado allí, en lo que te apoyas, y ahora se fue.

Isabelle seguía mirando por la ventana. — Háblame de la llamada telefónica — dijo.

— No lo sé. — Clary vaciló. — Fue malo, Iz. No creo que quieras realmente saber.

— Dime — dijo Isabelle a través de sus dientes, y Clary suspiró y asintió.

No era como si ella no lo recordara, cada segundo de lo que había sucedido fue grabado a fuego en su mente.

Habían pasado tres días desde que había regresado, tres días durante los cuales todos ellos habían sido puestos en cuarentena. Ningún Cazador de Sombras había sobrevivido a un viaje a una dimensión demoníaca antes, y los Hermanos Silenciosos querían estar absolutamente seguros de que no llevaban ninguna magia oscura con ellos. Clary había pasado tres días gritándole a los Hermanos Silenciosos que ella quería su estela, que quería el Portal, quería ver a Simon, que alguien viera como está y asegurarse que estaba bien. No había visto a Isabelle o cualquiera de los otros durante esos días, ni siquiera a su madre o Luke, pero ellos debieron haber hecho su propia

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

parte de gritos, porque en el momento en que todos habían sido limpiados por los Hermanos, un guardia apareció y guio a Clary a la oficina de la Cónsul.

Dentro de la oficina de la Cónsul, en el Gard a la cima de Gard Hill, estaba el único teléfono que funcionaba en Alicante.

Había sido encantado para funcionar en algún momento durante el siglo por el brujo Ragnor Fell, un poco antes del desarrollo de los mensajes de fuego. Había sobrevivido a varios intentos de eliminar la teoría de que esto podría interrumpir el funcionamiento de las guardas, ya que había mostrado ningún signo de interrupción.

La única otra persona en la habitación era Jia Penhallow, quien hizo un gesto a Clary para sentarse. —Magnus Bane me ha informado sobre lo que pasó con su amigo Simon Lewis en los reinos demoníacos —dijo. —Quiero decir que siento mucho su pérdida.

— Él no está muerto —dijo Clary a través de sus dientes. —Por lo menos se supone que no lo está. ¿Se ha molestado nadie en comprobar? ¿Alguien ha visto si él está bien?

— Sí —dijo Jia, de forma inesperada. —Él está muy bien, vive en su casa con su madre y hermana. Él se ve bien: ya no es un vampiro, por supuesto, sino simplemente un mundano que lleva una vida muy normal. Él aparece en la observación sin tener ningún recuerdo del Mundo de las Sombras.

Clary se estremeció, luego se enderezó. —Quiero hablar con él.

Jia apretó los labios. —Conoces la ley. No puedes decir a un mundo sobre el Mundo de las Sombras a menos que esté en peligro. No puedes revelar nada, Clary. Magnus dijo que el demonio que los liberó te contó mucho.

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

*El demonio que te liberó.* Así que Magnus no había mencionado que era su padre, no es que Clary lo culpaba. Ella no quería revelar su secreto tampoco. — No voy a decirle a Simon nada, ¿está bien? Sólo quiero oír su voz. Necesito saber que está bien.

Jia suspiró y le tendió el teléfono. Clary lo tomó, preguntándose cómo marcaba fuera de Idris. *¿Cómo pagan sus facturas telefónicas?*, decidió hacer caso omiso y marcó, como si estuviera en Brooklyn. Si eso no funcionaba, podría pedir ayuda.

Para su sorpresa, el teléfono sonó, y fue descolgado casi de inmediato, la voz familiar de la madre de Simon haciendo eco en la línea. — ¿Hola?

— Hola — el receptor casi se deslizó en la mano de Clary; la palma de su mano estaba humedecida de sudor — ¿Está Simon por ahí?

— ¿Qué? Oh, sí, él está en su habitación — dijo Elaine. — ¿Puedo decirle quién está llamando?

Clary cerró los ojos. — Es Clary.

Se produjo un breve silencio, y luego Elaine dijo: — Lo siento, ¿quién?

— Clary Fray. — probó sabor metálico amargo en la parte posterior de su garganta. — Yo... Yo voy al St. Xavier, se trata de nuestros deberes de Inglés.

— ¡Oh! Bueno, está bien, entonces — dijo Elaine. — Voy a ir a buscarlo. — Ella dejó el teléfono, y Clary esperó, esperó a la mujer que había arrojado a Simon fuera de su casa y lo llamó un monstruo, lo había dejado vomitar sangre sobre sus rodillas en la cuneta, y ahora iba a recoger una llamada de teléfono como si fuera un adolescente normal.

No fue su culpa. Era la marca de Caín, que actuaba sobre ella sin su conocimiento, convirtiendo a Simon en un vagabundo, llevándolo lejos

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

de su familia, se dijo Clary a sí misma, pero no detuvo el ardor de la ira y la ansiedad por sus venas. Oyó las pisadas de Elaine desaparecer, un murmullo de voces, más pasos.

— ¿Hola? — Clary casi dejó caer el teléfono al oír la voz de Simon. Su corazón se aporreaba en pedazos. Ella lo imaginaba tan claramente, delgado y de pelo castaño, apoyándose contra la mesa en el estrecho pasillo un poco más allá de la puerta frontal de los Lewis.

— Simon — dijo. — Simon, soy yo. Clary.

Se produjo una pausa. Cuando volvió a hablar, su voz sonaba perpleja.

— De... ¿De dónde nos conocemos?

Cada palabra se sentía como un clavo siendo amartillado en su piel. — Estamos en clases de inglés juntos — dijo ella, lo cual era bastante cierto pues habían tenido la mayor parte de sus clases juntos, cuando Clary todavía iba a la secundaria de mundanos. — Sr. Price.

— Oh, cierto. — Él no sonaba hostil; bastante alegre, pero desconcertado. — Lo siento mucho. Tengo un bloqueo mental total de caras y nombres. ¿Qué pasa? Mamá dijo que era algo acerca de la tarea, pero no creo que tengamos ninguna tarea.

— ¿Puedo preguntarte algo? — dijo Clary.

— ¿Acerca de *Un cuento de dos ciudades*? — Sonaba divertido. — Mira, yo no lo he leído todavía. Me gustan las cosas más modernas. *Catch-22*, *The Catcher in the Rye*, cualquier cosa con “capturar” en el título. — Él estaba coqueteando un poco, pensó Clary. Él debe haber pensado que lo llamaba de la nada porque pensaba que era lindo. Una chica al azar en la escuela cuyo nombre ni siquiera conocía.

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

— ¿Quién es tu mejor amigo? — Preguntó. — ¿Tu mejor amigo en todo el mundo?

Se quedó en silencio por un momento, y luego se echó a reír. — Debí haber adivinado que esto iba por Eric — dijo. — Ya sabes, si querías su número de teléfono, solo debiste preguntárselo...

Clary colgó el teléfono y se le quedó mirando como si fuera una serpiente venenosa. Ella era consciente de la voz de Jia preguntándole si estaba bien, qué había pasado, pero ella no contestó, simplemente apretó la mandíbula — determinada a no llorar frente la Cónsul.

— ¿No crees que quizá sólo fingía? — Dijo Isabelle ahora. — Pretender que no sabía quién eras, tú sabes, porque sería peligroso.

Clary vaciló. La voz de Simon había sido tan alegre, tan banal, tan completamente ordinario. Nadie podía fingir eso. — Estoy totalmente segura — dijo. — Él no nos recuerda. No puede.

Izzy apartó la vista de la ventana, y Clary pudo ver claramente las lágrimas en sus ojos. — Quiero decirte algo — dijo Isabelle. — Y no quiero que me odies.

— No puedo odiarte — dijo Clary. — No es posible.

“Es aún peor,” dijo Isabelle. “Que si estuviera muerto. Si él estuviera muero, yo podría lamentarme, pero no sé qué pensar —él está a salvo, él está vivo, debería estar agradecida. Él ya no es un vampiro, y él odiaba ser un vampiro. Yo debería estar feliz. Pero no estoy feliz. Él me dijo que me amaba, Clary, y ahora él ni siquiera sabe quién soy. Si estuviera de pie frente a él, no reconocería mi cara. Se siente como si nunca le importé. Nada de esto nunca importó o nunca pasó. Él nunca me amó en absoluto.” Se limpió su cara con enojo. “¡Lo odio!” ella estalló repentinamente. “Odio este sentimiento, como si algo estuviera sentado sobre mi pecho.”

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

“¿Extrañando a alguien?”

“Sí,” dijo Isabelle. “Nunca pensé que lo sentiría por un chico.”

“No un chico,” dijo Clary. “Simon. Y él te amó. E importó. Tal vez no lo recuerde, pero tú sí. Yo también. El Simon que vive en Brooklyn ahora, es como Simon solía ser hace seis meses atrás. Y no es una cosa terrible. Él era maravilloso. Pero cambió cuando lo conociste: él se hizo más fuerte, y se lastimó, y fue diferente. Y ese Simon fue del que te enamorastes y el que se enamoró de ti, así que estas de duelo, porque él se fue. Pero lo puedes mantener vivo un poco al recordarlo. Ambas podemos.”

Isabelle hizo un sonido ahogado. “Odio perder personas,” dijo, y había un filo salvaje en su voz: la desesperación de alguien que ha perdido demasiado, muy joven. “Lo odio.”

Clary apartó la mano y tomó la de Izzy –su delgada mano derecha, en la que la runa de visión se extendía a través de los nudillos. “Lo sé,” dijo Clary. “Pero recuerda las personas que has ganado también. Yo te gané. Estoy agradecida por eso.” Apretó la mano de Izzy, fuerte, y por un momento no hubo respuesta. Luego los dedos de Isabelle apretaron los suyos. Se sentaron en silencio en el alféizar de la ventana, con las manos tomadas en la distancia entre ellas.

---

Maia se sienta en el sofá del apartamento –su apartamento ahora. Ser jefe de la manada pagaba un salario bajo, y decidió usarlo para la renta, para mantener lo que fue el lugar de Jordan y Simon, evitar que tiraran las cosas a la calle en el desalojo por un propietario molesto.

Eventualmente iría a través de sus pertenencias, empacaría lo que pudiera, clasificaría por recuerdos. Exorcizar los fantasmas.

Para hoy, sin embargo, ella se conformó con sentarse y mirar lo que le había llegado desde Idris en un pequeño paquete de parte de Jia

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

Penhallow. El Cónsul no le había agradecido por la advertencia que le había dado, a pesar de que la había recibido como la nueva y permanente líder de la manada de Nueva York. Su tono había sido frío y distante. Pero envuelto en la carta había un sello de bronce, el sello del jefe del Praetor Lupus, el sello con el que la familia de Scott siempre había firmado sus cartas. Se había recuperado de las ruinas en Long Island. Había una pequeña nota adherida, con dos palabras escritas en la cuidadosa escritura de Jia.

Volver a empezar.

---

“Estarás bien, lo prometo.”

Era probable la vez seiscientas que Helen decía lo mismo pensó Emma. Probablemente ayudaría más si no sonara como si tratara de convencerse a ella misma.

Helen casi había terminado de empacar las pertenencias que había traído con ella a Idris. Tío Arthur (él le había dicho a Emma que lo llamara así también) prometió enviar el resto. Él estaba esperando abajo con Aline para escoltar a Helen hacia el Gard, donde tomará el Portal hacia Wrangel Island; Aline la seguirá la semana siguiente, después de los últimos tratados y votaciones en Alicante.

Todo sonaba aburrido y complicado y horrible para Emma. Todo lo que sabía era que se sentía apenada por haber pensado que Helen y Aline eran tontas Helen ya no parecía tonta para ella, solo triste, sus ojos enrojecidos y sus manos temblorosas mientras cerraba su bolso y se dirigió hacia la cama.

Era una cama enorme, suficientemente grande para 6 personas. Julian estaba sentado contra la cabecera en un lado, y Emma estaba en el otro. Podrías poner al resto de la familia entre ellos, pensó Emma, pero Dru, los gemelos y Tavvy dormían en sus habitaciones. Dru y Livvy

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*



gritaron; Tiberius aceptó la noticia de la partida de Helen con los ojos abiertos confundido, como si él no supiera que pasaba o como esperaran que reaccionara. Al final él se despidió sosteniendo su mano y solemnemente le deseó buena suerte, como si ella fuera un colega partiendo a un viaje de negocio. Ella se echó a llorar. “Oh, Ty,” dijo ella, y él se apartó, mirando horrorizado.

Helen se arrodilló ahora, quedando casi al nivel de los ojos con Jules que estaba sentado en la cama. “Recuerda lo que te dije, ok?”

“Estaremos bien,” Julian repitió.

Helen apretó su mano. “Odio dejarte,” dijo ella. “Cuidaría de ti si pudiera. Lo sabes, cierto? Me encargaré del Instituto. Los amo demasiado.”

Julian se retorció de la manera que solo un niño de doce años se retuerce cuando escucha la palabra “amor.”

“Lo sé,” consiguió decir.

“La única razón por la que me puedo ir es el estar segura que los dejo en buenas manos,” dijo ella, sus ojos clavados en los de él.

“¿Te refieres a tío Arthur?”

“Me refiero a ti,” dijo ella, y los ojos de Jules se abrieron mucho. “Sé que es mucho pedir,” añadió. “Pero también sé que puedo depender en ti. Sé que puedes ayudar a Dru con sus pesadillas, y cuidar a Livia y Tavvy, y tal vez hasta tío Arthur puede hacer eso también. Él es un hombre bastante agradable. Distráido, pero parece querer tratar..” Su voz se fue apagando. “Pero Ty es...” Suspira. “Ty es especial. Él... traduce el mundo de una forma diferente a nosotros. No todos pueden hablar su idioma, pero tú puedes. Cuídalo por mí, está bien? Él será algo asombroso. Solo debemos mantener a la Clave que comprenda

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

cuan especial él es. A ellos no les gusta las personas que son diferentes," terminó, y había amargura en su tono.

Julian estaba sentado derecho ahora, mirando preocupado. "Ty me odia," dijo. "Él pelea conmigo todo el tiempo."

"Ty te ama," dijo Helen. "Él duerme con esa abeja que le distes. Él te mira todo el tiempo. Él quiere ser como tú. Él solo -es difícil," terminó, no segura de cómo decir lo que ella quería decir: que Ty estaba celoso de la forma que Julian se orientaba en el mundo fácilmente, de cómo hacía que las personas lo quisieran tan fácil, que lo que hacía Julian todos los días sin pensarlo, le parecía a Ty como un truco de magia. "A veces es difícil cuando quieres ser como alguien pero no sabes cómo."

Un fuerte surco de confusión apareció entre las cejas de Julian, pero miró a Helen y asintió. "Cuidaré de Ty," dijo. "Lo prometo."

"Bien." Helen se puso de pie y le dio un beso en la cabeza. "Porque él es asombroso y especial. Todos lo son." Ella le sonrió sobre su cabeza a Emma. "Tú también, Emma," dijo ella, y su voz se tensó en el nombre de Emma, como si fuera a llorar. Cerró los ojos, Julian la abrazó una vez más, y se escabulló de la habitación, agarrando su maleta y su abrigo al salir. Emma podía escucharla correr bajando las escaleras, y luego la puerta cerrar entre un murmullo de voces.

Emma miró a Julian. Él estaba sentado derecho rígidamente, su pecho subiendo y bajando como si hubiera corrido. Ella se le acercó rápido y tomó su mano, trazó en la palma de su mano: ¿Q-U-É-S-U-C-E-D-E?

"Escuchaste a Helen," dijo él en voz baja. "Ella confía en mi para cuidar de ellos. Dru, Tavvy, Livvy, Ty. Toda mi familia básicamente. Yo tendré -tengo doce, Emma, y tendré cuatro niños!"

Ansiosamente ella empieza a escribir: N-O-L-O-H-A-R-A-S-

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

“No tienes que hacer eso,” interrumpió. “No es como que haiga algún padre que pueda escucharnos.” Era algo inusualmente amargo de parte de Jules, y Emma tragó con dificultad.

“Lo sé,” dijo ella finalmente. “Pero me gusta tener un lenguaje secreto contigo. Quiero decir, ¿con quien más podemos hablar sobre estas cosas si no lo hablamos entre nosotros?”

Él se dejó caer contra la cabecera, volteando la cara hacia ella. “La verdad es, no conozco al tío Arthur para nada. Solo lo he visto en las fiestas. Sé que Helen dijo que ella lo conoce y él estupendo, bueno y todo, pero ellos son mis hermanos y hermanas. Los conozco. Él no.” Cerró sus manos en puños. “Yo cuidare de ellos. Me encargaré de que lo tengan todo lo que quieran y nada se los arrebatará.”

Emma buscó su brazo, y esta vez él se lo dio, dejando sus ojos entrecerrados mientras ella escribía en el interior de la muñeca con su dedo índice.

T-E-A-Y-U-D-A-R-É.

Él le sonrió, pero ella pudo ver la tensión detrás de sus ojos. “Sé que lo harás,” dijo él. Él extendió su mano y sujetó la de ella. “¿Sabes lo último que me dijo Mark antes de que lo atraparan?” preguntó, recostándose contra la cabecera. Él se veía absolutamente exhausto. “Él dijo, ‘Quédate con Emma’. Así que nos quedaremos el uno para el otro. Porque eso es lo que hacen los parabatai.”

Emma se sintió como si le hubieran sacado el aire de los pulmones. Parabatai. Era una palabra grande -para los Cazadores de sombras, una de las más grandes, abarca una de las emociones más intensas que jamás tendrás, el compromiso más importante que puedes tener con otra persona que no es sobre amor romántico o matrimonio.

Ella quería decirle a Jules cuando volvieran a casa, había querido decirle de alguna manera que cuando ella explotara con las palabras en

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

la oficina del Cónsul que ellos se unirían como parabatai, que había sido algo más que querer ser su parbatai. Dile, sijo una vocecita en su cabeza. Dile que lo dijiste porque necesitabas quedarte en Los Angeles; dile que lo hiciste porque necesitabas averiguar qué le pasó a tus padres. Para tomar venganza.

“Julian,” dijo suavemente, pero él no se movió. Sus ojos estaban cerrados, sus pestañas oscuras desvaneciéndose en sus mejillas. La luz de la luna entraba por la ventana dibujándolo en blanco y plateado. Los huesos de su cara comenzaban a acentuarse, perdiendo la suavidad de la niñez. Ella de pronto podía imaginarse como él se vería cuando sea mayor, más ancho, alto y delgado, pensó ella; las chicas estarán locas por él, y una de ellas lo apartará de su lado para siempre, porque Emma era su parabatai, y eso significaba que ella nunca podría ser una de esas chicas ahora. Ella nunca podría amarlo de esa forma.

Jules murmuró y se movió en su sueño intranquilo. Su brazo estaba extendido hacia ella, sus dedos no llegaban a tocar el hombro de ella. Su manga estaba doblada hasta el codo. Ella estiró su mano y cuidadosamente garabateó sobre la piel desnuda del antebrazo, donde la piel era pálida y tierna, aun sin marcas de cicatrices.

L-O S-I-E-N-T-O J-U-L-E-S, escribió, y luego se echó para atrás, aguantando la respiración, pero él no lo sintió, y no se despertó.

EPÍLOGO

LA BELLEZA DE MIL ESTRELLAS.

Mayo 2008.

El aire comenzaba a mostrar la primera promesa cálida de verano: el sol brillaba, caliente y brillante, abajo en la esquina de Carroll Street y la Sexta Avenida, y los árboles que se alineaban en el bloque de piedra rojiza estaban llenos de hojas verdes.

Clary se quitó su chaqueta ligera en la salida del metro, y se quedó en sus pantalones vaqueros y camiseta sin mangas frente a la entrada de St. Xavier, viendo como se abrían las puertas y los estudiantes fluían sobre el pavimento.

Isabelle y Magnus descansaban contra el árbol frente a ella, Magnus en una chaqueta de terciopelo y los pantalones vaqueros, e Isabelle en un corto vestido de fiesta color plata, que mostraba las marcas de ella.

Clary supuso que sus propias marcas eran bastante visibles también: En todo lo largo de sus brazos, en su vientre donde la llevaba arriba en su cuerpo, en la parte posterior de su cuello. Algunos permanentes, algunos temporales. Todos ellos marcándola como diferente, no sólo diferente de los estudiantes dando vueltas en la entrada de la escuela, el intercambio de sus despedidas para el día, haciendo planes para ir a pasear por el parque o para reunirse más tarde en Java Jones, pero diferente de la persona que una vez había sido. Esa persona que había sido una de ellos.

Una mujer mayor con un poodle y un sombrero pastillero fue silbando su camino por la calle bajo el sol. El poodle contoneándose hasta el árbol donde Isabelle y Magnus se inclinaban; la anciana se detuvo, silbando. Isabelle, Clary, y Magnus eran completamente invisibles para ella.

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

Magnus dio al poodle una mirada feroz, y se echó atrás con un gemido, medio-arrastrando a su dueño por la calle. Magnus miró detrás de ellos.

"El glamour de invisibilidad, tiene sus inconvenientes", el remarco.

Isabelle arqueó una sonrisa, que desapareció casi de inmediato. Su voz cuando hablaba era estricta con sentimiento reprimido.

"Ahí está."

Clary levanto la cabeza de golpe. Las puertas de la escuela se habían abierto de nuevo, y tres muchachos habían salido a la escalera principal. Los reconoció incluso desde el otro lado de la calle. Kirk, Eric, y Simon. Nada había cambiado en Eric o Kirk; sintió la chispa de la runa Farsighted en su brazo mientras sus ojos saltaron sobre ellos.

Se quedó mirando a Simon, bebiendo cada detalle.

Había pasado diciembre, cuando lo había visto por última vez, pálido y sucio y sangriento en el reino de los demonios. Ahora estaba envejeciendo, envejeciendo, ya no congelado en el tiempo. Su pelo se había vuelto más largo. Se le caía sobre la frente, en la parte posterior de su cuello. Tenía el color en sus mejillas. Se puso de pie con un pie en el primer peldaño de la escalera, con el cuerpo delgado y anguloso como siempre, tal vez un poco más lleno de lo que había recordado. Vestía una camisa azul descolorida que había tenido durante años. Él presiono hacia arriba los marcos de las gafas de montura cuadrada animadamente con su otra mano, en la que sostenía un fajo de papeles enrollados.

Sin apartar los ojos de él, Clary rebuscó su estela en su bolsillo y dibujó en su brazo, cancelando sus runas glamour.

Ella escucho murmurar a Magnus acerca de ser más cuidadoso. Si alguien hubiera estado mirando, habrían visto salir repentinamente su

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

cuerpo de entre los árboles. Nadie al parecer estaba mirando, se metió la runa en el bolsillo. Le temblaba la mano.

"Buena suerte," dijo Isabelle sin preguntar lo que ella estaba haciendo. Clary supuso que era bastante obvio. Isabelle seguía recostada contra el árbol; se veía dibujada y tensa, con la espalda muy recta. Magnus estaba ocupado haciendo girar un anillo de topacio azul en su mano izquierda; él sólo hizo un guiño a Clary cuando ella bajó de la acera.

Isabelle nunca iría a hablar con Simon, pensó Clary, al empezar a cruzar la calle. Ella nunca se arriesgaría a la mirada en blanco, la falta de reconocimiento. Ella nunca soportaría las evidencias de que había sido olvidada. Clary se preguntó si no era una especie de masoquista, lanzarse ella misma en el camino de su vida.

Kirk se había alejado, pero Eric la vio antes de que Simon lo hiciera; ella se tensó por un momento, pero estaba claro que su memoria de ella, había sido borrada de él también. Él le dio una mirada confusa, apreciativo, claramente preguntándose si ella se dirigía hacia él. Ella negó con la cabeza y señaló con el mentón a Simon; Eric levantó una ceja y le dio a Simon una palmada en el hombro antes de hacerse a sí mismo escaso.

Simon se volvió a mirar a Clary, y ella sintió como si le dieran un puñetazo en el estómago. Él estaba sonriendo, pero castaño soplando en su rostro. Él utilizó su mano libre para empujar de nuevo.

"Hola," dijo ella, deteniéndose frente a él. "Simon."

Sus ojos marrones oscuros ensombrecidos por la confusión, él la miró fijamente. "¿Nos conocemos?"

Ella se tragó el repentino sabor amargo en su boca. "Solíamos ser amigos", dijo, y luego aclaró: "Ha sido un largo tiempo. Kindergarten".

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

Simon levantó una ceja dudoso. "Debí haber sido realmente encantador a los seis años de edad, si aún me recuerdas".

"Yo te recuerdo", ella dijo. "Recuerdo a tu madre, Elaine, y a tu hermana, Rebecca, también. Rebecca nos utilizaba para que jugáramos con ella el juego Hungry Hippos Hungry, pero se comió todas las canicas".

Simon había ido un poco pálido bajo su ligero bronceado. "¿Cómo lo sabes si estaba yo solo?" él dijo, su voz sombreada de desconcierto.

"No, no lo estabas." Lo miró a los ojos, deseando que la recordara, que recordara algo. "Te estoy diciendo, que éramos amigos."

"Sólo soy.... Supongo que no lo hago... recordar", dijo lentamente, aunque había sombras, una oscuridad en sus ojos ya oscuros, que le hizo preguntarse.

"Mi mama logro casarse." Ella dijo. "Esta noche. Estoy en mi camino, actualmente"

Él se frotó la sien con su mano libre. "¿Y tu necesitas una fecha para la boda?"

"No. Yo tengo una." Ella no podía decir si él parecía decepcionado o simplemente más confuso, como si la única razón lógica que podía imaginar para que ella siguiera hablando con él había desaparecido.

Ella podía sentir sus mejillas ardiendo. De alguna manera, avergonzada de sí misma, que esto era más difícil de enfrentar que una manada de demonios Husa en Glick Park. (Ella debía saber, que lo había hecho la noche anterior.)

"Yo..." Simon tragó. "¿Lo siento?"

"No es tu culpa", ella dijo. "Nunca fue culpa tuya. No nada de eso".

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*



Se inclinó de puntillas, la parte posterior de sus párpados ardientes y le dio un beso rápido en la mejilla. "Sé feliz", dijo, y se alejó. Ella podía ver las figuras borrosas de Isabelle y Magnus, esperándola al otro lado de la calle.

"¡Espera!"

Ella se dio la vuelta. Simon había corrido tras ella. Tenía algo en la mano. Un volante que había sacado de la pila de papeles que llevaba.

"Mi banda...", Dijo, medio en tono de disculpa-

"Tu deberías venir a un espectáculo, tal vez. En algún momento ".

Ella tomó el volante con un movimiento de cabeza en silencio, y continuo cruzando la calle. Podía sentirlo mirándola, pero no podía soportar la idea de dar la vuelta y ver la expresión de su rostro: media confusión y media lástima.

Isabelle se separó de árbol cuando Clary se precipitó hacia ellos. Clary desaceleró el paso abajo lo suficiente para recuperar su estela y slash, la runa glamour de nuevo en su brazo; lo daño, pero ella dio la bienvenida a la picadura. "Estabas en lo correcto ", le dijo a Magnus. "Eso fue algo sin sentido. "

"Yo no he dicho que no tenía sentido." Él extendió las manos. "Te dije que no te recordaría. Te dije que debiste hacerlo sólo si estabas bien con eso. "

"Nunca voy a estar bien con él", espetó Clary, y luego tomó una respiración profundamente dura. "Lo siento ", dijo. "Lo siento. No es tu fallo, Magnus. Y, Izzy que tampoco ha sido muy divertido para ti. Gracias por venir conmigo ".

Magnus se encogió de hombros. "No hay necesidad de disculparse, galleta".

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

Los oscuros ojos de Isabelle escanearon a Clary rápidamente; ella extendió una mano. "¿Qué es eso?"

"Banda Flyer," dijo Clary, y lo empujó hacia Isabelle. Izzy lo tomó con una ceja arqueada. "No puedo verlo. Yo solía ayudarle a Xerox, y pasarlas." Ella hizo una mueca. "No importa. Tal vez voy a estar contenta de haber venido, después." Ella le dio una sonrisa temblorosa, encogiéndose de hombros alzando la chaqueta de nuevo. "Voy a salir. Los veo a ustedes en la casa de campo."

Isabelle vio Clary ir, una figura pequeña haciendo su camino por la calle, pasando desapercibida por los demás peatones. Entonces, ella miró hacia abajo al volante que tenía en la mano.

SIMON LEWIS, ERIC HILLCHURCH, KIRK DUPLESSE, y MATT CHARLTON.

‘CAZADORES DE SOMBRAS’

19 DE MAYO, PROSPECT PARK BAND SHELL

TRAER ESTE VOLANTE,

OBTEN \$5 DE DESCUENTO EN SU ENTRADA.

El aliento de Isabelle quedó atrapado en su garganta.

"Magnus".

Había estado observando Clary también; él miró por encima de su hombro ahora, y su mirada cayó sobre el volante. Ambos lo miraron.

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

Magnus silbó entre dientes. "Los Cazadores de Sombras?"

"El nombre de la banda." El papel se sacudió en la mano de Isabelle.

"Está bien, Magnus, tu dijiste que ellos no recordarían nada"

Magnus miró después a Clary, pero ya se estaba alejando. "Muy bien," el dijo. "Pero si no funciona, si no lo quiere, podemos nunca decirle".

Isabelle fue arrugando el papel en su puño, ya buscando su estela con su otra mano. "Lo que tú digas. Pero tenemos que intentarlo por lo menos."

Magnus asintió, sombras persiguiendo sombras en sus ojos de oro verde. Isabelle podía decir si él estaba preocupado por ella, temeroso de que ella saliera herida, decepcionada, y ella quería estar enojada con él y agradecida con él de una vez.

"Lo haremos."

Había sido un día extraño, Simon pensó. Primero la señora detrás del mostrador en Java Jones que le había preguntado a su amigo de donde era, la chica guapa que siempre llegaba con él y siempre ordenaba su café negro.

Simon había pensado, que en realidad no tiene ninguna amiga cercana, ciertamente nadie cuyas preferencias del café que se podría esperar para saber. Cuando le había dicho a la barista, ella debió haber estado pensando en alguien más, ella lo miró como si estuviera loco.

Y entonces la chica pelirroja que había llegado a él en las escaleras de San Xavier.

El frente de la escuela estaba desierta.

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

Eric, había supuesto, Simon estaba en su casa, pero él había desaparecido cuando la chica se había acercado a Simon, pero él no había vuelto a aparecer.

Fue agradable que Eric pensara que podía recoger a las damas con tal facilidad siendo alegre, pensó Simon, pero algo molesto por que significaba que iba a tener que tomar el metro hasta casa. Simon ni siquiera había pensado en tratar de golpearla a ella, en realidad no. Ella había parecido tan frágil, a pesar de los tatuajes de los badass que decoraban sus brazos y su clavícula.

Tal vez ella estaba loca -la evidencia lo apuntaba a esa manera- pero habían sido demasiado tristes cuando ella lo miro: había sido en la forma en la que se había mirado a si mismo, el día del funeral de su padre. Como si algo hubiera perforado un agujero a través de su caja torácica y apretado su corazón. La pérdida de esa manera, no, ella no había estado golpeando sobre él.

Ella realmente había creído que había querido decir algo importante el uno al otro, una vez.

Tal vez había conocido a esa chica, pensó. Tal vez era algo que había olvidado. ¿Quién recordaba a los amigos que tenía en el jardín de infantes? Y sin embargo, él no podía quitarse de encima una imagen de ella, sin mirar triste pero sonriendo sobre su hombro a él, algo en la mano -¿un dibujo?- El negó con la cabeza en señal de frustración. La imagen había desaparecido como un pez-quicksilver en el deslizamiento de una línea.

Echó la cabeza hacia atrás, tratando desesperadamente de recordar. Se encontraba haciendo eso mucho últimamente. Fragmentos de recuerdos venían a él, fragmentos de poesía que no sabía de cómo se había enterado, mirando recuerdos de voces, sueños que despertaban el temblor y sudoración e incapaz de recordar lo que había sucedido en ellos. Los sueños de paisajes desérticos, de ecos, el sabor de la sangre,

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

un arco y una flecha en las manos. (Había aprendido el tiro con arco en el campamento de verano, pero nunca le había importado mucho sobre eso, así que ¿por qué estaba soñando con eso ahora?) No era capaz de volver a dormir, la dolorosa sensación de que había algo que faltaba, él no sabía qué, pero algo, como un peso en el centro de su pecho. Él la había puesto a demasiadas campañas Latenight D & D, el estrés en tercer año de secundaria, y la preocupación de las universidades. Como su madre, dijo, una vez que comenzó a preocuparse por el futuro, comenzó la obsesión por el pasado.

"¿Cualquier persona se sienta aquí?", Dijo una voz. Simon levantó la vista y vio a un hombre alto con el pelo de punta negro de pie sobre él. Llevaba una chaqueta de la escuela preparatoria de terciopelo con una cresta estampada en ella en brillante hilo, y al menos una docena de anillos. Había algo extraño en su rostro...

"¿Qué? Yo, eh. No", dijo Simon, preguntándose cuántos extraños iban a acercarse a él hoy. "Puedes sentarte, si quieres."

El hombre bajó la mirada e hizo una mueca.

"Veo que muchas palomas han hecho caca sobre estas escaleras ", el remarco. "Permaneceré de pie, si eso no es demasiado grosero ".

Simon sacudió la cabeza en silencio.

"Soy Magnus." Él sonrió, mostrando sus dientes blancos . "Magnus Bane."

"¿Somos amigos perdidos, por casualidad?" Dijo Simon. "Sólo me preguntaba."

"No, nosotros nunca logramos llevarnos bien" dice Magnus. "¿Un tiempo largo perdido de conocidos? ¿Compadres? A mi gato le gustas"

Simon se pasó las manos por la cara. "Creo que me estoy volviendo loco", comentó, sin dirigirse a nadie en particular.

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

"Bueno, entonces, tu debes estar bien con lo que voy a decir." Magnus volvió ligeramente la cabeza hacia un lado. "¿Isabelle?"

De la nada, apareció una muchacha. Tal vez la chica más hermosa que Simon había visto en su vida. Tenía el pelo largo y negro que se extendía sobre su vestido y le dieron ganas de escribir canciones acerca de las malas noches estrelladas. Ella también tenía tatuajes: los mismos que la otra chica había visto, negros y arremolinados, que cubrían sus brazos y sus piernas desnudas.

"Hola, Simon," dijo ella.

Simon se quedó mirando. Ella lo decía, como si fuera el único nombre que importaba. Algo que Simon nunca creyó posible, su cerebro escupió a una parada como un coche viejo. "Mgh?", Dijo.

Magnus le tendió una mano de largos dedos, y la chica puso algo en ella. Un libro, encuadernado en cuero blanco con el título estampado en él en oro. Simon no podía ver las palabras, pero fueron grabadas en una mano caligráfica elegante. "Esto", Magnus dijo: "Es un libro de hechizos."

No parecía ser una respuesta, por lo que Simon no traía uno.

"El mundo está lleno de magia," dijo Magnus, y sus ojos brillaban. "Demonios y ángeles, hombres lobo y hadas y los vampiros. Tú sabías todo esto, una vez. Tu tuviste la magia, pero fue tomado por nosotros. La idea era que si tu deseabas vivir el resto de tu vida sin ella, sin recordarlo. Que tú te olvidaras de la gente que amabas, si sabías de magia. Eso iba a pasar el resto de su vida ordinaria."

Él volvió el libro otra vez en sus delgados dedos, y Simon vio un título en latín. Algo sobre la visión, envió una chispa de energía a través de su cuerpo. "Y hay algo que decir a favor de que, para ser relevado de la carga de la grandeza. Porque estuviste genial, Simon. Tu eras un vampiro diurno, un guerrero. Me has salvado la vida y mataste

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

demonios, y la sangre de los ángeles se disparó a través de sus venas como la luz del sol." Magnus estaba sonriendo ahora, un poco locamente. "Y yo no sé, simplemente me parece un poco fascista el tomar todo eso."

Isabelle se echó el pelo oscuro detrás. Algo brilló en el hueco de su garganta. Un rubí rojo. Simon sintió el mismo zing de la energía, más fuerte esta vez, como si su cuerpo fuera anhelado hacia algo que su mente no podía recordar. "¿Fascista?" Repitió ella.

"Sí," dijo Magnus. "Clary nació especial. Simon aquí tenía el empuje de ser especial. Él se adaptó. Porque el mundo no se divide en lo especial y lo ordinaria. Todo el mundo tiene el potencial de ser extraordinario. Siempre y cuando tu tengas un alma y el libre albedrío, puedes ser cualquier cosa, hacer cualquier cosa, elegir cualquier cosa. Simon debe llegar a elegir".

Simon tragó contra su garganta seca.

"Lo siento", dijo. "Pero, ¿de están hablando?"

Magnus golpeó el libro en su mano. "He estado buscando una manera de salir de este hechizo, esta maldición sobre ti", dijo, y Simon casi protestó que no estaba maldito, pero se calmó. "Esto que te hizo olvidar. Luego lo he descubierto. Yo debería haberme dado cuenta mucho antes, pero siempre han sido tan estrictos con Ascensiones. Así particularmente. Pero entonces Alec me mencionó: Están desesperados para los nuevos cazadores de sombras ahora. Perdieron tantos en la Guerra Oscura, que sería fácil. Tienes tanta gente para responder por ti. Tu podrías ser un cazador de sombras, Simon. Al igual que Isabelle. Yo puedo hacer un poco con este libro; No puedo arreglarlo por completo, y yo no puedo hacerte que lo que eras antes, pero puedo prepararte para que puedas ascender, y una vez que lo hagas, una vez que tu seas un cazador de sombras, no puedo tocarte. Tendrás la

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

protección de la Clave, y las reglas acerca de no decirte a ti acerca del Mundo de la Sombra, ellos se habrán ido ".

Simon miró a Isabelle. Fue un poco como mirar al sol, pero la forma en que estaba mirando hacia él lo hizo más fácil. Ella lo miraba como si ella lo hubiese echado de menos, aunque sabía que eso no era posible.

"Realmente no hay magia", se preguntó. "Los vampiros y los hombres lobo y brujas "

"Brujos", Magnus corrigió.

"Y todo eso ¿Existe?"

"Existe", dijo Isabelle. Su voz era dulce, un poco ronca y familiar. Recordó el olor de la luz del sol y las flores de repente, un sabor como el cobre en la boca. Vio a los paisajes del desierto que se extendían bajo un sol demonio, y una ciudad con torres que brillaba como si estuvieran hechos de hielo y cristal. "No es un cuento de hadas, Simon. Al ser un cazador de sombras significa ser un guerrero. Es peligroso, pero si es lo adecuado para ti, es increíble. Yo no quiero volver a ser otra cosa".

"Es tu decisión, Simon Lewis," dijo Magnus. "Permanecer en la existencia que tienes, ir a la universidad, estudiar música, casarte. Vivir tu vida. O puedes tener una vida incierta de sombras y peligros. Tu puedes tener la alegría de la lectura de las historias de sucesos increíbles, o puedes ser parte de la historia". Él se inclinó más cerca, y Simon vio la chispa de luz de sus ojos, y se dio cuenta de por qué había pensado que eran impar. Eran de oro verde y la hendidura de su pupila como un gato. No los ojos de un humano en absoluto. "La elección depende de ti."



Siempre fue una sorpresa que los hombres lobo resultarían tener un toque hábil con arreglos florales, pensó Clary. La manada antigua de Luke ahora de Maia, había lanzado a decorar los jardines alrededor de la casa de campo, donde se celebraba la recepción, y el antiguo granero donde la ceremonia había tenido lugar. La manada había revisado toda la estructura. Clary recordaba jugar con Simon en el antiguo pajar que crujió, los, las tablas del suelo con irregulares agrietados y pintura descascarada. Ahora todo había sido lijado y barnizado, y la habitación de poste y viga brillaba con el suave resplandor de la madera vieja. Alguien tenía un sentido del humor, también: Las vigas se habían envuelto con cadenas de altramuz silvestre.

Jarrones de madera grandes celebraban arreglos de totora y la vara de oro y lirios. El propio ramo de flores silvestres de Clary era, a pesar de que se había ido aflojando un poco por ser agarrado en la mano durante tantas horas.

Toda la ceremonia había transcurrido en una especie de desenfoque: votos, flores, velas, la cara feliz de su madre, el brillo en los ojos de Luke.

Al final Jocelyn había evitado un vestido de lujo y se había ido con un vestido blanco sencillo y el pelo recogido en un moño desordenado con, sí, un lápiz de color atrapado en el. Lucas, guapo en un gris paloma, no parecía importarle en absoluto.

Varios hombres lobo estaban limpiando eficientemente las filas de sillas y apilando los regalos en una mesa larga. Donde había un retrato que Clary pintó de su madre y Luke, colgado en una pared. Había amado su elaboración; había amado como el pincel y las pinturas en sus manos de nuevo para hacer dibujos y no runas, sólo para hacer algo precioso que alguien algún día podría disfrutar.

Jocelyn estaba ocupada abrazando a Maia, que parecía divertida ante el entusiasmo de Jocelyn. Bat estaba charlando con Lucas, que parecía

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

aturdido, pero en el buen sentido. Clary sonrió en su dirección y se deslizó fuera de la granja, en el camino exterior.

La luna estaba alta, brillando sobre el lago a los pies de la propiedad, por lo que el resto del resplandor estaba en la granja. Linternas habían sido colgadas en los árboles, y se giraban en el viento leve. Los caminos estaban cubiertos de cristales, un diminuto brillantes de las contribuciones de Magnus, aunque ¿dónde estaba Magnus? Clary no había visto en la multitud en la ceremonia, a pesar de que había visto a casi todos los demás: Maia y Bat, Isabelle en plata, Alec muy serio con un traje oscuro, y Jace había descartado definitivamente la corbata en algún lugar, probablemente, en algunos follaje cercano. Incluso Robert y Mary estaban allí; Clary no tenía idea de lo que estaba pasando con su relación, y no quería preguntarle a nadie.

Clary se dirigió hacia abajo, hacia la mayor de las tiendas blancas; la estación de DJ se creó por Bat, y algo de la manada y otros invitados estaban ocupados limpiando un espacio para bailar. Las mesas estaban cubiertas con manteles blancos largos, colocados con la antigua china de la granja, procedente de años de Luke de fregar los mercados de pulgas en los pequeños pueblos alrededor de la granja. Nada de esto correspondía, y las copas eran viejos frascos de mermelada, y los centros de mesa fueron cosechadas a mano áster azul y trébol flotando en cuencos de cerámica que no coinciden, y Clary pensó que era la boda más bonita que había visto nunca.

Una larga mesa se creó con copas de champán; Jace estaba de pie cerca de él, y cuando él la vio, levantó una copa de champán y le guiñó un ojo. Se había ido por el camino despeinado: chaqueta arrugada y el pelo alborotado y ahora sin corbata, y su piel era toda de oro desde el principio del verano, y era tan hermoso que le hizo daño al corazón.

Estaba de pie, con Isabelle y Alec; Isabelle se veía espectacular con su pelo recogido en un moño suelto. Clary sabía que nunca sería capaz de

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

lograr ese tipo de elegancia en un millón de años, y que no le importaba. Isabelle era Isabelle y Clary estaba agradecida por que ella existía, haciendo que el mundo sea un poco más duro con cada una de sus sonrisas. Isabelle silbó ahora, lanzando una mirada a través de la tienda de campaña. "Mira eso".

Clary miró y volvió a mirar. Vio a una chica que parecía de unos diecinueve años de edad; ella tenía el pelo castaño suelto y una cara dulce. Llevaba un vestido verde, un poco anticuado en su estilo, y un collar de jade alrededor de su garganta. Clary la había visto antes, en Alicante, hablando con Magnus en la fiesta de la Clave en Angel Square.

Ella estaba sosteniendo la mano de un chico muy familiar, muy guapo, con el pelo oscuro revuelto; se veía alto y esbelto con un elegante traje negro y camisa blanca que resalto en su rostro pómulos salientes. Cuando Clary miraba, él se inclinó para susurrarle algo al oído, y ella sonrió, su cara se iluminó.

"El hermano Zacarías," dijo Isabelle.

"Meses de enero a diciembre del Calendario Hot de Hermanos Silenciosos. ¿Qué está haciendo aquí?"

"¿Hay un calendario Hot de los Hermanos Silenciosos?" dijo Alec. "¿Es que venden?"

"Deja eso." Isabelle le dio un codazo. "Magnus estará aquí en un minuto."

"¿Dónde está Magnus?" Preguntó Clary.

Isabelle sonrió a su champán. "Él tenía un mandado".

Clary miró por encima hacia Zacarías y la chica, pero se había perdido de nuevo en la multitud. Deseó no haber si había algo sobre la chica que le fascinó a ella, pero un momento después la mano de Jace estaba

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

alrededor de su muñeca, y él se ponía el vaso. "Ven a bailar conmigo", dijo.

Clary miró hacia el escenario. Bat había ocupado su lugar en la cabina de DJ, pero no había música todavía. Alguien había colocado un piano vertical en la esquina, Caterina Loss, su piel brillante azul, estaba tintineando en las teclas.

"No hay música", dijo.

Jace sonrió. "Nosotros no lo necesitamos."

"Aaaah, esa es nuestra señal para salir", dijo Isabelle, Alec la tomó por el codo y la arrastró fuera de la multitud. Jace sonrió tras ella.

"El sentimentalismo da Isabelle", dijo Clary. "Pero, en serio, no podemos bailar sin música. Todo el mundo va a mirarnos"

"Entonces vamos a ir donde no nos puedan ver", dijo Jace, y la apartó de la carpa.

Era a lo que Jocelyn llama "la hora azul" ahora, todo mojado en el crepúsculo, la carpa blanca como una estrella y la suave hierba, cada hoja reluciente como la plata.

Jace señaló sobre su espalda, encajando su cuerpo al de ella, envolviendo sus brazos alrededor de su cintura, sus labios tocando la parte posterior de su cuello. "Podríamos ir a la casa de campo", dijo. "Hay dormitorios."

Se dio la vuelta en sus brazos y le dio un golpecito en el pecho, con firmeza. "Esta es la boda de mi madre", dijo. "No vamos a tener relaciones sexuales. En absoluto"

"Pero 'en absoluto' es mi forma favorita para tener relaciones sexuales."

"La casa está llena de vampiros," le dijo ella alegremente. "Se les invitó, y llegaron anoche. Han estado esperando allí hasta que el sol baje".

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

"¿Luke invitó a los vampiros?"

"Maia lo hizo. Gesto de la paz. Están tratando de llevarse bien".

"Sin duda, los vampiros respetarían nuestra privacidad."

"Seguro que no," dijo Clary, y ella lo atrajo con firmeza fuera de la ruta a la casa de campo, en un bosquecillo de árboles. Fue la sombra aquí, y oculto, la tierra toda la tierra y las raíces de lleno, la menta de montaña con sus estrelladas creciendo de flores blancas alrededor de los troncos de los árboles en racimos.

Retrocedió contra un tronco de árbol, tirando a Jace con ella, así que se inclinó en contra de ella, con las manos a ambos lados de sus hombros, y ella descansó en la jaula de sus brazos. Se alisó las manos por encima de la suave tela de su chaqueta. "Te amo," dijo ella.

Él la miró. "Creo que sé lo que quería decir Madame Dorothea", dijo. "Cuando ella dijo que me enamoraría de la persona equivocada."

Los ojos de Clary se agrandaron. Ella se preguntó si ella estaba a punto de romperse. Si era así, tendría una o dos cosas que decirle a Jace acerca de su calendario, después de que ella le ahogó en el lago.

Tomó una respiración profunda. "Tu me haces cuestionarme a mí mismo", dijo. "Todo el tiempo, todo el día. Me educaron para creer que tenía que ser perfecto. Un guerrero perfecto, un hijo perfecto. Incluso cuando me vine a vivir con los Lightwood, pensé que tenía que ser perfecto, porque si no me iban a enviar lejos. Yo no creía que el amor llegaría con el perdón. Y entonces llegaste tú, y rompiste todo lo que creía en pedazos, y empecé a ver todo de manera diferente. -Tenías tanto amor, y mucho perdón, y mucha fe. Así que empecé a pensar que tal vez yo era digno de esa fe. Esto no tenía que ser perfecto; Tenía que intentarlo, y ser lo suficientemente bueno. "

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

Bajó los párpados; podía ver el pulso débil en la sien, sentir la tensión en él. "Así que creo que tu eras la persona equivocada para el Jace que yo era, pero no para el Jace que soy ahora, el Jace que me ayudó a hacer yo. ¿Quién es, por cierto, un Jace que me gusta mucho más que el anterior. Tu me has cambiado para bien, e incluso situ me dejas, yo todavía tendría que...". Hizo una pausa. "No es que diga que deberías irte", se apresuró a añadir, y apoyó la cabeza contra la de ella, por lo que sus frentes se tocaron. "Diga algo, Clary."

Tenía las manos en sus hombros, calientes contra su piel fresca; ella podía sentirlos temblando. Sus ojos eran de oro, incluso a la luz azul del crepúsculo. Recordó cuando ella lo había encontrado difícil y distante, incluso aterrador, antes de que ella hubiese llegado a darse cuenta de que lo que estaba viendo era el blindaje experto de diecisiete años de auto-protección. Diecisiete años de proteger su corazón. "Estás temblando," dijo ella, con un poco de asombro.

"Tú me lo haces," dijo, su aliento en la mejilla de ella, y él deslizó sus manos por sus brazos desnudos, "cada vez y en todo momento"

"¿Te puedo contar un hecho de la ciencia aburrida?", Susurró. "Apuesto a que no se aprende en la clase de historia de un cazador de sombras."

"Si tu estás tratando de distraerme para hablar de mis sentimientos, no estás siendo muy sutil." Le tocó la cara. "Tu sabes que yo hago discursos. Está bien. Tú no tienes que hacerlo de nuevo. Dime que me quieres".

"No te estoy tratando de distraerte a ti." Ella levantó la mano y movió los dedos. "Hay cien billones de células en el cuerpo humano", dijo. "Y cada una de las células de mi cuerpo te quiere. Nos despojamos de las células, y crecen otras nuevas, y mis nuevas células Te aman más que las antiguos, por lo que Te quiero más cada día de lo que lo hice el día anterior. Es ciencia. Y cuando me muera y quemén mi cuerpo y me convierta en cenizas que se mezclan con el aire, y parte de la tierra y

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

los árboles y las estrellas, todo el que respire ese aire o vea las flores que crecer fuera de la tierra o mira las estrellas se acordarán de ti y te amo, porque te amo tanto". Ella sonrió. "¿Cómo fue para un discurso?"

Él la miró fijamente, sin palabras, dictado por una de las primeras veces en su vida. Antes de que pudiera responder, se estiró hacia él, un beso casto de prensa de labios a los labios al principio, pero se profundizó rápidamente, y pronto estaba separando sus labios con su lengua acariciando su boca, y ella lo podía probar: la dulzura de Jace se disparó con la picadura de champán. Sus manos estaban febrilmente corriendo hacia arriba y abajo de su espalda, sobre los golpes de su espina dorsal, las correas de seda de su vestido, las alas desnudas de sus omóplatos, ella pulsando en él. Deslizó sus manos por debajo de su chaqueta y se preguntó si quizás deberían haber ido a la casa de campo, después de todo, aunque estaba lleno de vampiros.

"Interesante," dijo una voz divertida, y Clary se apartó de Jace rápidamente para ver a Magnus, de pie en un hueco entre dos árboles. Su figura alta se diseñaba como un claro de luna; había dejado de lado nada particularmente escandaloso y fue vestido con un traje negro perfectamente cortado que parecía un derrame de tinta contra el cielo oscuro.

"¿Interesante?" Jace hizo eco. "Magnus, ¿qué estás haciendo aquí?"

"Llegó a conseguirlo," dijo Magnus. "Hay algo que creo que deberías ver."

Jace cerró los ojos como si estuviera orando por paciencia. "Estamos muy ocupados."

"Es evidente", dijo Magnus. "Tu sabes, ellos dicen que la vida es corta, pero no es tan corta cuando puede ser muy larga, y tienen todas sus vidas para estar juntos, así que realmente te sugiero que vengas conmigo, porque te vas a arrepentir si no lo haces".

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

Clary se separó del árbol, con la mano aún en Jace. "Está bien", dijo.

"¿Está bien?", Dijo Jace, siguiéndola.

"¿En serio?"

"Confío en Magnus," dijo Clary. "Si es importante, es importante."

"Y si no es así, me voy a ahogar en el lago," dijo Jace, Clary haciéndose recuerdo del anterior, pensamiento tácito. Ella escondió su sonrisa en la oscuridad.

Alec se puso de pie en el borde de la tienda, mirando el baile. El sol era lo suficiente ahora, para ser simplemente una franja roja pintada en el cielo lejano, y los vampiros ya habían salido de la casa y se unieron a la fiesta. Algún alojamiento discreto se había hecho para su gusto, y se mezcló entre los otros que sostienen las flautas de metal elegante, arrancados de la mesa de champán, cuya opacidad se escondió el líquido en su interior.

Lily, el jefe del clan de los vampiros de Nueva York, se encontraba en las teclas de marfil del piano, llenando la habitación con los sonidos del jazz. 'Con la música' dijo una voz al oído de Alec, "Fue una ceremonia hermosa, pensé. Apretó su mano en torno a una copa de champán frágil, contemplando los huéspedes. Robert era un hombre corpulento, de hombros anchos, nunca en su mejor momento con un traje: Parecía un colegial cubierto que había sido obligado a hacerlo por un padre molesto.

"Hola," dijo Alec. Podía ver a su madre, al otro lado de la habitación, hablando con Jocelyn. Maryse tenía más mechones grises en su pelo oscuro de lo que recordaba; se veía elegante, como siempre lo hacía. "Ha sido muy amable al venir", añadió de mala gana. Sus padres

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*



habían estado casi dolorosamente agradecidos de que él y Isabelle hubieran regresado con ellos después de la oscuridad de la Guerra demasiado agradecida de estar enojada o de regaños. Demasiado agradecida por Alec decía mucho de nada a ninguno de ellos acerca de Magnus; cuando su madre había regresado a Nueva York, se había reunido el resto de sus posesiones en el Instituto y se instaló en el loft en Brooklyn. Él todavía estaba en el instituto casi todos los días, aún viendo a su madre a menudo, pero Robert se había mantenido en Alicante, y Alec no había tratado de contactar con él. "Hacerse pasar por civiles con mamá, todo eso.. realmente agradable. "

Alec vio que su padre se inmutó. Había querido ser amable. "No estamos pretendiendo ser civiles", dijo Robert. "Todavía me encanta tu madre; nos preocupamos el uno del otro. Simplemente no podemos estar casados. Tendríamos que haber terminado antes. Pensábamos que estábamos haciendo lo correcto. Nuestras intenciones eran buenas".

"Camino al infierno", dijo Alec sucintamente, y miró hacia su vaso.

"A veces" dijo Robert. "Lo que eliges, lo que deseas cuando eres muy joven, cambia, y no cambia contigo"

Alec respiró lentamente; sus venas estaban repentinamente chirriando con ira. "Si eso es la intención de ser una excavación en mí y Magnus, puedes guardártelo", dijo. "Tu te diste tu derecho de tener jurisdicción sobre mí y mis relaciones cuando se hizo claro que la medida por lo que estabas preocupado, era por un cazador de sombras gay no era realmente un cazador de sombras." Él dejó el vaso en un altavoz cercano. "Y no estoy interesado"

"Alec" Algo en la voz de Robert lo que hizo Alec una vez; no sonaba enojado, sólo... roto. "Lo hice, dije cosas imperdonables. Ya lo sé," dijo. "Pero siempre he estado orgulloso de ti, y yo no estoy menos orgulloso ahora."

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

"Yo no lo creo."

"Cuando yo tenía tu edad, más joven, tenía una parabatai ", dijo Robert.

"Sí, Michael Wayland," dijo Alec, sin importarle que su voz sonara amarga, sin importarle la mirada en el rostro de su padre. "Lo sé. Es por eso que tomaste a Jace. Siempre pensé que ustedes dos no debieron haber sido especialmente cercanos. No lo parecías a extrañar mucho"

"Yo no creía que estaba muerto", dijo Robert. "Sé que debe parecer difícil de imaginar; nuestro vínculo había sido cortado por la sentencia del exilio transmitido por la Clave, pero incluso antes de eso, habíamos crecido separados. Hubo un tiempo, sin embargo, cuando estuvimos cerca, los mejores amigos; hubo un momento en que me dijo que me amaba".

"¿Michael Wayland estaba enamorado de ti?"

"Yo era tan amable con él al respecto", dijo Robert. "Le dije que nunca volviera a decirme esas palabras a mí otra vez. Tenía miedo, y lo dejé a solas con sus pensamientos y sentimientos y temores, y nunca estuvimos tan cerca de nuevo como lo habíamos estado. Tomé a Jace para compensarlo, en alguna pequeña medida, por lo que había hecho, pero sé que no hay que constituir por ello." Él miró a Alec, y sus ojos de color azul oscuro se mantuvieron estables.

"¿Crees que me avergüenzo de ti, pero estoy avergonzado de mí mismo. Te miro, y me veo el espejo de mi propia falta de bondad a alguien que nunca se lo merecía. Encontramos en nuestros hijos a nosotros mismos de nuevo, algo que se pueda hacer mejor que nosotros. Alec, eres mucho mejor persona de lo que yo era, o voy a ser".

Alec se quedó congelado. Se acordó de su sueño en las tierras del demonio, su padre diciendo a todos lo valiente que era, que es un buen

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

cazador de sombras y guerrero, pero él nunca se había imaginado que su padre le decía que él era un buen hombre.

Era algo mucho mejor, de alguna manera.

Robert lo miraba con las líneas de tensión alrededor de los ojos y la boca.

Alec no pudo evitar preguntarse si alguna vez le dijo a alguien acerca de Michael, y lo que le había costado a decirlo ahora.

Él tocó el brazo de su padre a la ligera, la primera vez que lo hizo en meses, y luego dejó caer la mano. "Gracias", dijo. "Por, decirme la verdad." No fue el perdón, no exactamente, pero era un comienzo.

La hierba estaba húmeda por el frío de la noche que se aproximaba; Clary podía sentir el remojo frío a través de sus sandalias, cuando hizo su camino de regreso hacia la tienda con Jace y Magnus. Clary pudo ver las filas de mesas en fase de creación, porcelana y cubiertos. Todo el mundo se había lanzado a ayudar, incluso a la gente que ella suele considerar como casi inatacable en su entorno : Kadir, Jia, Maryse.

La música venía de la tienda. Bat estaba recostado en la estación de DJ, pero alguien estaba tocando el piano de jazz. Podía ver a Alec de pie con su padre, hablando con atención, y luego la multitud se abrió y vio una imagen borrosa de otras caras conocidas: Maia y Aline hablando, e Isabelle de pie cerca de Simon, mirándolo incómoda.

*Simon.*

Clary se quedó quieta. El corazón le dio un vuelco, y luego otra vez; se sentía caliente y fría por todas partes, como si estuviera a punto de desmayarse. No podía ser Simon; tenía que ser alguien más. Algún

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

otro chico flaco con el pelo castaño desordenado y con gafas, pero llevaba la misma camisa desteñida con la que lo había visto en la mañana, su cabello era demasiado largo en su cara, y él le sonreía con un poco de incertidumbre a través de la multitud y fue Simón y era Simón y era Simón.

Ella ni siquiera se acordaba de haber empezado a correr, pero de repente la mano de Magnus se cerró en su hombro, un agarre como el hierro que sostiene la espalda.

"Ten cuidado", dijo. "Él no se acuerda de todo. Podría darle algunos recuerdos, no muchos. El resto tendrá que esperar, pero, Clary, recuerda que él no recuerda. No hay que esperar todo".

Ella debió haber asentido, porque él la dejó ir, y entonces ella estaba cruzando por el césped y por la tienda, lanzándose a Simon con tanta fuerza que se tambaleó hacia atrás, casi hasta caerse. Él ya no tenía fuerza de vampiro; fue fácil, fue fácil, dijo ella en su mente, pero el resto de ella no quiso escuchar. Ella tenía sus brazos alrededor de él, y ella medio lo estaba abrazando y medio sollozaba en la parte frontal de su chaqueta.

Ella era consciente de Isabelle y Jace y Maia de pie cerca de ellos, y Jocelyn, también, corriendo otra vez. Clary se apartó de Simon lo suficiente como para mirarlo a la cara. Y fue sin duda Simon. Estaba tan cerca que podía ver las pecas en su pómulos izquierdo, la pequeña cicatriz en el labio de un accidente de fútbol en el octavo grado.

"Simon", susurró, y luego "¿Tu me conoces? ¿Sabes quién soy?"

Se subió las gafas sobre el puente de su nariz. La mano le temblaba ligeramente. "Yo..." Él miró a su alrededor. "Es como una reunión familiar en la que casi no conozco a nadie, pero todo el mundo me conoce", dijo. "Es..."

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

"¿Insoportable?", preguntó Clary. Ella trató de ocultar el toque de decepción, en el fondo de su pecho, por que él no la reconoció. "No pasa nada si no me conoces. Hay tiempo".

Él la miró. Había incertidumbre y esperanza en su expresión, y una mirada un poco aturdida, como si acabara de despertar de un sueño, y no estaba muy seguro de dónde estaba. Luego sonrió. "No me acuerdo de todo", dijo. "Todavía no. Pero me acuerdo de ti." Llevó su mano, tocó el anillo de oro en su dedo índice derecho, el metal caliente tras el tacto. "Clary" dijo. "Eres Clary. Eres mi mejor amiga."

---

Alec se dirigió a la colina, donde Magnus se quedó en el camino con vistas a la tienda de campaña. Estaba apoyado contra un árbol, las manos en los bolsillos, y Alec se unió a él para ver como Simon, mirando tan desconcertado como un patito recién nacido, fue invadido por sus amigos: Jace y Maia y Luke, e incluso Jocelyn, lloraba de alegría mientras se abrazaba él, y se le corría el maquillaje. Sólo Isabelle se quedó al margen del grupo, con las manos cruzadas delante de ella, con el rostro casi inexpresivo.

"Casi se podría pensar que no le importa", dijo Alec cuando Magnus extendió la mano para enderezar su corbata. Magnus le había ayudado a escoger el traje que llevaba puesto, y estaba muy orgulloso del hecho por que tenía una franja delgada de color azul que resaltaba los ojos de Alec. "Pero estoy bastante seguro de que ella lo hace."

"Tienes razón," dijo Magnus. "Ella se preocupa demasiado; es por eso que ella está de pie, aparte".

"Yo quiero saber lo que hiciste, pero no estoy seguro de que querer saberlo", dijo Alec, apoyando la espalda contra Magnus, teniendo la comodidad en el calor sólido del cuerpo detrás de él. Magnus puso su

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

barbilla en el hombro de Alec, y por un momento se quedaron inmóviles juntos, mirando hacia abajo a la tienda y la escena feliz. "Fue bueno de tu parte."

"Tu haces la elección que tienes que hacer en el momento", dijo Magnus en su oído.

"No crees que tu padre se enfadará, ¿verdad?", Dijo Alec y Magnus se rió secamente.

"Él tiene mucho más en lo que prestar atención que en mí", dijo Magnus. "¿Qué hay de ti? Te vi hablando con Robert".

Alec sintió la postura de Magnus tensa mientras repetía lo que su padre le había dicho. "Tu lo sabes. Yo no lo habría imaginado" Magnus dijo cuando se acercó a Alec. "Y yo he conocido a Michael Wayland." Alec se encogió de hombros.

"Debe mostrarlo. 'El corazón es para siempre inexperto' y todo eso."

"¿Qué piensas tú? ¿Debo perdonarlo?"

"Creo que lo que te dijo es una explicación, pero no es una excusa por la forma en que se comportó. Si lo perdonas, hazlo por ti mismo, no para él. Es una pérdida de tiempo estar enojado", Magnus dijo, "cuando eres una de las personas más cariñosas que he conocido".

"¿Es por eso que me perdonaste? ¿Por mí, o por ti?", Dijo Alec, no enojado, sólo por curiosidad.

"Yo te perdoné porque te amo y no me gusta estar sin ti. Lo odio, mi gato lo odia. Y porque Catarina me convenció de que estaba siendo estúpido".

"Mmm. Me gusta ella".

Las manos de Magnus se cerraron alrededor de Alec y se aplanaron contra su pecho, como si estuviera sintiendo el latido de su corazón. "Y

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

perdóname", dijo. "Por no ser capaz de hacerte inmortal, o por no acabar con mi propia inmortalidad."

"No hay nada que perdonar", dijo Alec. "Yo no quiero vivir para siempre." Él puso una de sus manos sobre las de Magnus, entrelazando sus dedos. "Puede que no tengamos mucho tiempo", dijo Alec. "Voy a ser viejo y moriré. Pero te prometo que no te dejaré hasta entonces. Es la única promesa que puedo hacer".

"Una gran cantidad de cazadores de sombras no envejece", dijo Magnus. Alec podía sentir el repiqueteo de su pulso. Era extraño, Magnus así, sin las palabras que normalmente acudían a él tan fácilmente.

Alec se dio la vuelta en los brazos de Magnus para que se encontraran entre sí, quedando en todos los detalles de los cuales nunca se cansó: los afilados huesos de la cara de Magnus, el oro verde de sus ojos, la boca que siempre parecía a punto de sonreír, aunque parecía preocupado ahora. "Incluso si se tratara de tan sólo unos días, me gustaría pasar todos contigo. ¿Eso significa algo?"

"Sí," dijo Magnus. "Esto significa que a partir de ahora vamos a hacer importantes todos los días."

---

Estaban bailando.

Lily estaba tocando algo lento y suave en el piano, y Clary flotó entre los otros invitados a la boda, los brazos de Jace a su alrededor. Era exactamente el tipo de baile que le gustaba: no demasiado complicado, sobre todo una cuestión de aferrarse a su pareja y no hacer nada para hacerlos tropezar.

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

Ella tenía su mejilla contra la pechera de la camisa de Jace, la tela arrugada y suave bajo la piel. Su mano jugaba distraídamente con los rizos que se le habían caído del moño, sus dedos trazan la parte posterior de su cuello. No podía dejar de recordar un sueño que había tenido hace mucho tiempo, en el que había estado bailando con Jace en el Salón de los Acuerdos.

Había estado tan alejado en ese entonces, por lo que algunas veces era frío; Le asombraba a veces ahora cuando ella lo miraba, porque se trataba del mismo Jace. El Jace al que ella le ayudó a ser, ese *yo* que había dicho. Jace lucía mucho mejor.

Pero él no era el único que había cambiado; ella había cambiado demasiado. Ella abrió la boca para decirle algo, cuando sintió un golpe en el hombro. Se volvió y vio a su madre, sonriéndole a los dos.

"Jace", dijo Jocelyn. "¿Si puedo pedirte un favor?"

Jace y Clary habían dejado de bailar; nadie dijo nada. A Jocelyn le gustaba Jace mucho mas de lo que le había gustado en los últimos seis meses; ella lo había logrado, Clary se atrevería a decir, a encariñarse con él, pero ella todavía no era estaba entusiasmada con el Cazador de Sombras novio de Clary.

"Lily está cansada de tocar, pero todo el mundo está disfrutando del piano, y tu tocas ¿no? Clary me dijo lo talentoso que eres. ¿Quieres tocar para nosotros?"

Jace le dio una mirada a Clary, tan rápida que ella lo vio sólo porque ella lo conocía lo suficientemente bien como para mirar. Tenía modales, aunque, exquisitos, cuando eligió usarlos. Sonrió a Jocelyn como un ángel, y luego se acercó al piano. Un momento después, los acordes de la música clásica llenaron la carpa.

---



Tessa Gray y el muchacho que había sido el hermano Zachariah se sentaron en la mesa más alejada de la esquina y vieron como los dedos de Jace Herondale danzaban sobre las teclas del piano. Jace no llevaba corbata, sino tenía la camisa desabrochada en parte, con el rostro en concentración, abandonándose en la música.

"Chopin". Tessa identificó la música con una sonrisa suave. "Me pregunto, me pregunto si la pequeña Emma Carstairs tocara el violín algún día."

"Ten cuidado," dijo su compañero con una sonrisa en su voz. "No puedes obligarla a estas cosas."

"Es difícil", dijo ella, volviéndose para mirarlo con seriedad. "Me gustaría que pudieras decirle más de la conexión entre las dos, para que ella no pueda sentirse tan sola."

Sorrow lo rechazó, las comisuras de sus labios sensibles. "Tú sabes que no puedo. Todavía no. Yo se lo insinué a ella. Eso era todo lo que podía hacer".

"Vamos a mantener un ojo en ella", dijo Tessa. "Siempre vamos a mantener un ojo en ella." Ella tocó las marcas en las mejillas, los restos de su tiempo como un Hermano Silencioso, casi con reverencia. "Recuerdo que tu dijiste que esta guerra era una historia de los Lightwood y Herondales y Fairchild, y Carstairs también, y es increíble verlos. Pero cuando lo hago, es como si yo viera el pasado que se extiende por detrás de ellos. Miro Jace Herondale tocar, y veo los fantasmas que se levantan en la música. ¿No?"

"Los fantasmas son recuerdos, y los llevamos porque los que amamos no dejan el mundo."

"Sí," dijo ella. "Sólo deseo que estuviera aquí para ver esto con nosotros, justo aquí con nosotros una vez más."

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

Ella sintió la seda de su cabello negro mientras se inclinaba para besar sus dedos ligeramente-un cortés gesto de una época pasada. "Él está con nosotros, Tessa. Él puede vernos. Yo lo creo. Lo siento, la forma en que lo conocí a veces si estaba triste o enojado o se sentía solo o feliz. "

Ella tocó el brazalete de perlas de su muñeca, y luego su cara, con la luz. "¿Y lo que es ahora?", Susurró. "¿Feliz o melancólico o triste o solitario? No me digas si siente solo. Por que tu debes saber. Siempre lo sabes. "

"Él es feliz, Tessa. Le da alegría vernos juntos, como siempre me dio alegría verlos a ustedes". Él sonrió, esa sonrisa que tenía toda la verdad del mundo en él, y deslizó sus dedos de los de ella mientras se sentaba.

Dos figuras se acercaban a su mesa: una mujer alta y pelirroja, y una muchacha con el mismo pelo rojo y ojos verdes. "Y hablando del pasado", dijo, "Creo que hay alguien aquí que quiere hablar contigo"

Clary miraba a Iglesia con diversión cuando su madre se acercó a ella. El gato había sido adornado con docenas de pequeñas campanas de bodas de plata y, en una rabia vengativa, fue royendo un agujero en una de las patas del piano.

"Mamá," dijo Clary con suspicacia. "¿Qué estás haciendo?"

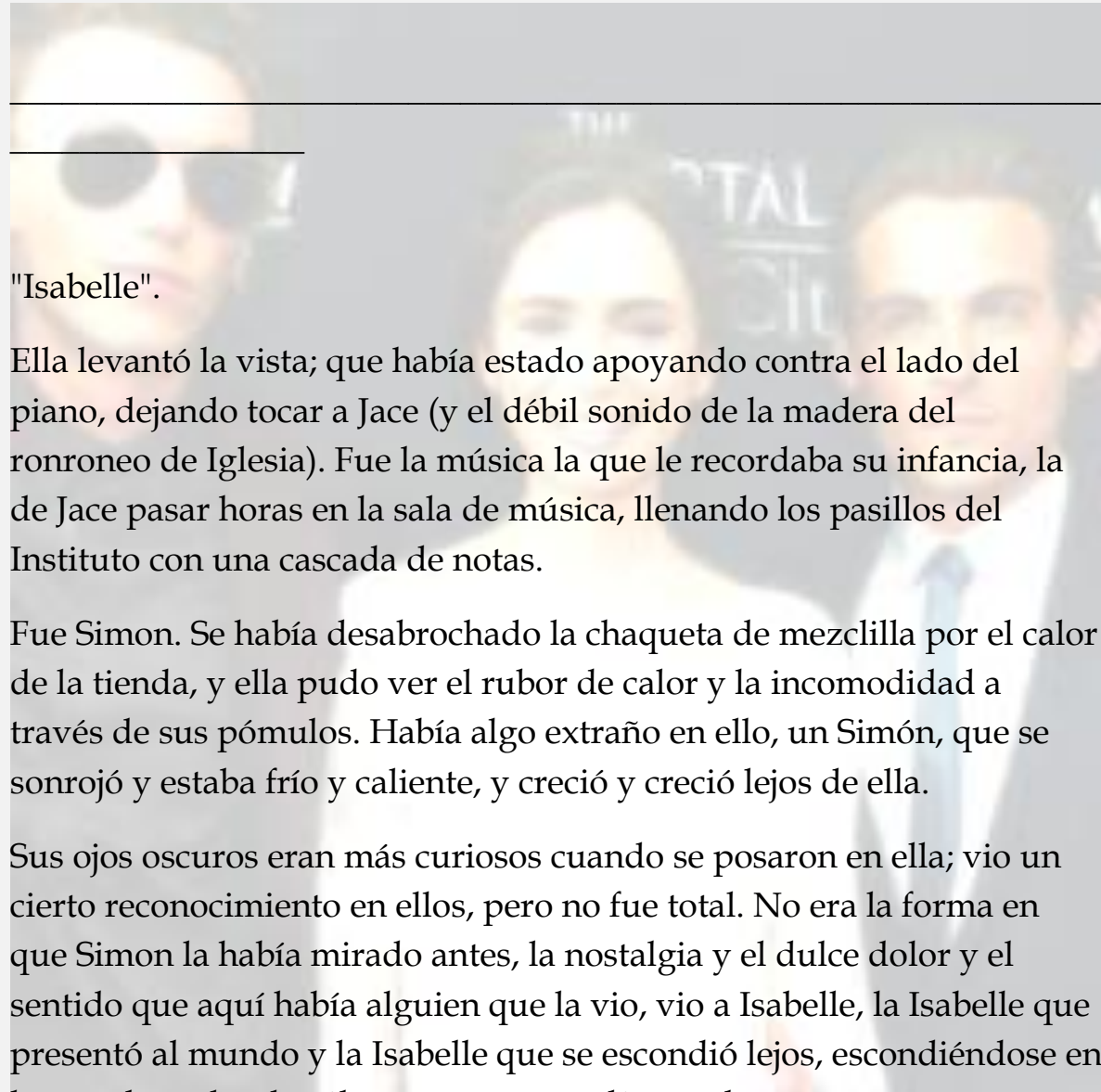
Su madre le acarició el pelo, mirándola, "Hay alguien que quiero que conozcas," dijo ella, tomando la mano de Clary. "Ya es hora."

"¿Tiempo? ¿Tiempo para qué?" Clary se dejó arrastrar a una mesa cubierta de blanco en la esquina de la tienda. En él se sentó a la chica de pelo castaño que había visto antes. La chica levantó la vista cuando Clary se acercó. El Hermano Zachariah se levantaba de su lado; Clary

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

le dio una suave sonrisa y el cruzó la habitación para hablar con Magnus, que había descendido de la colina de la mano con Alec.

"Clary," dijo Jocelyn. "Quiero que conozcas a Tessa."



"Isabelle".

Ella levantó la vista; que había estado apoyando contra el lado del piano, dejando tocar a Jace (y el débil sonido de la madera del ronroneo de Iglesia). Fue la música la que le recordaba su infancia, la de Jace pasar horas en la sala de música, llenando los pasillos del Instituto con una cascada de notas.

Fue Simon. Se había desabrochado la chaqueta de mezclilla por el calor de la tienda, y ella pudo ver el rubor de calor y la incomodidad a través de sus pómulos. Había algo extraño en ello, un Simón, que se sonrojó y estaba frío y caliente, y creció y creció lejos de ella.

Sus ojos oscuros eran más curiosos cuando se posaron en ella; vio un cierto reconocimiento en ellos, pero no fue total. No era la forma en que Simon la había mirado antes, la nostalgia y el dulce dolor y el sentido que aquí había alguien que la vio, vio a Isabelle, la Isabelle que presentó al mundo y la Isabelle que se escondió lejos, escondiéndose en las sombras donde sólo unos pocos podían verla.

Simon había sido uno de esos pocos. Ahora él era algo más.

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

"Isabelle", dijo de nuevo, y ella sintió la mirada de Jace en ella, sus ojos curiosos mientras sus manos se movían sobre las teclas del piano. "¿Te gustaría bailar conmigo?"

Ella suspiró y asintió. "Muy bien," dijo, y dejó que el la llevara a la pista de baile. En los talones era tan alta como él; sus ojos estaban en un nivel. Detrás de las gafas de los suyos eran el mismo café color azul oscuro.

"Me han dicho", dijo, y se aclaró la garganta "o por lo menos, tengo la sensación de que tú y yo..."

"No," dijo ella. "No hables de ello. Si no te acuerdas, entonces yo no quiero escucharlo."

Una de sus manos estaba en su hombro, la otra en su cintura. Su piel estaba caliente contra la suya, no se sentía fría como lo recordaba. Parecía increíblemente humano y frágil.

"Pero yo quiero recordar eso", dijo, y recordó cómo argumentativo había sido; que, al menos, no había cambiado.

"Yo recuerdo algo. No es como sino supiera quien eres tu, Isabelle".

"Tu me llamabas Izzy", dijo ella, sintiéndose de repente muy cansada. "Izzy, no Isabelle."

Se inclinó, y ella sintió su aliento en el pelo. "Izzy", dijo. "Recuerdo haberte besado."

Ella se estremeció. "No, no lo hiciste."

"Sí, lo hice" él dijo. Sus manos se deslizaron a su espalda, los dedos rozando el espacio justo debajo de su omóplato que siempre la hacía retorcerse. "Han pasado meses", dijo, en voz baja. "Y nada se ha sentido del todo bien. Siempre me he sentido como si algo me faltara. Y ahora

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

sé que era esto, todo esto, pero también eras tú. No lo recordaba durante el día. Pero yo sueño en la noche sobre ti, Isabelle."

"¿Tu soñaste acerca de nosotros?"

"Sólo tú. La chica con la oscuridad, en sus ojos oscuros" Tocó el borde de su cabello con los dedos.

"Magnus me dice que era un héroe" el dijo. "Y veo en tu rostro cuando tu lo estás buscando en mí, que estás en busca de ese tipo. El hombre que sabía que era un héroe, que hizo grandes cosas. Yo no recuerdo haber hecho esas cosas. No sé si eso me convierte en un héroe. Pero me gustaría tratar de ser ese hombre nuevo. Ese tipo que logro besarte porque se lo ganó. Si vas a ser lo suficientemente paciente para dejarme intentarlo".

Era una cosa tan Simon lo que dijo. Ella lo miró, y por primera vez sintió una oleada de esperanza en su pecho y no se movió inmediatamente para aplastarlo. "Yo podría dejarte," dijo ella.

"Intentarlo, es decir. No puedo prometerme nada".

"Yo no esperaría que lo hagas." Su rostro se iluminó, y vio la sombra de un movimiento de memoria tras sus ojos. "Eres una rompecorazones, Isabelle Lightwood," el dijo. "Lo recuerdo. Al menos."

---

"Tessa es una bruja", dijo Jocelyn, "A pesar de ser un tipo muy poco común de brujo. ¿Recuerdas lo que te dije? ¿que yo estaba en pánico acerca de cómo poner el hechizo en ti el que todos los cazadores de sombras reciben cuando nacen? ¿La protección hechizo? ¿Y que el hermano Zachariah y un brujo mujer de pie nos ayudó con la ceremonia? Este es el brujo del que estaba hablando. Tessa Gray".

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

"Tu me dijiste que era de dónde sacaste la idea para el nombre de Fray." Clary se dejó caer en el asiento frente a Tessa en la mesa redonda. "F por Fairchild," dijo ella, dándose cuenta en voz alta. "Y el resto de los Gray."

Tessa sonrió, y su rostro se iluminó. "Fue un honor."

"Tú eras un bebé; tu no lo recuerdas", dijo Jocelyn, pero Clary pensó en la forma en que Tessa le había parecido familiar para ella la primera vez que la había visto, y se lo había preguntado.

"¿Por qué me lo dices ahora?" Clary demandó. Mirando hacia su madre, quien estaba de pie junto a su silla, torciendo su nuevo anillo de boda en su dedo con ansiedad.

"¿Por qué no antes?"

"Yo había pedido estar ahí cuando ella lo dijo, ella eligió", dijo Tessa; su voz era musical, suave y dulce, con el rastro de un acento Inglés. "Y me temo que siempre me he separado del mundo cazador de sombras. Mis recuerdos de ella son dulces y amargos, a veces más amargos que dulces".

Jocelyn dio un beso en la cabeza de Clary.

"¿Por qué no hablas con ella?" dijo, y se alejó, hacia Luke, que estaba charlando con Kadir.

Clary miró la sonrisa de Tessa, y le dijo: "Tu eres un brujo, pero tú eres amigo de un Hermano Silencioso. Más que amigos, eso es un poco raro, ¿no?"

Tessa apoyó los codos sobre la mesa. Un brazalete de perlas brillaba alrededor de su muñeca izquierda; lo tocó distraídamente, como de costumbre. "Todo en mi vida es bastante fuera de lo normal, pero luego, así mismo se puede decir para ti, ¿no podría?" Sus ojos brillaban.

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

"Jace Herondale toca el piano muy bien."

"Y él lo sabe."

"eso suena como un Herondale" Tessa se rio. "debería decirte, Clary, que me he enterado recientemente de que Jace ha decidido que quiere ser un Herondale y no un Lightwood. Ambas son honorables familias y las conozco a ambas. Pero mi destino siempre estuvo mas entrelazado con los Herondales" Ella miro por encima de Jace con una especie de desilusión en su expresión.

"Aquí hay familias -los Blackthorns, los Herondales , los Carstairs- por las que siempre sentí una afinidad muy especial: yo las observe en la distancia, pero aprendí a no interferir. Esto es en parte porque me retire al laberinto antes del levantamiento. Es un lugar muy alejado del mundo, muy escondido. Pienso que puedo encontrar paz en lo que se sobre lo que le paso a los Herondales. Y después de la guerra mortal le pregunte a Magnus si podía aproximarme a Jace, hablarle sobre el pasado de los Herondales, pero él dijo que le dé un tiempo. Que acepte la carga de saber que su pasado es fuerte. Entonces volví al laberinto "ella trago saliva" Este fue un oscuro año, tal año oscuro paraos nefilims , los subterráneos, para todos nosotros. Muchas perdidas y dolor. En el laberinto circular escuchamos rumores, y luego fue el Endarkaned y pensé que la mejor cosa que podía hacer para ayudar era encontrar una cura, pero no había ninguna. Desearía que pudiéramos haberla encontrado "miro hacia Zachariah con una luz en sus ojos" pero luego, algunas veces, suceden milagros. Zachariah me conto la forma en la que volvió a ser mortal. El dijo que era "" una historia de Lightwoods, Herondales y Fairchilds"" ella miro por encima de Zachariah, quien estaba ocupado acariciando a Iglesia. El gato se había trepado arriba de la mesa de champaña y estaba golpeando alegremente los cristales. Ella lo miro con una mezcla de exasperación

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

y cariño. “no saben lo agradecida que estoy;lo que ustedes hicieron por mi-por Zachariah, lo que todos ustedes hicieron por el”

“fue Jace, más que nadie. El fue” Zachariah tan solo alzo a Iglesia, Clary estaba asombrada Zachariah estaba abrazando al gato; quien se había vuelto sumiso, su cola enroscada alrededor del brazo del hermano silencioso” el gato odia a todo el mundo”

Tessa esbozo una pequeña sonrisa” yo no diría a todo el mundo”

“ ¿Entonces él es- Zachariah es mortal ahora?”Pregunto Clary” ¿ solo un cazador de sombras ordinario?”

“si “ dijo Tessa” el y yo nos conocemos hace mucho tiempo. Nosotros nos hemos encontrado todos los años a principios de enero. Este año, cuando llego al encuentro, para mi sorpresa, era mortal”

“¿ y tú no lo sabías antes de que apareciera? Yo lo habría matado!”

Tessa sonrió “ allí me debería dar por vencida y pienso que él no estaba seguro de cómo iba a recibirlo, mortal como es, cuando yo no soy mortal” su expresión le recordó a Magnus, esa apariencia de ojos ancianos en una cara joven le recordaban a un dolor que estaba y seguiría doliendo por esas cortas vidas humanas. “el va a envejecer y morir y yo voy a continuar como estoy. Pero el tiene una larga vida, más larga que la mayoría, y entiéndeme. Ninguno de los dos somos de la edad que parecemos y nos amamos el uno al otro. Eso es lo importante”

Tessa cerró los ojos y , por un momento, parecía haberse dejado limpiar por las notas musicales del piano.

“tengo algo para ustedes” ella dijo, abriendo los ojos. Eran grises, del color de la lluvia” para ti y para Jace también” ella deslizo algo fuera

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*



de su bolsillo y se lo entrego a Clary. Era un apagado cilindro de plata, un anillo familiar decorado con un patrón de pájaros en vuelo

“ este anillo le perteneció a James Herondale” ella dijo” es un legitimo anillo Herondale, de muchos años. Si Jace decidió que quería ser un herondale, el debería tener uno para usarlo.”

Clary tomo el anillo: este encajaba en su pulgar “ gracias” dijo” aunque pienso que podrías dárselo tu misma. Quizás ahora es tiempo de hablar con el”

Tessa agito la cabeza” mira lo feliz que es asi, antes de que elija cualquier carga otra vez” ella tomo algo que estaba reposando en la silla detrás de ella y se lo paso a Clary. Era una copia del Codicie De Los Cazadores De Sombras encuadernado en terciopelo azul.

“esto es para ti” dijo” estoy segura de que tienes uno, pero este era muy especial para mi. Hay una inscripción atrás, lo ves?

Dio vuelta el libro, entonces Clary pudo ver palabras estampadas en dorado sobre el terciopelo “servimos libremente, porque libremente amamos” Clary leyó en voz alta y le paso el libro a Tessa “ gracias es muy adorable, estás segura de que quieres dármelo?”

Tessa sonrio” los Fairchilds , también fueron muy especiales en mi vida” dijo” y tú eres pelirroja y tu tesquedad me recuerda a la gente que alguna vez ame, Clary” dijo y se reclino hacia a delante dejando su colgante de Jade al descubierto” siento un parentesco contigo, también. Tú has perdido a tu hermano y a tu padre. Sé que has sido juzgada y han murmurado sobre ti por ser la hija de Valentine Morgenstern y ahora la hermana de Jonathan. Siempre estarán aquellos que creerán que eres tu nombre o la sangre que corre por tus venas. No dejes que otras personas desidan lo que eres. Decide por ti misma” ella miro a Jace sus manos danzaban por el piano.

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

“ esa libertad no es un regalo. Es un derecho y espero que Jace y tu lo utilicen “

“ sonaste muy seria, Tessa. No la espantes” dijo Zachariah, aproximándose hasta atrás de la silla de Tessa.

“No lo hice” Dijo Tessa con una risita, ella tenía su cabeza echada hacia atrás y Clary se preguntaba si así era como ella se veía cuando miraba a Jace. Esperaba que así fuera. Era una segura y alegre forma de mirar, la mirada de alguien confidente en el amor, que entrega y recibe.

“solo le estaba avisando”

“ sono terrorífico” la voz de Zachariah era curiosa, también, a Clary le gustaba y le disgustaba su voz en la mente de ella. En vida su acento inglés era más fuerte que el de Tessa. El también reía y se inclinaba para ayudar a Tessa a levantarse de la silla “ lamento que debemos irnos, tenemos un gran viaje por delante”

“ adonde irán?” pregunto Clary abrazando el código de los cazadores de sombras en su regazo

“Los Angeles” dijo Tessa y Clary recordó que ella dijo que los Blackthorns eran una familia en la que ella tenía un interés particular. Clary estaba feliz de oír eso. Ella sabía que Emma y los demás estaba viviendo en el instituto con el tío de Julian, pero la idea de que alguna especie de ángel guardian los observe era reconfortante.

“ fue bueno conocerte” Clary dijo “ gracias por todo”

Tessa sonrió radiante y desapareció en la multitud diciendo que iba a decirle adiós a Jocelyn, Zachariah recogió su abrigo y su túnica. Clary lo miraba curiosa “ recuerdo que una vez me dijiste “ ella dijo” queb tu amaste a dos personas mas que a nada en este mundo ¿Tessa era una de ellas?2

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

“ ella lo es” El dijo agradablemente, metiendo sus hombros en su abrigo “ no he dejado de amarla, tampoco a mi Parabatai; el amor no se detiene cuando alguien muere”

“ tu parabatai? Perdiste a tu parabatai?” Dijo Clary, con un sentimiento shokeante de dolor por el, ella sabia lo que significaba para un nefilim.

“ no en mi corazón, no lo he olvidado” el dijo y ella percibió un tono de tristeza y de años a su vez y lo recordó a el en ciudad silenciosa como una aparición de pergaminos y humo “ todos somos partes de lo que recordamos. Retenemos en nuestras almas los miedos y la esperanza de los que nos aman. Mientras que tengamos amor y memoria, nada estará realmente perdido”

Clary pensó en Max, Amatis, Raphael y Jordan e incluso en Jonathan, y sintió picazón de las lagrimas en la garganta

Zachariah alzo la bufanda de Tessa sobre sus hombros “ dile a Jace Herondale que toca muy bien Chopin’s concertó \*2” dijo y se esfumo después de Tessa , entre la multitud. Clary se quedo agarrando el códice y el anillo.

“ ¿alguno ha visto a Iglesia?” dijo una voz en su oreja. Era Isabelle con sus dedos apretados alrededor del brazo de Simon. Maia estaba ubicada junto a ellos acomodando un broche dorado en su cabello ondulado “ creo que Zachariah robo nuestro gato. Juro que lo vi metiendo a Iglesia en el capot de un auto”

“no puede ser” dijo Jace, apareciendo junto a Clary ; el llevaba sus mangas arremangadas hasta los codos y estaba sofocado por el esfuerzo de tocar el piano”Iglesia odia a todo el mundo”

“no a todos” murmuro Clary con un a sonrisa

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

Simon estaba mirando a Jace con un poco de fascinación y un poco de alarma “ yo..nosotros ... yo te mordí?”

Jace tocó la cicatriz en su garganta “ no puedo creer que lo recuerdas”

“ nosotros... estábamos en la cubierta de un barco?”

“Si, me mordiste. Si, algo así. Si, no volvamos a hablar de eso” dijo Jace  
“ no eres más un vampiro”

“para ser claros tu mordiste a Alec también” dijo Isabelle

“cuando paso eso?” pregunto Maia, su cara brillando con alegría mientras que Bat se acercaba detrás de ella. Sin decir una palabra recogió el broche en su mano y lo colocó nuevamente en su cabello.

El engancho la hebilla eficientemente .sus manos por un pequeño momento deslizándose por su cabello.

“lo que pasa en los reinos de demonios se queda en los reinos de demonios” dijo Jace. El se dirigió a Clary “ quieres ir a caminar?”

“ a caminar o “”a caminar””?” Isabelle inquirió “ osea, ustedes van a-“

“creo que deberíamos ir todos al lago” dijo Clary, alzando en código en una mano y el anillo en la otra “ es hermoso allí abajo. Especialmente por la noche. Me gustaría que mis amigos lo vieran”

“lo recuerdo” dijo Simon y le dedicó una sonrisa que hizo que se sienta con el corazón extendiéndose en su pecho. La granja era donde ellos pasaban cada verano. La granja estaba atada a Simon en la mente de Clary. Que el lo recuerde hacia que ella estuviese más feliz de lo que podía imaginar estar.

Ella deslizó su mano en la de Jace mientras todos se alejaban de la carpa , Isabelle se precipitaba para decirle a su hermano que valla a buscar a Magnus quien estaba solo. Clary quería estar con Jace más temprano, pero ahora quería estar con todos.

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

Ella había amado a Jace por lo que se sentía un largo tiempo ahora, lo amaba tanto que algunas veces se sentía como si pudiera morir por esto, porque era algo que ella necesitaba y no podía tener. Pero eso había acabado : la desesperación reemplazada por la paz y una tranquila felicidad . ahora ella ya no sentía que cada momento con el podía serle arrebatado por un posible desastre, ahora ella podía imaginar toda una vida de momentos con el que fueran pacíficos o divertidos o casuales o relajantes o lo que sea. Ella no quería nada mas que caminar abajo hacia al lago de la granja con todos sus amigos para celebrar.

Mientras pasaban por encima de las colinas en el sendero hacia el lago. Ella lanzo una mirada hacia atrás y vio a Jocelyn y Luke sentados en la carpa, vio a Luke sonreírle y a su madre levantar la mano , entrelazarla y bajarla, para apretar la de su nuevo esposo.siguio siendo lo mismo después, pensaba Clary, años de distancia y tristeza y ahora ellos tienen una vida juntos. Una vida juntos de momentos. Ella levanto su mano en respuesta, y luego se apresuro para alcanzar a sus amigos.

.....  
.....

Magnus estaba inclinado contra la salida del granero , mirando a Clary y Tessa conversando profundamente, cuando Catarina se aproximó a él. Ella tenía flores azules en su cabello combinando con su piel azul zafiro. Ella hecho un vistazo alrededor del huerto , abajo en el lago que brillaba como agua en las palmas de la mano.

“te ves preocupado” dijo Catarina, apoyando su mano en su hombro con compasión “ que paso? Te vi besando a ese cazador de sombras tuyo mas temprano, entonces no puede ser eso”

Magnus sacudió la cabeza “ no, esta todo bien con Alec”

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

“ También te vi hablando con Tessa” dijo Catarina estirando el cuello para poder observar “ tiene que estar por aquí. Es lo que te preocupa? El pasado y el futuro colisionando: debe sentirse un poco extraño”

“quizás” dijo Magnus, reconoció que nunca había pensado en eso “ fantasmas antiguos, las sombras que pudieron ocurrir. Pienso que siempre me agrado Tessa y sus chicos”

“ su hijo era una pieza de su trabajo” dijo Catarina

“ mientras que su hija...” Magnus se rio. Pensó que este era un quebradizo día de invierno “ siento el peso de mi pasado en mi fuertemente en mi estos días, Catarina. La repetición de viejos errores. Escucho cosas, resonando en el Submundo, el rumor de una revelion muy próxima; las hadas son gente orgullosa, los mas orgullosos : no van a dejarse humillar por la clave sin una revancha”

“son orgullosos pero también pacientes” ella replicó” ellos le harán esperara un largo tiempo, generaciones, para tener la ventaja. No puedes tener miedo ahora, cuando las sombras no descenderán por años todavía”

Magnus no la estaba viendo; él miraba hacia abajo , hacia la carpa , donde Clary seguía hablando con Tessa, donde Alec estaba lado a lado con Maia Y Bat, riéndose. Donde Isabelle y Simon bailaban al ritmo de la música que Jace tocaba en el piano, las inolvidables y dulces notas de Chopin le recordaban otro tiempo y el sonido del violin en navidad.

“ah” dijo Catarina “te preocupas por ellos: te preocupas por los nefilims decendientes de quienes alguna vez amaste”

“ellos, o sus hijos” Alec se había alejado de los otros y estaba en el sendero hacia el granero. Magnus lo observaba acercarse. Una sombra negra contra el cielo oscuro.

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

“ es mejor amar y temer que no sentir nada. Asi es como nos petrificamos” dijo Caterina y toco su hombro” siento mucho lo de Raphael, como sea. Nunca tuve la chance de decirlo .sé que le salvaste la vida una vez”

“ y luego el me salvo a mi” dijo Magnus y miro a Alec alcanzarlos. Alec le dio un cortez saludo con la cabeza a Catarina,

“Magnus vamos a ir al lago” dijo “ quieres venir?”

“por que?” inquirió Magnus

Alec se encogió de hombros “ Clary dice que es lindo” el dijo” quiero desir, lo he visto antes , pero había un enorme ángel saliendo de el y , estaba distraído” el tendio su mano “ vamos, todos iran”

Catarina sonrio “ carpe diem” le dijo a Magnus “ no pierdas tu tiempo preocupándote”

Ella cogió su pollera y vago pasando por los arboles, sus pies como flores azules en el césped.

Magnus tomo la mano de Alec

.....  
.....

Había luciérnagas abajo en el lago. Ellas iluminaban la noche con sus centellantes flashes mientras el grupo desplegab sus chaquetas y mantas en el suelo.

- No supe traducir esta oración ☺ te quiero iz ♥

Clary sospechaba que habían sido traídos ilegalmente de Bed, Bath & Beyond

El lago era una moneda de plata, reflejando el cielo y todas las miles de estrellas. Clary podía oír a Alec nombrando las constelaciones para Magnus: el león, el moño, el caballo alado. Maia se había quitado los zapatos y caminaba descalza a lo largo de la orilla. Bat la había seguido y según lo que Clary vio, tomó su mano con vacilación.

Ella lo dejó.

Simon e Isabelle estaban recostados juntos, susurrando. De vez en cuando Isabelle se reía. Su cara era más brillante de lo que había sido en meses.

Jace estaba sentado en una de las mantas acercando a Clary con él, sus piernas del lado contrario a ella. Ella se inclinó sobre él sintiendo el reconfortante latido de su corazón contra su espalda. Sus brazos alrededor de ella. Sus dedos tocaron el códice.

“ ¿qué es esto?”

“ un regalo para mí. Y aquí hay otro para ti también” ella dijo y tomó su mano desplegando sus dedos uno a uno hasta que su mano estuvo abierta dejó el anillo de plata en ella.

“ un anillo Herondale?” él sonaba desconcertado “ ¿de dónde..?”

“ solía ser de James Herondale” dijo “ yo no tengo un árbol familiar alrededor, así que no sé la importancia que tiene exactamente, pero era obviamente de uno de tus ancestros. Recuerdo cuando dijiste que las hermanas de hierro tuvieron que hacer uno nuevo para ti porque Stephen no te dejó uno- pero aquí tienes uno”

El lo deslizó en su dedo anular de su mano derecha.

“ todo el tiempo” dijo tranquilamente “ todo el tiempo pensé que había perdido una parte de mí, tú me la regresaste”

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*



No habían palabras, así que ella no dijo nada; solo se volvió alrededor de sus brazos y lo besó en la mejilla. Él era hermoso bajo el cielo nocturno, las estrellas esparciendo su luz sobre ellos, rayos de luz contra su cabello y sus ojos y el anillo herondale que brillaba en su dedo, un recordatorio de todo lo que fue y todo lo que puede ser.

todos somos partes de lo que recordamos. Retenemos en nuestras almas los miedos y la esperanza de los que nos aman. Mientras que tengamos amor y memoria, nada estará realmente perdido

“te gusta el apellido Herondale?” Él preguntó

“Es tu apellido, así que lo amo” dijo Clary

“hay apellidos para cazadores de sombras que son realmente horribles. Podría haber terminado con” dijo “Bloodstick, Ravenhaven”

“Bloodstick posiblemente no sea un apellido”

“punto a su favor” reconoció Herondale por otra parte es melódico. Dulce podría decirse. Piensa en cómo suena “Clary Herondale” “

“Oh dios mío, suena horrible”

“todos debemos sacrificarnos por el amor” sonrió y se inclinó alrededor de ella para tomar el códice “este es viejo. Es una edición antigua) él dijo dándole vuelta “la inscripción de atrás es Milton”

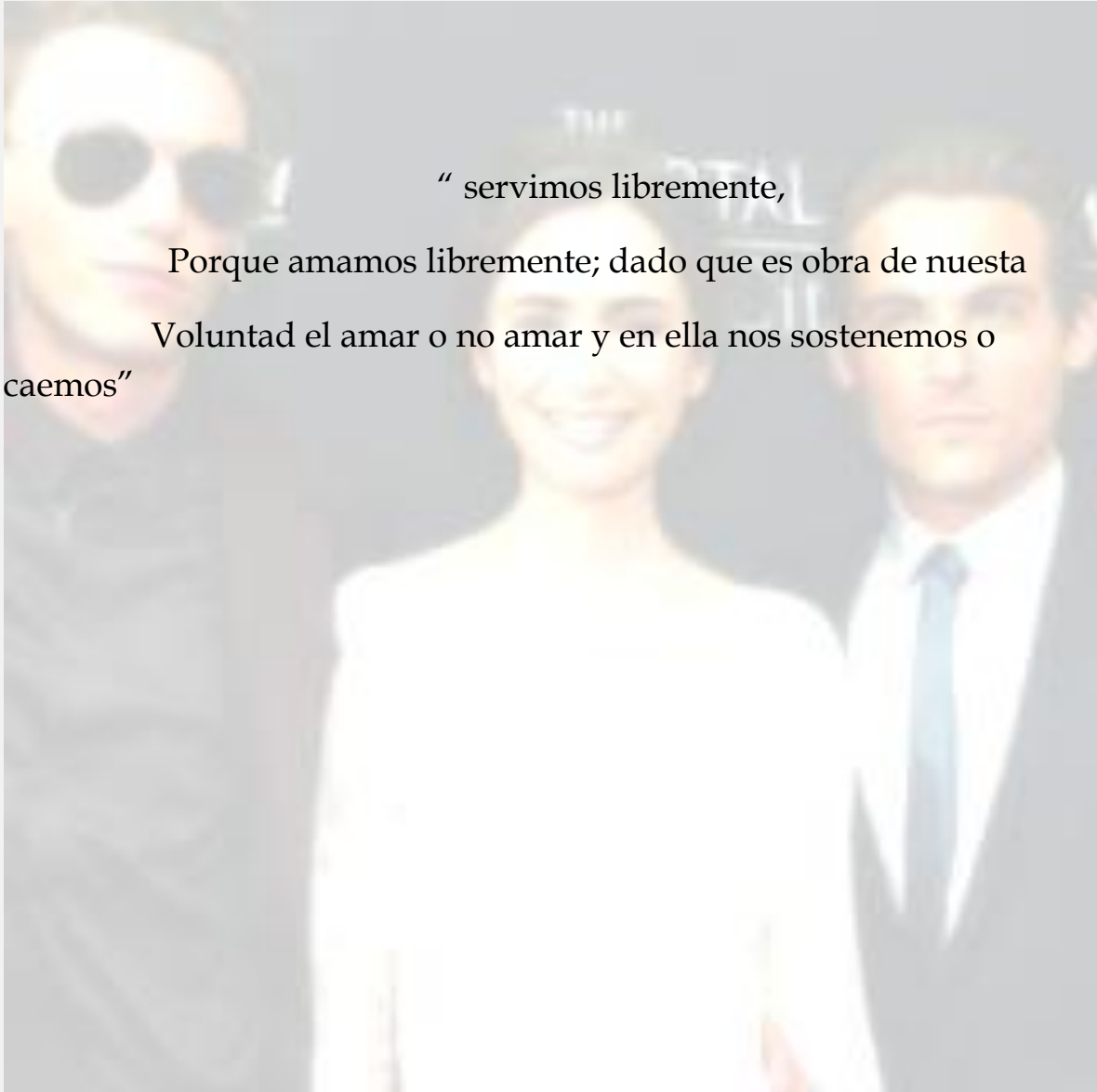
“por supuesto, tenías que saberlo” ella dijo cariñosamente y se inclinó contra él mientras él le devolvía el libro. Magnus había encendido una fogata y esta ardía vivamente en la orilla del lago, enviando chispas al cielo. Se reflejaba en el colgante escarlata de Isabelle cuando esta se volteó a decirle algo a Simon y relucían rayos en los ojos de Magnus y en el agua del lago. convirtiendo las llamas en rayos dorados. Que iluminaron la inscripción atrás del códice mientras Jace leía las

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

*Cassandra Clare*

*City Of Heavenly Fire*

palabras para Clary , su voz sonaba como música en la brillante oscuridad



“ servimos libremente,  
Porque amamos libremente; dado que es obra de nuestra  
Voluntad el amar o no amar y en ella nos sostenemos o  
caemos”

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

*Cassandra Clare*

*City Of Heavenly Fire*

Una escena inédita de “Los Orígenes”  
Los hechos ocurren después de “Princesa Mecánica”

# “La Boda”



Escrito por Cassandra Clare

Dibujado por Cassandra Jean

Traducido por Vania  
(@brujitaweasley)


*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

LONDON 1999




Solían reunirse aquí cada año.  
Es conmemorativo.


¡Will! No pensé que te vería aquí.




Esa chica es Emma, la última de los Carstairs




No me lo perdería.



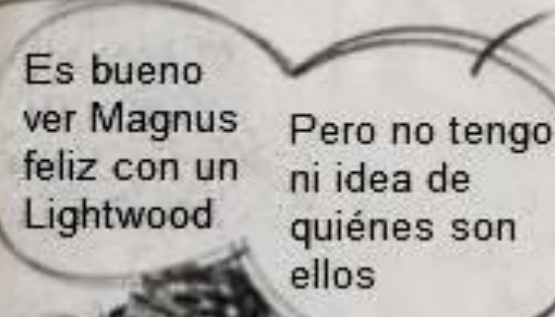
Y Jace, el último de los Herondales. ¿Crees que se parece a mí?



Es mucho más guapo




Eso es imposible.

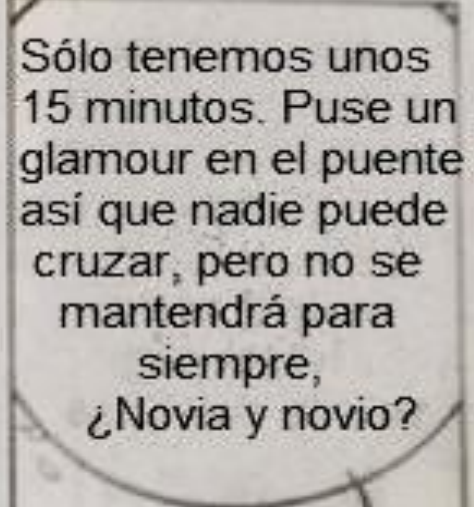


Es bueno ver Magnus feliz con un Lightwood


Pero no tengo ni idea de quiénes son ellos



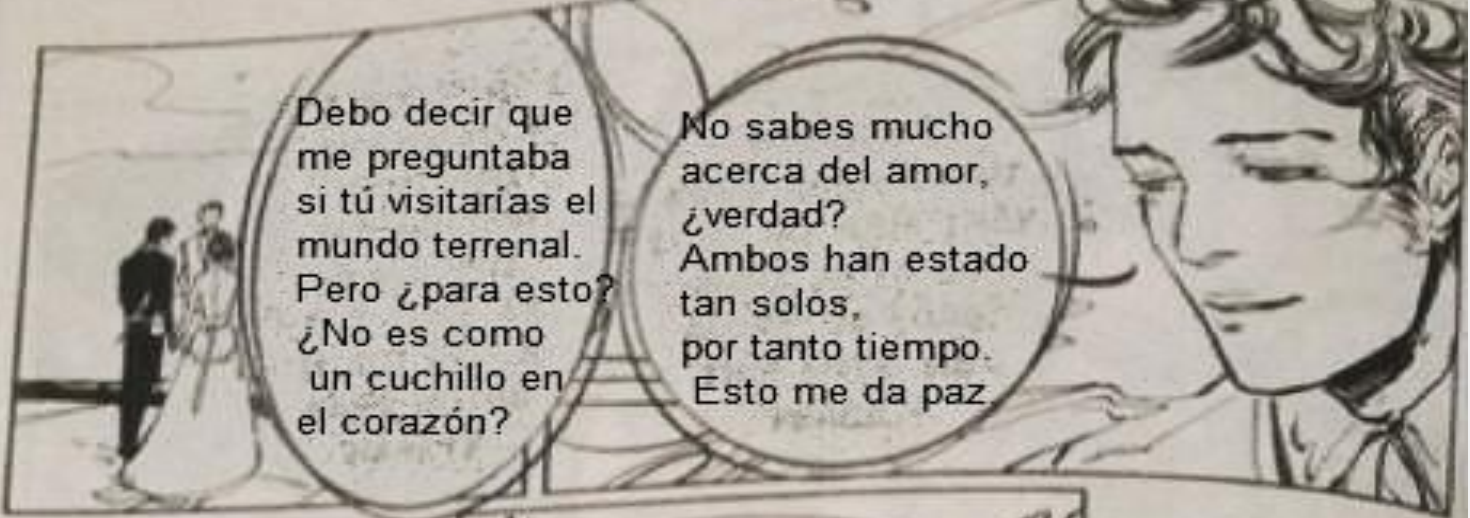
¡Ella está usando el collar de Cecily!



Sólo tenemos unos 15 minutos. Puse un glamour en el puente así que nadie puede cruzar, pero no se mantendrá para siempre, ¿Novia y novio?



Otro Lightwood



Debo decir que me preguntaba si tú visitarías el mundo terrenal. Pero ¿para esto? ¿No es como un cuchillo en el corazón?

No sabes mucho acerca del amor, ¿verdad? Ambos han estado tan solos, por tanto tiempo. Esto me da paz.



...así conmigo. Es romántico.



Ahora los declaro marido y mujer.




¿Piensan si sería grosero preguntar si aún tiene a nuestro gato?

¡SÍ!




¿Está viniendo hacia nosotros? ¿Pero no nos puede ver?


Tessa siempre me ha visto.




Sé que  
estás aquí  
y él  
también  
lo sabe



Te extraño,  
te extrañamos.  
Algún día todos  
estaremos juntos



No demasiado  
pronto, mi ángel  
Tessa.  
Puedo esperar.



Desearía  
poder  
oírte.  
...





Adiós, mi parabatai...



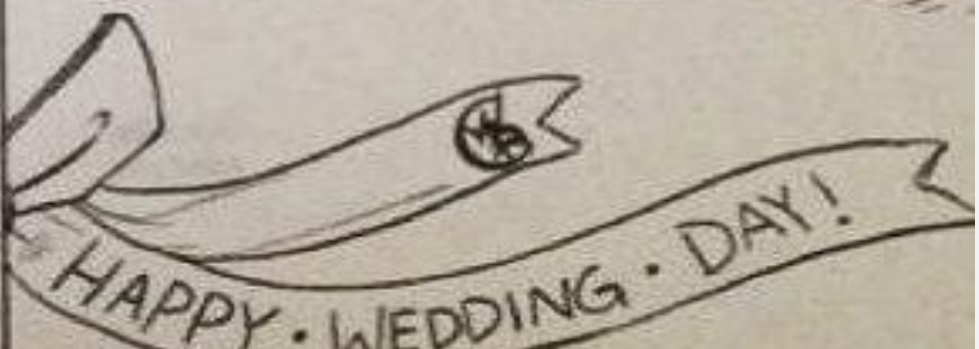
por ahora,  
pero no para  
siempre.

Siempre  
fuiste una de  
las personas

más  
afortunadas.  
que conocí.







Escena eliminada de Cazadores de Sombras:

## **Ciudad del Fuego Celestial**



Magnus Bane lleva de regreso a los niños Blackthorn y a Emma Carstairs al Instituto de Los Ángeles a través un portal en el Ángel Square, en Idris.

Escrito por **Cassandra Clare**

Dibujado por **Cassandra Jean**

**Traducido por Vania**

**(@brujitaweasley)**

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

A deleted scene from  
**City of Heavenly Fire**

Magnus sends the Blackthorns and Emma back to Los Angeles through a portal in Angel Square.

Text by Cassandra Clare, art by Cassandra Jean,  
copyright 2014.

ANGEL SQUARE, IORES



¡Espera!

Emma. Tengo algo para ti

Fue mi primera estela, aprendí a dibujar runas con ella.

Nunca lavaré esta estela

No te lo recomiendo



Gracias por hacer esto por ella. Significa mucho



He oído que ustedes van a ser parabatai, ¡felicidades!



Jace, ¿alguna vez has lamentado tener un parabatai?

Hey, el portal no estará abierto siempre

¡SQUEAK!

Hahaha!

SQUEAK!

*Cassandra Clare*

*City Of Heavenly Fire*

Un adelanto de la siguiente serie de Cassandra Clare

**Cazadores de Sombras:**  
**Los Artificios Oscuros**

*Una carta de la Corte de las Hadas al Instituto de Los Ángeles*



**Los Artificios Oscuros**

Libro uno

**Dama de la Medianoche**

Próximamente en 2015

**Traducido por Vania**  
**(@brujitawesley)**

*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*

Para **Arthur Blackthorn**,

Director del Instituto de Los Ángeles:

Te pedimos una vez más, por un asunto de una gran importancia.

Como sabe en los últimos meses, los cuerpos marcados y mutilados de nuestra gente y la tuya se han encontrado en los alrededores de la ciudad de Los Ángeles.

Este es su dominio, y entonces otra vez nos humillamos ante usted a pedir ayuda. Después de los acontecimientos de la Guerra Oscura, la Gente Justa ya no cae bajo su protección y la protección de los Acuerdos, pero aún esperamos.

Es raro que las hadas admitan estar desesperadas, pero estamos desesperadas, si no nos da socorro, entonces por lo menos, tal vez vaya a negociar con nosotros.

Investigue las muertes de nuestro pueblo y le concederemos a usted la devolución de su sobrino, el hermano de los niños que viven ahora en su casa.

La Cacería Salvaje no devuelve lo que pertenece a él, pero le devolvemos a Mark Blackthorn. Esperamos sus palabras.

*Cassandra Clare*

*City Of Heavenly Fire*



*Amar es destruir y ser amado es ser destruido*